

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

**ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA
1974**



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1975

E/CEPAL/982/Rev. 1

Septiembre de 1975

NOTAS

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: S.76.II.G.1

Precio: 12.00 dólares (o su equivalente en otras monedas)

ÍNDICE

Primera Parte

	<i>Página</i>
LA INFLACIÓN MUNDIAL Y AMÉRICA LATINA	1
Capítulo I. LA INFLACIÓN EN LOS PAÍSES CENTRALES: CRISIS DE DIAGNÓSTICOS, TERAPÉUTICAS Y PERSPECTIVAS	3
A. La crisis de los diagnósticos	4
1. El trasfondo estructural	5
2. Los mecanismos de propagación	9
3. Los elementos coyunturales	11
B. La crisis de las terapéuticas	11
1. El éxito del enfoque keynesiano y su impotencia en los últimos años	11
2. La ortodoxia (o heterodoxia) monetaria	13
C. La crisis de las perspectivas	14
Capítulo II. AMÉRICA LATINA Y LA “INFLACIÓN IMPORTADA”	15
A. Las características estructurales y la vulnerabilidad con res- pecto a la inflación importada	17
B. Los mecanismos de transmisión de la inflación importada	18
1. Transmisión y propagación indirecta interna; mecanismos generales	20
2. El mecanismo fiscal	22
3. Precios y remuneraciones	24
C. Opciones e instrumentos de la política económica	25
D. Perspectivas e incógnitas	26
Capítulo III. LA INFLACIÓN RECIENTE EN SEIS PAÍSES LATINOAMERICANOS	27
1. <i>Bolivia</i>	27
A. Nota introductoria	27
B. Antecedentes básicos sobre la naturaleza y evolución de la eco- nomía de Bolivia	28
1. El marco general	28
2. Principales rasgos de la evolución económica	29
C. El proceso inflacionario en Bolivia	38
1. Perspectiva de períodos y fases	38
2. Visión general	39

	<i>Página</i>
D. La inflación y la política económica	50
1. El marco de referencia	50
2. Las principales medidas adoptadas	51
2. <i>Brasil</i>	55
A. Nota introductoria	55
B. Rasgos sobresalientes de la evolución de la economía brasileña	55
1. Evolución del producto interno bruto y de sus componentes	55
2. Las bases del crecimiento	57
C. Aspectos principales de la política antinflacionaria	65
1. La política de choque 1964-1966	65
2. Crecimiento con relativa estabilidad. La política gradualista aplicada en 1967-1973	68
D. El recrudescimiento de la inflación en 1974	79
3. <i>Colombia</i>	86
A. Nota introductoria	86
B. Rasgos sobresalientes de la evolución de la economía colombiana	87
1. Tendencias del crecimiento	87
2. El sector externo	91
C. El proceso inflacionario	96
1. Antecedentes	96
2. Factores que influyeron en la aceleración inflacionaria	98
D. Aspectos principales de la política antinflacionaria	107
1. Consideraciones generales	107
2. Las medidas de estabilización	107
4. <i>Costa Rica</i>	114
A. Nota introductoria	114
B. Evolución reciente de la economía global	114
1. El sector externo	115
2. La evolución de la oferta y la demanda globales	121
3. El producto y su composición sectorial	127
C. Orígenes y aceleración de la inflación	128
1. El marco general	129
2. Indicadores de los niveles de inflación	129
3. Disparidades en las alzas de los precios	130
D. Las fases de la inflación	131
1. La inflación en 1970-1971	132
2. La inflación en el período 1972-1973	134

	<i>Página</i>
3. La inflación en el año 1974	138
4. La singularidad de la inflación costarricense	139
E. La inflación y las principales medidas de política económica	139
1. La política de financiamiento del sector público	140
2. El financiamiento del sector privado	142
3. La política cambiaria	142
4. La política de precios y salarios	143
5. <i>Ecuador</i>	146
A. Nota introductoria	146
B. Rasgos sobresalientes de la evolución de la economía ecuatoriana	146
1. Tendencias del crecimiento	147
2. El sector externo	150
C. El proceso inflacionario reciente	154
1. Antecedentes	154
2. Factores que influyeron en la aceleración inflacionaria	156
D. Aspectos principales de la política antinflacionaria	165
1. Antecedentes	165
2. Las políticas de fondo	165
3. Las políticas complementarias	167
6. <i>Uruguay</i>	170
A. Nota introductoria	170
B. La perspectiva de más largo plazo: estancamiento e inflación	170
1. Antecedentes	170
2. Orígenes de la inflación: factores estructurales y mecanismos de propagación	173
3. Los esfuerzos de estabilización desplegados hasta el año 1971	176
C. El período 1972-1974: reacceleración del movimiento de los precios e inflación importada	181
1. El marco general	181
2. Factores inflacionarios internos	185
3. La inflación importada	186
4. Aspectos adicionales de la política antinflacionaria	189

Segunda Parte

EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA EN 1974

Capítulo I. EVOLUCIÓN GENERAL	191
1. Apreciación de conjunto	191
2. El crecimiento económico en 1974	193
3. La persistencia y amplitud del proceso inflacionario	195

	<i>Página</i>
4. El sector externo	198
a) El comercio de América Latina	198
b) El balance de pagos de América Latina en 1974	201
c) El comercio interlatinoamericano	205
Capítulo II. LA SITUACIÓN ECONÓMICA POR PAÍSES	208
Argentina	208
Barbados	224
Bolivia	227
Brasil	234
Colombia	239
Costa Rica	245
Chile	252
Ecuador	266
El Salvador	272
Guatemala	278
Guyana	284
Haití	287
Honduras	291
Jamaica	297
México	300
Nicaragua	315
Panamá	321
Paraguay	328
Perú	332
República Dominicana	344
Trinidad y Tabago	349
Uruguay	352
Venezuela	357

Símbolos empleados

- Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.
- La raya (—) indica que la cantidad es nula o mínima.
- Un espacio en blanco () en un cuadro significa que el artículo no es aplicable.
- El punto (.) se usa para indicar decimales.
- Un espacio se usa para separar los millares y los millones (3 123 425).
- El uso de un guión en fechas de años (1948-1953) indica normalmente un promedio del período completo de años civiles que cubre los años inicial y final; cuando se trata de tasas de crecimiento, éstas se refieren al porcentaje acumulativo anual entre los años extremos del período indicado.
- La diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo 1955/1956).
- El término "tonelada" se refiere a toneladas métricas, y "dólares" al dólar de los Estados Unidos, a no ser que se indique otra cosa.
- Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.
- La contracción *cif* (*cost including freight*) indica el costo de una mercancía en puerto de destino, incluyendo el costo del transporte y el del seguro.
- La contracción *job* (*freight on board*) indica el costo de una mercancía en el puerto de embarque, excluido el costo del transporte y el del seguro.
- Las iniciales "CEPAL" se refieren a la Comisión Económica para América Latina.

Primera Parte

LA INFLACIÓN MUNDIAL Y AMÉRICA LATINA

Esta parte del *Estudio económico* de 1974 tiene por objeto analizar algunos aspectos principales de la inflación mundial, especialmente en relación con los países industrializados y con los de América Latina.

La importancia y actualidad del tema son demasiado evidentes y ahorran cualquier justificación del propósito. Por doquier se encontrará a poblaciones y gobiernos preocupados con las alzas de precios y con las consecuencias sociales y económicas del fenómeno. Hasta en las áreas socialistas se manifiesta la inquietud, aunque sólo sea por la transmisión desde el exterior de las presiones inflacionarias. En el cuadro 1 puede apreciarse la difusión o, como se ha dicho, la internacionalización de las alzas de precios y su creciente vigor en los años 1973-1974, aunque, como se verá, hay excepciones que despiertan la curiosidad, especialmente en el caso de algunos países de África.¹

Es cierto, sin embargo, que en esta coyuntura, original por muchos motivos, el problema en discusión se plantea de la mano con otro de quizá mayor trascendencia: la pérdida de dinamismo —cuando no la contracción— de las economías centrales, que igual que la inflación amenaza proyectarse sobre el resto de los países, ligados a las primeras y dependientes de ellas en variadas formas. Más aún, bien se sabe que la significación relativa de cada una de estas cuestiones tiende a modificarse con el tiempo. Si a mediados de 1974, por ejemplo, parecía claro que se estimaba a la inflación como el peligro

¹ Aparte los problemas respecto a criterios y cobertura estadísticos, podría suponerse que la mayor o menor repercusión de la inflación externa dependerá, en lo fundamental, de a) la magnitud del sector de relativa o absoluta autosubsistencia; b) el grado de apertura de la economía hacia el exterior; c) la composición de las exportaciones e importaciones; y d) las políticas internas que se apliquen para absorber o protegerse del alza de precios. En el capítulo II se vuelve sobre el tema.

sobresaliente,² hacia fines del primer trimestre de 1975 (cuando se redacta este documento), aquel lugar lo ocupa el estancamiento económico.

Ambos hechos están íntimamente entrelazados y un análisis completo de la situación actual exigiría abordarlos en forma simultánea. Tal empresa, desgraciadamente, escapa a los horizontes de este trabajo, aunque puede ser útil recordar que en el *Estudio económico* de 1971 se examinaron algunas hipótesis respecto al debilitamiento de las fuerzas expansivas en las economías industrializadas de mercado.

Nos circunscribiremos, pues, a discurrir sobre la inflación, pero sin olvidar en momento alguno que ella —especialmente en esta coyuntura— debe colocarse en un contexto mucho más amplio que el establecido por las variables que habitualmente se atienden o se combinan en los estudios específicos de la materia.

En el primer capítulo se considerará el panorama de las economías centrales, concentrando la discusión en la manifiesta y reconocida crisis de diagnósticos, terapéuticas y perspectivas que aflige al pensamiento y a la acción sobre el fenómeno inflacionario.

En el segundo se prestará atención al impacto sobre América Latina de la llamada “inflación importada” de los últimos años, exponiendo sus diversas facetas, el modo particular que adoptan en algunos países y las líneas principales de las políticas aplicadas o posibles.

En verdad, el segundo capítulo se nutre de las observaciones recogidas en el análisis de seis casos nacionales (Costa Rica, Colombia, Ecuador, Brasil, Bolivia y Uruguay), que, a su vez, componen la tercera y última sección de esta primera parte del *Estudio*.

² En la reunión de la Junta de Gobernadores del BIRF celebrada conjuntamente con la del FMI, el Director de este último organismo declaró que “la inflación es el problema económico predominante en todo el mundo”. (BIRF, Comunicado de prensa N° 3, 30 de septiembre de 1974.)

Cuadro 1

ACELERACIÓN DEL PROCESO INFLACIONARIO
(Tasas anuales de variación de índices de precios al consumidor, entre promedios anuales)

	1965-1970	1972	1973	1974
<i>Países desarrollados</i>				
Japón	5.5	4.8	11.7	22.7
Italia	3.0	5.7	10.8	19.1
Reino Unido	4.6	7.1	9.2	16.0
Estados Unidos	4.3	3.3	6.2	11.0
Noruega	4.9	7.2	7.5	9.4
Países Bajos	5.0	7.8	8.0	9.7
Alemania, República Federal de	2.4	5.5	6.9	7.0
<i>Países en desarrollo</i>				
<i>Asia:</i>				
India	6.8	5.8	17.4	27.3
Indonesia	...	6.7	31.5	40.4
Filipinas	6.0	10.3	11.0	34.4
Tailandia	2.6	4.0	11.7	23.3
Irán	1.4	6.5	9.8	14.0
<i>África:</i>				
Ghana	3.4	13.5	10.2	23.2
Burundi	2.3	3.6	6.0	15.9
Kenia	1.8	5.7	9.3	17.8
Zaire	24.6	15.5	16.0	29.5
Nigeria	5.6	2.8	6.0	17.1
Zambia	6.2	5.4	6.4	9.2
Marruecos	0.6	3.7	4.1	14.4
<i>América Latina:</i>				
<i>Inflación secular:</i>				
Chile	26.0	79.0	351.6	504.7
Uruguay	59.9	76.5	97.0	77.2
Brasil	29.0	16.7	10.9	27.2
Argentina	19.3	57.8	61.5	23.5
<i>Inflación irregular:</i>				
Bolivia	5.9	6.5	31.6	62.8
Colombia	10.0	14.3	22.8	24.4
Ecuador	4.7	7.9	13.0	23.3
Perú	9.8	6.9	9.5	16.8
<i>Inflación reciente:</i>				
Guatemala	1.5	0.6	13.8	16.9
El Salvador	1.1	1.5	6.4	16.8
Paraguay	1.3	9.2	12.7	25.2
México	3.5	5.0	11.3	23.0
Honduras	1.7	3.7	6.0	13.8
República Dominicana	1.2	7.9	15.1	13.1
Costa Rica	2.5	4.7	15.2	30.1
<i>Países del Caribe:</i>				
Barbados	4.1	11.8	16.9	38.9
Guyana	2.6	5.0	7.5	17.2
Jamaica	5.3	5.8	19.9	26.4
Trinidad y Tabago	3.9	9.3	14.8	22.1

FUENTES: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*; Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

Capítulo I

LA INFLACIÓN EN LOS PAÍSES CENTRALES: CRISIS DE DIAGNÓSTICOS, TERAPÉUTICAS Y PERSPECTIVAS

Para iniciar el examen es útil tener en cuenta dos aspectos significativos: por una parte, la erupción inflacionaria de los últimos dos años tiene raíces que se extienden durante casi toda la postguerra; por otra, el motor del proceso, contrariamente a lo que a menudo se piensa o sostiene, ha estado radicado en las economías industrializadas.

Respecto al primer punto, bien se sabe que en los países centrales se ha registrado una tendencia persistente al alza de precios, que se activó en los años 60 (3.4%, de aumento medio anual) y se aceleró sensiblemente en los primeros años de este decenio (7% en 1972, alrededor del 12% en 1973 y más del 15% en 1974 respecto al año anterior).³

Desde este ángulo, la inflación generalizada y activa del presente debe apreciarse como saldo de un proceso que se desenvolvía y acumulaba reacciones y expectativas desde hace largo tiempo o, quizá, como un cambio cualitativo de él. La verificación de esta apreciación tiene importancia para el examen de los diagnósticos, como se verá más adelante.⁴

En cuanto al segundo aspecto, el de la influencia primordial de las economías centrales, dejemos en claro desde luego que el aserto no implica que ella explique o determine cualquier

caso y, sobre todo, cualquier grado de inflación en la periferia. Esto es demasiado obvio como para exigir mayor discusión.

En cambio, es legítima la hipótesis de que la "tendencia mundial" al recrudecimiento de la inflación se ha originado en los países industrializados rectores. A la inversa, estaría demás señalar que las inflaciones en la periferia, aun las más virulentas (como algunas latinoamericanas), han tenido poca o ninguna gravitación en esa inclinación general.⁵

Para fundamentar concretamente ese presupuesto bastaría tener a la vista lo señalado por el presidente del BIRF a propósito del aumento de precios de las exportaciones de bienes industriales: "Se ha registrado, sin duda alguna, una importante aceleración de la tasa de inflación de las naciones desarrolladas. Esa aceleración se inició antes de que aumentaran los precios del petróleo y de otros productos primarios, y sólo puede atribuirse en parte a ese incremento."

"Los precios internacionales, que en los diez años anteriores a 1968 sólo habían aumentado en un 6%, menos del 1% anual, se elevaron a razón de casi el 10% anual en el quinquenio posterior a ese año."⁶

Conviene subrayar este elemento del problema porque es meridiano que el alza de los productos primarios, y en especial del petróleo, llevó a exagerar su incidencia dentro del cuadro global.⁷

³ Véase el discurso del Director-Gerente del Fondo Monetario Internacional, H. J. Witteveen, ante la American Economic Association, San Francisco, Estados Unidos, 28 de diciembre de 1974. La cifra correspondiente a 1974 se tomó de OECD, *Economic Outlook*, N° 16, de diciembre del mismo año.

⁴ La evolución de la tasa de inflación así como sus relaciones con la tasa de crecimiento se han reflejado en los términos económicos usados para describir el fenómeno en los países industriales de habla inglesa. Así, pueden distinguirse: *creeping inflation* (inflación reptante o rastrera); *trotting inflation* (inflación al trote); *stagflation* (inflación con estancamiento); y *slumpflation* (inflación con depresión). Entre todos los países principales de la OECD, sólo Canadá y Francia presentaron en 1974 un cuadro que podría llamarse de *growthflation* (inflación con crecimiento), aunque en ambos casos las tasas de inflación fueron más elevadas y las de crecimiento, más bajas que en años anteriores.

⁵ "Parece incuestionable que el dominio de la inflación mundial está subordinado al control de la inflación en los países industrializados. Cualquier modificación de la paridad monetaria, cualquier programa de estabilización monetaria interna en los grandes países industriales puede influir en la circulación de las corrientes financieras en el plano mundial." (Denis C. Lambert, "Structuralisme monétarisme. Les inflations oubliées d'Amérique du Sud", en *Économie Appliquée*, 1974, N° 1.)

⁶ Discurso de R. McNamara en la reunión conjunta de la Junta de Gobernadores del FMI y del BIRF, 30 de septiembre de 1974, Washington, D. C.

⁷ Como ilustración del contraste de enfoques sobre el asunto pueden considerarse las exposiciones de los delegados de Estados Unidos e Irán en la reunión conjunta de la Junta de Gobernadores del FMI y del BIRF. El Secretario del Tesoro del primer país señaló

Siguiendo esta línea de razonamiento no es aventurado presumir que la intensificación e irradación de las presiones inflacionarias implicarán mayores trastornos en los países de la periferia a la vez que retos más difíciles de afrontar en sus políticas defensivas. Lo primero porque las mudanzas sensibles en sus niveles y sistemas de precios no encontrarán, por lo general, los elaborados mecanismos de contraposición que, en diferentes medidas, protegen a los afectados por esos movimientos en las sociedades industrializadas. Piénsese solamente en los múltiples arbitrios que cautelan en esos centros el valor de las remuneraciones y la situación de quienes pueden quedar privados de trabajo, como son los seguros y pensiones de desempleo.

Lo segundo, porque la propia inflación es o un problema nuevo para muchos países de la periferia o un problema secular, en distintos estados de latencia, que apenas aguarda cualquier alteración del equilibrio para desatar fuerzas y propensiones de considerable vigor y arraigo.

A. LA CRISIS DE LOS DIAGNÓSTICOS

La naturaleza muy especial del fenómeno inflacionario en los últimos años ha puesto en dura prueba los enfoques tradicionales sobre la materia, tanto en lo que se refiere al diagnóstico de su realidad y de sus causas como en lo relativo a las terapéuticas aplicables.

Respecto al primer elemento, tal vez lo más sobresaliente es lo que el profesor Paul Samuelson ha llamado la crisis de las *monistic explanations*, esto es, de la búsqueda y preferencia por la identificación de una sola causa dominante o responsable. Por el contrario, "para explicar las variadas modalidades de la experiencia actual hay que realizar una atrevida com-

que, "la inflación actual se debe a una combinación de factores: aparte de las presiones emanadas de las prácticas de cartel para la fijación de los precios del petróleo, hemos sido víctimas de diversas desgracias —incluidas malas condiciones meteorológicas que han afectado las cosechas en todo el mundo— mala sincronización en la convergencia cíclica de una bonanza mundial, y políticas deficientes, que se reflejan en años de gastos públicos innecesarios y expansión monetaria". Por su lado, el portavoz de Irán hizo presente que: "Los antecedentes señalan que la espiral inflacionaria se inició con el rápido aumento de los precios de los productos industriales mucho antes que aumentara el precio del petróleo... Es interesante observar que incluso a los precios actuales, la eventual participación del petróleo en la tasa de inflación del presente año en los países industriales, que según se estima llegará a aproximadamente 14%, no pasa de un promedio de 1.5%."

Dicho sea de paso, aun los países exportadores de petróleo, que se encuentran en condiciones obviamente más favorables que las del resto, encaran problemas muy complejos para administrar sus voluminosas disponibilidades de divisas y evitar que desaten presiones incontrolables sobre sus niveles de precios. (Más adelante, a propósito del caso del Ecuador, y en menor medida, de Bolivia, se podrán apreciar algunas de esas dificultades.)

Todo esto sin mencionar otra cuestión primordial: que esta vez, en la gran mayoría de los países, la difusión de las presiones inflacionarias no va acompañada de impulsos al crecimiento por reflexión —vía comercio y corriente financiera— del dinamismo de los centros. Por el contrario, es la sombra de la "estan-flación" (o *stagflation*) la que se cierne sobre la periferia.

No es extraño, pues, que los países en desarrollo miren con aprensión el cuadro que ha surgido en el conjunto de las economías desarrolladas de mercado.

binación de motivaciones".⁸ Por otro lado, es usual que se aluda a una amplia variedad de causas, de naturaleza y peso muy distintos, que no llega a componer una explicación integrada y coherente del fenómeno.

El problema reside, entonces, en desentrañar, jerarquizar y organizar ese haz de factores que en forma simultánea, sucesiva o escalonada han dado cuerpo y ritmo al proceso inflacionario.

Sobra destacar la magnitud de la tarea y la modesta discreción con que debe abordarse. Sin embargo, quizás la experiencia latinoamericana, rica y prolongada en la materia, pueda contribuir a ese ordenamiento, tanto más cuando ha tenido como contrapartida una activa discusión intelectual que, con sus altos y bajos, sigue desarrollándose.

Por lo demás, son numerosas las referencias a América Latina en el análisis de la cuestión en los países centrales.⁹ Lo que antes, a veces,

⁸ Véase, "Worldwide stagflation", en la revista del *Morgan Guaranty Survey*, Nueva York, junio de 1974.

⁹ Véase, por ejemplo, esta afirmación de un importante y discutido artículo de Peter Wiles, "Cost, inflation and the state of economic theory", en *The Economic Journal*, junio 1973: "La exigencia de grandes aumentos salariales, que irremediamente elevarán el precio de los productos y que es muy posible que se sucedan sin alcanzarse jamás, es a la vez un fenómeno nuevo y bastante generalizado en el mundo capitalista. Como los secuestros aéreos y el poder estudiantil, tuvo su origen en América Latina." Véase también, Denis C. Lambert, "Les inflations oubliées d'Amérique du Sud", *op. cit.*

se consideró desaprensivamente como una excentricidad del comportamiento regional —o de algunas de sus países, atribuible básicamente a sus licencias monetarias y fiscales— hoy pasa a tener particular interés por la internacionalización del fenómeno y por la redescubierta complejidad de sus orígenes y procesos.

Desde la perspectiva de la inquisición latinoamericana, es fácil distinguir de inicio un conjunto de elementos económicos, sociales e institucionales que constituyen el trasfondo del problema, el lecho de Procuste en que germinan las tendencias pro inflacionarias, que afloran con mayor o menor vigor según sea el cariz de las circunstancias y las políticas. Son, en fin, los factores estructurales que incorporó y consideró con particular énfasis el debate regional sobre el asunto.

Sería largo —y posiblemente pedante— hacer mención de los numerosos científicos sociales que han insistido en la significación de esos aspectos desde hace tiempo en los países centrales, aunque no pueda decirse que, hasta ahora, hayan tenido demasiado eco en los niveles dirigentes y en los académicos.¹⁰ La inclinación, desde luego, no se circunscribe a los autores de orientación más o menos afín. El profesor Paul Samuelson, que navega por distintas aguas, en un artículo citado antes, marca el acento de su análisis sobre los “cambios estructurales profundos tanto aquí como en el extranjero que han originado un nuevo sesgo inflacionario”.

Como es obvio, los elementos básicos de distinta naturaleza que acunan o alimentan el potencial inflacionario no son los mismos en las economías industrializadas que en América Latina o en otras partes de la periferia. Ni la rigidez de las estructuras agrarias —característica de algunos países— ni la vulnerabilidad de quienes dependen de una exportación primaria y concentrada —rasgo que aflige a la mayoría— figuran entre los aspectos que se privilegian en las cavilaciones de los centros. Sin embargo, como se verá, tampoco faltan algunos que resultan familiares para cualquier latinoamericano, especialmente para aquellos que viven en los países de mayor tradición inflacionaria.

También es obvio que la diferenciación metodológica de los factores o niveles relevantes en el diagnóstico de la inflación no implica que se trate de grupos de fenómenos relativamente indepen-

dientes y menos aún que exista un orden de causación unilateral o mecánica entre los componentes. Lejos de eso, el proceso real envuelve la acción simultánea y combinada de cada grupo de elementos y de cada uno de ellos, dependiendo su presencia y su peso de las circunstancias características de cada país y en cada coyuntura.

Como lo testimonia la antigua vivencia inflacionaria de no pocos países latinoamericanos, los factores básicos —estructurales o institucionales— e incluso los mecanismos de propagación se relegan a un lugar transitoriamente secundario en las fases de recrudescimiento del proceso y, por consiguiente, el énfasis se desplaza hacia los nexos y las presiones más inmediatas, como son los de la carrera precios-ingresos. Sin embargo, como lo señala igualmente la experiencia regional, el cabal control del proceso, aun dentro de un esquema de inflación tolerada y manipulada, requiere acciones paralelas en los diversos planos. En este respecto, como se verá más adelante, la evolución brasileña reviste un interés particular. Y no es raro que haya recibido atención en los países centrales, que enfrentan el difícil problema de cómo dominar —o convivir— con el proceso. Esto nos lleva al siguiente tema.

1. *El trasfondo estructural*

Con el riesgo que supone cualquier clasificación, y sin pretender que el recuento sea completo e implique un orden de prioridad, de los exámenes en los centros pueden abstraerse algunos factores, o grupos de factores de mayor trascendencia.

En primer lugar, resaltan tres elementos que, a los fines del análisis y de la brevedad, conviene tomar en conjunto. Se trata de la concurrencia de un período extraordinariamente largo y dinámico de crecimiento (por la medida histórica), que se dan en condiciones de virtual empleo pleno y sobre la base de una creciente concentración-organización de los grupos sociales ejes, incluido, por cierto, el Estado. Junto a esos hechos y sobre ellos, está una definición de política económica (y de política, a secas), que se compromete inequívocamente con las dos primeras realidades —crecimiento y empleo pleno—, aspecto sobre el que se volverá después.

Antes de seguir adelante resulta indispensable subrayar las diferencias de ese cuadro *vis-à-vis* la imagen y realidad de lo que podría denominarse el “capitalismo decimonónico”. Si éste fue indudablemente dinámico en una perspectiva de largo plazo, a la vez, la irregularidad

¹⁰ Entre ellos debe recordarse a J. K. Galbraith, en Estados Unidos, *Economics and the Public Purpose*, Boston Houghton Mifflin, 1973; a F. Perroux y su escuela, en Francia, “L’inflation des années 60”, en *Économie Appliquée*, N° 3, 1971; a Gunnar Myrdal, en Suecia, *Against the Stream. Critical Essays on Economics*, Nueva York, Pantheon Books, 1973.

cíclica representó una de sus características primordiales. En el transcurso del tiempo parece evidente que acrecentó el empleo de la fuerza de trabajo y elevó sus ingresos; sin embargo, las ondas de cesantía, a veces masivas, y un pertinaz desempleo residual, fueron otro de sus rasgos indiscutidos. Por último, con todas las variaciones de los casos y las situaciones particulares —y también de las tendencias emergentes—, fue el sistema de la libre o imperfecta competencia, del “mercado abierto” del trabajo y de la no organización (o incipiente organización) de los asalariados. Todo esto bajo el alero de un Estado relativamente débil, circunscrito a mantener la ley y el orden, a paliar las situaciones más dramáticas de privación y a defender y promover los intereses nacionales.

Nótese bien que los trazos negativos de esa realidad contradictoria eran ingredientes vitales de su funcionamiento y expansión. En otras palabras, las crisis periódicas, las crecientes de cesantía —y no olvidar, las quiebras y falencias de empresas en las coyunturas de depresión y baja de precios— eran, como se ha dicho más de una vez, los medios duros pero estimados necesarios para “limpiar las cubiertas” del sistema y permitir su próximo ciclo de crecimiento. La intervención de los gobiernos, sobra decirlo, no se hacía presente y hasta se consideraba indeseable en cuanto podía entorpecer la operación de las leyes de mercado.

En grado sustancial, como ya se vio, este “mundo de ayer” poco o nada tiene que ver con la realidad que se fue perfilando y consolidando en los años de guerra y postguerra en las economías centrales, aunque un purista pudiera argüir que la naturaleza esencial del sistema de propiedad privada, lucro y mercado no ha sido alterado.

Las implicaciones de ese cambio para el problema que aquí interesa son por demás meridianas. Cada uno de los nuevos elementos destacados antes encierra latente una posibilidad inflacionaria; y su combinación obviamente refuerza tal predisposición.

a) Crecimiento y potencial inflacionario

Por sí solo, un período prolongado de expansión —aunque sea con breves, espaciadas y locales pausas, como fueron las anteriores contracciones— lleva implícito ese potencial en la necesidad de mudanzas permanentes, en algunos casos considerables, de la estructura productiva y al compás de las variaciones en los niveles de ingreso y en las pautas de demanda o gasto. Las “señales” del mercado y la rentabilidad, por un lado, y las iniciativas públicas, por el otro,

son las que hipotéticamente están encargadas de encaminar y redistribuir recursos tras el objetivo de la reacomodación estructural; pero cualquier asimetría, sea en el tiempo, en el acierto o en la magnitud de las asignaciones redundará en desequilibrios de variada importancia y durabilidad, una de cuyas manifestaciones es, habitualmente, el alza de precios, parcial o generalizada, si existe un mecanismo y las condiciones propicias para su transmisión.¹¹

Desde otro ángulo, el problema se relaciona con la eventual tendencia a la subida de costos de todo proceso de expansión duradera. Ello podría derivar de varias fuentes, sea del mayor valor marginal de los factores usados (por ejemplo, materias primas provenientes de yacimientos de leyes más bajas o más distantes), sea de la mayor densidad de la inversión por unidad producida (que podría ser contrarrestada o agravada por los precios de los bienes de capital), sea de una miscelánea de otros elementos (escasez de mano de obra, mayores impuestos, intereses más altos, etc.). En general, este aspecto se resume en el diagnóstico sobre “recalentamiento” (*over-heating*) de la economía.

Aunque ha habido muchas referencias a esta cuestión —que seguramente deben haber gravitado en muchos casos y situaciones concretas— la verdad es que, sobre todo en lo que respecta a los Estados Unidos, la evidencia disponible no parece confirmar que la expansión de los sistemas centrales hubiera encontrado límites reales para seguir adelante sin presiones inflacionarias anormales. Sin embargo, para los Estados Unidos, el margen entre el “producto potencial” y el producto efectivamente alcanzado se estrechó en forma considerable entre mediados de 1972 y comienzos de 1973, después de haber sido relativamente amplio entre 1969 y principios de 1972.¹²

¹¹ Respecto a este asunto puede considerarse la siguiente apreciación sobre las dificultades que se prevén para una reactivación del crecimiento en los países de la OCDE: Se han producido grandes diferencias entre los sectores y así, en algunas industrias (acero, carbón, productos químicos), hasta hace poco se seguía forzando al máximo la capacidad, en tanto que en otras (automóviles, textiles, construcción de viviendas, turismo) el desarrollo era lento. La capacidad no utilizada refleja en parte debilidad de la demanda global, pero es probable que obedezca también parcialmente a las grandes fluctuaciones que han experimentado últimamente los precios relativos. En vista de que simultáneamente se dan estrangulamientos y períodos de poca actividad, que en parte pueden ser estructurales, todavía no se sabe a ciencia cierta hasta qué punto habrá que modificar el ritmo y modalidad de la expansión futura, tanto de corto como de mediano plazo. (OCDE, *Economic Outlook*, op. cit.)

¹² Véase First National City Bank, *Monthly Economic Letter*, noviembre de 1974.

En otras palabras, más que una excesiva demanda global y generalizada de los recursos disponibles, el elemento inflacionario clave podrían haber sido los desajustes intersectoriales e intrasectoriales derivados del rápido crecimiento y del rezago o la ausencia de decisiones que los previeran o remediaran.

Por último, este punto del crecimiento sostenido y sus relaciones con la inflación puede apreciarse en conexión con una característica de la economía moderna, en la cual se encuentran similitudes sugerentes entre las economías de mercado y las socialistas o las de planificación central. Por otro lado, se vincula con una de las líneas principales del análisis de la CEPAL.

En efecto, contrariando suposiciones muy arraigadas en los centros académicos hasta el decenio de los años 30, la difusión de los frutos del progreso técnico que deriva de un proceso dinámico y duradero de crecimiento ha tenido lugar principalmente por vía del aumento de ingresos y no de la rebaja de los precios.

La cuestión necesita algún esclarecimiento. Desde luego, es indiscutible que las innovaciones y la masificación de ciertas ofertas (piénsese en automóviles o televisores) en general fueron seguidas —en los países centrales e históricamente— por reducciones apreciables de sus precios. Fue ésta una condición de su difusión generalizada, aparte del otro hecho primordial: que los niveles medios de ingreso los tornaban accesibles para una mayoría de la población.

Pero no es menos evidente que —pasada esa etapa de apertura y ampliación del mercado— los precios de los productos de la sociedad industrial no han continuado disminuyendo conforme a la evolución de su productividad “física” o real creciente (dada por el dominio de la tecnología y las economías de escala). Y la razón es simple, y ha sido expuesta en análisis de las más distintas doctrinas: porque los hechos han consagrado la apropiación preferente, y a veces total, de los frutos del progreso técnico por parte de quienes participan en los aumentos de productividad o de quienes los controlan.¹³

En principio, y por sí misma, esta apropiación cerrada o preferente de las ganancias de la productividad parecería no tener mayor influencia sobre las presiones inflacionarias, salvo cuando no permitiera prosperar tendencias a la baja de precios. Pero la verdad es que también

¹³ La réplica internacional de ese fenómeno es la retención por parte de las economías centrales de las ganancias de productividad, que tiene lugar por medio de la relación de precios del intercambio. Entre la bibliografía reciente de la CEPAL sobre la materia, véase la primera parte de *Estudio económico de América Latina, 1973*, (E/CN.12/974/Rev. 1), publicación de las Naciones Unidas, N° de venta S.75:II.C.1.

debe tomarse en cuenta la incidencia de aquellos adelantos relativos de ingreso sobre otros grupos y las reacciones de éstos para eliminar o disminuir la brecha que se ha abierto. En otros términos, lo que vuelve a la luz es el viejo “efecto de demostración”, pero en las condiciones internas de los países industrializados. Para ahondar en el asunto y en sus proyecciones es preciso tener presentes los cambios que han tenido lugar en el poder de negociación de los grupos sociales, lo que se examina en seguida.

b) Empleo pleno y “oligopolización”

Es innecesario subrayar la influencia de una situación de virtual empleo pleno sobre el fenómeno inflacionario. Como se sabe, no son pocos los que han apuntado a ese elemento como el responsable principal de las tendencias alcistas debido al robustecimiento de la capacidad de negociación de los asalariados en situaciones de muy baja desocupación. La muy citada “curva de Phillips” relacionó los movimientos de salarios con los niveles de empleo, dejando en claro, en la experiencia británica, que el incremento de los primeros había dependido principalmente de la situación de los segundos, esto es, que los salarios tendían a elevarse con las mejorías de la situación ocupacional, lo cual, por otro lado, parecía justificar una hipótesis corriente muy difundida.¹⁴

De todos modos, conviene valorizar este elemento en conjunto con el tercer factor que se destacó al comenzar esta sección: la creciente concentración-organización de los grupos sociales-ejes. Huelga, otra vez, aludir a revisar la frondosa literatura sobre la materia, que tiene su origen muy distante, en la de quienes anticiparon las tendencias a la concentración empresarial y al sobrepasamiento de la estructura atomística dominante a lo largo de buena parte del siglo pasado y quizás hasta la gran depresión. Claro está que no llegaron a prever ni —sobre todo— a incluir en su análisis, las implicaciones de la aglutinación y el desarrollo paralelo de las asociaciones gremiales y del aparato del Estado.

Se trata, en esencia, de un fenómeno tan inevitable como irreversible, que no han podido detener las legislaciones ni otros expedientes; y que, agreguemos, hasta ahora se encuentra oscurecido por el empeño en examinarlo a tra-

¹⁴ La experiencia reciente ha puesto en duda esa relación pero desde otro ángulo: que la elevación de las tasas de desempleo no necesariamente supone bajas de las tasas de remuneración de la población empleada.

vés de los lentes de la vieja teoría del monopolio en vez de considerarlo como una realidad estructural de la economía industrial moderna.

La combinación de empleo pleno y de la llamada "oligopolización" de los grandes sectores, que tienen al Estado como parte interesada a la vez que como árbitro incierto, introduce otro sesgo o propensión nítidamente inflacionario.¹⁵

La experiencia más reciente —primer trimestre de 1975—, sobre todo en los Estados Unidos, donde se han dado simultáneamente tasas inusitadamente altas de desempleo y una seria contracción de la actividad productiva, es testimonio elocuente de la considerable resistencia que han establecido las condiciones institucionales comentadas, tanto a la baja de las remuneraciones como, en menor medida, a la de los precios.

Tomando en conjunto las anteriores realidades, ha surgido también la hipótesis sobre la "funcionalidad" de la inflación como medio de limar antagonismos y alcanzar ciertos objetivos cardinales para el sistema económico. Por una parte, el aumento de ingresos logrado por ciertos grupos aliviaría sus presiones por alcanzar o recuperar determinados niveles. En cambio, por la otra, el alza de precios reduciría a poco correr el significado real de esos logros nominales.

Pero hay más. En la medida que incrementos de remuneraciones, más o menos generalizados, excedieran los avances de la productividad y disminuyeran los recursos que necesitan las empresas para su renovación y ampliación, cabría al alza de precios subsanar tal deficiencia, por ejemplo, redistribuyendo ingresos en favor de las empresas.

Desde este ángulo, la inflación podría considerarse, ya no como una anormalidad, sino como un mecanismo de funcionamiento de las economías modernas de mercado. Como es natural, este análisis no contradice que el pro-

¹⁵ Analizando el asunto, G. Myrdal anota lo que sigue: "En todos los países el sistema de organizaciones de una sociedad tiene un marcado sesgo [en pro de la inflación] y esto reviste cada vez mayor importancia a medida que también se van fortaleciendo las organizaciones. La gente se está organizando en distintos grupos de personas que obtienen ingresos o que devengan utilidades, mientras que en todos los países son débiles las organizaciones que defienden los intereses generales y comunes de todos los consumidores. Los intereses de los empleados a sueldo y de los empleados que obtienen utilidades no siempre se contraponen. Aunque desde el punto de vista racional dentro de un proceso de desarrollo con inflación los primeros tienen que partir de la base de que el costo de la vida será más alto y deberán presionar para obtener mayores salarios, los últimos a menudo confían en que los precios de sus productos o servicios serán superiores." (Véase, *Against the Stream*, op. cit.)

ceso también implica serias perturbaciones para el desenvolvimiento del sistema, las que han sido suficientemente expuestas en la literatura común y académica sobre el problema.

c) *Internacionalización de los procesos*

El segundo orden de elementos básicos en la propensión inflacionaria parece vinculado al proceso de integración económica mundial y particularmente al que ha tenido lugar entre los países centrales. Ahorramos referencias sobre este aspecto general, porque en el *Estudio económico de 1971* se hizo una presentación amplia de sus características y tendencias.

Como se sabe, los últimos años han sido testigos de una extraordinaria aceleración de aquel proceso de integración, hasta establecerse una considerable sincronía en los comportamientos de las economías centrales. En períodos pasados fue común que las dinámicas del crecimiento y de los movimientos internos de precios registraran diferencias muy significativas. Así, más de una vez, el efecto de una reducción de la tasa de crecimiento en los Estados Unidos, por ejemplo, fue en algún grado contrarrestado por una expansión sostenida del área europea o del Japón o de ambos a la vez. Y aunque los precios tendieran en general hacia el alza, también se registraban diferencias sensibles que moderaban esa inclinación a largo plazo.

Como se comprende, la nueva situación envuelve una posibilidad patente de reforzamiento y multiplicación de cualquier inclinación inflacionaria o deflacionaria, expansiva o depresiva. A la vez, y como se ha reiterado, hace más improbable la eficacia de acciones nacionales aisladas.¹⁶ Más aún, podría aducirse que las torna hasta indeseables dada la oportunidad que

¹⁶ Véase este planteamiento sobre la materia: "La índole mundial de las alzas recientes de los precios y de los salarios inevitablemente centró la atención en la inflación como fenómeno internacional. Las autoridades de los países industriales han visto amenazada la estabilidad interna por fuerzas inflacionarias procedentes del extranjero. Factores internacionales tales como la expansión del comercio mundial y el flujo de inversiones, los esfuerzos oficiales realizados en los últimos decenios para eliminar las restricciones a las transacciones privadas de cuenta corriente y capital, el crecimiento de las empresas multinacionales y el desarrollo de los servicios bancarios internacionales ... han limitado cada vez más la eficacia de los programas nacionales para proteger la economía interna de perturbaciones externas ... En este medio ya no parecía tener sentido considerar la inflación como un simple conjunto de fenómenos nacionales individuales." (Samuel Katz, "Imported inflation and the balance of payments", en *The Bulletin*, New York University, N° 91-92, octubre de 1973.)

ofrecen de arbitrar medidas que, pretendiendo aislar economías particulares del malestar general, pueden en realidad contribuir a agravar la situación de otros países y, en definitiva, la de la economía internacional. No es necesario recordar la experiencia de los años treinta para ejemplificar el asunto.

2. *Los mecanismos de propagación*

En el enfoque latinoamericano de la inflación, los mecanismos y decisiones en las áreas fiscal, monetaria y de comercio exterior han constituido, por decirlo así, la segunda línea de elementos que inciden sobre el alza de los precios. Más concretamente: por lo general se han considerado como “factores de propagación”.

No es posible repasar aquí los fundamentos de esa hipótesis genérica, resistida y criticada por otras interpretaciones. Baste reiterar dos consideraciones sustanciales para la discusión. La primera, que evidentemente las conductas en uno de aquellos campos —o una combinación de ellas— son identificables como agentes visibles del desequilibrio inflacionario (y del alza de precios). La segunda, que sólo muy rara vez pueden juzgarse como efectivamente autónomas o como fuentes originarias del efecto expansivo. Casi siempre, hay un porqué más distante, que lleva o impulsa a la decisión en alguno o en todos esos frentes. Más adelante se vuelve sobre esta materia.

En lo que se refiere a la posible influencia de las políticas fiscal y monetaria en la propulsión del proceso inflacionario, el espectro de las economías industrializadas es demasiado variado en sus rasgos y en el tiempo para permitir cualquier generalización. A lo más, pueden hacerse apreciaciones generales como la que sigue:

“... el repentino aumento de la demanda global de 1972-1973 se señaló por fracasos o errores en la aplicación de las políticas monetaria y fiscal. En relación con la animación de la demanda privada que materializó durante el período de auge, las políticas fiscales no resultaron suficientemente restrictivas en varios casos y las tasas de expansión monetaria y crediticia que permitieron las políticas monetarias imperantes tendrían que clasificarse de excesivas desde el punto de vista del control de la inflación. Sin embargo, como también a las fases de auge de otros ciclos económicos importantes de postguerra pueden aplicarse juicios más o menos análogos, no puede darse por cierto que la liberalidad de las

políticas monetaria y fiscal haya contribuido más a los excesos de este último auge que a auges anteriores.”¹⁷

Parece indudable que esta cautelosa evaluación del papel de los mecanismos fiscal y monetario no sería compartida por los defensores de la tesis de que es allí precisamente donde radican los impulsos básicos de la presión inflacionaria. Sin embargo, es meridiano que la experiencia de los últimos años —incluso en América Latina— ha mellado el énfasis de antiguas posiciones.¹⁸ Así, es dable percibir en discusiones recientes una mudanza sutil de juicios respecto al papel de la expansión monetaria. En tanto que en planteamientos anteriores se atribuía a ese factor el de causa primordial del fenómeno, en los más recientes se sostiene que sólo sería decisivo en cuanto a hacer posible la prosecución del fenómeno, reflexión obvia, pero que deja en la oscuridad todos los antecedentes y las consecuencias implícitos en esa contención.

Desde este ángulo, en verdad, los criterios optativos se han tornado bastante más realistas que en el pasado. De todas maneras, cualesquiera sean los criterios extremos respecto al asunto, parece claro que, si no es cierta ni demostrable la gravitación “autónoma” u original de las acciones monetarias y fiscales, también es razonable pensar que ellas han respondido o —como algunos dirían— han permitido la manifestación de las fuerzas subyacentes en favor de la expansión en los dos planos.¹⁹

¹⁷ FMI, *Informe anual, 1974*. En cuanto a los Estados Unidos, que es el país más citado a este respecto, puede considerarse la opinión del First National City Bank, *Monthly Economic Letter*, noviembre de 1974, en el sentido de que “en los dos últimos años el incremento del gasto público ha sido moderado. Por otra parte, la política monetaria ha sido restrictiva, ya que las autoridades se negaron a dar lugar a una inflación de dos dígitos permitiendo que la oferta de dinero aumentara con suficiente rapidez como para ajustarse a la vez a la inflación y al incremento del producto real”.

¹⁸ Puede contrastarse la prudencia de las apreciaciones actuales con el tenor de las recomendaciones que se hacían en los años cincuenta o comienzos de los sesenta en relación con las políticas de estabilización en América Latina.

¹⁹ El profesor Gotfried Haberler, en un artículo reciente (“Inflation as a worldwide phenomenon. An overview”, *Review of World Economics*, tomo 110, cuaderno 2, 1974), resume muy francamente la cuestión en esta forma: “... a mi juicio resulta evidente que las finanzas del gobierno (grandes déficit presupuestarios) y las presiones de los gremios a menudo ejercen fuerte y a veces irresistible presión política sobre las autoridades monetarias para que éstas aumenten la oferta de dinero, ya sea en forma activa o permisiva”. Y añade en una nota de pie de página,

a) *Transmisión via déficit del comercio exterior*

Resta considerar la influencia de las conductas en el área del comercio exterior, que deben estimarse teniendo a la vista lo señalado antes sobre la internacionalización del problema inflacionario.

Son múltiples los elementos atendibles en esta cuestión, pero, en aras de la brevedad, nos concentraremos en el aspecto más acentuado en el debate, que se refiere al impacto eventual de los déficit del balance de pagos de los Estados Unidos.

Si bien no puede ignorarse ni subestimarse la incidencia de ese fenómeno sobre el equilibrio monetario internacional, cabe dudar de que haya sido la cuestión decisiva en la inclinación inflacionaria de las economías centrales y del mundo.²⁰

En realidad, las cifras disponibles no confirman tal suposición. Por lo menos hasta 1973, la relación entre la disponibilidad de reservas internacionales y la magnitud del comercio mundial —que es uno de los índices generalmente empleados— señala una disminución con respecto a la situación en 1960 y en 1965. En cambio, las reservas de los países en desarrollo, debido al alza de precios de los productos primarios, y particularmente del petróleo, muestran un mayor crecimiento relativo. Y esto, que sin duda ha gravitado en sus inflaciones internas, ciertamente no ha pesado en la mundial.

Sin embargo, es efectivo que uno de los fenómenos sobresalientes de los últimos años ha sido el incremento de activos monetarios en manos privadas, eurodólares, por ejemplo. Pero también desde este ángulo las cifras no dan la razón a la hipótesis sobre una excesiva liquidez internacional. En efecto, en un trabajo del FMI se ha señalado lo siguiente:

“En el período analizado [1954-1972] las importaciones mundiales han aumentado con mayor rapidez que las reservas mundiales, y la relación global entre las reservas y las importaciones ha disminuido en forma constante de 1954 a 1970. Esta conclusión no varía al incluir las tenencias de los particulares, pese a que la tendencia descendente adquiere mayor estabilidad.”²¹

“H. G. Johnson califica esto, crítica y aun desdeñosamente, de teoría política o sociológica de la inflación. Sea cual fuere el nombre que se le dé, se trata de un hecho que no puede ignorarse”.

²⁰ H. G. Johnson, por ejemplo, ve la “inflación secular” como un “fenómeno mundial relacionado con el crecimiento excesivamente rápido de la base monetaria del sistema monetario internacional que adopta la forma concreta de un crecimiento acelerado de la

Por otro lado, y en relación con el problema que aquí importa, debe recordarse que los dos países que acumularon más reservas en dólares —la República Federal de Alemania y el Japón— estuvieron entre los que consiguieron controlar mejor las presiones inflacionarias. (Véase de nuevo el cuadro 1.) El desborde de los precios en Japón a partir de 1973 se debe al alza de los productos básicos y del petróleo. Asimismo, se ha pasado a menudo por alto el eventual efecto deflacionario en los Estados Unidos de los saldos acumulados por este país en el exterior y el consiguiente crecimiento sustancial de sus importaciones.

Estos y otros hechos vuelven a comprobar la significación de las políticas internas y de los factores que la determinan sobre el curso del alza de precios.

Sin embargo, no cabe duda de que una de las consecuencias primordiales de los déficit estado-unidenses fue decisiva para el recrudecimiento de la inflación. Nos referimos a las devaluaciones del dólar a partir de 1971. En los Estados Unidos y en el plano de la economía internacional, esos reajustes tuvieron repercusiones sensiblemente parecidas a las que han tenido las modificaciones del tipo de cambio en los países afectados por el fenómeno, en especial en aquellos casos en que ellas demoraron más de lo conveniente y significaron mutaciones más violentas de los precios.

Como se comprende, no se trata sólo de las repercusiones directas, sino también del difundido impacto de esos reajustes sobre las expectativas inflacionarias.

b) *¿Una mentalidad inflacionaria?*

El último factor que cabe mencionar entre los elementos propagadores es de orden subjetivo, pero no por eso es menos influyente, sobre todo en una coyuntura como la actual. Nos referimos a la difusión y el arraigo de las expectativas inflacionarias.

En esta materia, a la que se presta creciente atención, las anticipaciones del alza de precios y la “psicología inflacionaria” se van traduciendo en una variedad de expedientes que, si bien buscan evitar las distorsiones y los daños del proceso, pueden de otro lado arraigarlos y acelerarlos. Para decirlo con palabras de una autoridad monetaria:

tenencia oficial de dólares por extranjeros”. “Secular inflation and the international monetary system”, *Journal of Money, Credit and Banking*, febrero de 1973.

²¹ Véase, “Total international liquidity: economic evaluation and policy implications”, documento del FMI, EBD/72/196, 1972.

“En consecuencia, tenemos contratos sindicales más cortos, indización de los salarios y las prestaciones sociales, cláusulas flexibles sobre el tipo de interés, modificaciones de las prácticas contables y otros sistemas conforme a los cuales los aumentos de precios se trasladan más rápidamente de lo que sería posible en otro caso.”²²

3. Los elementos coyunturales

Uno de los hechos más claros del período 1973-1974 es la irrupción de súbitas y profundas mudanzas coyunturales, que gravitan sobre una situación proclive a la aceleración inflacionaria y desatan presiones latentes o precariamente reprimidas. En los análisis del proceso que ha llevado a cabo la OCDE,²³ se pone de manifiesto una secuencia escalonada de impulsos en pro del alza de precios.

La primera etapa de este período se sitúa aproximadamente entre mediados de 1972 hasta octubre de 1973, y se caracteriza por una brusca alza en el precio de la mayoría de los productos primarios en relación con el nivel general de precios de los demás bienes, que se produjo como consecuencia de un marcado desequilibrio entre la demanda final y la oferta corriente. Como se recordará, el fracaso de las cosechas de 1972 en algunos países productores repercutió con particular fuerza sobre el precio de los alimentos y de allí sobre los índices de precios al

²² Discurso del Director-Gerente del Fondo Monetario, 28 de diciembre de 1974, *op. cit.*

²³ Véase, entre otros, OCDE, “Aspects of World Inflation” en *Economic Outlook*, N° 15, julio de 1974.

consumidor y mayoristas. Anotemos de paso que, en general, fueron países desarrollados —sobre todo los Estados Unidos y Canadá— los más favorecidos por esa situación, aunque ello no obsta para que también padecieran derivaciones inflacionarias.

El segundo punto de quiebre tiene lugar a partir de octubre de 1973 a raíz de la guerra en el Medio Oriente. “El efecto inicial —dice el estudio citado de la OCDE— fue añadir un nuevo elemento de incertidumbre a la situación mundial a lo que siguieron la escasez de petróleo, debida al embargo y al acaparamiento, y posteriormente el alza sustancial de los precios del combustible.”

Si estos dos “momentos”, desde el ángulo de los países centrales, se presentan como influencias originadas en el exterior, el tercero, por el contrario, correspondería a la internalización de los impactos y al predominio de los impulsos internos. El aspecto fundamental habría sido la reacción de los trabajadores frente a los sensibles aumentos de precios registrados con anterioridad. De este modo, ... “a lo largo de 1973 ... en la mayoría de los países miembros se produjo una aceleración general de la tasa de aumento de los salarios y en la actualidad los salarios aumentan con suma rapidez pese a que no siempre tan rápidamente como los precios”.²⁴ En otras palabras, aparece en el centro del escenario la bien conocida espiral precios-ingresos, personaje básico en las fases de aceleración inflacionaria.

²⁴ Véase OCDE, “Aspects of World Inflation”, *op. cit.*

B. LA CRISIS DE LAS TERAPÉUTICAS

Si es indudable que en las economías industrializadas reina considerable desorientación en cuanto al diagnóstico de la reactivación inflacionaria, el estado de cosas es muchísimo más grave si se tienen a la vista las discusiones que se refieren a de qué manera se podría hacer frente al difícil problema.

De las discusiones se deduce que —si bien la mayoría tiene conciencia de que los escenarios han cambiado y de que, por consiguiente, no caben las viejas recetas— hay, a la vez, escasez de opiniones respecto a cómo lidiar con el nuevo cuadro.

Todas las opiniones que existen han sido expuestas a muchas críticas, o abren nuevas interrogaciones, quizás de mayor envergadura, en las que se introducen variables que desbordan bien claramente las molduras del problema inflacionario *strictu sensu*.

1. El éxito del enfoque keynesiano y su impotencia en los últimos años

El primer aspecto que debe tenerse en cuenta es el desencanto con las políticas que han presidido, con distinto vigor y estilo, el desarrollo de los países centrales en la postguerra, esto es, las inspiradas por la escuela keynesiana. Sin embargo, esta realidad encierra dos cuestiones diferentes aunque no contradictorias.

Por una parte, es indudable que las políticas llamadas genéricamente keynesianas, centradas en el sostén de la demanda efectiva global y del empleo pleno, principalmente por iniciativa de los gobiernos, tuvieron considerable éxito en la prosecución de sus fines. El dinamismo y la regularidad del crecimiento del período, las reducidas tasas de desocupación y el persistente ascenso de los niveles de vida (al margen de

todas las reservas respecto a la calidad del desarrollo) constituyen una demostración inequívoca del aserto.

Evidentemente, no son la única explicación y causa. Entre otras, y paradójicamente, no debería olvidarse el reto y acicate que ha significado para las economías de mercado la ampliación y el desarrollo sostenido de un área competitiva: los países socialistas o de planificación centralizada. Sin embargo, la consideración de casos como éste sólo corrobora el hecho de que aquellas políticas pudieron enfrentar los desafíos.

En lo que respecta a la inflación, la verdad es que la corriente keynesiana no contempla terapia específica alguna acerca de ella, sea porque una de sus hipótesis principales residía en que el sistema encerraba una persistente tendencia a la subutilización de los recursos —incluso al desempleo— sea porque el problema no revistió mayor gravedad durante buena parte de la postguerra. Al modificarse esta segunda circunstancia y sobre todo en el norte de Europa y, en menor medida (y con poco éxito), en Gran Bretaña, comienzan a aflorar en unos casos o a acentuarse en otros los esfuerzos por delinear las llamadas “políticas de ingreso”, destinadas a disciplinar y a orientar los movimientos de precios y remuneraciones.

De todos modos, como antes se señalaba, en los últimos años fue mellándose el rendimiento operacional y la validez interpretativa y normativa del legado keynesiano.²⁵ En efecto, hasta más o menos la mitad del decenio pasado, las políticas keynesianas prevaletentes fluctuaron entre versiones expansivas o restrictivas de la orientación básica. Tan pronto aflojaba el ritmo de crecimiento y se comprometía la situación del empleo, llegaba la hora de relajar los frenos monetarios o fiscales para inyectar al sistema nuevos impulsos. A la inversa, cuando aparecían señales de “recalentamiento” y los precios tendían al alza, el timón giraba en el otro sentido, más por la vía de la disciplina monetaria que la de la fiscal —que es mucho más difícil de aplicar en el corto plazo, por razones bien conocidas.

²⁵ En cierto modo corrobora esta afirmación la que hizo el Secretario del Tesoro de los Estados Unidos al plantear muy concisamente la esencia de la nueva situación en su discurso ya mencionado de septiembre de 1974 en la reunión de gobernadores del FMI y del BIRF: “... es obvio que en la mayoría de los países ya no se trata de hacer frente a la conocida situación del pasado, en que se compensaba un poco más o menos de inflación con un poco más o menos de crecimiento. Hacemos frente a la amenaza de fuerzas inflacionarias tan intensas y persistentes que podrían poner en peligro no sólo la prosperidad, sino incluso la estabilidad de nuestras sociedades”.

Por otro lado, el ejercicio debía tener en cuenta un tercer elemento, que era el equilibrio de las cuentas exteriores. Una expansión muy acelerada —al menos en las condiciones en que tenía lugar— no sólo repercutía sobre los precios, sino que se manifestaba asimismo en déficit crecientes del balance de pagos.

No hay duda de que este análisis es válido principalmente para los Estados Unidos y el Reino Unido, ya que varios países europeos han logrado encarar esos dilemas en mucho mejor forma, tanto por haber tenido en cuenta los factores institucionales del problema como porque ha habido mayor continuidad en la política seguida.²⁶

Sea como sea, lo cierto es que hacia fines de los años sesenta la operación compensatoria de sístoles y diástoles del sistema entró a un período de rendimientos decrecientes y, para algunos, de virtual impotencia. Si se recurría a los instrumentos expansivos, era más probable que se acelerara el alza de precios y no que se dinamizara la producción. Si se ponían en funcionamiento los instrumentos restrictivos, había una clara posibilidad de que se acentuara la atonía del sistema y creciera el desempleo, sin que esto aparejase un alivio proporcional de la tendencia alcista de los precios.

Frente a la disyuntiva planteada se manifiestan algunos criterios principales con respecto a la acción que debe seguirse. De un lado, están las variantes del árbol keynesiano, todavía no reemplazado. Hasta fines de 1974 predominaban los partidarios de una acción resuelta en el sentido deflacionario, aunque los acontecimientos en los Estados Unidos —país en que tienen una influencia significativa— han llevado a poner en

²⁶ Refiriéndose al primer aspecto en OCDE, *Economic Outlook*, N° 16, diciembre de 1974, se apunta lo siguiente: “Una serie de países pequeños estiman que han complementado muy provechosamente el manejo de la demanda global con la adopción de una serie de políticas que van desde medidas parciales, como la indexación de los salarios o el control de precios, a políticas amplias de precios e ingresos en que reviste especial interés la coordinación de las políticas fiscales y de ingresos. Hay indicios de que tal enfoque de ‘políticas múltiples’ a menudo ha ayudado a combinar un crecimiento sostenido y bastante rápido con alzas relativamente bajas de los precios, y los países que lo han aplicado han estimado que pueden reaccionar ante la crisis del petróleo en forma análoga, disminuyendo el efecto de contracción de la demanda real a que da lugar el mayor precio del petróleo, al mismo tiempo que limitando la propagación de su influencia inflacionaria a través de la espiral salarios-precios.”

De otro lado, y con respecto al problema de la continuidad de políticas, cabe recordar que en los Estados Unidos, en los últimos cuatro años, ha habido prácticamente nueve virajes en las políticas para encarar los problemas de inflación y crecimiento. (Revista *Time*, 14 de febrero de 1975.)

duda la viabilidad de tal política en las condiciones presentes de franco estancamiento, creciente desempleo y reducido efecto relativo sobre los precios y las remuneraciones.

Quienes están por un viraje en la dirección contraria —esto es, de la reactivación económica— tienen a su favor los datos y la falta de perspectivas de la situación y la política actuales, pero no alcanzan evidentemente a ofrecer una garantía de que sus medicinas tradicionales rindan los frutos esperados, en lugar de ser otra etapa en lo que se ha llamado políticas de “pareadelante-pare” (*stop and go*, en la popular versión inglesa), en que más que una redinamización, podría encerrarse otro impulso a la inflación.

Sin embargo, aparte sus diferencias —a menudo muy importantes por la significación del factor tiempo en las decisiones que se adopten— sobresale la común convicción de que el *quid pro quo* entre inflación y empleo pleno no puede implicar un sacrificio sustancial de ninguno de los dos términos del problema.

2. La ortodoxia (o heterodoxia) monetaria

Una segunda corriente, sin duda de menor peso que las anteriores, pero que gravita significativamente en algunos centros académicos, es la denominada monetarista. Aunque en este momento, y en las terapéuticas, ella se aproxima a la variedad restrictiva de la familia keynesiana, merece comentario aparte. En el hecho aquella ineficacia relativa del enfoque antes en boga le ha dado mayor circulación, aunque ella, bien se sabe, no alcanza en ninguno de los países centrales a las esferas dirigentes. Por eso, desde este punto de vista, más que considerarla como manifestación del pensamiento ortodoxo, bien podría estimarse como una de las heterodoxias en curso.

Los criterios monetaristas se exhiben en varias dimensiones. En el plano más general está la tesis de que el sistema económico, dejado al arbitrio de las fuerzas del mercado y con el respaldo de una política monetaria adecuada, que no se especifica mayormente,²⁷ habría conseguido mejores resultados que las orientaciones keynesianas, y sin proclividades inflacionarias.²⁸ Sin poder entrar aquí a una discusión detenida

²⁷ Una de las proposiciones básicas es que la oferta monetaria debería crecer a tasas regulares y siguiendo los incrementos reales del producto, de manera de no introducir dislocaciones de inclinación inflacionaria o deflacionaria.

²⁸ Según H. G. Johnson, uno de los más reputados portavoces de la corriente, “en cierto modo, lo fundamental de la controversia entre keynesianos y monetaristas es que los primeros estiman que la economía

de este punto de vista, bastaría señalar su desconsideración de la evolución pasada del sistema, cuyas características se recordaron en páginas anteriores. En efecto, difícilmente podría encontrarse testimonio de que la economía de preguerra, ajena a todas las interferencias keynesianas, haya sido “intrínsecamente estable”. (Véase la nota 28.)

De otro lado, y en un plano más concreto, se discierne la crítica de que las políticas de inspiración keynesiana por lo general han reforzado las inclinaciones de las fases de expansión o contracción en lugar de moderarlas. Otra vez —y al igual que en el caso de la continuidad de las directivas— la reserva parece tener bastante validez en lo que se refiere a la experiencia de los Estados Unidos y el Reino Unido en los últimos años.

Pero, sin duda, el aspecto más controvertido de las posiciones monetaristas reside en su valorización del control de la oferta de dinero como principal herramienta antinflacionaria. Dicho en otras palabras, para esa corriente, la disciplina de los precios sólo podría lograrse si la compuerta monetaria se maneja con tal energía y parquedad que el alza de precios se doblega o se hace imposible.²⁹

Aunque podrían señalarse excepciones al principio general, sobre todo en plazos relativamente cortos, bien puede aceptarse su validez hipotética si —y aquí es fundamental el condicionamiento— la autoridad monetaria se encuentra en alguna de estas dos posiciones límite: a) tiene poder absoluto para establecer la magnitud del incremento de dinero, o b) con el completo respaldo del poder público está en condiciones de disciplinar y manejar todas las presiones que se descargan sobre ella.

Al parecer, nadie sustenta la primera posibilidad a la luz de las circunstancias de la sociedad moderna. Por lo tanto, sólo queda en pie la segunda. En abstracto, no hay razón para desecharla como suposición fuera de la realidad. Sin embargo, en la medida en que se la real es sumamente inestable y que la gestión monetaria es a la vez poco pertinente y no ejerce mayor control sobre ella, mientras que los segundos, por el contrario, sostienen que la economía es intrínsecamente estable, pero puede perder la estabilidad como consecuencia de hechos monetarios y, por lo tanto, hay que procurar en lo posible dominarlos a través de una política monetaria atinada”. (Véase *Inflation and the Monetarist Controversy*, North-Holland Publishing Co., Amsterdam, 1972.)

²⁹ Como signo de los tiempos que corren puede considerarse el hecho de que haya perdido toda actualidad la polémica entre los partidarios del tratamiento de *shock* para detener la inflación y los “gradualistas”. Hoy puede decirse que todos son gradualistas, excepto, claro está, los más extremos portavoces del monetarismo.

toma como base y en que se profundiza en su significado y sus implicaciones, no cabe duda de que desplaza el problema de la esfera estrictamente monetaria hacia otros campos u otras variables totalmente ajenas.

En efecto, al admitir el hecho patente de que los bancos centrales no tienen imperio autónomo y soberano sobre las compuertas que gradúan la oferta de dinero, es evidente que sus decisiones quedarán supeditadas a la forma y el éxito con que se manejan los múltiples resortes o fuentes que originan la demanda de medios de pago. En breve, pues, dominará el espectro general de la política económica y, tras de éste, la variedad de elementos que lo configuran. Esencialmente, las determinaciones de la autoridad monetaria sancionarán una realidad que, en medida decisiva, se gesta y se plasma fuera de su órbita, lo cual no lleva por cierto a olvidar su importante papel como "mecanismo de propagación" de tendencias de distinto signo o como elemento clave para la asignación de recursos en una economía de mercado.

Si estas observaciones se contrastan con la experiencia de las economías centrales, será fácil comprobar que la visión monetarista se ha enfrentado —o ha tenido que acomodarse con ellas— a circunstancias básicas y comunes como

el compromiso con el crecimiento sostenido y el pleno empleo, la fuerza y el equilibrio de los grandes conglomerados sociales, la dilatación de los gastos militares y de la seguridad social, etc. En definitiva son estos elementos los que han establecido aquel espectro general de política económica que ha encuadrado el comportamiento de las autoridades monetarias.³⁰

³⁰ Analizando los altibajos de la posición monetarista, H. G. Johnson, en *Inflation and the Monetarist Controversy*, op. cit., hace este comentario: "... en los últimos años se ha estimado generalmente que la verdadera fuerza que mueve el auge del 'monetarismo' (enfoque de la teoría de la cantidad) es el hecho de que el enfoque keynesiano optativo no ha logrado abordar eficazmente el problema de la inflación en términos concretos de política económica ... En ambos países (Estados Unidos y Reino Unido) el triunfo del monetarismo ha tenido muy corta vida y el enfoque de la teoría de la cantidad vuelve a perder terreno, en parte porque en su entusiasmo por el tardío reconocimiento popular, los monetaristas exageraron mucho la fuerza —cosa distinta de la necesidad— de la restricción monetaria como medio para detener la inflación cuando ésta ya se ha desatado, tanto en función del volumen y la duración del desempleo requerido para cambiar las expectativas inflacionarias y, por tanto, el comportamiento en la determinación de salarios y precios ... Cuando realmente se plantea la cuestión, el proceso político atribuye un costo relativamente bajo a la inflación y un costo relativamente alto a una elevada tasa de desempleo".

C. LA CRISIS DE LAS PERSPECTIVAS

Las previsiones en los países centrales respecto al curso de la inflación en 1975 son considerablemente cautas y se sujetan a toda clase de reservas. Siguiendo el examen recordado cuando se abordaron los factores coyunturales, se supone que las presiones originadas en el exterior —que básicamente son las alzas de los productos primarios— perderán fuerza; la misma fuerza que en cambio ganarán los elementos endógenos, sobre todo por la vía de los movimientos reivindicativos de los asalariados en su búsqueda por recuperar sus anteriores niveles de ingreso real.³¹ De este modo, mientras se prevé que continuará en grado indeterminado y

variable, según los países, el alza de los precios industriales, el alivio más cierto e inmediato de los impulsos inflacionarios provendrá de la detención de las alzas o del retroceso de los precios de las materias primas.

Diversas fuentes parecen conformar esas previsiones. Por ejemplo, en una de ellas se compara recientemente la evolución de los precios de distintos grupos de bienes en los Estados Unidos durante 1974 y hasta el mes de diciembre.³² Si se toman sólo los casos de las materias primas y de los bienes de capital puede comprobarse que en tanto los últimos siguen subiendo durante 1974 —aunque a paso más lento que en 1973—, las cotizaciones de los productos básicos muestran ya reducciones desde mediados del año. En realidad, en diciembre registran una baja de 5.8%.

Se comprende, pues, la reflexión del representante de la mayoría de los países latinoamericanos en el sentido de que "las medidas antinflacionarias de los países industrializados están teniendo más efecto sobre los precios de los

³¹ Apreciando este fenómeno, la edición más reciente (diciembre 1974) de *Economic Outlook* señalaba lo siguiente: "Hacia mediados del presente año, las exigencias en materia de salarios (en el sector manufacturero) se acercaban a una tasa anual de 20% para los países de la OCDE en su conjunto, pese a que se daban bastantes diferencias entre los distintos países. En la medida en que se logre satisfacer estas exigencias, los precios de los productos manufacturados estarán sujetos a considerables presiones que sólo podrán paliarse a través de la reducción de los márgenes de utilidad, de un aumento de la productividad o de un descenso en el precio de los insumos importados".

³² Véase First National City Bank, *Monthly Economic Letter*, Nueva York, febrero de 1975.

productos primarios que sobre los de sus propias manufacturas, cuya tendencia alcista no da muestras de atenuarse".³³

Esta asimetría, intraquilizadora para las economías de la periferia, debe evaluarse en conjunto con otro hecho negativo. La mayoría de los observadores es más optimista con respecto a las posibilidades de contener o moderar la aceleración del alza de precios que a las posibilidades de reactivar la economía a plazo breve, o incluso en los dos o tres años próximos, como en el caso de algunas estimaciones oficiales sobre los Estados Unidos. Se supone que lo primero será facilitado por lo segundo, esto es, que una contracción —aunque sea relativa en comparación con las tasas de crecimiento del período anterior— ayudará a la restricción del alza de precios.

Desde un ángulo más estrecho, y en relación con el tema de este estudio, una de las incógnitas planteadas estriba en si las grandes economías industrializadas conseguirán doblar en grado significativo las presiones inflacionarias —volviendo, por ejemplo, a tasas parecidas a las de comienzos de los años 60—, o si tendrán que resignarse a detener la espiral presente y acostumbrarse en adelante a convivir con ritmos de inflación de alrededor del 10% anual.

³³ Discurso del presidente del Banco Central de Nicaragua, R. Incer Barquero, en nombre de un gran número de países de América Latina, en la reunión conjunta de la Junta de Gobernadores del FMI y de la del BIRF, septiembre de 1974.

Entre esos puntos de referencia están situadas las previsiones, pues son en verdad muy pocos los que temen un desbordamiento del fenómeno.³⁴ Cualquiera que sea la situación que surja a la postre, parece cierto que diferirá en aspectos sustanciales de los escenarios anteriores. Por lo tanto, se planteará con más fuerza la necesidad de renovar los marcos conceptuales y de manejar otros instrumentos o de modificar sustancialmente la operación de los tradicionales.

Por otro lado, es todavía difícil aquilatar el significado que tendrán esos cambios en los países en desarrollo, que hasta el momento sólo han experimentado los oleajes inmediatos de la inflación mundial. Un primer análisis de este tema tal vez ayude a percibir los nuevos problemas que se están presentando. A ello se endereza el próximo capítulo.

³⁴ El profesor P. Samuelson hace el siguiente comentario sobre las perspectivas que se abren: "... lo realista es concebir las perspectivas de las economías mixtas no tanto como la posibilidad de contar con precios estables, sino más bien como una serie de soluciones de transacción que contribuirán a producir una inflación "reptante" o "al trote". El problema reside en cómo impedir que el ritmo de una u otra se acelere. Ello supone el desafío de encontrar nuevas políticas macroeconómicas que vayan más allá de las políticas fiscales y monetarias tradicionales y que permitan lograr una fórmula más aceptable para equilibrar los males del desempleo y los de la inflación de los precios". (Véase "World-wide stagflation", *op. cit.*)

Capítulo II

AMÉRICA LATINA Y LA "INFLACIÓN IMPORTADA"

Para examinar la "inflación importada" en América Latina es indispensable hacer algunas aclaraciones con el fin de prevenir los malentendidos. No faltará, desde luego, quien recuerde con cierta ironía que los fenómenos inflacionarios prevalecientes en varios países de la región —y en distintos y a veces largos períodos—, no han sido precisamente "importados", sino que se han originado principalmente en diversos factores y comportamientos internos por demás discutidos en la bibliografía sobre la materia. Más aún —como ya se señaló en el capítulo anterior—, en los análisis de la inflación reciente en las economías centrales no ha sido extraño encontrar referencias a la "latinoamericanización" de su proceso de alza de precios.

No hay razón para diferir con ese punto de vista. Como se verá después, en los análisis nacionales, se ha puesto de manifiesto el historial inflacionario de algunos países así como las características estructurales y de distinto orden que inciden sobre este problema e influyen en las modalidades actuales del proceso. Entre ellas, dicho sea de paso, figuran también las relativas al sector externo, a su conformación y sus fluctuaciones, que estuvieron presentes o fueron decisivas en muchas erupciones o fases de inflación.

Sin embargo, es también meridiano que estos últimos aspectos difícilmente gravitaron en tiempo alguno en forma tan predominante, generalizada e intensa sobre la aceleración de precios

como en esta coyuntura.³⁵ Por otro lado, acentuando su originalidad, en esta última oportunidad se trata de los reflejos de una gran expansión del intercambio y, sobre todo, de una abrupta y sustancial alza de los precios de las importaciones y de las exportaciones.

El análisis que sigue abordará los aspectos más significativos de los trabajos nacionales que recoge el capítulo III. Y se concentrará en 1973 y 1974, que son los años representativos de la "inflación importada". Sobra advertir —ya se hace en otras partes de este trabajo— lo circunstancial o pasajero que puede resultar ese cuadro a la luz de las nuevas perspectivas de la economía internacional.

De los análisis nacionales se desprenden cuadros muy diferentes. Algunas veces, como en Bolivia y Costa Rica, el recrudecimiento del alza de precios tiene lugar tras períodos de acentuada estabilidad, aunque en ambos casos se discierne que el impulso foráneo se superpone a otros que se habían activado internamente. En otros —por ejemplo, Brasil o Colombia— los desequilibrios irrumpen en un marco de precaria contención, de tasas moderadas y —en lo que se refiere al primer país— declinantes de la inflación. Por su lado, Ecuador, en mayor medida que Bolivia, señala el caso peculiar de una economía en que la exportación petrolera plantea el problema —ya no tan *sui generis*— de un cambio cualitativo en la magnitud de los excedentes de divisas que deben absorberse. Y nos encontramos, por último, con el Uruguay, donde la inflación importada se eslabona con la inflación interna que en los años anteriores se había traducido en alzas sustanciales de precios.

Este espectro de circunstancias contrastantes obliga a considerar los datos básicos de la evolución pasada y de las estructuras socioeconómicas expuestas a los avatares de la coyuntura internacional, así como las directivas de largo plazo o contingentes de la política económica.

En Brasil, por ejemplo, los retos de la nueva situación se dan en un panorama de crecimiento dinámico, de relativa flexibilidad del sistema productivo, de creciente apertura y dependencia con respecto a las variables externas —aunque contrapesada por radios de maniobra no despreciables frente a ellas— y de una política económica general explícita, continua y pragmática, al margen de cualquier reserva sobre su contenido y

³⁵ Incluso en países como Chile y Uruguay, en que circunstancias internas fueron la causa principal de las muy elevadas tasas de inflación reciente, el impacto externo ha tenido sustancial importancia en las tendencias y los altibajos del fenómeno.

sus debilidades. En otro plano, ciertamente más restringido, ese molde podría aplicarse a Colombia, aun cuando no cuenta con un mercado interior tan grande y una estructura productiva tan diversificada como la de Brasil y aunque su política ha experimentado más vaivenes y ha sido planteada, además, en ámbitos más limitados.

Ecuador y Bolivia tienen de elemento común algunas características estructurales que se trasparentan en su evolución pasada y que se perfilan con mayor nitidez en una coyuntura como la reciente. Ahorrando aquí detalles, que se exponen después en los respectivos estudios nacionales, esas características apuntan hacia la dificultad de asimilar ondas expansivas (sobre todo de la magnitud de la del Ecuador) cuando se proyectan sobre perfiles productivos de extrema heterogeneidad, en que sobresale un estrato primitivo que retiene a una parte importante de la población. Es difícil que éste pueda reaccionar frente a sustanciales incrementos de la demanda, pero parece más sensible a modificar sus precios si se elevan por causas ajenas aquellos que afectan a sus insumos y a los alimentos importados.

Por otro lado, se vislumbra en ambos casos la dificultad de arbitrar políticas adecuadas sea porque, en el cuadro del Ecuador, se trata de un problema nuevo tanto cuantitativa como cualitativamente respecto al aprovechamiento de divisas, sea porque —en lo que a Bolivia se refiere— las políticas seguidas, enfrentando el mismo problema pero a distinto nivel, se han plegado a ciertas orientaciones que no han podido sacar partido de las potencialidades del dinamismo exterior.

Los escenarios de Costa Rica y Uruguay difieren en muchos aspectos. Sin embargo, también se hermanan en otros que inciden significativamente sobre el asunto que aquí se investiga, como es el hecho de que se vean menos favorecidos por la coyuntura del comercio internacional. Pero también se perciben diferencias importantes, como la relativa novedad del problema inflacionario en Costa Rica, que contrasta con la duración y crudeza del mismo en el Uruguay. De allí —y de otros elementos de orden más fundamental— derivan los distintos contenido y amplitud de las políticas puestas en práctica.

En las páginas que siguen se intentará un análisis conjunto de los países elegidos en función de dos cuestiones sobresalientes: las modalidades y señales de la incidencia de la inflación importada y los lineamientos y las opciones de las políticas o medidas arbitradas para hacerle frente.

A. LAS CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES Y LA VULNERABILIDAD CON RESPECTO A LA INFLACIÓN IMPORTADA

Aceptado el hecho de que las presiones inflacionarias de los años recientes tienen en la mayoría de los casos su origen principal en el exterior, no es menos cierto que su incidencia ha dependido de una serie de factores que han dado mayor o menor vigor a ese impulso. Se trata, en verdad, de un juego recíproco y múltiple de influencias entre la coyuntura exterior, variable dominante, las características particulares de cada economía y por último, y muy importante, las decisiones que se adopten para lidiar con la situación. De ese juego dependerá la forma e intensidad con que se transmita, se internalice, se multiplique o se atenúe el impacto inflacionario dentro, todo ello, de un proceso dinámico de sucesivas acciones y reacciones.

Entre los elementos claves por considerar en este análisis, se destaca en primer lugar el margen de apertura de la economía hacia el exterior, esto es, el grado de su integración en el comercio mundial y en las corrientes financieras.

Desde este ángulo, son varios los aspectos que sobresalen. Por de pronto, la mayoría de los países latinoamericanos tienen coeficientes de apertura relativamente bajos en comparación con algunos de Europa, como Bélgica, los Países Bajos o Noruega, en los que las corrientes del intercambio representan porcentajes superiores al 40%. Sin embargo, hay marcadas diferencias entre los países de mayor dimensión y los más pequeños, y así ocurre también en el caso de los industrializados.³⁶ Como puede verse en el cuadro 2, la cuota del Brasil es muy baja con relación a la de Costa Rica, típico exponente de economía abierta. Por lo demás, con ello se reitera simplemente una hipótesis conocida: que el desarrollo del comercio exterior —y las consiguientes posibilidades de especialización— tienen mayor significación relativa en los países de menor tamaño, mercado y variedad de recursos.

De otro lado, parece claro que los acontecimientos examinados han resultado en una elevación más o menos generalizada y sensible de los grados de relación con el exterior. Así ocurre en cuatro de los seis países que se estudian. (Véase de nuevo el cuadro 2.) Respecto a Colombia y Uruguay, que no siguen esa tendencia, deben tenerse presentes algunas situaciones es-

³⁶ Frente a un coeficiente como el de los Países Bajos de casi 50%, resaltan los de Francia (15.6), Japón (10.7) y Estados Unidos (5.9). Cifras para los años 1968-1970. En OCDE, "The international transmission of inflation", *Economic Outlook*, julio de 1973.

Cuadro 2

AMÉRICA LATINA: PROMEDIO DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO NACIONAL BRUTO A PRECIOS CORRIENTES EN SEIS PAÍSES

	1960-1962	1973	Variación (%)
Bolivia	20.2	29.7	47.0
Brasil	7.7	8.9	15.6
Colombia	14.5	14.2	- 2.1
Costa Rica	24.1	34.2	41.9
Ecuador	18.3	24.1	31.7
Uruguay	14.0 ^a	13.6	- 2.9

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*, octubre 1967, marzo 1975.

^a 1961-1962.

peciales que los afectan. Por ejemplo, la evolución desfavorable de las exportaciones colombianas tradicionales en los años intermedios del decenio pasado, redujo la cuota antes comentada. Por lo tanto, la cifra para 1973 señala una recuperación que hizo posible el crecimiento vigoroso de nuevas producciones exportables. Con respecto al Uruguay —cuya realidad contrasta con la hipótesis antes recordada sobre los países de reducida dimensión— lo anterior es señal de la impotencia para expandirse que sufre desde hace tiempo su sector externo, lo que es uno de los elementos claves de su actual estancamiento.

Pero este asunto no está sólo ligado a la representación cuantitativa de las transacciones externas, sino también —y en medida muy importante— a la estructura de las mismas, sobre todo a la composición de las exportaciones y las importaciones, aspecto que se analizará con detenimiento más adelante. En este momento sólo cabe destacar algunas facetas importantes a la luz de la experiencia reciente. Por cierto que sobra abundar sobre el significado decisivo de ser importador o exportador neto de petróleo. En cada caso, las repercusiones, aparte de ser considerables, tendrán muy distintos signos en el curso de los precios, la fisonomía de los balances de pagos y las incidencias monetarias. O tómesese el caso, igualmente dispar, de países con excedentes agrícolas exportables o que importan alimentos. Aquí, también, la gravitación de la coyuntura externa sobre unos y otros tiene sentido muy diferente, al igual que lo son los problemas que se suscitan.

Como contrapartida estructural de las realidades correspondientes al nivel y la calidad de

la apertura al exterior podría considerarse la representación que tiene en los países el sector de autosubsistencia —no monetizado en parte o totalmente— que en distintos grados no se vería afectado mayormente por la inflación vinculada con el sector externo ni influiría sobre la reproducción y propagación internas del fenómeno.

Antes se hicieron a este respecto algunas referencias a Ecuador y Bolivia, que parecen ser los casos más relevantes para esta discusión. De todos modos, no convendría exagerar la significación de este aspecto en la realidad latinoamericana, aunque él puede ser más digno de consideración en países o áreas con estruc-

turas más típicamente duales y con escasos lazos con el exterior por su propio grado de subdesarrollo. El tema se trata con detenimiento en los estudios sobre los dos países mencionados.

Aparte estas características estructurales, la incidencia de la inflación importada dependerá en buena medida de las políticas que se arbitren para hacerle frente, materia que se examina después. Señalemos por anticipado que el radio de maniobra, las posibilidades y opciones de acción estarán decisivamente condicionados por características y por elementos institucionales y sociopolíticos bien conocidos.

B. LOS MECANISMOS DE TRANSMISIÓN DE LA INFLACIÓN IMPORTADA

Sobre el trasfondo de las circunstancias anteriores cabe identificar las distintas vías y modalidades de difusión de las presiones inflacionarias del exterior. En el *Estudio económico* de 1973 se hizo una exploración preliminar del asunto, y han surgido luego otros estudios a medida que se producía y extendía el problema. Entre ellos sobresale un trabajo especial de la OCDE,³⁷ en que se intenta una clasificación de los “canales de transmisión” del proceso, distinguiendo los elementos propulsores que se vislumbran en los países industrializados que esa organización representa.³⁸ Se seguirá aquí otro

esquema, que tiene, como es lógico, elementos comunes con aquél, pero que parece adaptarse mejor a las circunstancias de América Latina. Para ello se separan las influencias directas de las indirectas y, dentro de las segundas, aquellas que constituyen el impulso inicial de propagación y aquellas que derivan de éstas.

Respecto a los canales directos, el más evidente es el aumento de precios de las importaciones. Como es posible apreciar en el cuadro 3, en todos los países elegidos fue considerable el alza registrada en los años 1973 y 1974, especialmente en el último. Las variaciones en 1974 fluctúan entre el 22.8% en Bolivia y el 57.5% en Brasil.

³⁷ Véase OCDE, “The international transmission of inflation”, *Economic Outlook*, *op. cit.*

³⁸ Se agrupan de la manera siguiente: a) efectos-precios, sea de importaciones competitivas o no competitivas, sea de exportaciones que siguen la tendencia de los precios; b) efectos-demanda, que se derivan del incremento de las exportaciones y del mejoramiento de la cuenta corriente externa, lo que lleva a un exceso de demanda en un período de empleo pleno;

c) efectos-liquidez del balance de pagos sobre las condiciones monetarias y de ahí sobre la demanda interna y los precios; d) otros eslabones, como los nexos entre empresas multinacionales y organizaciones sindicales, las expectativas inflacionarias internacionales y los efectos-demonstración.

Cuadro 3

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE PRECIOS Y DE QUÁNTUM DE LAS IMPORTACIONES EN SEIS PAÍSES (1970 = 100)

País	Índice de precios				Índice de cuántum			
	1973	1974	Variación porcentual		1973	1974	Variación porcentual	
			1973	1974			1973	1974
Bolivia	127	156	17.6	22.8	117	150	8.3	28.2
Brasil	134	211	19.6	57.5	177	232	18.0	31.1
Colombia	130	158	18.2	21.5	98	112	6.3	14.0
Costa Rica	128	168	15.3	31.3	109	126	2.8	15.6
Ecuador	128	166	16.4	29.7	144	186	15.2	29.2
Uruguay	133	208	19.8	56.4	92	99	15.9	7.6

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 4

BRASIL: VARIACIONES EN EL VALOR Y EN EL QUANTUM DE LAS IMPORTACIONES
(Primer semestre 1973/1974)

	Porcentajes de aumento del valor	Porcentajes de aumento del quantum
Productos básicos	225	4.3
Productos industrializados	93.8	71.9
<i>Total</i>	<i>122.5</i>	<i>14.7</i>

FUENTE: *Conjuntura económica*, octubre de 1974. Véase el cuadro 64 en el estudio sobre inflación en el Brasil.

Por desgracia, los antecedentes disponibles son bastante precarios y, en general, subestiman la magnitud de los cambios. Por lo que toca al Brasil se cuenta con datos más clasificados que ponen de relieve contrastes mucho más pronunciados de la evolución de los precios y de las cantidades con respecto a algunos grupos principales de productos. El cuadro 4 refleja las situaciones correspondientes a los primeros semestres de 1973 y 1974.

En verdad, son bastante dispares los cursos de los precios y del quantum de las importaciones. (Véase de nuevo el cuadro 3.) En algunos fueron de la mano incrementos sustanciales en ambos órdenes. En la mayoría, los precios se elevaron bastante más que las cantidades. En lo fundamental, esas discrepancias guardan relación con lo ocurrido en 1974 con los precios del petróleo. (Véanse en el mismo cuadro 3 las alzas de precios que afectan particularmente a Brasil, Costa Rica y Uruguay.)

Estas relaciones inducen a cavilar sobre la incidencia inflacionaria de los mayores volúmenes

de importación. En un sentido, la mayor afluencia relativa de bienes extranjeros podría estimarse como represora del alza de precios, por su aporte a la oferta global y, sobre todo, por su contribución para despejar desequilibrios parciales dentro de la misma y *vis-à-vis* las mudanzas de la demanda. Sin embargo, desde otro ángulo se perciben repercusiones de signo inverso debido a dos razones principales: una, que los incrementos del quantum importado, en la medida que acrecientan la cuota de los bienes extranjeros en la disponibilidad global, extienden el área de impacto del alza de precios foráneos; otra, que una parte variable del aumento de las importaciones puede haberse destinado a elevar las reservas o las existencias de las empresas privadas o públicas con fines de resguardo frente a una situación incierta, con lo cual se eliminaría parte de su eventual aporte a la oferta efectiva.

No es fácil dilucidar el punto sin investigaciones minuciosas. De todos modos, parece quedar en pie el carácter contradictorio de la influencia de los aumentos del quantum importado, aunque no lo es, por cierto, el alza de sus precios.

El segundo y más complejo mecanismo directo de transmisión de las presiones externas es el activado por el comportamiento de las exportaciones. En el cuadro 5 puede verse la evolución que han tenido las exportaciones en materia de precios y de volumen. Aquí, y especialmente en 1974, al aumento de los precios ha sido considerablemente mayor en todos los países estudiados. Como es obvio, la disparidad llega a su extremo en el caso de los dos exportadores petroleros (Bolivia y Ecuador), que reducen la cantidad exportada.

Cuadro 5

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE PRECIOS Y DE QUANTUM DE LAS EXPORTACIONES DE ALGUNOS PAÍSES
(1970 = 100)

País	Índice de precios				Índice de quantum			
	1973	1974	Variación porcentual		1973	1974	Variación porcentual	
			1973	1974			1973	1974
Bolivia	116	245	33.3	111.2	121	117	1.7	-3.3
Brasil	166	214	37.2	28.9	136	136	13.3	0.0
Colombia	125	145	27.6	16.0	136	149	9.2	9.8
Costa Rica	120	143	20.0	19.2	122	129	2.5	5.7
Ecuador	138	329	38.0	138.4	178	164	28.6	-7.8
Uruguay	190	204	45.0	7.4	77	81	-6.8	5.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

En lo que se refiere a la transmisión de las presiones inflacionarias por la vía de las exportaciones, es útil distinguir aquellos productos que se destinan en gran parte —o en su totalidad en casos extremos— a la exportación, de aquellos otros en que una cuota más o menos apreciable es absorbida por el mercado interno.

Parece claro que la línea de difusión del alza de precios es mucho más directa y amplia cuando se trata del segundo grupo de exportaciones. Recuérdese, por ejemplo, a los países productores de alimentos básicos: trigo, carne o arroz. Sin considerar lo que puede hacer —y en la práctica hace— la política de precios (y así se comprueba en los estudios nacionales de este trabajo), es indudable que se establece un nexo inmediato entre ambas esferas, arrastrando el alza en el exterior a las cotizaciones del mercado interno. En el cuadro 6 puede seguirse la evolución que han tenido los precios de algunos rubros importantes que comparten los dos destinos.

En cambio, en la otra situación, la influencia de los mejores precios se materializa indirectamente y con algún retraso por la vía del ingreso-gasto gubernamental o por los efectos sobre la demanda de los favorecidos con el negocio exportador. En general, esta realidad corresponde a la exportación de insumos básicos e industriales, como el propio petróleo y los minerales. Es natural que en algunos países puedan encontrarse productos de las dos clases. Piénsese, por ejemplo, en el Brasil, que es importante exportador agrícola al igual que de mineral de hierro.

1. Transmisión y propagación indirecta interna; mecanismos generales

Respecto a los efectos indirectos, debe mirarse primero hacia tres campos que actúan como cajas de resonancia (o de amortiguación) de la

inflación importada: a) el de comercio exterior; b) el monetario, y c) el fiscal.

En el primero, y en otras coyunturas, el tipo de cambio y sus devaluaciones fueron un resorte principal para elevar los niveles internos de precios vía el encarecimiento de las importaciones y los efectos derivados. En la reciente situación las cosas han sido diferentes y podría decirse que aquel instrumento ha sido más bien moderador de la inflación importada. Esta hipótesis calza de preferencia en tres de los países —Costa Rica, Ecuador y Bolivia— que han mantenido fijo el valor de su divisa, a pesar de la apreciable alza de sus precios y, por consiguiente, de la depreciación efectiva de su moneda. Con ello y con otros procedimientos, como las rebajas de aranceles y los subsidios, se restringió el impacto de los mayores costos de importación.

El cuadro es distinto en otros países que, con sus características propias, han seguido el sistema de minidevaluaciones. Estas han permitido en mayor grado que se filtre hacia el interior el alza de los productos importados. Sin embargo, aun en este caso, los reajustes del tipo de cambio se rezagaron en general con respecto al aumento del índice de precios, y así se pone de manifiesto en los estudios nacionales, y en especial en el caso del Brasil en 1973. Más adelante se vuelve sobre el tema al examinar las orientaciones de política económica frente a la inflación importada.

La menor significación del mecanismo de tipo de cambio en la coyuntura reciente tiene su contrapartida en la considerable importancia que adquirió otro elemento que no había tenido mayor trascendencia en las experiencias inflacionarias del pasado. Nos referimos concretamente a los movimientos de las reservas de divisas y a su relación con la expansión monetaria.

Si se observa el cuadro 7, podrá comprobarse que, en 1973, en tres países tiene lugar un incremento sustancial de esos recursos: Colombia, 64.3%; Brasil, 53.4%, y Ecuador 68.5%. Ellos son más moderados en Uruguay (17.2%), y en Bolivia el salto tiene lugar al año siguiente (164.2% de aumento). Por otra parte, salvo en el caso de los exportadores de petróleo, todos registran en 1974 una baja en su nivel de reservas.

Es manifiesta la incidencia de estos cambios sobre el crecimiento de los medios de pago en varios países y en distintos años. (Véase ahora el cuadro 8.) En Ecuador y Bolivia, por ejemplo, la expansión de los recursos monetarios se debe básicamente a la compra de reservas por parte del Banco Central. En lo que se refiere a Colombia y Brasil, la violenta expansión de las

Cuadro 6

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE PRECIOS DE EXPORTACIÓN DE ALGUNOS PRODUCTOS (1970 = 100)

	1965	1971	1972	1973	1974
Trigo	102	107	119	135	329
Maíz	108	112	115	167	306
Arroz	92	114	104	141	571
Carne bovina	108	149	180	243	272
Azúcar	57	120	198	256	1 300
Café	91	78	96	117	121
Banana	116	108	112	113	140
Algodón (fibra)	109	134	147	168	206

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 7

AMÉRICA LATINA: RESERVAS INTERNACIONALES DE ALGUNOS PAÍSES
(Millones de dólares, a fin de cada período)

País	1970	1973	1974	Variación porcentual	
				1973	1974
Bolivia	45.5	72.1	190.5	20.8	164.2
Brasil	1 187.0	6 417.0	5 252.0	53.4	— 18.2
Colombia	206.0	534.0	449.0	64.3	— 15.9
Costa Rica	16.3	42.4	38.1	7.7	— 10.1
Ecuador	83.0	241.0	349.9	68.5	45.2
Uruguay	175.0	232.0	217.0	17.2	— 6.5

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*, mayo de 1975.

reservas en 1973 explicaría alrededor de una tercera parte del aumento de los recursos monetarios en el primer país y más o menos de una cuarta parte en el segundo.⁸⁹ Por el contrario, la disminución de las reservas que experimentaron en 1974 los cuatro países no exportadores de petróleo contribuyó a refrenar el incremento de la cantidad de dinero. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

Si bien la fluctuación de las reservas internacionales y su proyección monetaria muestran pautas más o menos regulares y acordes con las estructuras del sector externo, no sucede lo mismo con las corrientes del crédito interno, cuyo aporte a la disponibilidad de dinero y su composición interna varían mucho entre los países considerados. (A esos efectos, véase el cuadro 9.)

En el Ecuador, por ejemplo, resalta de inmediato el contrapeso que significó esa fuente monetaria frente a los altibajos de las reservas de divisas. Las tasas de expansión son moderadas y sólo el sector privado participa en el incremento del crédito. A la inversa, aprovechando

⁸⁹ Para un examen más detallado de estos aspectos véanse los estudios nacionales.

Cuadro 8

AMÉRICA LATINA: INCREMENTO DEL DINERO
EN ALGUNOS PAÍSES
(Variación porcentual)

País	1971	1972	1973	1974
Bolivia	15.2	25.2	34.3	43.4
Brasil	31.3	38.9	48.0	34.8
Colombia	11.9	27.1	30.7	20.0
Costa Rica	28.8	14.2	24.1	19.2
Ecuador	11.4	21.6	30.7	36.5
Uruguay	51.1	52.1	74.5	62.2

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*, mayo de 1975.

el auge petrolero, el crédito público se independiza del Banco Central e incluso reduce sus deudas. En Bolivia se manifiesta un proceso parecido, aunque en este caso sólo en 1974 viene a reducirse el crecimiento de los medios de crédito, también a expensas del sector público y con tasas relativamente altas de expansión para beneficio del sector privado.

En el Brasil son bastante uniformes los au-

Cuadro 9

AMÉRICA LATINA: VARIACIONES DEL CRÉDITO
INTERNO EN ALGUNOS PAÍSES

	Variaciones porcentuales			
	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Bolivia</i>	21.2	28.2	31.2	8.5 ^b
al sector público	18.4	21.2	4.1	—39.4
al sector privado	25.9	39.2	68.1	60.0
<i>Brasil</i>	41.4	31.9	46.6	44.8 ^c
al sector público	12.2	—42.4	22.4	—27.6
al sector privado	48.0	44.6	48.2	48.9
<i>Colombia</i>	18.4	17.4	18.8	...
al sector público	32.0	7.0	12.1	...
al sector privado	15.4	20.0	20.4	...
<i>Costa Rica</i>	34.1	17.5	10.2	50.3
al sector público	37.6	42.2	1.0	44.7
al sector privado	33.5	12.9	12.3	51.5
<i>Ecuador</i>	11.6	3.5	—	20.9
al sector público	16.8	—18.5	—88.4	— ^d
al sector privado	10.0	10.3	20.5	39.0
<i>Uruguay</i>	66.5	94.0	51.3	86.0
al sector público	109.4	80.7	9.8	67.0
al sector privado	56.0	98.3	63.6	94.0

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*, mayo de 1975.

^a Estimaciones preliminares.

^b Fuente: datos 1974, Banco Central de Bolivia.

^c Variación hasta noviembre.

^d Se repitió un saldo negativo.

mentos del crédito en los años considerados salvo en lo que se refiere al sector público, que en 1972 y 1974 exhibe un signo negativo. Pero debe tenerse en cuenta que el mercado financiero constituye una importante fuente alternativa de recursos para el gobierno.

En Costa Rica tiene lugar una sensible elevación de las tasas de aumento del crédito interno entre 1973 y 1974, especialmente en lo que se refiere al sector público. Sin embargo, ello no se reflejó en un mayor incremento de la cantidad de dinero. (Véase de nuevo el cuadro 8.) En esto influyó sin duda el efecto restrictivo de la baja de las reservas de divisas. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

Las cifras relativas al Uruguay son testimonio de la fuerte inflación que ha experimentado ese país en los últimos años. Si bien es cierto que la tasa de incremento del dinero disminuyó levemente en 1974 (véase de nuevo el cuadro 9), ello se debió más al movimiento de las reservas que al desarrollo del crédito, pues éste se acrecentó sensiblemente sobre todo por su apoyo al sector privado. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

Puede ser interesante comparar las relaciones entre los incrementos de la cantidad de dinero y el alza de los precios, magnitudes que suelen cotejarse en busca de alguna relación causal. En el cuadro 10 se presentan las cifras respectivas

para los seis países considerados. Es fácil notar que sólo en Bolivia y Ecuador se observa cierto paralelismo entre ambos indicadores. En cambio, en los otros los nexos son mucho más erráticos. Por ejemplo, en el Brasil una expansión considerable de los medios de pago en 1973 fue acompañada de un alza sustancialmente menor del índice de precios, al contrario de lo que sucede en 1974, en que ambos indicadores se elevan en medida similar.

Se requerirían investigaciones minuciosas para dilucidar las razones de esos comportamientos y esas diferencias, y alguna luz arrojan al respecto los estudios nacionales que forman parte de este trabajo. Aquí sólo cabría señalar que las cifras ponen de manifiesto el escaso asidero de un enfoque simplista o "cuantitativista" sobre las relaciones entre expansión monetaria y alza de precios.

2. El mecanismo fiscal

Las repercusiones de la inflación importada sobre el área fiscal parecen haber sido menores que las "clásicas" de las coyunturas de crisis o restricción del sector externo. Las excepciones evidentes son Ecuador y Bolivia, países en que los gobiernos constituyen el principal receptor interno de la bonanza de las exportaciones de petróleo. Sin embargo, también parece claro que las repercusiones sobre los precios han estado afectando en todas partes las finanzas públicas a través del incremento del gasto corriente o de capital, o en importaciones o en bienes y servicios nacionales. Por otra parte, es por igual cierto que, en los países beneficiados con el aumento de los ingresos fiscales, las inevitables tendencias a elevar paralelamente los gastos públicos envuelven redobladas presiones sobre la disponibilidad y la flexibilidad de los recursos productivos, aparte que resulta mucho más difícil cualquier empeño de acrecentar la tributación interna, sea con propósitos antinflacionarios, sea para conseguir la contrapartida de ahorro interno de las mayores inversiones que se están realizando o que se tienen en vista. Paradójicamente, el clima de auge que establecen las circunstancias del comercio exterior es poco propicio para perseguir esos fines, aunque las condiciones objetivas los hacen más viables que en cualquiera otra oportunidad.

El cuadro 11 ha permitido apreciar las tendencias y relaciones entre el crecimiento de los gastos totales y los ingresos corrientes en los países considerados. Aunque por tratarse de valores nominales las cifras abultan la magnitud de la expansión, no es menos cierto que los cambios entre 1974 y 1973 exceden sin excepción el alza de precios, y en varios de ellos holgadamente.

Cuadro 10

AMÉRICA LATINA: COMPARACIÓN DE LOS INCREMENTOS DE DINERO Y DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (IPC) EN LOS SEIS PAÍSES CONSIDERADOS

	1973	1974
<i>Bolivia</i>		
Incremento dinero	34.3	43.4
" IPC	34.9	38.8
<i>Brasil</i>		
Incremento dinero	48.0	34.8
" IPC	13.6	34.6
<i>Colombia</i>		
Incremento dinero	30.7	20.0
" IPC	25.0	26.9
<i>Costa Rica</i>		
Incremento dinero	24.2	19.2
" índice de precios al por mayor	26.4	38.2
<i>Ecuador</i>		
Incremento dinero	30.7	36.5
" IPC	20.5	21.2
<i>Uruguay</i>		
Incremento dinero	74.5	62.2
" IPC	77.7	107.3

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 11

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS CORRIENTES
Y LOS GASTOS FISCALES EN LOS PAÍSES CONSIDERADOS
(Tasa anual de variación)

	Porcentajes variación 1970-1973	1974 (sobre igual período 1973)
<i>Bolivia</i> (Gobierno central)		
Ingresos corrientes	32.1	106.7
Gastos totales	32.1	92.4
<i>Brasil</i> (Gobierno federal)		
Ingresos corrientes	40.2	41.0 (enero-octubre)
Gastos totales	38.1	33.5 (enero-octubre)
<i>Colombia</i> (Gobierno nacional)		
Ingresos corrientes	18.8	29.5
Gastos totales	19.5	25.4
<i>Costa Rica</i> (Gobierno central)		
Ingresos corrientes	16.2	32.5 (enero-septiembre)
Gastos totales	35.0	16.3 (enero-septiembre)
<i>Ecuador</i> (Gobierno central)		
Ingresos corrientes	29.6	86.7
Gastos totales	16.4	79.8
<i>Uruguay</i> (Gobierno central)		
Ingresos corrientes	64.7	63.7
Gastos totales	64.6	80.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 12

AMÉRICA LATINA: VARIACIONES DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Tasa anual de variación)

		Porcentaje variación diciembre 1973	Porcentaje variación 1974 ^a
		1970	Diciembre 1973
<i>Bolivia:</i> (La Paz)	I. General	20.8	38.8 (diciembre)
	I. Alimentación	24.0	44.7 (diciembre)
<i>Brasil:</i> (Guanabara)	I. General	18.6	30.9 (noviembre)
	I. Alimentación	21.1	38.5 (noviembre)
<i>Colombia:</i> (Bogotá)	I. General	17.3	16.3 (agosto)
	I. Alimentación	20.5	18.7 (agosto)
<i>Costa Rica</i> ^a	I. General	12.3	26.0 (junio)
	I. Alimentación ^b	12.2	20.4 (junio)
<i>Ecuador:</i> (Quito)	I. General	13.1	21.8 (noviembre)
	I. Alimentación	17.2	30.1 (noviembre)
<i>Uruguay:</i> (Montevideo)	I. General	72.6	50.7 (agosto)
	I. Alimentación	80.7	45.4 (agosto)

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, febrero de 1975.

^a Precios al por mayor.

^b Promedio ponderado de los alimentos de origen animal y vegetal, así como de bebidas y otros.

^c Último mes, anotado entre paréntesis.

(Véase con fines de comparación el cuadro 12.) Por lo demás, ello se suma a crecimientos también significativos si la situación de 1973 se coteja con la del año base (1970).

Por otro lado, podrá comprobarse que la expansión de los gastos totales en 1974 con respecto a 1973 se ha visto acompañada con apreciable flexibilidad de la de los ingresos corrientes.

Salvo en Uruguay, los segundos se elevaron más que los primeros. Más aún, en lo que se refiere al Ecuador, el crecimiento de los ingresos con respecto a los gastos ha sido considerable entre los años 1970 y 1974, lo que no puede extrañar dado el impacto de las entradas derivadas de la explotación petrolera.

Conviene tener en cuenta que los evidentes beneficios derivados de la exportación petrolera han significado también para los favorecidos acrecentar abrumadoramente la dependencia del sistema fiscal en relación con esa actividad.

3. Precios y remuneraciones

En el oleaje de presiones y de impulsos que activa la inflación importada cabe distinguir otro elemento: el de los movimientos o las respuestas de los precios internos y de los ingresos a los cambios antes examinados. Con respecto al primer elemento, se destacó ya la influencia directa del alza de precios de las importaciones y las exportaciones. También se señaló que en el caso de las exportaciones compartidas en algún grado significativo por el mercado interno inmediatamente se registra una transmisión del impulso hacia la cuota destinada al mercado interno.

Pero, sin duda, allí sólo comienza el proceso de difusión y la eventual multiplicación del efecto directo. Existe una bien conocida simpatía y asociación entre los cambios de precios, que opera y se manifiesta de múltiples maneras. El alza de los productos favorecidos —ya sean de importación o exportación— incentivará el encarecimiento de otros que los sustituyen o compiten con ellos. El gasto de los ingresos acrecentados —incluso cuando se busca la expansión de las superficies explotadas o de las cantidades producidas— gravitará en alguna proporción sobre la disponibilidad de recursos y, de allí, sobre sus precios. El empeño en desplazar tierra o materiales hacia los fines más rentables ha ocasionado a menudo la reducción o el crecimiento insuficiente de otras producciones con los consiguientes efectos-precios. Y así, las reacciones se eslabonan y amplían indefinidamente, obligando a distintas medidas de los distintos gobiernos.

Sin abundar en este aspecto bien conocido, es útil llamar la atención sobre las asimetrías de ese fenómeno, que no sigue las reglas de los vasos comunicantes y que tiene una importancia crucial para el tema siguiente, que versa sobre el comportamiento y papel de los ingresos.

Si se mira de nuevo el cuadro 1 de esta primera parte del *Estudio*, se apreciarán las tasas de incremento del índice de precios en los países examinados. Para ir un poco más allá, se ha preparado el cuadro 12 en que se compara el alza general con las ocurridas en el grupo alimentación entre diciembre de 1973 y el último mes de 1974, sobre el cual se disponía de algunos antecedentes al escribir este trabajo.

Como podrá notarse, a fines de 1973 —comparado con el año base (1970)—, en todos los países, con excepción de Costa Rica, el incremento de los precios del grupo alimentación fue mayor que el registrado por el índice global. La disparidad se repite si se cotejan los cambios entre 1974 y 1973, aunque Uruguay y Costa Rica no siguen el patrón dominante, que se marca con más fuerza en los casos de Brasil y Ecuador. Como es natural, esta relación subestima la diferencia efectiva entre ambos datos porque el índice general incluye el del rubro alimentos.

Por otro lado, se conocen bien las insuficiencias de coberturas y procedimientos que inciden en el mismo sentido, sobre todo en períodos de alzas sustanciales que tornan más difícil el control de precios y amplían los márgenes entre las cotizaciones oficiales y las realmente efectivas en el mercado.

La aceleración de las alzas de precios y la asimetría de los movimientos tienen proyecciones obvias y por demás conocidas sobre el comportamiento de los ingresos. El encarecimiento más que proporcional de los alimentos y los diversos obstáculos que frenan o retardan los reajustes de rentas en grandes grupos de asalariados, exacerbando las tendencias a una redistribución regresiva del ingreso que supone, por sí sola, una aceleración del proceso inflacionario.

Al menos en los países aquí considerados —y por distintas razones en cada uno— no parece que haya ejercido mayor efecto propagador o multiplicador la presión de los asalariados para recuperar anteriores niveles de ingreso real, factor que en el capítulo anterior se vio que era muy significativo en la actual coyuntura de las economías centrales. Sin embargo, los estudios nacionales ponen de manifiesto que en varios países se han arbitrado medidas que contrarrestan aquel deterioro o que han dado paso a reajustes

de las remuneraciones, especialmente de los trabajadores urbanos. Al respecto cabe destacar que la aceleración del alza de precios llevó en

Brasil a la modificación de criterios prevalecientes durante largo tiempo sobre el movimiento de los salarios.

C. OPCIONES E INSTRUMENTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA

No es posible repasar la variedad de posiciones y de instrumentos que han adoptado los países examinados para encarar la inflación importada, los que se presentan luego en los trabajos respectivos. Sin embargo, quizás sea apropiado esbozar aquí el problema en líneas generales.

Desde luego, esos países, al igual que los demás de América Latina, han debido optar entre dos posibilidades bien claras. De un lado, aceptar el alza de precios externos y acomodar los internos —y el sistema de precios— a esa realidad con todos sus posibles inconvenientes y ventajas. Es lo que algunos han llamado “internalización” del fenómeno inflacionario mundial, que llevaría a la búsqueda de un nuevo “equilibrio en otro nivel”. La otra opción estaría en “cerrarse” hasta donde y en todo lo que sea posible a la marea alcista del exterior a fin de contener la elevación de los precios. Pero esto implicaría también, y en grado importante, mantener la relación entre los mismos, o sea el sistema de precios existente antes de la maduración de la coyuntura.

Se trata sólo, como es natural, de una alternativa hipotética. En realidad, ningún país ha podido ni podría seguir hasta el extremo cualquiera de los términos opuestos.⁴⁰ En cambio, lo que sí se percibe son inclinaciones en uno u otro sentido. Y éstas, por otra parte, dependen más de circunstancias objetivas y particulares que de decisiones arbitrarias o subjetivas de los que adoptan las decisiones.

En relación con un país del Caribe se planteó el dilema en forma meridiana en una reunión reciente:

“Gran parte de la inflación es importada. Los precios de los alimentos básicos que debemos importar —harina, arroz, carne, alimentos para animales y textiles— han aumentado muy marcadamente y siguen subiendo en forma ininterrumpida. Suavizar el efecto de todas

⁴⁰ En la discusión europea del asunto (véase OCDE, *Economic Outlook*, op. cit., julio 1974), queda muy en claro que la opción de “cerrarse” a la inflación importada no tiene viabilidad alguna para las economías más abiertas. Además, la experiencia agrega que tampoco cabe que las más grandes lo hagan, aunque ciertamente tienen más radio de maniobra para lograrlo.

estas alzas resultaría muy costoso y reduciría aún más la cantidad de dinero de que se dispone para el desarrollo; no hacerlo llevaría inevitablemente a exigencias de grandes aumentos de los salarios que afectarían nuestra situación en lo que toca a competencia y aumentarían todavía más las presiones inflacionarias. El dilema que confrontamos es análogo al que confrontan muchos países pequeños de economía abierta cuya estructura productiva no es diversificada. El gobierno optó por la vía intermedia consistente en estabilizar los precios de algunos productos claves, como la harina, el arroz y el transporte interno, mediante subsidios directos y utilizar otros mecanismos, incluidos los créditos y la política monetaria, las concesiones fiscales a la industria y el mejoramiento de los precios garantizados a la producción agrícola local, para controlar las alzas de precios originadas en la economía interna”.⁴¹

La mayoría de los países estudiados parece haber dado este enfoque ecléctico al problema. Sin embargo, algunos de ellos —por ejemplo, Ecuador, que ha dispuesto de recursos fiscales extraordinarios— han recurrido en mayor medida a instrumentos como los subsidios y las rebajas de aranceles para moderar el alza de precios de las importaciones esenciales. Más aún, mantener fija la paridad del sucre frente a un alza significativa de los precios internos ha implicado de hecho una revaluación del tipo de cambio. Por cierto que ello no ha llegado a comprometer su exportación básica (petróleo) ni sus reservas de divisas, aunque éstas crecieron proporcionalmente menos en 1974 que en 1973. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

Otros, en cambio, sea por no tener las mismas posibilidades, sea por orientación de la política adoptada o por una combinación de ambas circunstancias, han dejado que el nivel y el sistema de precios se ajusten a las mudanzas de la situación exterior.

Desde otro ángulo, podrían distinguirse en las

⁴¹ Véase exposición del Sr. V. C. McIntyre, Embajador de Trinidad y Tabago en la OEA, en el Informe final del Subcomité del CEPCIES sobre Trinidad y Tabago, septiembre de 1974.

experiencias nacionales que aquí se consideran —al igual que en los demás países— otros dos tipos o modalidades de acción frente a la inflación importada. De un lado estarían los países en que las medidas y los instrumentos aplicados se han colocado en un marco general de política económica, o se han desprendido de él. Del otro, figurarían los países que han adoptado una serie de decisiones *ad hoc*, cuya guía rectora podría haber sido la contención del alza de precios y la atenuación de los efectos sociales y económicos del fenómeno.

Tampoco puede establecerse aquí una rígida o total división, pero es evidente que el Brasil, por ejemplo, constituye una ilustración conspicua de la primera modalidad. No sólo se distingue una definida estrategia antinflacionaria que se aplica desde hace casi un decenio, sino que ella ha sido ínsita en una orientación global del proceso de desarrollo. En verdad, la primera no podría entenderse sin tener a la vista la segunda y, en cierto modo, hasta podría sostenerse que el manejo de la variable inflación ha tenido sobresaliente significación en el diseño y la gestión de la política de crecimiento.

Contrariando lo que a veces se ha sostenido en algunos círculos fuera del Brasil, aquellos marcos generales y particulares no parecen haber implicado compromisos invariables o dogmáticos con determinados instrumentos y acciones. Nada de eso. Como lo han señalado algunos de los principales conductores de esa experiencia, las definiciones básicas han ido de la mano

con una considerable dosis de pragmatismo.⁴² No ha habido así reticencia para alterar normas y directivas primordiales de la política seguida cuando las circunstancias han aconsejado proceder de otro modo. Antes se mencionó lo sucedido con los criterios sobre aumentos de salarios. Cabría asimismo recordar la moderación en la práctica de las minidevaluaciones cuando en 1973 arreciaron las presiones externas sobre los precios, o el abandono de la cláusula de reajustabilidad en las nuevas letras del Tesoro (LTN).

En el otro extremo, y como era lógico, en cuanto a definición o amplitud de políticas, están aquellos países que tenían menos experiencia en los avatares de la inflación o que han debido encarar situaciones sustancialmente novedosas. Costa Rica y Ecuador son claros ejemplos de una y otra realidad. En Uruguay y Bolivia, en cierto modo y grado, las acciones frente a la inflación han estado condicionadas por una política general, aunque no tenga ésta por cierto el radio de la brasileña. Por último, y en otro plano, es posible que la política de Colombia sea la que se encuentra más cerca de la del Brasil, al menos en lo que se refiere a la agilidad y el realismo de muchas de sus disposiciones.

⁴² Véase M. H. Simonsen, *Inflação: Gradualismo versus tratamento de choque*, Apec Editôra, Río de Janeiro, 1970, así como M. H. Simonsen y R. de Oliveira Campos, *A nova economia brasileira*, Livraria José Olympio Editôra, Río de Janeiro, 1974.

D. PERSPECTIVAS E INCÓGNITAS

Ya a comienzos de 1975 puede preverse sin gran riesgo de errores que las condiciones prevalecientes en el dinámico y complejo bienio 1973-1974 van a modificarse sensiblemente. Como se señaló en el capítulo I, la curva de los precios de las materias básicas se inclina con toda claridad a la baja. Y esta tendencia incluye también al petróleo, si se tiene presente su relación de intercambio, esto es, *vis-à-vis* el alza de los precios industriales.

Si bien la mayoría supone que esos precios se mantendrán relativamente altos con respecto a los niveles de fines o mediados de los años sesenta, nadie puede aventurar pronósticos concretos, pues en esta materia incide en forma decisiva el problema de la recuperación del dinamismo de las economías centrales.

De todas maneras, desde la perspectiva latinoamericana, y salvo la excepción relativa de los países exportadores de petróleo, la "inflación im-

portada" ha terminado en un aspecto primordial, que es precisamente el beneficioso: la expansión y el alza de precios de las exportaciones. En cambio, queda en pie la tendencia al alza de precios de las importaciones, que todavía no se ha detenido.

Esta mutación del cuadro externo tiene manifiesta incidencia sobre las perspectivas inflacionarias en los países de América Latina, aparte, claro está, de sus reflejos más generales, que son también motivo de inquietud.

Ello supone desde luego que seguirá haciéndose presente el efecto del alza de precios de las importaciones y que éste habrá de sumarse a los impulsos internos desatados por la coyuntura anterior. Por otro lado, el freno del proceso que quizá podrían significar el aflojamiento del alza de precios de las exportaciones y alguna desviación de éstas hacia el mercado interno,

también implicaría un deterioro del balance de pagos y de la situación de importantes sectores productivos.

En consecuencia, no sería extraño que en algunos países se planteara un cuadro con algunas semejanzas al estancamiento con inflación (*stagflation*) de las economías centrales. El alza de precios de las importaciones y las presiones internas acumuladas acicatearían la inflación, en tanto que el debilitamiento de las exportaciones

y el consiguiente probable descenso de la capacidad para importar amagarían las oportunidades de crecimiento.

Sea como sea, parece abrirse una nueva etapa tras el impacto fugaz pero violento de la "inflación importada", que pondrá otra vez a prueba las políticas económicas de los países. Sin duda, no será fácil adaptarlas para lidiar con éxito con una situación quizás más parecida a las que se enfrentaron en períodos anteriores.

Capítulo III

LA INFLACIÓN RECIENTE EN SEIS PAÍSES LATINOAMERICANOS

El análisis de la inflación en seis países latinoamericanos, que se hace a continuación, pone el acento en los acontecimientos de los años 1973 y 1974 en que se sintieron con mayor intensidad los efectos de las tendencias de los precios internacionales. Sin embargo, se ha tratado de dar una visión retrospectiva del fenómeno sobre todo en los países en que éste tiene viejas raíces.

No fue simple resolver la elección de los países. Privaron en ella dos criterios. Por una parte, mostrar casos diferentes en cuanto a la repercusión de la situación externa, que ha dependido fundamentalmente de la composición de los productos exportados e importados. Así, al lado de las economías vendedoras de petróleo figuran otras en que el encarecimiento de las importaciones ha resultado más significativo que la bo-

nanza de las exportaciones. Por otra parte, se tuvo en mente presentar casos de países en que la inflación no había tenido mayor relieve hasta esta coyuntura junto a otros en que ha sido un elemento importante en la evolución pasada.

Debe tenerse presente que el cuadro general y los cuadros particulares presentados en este trabajo experimentaron, a partir de fines de 1974, cambios apreciables por obra de la nueva fisonomía de la economía mundial, y en especial de los países centrales. Así pues, a corto plazo habrá que revisar observaciones e incluso categorías de análisis, que pueden haber sido útiles para enfocar esta coyuntura transitoria, pero que quizás no lo serán para comprender la que está surgiendo desde la fecha anotada.

1. BOLIVIA

A. NOTA INTRODUCTORIA

La inflación boliviana reciente tiene especial interés, por cuanto en su evolución aparece fuertemente influida por la conjugación de factores de distinta naturaleza que le dan un carácter muy particular, tanto desde el punto de vista de su origen como de sus manifestaciones finales.

Se trata, por otra parte, de un ciclo inflacionario precedido de un largo período de estabilidad, lo cual, sin duda, constituye otro factor de interés. El contraste entre la estabilidad del período 1959-1971 y la inflación que se inició en 1972 permite apreciar hasta qué punto son decisivos en el desarrollo boliviano los elementos estructurales.

Pero, tal vez, el motivo principal que indujo a estudiar este caso sea la presencia simultánea de una bonanza, de grado nunca antes conocido,

del sector externo y de un proceso inflacionario que tiene su origen en la raíz del sistema productivo, que se activa con el incremento de la liquidez de la economía y se recrudece impulsado por la inflación internacional. El grado en que este proceso ha perturbado la adopción de decisiones que, de otra forma, habrían tenido mayor alcance, confiere alta prioridad a su estudio.

En este trabajo sólo se intenta identificar los hechos más significativos y las piezas fundamentales que configuran la inflación boliviana. Un mayor esclarecimiento y apreciaciones más rigurosas demandarían un intenso trabajo en el propio terreno de los acontecimientos, lo que está fuera del alcance de esta primera tentativa.

B. ANTECEDENTES BÁSICOS SOBRE LA NATURALEZA Y EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA DE BOLIVIA

1. *El marco general*

La evolución de la economía boliviana en los últimos quince años ha mostrado ritmos discretos de crecimiento económico. A la luz de los principales indicadores macroeconómicos se verifican tasas moderadas con oscilaciones que no reflejan, en general, caídas o impulsos de trascendencia. Las variaciones de significación se han circunscrito a núcleos de actividad cuyo peso sólo influyó marginalmente en el panorama económico general. Los moderados ritmos de crecimiento beneficiaron principalmente a ciertos grupos urbanos vinculados a los sectores productores de servicios como el comercio y la banca, a algunos procesos de transformación como la fundición de minerales y determinadas industrias manufactureras y a las actividades relacionadas con la construcción. El grueso de la población boliviana que vive de la agricultura no experimentó progresos de consideración en su nivel de vida.

La amplia dotación de riquezas naturales y la actividad económica relativamente reducida parecerían posibilitar márgenes de crecimiento bastante más ambiciosos que los efectivamente alcanzados. En otros términos, el crecimiento potencial de la economía estaría muy por encima del moderado ritmo de crecimiento que acusó en el pasado.

Es preciso indicar que en el período señalado, se han ensayado diversas estrategias y políticas de desarrollo, bajo distintas coyunturas externas e internas, que no cristalizaron en las transformaciones que con ellas se pretendía lograr. La conducción de la actividad económica ha tropezado, generalmente, con obstáculos de distinta naturaleza, entre los que cabe destacar la falta de articulación en la estructura económica del país.

La descripción de la economía global y la interpretación del proceso inflacionario de los últimos años en Bolivia, que se harán más adelante, requieren la identificación de un conjunto de deficiencias básicas del sistema económico que limitan seriamente los procesos productivo y distributivo de la economía nacional.

La gran heterogeneidad estructural que caracteriza a la función productiva constituye una de las explicaciones fundamentales de su condición de país de menor desarrollo relativo. Para sólo ilustrar estas apreciaciones, compárense la minería y el petróleo con la agricultura y aun con la incipiente industria. Las diferencias de

productividad son extraordinarias, lo que se traduce, como ya se dijo, en una aguda desarticulación de los sectores productivos.⁴³ La ausencia de un sector manufacturero vigoroso determina, por una parte, enclaves de exportación de materias primas desconectados del proceso productivo interno; por la otra, una parte importante del sector agrícola funciona con una tecnología arcaica, con escalas de producción anti-económicas y sin un horizonte definido en materia de asignación de recursos, mercados y precios. La industria es el sector que en otros países desempeña un papel integrador; en Bolivia, la cuantía de la producción industrial así como el tipo de productos que genera, están señalando que este sector no llega a cumplir ese papel.

A la falta de integración de los sectores productivos, que de por sí constituye un serio problema, hay que agregar otras manifestaciones de heterogeneidad estructural, como la existencia de importantes zonas geoeconómicas, potencialmente muy ricas, sin conexión con los centros productores y consumidores de más peso en el país. Por otra parte, esta heterogeneidad también se observa en la coexistencia de varios patrones culturales en los que distintas razas, idiomas, costumbres, etc., constituyen obstáculos de consideración para el funcionamiento más armónico e integrado del sistema socio-económico. Estas características estructurales generan, a su vez, grandes disparidades entre los centros urbanos y las zonas rurales, como también entre los estratos componentes de cada una de estas categorías. De un lado, el campesinado, sector mayoritario de la población, sin efectivo poder comprador de productos industriales; de otro, grupos urbanos de ingresos altos y medianos que con su demanda incentivan sólo a industrias de escala reducida correspondientes a sus patrones particulares de gasto. Difícilmente puede lograrse, en esas circunstancias, un proceso de industrialización acelerado que integre a los diferentes sectores productivos. La estrechez del mercado consumidor, derivada principalmente de la baja productividad de gran parte del sector agrícola, representa un obstáculo estructural para cualquier intento de industrialización.

⁴³ Según estimaciones de la CEPAL y la *Memoria del Banco Central de Bolivia, 1973*, el producto por hombre ocupado en 1973, medido en pesos bolivianos de 1970, es de 1 500 en la agricultura, 9 400 en la industria manufacturera y 33 200 en la minería y petróleo.

Dada la importancia del sector agrícola en la economía boliviana y particularmente en la interpretación de la inflación, parece necesaria, desde el punto de vista de la heterogeneidad de la productividad, una indicación adicional. Los niveles de producción y las tasas de crecimiento que se describirán para el sector agrícola en el análisis de la economía global, resultan de agregar producciones del altiplano y valles, donde el estancamiento es crónico, con producciones de los llanos orientales en los que productos como el algodón, caña de azúcar, soya, etc., gozan de excelentes mercados externos, utilizan tecnologías más avanzadas y registran índices de producción y productividad bastante altos. Si todo el conjunto agrícola acusa un ritmo de crecimiento calificado de insuficiente, piénsese cuánto más drástico puede ser el juicio si sólo se hace referencia a la agricultura del altiplano y valles en la que trabaja la mayoría del campesinado. Ténganse en cuenta estas disparidades cuando se describa y analice posteriormente el comportamiento de los principales sectores económicos.

Esta somera enumeración de las principales deficiencias estructurales basta para ponderar en su justa dimensión la gravitación que tienen en el proceso económico de Bolivia. Los desequilibrios descritos de hecho son fuente principal de una serie de problemas que aquejan a la economía y, por cierto, son el fundamento de un conjunto de desequilibrios coyunturales que, a su vez, se manifiestan en presiones inflacionarias.

2. Principales rasgos de la evolución económica

Para estudiar la inflación en Bolivia es preciso definir los principales fenómenos macroeconómicos que caracterizaron la evolución reciente de la economía del país. El comportamiento real de algunas variables condicionó directamente el proceso inflacionario boliviano; los desequilibrios que se produjeron entre la esfera física de la economía y su contrapartida financiera desataron fuertes presiones sobre los precios. En esta parte se intenta, por ello, seleccionar aquellos aspectos de la evolución económica más vinculados al fenómeno inflacionario. Desde ese punto de vista, resulta útil comparar las principales variables de 1972 y 1973, años que corresponden, respectivamente, al impulso inicial y a la agravación de la inflación, con lo ocurrido en el período 1970-1971 y, en algunos casos, con los últimos cinco años del decenio de 1960 como base de referencia.

Especialmente importante es el análisis de los

principales movimientos en el sector externo, la composición de la oferta y demanda globales y la evolución del producto de los sectores principales. Desde esos ángulos y siguiendo ese orden se caracterizará la evolución global de la economía boliviana.

a) *El sector externo*

Las extraordinarias variaciones que experimentó el sector externo constituyeron el fenómeno de mayor significación en los años transcurridos del presente decenio. Sus repercusiones en la función productiva, en la distribución del ingreso y sobre todo en la potencialidad de crecimiento futuro de la economía, le confieren una importancia singular, más aún si se recuerda que a los estrangulamientos seculares de este sector se atribuyó enorme gravitación en el subdesarrollo del país. Los acontecimientos ocurridos en la última época significaron un cambio de proporciones en la escala de operaciones del comercio exterior; en el corto lapso de dos años, los valores corrientes de las transacciones internacionales se duplicaron con creces. No se trata, por lo tanto, sólo de aumentos significativos; es ante todo una situación cuantitativa y cualitativamente distinta a la del pasado reciente, como queda de manifiesto en la descripción posterior.

1) *El comportamiento de las exportaciones.* El valor corriente de la exportación de bienes mostró un crecimiento extraordinario. En efecto, la comparación de los promedios anuales del período 1965-1969 con los del trienio 1971-1973 arroja un crecimiento de 62%, lo que ya refleja una tendencia definida pese a la disminución del valor exportado en 1971. (Véase el cuadro 13.) Llamen la atención los ritmos de crecimiento de 1973 y 1974, que acusaron una aceleración sin precedentes: el valor *cif* de la exportación de bienes alcanzó a los 337 millones de dólares en 1973 y alrededor de los 680 millones de dólares para 1974. Tales niveles suponen tasas anuales de crecimiento que alcanzan a 40% y 104% respectivamente, y que reflejan la triplicación de los valores de exportación en el plazo de dos años.

Desde el punto de vista de la composición de las exportaciones de bienes, se observan, igualmente, cambios de significación. Mientras en el quinquenio 1965-1969, el estaño, a la sazón el único rubro de exportación verdaderamente importante, representaba el 58% del valor exportado total, en 1974 alcanzó solamente al 37%. Por el contrario, la mayor parte de los otros minerales

Cuadro 13

BOLIVIA: EVOLUCIÓN DE LA EXPORTACIÓN DE BIENES
(Valores cif en millones de dólares corrientes)

Producto	1965	Promedio		1970	1971	1972	1973	1974
		1965-1969	1971-1973					
Estaño	93.0	94.4	116.5	101.9	105.9	113.5	130.0	229.4
Cobre	3.5	6.9	10.2	12.5	8.3	8.8	13.4	16.0
Plomo	5.7	5.8	6.7	7.8	5.9	5.8	8.3	11.5
Zinc	4.2	4.9	18.8	14.3	15.3	15.4	25.7	36.8
Bismuto	1.4	1.9	4.3	8.0	5.8	2.6	4.4	12.7
Volframio	2.2	7.2	11.6	17.6	13.6	10.3	11.0	20.3
Antimonio	5.9	6.9	11.8	31.0	9.0	9.1	17.2	29.1
Azufre	0.2	1.2	0.6	0.5	0.3	0.5	1.1	1.0
Plata	5.3	8.1	9.5	10.5	8.3	7.6	12.6	86.8
Oro	2.9	1.6	0.5	0.5	0.3	0.6
Petróleo crudo	0.7	15.7	34.8	13.2	23.9	31.7	48.9	160.8
Gas natural	—	—	14.0 ^a	—	—	9.9	18.1	24.2
Algodón en fibra	—	—	7.0	3.0	3.8	7.6	9.7	21.3
Café	—	—	4.4	3.8	2.6	4.7	5.9	3.9
Azúcar	—	—	6.4 ^a	—	—	0.4	12.4	16.9
Maderas	—	—	5.7 ^a	—	—	3.7	7.7	10.4
<i>Total</i>	<i>128.9</i>	<i>162.9</i>	<i>264.4</i>	<i>225.6</i>	<i>215.9</i>	<i>240.4</i>	<i>336.8</i>	<i>621.1</i>

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.
^a 1972-1973.

exportados, y sobre todo el petróleo, mostraron participaciones crecientes. (Véase ahora el cuadro 14.)

En los primeros años del decenio de 1970 se inició un proceso de diversificación de las exportaciones. La comparación de la estructura

existente en los años del decenio anterior con la de 1974 es por demás elocuente. Productos como el petróleo, gas natural, azúcar y algodón alcanzaron proporciones bastante importantes. De esa manera se ha superado la tradicional monoexportación de Bolivia que en el pasado

Cuadro 14

BOLIVIA: COMPOSICIÓN PORCENTUAL DE LA EXPORTACIÓN DE BIENES

Producto	1965	Promedio		1970	1971	1972	1973	1974
		1965-1969	1971-1973					
Estaño	72.1	57.9	44.1	45.2	49.1	47.2	38.6	36.9
Cobre	2.7	4.2	3.9	5.5	3.8	3.7	4.0	2.7
Plomo	4.4	3.6	2.5	3.5	2.7	2.4	2.5	1.9
Zinc	3.3	3.0	7.1	6.3	7.1	6.4	7.6	5.9
Bismuto	1.1	1.2	1.6	3.5	2.7	1.1	1.3	2.0
Volframio	1.7	4.4	4.4	7.8	6.3	4.3	3.3	3.3
Antimonio	4.6	4.2	4.5	13.7	4.2	3.8	5.1	4.7
Azufre	0.2	0.7	0.2	0.2	0.1	0.2	0.3	0.2
Plata	4.1	5.0	3.6	4.7	3.8	3.2	3.7	4.3
Oro	2.2	1.0	0.2	0.2	0.1	0.2
Petróleo crudo	0.5	9.6	13.2	5.9	11.1	13.2	14.5	25.9
Gas natural	—	—	5.3 ^a	—	—	4.1	5.4	3.9
Algodón en fibra	—	—	2.6	1.3	1.8	3.2	2.9	3.4
Café	—	—	1.7	1.7	1.2	2.0	1.8	0.6
Azúcar	—	—	2.4 ^a	—	—	0.2	3.7	2.7
Maderas	—	—	2.2 ^a	—	—	1.5	2.3	1.6
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Cuadro 13.
^a 1972-1973.

la hacía extremadamente vulnerable a las fluctuaciones del precio del estaño. La base exportable actual, aunque en proporción importante se concentra en un número reducido de productos, significa un claro fortalecimiento de su comercio exterior, máxime si se toma en cuenta el alza de los precios de los productos primarios.

Cabe señalar, sin embargo, que la diversificación anotada cubre exclusivamente productos primarios con un mínimo de elaboración industrial. Este hecho constituye un antecedente fundamental en la interpretación de todo el proceso económico y, en particular, en el análisis de la inflación. Los núcleos de exportación aparecen desvinculados del resto de la economía, determinando los alarmantes desniveles de productividad que se señalaron anteriormente. Aquí radica una de las dificultades que impiden a Bolivia aprovechar plenamente la bonanza por la que atraviesa su sector externo en los últimos dos años.

El acelerado crecimiento que experimentaron en 1973-1974 los valores de exportación, así como las variaciones en su composición, fueron determinados, en gran medida, por las alteraciones en los precios internacionales.

En el cuadro 15 aparecen los factores precio y cuántum que determinaron el crecimiento en el valor corriente de las exportaciones. Puede observarse que en los años 1971 y 1972 los precios de las exportaciones fueron mucho más bajos que en 1970, en tanto que el apreciable aumento del cuántum exportado amortiguó el impacto negativo de la baja de aquéllos. La situación se invirtió en los años 1973 y 1974: el cuántum exportado creció 2% en el primer año y decreció 3.3% en 1974, frente a un crecimiento anual de los precios de 33% y 111% respectivamente. Es aconsejable prestar atención a estas dispares variaciones de volumen y valor, pues serán útiles en el análisis de la inflación.

ii) *Evolución de las importaciones.* El valor corriente de las importaciones creció sostenida-

mente en el trienio 1971-1973. En efecto, éste aumentó anualmente 8% en cada uno de los dos primeros años y 28% en 1973. (Véase el cuadro 16.) La comparación del promedio anual del período 1966-1970 con el correspondiente al trienio 1971-1973, muestra, igualmente, una tendencia persistente. Sin embargo, a juzgar por las tasas de variación, el crecimiento se hizo más pronunciado a partir de 1973. Estimaciones preliminares para 1974 colocan el valor corriente de la importación de bienes en un nivel que bordea los 370 millones de dólares, lo que significaría una tasa de crecimiento del orden del 57% con respecto a 1973. Estos incrementos determinaron que el valor corriente de la importación de bienes se duplicara en el lapso de dos años.

Desde el punto de vista de la composición de las importaciones, llama la atención que la participación del rubro bienes de capital no muestre una tendencia creciente más pronunciada. Por el contrario, la importación de bienes de consumo acusó un considerable incremento en 1973, con lo que su participación dentro del total pasó de 25%. Estimaciones preliminares para 1974 señalan mayores crecimientos, sobre todo de bienes de consumo duradero, que, como se sabe, están destinados a una parte reducida de la población. El dinamismo de la importación de bienes de consumo, en desmedro de la de bienes de capital y productos intermedios, está señalando un problema de fondo en el crecimiento de la economía boliviana. El aflojamiento de las restricciones externas encontró en el consumo importado una vía expedita y fácil de gasto, insinuando una asignación de recursos que no se condice con las prioridades que el gobierno señaló para las actividades netamente productivas. Más todavía, la importación de bienes de capital para la agricultura, el principal sector de la economía, fue de sólo 6 millones de dólares en 1973, lo que representa el 2.3% del total importado. (Véase nuevamente el cuadro 16.) La política de asignación de recursos, en especial los de importación, tiene efectos de mucho peso en el proceso inflacionario boliviano. Igualmente importante para esos efectos es la cuantía de las estimaciones sobre contrabando, las que, sin duda, se incrementarían si dicha estimación, en lugar de basarse en la venta de divisas, considerara también las operaciones ilegales de doble sentido⁴⁴ que, por lo mismo, no supo-

⁴⁴ Los ingresos originados en exportaciones ilegales permiten financiar en el exterior adquisiciones de mercaderías que a su vez ingresan de contrabando. Este circuito no supone necesariamente la adquisición de divisas en el Banco Central.

Cuadro 15

BOLIVIA: ÍNDICE DE PRECIOS, QUANTUM Y DE VALOR DE LAS EXPORTACIONES

(Base 1970 = 100)

	1971	1972	1973	1974
Índice de precios	84	87	116	245
Índice de cuántum	111	119	121	117
Índice de valor	93	104	140	287

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales, referidas a la exportación de bienes en valores *job*.

Cuadro 16

BOLIVIA: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(Millones de dólares corrientes)

	1970	Porcen- taje del total	1971	Porcen- taje del total	1972	Porcen- taje del total	1973 ^a	Porcen- taje del total
1. Bienes de consumo	32.3	20.3	34.2	21.5	34.6	20.1	65.2	25.5
a) De consumo no duradero	22.5	14.1	24.7	15.5	26.5	15.4	39.6	15.5
b) De consumo duradero	9.8	6.2	9.5	6.0	8.1	4.7	25.6	10.0
2. Materia primas y productos intermedios	59.9	37.6	53.4	33.6	51.0	29.6	69.3	27.1
a) Combustibles y conexos	1.1	0.7	1.2	0.8	1.7	1.0	2.2	0.9
b) Materias primas e intermedias para la agricultura	2.4	1.5	2.0	1.3	2.1	1.2	2.6	1.0
c) Materias primas e intermedias para la industria	56.4	35.4	50.2	31.5	47.2	27.4	64.5	25.2
3. Bienes de capital	66.2	41.6	71.1	44.8	84.6	49.1	119.0	46.6
a) Materiales de construcción	8.8	5.5	15.4	9.7	14.5	8.4	29.0	11.4
b) Bienes de capital para la agricultura	3.2	2.0	3.0	1.9	4.1	2.4	6.0	2.3
c) Bienes de capital para la industria	26.4	16.6	31.3	19.7	31.5	18.3	49.0	19.2
d) Equipos de transporte	27.8	17.5	21.4	13.5	34.5	20.0	35.0	13.7
4. Diversos	0.8	0.5	0.2	0.1	2.2	1.2	2.0	0.8
Valor total cif	159.2	100.0	158.9	100.0	172.4	100.0	255.5	100.0
Ajustes ^b	—	—	9.1	—	13.0	—	—	—
Valor total cif ajustado	159.2	—	168.0	—	185.4	—	255.5	—
Deducción por fletes, seguros y otros	— 24.0	—	— 25.2	—	— 32.2	—	— 48.1	—
Adición por contrabando	31.0	—	38.6	—	42.6	—	42.1	—
Valor total fob	166.2	—	181.4	—	195.7	—	249.5	—

FUENTE: Boletín Estadístico del Banco Central de Bolivia, junio de 1974.

^a Estimado por el Banco Central de Bolivia.

^b Incluye importaciones de harina de trigo y otros.

nen necesariamente compra de moneda extranjera.

Las variaciones en el valor corriente y en la composición de las importaciones se explican por variaciones tanto en los precios como en el cuántum. En el cuadro 17 se muestran los indicadores respectivos. La tendencia alcista de los precios de importación mostró una aguda aceleración: 2% en 1971, 6% en 1972, 18% en 1973 y 23% en 1974.

El cuántum importado creció también a tasas elevadas. Especialmente importante es la registrada en 1973, que superó en 8% la cantidad importada el año anterior, y la de 1974, que significó un incremento de 28%. (Véase nuevamente el cuadro 17.) Aunque estos incrementos son considerables, los precios de las exportaciones ex-

perimentaron alzas de tal magnitud que el balance comercial acusó superávit en 1974 y permitió importantes crecimientos de las reservas internacionales, como se verá más adelante.

Aún no se dispone de estimaciones sobre la

Cuadro 17

BOLIVIA: ÍNDICES DE PRECIOS, QUÁNTUM Y DE VALOR DE LAS IMPORTACIONES
(Base 1970 = 100)

	1971	1972	1973	1974
Índice de precios	102	108	127	156
Índice de cuántum	106	108	117	150
Índice de valor	108	117	149	234

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

composición de las importaciones en 1974. Antecedentes de esa naturaleza serán útiles para evaluar hasta qué punto la desaparición del estrangulamiento externo significó un aprovechamiento de tan favorable coyuntura. Especialmente importante resulta el comportamiento de las importaciones en el análisis de la inflación importada que aquejó a Bolivia a partir de 1973.

III) *El balance de pagos.* Como quedó de manifiesto en páginas anteriores, el auge real de la situación externa de Bolivia sólo se inició a fines de 1973. Hasta ese año, el balance comercial arrojó permanentes déficit. La comparación de los mismos entre los promedios del período 1966-1970 y los correspondientes al trienio 1971-1973, señala incrementos de cierta consideración. (Véase el cuadro 18.) Sin embargo, cabe destacar que el déficit, sobre todo en 1973, no se debió, por cierto, a dificultades de comercio exterior, como era tradicional. Los déficit tradicionales

se explicaban porque el lento crecimiento de las exportaciones no permitía sufragar las necesidades en divisas. La situación en 1972 y especialmente en 1973 fue bastante distinta: pese al apreciable crecimiento de las exportaciones, las importaciones las aventajaron. En uno y otro caso el significado de los déficit comerciales tuvo diferente connotación.

Los abultados déficit en la cuenta corriente no sólo tienen explicación en desequilibrios del balance comercial; también fueron significativos los montos que correspondieron a pagos de utilidades e intereses al capital extranjero. (Véase nuevamente el cuadro 18.) En efecto, estos rubros significaron casi el 50% del déficit en cuenta corriente en el período 1966-1970 y cerca del 40% en el trienio 1971-1973. Obsérvese que en 1971 estos pagos al capital extranjero fueron superiores al déficit en cuenta corriente.

El saldo de la cuenta corriente en el trienio 1971-1973 arroja un déficit de consideración,

Cuadro 18

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares corrientes)

	Promedio 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	1974	Promedio 1971- 1973
<i>Cuenta corriente</i>							
Exportaciones de bienes y servicios	176.5	210.3	198.3	224.4	298.5	591.5	240.4
Bienes <i>FOB</i>	163.9	195.7	181.9	203.0	273.3	560.0	219.4
Servicios	12.5	14.6	16.4	21.4	25.2	31.5	21.0
Importaciones de bienes y servicios	199.2	210.7	227.5	260.5	334.4	503.9	274.1
Bienes <i>FOB</i>	158.3	166.2	181.4	195.7	252.8	390.0	210.0
Servicios	40.8	44.5	46.1	64.8	81.6	113.9	64.1
Pago de utilidades e intereses de capitales extranjeros (netos)	— 19.5	— 25.0	— 17.0	— 21.6	— 23.2	— 21.1	— 20.6
Utilidades	— 13.1	— 17.0	— 8.4	— 6.0	— 6.5	— 8.1	— 7.0
Intereses	— 6.4	— 8.0	— 8.6	— 15.6	— 16.7	— 13.0	— 13.6
Donaciones privadas netas	1.0	1.5	2.1	4.9	4.9	5.0	4.0
Saldo de la cuenta corriente	— 41.2	— 23.9	— 44.1	— 52.8	— 54.2	71.6	— 50.4
<i>Cuenta de capital</i>							
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	41.2	23.9	44.1	52.8	54.2	— 71.6	50.4
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	49.1	41.7	67.7	104.2	55.4	82.5	75.8
Inversión directa	— 11.6	— 75.9	1.9	— 10.5	4.7	1.3	— 1.3
Préstamos de largo y mediano plazo	66.0	131.2	82.6	140.4	81.6	148.3	101.5
Amortizaciones	— 16.7	— 20.4	— 22.0	— 30.7	— 48.5	— 62.2	— 33.7
Pasivos de corto plazo	1.9	4.4	0.2	— 3.6	6.9	— 10.9	1.2
Donaciones oficiales	9.5	2.4	5.0	8.6	10.7	6.0	8.1
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 2.7	— 6.1	1.7	— 17.0	— 0.4	— 27.3	— 5.2
c) Errores y omisiones	— 6.1	— 13.0	— 31.6	— 33.7	— 7.1	— 7.1	— 24.1
d) Asignaciones de DEG	1.0	4.9	4.0	4.2	—	—	2.7
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 0.2	— 3.6	2.3	— 4.9	6.3	— 119.7	1.2

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 19

BOLIVIA: INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR
(Millones de dólares de 1970)

	1971	1972	1973	1974
Quántum de las exportaciones	232.1	255.6	264.5	254.5
Poder de compra de las exportaciones	194.4	207.8	235.0	400.0
Efecto de la relación de intercambio	— 37.7	— 47.8	— 29.5	145.5
Índice de la relación de intercambio (1970 = 100)	82	81	91	157.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de información oficial.

con un promedio superior a los 50 millones de dólares, es decir, más del 20% del valor de las exportaciones. En 1973 sobrepasó los 54 millones de dólares, a pesar de que las exportaciones mostraron un crecimiento superior al 33%.

El financiamiento de estos desequilibrios en la cuenta corriente supone endeudamientos con el exterior, que alcanzan cuantías apreciables en los diferentes años del decenio de 1970. (Véase otra vez el cuadro 18.) Este expediente, a su vez, generó amortizaciones e intereses que presionan, por su lado y a su tiempo, los balances del comercio exterior. Llama la atención el endeudamiento del año 1972, que superó los 140 millones de dólares, cifra que casi triplicó el déficit de la cuenta corriente.

La inversión directa no mostró niveles de significación. La desinversión que se observa en el año 1970 correspondió a la nacionalización de las pertenencias de al Gulf Oil Company. El rubro errores y omisiones, particularmente en los años 1971 y 1972, alcanzó cifras considerables; su obtención residual resume las imprecisiones de los demás rubros, especialmente las estimaciones sobre contrabando que se comentaron anteriormente.

Las estimaciones del balance de pagos para 1974 señalan, por una parte, un superávit en la cuenta corriente equivalente a los 72 millones de dólares, y de otra, un crecimiento en las reservas internacionales de aproximadamente 120 millones de dólares, atribuible en gran parte a los préstamos de mediano y largo plazo que el país consiguió en el exterior (148 millones de dólares). El recrudecimiento de la inflación en ese período está muy asociado a estos movimientos debido, entre otras causas, al aumento de liquidez que determinó la acumulación de reservas como se verá más adelante.

La evolución de los precios y cantidades de las exportaciones e importaciones en el período 1971-1974 dio como resultado un efecto nega-

tivo, y en montos de consideración, de la relación de intercambio. Como puede observarse en el cuadro 19, los principales indicadores resultantes de esas evoluciones muestran situaciones visiblemente deterioradas con relación al año 1970.⁴⁵

El auge de los precios de exportación en 1974, si bien determinó un efecto de intercambio positivo, aún no representa plenos resarcimientos, aparte de que las previsiones para 1975 insinúan apreciables crecimientos en los precios de importación.

b) *La oferta y demanda globales*

El comportamiento de la oferta no mostró un cambio considerable si se compara el período 1970-1974 con el de 1965-1970. La tasa anual de crecimiento en uno y otro período fue de 6.4% y 5.9% respectivamente. (Véase el cuadro 20.) Cabe destacar que en 1972, 1973 y 1974 creció a tasas bastante mayores que las de los años 1970 y 1971.

La disminución del ritmo de crecimiento del producto que se verificó en el período 1970-1974, cuya tasa media fue 5.2% anual, con respecto a los años 1965-1970, en los que creció a razón de 6.3% por año, se compensó con importaciones crecientes cuya tasa, entre ambos períodos, subió de 3.9% a 11.2% anual. En el período 1970-1974, el producto mostró oscilaciones apreciables, en tanto que las importaciones crecieron a ritmos cada vez más acelerados. (Véase nuevamente el cuadro 20.)

⁴⁵ Para la interpretación de estos indicadores es útil recordar que el año 1970 fue un período de relativo auge para los precios de exportación de los minerales. Por otro lado, es conveniente consignar que en el cálculo del índice de precios de exportación, la composición de las mismas corresponde al año 1973; la participación del petróleo creció significativamente en 1974 alterando dicha estructura.

Desde el punto de vista de la composición de la oferta no se observan grandes modificaciones. La tendencia a la disminución del coeficiente de importaciones, que de 23.5% en 1965 bajó a 22.1% en el período 1969-1970 y a 21.9% en el trienio 1971-1973, se invierte en 1974, alcanzando al 26.3%. Tómese en cuenta el bajo nivel de las importaciones en el año 1970 para apreciar el real alcance de las variaciones en las tasas y en la participación relativa. (Véase el cuadro 21.)

En lo que se refiere a la demanda global, llaman la atención las agudas fluctuaciones de sus principales componentes. Obsérvense las tasas correspondientes a las exportaciones: hay años en que aumentaron más del 10% y otros en que se redujeron significativamente. La tasa media del período 1970-1974, que alcanzó al 4.7%, fue apreciablemente inferior a la del período 1965-1970. (Véase de nuevo el cuadro 20.)

El coeficiente de exportaciones, dados los movimientos anteriores, acusó también oscilaciones, llegando a un máximo de 22.8% en 1972 y a un mínimo de 20.5% en 1974.

La inversión bruta interna acusó, por su parte, variaciones erráticas. Desinversiones en 1971 y sobre todo en 1972, y una tasa de aumento de 27.6% en 1973 y de 18% en 1974. La formación de capital disminuyó sensiblemente en los años 1971 y 1972 y se recuperó vigorosamente a partir de 1973. (Véase nuevamente el cuadro 20.) Dadas las tendencias señaladas, el coeficiente de inversión acusa hasta 1973 una dis-

minución con respecto a las cifras del segundo quinquenio de los años sesenta y una manifiesta alza en 1974. (Véase de nuevo el cuadro 21.)

El consumo total mostró una tendencia creciente en los períodos que se están comparando. En los años comprendidos entre 1970 y 1974, sin embargo, acusó fluctuaciones de cierta consideración. Las tasas de crecimiento de 1971 y 1973, de 3.5% y 5% respectivamente, contrastan con las que se verificaron en 1972 y 1974, que fueron de 8.6% y 10.5%, respectivamente. Estas fluctuaciones se explican principalmente por las variaciones en el consumo del gobierno, que registró una disminución de 7.3% en 1971 frente a un aumento de 28% en 1972. (Véase nuevamente el cuadro 20.)

Llama la atención el ritmo de crecimiento del consumo privado, que alcanzó al 6.3% anual en el período 1970-1974 y tan sólo al 3.5% en 1973. Tasas de este orden, que resultan de promediar consumos de sectores y poblaciones con muy distinto poder de compra, encubren situaciones particularmente delicadas para los estratos que tienen ingresos próximos a los de la pobreza crítica. El consumo total no mostró variaciones de importancia en su participación dentro de la demanda global en los últimos años: aunque el consumo privado acusó una disminución en 1973, los incrementos del consumo del gobierno estabilizaron su importancia relativa. En el año 1974, sin embargo, su recuperación fue notoria. (Véase de nuevo el cuadro 21.)

Cuadro 20

BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES
(Tasas anuales de crecimiento)

	1970 (millones de pesos)	1965- 1970	1970- 1974	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	14 604	5.9	6.4	3.1	4.2	6.4	6.1	8.8
Producto interno bruto (a precios de mercado)	12 080	6.3	5.2	5.2	3.8	6.0	5.4	5.7
Importaciones	2 524	3.9	11.2	— 6.1	5.8	8.1	9.2	22.6
<i>Demanda global</i>	14 604	5.9	6.4	3.1	4.2	6.4	6.1	8.8
Exportaciones	2 504	8.6	4.7	— 3.5	10.4	10.1	3.5	— 4.4
Inversión bruta interna	1 880	5.3	7.2	2.2	— 0.7	—11.2	27.6	18.0
Inversión bruta fija	1 666	5.9	...	0.3	8.8	—17.8
Pública	1 053	15.2	...	13.8
Privada	613	— 2.9	...	—16.7
Consumo total	10 220	5.4	6.9	5.0	3.5	8.6	5.0	10.5
Gobierno general	1 351	6.9	10.3	17.0	— 7.3	28.0	14.0	10.0
Privado	8 869	5.2	6.3	3.4	5.2	5.9	3.5	10.6

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 21

BOLIVIA: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA Y LA DEMANDA GLOBALES^a
(Porcentajes)

	1965	Promedio 1969- 1970	1970	1971	1972	1973	1974	Promedio 1971- 1974
<i>Oferta global</i>	123.5	122.1	120.9	121.3	121.7	122.5	126.3	122.9
Producto interno bruto	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones	23.5	22.1	20.9	21.3	21.7	22.5	26.3	22.9
<i>Demanda global</i>	123.5	122.1	120.9	121.3	121.7	122.5	126.3	122.9
Exportaciones	18.7	21.6	20.7	22.0	22.8	22.5	20.5	21.9
Inversión bruta interna	16.4	15.8	15.6	14.9	12.5	15.0	18.8	15.3
Inversión bruta fija	14.1	14.1	13.8	14.5	11.2
Pública	8.2	8.4	8.7
Privada	5.9	5.7	5.1
Consumo total	88.4	84.7	84.6	84.4	86.4	85.0	87.1	85.7
Gobierno general	10.9	10.6	11.2	10.0	12.1	12.1	12.6	11.7
Privado	77.5	74.1	73.4	74.4	74.3	72.9	74.5	74.0

FUENTE: Cuadro 20 y estimaciones de la CEPAL.

^a Precios de 1970.

c) *La evolución del producto por sectores*

Las tasas de crecimiento de los productos sectoriales en el período 1970-1974 son, en general, inferiores a las del período 1965-1970. (Véase el cuadro 22.) Particularmente importantes resultan ser las disminuciones de ritmo del producto

de la minería, cuya tasa, entre los períodos mencionados, bajó de 11 a 4%, y de la industria manufacturera, que en el primer período creció a razón de 6.4% anual y en los años 1970-1974 a 5.5%.

Pese a que el producto agrícola experimentó un mayor ritmo de crecimiento (2.8% en

Cuadro 22

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Tasas anuales de crecimiento)

	1970 (millones de pesos)	1965- 1970	1970- 1974	1970	1971	1972	1973	1974
Agricultura	1 901	0.2	2.8	4.4	4.0	2.0	2.1	3.5
Minería	1 670	11.0	4.0	5.2	4.2	9.1	3.0	—
Industria manufacturera	1 446	6.4	5.5	5.4	2.8	6.7	6.5	6.0
Construcción	507	1.8	8.3	— 3.7	4.1	8.0	7.2	14.0
<i>Subtotal bienes</i>	5 524	4.7	4.5	4.1	3.8	5.9	4.0	4.2
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	218	11.1	7.8	7.4	6.9	8.8	9.6	6.1
Transporte y comunicaciones	996	5.6	4.8	2.6	3.3	4.8	5.0	6.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	1 214	6.5	5.3	3.4	4.0	5.5	5.9	6.0
Comercio y finanzas	1 265	7.1	6.0	1.6	1.9	6.4	7.0	9.0
Propiedad de vivienda	978	9.3	6.7	10.7	4.3	10.5	6.0	6.0
Gobierno	1 021	7.0	5.8	8.5	6.3	3.6	8.2	5.0
Otros servicios	1 232	11.2	5.5	10.8	4.3	4.9	4.8	8.0
<i>Subtotal otros servicios</i>	4 496	8.6	6.0	7.5	4.1	6.2	6.5	7.1
<i>Total</i>	11 234	6.3	5.2	5.2	3.8	6.0	5.4	5.7

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

el período 1970-1974 versus 0.2% anual en el quinquenio 1966-1970), sus tasas de crecimiento han sido, por lo general, bastante inferiores al crecimiento de la población. Tratándose del sector más importante de la economía del país, su falta de dinamismo afecta severamente al crecimiento general y, como se verá posteriormente, constituye una de las raíces de mayor ponderación del proceso inflacionario en Bolivia.

Dentro de los sectores productores de bienes, la única actividad que acusó dinamismo fue el sector construcción, que de una tasa de 1.8% en el quinquenio 1965-1970 pasó a otra de 8.3% en el período 1970-1974.

En el área de los servicios básicos cabe destacar que el sector electricidad, gas, agua y servicios sanitarios acusó un alto ritmo de crecimiento comparado con el de los demás sectores de la economía en el período 1970-1974, aunque apreciablemente inferior al del período 1965-1970. El sector transporte y comunicaciones, de vital importancia dada la geografía del país, fue otra de las actividades cuyo ritmo se amonó, aunque es posible observar cierta recuperación a partir de 1972. (Véase nuevamente el cuadro 22.)

La pérdida de dinamismo alcanzó a todos los sectores de servicios entre los períodos que se están comparando. En efecto, la tasa de cre-

cimiento para el conjunto de ellos fue de 8.6% anual en el período 1965-1970, y sólo de 6% entre los años 1970 y 1974. Como puede comprobarse, en los años 1972, 1973 y 1974 las tasas de crecimiento de la mayor parte de estas actividades fueron superiores a las de 1971.

La tendencia que mostraron los diferentes sectores económicos apuntó hacia una pérdida de dinamismo bastante generalizada que, sin duda, constituyó un terreno propicio para el desarrollo de la inflación en el país.

Anteriormente se hizo referencia a los factores estructurales que frenan el desarrollo y que alimentan las raíces del proceso inflacionario. Cabe aquí detenerse en el análisis de la composición del producto bruto, que ilustra claramente sobre la falta de integración de la economía boliviana. (Véase el cuadro 23.) Llama especialmente la atención la baja participación del sector industrial. Su aporte al producto no supera el 13%, sin que se observen variaciones desde el año 1965. Esta constancia tan marcada en la participación de un sector llamado a desempeñar un papel integrador y dinamizador de la economía señala la existencia de problemas muy profundos y complejos.

Como resultado de su lento crecimiento, el sector agrícola acusó una disminución en su aporte al producto: 22.8% en 1965, 19% como

Cuadro 23

BOLIVIA: COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA^a
(Porcentajes)

	1965	Promedio 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	1974	Promedio 1971- 1974
Agricultura	22.8	19.0	16.9	17.0	16.3	15.8	15.8	16.2
Minería	12.0	14.6	14.9	14.9	15.3	15.0	12.6	14.5
Industria manufacturera	12.8	12.9	12.9	12.8	12.8	13.0	13.0	12.9
Construcción	5.6	4.5	4.5	4.5	4.6	4.7	4.7	4.6
<i>Subtotal bienes</i>	<i>53.2</i>	<i>51.1</i>	<i>49.2</i>	<i>49.1</i>	<i>49.1</i>	<i>48.5</i>	<i>46.2</i>	<i>48.2</i>
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	1.6	1.9	1.9	2.0	2.0	2.1	2.1	2.1
Transporte y comunicaciones	9.2	8.9	8.9	8.8	8.7	8.7	8.9	8.8
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>10.7</i>	<i>10.8</i>	<i>10.8</i>	<i>10.8</i>	<i>10.8</i>	<i>10.8</i>	<i>11.0</i>	<i>10.9</i>
Comercio y finanzas	10.9	11.4	11.3	11.1	11.1	11.3	12.8	11.6
Propiedad de vivienda	7.6	8.0	8.7	8.7	9.1	9.2	8.3	8.8
Gobierno	8.8	8.9	9.1	9.3	9.1	9.3	10.6	9.6
Otros servicios	8.8	9.8	11.0	11.0	10.9	10.8	11.0	10.9
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>36.1</i>	<i>38.1</i>	<i>40.0</i>	<i>40.1</i>	<i>40.2</i>	<i>40.6</i>	<i>42.8</i>	<i>40.9</i>
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Cuadro 22.

^a Los valores absolutos que dieron origen a estos porcentajes están expresados en pesos del año 1970.

promedio del quinquenio 1966-1970, para culminar con un 15.8% en 1974. Estos coeficientes, y los obstáculos de tipo estructural que afectan al sector agrícola, hacen innecesarios mayores análisis para reiterar que aquí radica gran parte del subdesarrollo del país y constituye la fuente principal de desequilibrios que se traducen en presiones inflacionarias.

La minería aumentó levemente su participación relativa durante los primeros tres años del presente decenio; en 1974 decreció significativamente. El sector de la construcción no experimentó variaciones de consideración. Los sectores productores de bienes mostraron en conjunto menor participación en el período 1971-1974 (48.2) que en el período 1966-1970 (51.1%). Los sectores productores de servicios básicos no

experimentaron variaciones, en tanto que las actividades terciarias, de menor importancia en el desarrollo del país, acusaron un aumento de su participación.

Para los efectos de la descripción de la inflación que se inicia en el próximo capítulo y con el propósito de jerarquizar los problemas del funcionamiento de la actividad económica boliviana, cabe destacar que el virtual estancamiento del sector agrícola y el escaso dinamismo del sector industrial son los problemas de mayor envergadura, al extremo de dificultar un real aprovechamiento del dinamismo que experimentó el sector externo, como ya se anticipó y sobre el que se volverá a insistir cuando se describa el recrudecimiento de la inflación en Bolivia.

C. EL PROCESO INFLACIONARIO EN BOLIVIA

1. *Perspectiva de períodos y fases*

Para estudiar el ciclo inflacionario que se inició a mediados de 1972, y que continúa en la actualidad en Bolivia, es preciso tener en cuenta algunos antecedentes que ayudan a interpretar este proceso.

Durante todo el decenio de 1960 y hasta mediados de 1972, los precios internos tuvieron trayectorias muy estables. Este largo período de estabilidad tuvo un arraigo muy fuerte en los agentes del proceso económico, toda vez que fue precedido de un período de aguda inflación y desabastecimientos crónicos que caracterizó a los años 1953-1958. En otros términos, desde 1950 hasta 1972, el país había experimentado fenómenos del todo opuestos: o gran estabilidad o inflación descontrolada. Los comportamientos de consumidores y productores, de empresarios y asalariados, que se manifestaron a partir de octubre de 1972, tienen explicación en esas experiencias tan antagónicas. Es necesario justipreciar en su verdadera dimensión la importancia de este tipo de factores eminentemente cualitativos al intentar explicar la inflación de los últimos años que, evidentemente, tuvo connotaciones particulares.

La existencia de ciclos de estabilidad e inflación tan pronunciados, parecería estar relacionada con una forma especial de funcionamiento de la actividad socioeconómica en el marco de una gran heterogeneidad estructural como se vio anteriormente. En efecto, en el análisis de ambos tipos de fenómenos —estabilidad e inflación— la heterogeneidad estructural constituye una pieza central. Los desequilibrios coyuntura-

les externos, internos o ambos combinados, llegan a traducirse en presiones sobre los precios y no en cambios correlativos de estructura, justamente por la reducida capacidad de respuesta del aparato productivo, y en especial, por la rigidez de la oferta agrícola que, indudablemente, constituye la esencia de la heterogeneidad estructural en la esfera económica. Los dos intentos de reactivación de la economía a través del gasto público (1952 y 1972) culminaron, por ese motivo, en agudos procesos inflacionarios.

A la inversa, el largo período de estabilidad que se inició en 1959 y terminó en 1972, tuvo en la propia heterogeneidad estructural y en los controles socio-políticos sobre los grupos de presión, su fundamento principal, aunque al precio de que la estructura económica básica se haya mantenido más o menos intacta y sólo se hayan logrado ritmos de crecimiento más bien mediocres. Con estos sacrificios, en esa situación y con aquel expediente, no resultó difícil controlar el nivel de precios durante la mayor parte del período señalado. La desarticulación del sistema económico, al contrario de lo que sucede en países con mayor grado de industrialización, impide que los desequilibrios que se producen aisladamente en las distintas actividades se propaguen con facilidad al resto del sistema, lo que constituye, paradójicamente, una ventaja si los objetivos se restringen al logro de la estabilidad. Por ello, en el período 1969-1971, en el que se pretendieron alcanzar otros objetivos adicionales, el mantenimiento del nivel de precios exigió un manejo mucho más riguroso de todo el sistema financiero, restringiéndose las posibilidades de mayor crecimiento económico.

Aunque la inflación boliviana reciente tiene connotaciones distintas a ciclos inflacionarios anteriores, el grueso de su explicación vuelve a recaer en este tipo de desarticulaciones de estructura que, además de ser el factor básico de inflación, representa un terreno propicio para que otro tipo de desequilibrios internos y externos irradie en extensión y profundidad dentro de la actividad económica, como se comprobará posteriormente.

La caracterización de la perspectiva apropiada para el estudio de este proceso inflacionario requiere, sin embargo, que se insista sobre los siguientes aspectos ya descritos en la evolución de la economía global: los problemas que enfrenta el sector agrícola, el escaso desarrollo industrial y el comportamiento del sector externo.

Recuérdese que el sector agrícola representa la principal actividad productiva de la economía del país, que su aporte al producto, aunque muestra apreciables disminuciones en el último tiempo, sigue siendo del orden del 16% anual, y que alrededor de los dos tercios de la fuerza de trabajo está ocupada en labores agrícolas. No resulta difícil percibir la incidencia que tiene su virtual estancamiento en el comportamiento de los precios; el tipo de bienes que produce este sector está íntimamente ligado a la alimentación básica.

En lo que se refiere al sector industrial, téngase presente su reducida importancia como actividad productiva y que la composición de su producción responde principalmente a la demanda de los estratos con mayor nivel de ingreso. Sus procesos de transformación son bastante elementales y su crecimiento se logra a

expensas de una fuerte dependencia de la importación de materias primas del exterior.

La evolución del sector externo en los últimos años es otro de los factores cruciales en la interpretación de la inflación boliviana. Como también quedó de manifiesto en el capítulo anterior, el extraordinario crecimiento de los precios de la mayor parte de los productos de exportación e importación, configuró un cuadro de relaciones externas que tuvo, como se verá luego, incidencias directas e indirectas en el proceso inflacionario.

2. Visión general⁴⁶

Como se dijo anteriormente, después de un largo período de estabilidad, se inició en Bolivia, al promediar el año 1972, un nuevo ciclo inflacionario. En el cuadro 24 puede observarse

⁴⁶ Resulta difícil caracterizar un proceso inflacionario cuando se dispone de un solo índice de precios que, por añadidura, acusa deficiencias notorias como indicador de inflación. Máxime si se trata de interpretar un proceso más complejo que ciclos inflacionarios anteriores, en el que sus efectos aún no se han dejado sentir en toda su magnitud. Es muy distinto analizar un fenómeno pasado, del que pueden conocerse su evolución y efectos en su ciclo completo, que analizar un fenómeno que acaba de iniciarse, de cuya esencia sólo se conocen los efectos más gruesos, disponiendo de información tan escasa. Por ello, las diferentes apreciaciones cuantitativas que se hacen en este trabajo, sólo deben entenderse como aproximadas y por lo tanto, exentas del rigor que habría sido deseable. No es posible dilucidar una serie de fenómenos, sobre todo aquellos relacionados con las diferencias entre precios del productor, del mayorista y al consumidor, que reflejan instancias decisivas en un proceso inflacionario.

Cuadro 24

BOLIVIA: ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (Base 1966 = 100)

Año	Índice general	Variación anual	Alimentación	Variación anual	Vivienda	Variación anual	Indumentaria	Variación anual	Diversos	Variación anual
1963	82.5	—	86.6	—	75.8	—	77.8	—	93.9	—
1964	90.9	10.2	88.9	2.7	90.8	19.8	94.2	21.1	94.5	0.6
1965	93.5	2.9	91.6	3.0	92.6	2.0	97.3	3.3	96.5	2.1
1966	100.0	7.0	100.0	9.1	100.0	8.0	100.0	2.8	100.0	3.6
1967	111.2	11.2	116.1	16.1	112.3	12.3	100.4	0.4	102.1	2.1
1968	117.3	5.5	124.7	7.4	118.0	5.1	102.2	1.8	103.8	1.7
1969	119.9	2.2	127.3	2.1	120.5	2.1	105.3	3.0	105.9	2.0
1970	124.5	3.8	133.1	4.6	125.2	3.9	109.2	3.7	107.0	1.0
1971	129.1	3.7	138.4	4.0	130.7	4.4	114.3	4.7	107.6	0.6
1972	137.5	6.5	147.2	6.4	138.1	5.7	124.6	9.0	113.8	5.8
1973	180.8	31.5	198.6	34.9	158.6	14.8	172.8	38.7	147.5	29.6
1974	294.3	62.8	360.9	81.7	193.7	22.1	252.5	46.1	199.7	35.4

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

Cuadro 25

BOLIVIA: ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Base 1966 = 100)

<i>Periodo</i>		<i>Índice general</i>	<i>Variación semestral</i>	<i>Alimentación</i>	<i>Variación semestral</i>	<i>Vivienda</i>	<i>Variación semestral</i>	<i>Indumentaria</i>	<i>Variación semestral</i>	<i>Diversos</i>	<i>Variación semestral</i>
Diciembre 1970		127.6	—	137.0	—	128.0	—	112.2	—	107.2	—
Junio 1971		128.2	0.4	136.7	— 0.2	131.1	2.4	113.7	1.3	107.9	0.6
Diciembre 1971		131.8	2.8	141.6	3.6	133.5	1.8	117.3	3.2	107.9	0.0
Junio 1972		132.1	0.2	140.2	— 0.9	136.7	2.4	119.4	1.8	109.9	1.9
Diciembre 1972		162.9	23.3	175.9	25.5	151.6	10.9	152.5	27.7	137.5	25.1
Junio 1973		169.4	4.0	180.8	2.8	158.4	4.5	162.6	6.6	146.1	6.3
Diciembre 1973		219.5	29.6	254.7	40.9	172.1	8.6	202.1	24.3	159.2	9.0
Junio 1974		302.6	37.9	378.1	48.4	187.6	9.0	248.2	22.8	202.0	26.9
Diciembre 1974		305.0	0.7	368.6	— 2.5	205.6	9.6	274.8	10.7	208.6	3.3

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

el contraste de las alzas de precios en ambos períodos. Obsérvese que en 1972 la tasa de variación de los precios creció con respecto al trienio anterior, aunque su nivel, por resultar de comparaciones de promedios anuales, todavía no reflejó las proporciones que alcanzaría posteriormente el fenómeno. En 1973 la tasa ya adquirió una cuantía considerable y la correspondiente a 1974 es el doble de aquélla.

La información contenida en el cuadro 25 permite ubicar con mayor precisión el comienzo de la inflación reciente en el segundo semestre de 1972, y refleja con mayor claridad su proceso de aceleración. En efecto, el alza de precios en dicho período alcanzó al 23.3%, contrastando con los reducidos incrementos del índice en semestres anteriores. Las variaciones semestrales a partir de junio de 1973 muestran con nitidez la espiral inflacionaria. Sin embargo, durante el segundo semestre de 1974 las alzas de precios decaen considerablemente.

Si bien los incrementos de precios no dejan dudas respecto de la virulencia de la inflación, las significativas alteraciones en el sistema de precios constituyen, a su vez, otra particularidad del fenómeno. Las trayectorias de los precios de los diferentes componentes del índice muestran disparidades apreciables. Efectivamente, mientras el rubro alimentación mostró un crecimiento de 98.6% entre el período base y 1973, los rubros vivienda y diversos acusaron incrementos de 58.6% y 47.5% respectivamente en el mismo período, en tanto que la variación correspondiente para el rubro indumentaria fue de 72.8%. (Véase nuevamente el cuadro 24.) Si bien estas variaciones reflejan cambios de consideración en el sistema de precios, hay que tener presente que resultan de comparar promedios de grupos de productos; las disparidades de los cam-

bios de precios en los productos son mucho más acentuadas.

Las alteraciones en el sistema de precios se hicieron más pronunciadas a partir de 1973, como puede corroborarse a través de las variaciones semestrales que acusaron los diferentes componentes del índice. (Véase nuevamente el cuadro 25.) Las variaciones del rubro alimentación en el segundo semestre de 1973 y primero de 1974 son el doble de las que experimentó el ítem indumentaria y el quintuple de las correspondientes al rubro vivienda. Aunque en el segundo semestre de 1974 se observa una disminución de los precios del rubro alimentación frente a alzas de los demás componentes, ella no alcanza a compensar los cambios relativos de precios que tuvieron lugar en períodos anteriores.

La magnitud de las variaciones en los precios relativos induce a pensar que el indicador utilizado (el único disponible) no refleja fielmente las variaciones reales, o que los mecanismos de mercado, generalmente sensibles a este tipo de fenómenos, no funcionan con la eficiencia y rapidez que se les atribuye, puesto que los controles de precios han ido cediendo terreno en favor de las leyes de la oferta y la demanda. Se trata de un fenómeno que merece una profunda investigación directa ya que por serias que sean las limitaciones del índice, alcanza a trasuntar situaciones que tienen que ver con el funcionamiento de la actividad económica, en especial, con las rigideces estructurales que la condicionan, lo que permitiría progresar en el diagnóstico de la inflación boliviana.

Los cambios descritos en el sistema de precios, así como las elevaciones en el nivel de los mismos, están señalando la profundidad y complejidad del fenómeno inflacionario boliviano.

no y asimismo su agudización en el último tiempo. Los esfuerzos del gobierno por controlar el fenómeno no alcanzaron, hasta ahora, los resultados que era de desear. Nótese la progresividad de las tasas semestrales de las alzas de precios: 30% en el segundo semestre de 1973 y 38% en el primero de 1974; el crecimiento entre junio de 1973 e igual mes de 1974 fue de 79%. (Véase nuevamente el cuadro 25.) La desaceleración que se observa en la segunda mitad de 1974 es un indicio alentador. No obstante será necesario verificar en función de los movimientos de precios de 1975 si efectivamente la inflación ha sido controlada o si se trata de un período efímero de estabilidad.

A continuación se intenta presentar la evolución de este proceso e identificar los factores inflacionarios y los mecanismos de reproducción de las alzas de precios. Para esos efectos, es conveniente distinguir dos fases en el último ciclo inflacionario boliviano. La primera, que abarca el año 1972 y los primeros meses de 1973, y la segunda, que comprende el segundo semestre de 1973 y se extiende hasta el presente. (Una y otra pueden ser claramente identificadas en el cuadro 25.) Las dos fases, como se verá posteriormente, se desarrollan en marcos distintos: la primera respondió a factores eminentemente internos, en tanto que la otra contó, además, con impulsos inflacionarios provenientes del exterior. Vale la pena insistir que en ambas fases los factores estructurales subyacieron como una constante a la cual se le agregó otro tipo de factores. En la primera fase la estructura económica no resistió los desequilibrios coyunturales internos y la interpretación de la inflación es clara; la segunda, en cambio, representa un escenario inflacionario complejo, en el que el fenómeno actúa con todos sus ingredientes: desequilibrios coyunturales, rigideces estructurales e inflación importada, actuando e influyéndose simultánea y recíprocamente.

a) *La primera fase de la inflación*

Esta primera fase del proceso inflacionario reciente tuvo origen en factores primordialmente internos: una abrupta expansión monetaria que, por los graves problemas estructurales que confronta el país, no podía tener como contrapartida un crecimiento similar en la disponibilidad real de bienes y servicios. La intención del gobierno de reactivar la economía y lograr un crecimiento más acelerado mediante el incremento del gasto público y otorgando al sector privado extraordinarias facilidades crediticias

provocó desequilibrios que desencadenaron un nuevo proceso inflacionario.

Al promediar el año 1972 se hicieron manifiestas una serie de presiones financieras que apuntaban hacia un desborde de los precios internos. La liquidez que se había inyectado en el sistema económico no tuvo como respuesta un incremento paralelo en la oferta real de bienes y servicios. El primer síntoma de este desequilibrio fue la persistente disminución en las reservas internacionales causada principalmente por las operaciones típicamente especulativas y sólo secundariamente por las mayores importaciones de bienes que cubrieran efectivamente las necesidades internas. La presión monetaria a la que fue sometida la economía hacía evidente la inminencia de un cambio en el valor del dólar. En efecto, las compras de divisas que realizó el sector privado en los meses de agosto, septiembre y octubre de 1972 fueron un 31.4% más altas que las realizadas en esos mismos meses en 1971.⁴⁷

Ante el inminente agotamiento de las reservas internacionales, a fines de octubre de 1972, se modificó la paridad cambiaria de 11.88 a 20 pesos bolivianos por dólar.⁴⁸ Esta devaluación marca un hito muy importante del proceso inflacionario en su primera fase. Para su mejor comprensión y en atención a la gran incidencia de esta medida en la evolución posterior del fenómeno resulta útil examinar los principales movimientos financieros que tuvieron lugar en los meses anteriores a la devaluación. En el cuadro 26 se muestran los principales componentes del balance monetario y sus variaciones en el período señalado. Los recursos monetarios aumentaron 24.3% en ese período, como resultado de incrementos de 20.4% y 53.5% en el dinero y el cuasidineró, respectivamente, que, desde un punto de vista cuantitativo, son los rubros de mayor significación. Los fondos de contrapartida⁴⁹ acusaron una disminución de 30% y otros ítems mostraron un crecimiento de 20%. (Véase nuevamente el cuadro 26.) El incremento de 24.3% en la liquidez global estuvo motivado por un crecimiento del crédito interno del orden del 31.7%. El sector privado incrementó su crédito en 44.2% en tanto que el sector público lo hizo en 23.3%; ambas tasas fueron bastante mayores con respecto a incrementos anuales anteriores.

Aunque la abrupta disminución de las reservas internacionales, que fue más aguda durante

⁴⁷ Memoria del Banco Central de Bolivia.

⁴⁸ Véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina 1973*.

⁴⁹ Fondos de contrapartida en moneda nacional de créditos del Gobierno de los Estados Unidos.

Cuadro 26

BOLIVIA: BALANCE MONETARIO
(Saldo al término de cada período en millones de pesos)

	Septiem- bre 1971	Compo- sición porcen- tual	Septiem- bre 1972	Compo- sición porcen- tual	Variación porcen- tual
<i>Composición de los recursos monetarios (liquidez global)</i>	2 473.3	100.0	3 074.2	100.0	24.3
Dinero (medios de pago)	1 567.6	63.4	1 888.0	61.4	20.4
Cuasidinero	437.4	17.7	671.4	21.8	53.5
Fondos de contrapartida	93.7	3.8	65.4	2.2	-30.3
Otros ítems (neto)	374.6	15.1	449.4	14.6	20.0
<i>Factores de expansión y contracción</i>	2 473.2	100.0	3 074.6	100.0	24.3
Reservas internacionales	181.8	7.4	57.4	1.9	-68.4
Créditos	2 291.4	92.6	3 017.2	98.1	31.7
a) Al gobierno	1 376.5	55.7	1 697.6	55.2	23.3
b) Al sector privado	914.9	36.9	1 319.6	42.9	44.2

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, noviembre de 1974.

el mes de octubre de 1972, actuó como factor de contracción, su pequeña participación dentro del conjunto hizo que el cuadro financiero sólo se modificara marginalmente.

La ayuda externa y el crédito contingente del Fondo Monetario Internacional, que se otorgaron simultáneamente con la devaluación, fortalecieron la situación de reservas. Asimismo, la nueva paridad, única y fija, y la eliminación de controles para la compra irrestricta de divisas pretendieron restablecer la confianza general con resultados que sólo tuvieron efecto en el corto plazo; así, durante el primer semestre de 1973, el índice de precios acusó un crecimiento pequeño.

El balance monetario al fin de 1972 y su comparación con el correspondiente a 1971, reflejan con mayor claridad, por un lado, los fuertes incrementos en la liquidez global, y por otro, el fortalecimiento de las reservas originado en los créditos mencionados anteriormente. Durante 1972, los recursos monetarios crecieron 43.1% como consecuencia de aumentos en todos sus componentes, entre los que cabe destacar el correspondiente a los fondos de contrapartida que alcanzó a 310.8%. (Véase el cuadro 27.) El extraordinario incremento en la liquidez global se originó en la expansión del crédito, tanto al sector público como al privado que creció en 21.2% y 39.2% respectivamente en dicho año, porcentajes significativamente más altos que los de años anteriores. En igual forma, tuvo significación la expansión en moneda nacional que se originó en el incremento de reservas interna-

cionales que acusó un tasa de 198.1% y cuya participación dentro de los factores de expansión subió de 8.8% en 1971 a 18.2% en 1972. (Véase nuevamente el cuadro 27.)

Es útil examinar ahora las razones por las cuales la expansión monetaria alcanzó esa magnitud. Primero, cabe destacar el creciente déficit en el presupuesto fiscal que tuvo su principal fuente de financiamiento en la emisión del Banco Central, y segundo, la presión del sector privado por financiamiento bancario a la que se dio curso en función de la política de desarrollo que esperaba una vigorosa respuesta productiva de este sector.

En el cuadro 28 pueden observarse las variaciones de los rubros que dieron origen a los mencionados déficit fiscales en la gestión 1972. Mientras los ingresos presupuestarios crecieron 18.7%, los gastos lo hicieron en 29.9%. Llama la atención el bajo crecimiento de las recaudaciones tributarias y el significativo incremento de los servicios personales, materiales y suministros, y activos fijos y financieros. Estos desequilibrios en las variaciones de ingresos y gastos determinaron un déficit cuyo nivel representa el 32.2% de los ingresos de 1972 y significaron un crecimiento de 84% respecto del déficit de 1971. Cerca del 93% de este déficit se financió con créditos del Banco Central, lo que en definitiva se tradujo en emisión monetaria. Obsérvese que este déficit se refiere sólo a la cuenta corriente del presupuesto fiscal; el déficit total, que incluye la cuenta capital, fue el doble de aquél, alcanzando al monto de 928 millones de pesos bolivianos,

Cuadro 27

BOLIVIA: BALANCE MONETARIO

	1969	Tasa	1970	Tasa	1971	Tasa	1972	Tasa
<i>Saldos al término de cada período en millones de pesos</i>								
<i>Composición de los recursos monetarios (liquidez global)</i>	2 002.2	5.2	2 363.4	18.0	2 751.5	16.4	3 937.5	43.1
Dinero (medios de pago)	1 361.2	5.8	1 532.3	12.6	1 765.6	15.2	2 210.1	25.2
Cuasidinero	305.9	35.7	382.1	24.9	493.1	29.0	634.2	28.6
Fondos de contrapartida	120.8	-42.7	146.9	21.6	116.0	-21.0	476.5	310.8
Otros ítems (neto)	214.3	19.3	302.1	41.0	376.8	24.7	616.7	63.7
<i>Factores de expansión y contracción</i>	2 002.2	5.2	2 363.4	18.0	2 751.4	16.4	3 937.5	43.1
Reservas internacionales	237.7	8.8	292.6	23.1	241.0	-17.6	718.4	198.1
Créditos	1 764.5	4.7	2 070.8	17.4	2 510.4	21.2	3 219.1	28.2
a) Al gobierno	1 125.5	0.9	1 294.5	15.0	1 532.9	18.4	1 858.1	21.2
b) Al sector privado	639.0	12.1	776.3	21.5	977.5	25.9	1 361.0	39.2
<i>Composición porcentual</i>								
<i>Factores de expansión y contracción</i>	100.0		100.0		100.0		100.0	
Reservas internacionales	11.9		12.4		8.8		18.2	
Créditos	88.1		87.6		91.2		81.8	
<i>Créditos</i>	100.0		100.0		100.0		100.0	
a) Al gobierno	63.8		62.5		61.1		57.7	
b) Al sector privado	36.2		37.5		38.9		42.3	

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*, noviembre de 1974.

Cuadro 28

BOLIVIA: EJECUCIÓN PRESUPUESTARIA
(Millones de pesos)

	1970	1971	1972	Variación porcentual 1972
<i>Ingresos</i>	1 070.2	1 120.4	1 330.0	18.7
Renta interna	399.3	511.7	565.3	10.5
Renta aduanera	418.0	377.1	418.2	10.9
Regalías de minería mediana y chica	174.2	47.5	43.1	— 9.3
Regalías de producción de petróleo	2.7	53.5	68.9	28.8
Otros ingresos	76.0	130.6	234.5	79.6
<i>Egresos</i>	1 248.7	1 353.4	1 758.7	29.9
Servicios personales	675.1	832.0	1 009.5	21.3
Servicios no personales, materiales y suministros	157.2	152.7	224.4	47.0
Activos fijos y financieros	16.9	6.7	19.0	183.6
Deuda pública	169.5	192.4	293.5	52.5
Transferencias corrientes y de capital	227.5	160.9	174.8	8.6
Otros gastos	2.5	8.7	37.5	331.0
<i>Déficit</i>	178.5	233.0	428.7	84.0
<i>Financiamiento:</i>				
Crédito externo	17.9	18.5	28.4	53.5
Crédito del Banco Central	155.5	220.0	398.0	80.9
Saldo gestión anterior	17.6	12.5	18.1	44.7
Saldo al final de la gestión	12.5	18.0	15.8	— 12.2

FUENTE: Ministerio de Finanzas, Subsecretaría de Administración Financiera.

un 67% más alto que el correspondiente a 1971.⁵⁰

El incremento del crédito al sector privado, ya mencionado, constituyó el otro factor que tuvo claras consecuencias inflacionarias. Un crecimiento de 39.2% en esta variable necesariamente tenía que generar presiones inflacionarias en el corto plazo, sobre todo si no tuvo una directa e inmediata contrapartida en mayores importaciones o en producción interna.

Si se comparan los incrementos en la liquidez global, especialmente los que se originaron en el crecimiento del crédito, con la evolución real de la actividad económica y, en particular, con la oferta de bienes, no llama la atención que el propio sistema haya encontrado primero en la disminución de reservas (hasta octubre de 1972) y luego en alteraciones drásticas del sistema y nivel de precios, sus naturales mecanismos de corrección. En efecto, frente a un incremento de 43% en la liquidez global durante el año 1972, el producto creció en términos reales en 6% y las importaciones lo hicieron en 8.1%, es decir, un crecimiento de la oferta

tan sólo de 6.4%. (Véase nuevamente el cuadro 20.) Discrepancias de ese orden irremediablemente tenían que configurar un terreno propicio para una franca inflación.

b) *El recrudescimiento de la inflación*

Al promediar el año 1973 se verificó otro punto de inflexión en la inflación boliviana, ya que el índice de precios al consumidor acusó un crecimiento de 29.6% en el segundo semestre. Este recrudescimiento de la inflación se hizo persistente, dado que el mismo índice señala un crecimiento de 37.9% de los precios en el primer semestre de 1974. (Véase nuevamente el cuadro 25.)

En esta segunda fase de la inflación reciente siguen teniendo vigencia los impulsos inflacionarios derivados de la liquidez creciente en la economía, pero se agregan apreciables impulsos inflacionarios que provienen del exterior y que encuentran un ambiente propicio para reproducirse internamente. A continuación se examinarán esas dos influencias.

Desde el punto de vista de la liquidez global de la economía, obsérvese que sus componentes

⁵⁰ Subcomité del CIAP sobre Bolivia, *El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo de Bolivia, 1974*, cuadro II-11.

más importantes, el dinero y el cuasidinero, acusaron aumentos de 34.3% y 27.2% respectivamente durante 1973, manteniendo su acelerado ritmo de crecimiento. Por el contrario, los fondos de contrapartida y otros ítems mostraron disminuciones apreciables pero, por su menor peso relativo dentro del conjunto, no alcanzaron a contrarrestar la expansión experimentada por el dinero y el cuasidinero. (Véase el cuadro 29.) Por tales razones, los recursos monetarios mostraron un crecimiento de 13.1% durante 1973; dada la cuantía de esta tasa, aparentemente reducida y menor que las de períodos anteriores, es preciso formular dos advertencias. Por un lado, significa un incremento respecto de un período de referencia que ya acusó extraordinaria liquidez. No resulta fácil saber en qué grado la mayor liquidez observada a fines de 1972 fue totalmente absorbida por el sistema económico, y en particular, por los precios, en los primeros meses de 1973; recuérdese que éstos experimentaron sólo un crecimiento de 4% en el primer semestre de dicho año. Por otra parte, el 13.1% de aumento en los recursos monetarios resulta de una combinación del crecimiento de los componentes con mayor grado de liquidez (dinero y cuasidinero) y de disminuciones en los que tienen menor grado (fondos de contrapartida y otros ítems). (Véase nuevamente el cuadro 29.)

Durante 1974 la liquidez global volvió a ex-

perimentar apreciables crecimientos. Obsérvese que los recursos monetarios acusaron un crecimiento de 45.7% en ese período, como resultado de aumentos significativos en todos sus componentes. (Véase nuevamente el cuadro 29.)

La expansión monetaria en 1973 fue causada principalmente por el aumento del crédito que alcanzó a la tasa de 31.2% superando a las de años anteriores. Vuelve a llamar la atención el extraordinario crecimiento del crédito al sector privado, que acusó una tasa de 68%, en tanto que la del crédito al gobierno sólo alcanzó el 4.1%. La fuerte disminución que experimentaron las reservas internacionales, que bajaron a la tercera parte en el lapso de un año, actuó como un importante factor de contracción. En efecto, esta disminución significó una esterilización del orden de los 500 millones de pesos, lo que representó el 67% del incremento del dinero en 1973. (Véase nuevamente el cuadro 29.)

Las factores de expansión y contracción se movieron en sentido opuesto durante 1974. Las reservas se decuplicaron en tanto que el crédito bajó 2.5% en el período, como resultado de una disminución del crédito al gobierno de alrededor de 76% y de un reiterado crecimiento del correspondiente al sector privado superior al 59%.

La expansión monetaria, en esta segunda fase de la inflación boliviana, tuvo su origen principal, como ya se advirtió, en los extraordinarios

Cuadro 29

BOLIVIA: BALANCE MONETARIO

	1972	Tasa	1973	Tasa	1974	Tasa
<i>Saldos al término de cada período en millones de pesos</i>						
<i>Composición de los recursos monetarios (liquidez global)</i>	3 937.5	43.1	4 452.0	13.1	6 486.0	45.7
Dinero (medios de pago)	2 210.1	25.2	2 968.9	34.3	4 257.0	43.4
Cuasidinero	634.2	28.6	806.9	27.2	1 192.0	47.7
Fondos de contrapartida	476.5	310.8	95.0	-80.0	318.0	234.7
Otros ítems (neto)	616.7	63.7	581.2	- 5.8	719.0	23.8
<i>Factores de expansión y contracción</i>	3 937.5	43.1	4 452.0	13.1	6 486.0	45.7
Reservas internacionales	718.4	198.1	228.7	-68.2	2 368.0	935.4
Créditos	3 219.1	28.2	4 223.3	31.2	4 118.0	- 2.5
a) Al gobierno	1 858.1	21.2	1 934.9	4.1	465.0	- 76.0
b) Al sector privado	1 361.0	39.2	2 288.4	68.1	3 653.0	59.6
<i>Composición porcentual</i>						
<i>Factores de expansión y contracción</i>	100.0		100.0		100.0	
Reservas internacionales	18.2		5.1		36.5	
Créditos	81.8		94.9		63.5	
Créditos	100.0		100.0		100.0	
a) Al gobierno	57.7		45.8		11.3	
b) Al sector privado	42.3		54.2		88.7	

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, noviembre de 1974.

crecimientos del crédito al sector privado. La política de desarrollo del gobierno ha respaldado abiertamente a la actividad empresarial privada. En ese sentido es muy ilustrativo comprobar la cuantía y proporción del crédito destinado al sector privado al final de 1971, con la situación a fines de 1974. Mientras en aquel año su monto alcanzó a los 977.5 millones de pesos representando el 38.9% del crédito total, en diciembre de 1974 ascendió a los 3 653 millones de pesos con una participación relativa que llegó al 88.7% del total; a la inversa, la participación del gobierno en el crédito decreció considerablemente. (Véanse nuevamente los cuadros 27 y 29.) No hacen falta mayores antecedentes para concluir que la expansión monetaria se volcó principalmente hacia el sector privado. Los incrementos de crédito con los que sucesivamente se benefició esta actividad a partir ya de finales de 1971, mostraron una aceleración que difícilmente pudo ser neutra en términos de inflación. En la evolución de esta variable se expresa con claridad la política de desarrollo del gobierno que

asignó a la empresa privada un papel protagónico en el proceso productivo del país.

El comportamiento financiero del fisco fue otro de los factores que exacerbaron el proceso inflacionario.

En el cuadro 30 se resume la situación fiscal. Los ingresos corrientes acusaron un crecimiento significativo de 85.7% en tanto que los gastos sólo crecieron en 57.3%. El crecimiento de los ingresos se explica, fundamentalmente, por los altos precios de los productos de exportación (minerales, petróleo y gas principalmente), que determinaron incrementos extraordinarios en las regalías de producción e impuestos de exportación. El menor crecimiento de los egresos se explica en gran medida por la política de remuneraciones, que sólo significó aumentos moderados en los sueldos y salarios; nótese que el crecimiento del rubro servicios personales es sólo de 31.9% y si se le resta la contratación de nuevos funcionarios públicos, el incremento de las remuneraciones resulta bastante menor, en circunstancias que durante ese mismo año los precios al consumidor experi-

Cuadro 30

BOLIVIA: EJECUCIÓN PRESUPUESTARIA
(Millones de pesos)

	1972	1973	Variación porcentual 1973	1974	Variación porcentual 1974
Ingresos	1 330.0	2 469.4	85.7	5 104.3	106.7
Renta interna	565.3	905.7	36.1	1 299.1	43.4
Renta aduanera	418.2	517.4	23.7	947.3	83.1
Regalías de minería	43.1	190.7	342.5	903.3	373.7
Regalías de petróleo y gas	68.9	278.6	304.4	883.3	217.0
Otros ingresos	234.5	577.0	204.2	1 071.3	85.7
Egresos	1 758.7	2 882.0	57.3	5 544.8	92.4
Servicios personales	1 009.5	1 332.2	31.9	2 313.7	73.7
Servicios no personales, materiales y suministros	224.4	386.9	61.3	553.5	43.1
Activos fijos y financieros	19.0	119.9	497.8	101.9	— 15.0
Deuda pública	293.5	433.4	40.5	679.1	56.7
Transferencias corrientes y de capital	174.8	549.5	171.1	1 575.1	186.6
Otros gastos	37.5	60.1	97.0	321.5	434.9
Déficit	428.7	412.6	— 30.5	440.5	6.7
Financiamiento:					
Crédito externo	28.4	31.0	9.2	...	—
Crédito del Banco Central	398.0	498.7	25.3	...	—
Saldo gestión anterior	18.1	15.8	12.7	132.9	—
Saldo al final de la gestión	15.8	132.9	741.1	...	—

FUENTES: Ministerio de Finanzas, Subsecretaría de Administración Financiera; Banco Central de Bolivia, *Boletín estadístico*, diciembre de 1974.

mentaron un crecimiento de 35%. Pese a la austeridad en materia de remuneraciones y a los mayores ingresos tributarios, no se consiguió equilibrar el presupuesto fiscal. El déficit corriente alcanzó a 413 millones de pesos en 1973 (17% de los ingresos fiscales de ese año). Aunque inferior al de la gestión anterior, siguió representando una de las causas importantes de emisión monetaria con su secuela sobre la inflación.

Sin embargo, cabe destacar que no sólo el déficit fiscal y su financiamiento mediante emisión acicatearon las presiones inflacionarias. Un crecimiento de los gastos de 57.3% que se volcó sobre una estructura tan rígida como la de la economía boliviana, también motivó desequilibrios entre oferta y demanda y, por lo mismo, impulsos sobre los precios. Nótese que el considerable crecimiento de los ingresos, que hizo posible aumentos del gasto de esa magnitud, tuvo origen, principalmente, en las regalías de exportación de minerales, petróleo y gas, cuyos precios de exportación subieron violentamente. Este hecho tuvo particular importancia, por cuanto el incremento del ingreso fiscal no significó contracción de la capacidad de gasto en el sistema económico, sino por el contrario, incrementos de liquidez a través de la compra de divisas a los exportadores.

Es necesario apuntar que, durante el año 1973, la situación económica de los primeros nueve meses dejaba prever un balance final sumamente delicado. En octubre de ese año se estimaba un déficit corriente de 960 millones de pesos (a la sazón, el 40% de los ingresos calculados) más del triple del que realmente se obtuvo al final del mismo. Los precios de los productos de exportación beneficiaron decisivamente las finanzas públicas, las que, de otro manera, habrían enfrentado problemas por demás apremiantes.

En todo caso, en el proceso inflacionario tuvo gran influencia la difícil situación de los primeros meses; los saldos monetarios que se registran a fin de año, que experimentaron cambios de significación en el último trimestre, ocultan situaciones intermedias que son útiles de ponderar porque condicionaron la evolución de los precios internos. Baste mencionar que el crédito del Banco Central al gobierno, a fines de septiembre de 1973, fue superior en 18% al de fines de 1972, y que tres meses más tarde había subido sólo 4.1% con respecto a la misma base de referencia. La modificación de la situación fiscal en ese último trimestre evidentemente mitigó el impacto cuantitativo de la liquidez registrado anteriormente, pero en las motivaciones, objetivas y subjetivas, de los agentes

del proceso económico influyó más la situación expansiva de la primera parte del año que los saldos al final del mismo.

Al igual que en la primera fase de la inflación boliviana, la extraordinaria liquidez que experimentó la actividad económica difícilmente pudo ser absorbida sin drásticas alteraciones en el sistema y elevaciones en el nivel de precios. Compárense los índices de expansión monetaria del período con los indicadores de aumento real en la disponibilidad de bienes. El producto real creció en 1973, 5.2%, el producto agrícola 2.1% y las importaciones 9.2%, determinando un crecimiento de la oferta global de 6.1%. Aunque esta comparación no es del todo rigurosa, dada la naturaleza de las variables físicas y financieras que se compulsan, tiene el valor suficiente para ilustrar que ambas esferas no se comportaron sincrónicamente y que su ajuste, necesariamente, significaría elevaciones en el nivel de precios.

El recrudescimiento de la inflación estuvo estrechamente asociado a la que se ha denominado inflación importada. Dado que se trata de un factor de reciente aparición en el escenario inflacionario y reviste peculiaridades que es necesario identificar, su descripción merece tratamiento aparte.

c) *La incidencia de la inflación importada*

Con la finalidad de identificar con claridad los impulsos exógenos de la inflación en Bolivia, se examinará tanto su naturaleza como sus formas de acción.

La dinámica de los precios internacionales a partir de mediados de 1973 tuvo para Bolivia indudables efectos benéficos. Los altos precios de los productos de exportación aliviaron las presiones sobre el balance de pagos y posibilitaron crecientes importaciones destinadas a satisfacer, en particular, las necesidades que el lento crecimiento de la oferta de productos agrícolas no permitía atender. A la par de esos beneficios, la inflación mundial, a través de diversos mecanismos, se transmitió al interior con desfavorables resultados.

1) *Los precios de las importaciones.* El primer impacto directo se hizo patente a través del encarecimiento de las importaciones de bienes y los mayores costos de fletes y seguros. Como se especificó anteriormente, el índice de precios de las importaciones creció 17.6% durante 1973 y 23% en 1974. Cabe destacar que estos incrementos fueron mayores para la importación de maquinaria, equipo y repuestos en general, que

constituye cerca de la mitad de las importaciones del país. Las nuevas cotizaciones de estos productos señalan incrementos de precios muy por encima de los anotados. Los efectos de estas alzas, unidos a los que produjo la devaluación del tipo de cambio, significaron fuertes presiones inflacionarias por el lado de los costos de producción en moneda nacional.

La dependencia de suministros importados que caracteriza a la economía boliviana hizo que este impacto exógeno tuviera rápida difusión interna. No resulta fácil precisar qué proporción de la inflación puede atribuirse a cada uno de los distintos factores que la motivaron. La interacción de unos y otros, así como otros factores eminentemente cualitativos dificultan un desglose riguroso. Sin embargo, un crecimiento de los precios de las importaciones de la cuantía que se dio en 1973 y 1974 autoriza a asignar a ese aspecto de la inflación efectos cuantitativos y cualitativos de enorme importancia en el fenómeno, sobre todo en la aceleración verificada entre mediados de 1973 y 1974.

ii) *La ampliación de la base importada.* La inflación importada, dados los extraordinarios crecimientos del volumen de operaciones del comercio exterior, no sólo penetró vía precios; el incremento en el volumen físico está indicando una ampliación de la base importada que presenta un mayor flanco a la internación de la inflación foránea. Desde este punto de vista, el apreciable crecimiento del coeficiente de importaciones favorece la transmisión de presiones inflacionarias externas. Sin embargo, el doble efecto mencionado se compensa en parte con la mayor disponibilidad de bienes que significa la creciente importación real. Para precisar hasta qué punto se morigeran, por este hecho, los impulsos exógenos, se requeriría un conocimiento detallado de la estructura de la demanda por estratos de ingreso y de la composición de las importaciones.

En ese mismo sentido el cambio de escala en el comercio exterior boliviano propició la difusión de la inflación importada. Un incremento considerable y veloz de las actividades de comercio exterior, sobre todo en lo que se refiere a importación, se encontró con una infraestructura básica que no había experimentado ni podía experimentar los mismos ritmos de crecimiento. Como era natural, los aumentos de la demanda vinculada a ese tipo de actividades constituyeron otra fuente de alzas de precios.

iii) *Los precios de las exportaciones.* Aparte del mayor costo de las importaciones, la inflación mundial tuvo otro tipo de efectos adversos

que repercutieron en la formación de los precios. Los excelentes precios de productos como carne, azúcar, harina, etc., que imperaban en mercados del exterior, promovieron fuertes crecimientos de las exportaciones a expensas de la satisfacción de necesidades internas. Hubo períodos en que estos movimientos llegaron a promover agudos desabastecimientos internos, con las naturales consecuencias sobre el nivel de precios. Al promediar el año 1973, la economía boliviana empezó a sentir este otro impacto de la inflación externa. Paradójicamente, una situación de excelentes precios de exportación tuvo, por otro lado, efectos negativos internos. Frente a mercados foráneos de difícil acceso en el pasado se había desarrollado una política de incentivos y fomento a la exportación que se sumó a las nuevas condiciones de comercio exterior, canalizando importante corrientes de exportación. Este fenómeno, como ya se dijo, no sólo provocó un desequilibrio entre la oferta y la demanda internas el que, de suyo, presionó sobre los precios internos, sino que las excelentes condiciones del mercado externo fortalecieron la posición de los grupos exportadores. Dentro de una política general de fomento a la empresa privada no resultó fácil dirigir las decisiones empresariales en contra de las fuerzas del mercado. Por ese hecho, entre otros, los precios internos de ese tipo de productos, que cuentan simultáneamente con mercados internos y externos, fueron reajustados.

Entre los efectos negativos de la inflación externa, no puede dejarse de mencionar la proliferación de actividades ilegales de exportación y comercialización. Aunque la cuantía de estas operaciones no se pudo evaluar en su justa medida, informaciones dispersas provenientes de círculos oficiales insinúan apreciables volúmenes de comercio ilegal, entre los que destaca el contrabando de exportación de gasolina.⁵¹ El incremento de estas actividades no sólo significó fuertes transferencias de recursos físicos al exterior, al margen de las áreas fiscales, sino que también propició la internación de mercadería, esencialmente suntuaria, también por la vía del contrabando, con todos sus perniciosos efectos. La irrestricta libertad cambiaría ayudó ciertamente a este tipo de actividades que en algunos departamentos alcanzó niveles elevados. Desde mucho tiempo atrás, el contrabando era un problema de gran envergadura; piénsese cuánto más grave se tornó después de experimentar alarmantes incrementos al extremo de haberse constituido, en ciertos momentos, en el centro

⁵¹ Apreciaciones de la Subsecretaría de Administración Financiera del Ministerio de Finanzas.

focal de las preocupaciones del gobierno. La inflación importada tuvo, en este mecanismo, otra forma de penetración en la economía boliviana, obviamente con peores consecuencias que las corrientes legales.

El sostenido crecimiento de las exportaciones legales o ilegales significó una fuerte concentración de ingresos en los grupos vinculados a tales actividades. Sin embargo, no termina ahí la secuela de efectos negativos. En efecto, los excedentes acumulados por los sectores exportadores determinaron fuertes incrementos en sus poderes de compra internos y externos. La urgencia por aprovechar la coyuntura externa hizo que incrementaran sus compras de insumos, fletes y otros servicios, y la conducta de sus abastecedores, conscientes de los extraordinarios márgenes de utilidad que redituaba la exportación, provocó presiones adicionales sobre los precios.

iv) *La acumulación de reservas.* Otros de los fenómenos que evidentemente tuvo incidencia en el proceso inflacionario reciente, específicamente en su recrudescimiento, fue el extraordinario crecimiento de las reservas internacionales. Dada la política cambiaria imperante en el país, la expansión de las exportaciones y la consiguiente acumulación de reservas significaron emisiones en moneda nacional que incrementaron significativamente la liquidez de la actividad económica. (Véase nuevamente el cuadro 29.) Recuérdese que el crecimiento del dinero y el cuasidinero fue de 22.6% y 22.5% respectivamente en el primer semestre de 1974. La expansión de la liquidez global fue de 26.7% en el mismo período, teniendo entre sus causas principales el crecimiento de las reservas cuyo nivel en junio de 1974 fue cerca de ocho veces el de fines de 1973. Obsérvese el violento cambio en la relación créditos-reservas como factor de expansión. Al final de 1973 dicha relación era de 19 a 1, y seis meses más tarde fue sólo de 2 a 1. Dificilmente estas alteraciones, en tan corto lapso, son inocuas en términos de precios. La mayor emisión monetaria, por mucho que haya estado motivada en aumentos de las reservas, tuvo efectos inflacionarios. Aunque la mayor disponibilidad de divisas, como ya se dijo, hace posible importaciones que acrecientan la oferta global, generalmente hay un desfase entre el aumento de la liquidez y la entrada efectiva de productos importados y grados de incompatibilidad variables entre la estructura de la demanda marginal y la composición de las nuevas importaciones. Asimismo, los tiempos de maduración de las inversiones, por su lado, conspiran contra la conse-

cución de los equilibrios básicos del sistema económico. En la segunda fase de la inflación boliviana se reflejaron con claridad esos desajustes; las alzas de precios del primer semestre de 1974 se produjeron en el marco de gran acumulación de reservas, inversiones de significación e importaciones a precios crecientes.

v) *Las expectativas inflacionarias.* Finalmente, en esta identificación de los factores inflacionarios relacionados con los impulsos que provinieron del sector externo, no puede dejar de mencionarse que las expectativas inflacionarias desempeñaron un papel de mucha significación. En efecto, en la formación de los precios, los márgenes de ganancia, en general, se calculan sobre la base de costos de reposición que salvaguardaban con exceso encarecimientos futuros. Por el lado de los consumidores, igualmente, las expectativas de alzas de precios significaron acumulaciones de existencias y muy poca resistencia ante las especulaciones habituales en los procesos inflacionarios declarados. Por uno y otro motivo, los precios sufrieron alzas de consideración.

En general, los más importantes centros de decisión empresarial en Bolivia se relacionan con actividades de comercio exterior y, por cierto, con la banca. En estos núcleos se refleja con celeridad cualquier alteración en las cotizaciones internacionales de productos y monedas. La inflación internacional de la última época tuvo, en estos grupos de poder económico, un mecanismo directo de propagación de la inflación, adicional a los factores cuantitativos ya analizados.

No hacen falta mayores explicaciones para comprobar que todas estas formas de "internalización" de la inflación exterior, se facilitaron, irradiaron y magnificaron por causa de los factores estructurales que gravitan desfavorablemente cualquiera que sea el sentido de los movimientos coyunturales. Efectivamente, ante situaciones de estrangulamiento externo su presencia agrava las crisis y dificulta cualquier plan o programa que en otras circunstancias habría permitido paliarlas; ante situaciones de bonanza, como la que caracteriza al sector externo boliviano en la última época, las fallas estructurales en esa economía impidieron un beneficio pleno y propiciaron la importación de la inflación externa.

d) *La declinación del ritmo inflacionario*⁵²

La apreciable disminución del ritmo de la inflación durante el segundo semestre de 1974

⁵² Téngase presente que el indicador de inflación uti-

(véase nuevamente el cuadro 25) no se con-
dijo con los fuertes incrementos de la liquidez
que acusó el sistema económico (véase el cua-
dro 29) ni con el nivel que acusó la inflación
importada en ese período.

La situación fiscal al final de 1974, igual-
mente, apuntaba hacia elevaciones en el nivel
de precios. En efecto, si bien los ingresos fiscales
crecieron en mayor proporción que los gastos
(106% versus 92%), y el déficit fiscal represen-
tó una proporción de los ingresos bastante me-
nor que la de años anteriores, téngase en cuenta
que gran parte de los mayores ingresos provin-
ieron de regalías de exportación cuyo crecimi-
ento hay que atribuirlo principalmente al au-
mento de los precios de exportación. En otros
términos, la recaudación de ingresos por este
concepto no significó restricciones de la liqui-
dez, toda vez que se originaron en emisiones del
Banco Central para la adquisición de las divisas
que generaron los exportadores, parte de las
cuales ingresó al Tesoro en forma de regalías.
El 56% de los ingresos estuvo constituido por
dichas regalías e impuestos a la exportación.

Por otra parte, es digno de destacarse que el
incremento de los gastos fiscales (92%) se volcó
sobre una estructura productiva bastante rígida,
lo que también podría haber tenido consecuen-
cias inflacionarias.

Habidas esas consideraciones, el aminoramiento
del ritmo inflacionario parece estar más aso-

lizado adolece de deficiencias, entre las que cabe des-
tacar la ausencia de artículos importados en la mues-
tra de productos considerados.

ciado a la mayor disponibilidad de bienes (la
oferta global creció 8.8% en 1974; las importa-
ciones lo hicieron en 22.6% y el producto agríco-
la, aunque a una tasa baja, experimentó un cre-
cimiento mayor que el de años anteriores).

Frente a ese favorable comportamiento de la
oferta, la restrictiva política de remuneraciones
mermó la demanda efectiva del sector asalaria-
do y constituyó otro de los factores que explican
el menor ritmo inflacionario. Efectivamente, la
concentración de ingresos que provocó la coyun-
tura externa y la propia inflación interna depri-
mieron el poder comprador de los sueldos y
salarios.

Finalmente, la *mantención del tipo de cam-
bio*, como se verá después, mitigó las repercusio-
nes de la inflación internacional. De hecho, fren-
te a precios externos e internos en ascenso, el
tipo de cambio fijo constituyó una suerte de
subsidio a la importación y una forma de reva-
luación del peso boliviano.

Los procesos inflacionarios, en general, expe-
rimentan oscilaciones. Todavía es prematuro ca-
lificar si lo ocurrido en el segundo semestre de
1974 es el inicio de una tendencia definida en
pos del control de la inflación o es la onda
recurrente de un ciclo que puede seguir expan-
diéndose. En todo caso, la restrictiva política
de remuneraciones, el tipo de cambio fijo y la
gran disponibilidad de reservas internacionales
amplían el radio de maniobra de la política
económica antinflacionaria, aunque es fácil ad-
vertir que se trata de situaciones precarias sus-
ceptibles de modificarse, sea por las mudanzas
del sector externo, sea por hechos internos.

D. LA INFLACIÓN Y LA POLÍTICA ECONÓMICA

1. *El marco de referencia*

Como primer antecedente es necesario destacar
la inexistencia de una política económica explí-
cita. La fundamentación y lineamientos de la
política de desarrollo en general y de la economía
en particular, respondieron a principios y ob-
jetivos muy generales. En ese nivel, no es posible
identificar una concepción global que refleje
intenciones concretas y políticas específicas para
los diferentes sectores del sistema económico y
para las diferentes áreas de la política eco-
nómica.

Objetivos de estabilidad y crecimiento frente
a graves problemas estructurales en el marco
de acciones estatales que respaldaron decidida-
mente a la iniciativa privada, no constituyeron,
por cierto, un conjunto del todo coherente. En

pos de tales logros se utilizó un instrumental
de política económica de alcances bastante res-
tringidos, si se considera el tipo de subdesarrollo
boliviano.

Sobre el particular, parece pertinente calificar
el radio de maniobra que tienen las acciones
convencionales en materia de política económi-
ca. En un país agobiado por serios problemas
estructurales y, por ello, con graves dislocaciones
en el funcionamiento de la actividad socioeconó-
mica, el manejo del instrumental clásico de po-
lítica económica tiene claras limitaciones. De la
misma forma que la arquitectura, por audaz y
bien concebido que sea un proyecto, no puede
ir muy lejos ante fallas geológicas en la corteza
terrestre, una política económica que se circun-
scriba a actuar en la superficie del sistema de
producción y distribución está necesariamente li-

mitada. Desde este punto de vista y en el caso de Bolivia, ella sólo puede influir directamente sobre un núcleo reducido de la población y, en cuanto a los fenómenos económicos que cubre, su alcance no va más allá de lograr ciertos equilibrios básicos al nivel macroeconómico, y aun en esta área, con graves dificultades. La diversidad de situaciones básicas, producto de la heterogeneidad estructural tantas veces señalada, resta eficiencia a los instrumentos globales de política económica y su utilización no está exenta de serias incompatibilidades. En el recuento de las principales medidas de política económica que se hace más adelante es indispensable no olvidar ese contraste entre su restringido radio de maniobra y la profundidad de los problemas que intentan resolver.

Dentro de ese mismo orden de aspectos, similar desajuste pareciera existir entre una política de desarrollo que, de un lado, tiene en la empresa privada su sustento primordial y en las fuerzas del mercado su principal mecanismo de orientación, y otra que se plantea como objetivo corregir aquellos desequilibrios estructurales reiteradamente mencionados.

Pese a su mayor influencia, el sector privado se encuentra ante un horizonte bastante limitado en cuanto a su escala de producción. El reducido mercado consumidor de Bolivia, dados el nivel y distribución de su ingreso, restringe la expansión del producto industrial. Las actividades empresariales más dinámicas fueron, en el período reciente, las vinculadas al sector externo y las productoras de bienes y servicios para los sectores más pudientes de la sociedad; es decir, las que tenían garantizado un mercado seguro. Lo estrecho de los mercados internos, en consecuencia, conspira abiertamente contra un amplio proceso de industrialización sobre la base de una empresa privada eficiente, bajo un mínimo de condiciones competitivas. En otros términos, la escasa capacidad de compra de gran parte de la población no proporciona suficientes estímulos de rentabilidad para emprender actividades que suponen riesgos y tiempos de gestación no siempre cortos.

Cabe destacar que la reducida escala de producción de gran parte de las empresas determina elevados costos unitarios, sobre los que se agregan abultados márgenes de ganancia derivados de la particular estructura de la demanda. La formación de los precios se ve afectada por este doble efecto y la inflación y las expectativas que suscita se encargaron de magnificarlo.

Vale la pena reiterar, como otro elemento importante del marco de referencia del proceso de política económica de los últimos cuatro años,

el violento cambio en el volumen de operaciones del comercio exterior. La inflación internacional, como ya se dijo, ha revelado ciertas limitaciones de la administración pública. El aparato estatal había desarrollado aptitudes en el marco de un permanente estrangulamiento del sector externo; en otros términos, las habilidades estaban orientadas a defenderse de situaciones en general deficitarias. El alza de los precios de las exportaciones ha colocado al país, desde este punto de vista, en una situación diametralmente opuesta. La capacidad de gasto en inversiones productivas no se condirió con la disponibilidad creciente de divisas. De la misma forma, la inflación importada significó un problema enteramente nuevo, de gran incidencia y rápida difusión en la economía del país; la política económica destinada a enfrentarla no tuvo la misma amplitud y celeridad con que aquella propagaba sus efectos en el interior del país.

No se puede dejar de mencionar que, coincidente con el período inflacionario que se estudia, la estructura del poder económico y político ha experimentado un cambio apreciable respecto de años anteriores. Las posibilidades de regulación del funcionamiento del sistema económico, sobre todo en un marco inflacionario, disminuyeron en la medida que aumentó la gravitación del sector privado en los centros de decisión. Las presiones que éste ha ejercido en materia de precios, créditos e impuestos, constituyeron fuertes restricciones a la adopción de decisiones gubernamentales.

La situación esbozada anteriormente, configuró un cuadro muy difícil para la concepción de una política económica clara y definida. Desde el ángulo del fenómeno inflacionario, cuya descripción es el propósito de este trabajo, no es posible identificar una política de estabilización franca y persistente; por el contrario, las acciones estatales constituyeron más bien reacciones pragmáticas ante sucesos coyunturales. El tipo de subdesarrollo boliviano, entre otros motivos, dificultó la conducción del proceso socioeconómico, y el manejo del instrumental de política económica constituyó, esencialmente, una sucesión de respuestas a fenómenos que se fueron presentando y no una forma preconcebida de materializar la política de desarrollo del país.

2. Las principales medidas adoptadas

El proceso de política económica que se inició en 1972 tiene marcadas diferencias con procesos anteriores. En todo el período 1959-1971 la concepción y ejecución de las distintas políticas económicas que pueden identificarse tenían como

objetivo de alta prioridad evitar que los desequilibrios estructurales afloraran a la superficie del sistema económico en sus manifestaciones políticas, sociales y económicamente más adversas. El manejo de las variables financieras respondía, en general, a este propósito. Basta verificar los incrementos en el circulante, el crédito, el presupuesto fiscal, etc., para concluir que la programación monetaria en todo ese período estuvo muy condicionada a no sobrepasar incrementos del orden del 6% anual en las alzas de precios, objetivo que se alcanzó en general.

Las decisiones de política económica que se adoptaron a partir de 1972, constituyen un cambio fundamental, sobre todo en lo que se refiere a la expansión del gasto público y al incremento del crédito al sector privado, así como a la liberalidad en la venta de divisas. Este cambio de la política económica significó que los desequilibrios estructurales característicos de la economía boliviana irrumpieran en el escenario financiero, manifestándose en abiertas incoherencias entre oferta y demanda que las fuerzas del mercado, como ya se insistió, se encargaron de corregir a través de variaciones en el sistema y elevaciones del nivel de precios. Se hizo evidente la limitada capacidad de reacción del aparato productor a estímulos que se originaron en el ámbito financiero.

a) *La política de precios y salarios*

La principal preocupación del gobierno, una vez decidida la modificación cambiaria, fue la regulación del alza de precios.⁵³ Sin embargo, los límites máximos para el crecimiento de los mismos fueron sobrepasados por la realidad. La meta del 25% anual como crecimiento de los precios entre octubre de 1972 y el mismo mes de 1973 no resistió las presiones por el lado de los costos y de la demanda que la devaluación y la expansión monetaria se encargaron de activar.

La política que pretendía controlar las trayectorias de los precios tuvo varias instancias. La congelación, decidida en un primer momento, fue vulnerada por las presiones mencionadas; sucesivas solicitudes de los productores y las propias fuerzas del mercado determinaron otras alzas en cadena y, finalmente, el desnivel entre los precios de ciertos productos en mercados de países vecinos y los imperantes internamente, promovieron corrientes de contrabando que el

⁵³ Un comentario más detallado sobre la devaluación aparece en CEPAL *Estudio económico de América Latina, 1973*, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.75.II.C.I, pp. 140 y ss.

gobierno intentó controlar sobre la base de reajustes que acercaran ciertos precios internos al nivel internacional. Tales instancias muestran claramente los giros de la política de precios: de un intento de control y regulación estrictos tuvo que pasarse a otro que seguía las presiones de la demanda externa. Si además se toma en cuenta que el encarecimiento de las importaciones determinó costos crecientes de producción y distribución de productos con toda la gama de "efectos-demostración" que ellos suponen, se convalida en que las decisiones sobre precios estuvieron sujetas a restricciones de los más diversos órdenes. No fue posible, por lo tanto, la ejecución de una política persistente en esta materia.

Desde el punto de vista de los salarios, la política tuvo orientaciones más permanentes y definidas. Por una parte, los reajustes en su mayoría fueron de monto fijo, en un intento por favorecer a los trabajadores de bajos ingresos; por otra, esta variable se manejó con mucho control, con la intención de frenar un crecimiento desproporcionado de la demanda y evitar que los mayores costos que generarían los mayores reajustes no constituyeran presiones adicionales sobre los precios.

Simultáneamente con la devaluación, se concedió un reajuste de monto fijo a todos los trabajadores del país equivalente a 135 pesos mensuales.⁵⁴ La magnitud de las alzas de precios que se sucedieron determinó que se otorgaran subsidios a los trabajadores de bajos ingresos según el número de cargas familiares: 20 pesos por trabajador más 25 por cada persona a cargo. Luego, al promediar el año 1973 y ante nuevas elevaciones de los precios, se concedió una bonificación equivalente a un sueldo mensual extra a cada trabajador. Finalmente, siguiendo el proceso inflacionario, en octubre de 1973 se otorgó otro reajuste de 120 pesos por trabajador.

Estimaciones muy burdas permiten indicar que el sueldo medio en el gobierno central habría aumentado, por los reajustes señalados, en aproximadamente 45% entre octubre de 1972 e igual mes de 1973. En ese mismo período los precios se acrecentaron entre 52% y 66% según distintas fuentes de información. Una parte importante de los trabajadores, durante ese año, experimentó reducciones de distintos grados en su nivel de vida. Respecto de la población de menores ingresos, especialmente el campesinado,

⁵⁴ Como referencia, el sueldo medio en el gobierno central se estima en aproximadamente 1090 pesos mensuales en 1972. (Véase Subcomité del CIAP sobre Bolivia, *op. cit.*, cuadros IV-5 y IV-6.) Por otra parte el total de remuneraciones del gobierno central se incrementó durante 1973 en poco más de 30%. (Véase nuevamente el cuadro 30.)

no es posible evaluar sus ganancias o pérdidas por la carencia de indicadores de precios en zonas rurales. En vista de sus bajos ingresos, los reajustes de monto fijo y la producción de autoconsumo, cabría esperar que, en ese período, su nivel de vida no haya sufrido mermas.

En cambio, los grupos exportadores, importadores, los ligados estrechamente al mercado financiero y los industriales, en general, han visto incrementar sus participaciones en el producto generado. La bonanza externa se concentró principalmente en estos núcleos y el propio proceso inflacionario, como ocurre generalmente, les significó mayores apropiaciones de excedentes. Aún no se dispone de información completa sobre la formación de capital que pueda atribuirse a estos sectores, para determinar en qué medida la regresividad en la distribución del ingreso tuvo como contrapartida incrementos en las potencialidades de crecimiento, o si la fuga de capitales, una vez más, les sustrajo montos importantes.

b) *La política cambiaria*

La decisión más importante en esta área, fue el mantenimiento de la paridad fija al nivel de 20 pesos por dólar norteamericano desde octubre de 1972. Asimismo, la venta libre de divisas a particulares y la entrega obligatoria de moneda extranjera proveniente de exportaciones, constituyeron las principales medidas complementarias que caracterizaron la política cambiaria desde la fecha señalada. El mantenimiento del tipo de cambio ha significado una forma de subsidio a las importaciones dada la elevación de los precios internos y, por cierto, una suerte de subvención para el atesoramiento en moneda dura. Constituye el único activo que, desde esa fecha, no ha sufrido elevaciones en su precio. Sólo una respetable disponibilidad de divisas puede garantizar una política con ese tipo de liberalidad, en un ambiente de gran liquidez en el sistema económico. La dinámica de la demanda externa constituyó, hasta el momento, el principal respaldo a la venta libre de divisas y al tipo de cambio fijo. Por un lado, significó amortiguar el efecto de la inflación importada; por otro, representa una vía expedita para la fuga de divisas y, en particular, otorga extraordinarias facilidades al contrabando. No resulta fácil, por la carencia de informaciones detalladas sobre la estructura de las importaciones, evaluar los efectos positivos y negativos del manejo de ese instrumento. Sin embargo, reflexiones como las anteriores y, más aún, indicios ciertos de que la importación le-

gal e ilegal de bienes suntuarios estaría alcanzando niveles desconocidos antes, mueven a dudar que esa política cambiaria sea compatible con un aprovechamiento pleno de la coyuntura externa que significara el logro de beneficios permanentes para el país. Piénsese, a título ilustrativo, en la siguiente relación: mientras el índice de precios al consumidor experimentó un crecimiento de 126.5% entre octubre de 1972 y julio de 1974, el precio del dólar permaneció constante.

La subvención del tipo de cambio, dado que la inflación interna es bastante mayor que la externa, debería haber originado un cambio muy drástico en el sistema de precios en favor de un abaratamiento relativo de significación de los productos importados. Informaciones disponibles incompletas insinúan que tal alteración no se había producido, lo que sugeriría que el tipo de cambio único, fijo y de venta libre, es uno de los mecanismos a través del cual se canaliza la distribución regresiva del ingreso en favor de los grupos importadores.

La creciente disponibilidad de divisas, debida fundamentalmente a los precios externos, le otorgó a Bolivia un importante mecanismo de defensa ante la inflación importada ya que pudo mantener invariable su tipo de cambio. Mientras continúen las mismas tendencias de su comercio exterior tendrá la posibilidad de seguir amortiguando algunos de los efectos de esa inflación exógena. Quedará la duda, sin embargo, si políticas alternativas no hubieran tenido, en definitiva, efectos más positivos. Resulta muy difícil evaluar estas opciones mientras no se conozca, como ya se insistió, la estructura detallada de las importaciones. Por otra parte, es necesario recalcar que las reflexiones anteriores miran fundamentalmente la esfera económica; las restricciones sociopolíticas desempeñan un papel fundamental en el manejo de un instrumento tan sensible como el tipo de cambio. Una apreciación más general necesariamente debería tenerlas en cuenta.

c) *La política tributaria*

Importantes medidas tributarias se tomaron simultáneamente con la devaluación de la moneda. Cabe destacar la revalorización de activos, 60% para bienes importados y 20% para edificios y otros bienes de origen interno, que se gravó con un impuesto del 5%. Asimismo se dispuso revalorizar los activos en oro y moneda extranjera al nuevo tipo de cambio, gravando el incremento con un 20%.

También con el propósito de captar los beneficios que supone una devaluación, se crearon nuevas contribuciones tributarias: 60% del valor de importación sobre las existencias de artículos importados en el comercio; 40% del valor neto de exportación de minerales, hidrocarburos y algodón ya producidos o exportados pero pendientes de liquidación y entrega obligatoria de divisas; 20% sobre el valor neto de toda nueva exportación de minerales, metales, hidrocarburos, algodón y carne; y 15% sobre el valor de exportación del resto de los bienes.

Un año más tarde, en octubre de 1973, se implantó una reforma tributaria que tuvo por objeto simplificar la legislación tributaria y controlar con más vigor la cuantiosa evasión impositiva.⁵⁶

La reforma tributaria señalada modificó los impuestos sobre el ingreso de las personas, de las empresas, a las ventas y los impuestos selectivos al consumo. En el impuesto sobre los ingresos de las personas el hecho más importante es el reemplazo de un sistema cédular por uno global en el cual se aplica una escala progresiva única. En el impuesto sobre los ingresos de las empresas, los hechos más salientes son: la ampliación del universo de contribuyentes a la empresa agrícola y ganadera; la distinción entre empresas con ventas anuales superiores a 200 000 pesos (aproximadamente 1 500) y las empresas menores, y la elevación de la tasa sobre utilidades de 26.4% a 30%. Además, contiene claros incentivos a la inversión y reinversión de utilidades y para la utilización de técnicas de producción de gran densidad de mano de obra.

Los resultados de este reordenamiento tributario, no pueden evaluarse con la información disponible. Sin embargo, desde el punto de vista de sus efectos sobre la inflación, es posible adelantar que sólo fueron secundarios. El incremento de la renta interna entre 1973 y 1974 fue inferior al aumento general de precios; la elevación de los mismos a causa de la reforma tributaria, al parecer, fue más que compensada con la disminución de demanda efectiva que implicó la propia reforma. En cualquier caso, al lado de los otros factores inflacionarios ya analizados, los efectos de la tributación, como ya se dijo, no tuvieron significación.

⁵⁶ A título de ejemplo, es útil señalar que el departamento de Santa Cruz, el de mayor dinamismo en el país, generó menos impuestos internos en 1973 que en 1972 y contribuye al erario nacional con una cuota menor que la aportada por el departamento de Cochabamba cuya actividad económica es apreciablemente menor.

d) *La política de financiamiento fiscal*

Desde el punto de vista fiscal, los rubros de ingresos tradicionalmente más importantes, no sufrieron alteraciones significativas. Los incrementos en las recaudaciones denominadas de renta interna y renta aduanera, fueron inferiores a los aumentos en los precios; la evasión tributaria se elevó considerablemente a juzgar por algunos indicadores parciales. En cambio, las llamadas regalías de producción e impuestos de exportación de minerales, gas y petróleo, mostraron extraordinarios crecimientos. Como puede observarse en el cuadro 30, en la gestión 1973 y sobre todo en el período enero-julio de 1974, sus aportes fueron significativamente crecientes. Mientras en 1972 estas partidas apenas representaban el 18% de los ingresos corrientes, en los primeros siete meses de 1974 alcanzaron al 50%. Evidentemente hubo un cambio en este tipo de fuentes de financiamiento del fisco, acrecentándose la dependencia del comercio exterior. Los incrementos anotados significaron que el déficit fiscal fuera apreciablemente menor y disminuyera, en igual medida, la necesidad de crédito del Banco Central. (Véase nuevamente el cuadro 30.) Sin embargo, desde el punto de vista de la inflación, la situación no es muy distinta en el corto plazo. Los mayores ingresos provinieron de emisiones que tuvieron origen en la compra de divisas a los exportadores. Lo que no se emitió para financiar el déficit fiscal se hizo para acumular reservas que significaron incrementos en la liquidez del sistema económico; en tanto esas divisas no se transformen en oferta real, seguirán su curso las presiones inflacionarias.

Las necesidades de financiamiento del gobierno contaron con gran afluencia de crédito interno. El incremento en la deuda pública externa entre los saldos al final de 1971 y 1973 es de 136 millones de dólares aproximadamente, lo que representa un mayor endeudamiento de 23.7% en el bienio. La deuda pública externa alcanzó al 31 de diciembre de 1973 al monto de 721.6 millones de dólares,⁵⁶ lo que representa casi dos y media veces las exportaciones de bienes y servicios de ese año.

e) *El financiamiento del sector privado*

En lo que toca al financiamiento del sector privado, ya se ha insistido que el crédito del sistema bancario ha experimentado incrementos

⁵⁶ Véase Subcomité del CIAP sobre Bolivia, *op. cit.*, cuadro V-10.

extraordinarios. La política del gobierno, en este sentido, ha sido sumamente condescendiente con sus necesidades financieras, al extremo que la creciente liquidez que derivó en el proceso inflacionario que se describió anteriormente hay que atribuirla, en gran parte, a los incrementos de ese respaldo financiero. Asimismo, el crédito externo que captó ese sector constituyó una proporción importante del endeudamiento del país. En efecto, durante los años 1972 y 1973 el financiamiento externo para esas actividades empresariales fue de 40.3 y 47.2 millones de dólares respectivamente.⁵⁷

Los tradicionales problemas de estrangulamiento externo que la economía boliviana enfrentó en el pasado no se plantearon en el último tiempo ya que también el sector privado contó con amplias facilidades de financiamiento externo. Frente a estos decididos impulsos, la capacidad de reacción de la actividad privada no parece haberse manifestado con el vigor que habría sido dable esperar, si se toma en cuenta la información disponible para 1972.

Sobre el particular cabe mencionar que la inversión privada en los principales sectores productivos en 1972 fue significativamente inferior a la registrada para el año 1971. (Véase el cuadro 31.) No se dispone de información sobre la inversión en vivienda y en los sectores de servicios, que probablemente debe haber crecido, pero de corroborarse las cifras preliminares de

⁵⁷ FMI, *Balance of Payments Yearbook*.

Cuadro 31

BOLIVIA: INVERSIONES ESTIMADAS DEL SECTOR PRIVADO

(Millones de pesos a precios corrientes)

Sector	1970	1971	1972
Agropecuario	46	49	38
Minería y canteras	109	115	89
Industrias (manufacturas)	71	75	58
Hidrocarburos	199	210	163
Energía	63	66	50
<i>Total</i>	<i>488</i>	<i>515</i>	<i>398</i>

FUENTE: Secretaría del Consejo Nacional de Economía y Planificación, Dirección de Planificación Global. La fuente original hace notar que algunos datos son estimados y están sujetos a modificación.

inversión en los sectores productivos básicos, habrían razones para pensar que el comportamiento del sector privado estuvo lejos de constituir el factor dinámico, pese al papel protagónico que en principio se le había asignado. Si a esto se suma la disminución de la inversión extranjera durante ese año, y estos movimientos se comparan con los estímulos de diverso orden que recibió la iniciativa privada, se comprende que hay otros problemas —aquellos derivados de la heterogeneidad estructural—, que determinan que las intenciones no se concreten en acelerados ritmos de crecimiento.

2. BRASIL

A. NOTA INTRODUCTORIA

La inflación en el Brasil debe analizarse en un marco más amplio que en otros países latinoamericanos. En efecto, esta materia está integrada en un proyecto global de política económica que se aplica desde hace un decenio. De este modo, las cuestiones relativas a la modalidad de crecimiento y las que tienen que ver con el proceso inflacionario están íntimamente en-

trelazadas. Por consiguiente, el análisis sobre este país debe ser más extenso y detenido que el de los demás y también por la necesidad de exponer diversos antecedentes sobre las características del desarrollo en ese período y, en especial, a partir de 1968 que marca el comienzo de la etapa de elevadas tasas de crecimiento de la economía brasileña.

B. RASGOS SOBRESALIENTES DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA BRASILEÑA

1. Evolución del producto interno bruto y de sus componentes

El cuadro 32 permite observar la evolución del

producto interno bruto del Brasil según las ramas de actividad económica que lo componen.

Como puede apreciarse, el crecimiento de la economía se acentuó fuertemente a partir de

Cuadro 32

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

(Tasas de crecimiento)

	1965-1969	1970	1971	1972	1973	1970-1973
Agricultura	2.4	5.6	11.4	4.5	3.5	6.4
Minería	10.1	12.7	11.0	14.3	11.5	12.3
Industrias manufactureras	10.2	11.0	11.3	14.1	15.8	13.7
Construcción	9.7	14.9	8.4	12.9	15.5	12.2
<i>Subtotal bienes</i>	<i>6.5</i>	<i>8.8</i>	<i>11.3</i>	<i>10.1</i>	<i>10.9</i>	<i>10.8</i>
Electricidad, gas y agua	9.2	10.1	11.4	11.1	12.5	11.7
Transporte y comunicaciones	8.7	15.0	8.4	8.1	14.0	10.1
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>8.8</i>	<i>13.7</i>	<i>9.1</i>	<i>8.9</i>	<i>13.6</i>	<i>10.5</i>
Comercio y finanzas	7.8	9.1	12.3	11.4	12.5	12.1
Comercio	8.1	8.9	12.8	11.9	13.0	12.6
Finanzas	7.0	9.5	11.3	10.4	11.4	11.0
Propiedad de vivienda	7.0	9.5	11.3	10.4	10.5	10.7
Gobierno	7.0	9.5	11.3	10.4	10.4	10.7
Otros servicios	4.2	9.5	11.3	10.4	10.4	10.7
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>6.6</i>	<i>9.3</i>	<i>11.8</i>	<i>10.9</i>	<i>11.4</i>	<i>11.4</i>
<i>Producto interno bruto total</i>	<i>7.0</i>	<i>9.5</i>	<i>11.3</i>	<i>10.4</i>	<i>11.4</i>	<i>11.0</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

1968 y el incremento medio del producto pasó de alrededor de 7% en el período 1965-1969 a un 11% en los años 1970-1973. Tal dinamismo estuvo asociado principalmente al comportamiento favorable del sector secundario, sea por su importancia en el producto total (27% del producto interno bruto en los años 1971-1973), sea por su natural influjo sobre el crecimiento de otros sectores, por ejemplo, comercio, finanzas y transporte y comunicaciones.

En ese sentido, el auge de la economía brasileña se explica principalmente por el crecimiento sostenido de la industria de manufacturas, con tasas de incremento de 10.2% en el período 1965-1969 y de 13.7% en los años 1970-1973.

Sin embargo, el crecimiento de los subsectores que componen el sector industrial no fue homogéneo. Más bien se advierte una acentuada disparidad en las tasas de crecimiento, que es importante poner de relieve para que se distinga claramente cuál es el núcleo dinámico del sector y, como tal, la base de crecimiento del producto global de la economía.

En el cuadro 33 se muestra que la expansión del sector industrial depende en gran medida de la marcha favorable de las industrias de bienes duraderos "pesados", como artefactos, automotores, etc., y de las industrias metálicas bási-

cas, y en efecto, puede verse que las tasas de crecimiento de las industrias metalúrgica, mecánica, de material eléctrico y material de trans-

Cuadro 33

BRASIL: TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO DE LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

(Porcentajes)

	1966-1969	1969-1972	1966-1972
Productos minerales no metálicos	11.0	11.7	11.3
Industria metalúrgica	9.8	10.3	10.3
Industria mecánica	9.9	23.0	16.2
Material eléctrico	15.8	13.6	14.7
Material de transporte	13.0	16.4	14.7
Madera	9.7
Muebles	— 2.5
Papel y productos de papel	11.6	4.6	8.0
Caucho	9.5	14.7	12.1
Cueros y pieles	6.4
Productos químicos	10.3	15.0	12.6
Productos de tocador	13.7
Textiles	6.0	1.4	3.7
Vestuario y calzado	6.0	10.2	8.0
Productos alimenticios	11.0	7.6	9.3
Bebidas	3.3	7.6	5.4
Tabaco	6.0	5.7	5.8
<i>Total</i>	<i>9.5</i>	<i>11.1</i>	<i>10.3</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 34

BRASIL: ÍNDICES DE CANTIDAD DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA SEGÚN CATEGORÍAS DE BIENES
(1966 = 100)

Categorías de bienes	1968	1969	1970	1971	1972	Variaciones medias anuales 1968-1972
Bienes de capital	117.2	124.4	140.1	173.0	210.8	15.8
Bienes de consumo duraderos	125.5	156.9	168.8	198.6	239.9	17.6
Bienes de consumo no duraderos	116.7	125.4	134.5	137.2	147.9	6.1
Bienes intermedios	119.9	131.3	150.3	167.6	188.5	12.0
<i>Total</i>	<i>118.9</i>	<i>131.3</i>	<i>145.0</i>	<i>159.6</i>	<i>180.3</i>	<i>11.0</i>

FUENTE: Instituto de Planeamiento Económico y Social (IPEA); Ministerio de Industria y Comercio.

porte son muy superiores a las de las ramas "tradicionales" y de productos intermedios.

En el cuadro 34 se observa con más claridad ese fenómeno y es posible identificar con facilidad las ramas industriales de mayor dinamismo relativo, por categorías de uso. Los bienes de consumo duraderos crecieron a un ritmo medio de alrededor de 17.6% en el período 1968-1972, conduciendo, inequívocamente, la acelerada expansión industrial, seguidos de la producción de bienes de capital con un crecimiento medio de 15.8% anual. En cambio, la evolución de la producción de bienes de consumo no duraderos fue similar a su comportamiento histórico y las tasas de incremento en la producción de bienes intermedios escasamente lograron sobrepasar el promedio total industrial.

De lo anterior se podría inferir que la expansión de la economía brasileña en los últimos años estuvo asociada a las altas tasas de crecimiento observadas en las industrias de bienes de consumo duraderos y de bienes de capital.

Para que ese núcleo dinámico se expandiera aceleradamente, tuvieron que cumplirse algunos requisitos:

- i) evolución favorable del poder de compra interno y externo hacia sus productos;
- ii) una política de financiamiento que aportara oportunamente los recursos exigidos por el crecimiento de esas industrias;
- iii) ausencia de límites estrechos para las necesidades de bienes importados;
- iv) inversiones en infraestructura de apoyo y en industrias complementarias.

Se podría afirmar que esos requisitos se cumplieron para la industria "dinámica" debido a que se aplicó una política de crecimiento que estableció las bases necesarias para una reestructu-

ración de la economía en torno a ese núcleo clave.

2. Las bases del crecimiento

Aunque en este análisis no se pretende explicar el modelo de desarrollo reciente de la economía brasileña, pueden, sin embargo, explicarse algunos factores que de forma más evidente sentaron las bases de la expansión y estuvieron unidos a la reformulación de los esquemas de financiamiento, a la apertura de la economía hacia el exterior, a la política de inversiones públicas y a la evolución de la estructura de distribución del ingreso.

a) La reforma del sistema financiero

En el quinquenio 1964-1968 se implantó en el Brasil una reforma del sistema financiero nacional que alteró profundamente los esquemas vigentes en la economía, pues se crearon nuevas formas de captación y distribución de recursos que desempeñaron un importante papel en la dinamización del sistema y, particularmente, en la aceleración de la expansión. Los principales cambios introducidos con esa reforma se describen a continuación.⁵⁸

Desde el punto de vista del funcionamiento del sistema financiero se realizó una modernización operacional, con diversificación de instrumentos financieros y un cierto grado de especialización de funciones, que permitió mayor fluidez de los mercados monetario y crediticio, así como el surgimiento de un mercado de capitales institucionalizado, a partir de 1968.

⁵⁸ M. C. Tavares, *Da substituição de importações ao capitalismo financeiro recente*, Ed. Zahar, Río de Janeiro, 1972, pp. 211 y siguientes.

En lo que se refiere al financiamiento corriente del sector privado y del sector público, los cambios efectuados permitieron una considerable expansión de la liquidez independiente de la expansión primaria de medios de pago, gracias al desarrollo de los esquemas de endeudamiento extrabancario y de los mecanismos de captación y circulación intersectorial de excedentes, a través de la emisión de títulos de deudas pública y privada con corrección monetaria.⁵⁹

Por otra parte, el financiamiento de capital de largo y mediano plazo se benefició ampliamente de importantes medidas gubernamentales destinadas a atraer capitales extranjeros, en la forma de préstamos en moneda y financiamiento a las importaciones.

En lo que se refiere al financiamiento del consumo, se logró promover la ampliación y diversificación del consumo de bienes duraderos de las capas medias urbanas de ingreso, factor que desempeñó un importante papel en la recuperación y expansión de los sectores modernos de la industria.

En cuanto al financiamiento de largo plazo, se crearon algunos fondos públicos especiales, vinculados con los organismos de desarrollo, nacionales y regionales. Sin embargo, como la oferta interna de este tipo de crédito resultó insuficiente para atender a las necesidades de la economía, el gobierno lo complementó con financiamiento extranjero (la importancia de los recursos externos utilizados en apoyo al crédito

de corto, mediano y largo plazo se analizará más adelante).

A partir de 1968 empezó a desarrollarse efectivamente un mercado de capitales, con la creación de bancos de inversiones, reorganización de los sectores financieros tradicionales, fusiones de grupos financieros, apertura de capitales de las empresas y activación progresiva de los mercados directos de valores, principalmente en la bolsa.

Finalmente, cabe destacar la creación de un subsistema especializado de financiamiento para la vivienda, articulando mecanismos de ahorro obligatorio (Fondo de Garantía de Tiempo de Servicio)⁶⁰ y voluntario (letras inmobiliarias). El Banco Nacional de la Vivienda, organismo rector del sistema, capta el ahorro obligatorio y es banco de descuento para los títulos inmobiliarios emitidos por financieras o compañías inmobiliarias.

Los cuadros 35 y 36 permiten observar algunas transformaciones ocurridas, como la pérdida de importancia del sector bancario y la significativa diversificación de las instituciones financieras. En efecto, la participación del sistema bancario en el total del crédito privado disminuyó de 80% en 1964 a cerca de la mitad en 1973, mientras se amplió en proporción correspondiente la importancia de la intermediación financiera diversificada, representada sobre

⁶⁰ Fondo instituido en 1966, que consiste en un depósito mensual, en cuenta bancaria especial, del 8% del total de las remuneraciones pagadas por las empresas.

⁵⁹ Reajustes en función del alza de precios.

Cuadro 35

BRASIL: NÚMERO DE INSTITUCIONES FINANCIERAS EN FUNCIONAMIENTO AL FINAL DEL AÑO

	1964	1968	1971	1973
Establecimientos bancarios comerciales	336	231	155	115
Bancos de desarrollo	2	4	12	13
Federales	1	1	2	2
Estaduais	1	3	10	11
Banco Nacional de la Vivienda	1	1	1	1
Bancos de inversión	—	21	40	45
Cajas económicas	26	26	6	6
Federales	22	22	1	1
Estaduais	4	4	5	5
Financieras	134	245	170	152
Compañías de seguros	144	157	157	110
Sociedades de crédito inmobiliario	—	25	45	44
Asociaciones de ahorro y préstamos	—	21	34	36
Sociedades corredoras	—	377	421	414
Sociedades distribuidoras	...	556	572	569
Sociedades de inversión	...	6	—	—
Cooperativas de crédito	—	—	318	324

FUENTE: Banco Central del Brasil, *Relatório Anual*, 1969 y 1973.

Cuadro 36

BRASIL: PRINCIPALES ACTIVOS FINANCIEROS
(Participación relativa)

	1964	1968	1970	1973
<i>Activos monetarios</i>	92.0	67.0	55.5	43.1
Papel moneda en poder del público	21.0	12.8	10.5	7.9
Depósito a la vista	71.0	54.2	45.0	35.2
<i>Activos no monetarios</i>	8.0	33.0	44.5	56.9
Depósito de ahorro	...	1.0	3.3	6.7
Depósitos a plazo fijo	2.5	4.5	6.9	12.5
Sin corrección monetaria	2.5	1.2	0.2	—
Con corrección monetaria	—	3.3	6.7	12.6
Letras de cambio ^a	4.2	14.3	15.3	16.9
Letras inmobiliarias	—	2.0	3.1	3.0
Títulos de la deuda pública federal (obligaciones reajustables y letras de la Tesorería Nacional) ^b	1.3	11.1	15.8	17.7
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Memorias del Banco Central del Brasil.

^a Véase la nota de pie de página 61.^b En esta clasificación se siguió el criterio convencional; con respecto a las LTN cabría advertir que su grado de liquidez las asemejan más a los activos monetarios.

todo por las compañías de financiamiento (predominantemente crédito al consumo), los bancos de inversiones (principalmente financiamiento de capital de giro) y el sistema financiero de la vivienda.

Desde otra perspectiva, las nuevas formas de captación de recursos cambiaron acentuadamente la composición de los activos financieros de la economía. (Véase nuevamente el cuadro 36.) Se puede apreciar la pérdida de participación de los activos monetarios (de 92% en 1964 a 43.1% en 1973) y el aumento de importancia de los instrumentos característicos de las instituciones extrabancarias: "letras de cambio"⁶¹ (16.9% en 1973), depósito a plazo fijo con corrección monetaria (12.6%) y letras inmobiliarias (3.0%). Obsérvese además, la importancia que tenían en 1973 los títulos reajustables de la deuda pública, con una participación de 17.7% en el total de los activos financieros del sistema.

La nueva estructura de la intermediación financiera de la economía, brevemente resumida aquí,⁶² contribuyó en importante medida a sus-

⁶¹ Títulos de crédito aceptados por el prestatario, negociables en el mercado por la institución financiera que presta los recursos y que se corresponsabiliza por el título. La institución anticipa al prestatario los recursos y repone su liquidez con la venta del título en el mercado.

⁶² Para un análisis más detallado, véase M. C. Tavares, *op. cit.*

tentar las elevadas tasas de crecimiento del período. Desde luego, significó una solución viable para los problemas fundamentales de financiamiento corriente de las empresas, que permitió mayor fluidez de la oferta de los sectores más dinámicos de la economía.

Por otra parte, el crecimiento del crédito al consumo representado principalmente por la expansión de las operaciones de las "financieras", que acusaron un ritmo medio de incremento real del crédito de aproximadamente 41% al año entre 1967 y 1973, significó un factor determinante de sustentación de la demanda urbana, sobre todo en lo que se refiere a los bienes de consumo duraderos.

Cabe destacar, asimismo, la creación del sistema financiero de la vivienda, que representó en 1973 un 13% del total del financiamiento al sector privado, lo que permitió la aceleración del crecimiento de la industria de construcción civil, altamente empleadora de mano de obra, y se constituyó en importante fuente de demanda intersectorial en el sector industrial.

La reestructuración del mercado de capitales significó no solamente un apoyo al proceso de inversión de las empresas sino que principalmente permitió ampliar la movilidad intersectorial del capital invertido en actividades productivas, facilitando su centralización en el núcleo dinámico de la economía.

Sin embargo, pese a que se logró financiar simultáneamente de manera adecuada el consu-

mo, el capital de giro y la inversión, no parece haberse logrado aumentar apreciablemente, hasta el momento, la tasa real de ahorro interno, que era el principal objetivo explícito de la reformulación del sistema financiero nacional.

b) *La extroversión del crecimiento*

Cabe ahora destacar el importante papel representado por el sector externo en la sustentación del elevado ritmo de crecimiento de la economía.

Brasil, en el período 1968-1972, extrovertió su modelo de crecimiento apoyándose crecientemente en el sector externo como proveedor de capitales para el financiamiento corriente y de largo plazo, como importante fuente de demanda de exportaciones para ciertos sectores y como complementario al ahorro interno, a través de déficit crecientes en las transacciones corrientes.

Con relación a las importaciones, se siguió una política de carácter más bien liberal, coherente con la intención de evitar puntos de estrangulamiento en el crecimiento acelerado de la economía. Así, las importaciones globales evolucionaron a tasas medias de crecimiento de alrededor de 20% en el período 1967-1970, acelerándose a 34.5% en los últimos años (período 1970-1973), lo que hizo subir el coeficiente de importación de 4.7% en 1967 a 11.0% en 1973.

Es importante observar que ese crecimiento acelerado se debió fundamentalmente a las importaciones industriales que representaron más del 80% de las importaciones totales y, dentro de ellas, a las de los sectores de mayor dinamismo relativo, como la metalurgia, mecánica, material eléctrico, material de transporte y química.

(Véase el cuadro 37.) Por otra parte, el significado de tales importaciones industriales en el crecimiento de la oferta interna del sector manufacturero puede verse en el cuadro 38, observándose que los aumentos porcentuales en los coeficientes son particularmente notables en las ramas productoras de bienes de capital.

Así, se observa que el crecimiento de las importaciones en la economía brasileña, con el incremento sustantivo del coeficiente de importaciones, estuvo indudablemente unido a la expansión del núcleo dinámico industrial, que desempeñó un papel importante en la consecución y mantenimiento de las altas tasas de crecimiento del producto. Si por una parte ello ofreció la posibilidad de acelerar el crecimiento, por otra, constituyó un factor de vulnerabilidad de esa expansión, por cuanto impuso una creciente rigidez en la pauta de importaciones que podría llegar a representar un punto de estrangulamiento para el futuro.

Desde otra perspectiva, Brasil aplicó, a partir de 1964, una activa política de atracción de capitales extranjeros, aceptados sin restricciones en cualquier actividad económica, con la sola excepción legal de la explotación y refinación del petróleo. Así se crearon y adaptaron nuevas formas de endeudamiento externo, consiguiendo una amplia utilización de recursos del exterior. Se permitió la libre contratación de préstamos externos directamente entre empresas en el exterior y en el país, destinados al financiamiento de mediano plazo, y también se autorizó a los bancos comerciales, bancos de inversión y al Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE) a contratar préstamos extranjeros de mediano y largo plazo, garantizándose, en ambos casos, la disponibilidad de las divisas necesarias para la amortización y remesas de intereses.

Cuadro 37

BRASIL: IMPORTACIONES CIF SEGÚN RAMAS DE ACTIVIDAD
(Millones de dólares corrientes)

Ramas de actividad	1965	Participación porcentual	1970	1972	Participación porcentual
Industria metalúrgica	128	11.7	363	514	10.8
Industria mecánica	153	14.0	510	1 060	22.4
Material eléctrico	48	4.3	241	424	9.0
Material de transporte	72	6.5	277	416	8.8
Papel	19	1.7	60	103	2.2
Productos químicos	217	19.8	520	799	16.9
Textiles	4	0.3	35	48	1.0
Productos alimenticios	45	4.1	89	98	2.0
Otros	47	4.2	211	379	8.0
Total industrial	733	67.0	2 306	3 841	81.1
Total importaciones	1 096	100.0	2 849	4 730	100.0

FUENTE: Instituto de Planeamiento Económico y Social (IPEA).

Cuadro 38

BRASIL: PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES EN LA OFERTA TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, SEGÚN RAMAS DE ACTIVIDAD
(Porcentajes calculados a partir de valores corrientes)

	1962	1966	1970	1972
Productos minerales no metálicos	3.8	3.1	3.2	3.9
Industria metalúrgica	12.5	16.9	18.7	18.7
Industria mecánica	43.1	28.8	35.6	40.4
Material eléctrico	15.6	11.1	20.6	24.9
Material de transporte	17.0	8.8	14.8	14.1
Papel y cartón	16.3	7.7	11.6	14.6
Caucho	0.5	0.5	1.8	4.0
Productos químicos	21.2	16.0	19.6	17.7
Productos farmacéuticos	4.9	4.0	5.7	...
Textiles	0.3	0.3	2.0	2.1
Productos alimenticios	2.0	2.8	2.7	2.2
Bebidas	2.0	0.7	1.7	2.4
Imprentas y editoriales	3.2	3.9	3.2	...
Diversos	16.2	14.0	28.8	...
<i>Total</i>	<i>11.1</i>	<i>10.0</i>	<i>13.3</i>	<i>15.2</i>

FUENTE: Instituto de Planeamiento Económico y Social (IPEA).

Como resultado de las medidas adoptadas y coincidiendo con una coyuntura internacional favorable, Brasil recibió una amplia afluencia de capitales, sobre todo a partir de 1968. El cuadro 39 permite apreciar la evolución de la entrada de recursos en sus dos formas principales: financiamiento de importaciones (créditos proporcionados por los proveedores) y préstamos en moneda. Como consecuencia, la deuda externa brasileña creció a un ritmo medio de 25% anual y subió de 3.3 mil millones de dólares en 1967 a 12.6 mil millones en 1973; el servicio de esa deuda representó en promedio 53% del valor de las exportaciones en el trienio 1971-1973.

La vasta afluencia de capitales permitió financiar los crecientes déficit en las transacciones corrientes, de modo que el balance de pagos de la economía arrojó un superávit que permitió la acumulación de reservas internacionales en los últimos años, alcanzándose el monto de 6.4 mil millones de dólares en 1973. (Véase nuevamente el cuadro 39.) Por otro lado, constituyó factor de peso en el incremento de los niveles internos de financiamiento del capital de giro e inversión, aunque podría aducirse que el crédito concedido fue, en gran medida, selectivo pues benefició a las actividades de mayor dinamismo relativo o a las controladas por capital extranjero, o a ambas. Asimismo, cabe agregar que la amplia absorción de recursos externos acentuó peligrosamente el grado de vulnerabilidad externa de la economía, aparte haber representado un factor constante de expansión monetaria inflacionaria.

El endeudamiento externo y los crecientes déficit en las transacciones corrientes obligaron a adoptar una política agresiva de exportaciones, que permitió financiar el crecimiento de las importaciones y de las remesas de intereses y utilidades, así como atender el propio servicio de la deuda. Por otro lado, el dinamismo en las exportaciones también contribuiría a complementar los mercados internos, lográndose una demanda más activa y un aprovechamiento mejor de las economías de escala y de los patrones internos de eficiencia de las empresas más dinámicas. Difícilmente podría suponerse la mantención de las elevadas tasas de crecimiento observadas en los últimos años sin una contribución decisiva de las exportaciones.

Para promover las exportaciones, sobre todo las de bienes manufacturados, se aplicó una amplia política de incentivos. Así, se eximieron las exportaciones de impuestos indirectos; el impuesto sobre el ingreso dejó de aplicarse sobre las utilidades de exportaciones; se subvencionaron las ventas de productos manufacturados, se crearon líneas de financiamiento especial, con interés subsidiado, para las producciones destinadas al mercado externo; y, a partir de 1968, se adoptó el sistema de devaluaciones periódicas del cruzeiro (reajustes frecuentes y pequeños) para lograr una relación estable entre los precios internos y los externos.

Como consecuencia de esa política, las exportaciones brasileñas se expandieron a una tasa media de 24.5% al año en el período 1967-1973, y su valor monetario subió de 1.6 mil millones de dólares a 6.2 mil millones. (Véase el

Cuadro 39

BRASIL: ENDEUDAMIENTO EXTERNO. SITUACIÓN AL FINAL DEL PERÍODO
(Millones de dólares corrientes)

	1967	Porcen- taje	1968	Porcen- taje	1969	Porcen- taje	1970	Porcen- taje	1971	Porcen- taje	1972	Porcen- taje	1973	Porcen- taje
<i>Préstamos compensatorios</i>		548.4	12.4	381.5	7.2	300.6	4.4	240.9	2.5	203.3	1.6
<i>Financiamiento de importaciones</i>		1 355.2	30.8	1 709.3	32.5	2 201.5	33.3	2 783.8	29.3	3 486.8	27.8
Entidades internacionales	278	8.5	306	8.1	363.9	8.3	456.0	8.7	576.2	8.7	762.0	8.0	971.8	7.8
Gubernamentales		340.3	7.8	394.4	7.5	469.9	7.1	518.7	5.5	601.0	4.8
Créditos de proveedores	497	15.1	520	13.7	651.0	14.7	858.9	16.3	1 155.4	17.5	1 503.0	15.8	1 914.0	15.2
<i>Préstamos en moneda</i>	671	20.5	1 083	28.7	1 604.7	36.5	2 284.6	43.3	3 193.0	48.3	5 528.3	58.1	7 848.5	62.5
Resolución 63		432.5	9.8	653.2	12.4	983.3	14.8	2 018.4	21.2	2 398.1	19.1
Instrucción 289		373.5	8.5	381.2	7.2	294.8	4.5	207.4	2.2	71.1	0.6
Ley 4131		798.7	18.2	1 250.2	23.7	1 914.8	29.0	3 302.5	34.7	5 379.3	42.8
<i>Otros</i>		895.0	20.3	919.8	17.0	926.5	14.0	968.0	10.1	1 032.9	8.1
<i>Total</i>	3 281	100.0	3 780	100.0	4 403.3	100.0	5 295.2	100.0	6 621.6	100.0	9 521.9	100.0	12 571.5	100.0
Reservas internacionales	199		257		656.0		1 187.0		1 746.0		4 183.0		6 417.0	

FUENTE: Banco Central del Brasil.

Cuadro 40

BRASIL: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES
(Millones de dólares corrientes)

	1964/ 1967	Porcen- taje	1968	Porcen- taje	1971	Porcen- taje	1972	Porcen- taje	1973	Porcen- taje
Productos primarios	1 317	82.0	1 492	79.3	1 988	68.6	2 725	68.3	4 096	66.1
<i>Productos industriales</i>	281	17.5	380	20.2	821	28.3	1 222	30.6	1 941	31.3
Semimanufacturados	139	8.7	178	9.5	240	8.3	310	7.8	476	7.7
Manufacturados	142	8.8	202	10.7	581	20.0	912	22.8	1 465	23.6
Otros	7	0.5	9	0.5	65	2.2	44	1.1	162	2.6
<i>Total</i>	<i>1 605</i>	<i>100.0</i>	<i>1 861</i>	<i>100.0</i>	<i>2 904</i>	<i>100.0</i>	<i>3 991</i>	<i>100.0</i>	<i>6 199</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Carteira de Comércio Exterior, CACEX.

cuadro 40.) De ese total correspondió a las exportaciones de productos manufacturados, insignificantes en 1964, 1.9 mil millones de dólares en 1973, representando un 31.3% del total de las exportaciones.

Sin embargo, el significado real del incremento de las exportaciones no se encuentra en la demanda adicional que representan para el sistema, sobre todo en función de las ventas industriales. En efecto, pese a que se duplicó su significación en el producto industrial, no representaron más que el 6.3% del mismo en 1973. (Véase el cuadro 41.)

En realidad, el éxito de la política de exportaciones fue más importante como eje de la apertura hacia el exterior del crecimiento, permitiendo una política liberal de importaciones de bienes de capital y de insumos, fundamental para la expansión industrial, y constituyéndose en la base para la amplia absorción de recursos externos.

Cuadro 41

BRASIL: PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS EN EL PRODUCTO INDUSTRIAL

(Millones de cruzeiros de 1960)

Año	Exportación de manufacturas (A)	Producto de la industria manufacturera (B)	Participación (A)/(B)
1968	26.2	849.1	3.1
1969	35.9	940.8	3.8
1970	47.0	1 069.8	4.4
1971	67.2	1 190.7	5.6
1972	83.4	1 358.6	6.1
1973	99.3	1 573.3	6.3

FUENTE: CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales.

c) *El papel del sector público*

Entre los factores de expansión relacionados con la nueva etapa de crecimiento en la economía brasileña, es importante destacar la evolución de las inversiones públicas a partir de 1967, en sus aspectos tanto cuantitativo como cualitativo.

Esclarecer este punto es bastante difícil en el caso del Brasil, ya que no se cuenta con datos oficiales que se refieran al sector público consolidado, incluida la actividad empresarial del Estado, particularmente importante en la economía brasileña sobre todo por la presencia de empresas públicas en los sectores industriales dinámicos, como el del petróleo, siderurgia, química, minería, energía eléctrica y transporte y comunicaciones.⁶³ Así, solamente se puede medir la presencia del Estado en la economía a partir de los datos del gobierno central, incluidas las autarquías, fundaciones y algunos fondos especiales. Aun así, la importancia de la administración central no es despreciable en relación con sus efectos sobre el sistema, ya que la inversión del gobierno representó alrededor del 17% de la formación bruta de capital fijo de la economía en los años 1971-1973 y 35% del ahorro total de la economía para los años 1972-1973.

Como se comprende, la consideración del sector público consolidado ampliaría mucho ese impacto. En efecto, se podría conjeturar que las inversiones públicas, incluidas las entidades gubernamentales y las empresas públicas, representarían entre 11% y 12% del producto interno

⁶³ De las 20 mayores empresas brasileñas, 11 son estatales. Véase M. H. Simonsen y R. Campos, *A nova economia brasileira*, Ed. José Olympio, Río de Janeiro, 1974, p. 205.

bruto de la economía,⁶⁴ lo que equivaldría a afirmar que su peso en la formación bruta de capital fijo excedería el 40%.

Pero, aparte de su volumen, las inversiones públicas desempeñaron un papel relevante en la expansión reciente de la economía brasileña, sobre todo porque se orientaron hacia las actividades de mayores repercusiones en el sistema. En ese sentido, a partir de 1967, el sector público pasó a destinar recursos masivos a inversiones en energía eléctrica, transporte y comunicaciones, petróleo y derivados, minería y siderurgia. El programa de inversiones públicas, concebido para complementar la expansión del núcleo dinámico industrial y ser armónico con ella, representó una importante demanda derivada hacia las industrias de comunicaciones, metalmeccánicas, material eléctrico y química, y pasó a ser una de las bases de sustentación de la acelerada expansión industrial.

d) *La evolución de la distribución del ingreso*

En páginas anteriores se intentó mostrar que la expansión de la economía brasileña en los últimos años estuvo unida fundamentalmente al acelerado crecimiento de algunas ramas industriales dinámicas que coincidían con las de bienes de consumo duraderos y las de bienes de capital.

Como se comprende, postular el crecimiento acelerado de algunas ramas industriales presupone, entre otros factores, postular también un crecimiento acelerado del poder adquisitivo orientado hacia los productos de esas industrias. En otras palabras, en un proceso de crecimiento, la estructura de la oferta debe ser compatible con la estructura de la demanda. En este sentido, la expansión de las ramas industriales dinámicas debió ir acompañada de transformaciones correspondientes en el perfil de la demanda.

Algunos de los mecanismos que contribuyeron a la evolución del perfil de la demanda en el mismo sentido que las ramas dinámicas industriales ya fueron tratados al considerarse los cambios en el sistema de financiamiento (sobre todo en lo relativo al crédito al consumo), la expansión de las exportaciones industriales y la composición de las inversiones públicas. Esos factores, aunque representaron un papel importante en el ajuste de la demanda, difícilmente pueden explicar la totalidad de los cambios ocurridos en los últimos años. En realidad, el perfil de la demanda está condicionado sobre

⁶⁴ M. H. Simonsen, "O modelo brasileiro de desenvolvimento", en M. H. Simonsen y R. Campos, *op. cit.*, p. 14.

Cuadro 42

BRASIL: DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

Decil de la población económicamente activa	Porcentaje del ingreso total	
	1960	1970
1º	1.17	1.11
2º	2.32	2.05
3º	3.42	2.97
4º	4.65	3.88
5º	6.15	4.90
6º	7.66	5.91
7º	9.41	7.37
8º	10.85	9.57
9º	14.69	14.45
10º	39.66	47.79
40% más pobres	11.56	10.01
40% siguientes	34.09	27.75
20% más ricos	54.35	62.24
<i>Total</i>	<i>100.00</i>	<i>100.00</i>

FUENTE: M. H. Simonsen y R. Campos, *op. cit.*, p. 188.

todo a la estructura de distribución del ingreso y es allí donde hay que buscar la base principal de su conformación.

Desde este punto de vista, el cuadro 42 es bastante explícito. Se puede observar que entre 1960 y 1970 la distribución del ingreso en la economía brasileña sufrió un proceso de concentración acentuado, con la pérdida de participación en el ingreso total del 80% de la población económicamente activa, lo que indi-

Cuadro 43

INCREMENTO PORCENTUAL DEL INGRESO REAL POR HABITANTE POR CLASE DE INGRESO, 1960-1970

Decil de la población económicamente activa	Incremento del ingreso real por habitante, 1960/1970
1º	27.1
2º	18.4
3º	16.4
4º	11.8
5º	6.8
6º	3.4
7º	5.0
8º	18.2
9º	31.8
10º	61.5
40% más pobres	16.0
40% siguientes	9.1
20% más ricos	53.5
<i>Total</i>	<i>34.0</i>

FUENTE: M. H. Simonsen y R. Campos, *op. cit.*, p. 189.

caría que el poder de compra dinámico en el sistema estaría concentrado en el 20% superior de la pirámide de ingresos. En el caso brasileño, debe advertirse, ello representaría un padrón de consumo elevado para cerca de 20 millones de personas.⁶⁵

Desde otro ángulo, la misma conclusión estaría insinuada en la observación del cuadro 43 que recoge el incremento porcentual del ingreso real *per capita* en los distintos tramos de ingreso. Las tasas de crecimiento medio anual del ingreso real se incrementan vigorosamente a partir del séptimo decil, lo que revela la concentración en las capas medias altas y altas de ingreso. También se desprende de los datos que las tasas de crecimiento del ingreso real del 40% más

⁶⁵ Estimaciones preliminares de la CEPAL señalan que el 20% de mayores ingresos tenía un ingreso por habitante superior a los 2 000 dólares anuales en 1972 (expresados en dólares de 1970).

pobre de la población crecen con dinamismo, sobre todo en lo que se refiere al primer 10%. Sin embargo, la importancia de ese crecimiento, desde el punto de vista del poder adquisitivo orientado hacia los productos de las industrias dinámicas, es bastante marginal, puesto que los niveles absolutos de ingreso *per capita* en estos tramos constituyen un mercado residual para los bienes de consumo duraderos. Así, el crecimiento dinámico del poder adquisitivo orientado hacia los bienes de industrialización más compleja estaría inequívocamente unido al de los tramos superiores de ingreso correspondientes sobre todo al 20% superior de la población económicamente activa.

En ese sentido, la concentración del ingreso personal, con el perfil de demanda que condiciona, desempeñó un papel decisivo en la reanudación y mantención del crecimiento reciente de la economía brasileña.

C. ASPECTOS PRINCIPALES DE LA POLÍTICA ANTINFLACIONARIA

La política antinflacionaria aplicada en el Brasil abarca un período mucho más prolongado que el considerado habitualmente en este tipo de análisis en América Latina. De hecho, hay continuidad en los esfuerzos de estabilización, que se mantienen a lo largo de cuatro gobiernos y que abarcan el decenio que transcurre entre 1964 y 1974.

Aunque el control antinflacionario haya tenido una secuencia armónica, es posible diferenciar tres grandes períodos, caracterizados por distintas tónicas en las políticas de estabilización, con resultados variables, fruto de la ejecución de políticas o de coyunturas internacionales de distinto signo, o de la combinación de ambas.

El trienio 1964-1966 marcó el primer período, en el cual la estabilización fue el principal objetivo de política económica, y se logró fundamentalmente mediante un rígido control de la demanda. Si bien las tasas de incremento de los precios decrecieron rápidamente (de 91.9% en 1964 a 34.5% en 1965), ello trajo consigo una acentuada crisis de estabilización, con tasas mediodres de crecimiento del producto.

Sin embargo, esa política de choque, aunada a una gran apertura hacia el exterior, creó las condiciones que permitieron combatir en forma más gradual la inflación, de modo que las tasas de incremento de los precios decayeron suavemente, de 24.3% en 1967 a 20.2% en 1969, 19.2% en 1970 y 15.5% en el bienio 1972-1973, mientras el producto se expandía a tasas supe-

riores a 9% al año. Ese período de crecimiento con inflación declinante se extendió de 1967 a 1973, y caracterizó una segunda etapa de política.

En el último bienio, la economía brasileña, por su modalidad de crecimiento estrechamente vinculado al sector externo, y por la contracción en los mercados financieros europeos, se perjudicó bastante en su desempeño; se mantuvieron las altas tasas de crecimiento, pero con una inflación que reasumió su papel activo en la economía, con un incremento de los precios de 34.6% en 1974. Por ese motivo debieron introducirse rápidos cambios en la política de estabilización y se inició así el tercer período en la política antinflacionaria seguida por Brasil.

1. La política de choque 1964-1966

A partir de 1961, se acentuó el proceso inflacionario en la economía brasileña y aunque se intentaron algunos esquemas de estabilización, el proceso continuó agravándose hasta 1964.

La política antinflacionaria aplicada a partir de 1964, se basó en el diagnóstico de que la inflación prevaleciente era una inflación de demanda y estaba determinada por tres causas principales: los déficit de caja del Tesoro Nacional, la excesiva expansión del crédito al sector privado y los reajustes salariales en proporciones superiores al incremento de la productivi-

Cuadro 44

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Tasas anuales)

	1960-19 65	1964	1965	1966
Agricultura, silvicultura y pesca	5.7	1.3	13.8 ^a	— 2.0
Minas y canteras	13.5	18.4	12.0	12.2
Industria manufacturera	3.7	5.1	— 4.9	11.8
Construcción	— 2.8	2.2	0.7	11.7
Electricidad, gas y agua	6.3	7.0	4.7	11.7
Transporte y comunicaciones	5.3	3.6	0.8	5.7
Comercio y finanzas	3.8	3.1	5.0	5.5
Propiedad de viviendas	3.6	3.6	3.6	3.6
Administración pública y defensa	2.4	2.4	2.4	2.4
Otros servicios	3.0	3.0	3.0	3.0
<i>Total</i>	<i>4.2</i>	<i>3.1</i>	<i>3.8</i>	<i>4.4</i>

FUENTE: CEPAL, *Estudio económico de América Latina*, 1965 y 1966.^a Excluido el café.

dad.⁶⁶ Así, los principales instrumentos de política se concentraron en el ámbito convencional de la política fiscal, crediticia y salarial, variando de intensidad según factores circunstanciales. La política económica, de hecho, tuvo como objetivo principal un control drástico de los incrementos de la demanda global.

a) *La evolución del producto y de los precios*

La evolución de los sectores económicos y del producto en el período 1964-1966 puede observarse en el cuadro 44 donde es manifiesto el lento crecimiento económico. Nótese que la tasa más alta para el producto interno bruto no pasa el 4.4% y los sectores productivos más importantes, como la agricultura y la industria, acusan violentas oscilaciones. Aun reconociendo que la economía había pasado por un trienio de crisis, la evolución de los años 1964-1966 estuvo fundamentalmente afectada por la política de choque antinflacionaria. Es así como en el año 1965 la industria manufacturera presentó un

⁶⁶ Ministerio de Planeamiento, *Programa de Ação Económica de Governo 1964-1966*, p. 28.

crecimiento negativo de alrededor de 4.9%, que reflejaba la profunda crisis de estabilización a que estuvo expuesta. En ese año, si no hubiera sido por los excepcionales resultados obtenidos por el sector agrícola gracias a condiciones climáticas favorables, la tasa de crecimiento del producto no hubiera alcanzado a 2.5%, determinando un crecimiento *per capita* negativo. En 1966, por el contrario, la industria manufacturera recuperó su dinamismo y la agricultura anotó una tasa negativa de crecimiento, deprimiendo el incremento del producto total. En el año siguiente, nuevamente se manifestaron los cambios contrapuestos de agricultura e industria, con crecimientos de 9.6% y 1.8%, respectivamente, acusando la actividad manufacturera una segunda crisis de estabilización, iniciada al final del año 1966.

Desde otra perspectiva, la evolución de los precios en el período permite observar la intensificación del ritmo inflacionario hasta 1965, con tasas de incremento del índice general de precios que, como en 1964, pasaron de 90%. (Véase el cuadro 45.) A partir de ese año, en que se adoptó un rígido esquema antinflacionario, se aprecia un nítido quiebre en la ex-

Cuadro 45

BRASIL: VARIACIONES PORCENTUALES DE ALGUNOS ÍNDICES DE PRECIOS

	1962	1963	1964	1965	1966
Costo de vida en Guanabara	88.5	80.6	86.5	45.3	41.1
Costo de vida en São Paulo	61.8	80.5	85.5	41.1	46.3
Precios al por mayor en general	50.2	81.9	93.3	28.2	37.4
Precios al por mayor excluido el café	45.7	83.0	84.0	31.3	41.6

FUENTE: CEPAL, *Estudio económico de América Latina*, 1967

pansión inflacionaria, que provocó la crisis de estabilización de 1965.

En el año siguiente, disminuyó levemente la rigidez de la política de estabilización y los índices de precios volvieron a subir demostrando la inflexibilidad de las tasas de inflación bajo un límite situado alrededor del 35% al año.

b) *Principales líneas de la política de estabilización*

La política antinflacionaria del período 1964-1966 se concentró en medidas de política fiscal, monetaria, salarial y de precios.

En el marco de la política fiscal, la estrategia consistió en disminuir el déficit a través del aumento del ingreso y la contención del gasto público. Dada la inflexibilidad de la estructura del gasto, pese a que se logró contraer en parte las inversiones públicas, el énfasis de la política se orientó hacia el aumento del ingreso, aplicándose una reforma tributaria de emergencia en el segundo semestre de 1964. El ingreso público real se expandió a una tasa media de 8.7% al año en el trienio, mientras el gasto no sobrepasó el 1.7% de crecimiento medio anual. (Véase el cuadro 46.) Por otra parte, el residuo del déficit fiscal se financió a través de la colocación obligatoria y voluntaria de títulos de la deuda pública, creándose las Obligaciones Reajustables de la Tesorería, títulos protegidos contra la desvalorización monetaria y con plazo de rescate que inicialmente se fijó en tres años y posteriormente bajó a un año. De ese modo, fue posible financiar 54% del déficit fiscal en 1965 y recaudar recursos que superan el déficit en 1966, transformándose la Tesorería Nacional en fuente neta de recursos de las autoridades monetarias. (Véase nuevamente el cuadro 46.)

Esta política fiscal, si por un lado logró reducir el déficit, evitando así una expansión

primaria de los medios de pago, por otro, tuvo consecuencias muy depresivas sobre el nivel de la actividad económica, provocando una contracción de la demanda global mayor que la deseada por las autoridades gubernamentales.

El segundo frente de lucha antinflacionaria lo constituyó la política salarial. Se partió del diagnóstico de que los incrementos salariales durante la postguerra habían sido superiores a los de la productividad media de la economía y que, en consecuencia, había que restablecer la estructura distributiva entre los ingresos de asalariados e ingresos de los demás grupos. Por lo tanto, se aplicó un nuevo sistema de reajustes salariales a través del cual se restituía el salario real medio de los últimos 24 meses, incorporando a este valor los incrementos de productividad logrados en el período anterior y una estimación del incremento de los precios previsto para el período de vigencia del nuevo salario (residuo inflacionario). Con este método de reajuste se redujo apreciablemente el salario mínimo real, pues se basaba en tasas de inflación proyectadas por el gobierno (25%, 10% y 15% para 1965, 1966 y 1967, respectivamente), que fueron inferiores a los aumentos efectivos de los precios. (Véase el cuadro 47.) De esta manera, la política salarial vino a sumarse a los factores depresores de la demanda en la economía, además de constituir un elemento importante de redistribución del ingreso hacia los tramos más altos, como se vio en la primera parte de este trabajo.

En cuanto a la política de crédito, se procuró movilizar los ahorros de las empresas privadas para el financiamiento de sus operaciones corrientes. Para ello, se limitó fuertemente el crédito proporcionado por el Banco del Brasil (responsable por una tercera parte del crédito total) y se observó un estricto control sobre la

Cuadro 46

BRASIL: TESORERÍA NACIONAL. EVOLUCIÓN DEL PRESUPUESTO FISCAL
(Millones de cruzeiros corrientes)

Año	Ingreso	Ingreso real (Cruzeiros de 1964)	Gasto	Gasto real (Cruzeiros de 1964)	Déficit	Financiamiento del déficit		Déficit/ PIB
						Autorida- des mone- tarias	Público	
1964	2 129	2 129	2 857	2 857	-728	736	- 8	3.2
1965	3 907	2 491	4 500	2 869	-593	270	323	1.6
1966	5 910	2 733	6 500	3 006	-587	-190	606	1.1

FUENTE: Banco Central del Brasil.

Cuadro 47

BRASIL: EVOLUCIÓN DEL SALARIO MÍNIMO

Años	Salario mínimo mensual (Cruzeiros)	Índice de evolución real del salario mínimo (1965 = 100)	
		Guanabara	São Paulo
1964	40.25	108	105
1965	62.00	100	100
1966	81.00	93	90

FUENTE: Ph. Auberger, *Le modèle brésilien de lutte contre l'inflation. Problèmes d'Amérique latine*, diciembre de 1973.

capacidad expansiva de los medios de pago por parte de los bancos comerciales privados. (Véase el cuadro 48.) El valor real de los préstamos bancarios se mantuvo en el trienio muy por debajo del promedio de los años 1960-1962. Las empresas, ante la imposibilidad de convertir en dinero efectivo sus activos inmobiliarios (acumulados como defensa contra la inflación), presionaban sobre el mercado financiero, elevando la tasa de interés real. Además, el propio gobierno agravaba la crisis de financiamiento al competir ventajosamente con el sector privado en la captación de los ahorros y de las reservas monetarias existentes en el sistema, a través de la colocación de las Obligaciones Reajustables de la Tesorería.

Al margen de esas medidas, pero con repercusiones no menos importantes, se reajustaron los precios que habían quedado congelados o rezagados por la inflación del quinquenio anterior. La inflación correctiva, como se denominó en la época a tales reajustes, incidió sobre el tipo de cambio, los alquileres, las tarifas de los servicios de utilidad pública, los precios de los transportes y de los combustibles y, de manera general, en los precios de los insumos producidos por las empresas públicas. Sus efectos repercutieron en presiones sobre los costos, que

Cuadro 48

BRASIL: PRÉSTAMOS AL SECTOR PRIVADO
(Miles de millones de cruzeiros viejos de 1960)

Año	Banco del Brasil	Bancos comerciales	Total
1963	181.4	298.7	480.1
1964	165.0	286.4	451.4
1965	173.5	379.7	553.2
1966	170.8	336.9	507.7

FUENTE: CEPAL/ILPES, *La evolución reciente de la economía brasileña*, Río de Janeiro, 1967.

empezaron a manifestarse en la economía a partir de 1965.

El tratamiento de choque del trienio 1964-1966 logró reducir drásticamente el incremento de los precios, e interrumpir nitidamente el ritmo inflacionario. Sin embargo, la política antinflacionaria tuvo consecuencias negativas sobre el nivel de la actividad económica, a través de la contracción del ingreso real disponible y la consiguiente insuficiencia de la demanda global. Simultáneamente, surgieron otras presiones de costos en la economía, con la elevación de la carga tributaria, el incremento de la tasa real de interés y las alzas derivadas de la llamada inflación correctiva.

2. Crecimiento con relativa estabilidad. La política gradualista aplicada en 1967-1973

A juzgar por las tasas de inflación y por el crecimiento de la economía, son evidentes los logros de la política gradualista. En efecto, el ritmo de la inflación, medido por las variaciones del índice general de precios, presentó tres períodos diferenciados: el bienio 1967-1968, en el que las tasas de inflación oscilaron entre el 24.3 y 25.4%; el trienio 1969-1971, con tasas anuales entre 19 y 20%, y el período 1972-1973, en el cual las variaciones del mencionado índice fueron de 15.5% al año (véase más adelante el cuadro 51). Por otro lado, el crecimiento de la actividad económica arrojó tasas anuales de incremento del producto superiores al 9%, a partir de 1968. Estos indicadores reflejan el persistente aminoramiento de las tasas de inflación y el logro del objetivo de crecimiento en el período analizado.

Para interpretar correctamente la política antinflacionaria seguida en Brasil a partir de 1967, es preciso considerarla en un marco más amplio de política económica cuyo objetivo principal es el crecimiento al cual se condiciona la política de estabilización.

En ese sentido, si en ocasiones los dos objetivos —estabilidad y crecimiento— coincidieron (como en la reforma del sistema financiero nacional y en el reforzamiento del crédito interno por intermedio de préstamos externos), en otras no ocurrió lo mismo. En efecto, en la segunda fase pasó a predominar como objetivo el crecimiento, lo que llevó a una política monetaria expansiva, destinada a estimular la demanda y a apoyar la producción, pero que, a la vez, constituyó un elemento de presión inflacionaria.

Desde luego, es evidente que los intentos de estabilización se favorecieron ampliamente con los cambios introducidos en el sistema financie-

Cuadro 49

BRASIL: OPERACIONES DEL SECTOR MONETARIO Y MEDIOS DE PAGO

	<i>Variaciones absolutas (millones de cruzeiros corrientes)</i>						<i>Variaciones relativas</i>				
	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1968	1969	1970	1971	1972
I. Factores de expansión	13 390	12 356	14 391	20 643	30 869	41 910	56.5	38.2	33.1	35.8	34.8
Préstamos	8 335	7 603	9 508	13 012	17 254	30 535	56.8	32.0	30.3	33.3	29.5
Al sector público	1 410	— 583	173	— 3 582	— 6 694	— 4 400	42.3	— 12.0	4.1	—	— 334.0
Tesorería Nacional	1 075	— 1 025	— 833	— 3 364	— 7 670	— 5 721	44.0	28.3	— 32.1	—	— 484.3
Gobiernos estatales, municipales y otras entidades públicas	335	442	1 006	— 218	976	1 321	34.5	36.0	60.0	— 24.5	— 3.1
Al sector privado ^a	6 925	8 186	9 335	16 594	23 948	34 935	61.1	43.2	34.4	45.5	43.6
Reservas extranjeras líquidas ^b	36	2 822	3 498	2 246	15 123	14 004	3.2	328.8	137.5	67.2	216.3
Otras cuentas cambiarias	391	362	1 803	— 1 456	— 4 313	— 1 001	21.7	8.2	— 41.4	— 29.4	— 1.8
Títulos públicos en poder de los bancos comerciales (obligaciones reajustables y letras de la Tesorería Nacional)	4 628	706	1 051	1 613	3 033	4 656	76.1	73.4	63.0	59.3	71.7
Otras cuentas del sistema bancario (saldo líquido)		863	2 137	5 228	— 228	— 6 284		22.2	61.6	68.9	— 24.6
II. Factores de contracción	6 969	5 388	6 821	9 402	13 713	13 142	79.6	49.0	45.2	43.2	38.2
Depósitos a plazo	391	164	629	2 103	2 908	1 748	65.2	21.5	67.9	135.2	77.3
Otros depósitos	—	582	898	699	1 864	2 559	—	29.6	35.2	20.7	— 2.6
Fondo del café	597	1 397	1 180	479	408	— 196	198.9	86.2	41.1	11.4	8.7
Recursos propios de las autoridades monetarias y bancos comerciales ^c	5 891	3 245	4 114	6 121	8 533	9 031	66.0	53.6	56.5	48.4	46.6
III. Expansión líquida de la oferta monetaria (I-II) = (A + B)	6 421	6 968	7 570	11 241	17 156	28 768	43.0	32.6	26.7	31.3	32.6
A. Depósitos a la vista y a corto plazo	5 285	5 658	6 240	9 405	14 164	23 152	44.1	30.4	27.2	32.2	32.1
Sector privado	3 978	4 504	5 108	8 384	13 314	19 750	40.6	32.6	27.9	32.0	31.7
Sector público	1 307	1 154	1 132	1 021	850	3 402	61.5	33.0	24.3	33.7	35.1
B. Papel moneda en poder del público	1 136	1 310	1 330	1 836	2 992	5 616	38.6	32.1	24.7	27.3	35.1

FUENTE: Memorias del Banco Central del Brasil.

^a En 1969, excluido el café.^b Autoridades monetarias y bancos comerciales.^c En 1968, 1969 y 1970 incluye contrapartida recursos externos.

ro, brevemente descritos en la primera parte de este trabajo. Si, por un lado, con la ampliación y diversificación del sistema financiero se procuró sentar las bases para el crecimiento del núcleo dinámico de expansión de la economía, por otro, se pretendía también llevar a la práctica esquemas de financiamiento que se apoyasen en la captación de ahorros privados y reservas monetarias y que reemplazasen progresivamente el financiamiento tradicional, basado en la expansión inflacionaria de los medios de pago y en la excesiva dependencia de las empresas de fuentes de recursos internos. En definitiva, la reforma del sistema financiero nacional permitió crear liquidez en la economía, independiente de la expansión primaria de los medios de pago. (Véase nuevamente el cuadro 36.) Por otra parte, la corriente de recursos externos favoreció la expansión propuesta de la actividad económica; el crecimiento de las importaciones, sobre todo de bienes de capital, tuvo en el financiamiento externo un importante respaldo. Sin embargo, desde el punto de vista de la inflación, hay que reconocer que el ingreso de capital constituyó el elemento de expansión monetaria más dinámico del período, que pudo compensarse con una activa política de mercado abierto.

El acceso al crédito externo determinó que las empresas dependieran en menor proporción de las fuentes tradicionales de financiamiento interno, lo que permite conjeturar que la tasa de inflación habría sido mayor sin ese apoyo foráneo.

En lo que se refiere a la política monetaria y crediticia, el período se caracterizó por una relativa tolerancia en cuanto al crecimiento de los medios de pago, como medio de garantizar un estímulo a la demanda. No se pretendió llegar en el corto plazo a eliminar la inflación, prefiriendo tolerar tasas declinantes que fueran compatibles con un crecimiento acelerado del producto. En ese contexto, la política de estabilización se preocupó más bien de aplicar mecanismos para neutralizar los efectos desequilibrantes de la inflación (devaluaciones periódicas cambiarias, corrección monetaria generalizada) que de evitar, rígidamente, una expansión moderadamente inflacionaria de los medios de pago, aunque tenía a su disposición una multiplicidad de instrumentos fiscales crediticios, financieros y monetarios que permitieron ampliar el control de las autoridades monetarias sobre la expansión de la liquidez de la economía.

Desde otra perspectiva, los intentos más serenos de estabilización procuraron mantener bajo control algunos rubros de costo considerados estratégicos, ganando así importancia la política

salarial, los intentos de estabilización de la tasa de interés y la política de control de precios.

a) Origen de las presiones inflacionarias en el período

Los principales focos de presión inflacionaria por expansión de los medios de pago en el período 1968-1973 aparecen en el cuadro 49. Allí se pone de manifiesto que la expansión monetaria del período estuvo fundamentalmente ligada al incremento del crédito al sector privado y a la contrapartida en moneda nacional del crecimiento de las reservas internacionales.

El crédito al sector privado se expandió a una tasa media anual de 38% en el quinquenio, mientras que la acumulación de reservas lo hizo a razón de 50% por año entre 1969 y 1973.

Es interesante observar que ambos factores guardan relación íntima con la mantención de la tasa de crecimiento de la economía y obedecen al propósito de la política económica de aplicar un modelo determinado de crecimiento. En realidad, deja en claro la subordinación del objetivo de la estabilidad a las metas propuestas de crecimiento.

Desde otra perspectiva, ligada a las tensiones de costo en la economía, ha desempeñado un papel importante la elevación de la tasa de interés, que a partir de 1967 pasa a ser crecientemente positiva. En el cuadro 50 se observa la evolución de la tasa real de interés, que de un

Cuadro 50

BRASIL: TASA MEDIA ANUAL DE LOS PRÉSTAMOS DEFLACTADOS POR EL ÍNDICE GENERAL DE PRECIOS
(Porcentajes)

Año	Bancos comerciales	Banco del Brasil	Letras de cambio	Resolución N° 63 ^a
1960	- 7.4	-15.2	9.9	—
1961	-11.8	-18.0	10.9	—
1962	-17.5	-25.1	5.5	—
1963	-25.6	-35.0	- 2.8	—
1964	-30.1	-37.5	- 4.9	—
1965	-14.1	-21.7	14.1	—
1966	- 2.3	- 9.1	24.2	—
1967	4.5	- 5.1	16.1	9.3
1968	7.6	8.4	17.7	28.9
1969	8.4	—	19.3	11.1
1970	—	—	19.9 ^b	8.6

FUENTE: Donald Syvrud, *Estructura e Política de Juros no Brasil, 1960-1970*, enero/marzo de 1972.

^a Resolución del Banco Central que permitió a las empresas nacionales acceso al crédito externo, a través de los bancos comerciales y de inversión.

^b Mayo.

valor negativo cercano al 30% en 1964, llegó en 1969 a tasas positivas de 8.4% y 19.3% para los préstamos bancarios y las letras de cambio, respectivamente.

Por otra parte, cabe destacar el factor expectativa en la mantención de las tasas de incremento de los precios en el período. La persistencia de un proceso inflacionario activo en el pasado reciente había estimulado a las empresas a reajustar en gran medida sus precios en función de la tasa prevista de inflación en el período siguiente, introduciéndose, de esta forma, un factor de autopropulsión del proceso inflacionario. Este elemento, presente en los primeros años del período, tendió a perder importancia en la medida en que se redujo el ritmo inflacionario. Sin embargo, actuando en el mismo sentido, como elementos realimentadores de la inflación, desempeñaron un papel no despreciable mecanismos como la corrección monetaria y la tasa flexible de cambio, creados para mitigar algunos de los efectos inflacionarios.

Finalmente, hay que señalar el papel tradicional del sector agrícola en la economía brasileña, que actúa como un componente autónomo de expansión o contracción de los precios en función de las variaciones de la producción agrícola, sujeta a las condiciones climáticas y a una mayor flexibilidad de precios. Las oscilaciones de los precios agrícolas se reflejan directamente en el ritmo inflacionario, a través de variaciones en el índice de precios al por mayor en el cual tienen una ponderación cercana al 37%. Sin embargo, es conveniente observar que, en el período 1967-1968, sus incrementos fueron inferiores a los de los otros índices de precios. A

partir de 1969 la situación se invirtió y crecieron más rápidamente que los demás precios. (Véase el cuadro 51.) Las alteraciones en el sistema de precios motivadas por las mayores alzas de los productos agrícolas coincidieron, paradójicamente, con la declinación de la inflación y con el acelerado ritmo de crecimiento del producto.

b) *El control de la inflación*

1) *Política fiscal.* La principal preocupación de la política fiscal en relación con el objetivo de la estabilidad consistió en contener y financiar el déficit fiscal.

Como ya se vio, la primera línea de acción, iniciada en el período anterior (1964-1966), apuntó hacia el mejoramiento del ingreso fiscal con la aplicación de una reforma tributaria que amplió las fuentes de tributación y promovió una redistribución de ingresos fiscales entre el gobierno federal y los estados. Gracias a eso fue posible incrementar la recaudación fiscal más rápidamente que el crecimiento de los precios como se puede observar en el cuadro 52. Sin embargo, este incremento no modificó sensiblemente la representación de la carga tributaria respecto del producto interno bruto. Como puede observarse en el cuadro 53, el incremento de la cuota federal se compensó con la disminución de la de los gobiernos locales y otros organismos públicos.

El incremento real del gasto público fue de aproximadamente 14% anual en el período 1967-1973, lo que refleja un crecimiento de conside-

Cuadro 51

BRASIL: ÍNDICES DE PRECIOS
(Tasas de variaciones porcentuales)

Año	Índices de precios al por mayor			Índice del costo de vida en Guanabara ^a	Índice del costo de la construcción	Índice general de precios ^b (disponibilidad interna)
	Oferta global	Productos agrícolas	Productos industriales			
1967	22.5	21.1	23.1	24.1	41.3	24.3
1968	25.0	16.7	34.6	24.5	32.7	25.4
1969	21.8	31.7	15.1	24.3	12.3	20.2
1970	19.3	20.3	18.9	20.9	18.7	19.2
1971	20.2	24.7	16.7	18.1	12.7	19.8
1972	17.5	22.3	15.4	14.0	19.8	15.5
1973	16.7	16.7	16.6	13.7	21.1	15.5

FUENTE: Fundación Getulio Vargas.

^a Índice de precios al consumidor.

^b Índice sintético de los índices de la oferta global al por mayor, costo de vida en Guanabara y costo de la construcción, según la ponderación de 0.6, 0.3 y 0.1, respectivamente.

Cuadro 52

BRASIL: TESORERÍA NACIONAL, EVOLUCIÓN DEL PRESUPUESTO FISCAL
(Millones de cruzeiros corrientes)

	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Ingresos	6 814	10 275	13 953	19 194	26 980	37 738	52 863
Tasa de variación	15.3	50.7	35.8	37.6	40.5	39.9	40.1
Gastos	8 039	11 502	14 709	19 932	27 652	38 250	52 568
Tasa de variación	22.9	43.1	27.9	35.5	38.7	38.3	37.4
Déficit	- 1 225	- 1 227	- 756	- 738	- 672	- 516	295
Producto interno bruto	71 486	99 879	133 117	174 624	234 005	298 902	406 221
Ingresos/producto interno bruto	9.5	10.3	10.5	11.0	11.5	12.6	13.0
Gastos/producto interno bruto	11.2	11.5	11.1	11.4	11.8	12.8	12.9
Déficit/producto interno bruto	1.7	1.2	0.6	0.4	0.3	0.2	—
Evolución del índice general de precios	24.3	25.4	20.2	19.2	19.8	15.5	15.5

FUENTE: Banco Central y Fundación Getulio Vargas.

ración y una mayor incidencia en la economía brasileña. La expansión del gasto público, desde el punto de vista de la interpretación de la inflación, requiere considerar dos hechos importantes: el tipo de financiamiento del déficit fiscal y los cambios en la estructura del gasto público.

Como se mantuvo la política iniciada en el bienio 1964-1966 de financiar el déficit a través de la colocación de Obligaciones Reajustables de la Tesorería Nacional, evidentemente la liquidez del sistema económico no sufrió expansiones directas por este concepto. Más aún, el éxito alcanzado con la operación de esos valores permitió que desde 1969 la Tesorería Nacional pudiera suministrar recursos a las autoridades monetarias, como se verá más adelante.

En lo que se refiere a la estructura del gasto público, es necesario destacar la mayor expansión de los gastos en inversión, coherente con el deseo de mantener elevadas tasas de crecimiento en el período. Los gastos corrientes, que representaban alrededor de 75% de los gastos totales en 1966-1967, bajaron su participación a 63% en 1972, pudiendo así expandirse rápidamente el presupuesto de capital, en especial la

proporción destinada a obras de infraestructura, y prevenir incrementos indeseables en el déficit fiscal.

Como resultado de los cambios señalados, respecto tanto de los ingresos cuanto de los gastos, se redujo apreciablemente el déficit fiscal. En efecto, la cuantía de este desequilibrio alcanzó en 1962 a representar el 1.7% del producto, en tanto que en 1972 llegó tan sólo al 0.2% y en 1973 logró incluso un pequeño superávit. (Véase nuevamente el cuadro 52.)

II) *Política monetaria y crediticia.* La política monetaria y crediticia del período estuvo subordinada a la mantención de niveles de liquidez en la economía compatibles con la consecución de elevadas tasas de crecimiento. En ese sentido, hubo preocupación permanente por mantener la masa monetaria en una proporción constante respecto del producto, evitando de esa forma, principalmente, crisis de liquidez que pudieran deprimir la actividad económica. La experiencia del bienio anterior, cuando la política monetaria intentó contraer demasiado el ritmo de crecimiento de los medios de pago, hacía aconsejable mantener un funcionamiento fluido en el ámbito financiero. Así es como la masa monetaria se expandió a una tasa media de 35% al año en el período 1967-1973, manteniendo una proporción con relación al producto que osciló entre el 19% y el 22%. (Véase cuadro 54.)

Las variaciones que experimentaron los medios de pago y los precios durante el período 1970-1973 desvirtúan las suposiciones de que estas variables tengan estrechos grados de asociación en un marco de gran crecimiento. En efecto, mientras que a partir de 1970 los medios de pago experimentaron expansiones a tasas crecientes, el índice general de precios, justamente

Cuadro 53

BRASIL: EVOLUCIÓN DEL INGRESO FISCAL

	Tasas de imposición fiscal respecto del producto interno bruto	
	1968	1971
Gobierno federal	10.6	12.0
Gobiernos locales	10.1	9.1
Otros órganos públicos	7.8	6.9
Total	28.5	28.0

FUENTE: Ph. Auberger, *op. cit.*

Cuadro 54

BRASIL: EVOLUCIÓN DE LOS MEDIOS DE PAGO
(Millones de cruzeiros corrientes; saldos al final de período)

	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Medios de pago	14 931	21 352	28 350	33 638	44 514	61 550	90 490
Tasa de incremento	42.6	43.0	32.8	18.6	32.3	38.3	47.0
Evolución del índice general de precios	24.3	25.4	20.2	19.2	19.8	15.5	15.5
Producto interno bruto	71 486	99 879	133 117	174 624	234 005	298 902	406 221
Medios de pago/producto interno bruto	20.9	21.4	21.3	19.3	19.0	20.6	22.3

FUENTE: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*.

en ese período, acusó claras tendencias declinantes.

Importa destacar que los cambios introducidos a través de la reforma del sistema financiero nacional permitieron el incremento de la liquidez en la economía, independientemente de la expansión primaria de los medios de pago, como se vio en la primera parte de este trabajo. (Véase nuevamente el cuadro 36.)

Otro factor que amplió la esfera de actuación de las autoridades monetarias, valga la reiteración, fue la posibilidad de evitar el financiamiento de los déficit fiscales a través de emisiones primarias. Como es sabido, los déficit fiscales se cubrieron mediante emisiones de Obligaciones Reajustables de la Tesorería Nacional que se colocaron en organismos públicos, bancos comerciales y público en general. Es notable el crecimiento de estas colocaciones, y ya en 1969 las operaciones de la Tesorería Nacional se constituyeron en importante factor de contracción monetaria (véase el cuadro 55). En 1972 se logró recaudar por esta vía 8 282 millones de cruzeiros, equivalentes al 20.6% de los ingresos fiscales de ese año, de tal manera que la política monetaria tuvo en este expediente un

eficaz instrumento de regulación de la liquidez. La contracción monetaria alcanzó cuantías considerables a partir de 1971 y se vio favorecida por un mejoramiento persistente de la situación fiscal.

De esta manera, la expansión de los medios de pago en el período estuvo vinculada a factores que guardaban relación con el propósito de la política económica: expansión primaria por efecto de los superávit del balance de pagos y expansión secundaria, vía multiplicador monetario, a través del incremento del crédito al sector privado.

En efecto, como se vio anteriormente, la contrapartida en moneda nacional del ingreso de capital foráneo constituyó el rubro más dinámico de los incrementos en la liquidez general; al extremo de que a partir de 1972 se impusieron depósitos obligatorios sobre la contrapartida en moneda nacional de esos préstamos, que oscilaron entre el 25 y el 40% de ellos, como forma de controlar sus repercusiones inflacionarias.

El otro factor de expansión, el crédito al sector privado, aunque no tuvo el gran dinamismo del ingreso de recursos externos, por su importancia dentro de los factores de expansión (superior al 80%) y su persistente incremento anual, se convirtió en la fuente de liquidez de mayor gravitación. Efectivamente, la búsqueda de una liquidez compatible con altas tasas de crecimiento determinó que el crédito del sistema bancario se expandiera a una tasa real de 22% anual en el período 1967-1973 y, en particular, los préstamos del Banco del Brasil, más sensible a la política del gobierno, lo hicieron en 25.5% al año. (Véase el cuadro 56.)

Por otro lado, cabe observar que el incremento de los créditos otorgados por los bancos de inversiones, dirigidos a financiar capital de giro, pasó a representar en 1973 el 11.8% de los préstamos totales al sector privado, con una tasa media de expansión del orden de 54.5%. Fue

Cuadro 55

BRASIL: FINANCIAMIENTO DEL DÉFICIT FISCAL
(Millones de cruzeiros)

	Financiamiento		
	Déficit	Autoridades monetarias	Público
1967	-1 225	699	526
1968	-1 227	1 077	150
1969	- 756	-1 026	1 782
1970	- 738	- 833	1 571
1971	- 672	-3 368	4 036
1972	- 516	-7 766	8 282
1973	295	-6 016	5 721

FUENTE: Banco Central del Brasil.

Cuadro 56

BRASIL: SISTEMA FINANCIERO. PRÉSTAMOS AL SECTOR PRIVADO
(Millones de cruzeiros corrientes)

	1967	Por- cen- taje	1967 a precios de 1973	1970	1971	1972	1973	Por- cen- taje	Tasa media real de expansión anual 1967-1973
Sistema bancario	12 008	69.5	34 991	36 002	52 182	78 180	113 831	48.1	22.0
Bancos comerciales	8 456	49.0	24 641	23 824	34 121	51 330	73 346	31.0	19.9
Banco de Brasil	3 552	20.5	10.350	12 178	18 061	26 850	40 485	17.1	25.5
Organismos de fomento y desarrollo	1 598	9.3	4 657	3 512	5 226	8 018	11 185	4.7	15.7
Compañías de crédito e inversiones y bancos de inversiones	2 276	13.2	6 632	13 185	20 840	37 297	63 989	27.0	46.0
Compañías de crédito e inversiones	1 579	9.1	4 601	7 850	11 823	19 790	35 946	15.2	41.0
Bancos de inversiones	697	4.1	2 031	5 335	9 017	17 507	28 043	11.8	54.5
Sistema financiero de la vivienda	540	3.1	1 574	7 464	12 558	19 393	30 427	12.9	64.0
Otros	844	4.9	2 459	4 364	6 594	10 103	17 148	7.3	38.0
<i>Total</i>	<i>17 266</i>	<i>100.0</i>	<i>50 313</i>	<i>64 527</i>	<i>97 400</i>	<i>152 991</i>	<i>236 580</i>	<i>100.0</i>	<i>29.5</i>

FUENTE: Memorias del Banco Central del Brasil.

también importante el vigoroso crecimiento del crédito de las compañías de crédito e inversiones, especializadas en el crédito al consumo, que llegaron a representar 15.2% del total de crédito al sector privado en 1973, con un crecimiento medio en el período de alrededor de 41% en términos reales. Finalmente, la acelerada expansión del sistema financiero de la vivienda se refleja en una participación de más o menos 12.9% en el total de los préstamos.⁶⁷ El conjunto de esos cambios pone de manifiesto la capacidad demostrada por el sistema de expandir liquidez en la economía, manteniendo una demanda estimulada, razonablemente independiente de la expansión primaria de los medios de pago.

Como complemento indispensable a esa política monetaria y crediticia de corte netamente expansionista, las autoridades de gobierno iniciaron, a partir de 1971, las operaciones de mercado abierto, sustituyendo en parte el tradicional manejo monetario basado en el redescuento y depósitos obligatorios, logrando así mayor agilidad y control más efectivo de la liquidez de la economía. Para ello se utilizaron principalmente las Letras de la Tesorería Nacional, títulos

⁶⁷ Los mecanismos de financiamiento al consumo y a la adquisición de viviendas desempeñaron un papel complementario al proceso de concentración del ingreso, en el sentido de ajustar el perfil de la demanda a la estructura productiva, permitiendo una evolución del consumo privado en ritmo más rápido que el crecimiento del ingreso personal disponible.

emitidos semanalmente, con vencimientos de 91 a 182 días, o mensualmente, con vencimiento a un año plazo, vendiéndolos principalmente a las empresas y al público en general (34% en 1973), y a los bancos comerciales (25%). (Véase el cuadro 57.) De hecho, esas operaciones representaron el principal instrumento de control de la oferta monetaria en Brasil, y aunque se iniciaron recientemente puede atribuírseles un 60% del efecto de los factores de contracción de la oferta monetaria en 1973. Por otro lado, para que se tenga una idea del volumen de recursos manejados en esas operaciones, basta decir que las transacciones realizadas por el Banco Central con las LTN alcanzaron en 1973 a un monto absoluto de 114.6 mil millones de cruzeiros, equivalentes a un 30% del valor monetario del producto interno bruto en ese año.

Si se suman las operaciones del Banco Central con las Letras de la Tesorería Nacional y las Obligaciones Reajustables de la Tesorería Nacional negociadas principalmente para el financiamiento del déficit fiscal se puede apreciar el efecto contractivo de esas operaciones sobre el pasivo monetario de las autoridades monetarias, en comparación con la expansión líquida de la oferta de moneda anualmente. (Véase el cuadro 58.) Como se observa, ese efecto llegó a representar, en el año 1972, un monto equivalente al 40% de la expansión anual de los medios de pago. En realidad, frente a la liberalidad de la política de crédito y la acumulación de reservas

Cuadro 57

BRASIL: PRINCIPALES TOMADORES DE LETRAS DE LA TESORERÍA NACIONAL
(Saldos en millones de cruzeiros)

	1970	1971	1972	1973
Banco Central del Brasil	204	1 810	2 150	5 906
Bancos comerciales	...	683	2 623	4 381
Oficiales	...	167	729	1 571
Privados	...	516	1 894	2 810
Caja Económica Federal	388	831
Programa de Integración Social (PIS)	—	—	57	104
Cajas económicas estaduais	—	0	1	14
Bancos federales de desarrollo	...	140	183	24
Instituto de Reaseguros del Brasil (IRB)	—	8	8	12
Empresas privadas y público en general	496	1 239	4 794	5 911
<i>Total</i>	<i>700</i>	<i>3 880</i>	<i>10 204</i>	<i>17 400</i>

FUENTE: Banco Central del Brasil, *Memoria anual*, 1973.

extranjeras, factores que generaron constantemente fuertes presiones inflacionarias, se comprende la importancia de la política de absorción monetaria a través de las operaciones de mercado abierto.

Desde otro ángulo, fue objetivo principal de la política monetaria del período el control sobre la tasa de interés, por sus obvias repercusiones en los costos de producción de las empresas. Como ya se observó, las tasas reales de interés crecieron continuamente a partir de 1964, hasta tornarse positivas, dado que las tasas nominales disminuyeron a un ritmo más lento que la desaceleración inflacionaria. Ese comportamiento

parece explicarse por los crecientes niveles de demanda de recursos para capital de giro, inversión y consumo resultantes de la sustentación de altas tasas de crecimiento, que ejercen presión sobre los recursos de financiamiento del sistema, pese a la política monetaria expansiva y a la reforma realizada en el sistema financiero, que permitieron ampliar el grado de liquidez. Esta presión sobre los recursos significó que el movimiento financiero tuviera un apreciable componente especulativo, lo cual explica en alguna medida la rigidez hacia la baja de la tasa real de interés.

En esas condiciones, la política de las auto-

Cuadro 58

BRASIL: AUTORIDADES MONETARIAS. IMPACTO SOBRE EL PASIVO MONETARIO — OBLIGACIONES REAJUSTABLES Y LETRAS DE LA TESORERÍA NACIONAL
(Millones de cruzeiros)

	1968	1969	1970	1971	1972	1973
<i>Efecto de contracción</i>	<i>1 307</i>	<i>5 117</i>	<i>13 202</i>	<i>19 802</i>	<i>47 957</i>	<i>96 230</i>
Suscripción de obligaciones reajustables y Letras de la Tesorería Nacional	1 186	1 962	4 089	11 215	22 531	32 421
Ventas de obligaciones reajustables y Letras de la Tesorería Nacional por el Banco Central	121	3 155	9 113	8 587	25 426	63 809
<i>Efecto de expansión</i>	<i>1 153</i>	<i>4 097</i>	<i>11 863</i>	<i>18 045</i>	<i>40 758</i>	<i>93 823</i>
Rescates de obligaciones reajustables y Letras de la Tesorería Nacional	1 116	3 775	9 888	13 001	22 594	37 847
Compras de obligaciones reajustables y Letras de la Tesorería Nacional para la cartera del Banco Central	37	322	1 975	5 044	18 164	55 976
<i>Saldo</i>	<i>— 154</i>	<i>— 1 020</i>	<i>— 1 339</i>	<i>— 1 757</i>	<i>— 7 199</i>	<i>— 2 407</i>
Expansión líquida de la oferta de moneda	6 421	6 998	7 570	11 241	17 156	28 768

FUENTES Memorias anuales del Banco Central.

ridades monetarias se dirigió principalmente hacia la reducción de los costos de operación del sistema bancario, a través de estímulos a la fusión de los bancos⁶⁸ y al reordenamiento o cierre de sus agencias deficitarias. Además, se llegó a permitir, desde 1968, que los bancos comerciales mantuviesen proporciones crecientes (55% a partir de 1971) de sus depósitos obligatorios bajo la forma de títulos de la Tesorería Nacional (Obligaciones Reajustables y Letras de la Tesorería Nacional), con lo cual, a la vez que se creaba una remuneración para buena parte de los depósitos obligatorios y se mejoraban las condiciones de rentabilidad de la red bancaria, se expandió y estabilizó el mercado para los títulos de la deuda pública. Sin embargo, esos incentivos no parecen haber contribuido a una reducción significativa de la tasa real de interés.

El redescuento y las tasas de reservas obligatorias, instrumentos tradicionales de política monetaria, se utilizaron en forma más bien discreta en el período, en gran parte debido al éxito alcanzado en las operaciones de mercado abierto que reemplazaron con ventaja el manejo de esos instrumentos. Así, el redescuento se usó sobre todo como instrumento de asignación sectorial de crédito, creándose tasas especiales que permitieron a los bancos refinanciar los créditos destinados a la producción y comercialización de productos agrícolas en general, de ciertos productos agrícolas de exportación, como el café, el cacao, el tabaco, etc., y a la producción de manufacturas dirigidas a la exportación. En cuanto a las reservas obligatorias, las variaciones de las tasas se mantuvieron dentro de límites bastante estrechos en el período, oscilando alrededor de 27% para los bancos que operan en las regiones desarrolladas y 18% para los de las áreas menos desarrolladas, sin perseguir objetivos de política antiinflacionaria.

III) *La política salarial.* Se continuó en el período con la política salarial concebida en el trienio 1964-1966. Como ya se observó, tal política suponía abandonar el criterio tradicional de reajustar los salarios proporcionalmente al aumento del costo de vida, reemplazándolo por una fórmula que calculaba los reajustes salariales de manera que en el período de 12 meses en que estuviera vigente la nueva remuneración nominal, el salario real medio fuera igual a la media verificada en los 24 meses anteriores,

⁶⁸ Al final de 1973 existían 87 bancos comerciales privados, con un total de 5 540 agencias, mientras en 1969 se registraban 164 establecimientos con 5 659 agencias. *Memoria del Banco Central de Brasil, 1973.*

Cuadro 59

BRASIL: EVOLUCIÓN DEL SALARIO MÍNIMO EN EL ESTADO DE GUANABARA

	Variación porcentual del salario	Costo de vida en Guanabara	Índice de evolución del salario real
1964	91.7	91.5	105
1965	54.0	65.9	100
1966	30.6	41.3	93
1967	25.3	30.6	89
1968	21.6	22.3	89
1969	19.2	22.1	87
1970	20.0	22.7	85
1971	20.6	20.2	85
1972	19.2	16.5	88
1973	16.1	12.7	89

FUENTE: Banco Central y Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica.*

acrecentada en un porcentaje representativo del aumento de la productividad. Esa fórmula, que tenía en cuenta la inflación prevista para el futuro (residuo inflacionario), fue levemente modificada, a partir de 1968, cuando se estableció que si el residuo inflacionario había sido subestimado en los últimos 12 meses, el reajuste consideraría esa subestimación para el cálculo de los nuevos niveles nominales de salarios. Aunque ese cambio permitió aproximar más la evolución de los salarios al incremento del costo de vida, el salario real siguió disminuyendo hasta 1972 y a partir de ese momento comenzó a acusar modestos incrementos que no alcanzaron a reponer el poder de compra de 1964. (Véase el cuadro 59.)

La importancia de esa fórmula de política salarial se debe no sólo a su aplicación al reajuste del sueldo mínimo vital,⁶⁹ sino también a su utilización en los reajustes de los sueldos del sector público y en las negociaciones colectivas de salarios, además de constituir el marco de referencia para la fijación de los tramos de sueldos más bajos en la economía. Es decir, la política salarial afecta una masa de remuneraciones bastante más amplia que la de los perceptores del mínimo vital.

Si bien es cierto que esa política salarial fue decisiva para lograr tasas declinantes de inflación, y permitió romper la espiral salarios-precios, tuvo consecuencias significativas en la asignación de recursos del sistema. Como se comprende fácilmente, contribuyó enormemente

⁶⁹ Estimaciones del Ministerio del Trabajo y Previsión Social indicaron que en 1968 el 51% de los asalariados en Brasil recibían ingresos inferiores a 1.23 veces el salario mínimo. (Ph. Auberger, *op. cit.*, p. 28.)

Cuadro 60

BRASIL: VARIACIONES PORCENTUALES EN LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS

	1970	1971	1972	1973	1974
Índice de precios al por mayor de la oferta global					
Productos industriales	16.8	17.5	16.0	14.7	27.9 ^a
Productos agrícolas	28.7	25.3	22.3	19.0	25.1 ^a
Índice de precios de exportación					
Azúcar	7.6	9.2	60.6	2.0	156.6 ^b
Soja en grano	- 0.8	21.8	8.7	113.2	- 10.7 ^b
Algodón	0.8	34.2	9.5	16.7	- 36.7 ^b
Café	36.1	-23.5	26.5	22.8	14.5 ^b
Carne bovina	...	56.4	- 1.9	41.6	...

FUENTE: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Econômica*.

^a Hasta septiembre de 1974.

^b Hasta julio de 1974.

a la concentración del ingreso personal que, como ya se vio en la primera parte de este trabajo, fue una de las bases de las elevadas tasas de crecimiento del período. En efecto, deprimió los salarios básicos en la economía, en favor de una redistribución del ingreso hacia las clases media-alta y alta, detentoras del poder de compra dinámico en el sistema. Solamente así se comprende que el consumo privado real de la economía haya crecido a una tasa media de 12.1% al año, en el período 1967-1973,⁷⁰ al mismo tiempo que disminuía el salario mínimo real, patrón de remuneración de una gran proporción de la población activa.

iv) *Política de precios*. La política de control de precios aplicada en el período puede considerarse como complemento necesario de una política monetaria expansiva y de una política fiscal compatible con elevadas tasas de crecimiento del producto. En ese sentido se intentó utilizar mecanismos que, sin bloquear los precios, fueran capaces de disciplinarlos, evitando incrementos que se anticipasen a la inflación o que resultasen en aumentos elevados de las utilidades. Se buscó, en cambio, que su elevación reflejase aumentos reales de costos. Así, la política de precios se aplicó a los productos agrícolas, industriales y al sector terciario, con resultados variables.

La política de precios para el sector agrícola persiguió un doble objetivo. Por una parte se buscó proteger el ingreso del sector a través de fijación de precios mínimos garantizados al productor; por otro lado, mantener los precios

agrícolas dentro de un margen compatible con el control de la inflación, evitando que esos precios siguiesen las tendencias internacionales, lo que podría haber representado una seria presión inflacionaria interna.

Con el objetivo de mantener ciertos precios mínimos, la política crediticia se orientó a mantener préstamos del Banco del Brasil que permitiesen financiar el almacenamiento y adquisición de los productos, lo que representó un factor de expansión monetaria en la economía, pero sin mayor impacto sobre las colocaciones de las autoridades monetarias.

En cuanto a la política general de precios agrícolas, las principales medidas fueron los impuestos a las exportaciones de algunos productos, como el café, el cacao y la carne de vacuno, y el establecimiento de restricciones cuantitativas a las exportaciones, que afectaron, entre otros, al algodón, maíz, sisal, soja, carne de vacuno, cacao, etc. Esas medidas tuvieron por objeto evitar alzas de precios agrícolas internos como consecuencia del desarrollo de líneas de exportaciones a precios más remunerativos que los internos. (Véase el cuadro 60.)

En lo que respecta a los precios de bienes industriales se establecieron sucesivamente diversos tipos de control en el período que reflejaron una política no persistente en el uso de diversos instrumentos. Al comienzo, se puso en práctica un sistema de incentivos a las empresas que mantuviesen sus precios dentro de los márgenes fijados por el gobierno, garantizándoles facilidades de redescuento de sus créditos en el Banco Central, créditos suplementarios en el Banco del Brasil, ampliación de plazos de pago de impuestos, etc. Posteriormente, se reemplazó ese sistema por otro de corrección automática de precios,

⁷⁰ Datos primarios extraídos de CEPAL *Estudio Económico de América Latina*, 1968 y 1973.

basado en el índice de precios al por mayor, con un intervalo de tres meses. Algunos meses después se volvió a cambiar el tipo de control y a partir de 1968 los reajustes de los precios de las empresas se subordinaron al incremento equivalente de costos, previa autorización de la Comisión Interministerial de Precios (CPI). Ese control se ejerce actualmente sobre un número de aproximadamente 4 500 empresas industriales. La inobservancia de las normas dictadas por la CPI puede acarrear sanciones como la supresión de créditos por el Banco del Brasil, pérdida del derecho a redescuento por el Banco Central o, en casos extremos, la intervención de la empresa. En general, el control de los precios industriales no parece haber afectado desfavorablemente al sector, a juzgar por la rentabilidad de las empresas industriales que viene aumentando desde 1967, como se ve en el cuadro 61.

En cuanto a los demás precios internos, como los del comercio y servicios, los controles fueron bastante parciales, y no tuvieron repercusiones importantes en la política antinflacionaria.

v) *El manejo del tipo de cambio.* Desde otro punto de vista, cabe destacar en la política general de precios del período el establecimiento, a partir de 1968, del sistema de tasa flexible de cambio, instrumento básico en el intento de neutralizar los efectos de la inflación.

Hasta 1968, era práctica de las autoridades monetarias alterar la tasa de cambio para aproximarla a niveles más reales, a intervalos de diez a catorce meses, lo que representaba claras desventajas con referencia al deterioro del ingreso real de las exportaciones y, además, favorecía movimientos especulativos de capital.

A partir de 1968, la economía brasileña se abre hacia el exterior, pasando a depender cada vez más de una afluencia creciente de capitales,

de una vigorosa expansión de las exportaciones y del incremento acelerado de las importaciones. En esas condiciones era necesaria una política de fijación del tipo de cambio, más ágil y realista. Así, se implantó en 1968 el sistema de devaluaciones periódicas, como una necesidad impuesta por el modo de crecer de la economía. En esencia, el nuevo sistema se ha practicado con reajustes frecuentes y pequeños en el tipo de cambio, en promedio de siete a diez veces al año, con devaluaciones que fluctúan entre 0.5% y 2.5% (véase el cuadro 62), procediendo a un ajuste entre el ritmo de incremento de los precios internos y la evolución de la inflación externa. Ese sistema complementó la política de incentivos a las exportaciones y permitió proteger el ingreso real de las mismas, constituyéndose en factor fundamental de su expansión. Por otra parte, la frecuencia de las devaluaciones a intervalos desconocidos, desalentó el tránsito especulativo de capitales. Además, las devaluaciones periódicas representaron un elemento importante en la política de captación de recursos externos, permitiendo que los capitales pudiesen ser repatriados a un valor real comparable al de su aporte. En lo que se refiere a las importaciones, la reajustabilidad periódica del tipo de cambio eliminó el carácter explosivo de las devaluaciones violentas, atenuando sus efectos psicológicos y ayudando a la mejor adaptación de la economía a los nuevos costos.

vi) *La reajustabilidad monetaria.* Como segundo mecanismo de neutralización de los efectos de la inflación se anotó el uso generalizado de la reajustabilidad monetaria instituida en 1964. Su aplicación ha constituido parte fundamental de toda la política financiera y, en particular, aunque parezca paradójico, de la antinflacionaria, ya que fue cubriendo una proporción elevada

Cuadro 61

BRASIL: RENTABILIDAD DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES SEGÚN RAMAS DE ACTIVIDAD
(Porcentajes)

Ramas de actividad	1967	1968	1970	1972
Bienes de consumo (textiles, productos alimenticios, bebidas, tabaco, papel, etc.)	14.9	15.6	17.7	16.5
Bienes intermedios (minerales no metálicos, industrias metálicas, química, etc.)	13.5	14.7	17.5	17.5
Bienes de capital (industria mecánica, productos eléctricos, transporte, etc.)	9.4	16.9	16.1	20.8
Diversos	7.9	26.5	9.1	16.1
<i>Total</i>	<i>12.6</i>	<i>16.0</i>	<i>16.5</i>	<i>17.8</i>

FUENTE: Ph. Auberger, *op. cit.*, sobre la base de estimaciones de la Fundación Getulio Vargas para las 500 empresas mayores del Brasil.

Cuadro 62

BRASIL: VARIACIÓN DE LA TASA DE CAMBIO DE 1968 A AGOSTO DE 1974

Fecha	Plazo en días	Tasa de compra Cr\$/US\$	Porcentaje de variación anual	
			Tasa de cambio	Precios
4- 1-68	236	3 200		
27- 8-68	28	3 630		
24- 9-68	56	3 675		
19-11-68	20	3 745		
9-12-68	57	3 805		
31-12-68		3 805	18.9	25.5
28- 1-72	47	5 750		
16- 3-72	53	5 810		
8- 5-72	68	5 880		
14- 7-72	53	5 930		
5- 9-72	42	5 990		
17-10-72	36	6 060		
22-11-72	23	6 130		
15-12-72	61	6 180		
31-12-72		6 180	10.4	15.5
14- 2-73	69	5 995		
24- 4-73	76	6 060		
9- 7-73	73	6 090		
20- 9-73	85	6 120		
14-12-73	48	6 180		
31-12-73		6 180	—	15.5
31- 1-74	20	6 300		
20- 2-74	55	6 415		
16- 4-74	50	6 515		
5- 6-74	20	6 640		
25- 6-74	14	6 775		
9- 7-74	36	6 845		
15- 8-74	34	6 980	12.94	25.6

FUENTE: Banco Central del Brasil.

de las transacciones en la economía brasileña. En efecto, ese mecanismo permitió utilizar instrumentos de deuda en una situación inflacionaria, a través de la actualización permanente de los débitos.

La reajustabilidad, que en principio sólo cu-

bría las Obligaciones Reajustables de la Tesorería Nacional, se extendió progresivamente a los precios de los servicios de utilidad pública, alquileres, hipotecas, balances de empresas, préstamos, impuestos, etc., disminuyendo la cuantía de operaciones especulativas y, por consiguiente, una de las causas de presión inflacionaria y garantizando el valor real de los ahorros. Como se indicó anteriormente, constituyó, a la vez, un eficiente instrumento de regulación de la liquidez de la economía, particularmente en lo que se refiere a la emisión de los valores reajustables (Obligaciones Reajustables y Letras de la Tesorería Nacional). Sin embargo, si bien las devaluaciones periódicas y la reajustabilidad monetaria mitigaron algunos de los efectos de la inflación permitiendo una suerte de convivencia con ella, en alguna forma tienden también a institucionalizarla. La mecánica de la reajustabilidad impregna la conducta de los agentes del proceso económico haciéndola proclive a esperar alzas de precios que ya les resultan naturales.

En situaciones inflacionarias, en las que productores y distribuidores tienden a postergar sus ventas, mientras que los consumidores procuran gastar sus ingresos por adelantado, se producen desequilibrios entre oferta y demanda que obviamente presionan sobre los precios. Las tendencias al almacenamiento de bienes y al endeudamiento en moneda nacional determinan, a la vez, reducciones en el ahorro financiero de personas y empresas.

La importancia de los efectos propulsores de la institucionalización de la inflación parece guardar relación inversa con la virulencia del fenómeno. En los casos de inflación violenta, con tasas anuales superiores al 30% o 40%, existen causas de mayor fondo que le restan ponderación a estos factores autopropulsores de la superficie del sistema económico. En cambio, cuando se ha logrado disminuir el ritmo inflacionario a tasas de 10% o 15% anual, la inercia dada por la mecánica de la reajustabilidad puede constituir un obstáculo de consideración en el control de las presiones inflacionarias.

D. EL RECRUDECIMIENTO DE LA INFLACIÓN EN 1974

Después de casi un decenio en que se logró un apreciable control de las presiones inflacionarias, en 1974 se reactivó el alza de los precios, llegando ésta al final del año a 34.6% frente a 15.5% del bienio 1972-1973.

Fundamentalmente, la reanudación del proceso inflacionario se vinculó al comportamiento del sector externo a partir del segundo semestre de

1973, desde una doble perspectiva. Por un lado, repercutieron en la economía la crisis mundial del petróleo y el alza de las materias primas, incluso, por cierto, de las exportadas por el país; por el otro, el aumento de precios de las importaciones golpeó con particular fuerza a la economía brasileña dada su sensibilidad a los acontecimientos del sector externo.

a) *Origen de las presiones inflacionarias*

Al analizar las causas de la aceleración inflacionaria reciente en el Brasil deben considerarse algunos aspectos de la evolución de la economía en 1973.

Desde luego, cabe anotar el elevado superávit en el balance de pagos de 1973, el cual redundó en un acentuado incremento de los activos en moneda extranjera (2.3 mil millones de dólares), presionando la expansión de la oferta monetaria interna. Este fenómeno venía manifestándose desde 1972, en que el superávit alcanzó a 2.4 mil millones de dólares. (Véase el cuadro 63.) Tales superávits se produjeron principalmente por la caudalosa entrada de capitales extranjeros en forma de préstamos a mediano y largo plazo. Aunque se puso freno a la entrada de estos recursos a través de la imposición, en

agosto de 1973, de una tasa de retención de un 40% sobre la contrapartida en cruceiros de los préstamos externos, su monto prácticamente se mantuvo en el mismo nivel de 1972, o sea, en alrededor de los 3 mil millones de dólares. Allí se situó el principal factor de expansión de los medios de pago en 1973.

Otro importante factor de expansión monetaria, el crédito al sector privado, se incrementó en 46.7% a lo largo de 1973, siendo que el crédito concedido por el Banco del Brasil creció 52%.

Como consecuencia de esas dos líneas principales de expansión, los medios de pago crecieron 47% en 1973, comparado con el 38.3% del año anterior. Esta expansión, muy superior a la prevista en la política monetaria, se reveló incompatible con la tasa de inflación programada. Así, la presión sobre el nivel de los precios empezó a

Cuadro 63

BRASIL: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973
I. <i>Balance comercial</i>	232	— 363	— 244	182
Exportaciones (<i>job</i>)	2 739	2 882	3 991	6 198
Importaciones (<i>job</i>)	2 507	— 3 245	— 4 235	— 6 016
II. <i>Servicios</i>	— 462	— 538	— 730	— 846
Ingresos	328	398	424	569
Gastos	— 790	— 936	— 1 154	— 1 415
III. <i>Bienes y servicios (I + II)</i>	— 230	— 901	— 974	— 664
IV. <i>Rentas de capitales</i>	— 353	— 420	— 520	— 662
Utilidades y dividendos	— 119	— 118	— 161	— 191
Intereses	— 234	— 302	— 359	— 471
V. <i>Transferencias</i>	21	14	5	36
VI. <i>Saldo en cuenta corriente (III + IV + V)</i>	— 562	— 1 307	— 1 489	— 1 290
VII. <i>Movimiento líquido de capitales</i>	1 015	1 846	3 492	3 680
Inversiones	108	168	318	900
Préstamos y financiamiento (mediano y largo plazo)	767	1 187	3 098	2 937
Préstamos (corto plazo)	77	486	21	— 171
Otros	63	5	55	14
VIII. <i>Errores y omisiones</i>	92	— 9	436	— 63
IX. <i>Saldo del balance de pagos</i>	545	530	2 439	2 327
Atrasados y créditos comerciales	—	—	—	—
Fondo Monetario Internacional	— 177	— 47	— 70	— 33
Activos-obligaciones a corto plazo	— 378	— 483	— 2 369	— 2 294

FUENTE: Banco Central del Brasil.

Cuadro 64

BRASIL: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1973 Y 1974

	<i>Cantidades (miles de toneladas)</i>			<i>Valor (millones de dólares)</i>		
	<i>1973</i>	<i>1974</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>1973</i>	<i>1974</i>	<i>Porcentaje</i>
Productos básicos	18 999.8	19 806.5	4.3	548.9	1 784.7	225.1
Industrializados	3 445.5	5 921.2	71.9	1 930.4	3 741.7	93.8
Semimanufacturados	3 209.2	5 579.4	73.9	855.1	2 177.2	154.6
Manufacturados	236.7	341.7	44.6	1 075.3	1 564.2	45.5
Transacciones especiales	6.2	16.5	167.3	21.2	38.4	81.0
<i>Total general</i>	<i>22 451.5</i>	<i>25 744.2</i>	<i>14.7</i>	<i>2 500.7</i>	<i>5 564.6</i>	<i>122.5</i>

FUENTE: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, octubre de 1974.

manifestarse ya en el segundo semestre del año, acentuándose en los primeros meses de 1974.⁷¹

En 1973, hacia la segunda mitad del año, ya se observaban fenómenos como la especulación inmobiliaria, fuerte aumento en las cantidades importadas, escasez de materias primas y de insumos básicos como acero, fierro y productos químicos, la formación de existencias especulativas, etc., síntomas de excitación de la demanda global en el sistema económico.

La segunda fuente de presiones inflacionarias en el período reciente estuvo asociada a la llamada crisis de materias primas y a la evolución de la inflación mundial; ambas generaron desequilibrios en la economía que se constituyeron en causas importantes de la evolución inflacionaria de los precios.

En primer lugar hay que anotar las elevadas alzas en los productos de importación. Si se toma como referencia el período enero-junio de 1974 se observa que las importaciones incrementaron su valor en 122.5% en comparación con el año anterior, mientras las cantidades importadas crecieron solamente 14.7%. (Véase el cuadro 64.) En el caso de los productos básicos, que incluyen, entre otros, importaciones de petróleo y trigo, el valor importado creció 225%.

Sin embargo, es importante observar que la participación de los productos básicos en las importaciones totales representó solamente 32% del valor de las importaciones del período, no explicando por lo tanto la totalidad del crecimiento acelerado de los gastos en importaciones. En verdad, también desempeñaron un papel decisivo las importaciones de productos semimanufacturados

y manufacturados, cuyo incremento en cantidades fue del orden de 74% y 44%, respectivamente, y sobre las cuales también incidieron alzas de precios, sobre todo en los productos semimanufacturados. Esas importaciones se explican por la acumulación de grandes existencias de materias primas, producto de las expectativas creadas en cuanto a la evolución futura de los precios en el comercio mundial y a las posibilidades de ganancias especulativas. Por otro lado, aun en el ámbito de las importaciones, es importante señalar otra fuente de presiones inflacionarias representada por la tendencia alcista de los precios de los bienes homólogos nacionales. El desajuste entre los precios internos y externos llevó a que algunos productos industriales nacionales, que gozaban de protecciones aduaneras, pasaran a tener precios inferiores a los de los productos similares importados. Siempre que la producción nacional se mostró incapaz de atender la totalidad de la demanda del mercado interno, lo que ocurrió en la mayoría de los casos, tendió a aumentar el precio del bien nacional, igualándose al nivel de precio del bien importado.

Desde otro ángulo, el alza de las cotizaciones internacionales también contribuyó a la inflación a través del aumento de precios de algunos productos exportados por el Brasil. En efecto, los productos que experimentaron rápidas elevaciones de su cotización externa (véase el cuadro 65) desplazaron parte de su oferta desde el mercado interno hacia el mercado externo, provocando problemas de abastecimiento interno y la consiguiente elevación de los precios. Tal fue el caso de la carne, de la soja y del algodón, entre los más conspicuos, obligando a adoptar una serie de medidas especiales como cuotas de exportaciones, establecimiento de proporciones fijas entre ventas a mercado externo e interno, fijación de precios internos, imposición de tasas a las exportaciones, etc. Sin embargo, en la

⁷¹ La tasa programada de inflación para 1973 era de 12%, habiéndose verificado un 15.5%. Sin embargo, en la elaboración del índice general de precios se utilizaron precios fijados artificialmente, bastante inferiores a los precios reales de mercado, con lo cual se subestimó el ritmo inflacionario en el año.

Cuadro 65

PRECIOS INTERNACIONALES DE PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN
(Dólares)

Producto	Unidad	1970	1973	Enero y febrero 1974
Carne bovina	100 libras	41.32	63.67	...
Cacao	100 libras	32.25	61.26	67.05
Café	100 libras	53.94	66.53	69.60
Algodón	100 libras	25.10	56.10	85.00
Sisal	100 libras	7.30	24.40	34.00
Soya	Bushel	2.70	6.00	6.14
Azúcar	100 libras	8.09	10.25	15.01
Lana	100 libras	27.20	95.90	101.80
Mineral de hierro	Toneladas	7.47	8.07	9.09

FUENTE: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, octubre de 1974.

mayoría de los casos, no fue posible evitar que los precios de los mercados externo e interno se acercaran, lo que originó presiones alcistas que se hicieron sentir a fines de 1973 y en los primeros meses de 1974.

Finalmente, cabe destacar el papel representado por los elementos neutralizadores de la inflación, como la reajustabilidad monetaria, de uso generalizado en la economía brasileña. Como se comprenderá, la corrección monetaria, que se efectúa siempre *a posteriori*, tiende a ampliar los efectos de la inflación cuando ésta es ascendente, exactamente como es el caso de la evolución reciente de la inflación brasileña.

Como consecuencia de estos factores principales, la tasa de inflación saltó de 15.5% en el bienio 1972-1973 a 34.6% en 1974. Pero debe anotarse que el año 1973 se benefició de algunos arbitrios de política económica que permitieron postergar para 1974 parte de las presiones inflacionarias, las que se hicieron sentir sobre todo en el segundo semestre. Ejemplos de esas medidas pueden encontrarse en las subvenciones y en las fijaciones de precios y en la política de rigidez de la tasa de cambio adoptadas en el segundo semestre del año. Como se puede observar en el cuadro 66, el tipo de cambio se reajustó en solamente 1.6% entre los meses de junio y diciembre, relajándose la política de devaluaciones periódicas en un intento de postergar el efecto interno de las alzas de los productos importados.

Obviamente, esas medidas contribuyeron a la posterior aceleración de los precios en 1974, en que se registró una evolución inflacionaria particularmente dinámica en los primeros cuatro meses del año, con tasas de incremento del índice general de precios que subieron de 2.9% en enero a 5.1% en el mes de abril, para después descender a 2% en julio, anotando un cre-

cimiento acumulado de 22.6% en el primer semestre.⁷² Sin embargo, pasados los meses de ajuste y de absorción de las presiones del año anterior, el ritmo inflacionario se desaceleró, cerrándose el año con un 34.6% de crecimiento en el índice general de precios.

b) *La política antinflacionaria en 1974*

Frente a la aceleración inflacionaria, la política puesta en práctica a lo largo de 1974 se puede considerar como una política de emergencia, destinada a superar con rapidez una situación considerada de carácter coyuntural. Ello no significó, sin embargo, abandonar la orientación principal de la política aplicada a partir de 1967. En ese sentido, aunque la inflación presentó tasas ascendentes, no se perdió de vista el objetivo principal de mantener elevadas tasas

⁷² Índice referido al conjunto de bienes que constituyen la disponibilidad interna.

Cuadro 66

BRASIL: COTIZACIÓN DEL DÓLAR, 1973
(Cruceiros)

Enero	6.215
Febrero	6.116
Marzo	6.030
Abril	6.046
Mayo	6.100
Junio	6.100
Julio	6.122
Agosto	6.130
Septiembre	6.140
Octubre	6.160
Noviembre	6.160
Diciembre	6.195

FUENTE: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, agosto de 1974.

de crecimiento, que siguió condicionando el radio de maniobra de la política antinflacionaria.

1) *Política monetaria y crediticia.* La política monetaria y crediticia del período se orientó hacia el cumplimiento de un presupuesto monetario que limitaba en 35% la expansión de los medios de pago a lo largo del año, hecho considerado compatible con un crecimiento elevado del producto y con la reducción del ritmo inflacionario.

Sin embargo, el cumplimiento de ese presupuesto se realizó de manera bastante irregular en el curso del año. En el primer semestre, período en el cual se absorbieron los principales efectos inflacionarios, la oferta monetaria estuvo rígidamente contenida. Al observar el cuadro 67 se aprecia que los medios de pago crecieron 13.6% en el período enero-julio y los préstamos al sector privado se expandieron 23.1%. Si se considera que en el primer semestre la tasa de crecimiento de los precios fue del orden de 22.6%, se comprende que la economía estuvo sometida a una crisis coyuntural de liquidez.

En el segundo semestre, vencido el principal impacto inflacionario, la política monetaria se reorientó en el sentido de expandir más rápidamente la oferta de moneda a fin de permitir un funcionamiento más dinámico de la economía. Así es como los medios de pago se expandieron 22.9% en el período de julio a diciembre y los préstamos al sector privado anotaron un crecimiento de 15.4% en el período de cuatro meses comprendido entre julio y octubre. Ello vino a

Cuadro 68

BRASIL: MOVIMIENTO DE CAJA DE LA
TESORERÍA NACIONAL, 1974^a
(Millones de cruzeiros)

Mes	Valor
Enero	277.6
Febrero	2 870.1
Marzo	3 150.9
Abril	3 703.5
Mayo	4 103.1
Junio	4 899.3
Julio	4 616.4
Agosto	3 541.0
Septiembre	5 343.9
Octubre	4 655.0
Noviembre	4 998.0
Diciembre	2 700.0

FUENTE: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, y Banco Central del Brasil.

^a Flujos acumulados en el año hasta el mes considerado.

mitigar, en parte, los problemas de liquidez existentes en la economía.

A raíz de la rígida aplicación de la política monetaria el presupuesto monetario se ejecutó con una pequeña variación con relación al presupuesto programado, acusándose un crecimiento total de los medios de pago en el año del orden de 34%. Esto obligó al gobierno a adoptar una serie de medidas complementarias de política monetaria frente a las fuertes presiones restrictivas de la oferta de dinero.

Entre los factores que ejercieron mayor acción restrictiva en el nivel de liquidez de la economía

Cuadro 67

BRASIL: EJECUCIÓN MONETARIA, 1974
(Millones de cruzeiros)

	Papel moneda en poder del público	Depósitos a la vista en bancos comerciales	Depósitos a la vista en el Banco del Brasil	Medios de pago	Préstamos al sector privado		
					Bancos comerciales	Banco del Brasil	Total
Enero	15 815	56 213	14 873	86 901	74 164	37 824	111 988
Febrero	16 086	58 729	16 000	90 815	76 729	38 864	115 593
Marzo	16 317	60 489	17 051	93 857	78 861	40 626	119 487
Abril	16 575	60 367	18 068	95 010	80 420	41 922	122 342
Mayo	17 160	60 310	19 166	96 636	83 475	43 950	127 425
Junio	17 192	64 783	18 910	100 885	86 570	47 866	134 436
Julio	16 712	62 670	19 301	98 683	88 864	48 959	137 823
Agosto	17 653	64 810	21 242	103 705	92 119	50 392	142 511
Septiembre	17 109	66 472	19 993	103 574	95 539	53 439	148 978
Octubre	17 399	67 038	21 806	106 243	98 705	56 419	155 124
Noviembre	18 984	71 425	29 950	113 359	101 666
Diciembre	20 798	79 788	20 681	121 267	106 910
Diciembre 1973				90 490			

FUENTE: Estimaciones preliminares del Banco Central del Brasil y de la Fundación Getulio Vargas.

se destacaron el comportamiento de la Tesorería Nacional y la evolución del sector externo.

Si se examina el movimiento de caja de la Tesorería Nacional, es posible apreciar el efecto de contracción de la oferta monetaria ejercida a lo largo del año. El cuadro 68 permite observar que con excepción de los meses de julio, agosto, octubre y diciembre, el movimiento de caja de la Tesorería Nacional actuó como un fuerte factor de contracción monetaria, sobre todo en los meses de febrero y septiembre, que registran grandes incrementos, agravando los problemas de liquidez de la economía. Ese superávit se obtuvo, básicamente, a través del ingreso de la Tesorería Nacional que creció aproximadamente 41% en el período enero-octubre de 1974, comparado con igual período de 1973. Ello se debió fundamentalmente al aumento de la recaudación por concepto del impuesto sobre productos industrializados que por ser *ad valorem* se benefició con las tasas ascendentes de inflación. El gasto público aumentó 33.5% en el período enero-octubre, sin que se hayan aplicado políticas de restricción del gasto. (Véase el cuadro 69.)

Por otra parte, el balance de pagos en 1974 presentó un déficit de 1.4 mil millones de dólares, básicamente por efecto de la vigorosa expansión del valor de las importaciones, representando un efecto nada despreciable de contracción de la liquidez. Para contrarrestarla y garantizar el cumplimiento del nivel de liquidez programado, el gobierno aplicó, en el segundo semestre del año, un cuerpo de medidas de emergencia que expandieron la disponibilidad de moneda en la economía.

Desde luego se intensificaron las operaciones de mercado abierto, invirtiéndose su sentido tradicional, buscando esta vez inyectar moneda en el sistema a través de compras de Letras de la Tesorería Nacional por parte del Banco Central y disminución de las cantidades puestas en venta al público.

Como se puede observar en el cuadro 70, los

Cuadro 69

BRASIL: TESORERÍA NACIONAL. PRESUPUESTO FISCAL

(Millones de cruzeiros)

	1973 ^a	1974 ^a	Variación %
Ingreso	41 576.4	58 602.1	41.0
Gasto	40 398.6	53 947.1	33.5
Superávit	1 177.8	4 655.0	295.2

FUENTE: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, diciembre de 1974.

^a Enero-octubre.

Cuadro 70

BRASIL: LETRAS DE LA TESORERÍA NACIONAL, 1974^a

(Millones de cruzeiros)

Periodo	Letras de la Tesorería Nacional
Enero	16 348
Febrero	15 988
Marzo	15 778
Abril	16 636
Mayo	18 249
Junio	19 801
Julio	19 653
Agosto	18 050
Septiembre	16 200
Octubre	14 101
Noviembre	13 500 ^b
Diciembre	15 950 ^b

FUENTE: Banco Central del Brasil.

^a Saldos al final del período.

^b Estimaciones preliminares.

saldos monetarios de operaciones con Letras de la Tesorería Nacional crecen hasta el mes de junio, ejerciendo una moderada contracción en los medios de pago. Sin embargo, a partir de julio las operaciones de mercado abierto invierten su signo y pasan a proveer liquidez a la economía, con la disminución acentuada del valor monetario de las operaciones.

Por otro lado, se suspendieron las subscripciones de las Obligaciones Reajustables de la Tesorería Nacional, evitándose mayor afluencia de recursos hacia las arcas del Tesoro.

Desde el punto de vista de la política crediticia se buscó ampliar la liquidez a través de la reducción en los préstamos obligatorios de los bancos comerciales, la elevación de los límites máximos del crédito agrícola generado por el Banco del Brasil, la creación de una línea especial de crédito del Banco Central de aproximadamente 2 mil millones de cruzeiros, destinada a las operaciones financieras del sector comercial, y el establecimiento de otra línea especial de crédito del Banco del Brasil para el sector industrial, de 1.3 mil millones de cruzeiros.

Por otra parte se pusieron en práctica también algunas medidas en el ámbito de la política fiscal, con reducciones transitorias del impuesto sobre productos industrializados, que grava a los productos electrodomésticos, a los muebles y a la industria textil, y la postergación por un mes de la recaudación del mismo impuesto para la mayoría de los productos industrializados.

Con ese conjunto de medidas especiales fue posible sobrellevar la crisis de liquidez de la economía y cumplir un presupuesto monetario an-

tinflacionario, bastante más rígido en sus límites que los presupuestos de años anteriores.

ii) *Política de precios.* En 1974 la política de precios desempeñó un papel bastante más ágil e importante que en años anteriores.

Frente a tasas de inflación ascendentes, la política de control de precios ganó en importancia como uno de los principales instrumentos de contención de las expectativas alcistas que se formaron en la economía, sobre todo en el transcurso del primer semestre del año.

Los controles empezaron a ser aplicados por la Comisión Interministerial de Precios (CIP) y por la Superintendencia Nacional de Abastecimiento (SUNAB) a partir del segundo trimestre del año, cuando se alcanzó un nivel más estable de precios. En el primer trimestre el gobierno fue obligado a reajustar en fuertes proporciones un conjunto de precios que habían permanecido congelados en 1973, en un intento de retardar el efecto de las alzas.

En esencia, el tipo de control de precios efectuado, sobre todo por el CIP (precios industriales), se asemejó a la fórmula de la política salarial⁷³ aplicada a partir de 1968. El mecanismo de reajuste se basó en los siguientes principios: en primer lugar, se exigió que parte de los aumentos de costo de los insumos la absorbieran las empresas, aumentando la productividad; por otro lado, el cálculo del aumento de costo de los insumos se efectuó no por comparación en dos fechas de reajuste, sino por su valor medio en el período de vigencia de los antiguos y nuevos precios, creándose mecanismos de corrección *a posteriori* en caso de subestimaciones acentuadas. Con ello se introdujo un factor adicional de amortiguamiento en los precios, siempre que la tasa de inflación prevista fuera inferior a la verificada en el pasado.

Además, los precios de los bienes producidos por las empresas gubernamentales fueron objeto de limitaciones directas, con prohibición de reajustes que sobrepasaran el 15% a lo largo de todo el año.

Los controles de precios utilizados resultaron bastante eficaces para romper las expectativas alcistas y permitir la desaceleración de la inflación en el segundo semestre del año. Sin embargo, su radio de acción sigue limitado sobre todo a los precios industriales y agrícolas, actuando apenas discretamente en la comercialización de los productos.

iii) *Política salarial.* En 1974 se mantuvo la misma política salarial vigente en el Brasil des-

de 1965. Sin embargo, se introdujo un cambio en la fórmula de cálculo de los reajustes que se venía aplicando desde 1968. Desde aquel año, el mecanismo de cálculo intentaba reponer el salario real medio de los últimos 24 meses antes del reajuste, teniendo en cuenta una previsión del ritmo inflacionario hacia el futuro y una corrección de esa previsión en casos de subestimación e incorporándose un 4% por concepto de aumento de la productividad. Según el cambio efectuado en 1974, el cálculo del reajuste repone el salario real medio de los últimos 12 meses antes del reajuste, manteniéndose en lo demás la misma fórmula anterior. Ello tuvo como consecuencia una mayor aproximación entre la evolución de los salarios y el incremento del costo de vida.

El reajuste salarial se efectuó en dos etapas, concediéndose un aumento extraordinario del orden de 10% a partir del 1º de diciembre de 1974 y el reajuste definitivo, de orden de 43%, a partir del 1º de enero de 1975 (descontado el 10% de emergencia).

El nuevo reajuste, basado en la nueva fórmula de cálculo introducida en 1974, es el incremento de salarios más alto permitido por el gobierno en los últimos 10 años, en los cuales la política salarial tuvo un papel importante en la lucha contra la inflación.

iv) *Política del sector externo.* La evolución del sector externo en 1974 se caracterizó por el déficit de 1.4 mil millones de dólares que arrojó el balance de pagos. Básicamente, tal desequilibrio se originó en el balance de transacciones corrientes, fuertemente negativo y que no pudo ser compensado con la entrada de capitales. (Véase el cuadro 71.)

Desde el punto de vista de la política antinflacionaria la evolución del sector externo cobró importancia en tres aspectos principales.

En primer lugar, como ya se mencionó, dicha política actuó como factor de contracción de la oferta de medios de pago en el sistema, contrariamente a lo que ocurrió en los años 1972 y 1973, en que se constituyó en uno de los factores más destacados de expansión monetaria. Ello, aunque por un lado facilitó el cumplimiento de un presupuesto monetario rígido, por otro, creó dificultades al bajar el nivel de liquidez de la economía, sobre todo por la existencia de un déficit de magnitud no esperada a comienzos del año.

Por otra parte, la relativa lentitud de la entrada de recursos externos por concepto de préstamos y financiamientos, se hizo sentir sobre todo en el primer semestre del año. A consecuencia de ello, las grandes empresas, princi-

⁷³ Véase iii) *La política salarial*, pp. 76 y 77.

Cuadro 71

BRASIL: BALANCE DE PAGOS, 1974
(Millones de dólares)

<i>Balance comercial</i>	
Exportaciones	7 700
Importaciones	12 400
Saldo líquido	- 4 700
<i>Servicios</i>	- 2 300
<i>Transacciones corrientes</i>	- 7 000
<i>Capitales</i>	
Inversiones directas	1 000
Préstamos y financiamientos	6 400
Amortizaciones	- 1 800
Saldo líquido	5 600
<i>Déficit</i>	- 1 400

FUENTE: Banco Central del Brasil, estimaciones preliminares.

palmente las ligadas al capital extranjero, presionaron sobre las disponibilidades internas de crédito, con grave perjuicio sobre todo para la pequeña y mediana empresa, imposibilitadas de competir con éxito en el acceso a las fuentes de financiamiento del sistema. Fue necesaria entonces una política de mayor atracción para los capitales extranjeros, abandonándose las restricciones impuestas en el año 1973, con el objeto de cubrir la situación deficitaria del balance de transacciones corrientes y a la vez expandir las fuentes externas de financiamiento. Así es como se eliminó, al comienzo del año, la tasa de retención de 40% sobre la contrapartida en cruceiros de los préstamos externos y se redujo, en septiembre, el plazo mínimo de permanencia del capital externo de 10 a 5 años. En octubre, completando el cuerpo de medidas prin-

cipales de atracción, el impuesto sobre los intereses enviados al exterior se redujo de 25 a 5%. La entrada neta de capitales, aunque insuficiente frente a la situación deficitaria del balance de transacciones corrientes, alcanzó el monto de 5.6 mil millones de dólares, representando un incremento de 52% con relación al nivel anotado en 1973.

Finalmente, en lo que se refiere a la política de fijación de la tasa de cambio, se volvió a la tradicional costumbre de las devaluaciones periódicas, abandonada en 1973, ajustando la economía a tasas de inflación que se mostraron ascendentes. Como se observa en el cuadro 72, el tipo de cambio se devaluó 19% en el curso del año, ajustándose obligadamente a una evolución desfavorable del balance de pagos, aunque se mantuvo en un nivel de incremento compatible con la política antinflacionaria de emergencia aplicada en el año, devaluándose en proporción sustantivamente menor que el crecimiento interno de los precios.

Cuadro 72

BRASIL: COTIZACIÓN DEL DÓLAR, 1974
(Cruceiros)

Diciembre - 1973	6 195
Enero	6 224
Febrero	6 381
Marzo	6 455
Abril	6 505
Mayo	6 555
Junio	6 690
Julio	6 867
Agosto	6 959
Septiembre	7 068
Octubre	7 142
Noviembre	7 262
Diciembre	7 371

FUENTE: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*.

3. COLOMBIA

A. NOTA INTRODUCTORIA

El presente estudio abarca el período comprendido entre 1971 y 1974 inclusive.

El lapso considerado se inicia en 1971 porque en ese año se aceleró el proceso inflacionario, tras varios años de fluctuaciones moderadas de precios. Por esa misma razón, a partir de esa fecha, las autoridades gubernativas dieron prioridad a la aplicación de un conjunto amplio de medidas de estabilización.

En los años 1972-1974, por su parte, el fenó-

meno inflacionario se agudizó por las repercusiones que tuvieron en la demanda y los precios las modalidades de la rápida expansión del sector externo, lo cual obligó a adoptar nuevas medidas para aminorar las crecientes presiones inflacionarias que se estaban presentando.

Durante el segundo semestre de 1974, a raíz del cambio de administración, se introdujeron modificaciones importantes en la política antinflacionaria que se estaba aplicando. Por tal

motivo, para muchos propósitos, el análisis que se efectúa en este estudio tiene unidad de en-

foque sólo en la medida que se refiere al período que se extiende hasta mediados de 1974.

B. RASGOS SOBRESALIENTES DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA COLOMBIANA

La evolución de la economía colombiana durante el período 1971-1974 se caracterizó por la influencia que ejercieron algunos importantes factores externos e internos, de naturaleza general, sobre los comportamientos que se intenta examinar.

Por una parte, el país se vio afectado con bastante intensidad, particularmente en el trienio 1972-1974, por los niveles de demanda y precios derivados de la rápida y persistente expansión de la economía y el comercio mundiales registrada durante esos años. Simultáneamente, y por varias razones que se analizarán posteriormente, el sistema productivo nacional fue capaz de reaccionar con relativa flexibilidad a los estímulos provenientes del exterior.

Por otra parte, en lo interno, tuvo especial significado la conjunción de dos circunstancias que se reforzaron mutuamente. De un lado, durante casi todo el período que se estudia (hasta agosto de 1974) correspondió a una misma administración política la dirección de las labores gubernamentales. De otro, durante esos años se aplicó un Plan Nacional de Desarrollo —denomi-

nado generalmente “las cuatro estrategias”⁷⁴— que definió y dio continuidad a las medidas de política económica puestas en práctica en el trienio.

La presencia y el significado de esos factores externos e internos no puede menospreciarse, ya que confirió cierta unidad, persistencia y homogeneidad a la política económica del período.

1. Tendencias del crecimiento

En los primeros años del decenio de 1970 la economía colombiana alcanzó tasas de crecimiento más altas que las registradas en el período 1965-1970 y, en general, durante los decenios de 1950 y de 1960. Se observa así que el producto interno bruto anotó en 1970-1974 una tasa media de incremento de 6.5% frente a un 5.8% en 1965-1970. (Véase el cuadro 73.)

⁷⁴ Esas cuatro estrategias se referían a: a) desarrollo urbano y vivienda; b) ingresos rurales y productividad agrícola; c) exportaciones, y d) distribución del ingreso.

Cuadro 73

COLOMBIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

(Millones de pesos de 1970)

	1970	1965-1970	1970-1974	Tasas anuales de crecimiento			
				1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	151 230.4	6.3	5.9	5.5	4.6	6.8	6.5
Producto interno bruto (a precios de mercado)	130 590.8	5.8	6.5	5.5	6.8	7.5	6.1
Importaciones	20 639.6	10.6	2.1	5.4	— 8.6	3.3	9.5
<i>Demanda global</i>	151 230.4	6.3	5.9	5.5	4.6	6.8	6.5
Exportaciones	18 515.8	5.2	8.9	5.1	13.4	9.5	7.6
Inversión bruta interna	28 130.3	8.1	5.6	9.7	— 0.9	6.1	11.2
Inversión bruta fija	25 850.3	9.0	6.9	6.9	1.8	12.5	10.4
Consumo total	104 584.3	6.1	5.4	4.4	4.6	6.4	5.1
Gobierno general	9 961.6	6.9	5.5	23.6	—14.6	5.8	4.6
Privado	94 622.7	6.0	5.4	2.4	7.0	6.5	5.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

Estimaciones de la CEPAL indican que entre 1970 y 1974 el producto interno bruto por habitante de Colombia aumentó de alrededor de 509 dólares a 578 (en moneda constante de 1970).⁷⁵ Ese ritmo (de 3.2% por año) supera en cerca de 30% el observado durante 1965-1970 y duplica el logrado en el decenio de 1960; se trata, por lo tanto, de un cambio apreciable en la velocidad de crecimiento de la economía del país. Paralelamente, el ritmo de crecimiento de la población ha mostrado estabilidad, pues desde el decenio de 1950 se ha mantenido en torno al 3.2% anual, tasa relativamente alta dentro del ámbito latinoamericano.⁷⁶ A fines de 1974, el país tenía alrededor de 24 millones de habitantes.

a) Oferta y demanda globales

El examen del cuadro que muestra la oferta y demanda globales permite verificar que ese mayor dinamismo en el crecimiento coincide con una expansión relativamente rápida de las ex-

⁷⁵ Para esos mismos años se calcula que el producto interno bruto medio por habitante del conjunto de América Latina (de 19 países) alcanzó a 640 y 743 dólares de 1970, respectivamente.

⁷⁶ Vale la pena recordar que las metas establecidas en la EID para las variables comentadas son alrededor de 3.5% anual para el producto bruto por habitante y por lo menos 6% por año para el producto global, considerando además una tasa anual de crecimiento demográfico de 2.5%. Los resultados alcanzados por Colombia durante los años 1971-1974 son, por esto, similares a las metas de la EID, salvo en lo que respecta al incremento de la población.

portaciones, las que aumentaron en valores constantes a una tasa media anual de 8.9% en el período 1970-1974; la que se contrapone a un 5.2% en 1965-1970. Por su parte, como se verá más adelante, las cifras de exportaciones expresadas en dólares corrientes denotan con mayor intensidad un cambio fundamental a partir de 1970.

Otro aspecto sobresaliente de la evolución de la demanda global lo constituyó el leve repunte, a partir de 1970, de la tasa de inversión. Ello permitió que el coeficiente de inversión bruta interna con respecto al producto interno bruto pasara de 19% alrededor de 1965 a 20.4% en 1973-1974; sin embargo, el esfuerzo de capitalización siguió siendo similar al logrado en la primera parte del decenio de 1960, período en el cual se apreciaron coeficientes cercanos al 21%.⁷⁷ (Véase el cuadro 74.) Además, ese incremento no guarda relación con el aumento que anotó la inversión pública total durante ese mismo período; según cálculos del Banco Mundial, ella pasó de coeficientes inferiores al 7% del producto interno bruto en 1965, a otros de aproximadamente 12% en el trienio 1971-1973.⁷⁸

Por su parte, el consumo total y sus componentes tuvieron una evolución oscilante durante el período 1971-1974, lo que determinó que sus

⁷⁷ Véase CEPAL, *Tendencias y estructuras de la economía de Colombia en el último decenio*, E/CN.12/915, 8 de septiembre de 1971, pp. 21 y 22.

⁷⁸ Véase Banco Mundial, *Economic Position and Prospects of Colombia*, Informe N° 138-CO, 15 de mayo de 1973, p. 17.

Cuadro 74

COLOMBIA: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA Y LA DEMANDA GLOBALES (Porcentajes)

	1965	Promedio 1969- 1970	1970	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	112.6	115.0	115.8	113.0	113.4
Producto interno bruto (a precios de mercado)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones	12.6	15.0	15.8	13.0	13.4
<i>Demanda global</i>	112.6	115.0	115.8	113.0	113.4
Exportaciones	14.6	14.8	14.2	15.3	15.5
Inversión bruta interna	19.2	20.8	21.5	19.9	20.9
Inversión bruta fija	17.0	19.3	19.8	19.4	...
Consumo total	78.8	79.4	80.1	77.8	77.0
Gobierno general	7.2	7.4	7.6	7.5	7.4
Privado	71.6	72.0	72.5	70.3	69.6

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

tasas medias de crecimiento fuesen inferiores a las registradas en 1965-1970, sobre todo en el caso del consumo del gobierno general.

b) *La estructura sectorial del producto y la ocupación*

El análisis de la composición sectorial del producto interno bruto en el período 1971-1974 permite verificar que la aceleración del ritmo de crecimiento global coincidió y, a la vez, fue consecuencia de un desenvolvimiento relativamente equilibrado de las diversas actividades productivas, con la sola excepción de la explotación de minas y canteras que redujo su aporte al producto. Así, hubo diversidad en cuanto a velocidades de crecimiento sectorial, pero, en general, las diferencias estuvieron dentro de los márgenes que pueden considerarse congruentes—dado el incremento del producto global— con las necesidades del proceso de desarrollo de un país de las características de Colombia. (Véanse los cuadros 75 y 76.)

En lo que se refiere a la agricultura, su aporte al producto interno bruto creció al mismo ritmo en 1970-1974 que en 1965-1970. La tasa media registrada (4.8%) es mayor que la meta de la EID e, incluso, se compara favorablemente

con las tasas de desenvolvimiento agropecuario que son frecuentes en los países latinoamericanos. La participación de la agricultura en el producto interno bruto aunque decreciente, continuó siendo relativamente alta (27% en 1973-1974).

La industria manufacturera tuvo en 1970-1974 un comportamiento más dinámico y estable que en el período 1965-1970 (9% de crecimiento anual en el primer período versus 6.4% en el segundo). De esta forma, durante los últimos tres años, el ritmo de crecimiento de la industria manufacturera superó la meta mínima de 8% señalada en la EID.⁷⁹

Al considerar la evolución de los demás sectores productores de bienes y de servicios básicos destaca, como ya se observó, la reducción absoluta del aporte al producto interno bruto de la explotación de minas y canteras, lo que responde esencialmente a una decreciente producción de petróleo crudo a partir de 1971. Por otra parte, el ritmo de crecimiento de la construcción parece insuficiente en comparación con lo ocurrido en 1965-1970 y aún más, si se tiene

⁷⁹ Desafortunadamente, en el país no se elaboran índices de producción industrial que permitan evaluar con mayor precisión las características, particularmente en cuanto a composición del crecimiento manufacturero.

Cuadro 75

COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Millones de pesos de 1970)

	1970	Tasas anuales de crecimiento						
		1965-1970	1970-1973	1970-1974	1971	1972	1973	1974 ^a
Agricultura	34 880.5	4.8	4.5	4.8	2.5	5.5	5.3	5.5
Minería	2 457.7	1.5	-2.1	-2.8	-4.6	-6.0	4.8	-5.0
Industria manufacturera	20 976.7	6.4	9.6	9.0	7.9	10.0	10.9	7.0
Construcción	6 281.1	12.3	6.7	8.1	7.1	1.8	11.5	12.5
<i>Subtotal bienes</i>	<i>64 596.0</i>	<i>5.8</i>	<i>6.2</i>	<i>6.3</i>	<i>4.4</i>	<i>6.2</i>	<i>7.8</i>	<i>6.4</i>
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	1 787.9	8.5	9.1	...	10.0	13.7	13.3	...
Transporte y comunicaciones	8 881.1	6.6	7.5	...	6.4	7.3	8.6	...
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>10 669.0</i>	<i>6.9</i>	<i>8.3</i>	<i>...</i>	<i>7.0</i>	<i>8.4</i>	<i>9.4</i>	<i>...</i>
Comercio y finanzas	20 521.2	6.6	8.2	...	7.3	9.1	8.2	...
Propiedad de vivienda	6 886.9	5.8	6.3	...	7.1	5.9	5.9	...
Gobierno	8 283.5	4.9	8.1	...	6.8	4.2	7.1	...
Otros servicios	9 069.7	4.7	7.4	...	7.4	7.9	7.0	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>44 761.3</i>	<i>5.8</i>	<i>7.7</i>	<i>...</i>	<i>7.2</i>	<i>7.5</i>	<i>7.4</i>	<i>...</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>120 026.2</i>	<i>5.7</i>	<i>6.7</i>	<i>...</i>	<i>5.5</i>	<i>6.8</i>	<i>7.5</i>	<i>6.1</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 76

COLOMBIA: COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

(Porcentajes)

	1965	Promedio 1966 1970-	1970	1973	1974 ^a
Agricultura	30.4	29.7	29.1	27.1	26.9
Minería	2.5	2.2	2.0	1.6	1.4
Industria manufacturera	16.9	17.2	17.5	18.8	18.9
Construcción	3.9	5.1	5.2	5.2	5.5
<i>Subtotal bienes</i>	<i>53.7</i>	<i>54.1</i>	<i>53.8</i>	<i>52.7</i>	<i>52.7</i>
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	1.3	1.4	1.5	1.7	...
Transporte y comunicaciones	7.1	7.2	7.4	7.5	...
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>8.4</i>	<i>8.6</i>	<i>8.9</i>	<i>9.2</i>	<i>...</i>
Comercio y finanzas	16.4	16.8	17.1	17.7	...
Propiedad de vivienda	5.7	5.8	5.7	5.6	...
Gobierno	7.2	6.9	6.9	7.1	...
Otros servicios	8.0	7.7	7.6	7.7	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>37.2</i>	<i>37.2</i>	<i>37.3</i>	<i>38.1</i>	<i>...</i>
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

en cuenta la importancia que se dio en el Plan Nacional de Desarrollo a la promoción de esta actividad; solamente en 1973 y 1974 tuvo lugar un repunte importante de ella. Al examinar la composición sectorial del producto desde el punto de vista de la ocupación de la fuerza de trabajo, surgen otras características estructurales que vale la pena tener en cuenta.

En primer lugar, aunque son bastante escasas las informaciones más o menos recientes sobre la situación ocupacional del país, al parecer el problema del desempleo continúa teniendo actualidad e importancia. Según se estima, la tasa media de desempleo urbano abierto a fines de los años sesenta, alcanzó a alrededor de 10%, siendo en general más elevada en las ciudades más pobladas del país, excluida Bogotá. En general, esta situación no habría experimentado mejoras o cambios significativos durante los años recientes.⁸⁰ Detrás de este fenómeno de desocupación está presente un hecho básico: la fuerza de trabajo urbana del país está aumentando a una tasa anual superior al 5%, ritmo difícil de absorber a través de la creación de nuevos empleos en las ciudades.

⁸⁰ Véase OIT, *Hacia el pleno empleo. Un programa para Colombia*, Ginebra, 1970; CEPAL, *Tendencias y estructuras de la economía de Colombia en el último decenio*, op. cit., pp. 29 a 32, y Banco Mundial, Informe 138-CO, op. cit., p. 5.

En segundo lugar, y vinculado con lo anterior, durante 1971-1974 continuó disminuyendo con cierta rapidez la proporción de la población ocupada en la agricultura (de 42% de la total en 1969 a alrededor de 38% en 1974)⁸¹ y, en la práctica, el número absoluto de trabajadores agrícolas permaneció casi estable o aumentó muy levemente. Como contrapartida, es difícil suponer que los sectores industriales y productores de servicios básicos —dados el moderado incremento de su contribución al producto interno bruto, y algunos antecedentes sobre su absorción de mano de obra en el decenio de 1960⁸²— hayan aumentado sensiblemente su importancia relativa en la ocupación total.⁸³ El juego simultáneo de esas dos tendencias ocasionó, por un lado, graves problemas ocupacionales

⁸¹ Estimaciones basadas en informaciones proporcionadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

⁸² Véase CEPAL, *Tendencias y estructuras de la economía de Colombia en el último decenio*, op. cit., pp. 12 a 16.

⁸³ En el plan de las cuatro estrategias se planteó que la generación de nuevas ocupaciones debía resultar del rápido crecimiento de la construcción y de las exportaciones menores (no tradicionales). Ya se señaló que sólo en 1973 y 1974 hubo un incremento importante de la actividad de la construcción; posteriormente se examina el desenvolvimiento de las exportaciones, aunque no se dispone de datos sobre sus efectos en la ocupación.

en las zonas urbanas y, por otro, una creciente búsqueda de nuevos empleos en los sectores de servicios, reforzando de esta manera una tendencia que se presentó con vigor en el decenio de 1960.

2. El sector externo

Durante el período 1971-1974 la evolución del sector externo tuvo algunas características principales. En primer lugar, la acción simultánea de factores internos y externos, incluida la aplicación persistente de medidas de política, redundó en una sustancial expansión (de 88% con respecto a 1966-1970) y diversificación de las exportaciones de bienes; a esa expansión contribuyó el aumento de los valores unitarios de exportación y también, en medida considerable, de las cantidades exportadas.

En segundo término, se importó, en promedio, un valor corriente superior en 63% al observado en 1966-1970, como consecuencia, principalmente, de la aplicación de políticas de importación relativamente más liberales, salvo en 1972. Sin embargo, por el alza continua y creciente de los valores unitarios de importación el incremento comparable en valores constantes fue de 24%.

Tercero, el sensible mejoramiento experimentado por el saldo del comercio de bienes fue

determinante en la reducción del déficit en cuenta corriente del balance de pagos, que pasó de 449 millones de dólares en 1971 a 57 millones en 1973, para aumentar a 153 millones en 1974.

Cuarto, paralelamente a esa disminución del déficit en cuenta corriente —que desde el punto de vista contable significó una menor necesidad de transferencias de ahorro externo hacia el país—, en virtud de la política de financiamiento externo en ejecución, durante el trienio examinado se utilizaron, en términos brutos, alrededor de 350 millones de dólares anuales de fondos extranjeros no compensatorios a mediano y largo plazo.

Por último, la interacción de la evolución del déficit en cuenta corriente y del uso de préstamos extranjeros permitió que las reservas internacionales brutas del país aumentaran de alrededor de 200 millones de dólares a fines de 1971 a más de 530 millones a fines de 1973, para descender a 450 millones en 1974. (Véanse los cuadros 77, 78 y 79.)

Un elemento complementario de carácter general que enmarcó la evolución del sector externo fue el régimen cambiario vigente durante el período. Continuando con las orientaciones iniciadas en 1967, durante todo el período en estudio, rigió una tasa cambiaria principal o unificada válida para las diferentes operaciones de comercio exterior. Paralelamente, el tipo de cam-

Cuadro 77

COLOMBIA: TENDENCIAS DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES

	Promedio 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	1974 ^a	Promedio 1971- 1974
1. Exportaciones de bienes (<i>fo</i> b, en millones de dólares)	632.2	788.0	755.0	958.6	1 334.1	1 700.0	1 186.9
2. Exportaciones de bienes (en millones de dólares, 1970 = 100)	80.2	100.0	95.8	121.6	169.3	215.7	150.6
3. Índice de valor unitario de las exportaciones de bienes (1970 = 100)	85.8	100.0	90.0	98.0	124.9	145.0	114.5
4. Índice de valor constante de las exportaciones de bienes (2:3 × 100) (1970 = 100)	93.5	100.0	106.4	124.1	135.5	148.8	128.7
5. Importaciones de bienes (<i>fo</i> b, en millones de dólares)	633.6	802.0	878.0	813.1	1 022.9	1 420.0	1 033.5
6. Importaciones de bienes (en millones de dólares, 1970 = 100)	79.0	100.0	109.5	101.4	127.5	177.1	128.9
7. Índice de valor unitario de las importaciones de bienes 1970 = 100)	96.0	100.0	104.0	109.9	130.0	158.0	125.5
8. Índice de valor constante de las importaciones de bienes (6:7 × 100) (1970 = 100)	82.3	100.0	105.3	92.2	98.1	112.1	102.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 78

COLOMBIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	Promedio 1966- 1970	1971	1972	1973	1974 ^a	Promedio 1971- 1974
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	806.6	984.0	1 198.4	1 626.0	2 044.0	1 463.1
Bienes <i>fib</i>	632.2	755.0	958.6	1 334.1	1 700.0	1 186.9
Servicios	174.4	229.0	239.8	291.9	344.0	276.2
Importaciones de bienes y servicios	903.4	1 260.0	1 216.8	1 487.1	1 980.0	1 486.0
Bienes <i>fib</i>	633.6	878.0	813.1	1 022.9	1 420.0	1 033.5
Servicios	269.8	382.0	403.7	464.2	560.0	452.5
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-125.6	- 176.0	- 197.7	- 207.4	- 230.0	- 202.8
Utilidades	- 55.6	- 71.0	- 69.5	- 67.5	- 73.0	- 70.3
Intereses	- 70.0	- 105.0	- 128.2	- 139.9	- 157.0	- 132.5
Donaciones privadas netas	1.0	3.0	10.9	12.0	13.0	9.7
Saldo de la cuenta corriente	-221.4	- 449.0	- 205.2	- 56.5	- 153.0	- 215.9
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento neto externo (<i>a+b+c+d+e</i>)	221.4	449.0	205.2	56.5	153.0	215.9
<i>a</i>) Fondos extranjeros no compen- satorios (netos)	266.8	383.0	281.2	193.5	} 61.6	264.1
Inversión directa	45.8	43.0	18.4	26.4		
Préstamos de largo y mediano plazo	225.4	290.0	420.2	369.1		
Amortizaciones	- 90.6	- 144.0	- 165.0	- 162.3		
Pasivos de corto plazo	59.8	163.0	- 16.3	- 67.3		
<i>b</i>) Fondos o activos nacionales no compensatorios	- 9.6	- 12.0	- 23.9	- 39.7		
<i>c</i>) Errores y omisiones	- 5.4	55.0	83.6	38.5		
<i>d</i>) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	17.0	18.5	0.0	-	
<i>e</i>) Financiamiento compensatorio neto (- aumento)	- 34.6	6.0	- 154.2	- 135.8	91.4	- 48.2

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 79

COLOMBIA: RESERVAS INTERNACIONALES
(Millones de dólares corrientes)

	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
1. Reservas internacionales (totales a fines del periodo)	96.0	77.0	83.0	173.0	221.0	206.0	203.0	325.0	534.0	449.0
2. Importación de bienes y servicios	653.0	867.0	696.0	866.0	939.0	1 149.0	1 260.0	1 216.8	1 487.1	980.0
3. Importación de bienes y servicios (promedio mensual)	54.4	72.3	58.0	72.2	78.3	95.8	105.0	101.4	123.9	165.0
4. Número de meses de impor- tación financiada por las reservas internacionales	1.8	1.1	1.4	2.4	2.8	2.2	1.9	3.2	4.3	2.7

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, septiembre de 1972 y mayo de 1975.

bio unificado estuvo sujeto a devaluaciones moderadas y periódicas ("minidevaluaciones"), de manera de mantener relativamente constante el valor real del dólar, expresado en pesos colombianos, descontando, eso sí, la inflación interna de los Estados Unidos. En el cuadro 80 es posible verificar que entre 1969 y 1974 el valor real del dólar en pesos no fluctuó más de 5%.

Las excepciones a esa regla general fueron dos tasas especiales: una rigió para las exportaciones de café y la otra para el pago de compras de petróleo crudo para refinación interna.

El tipo de cambio del café estuvo afecto al mecanismo de "minidevaluaciones", pero su cotización en pesos alcanzó durante todo el período a un 80% de la tasa principal. En otros términos, las exportaciones de café se gravaron con un impuesto proporcional del 20%.

Por su parte, para la tasa petrolera operó un sistema de tipo de cambio fijo, no sujeto a devaluaciones moderadas y periódicas. A mediados de 1971 esa tasa fue elevada de 9 a 20 pesos por dólar —alcanzando una cotización similar a la que tenía el tipo principal—, valor que permaneció estable hasta 1974 inclusive. De esa forma, la tasa de 20 pesos por dólar se fue alejando, progresivamente, del valor del tipo de cambio principal.

a) Las exportaciones de bienes

Las medidas de política aplicadas dieron tratamientos diferentes a las ventas de café y a las exportaciones menores o no tradicionales.

En el caso del café, durante todo el período en estudio la política estuvo dirigida a graduar la cantidad producida y exportada del producto, habida consideración del importante papel que esa actividad desempeña en la economía nacional, de la sustancial participación de las exportaciones colombianas en el mercado internacional del café, de las posiciones en cuanto a precios registradas por ese mercado y a las condiciones de la vigencia del Convenio Internacional del Café. Además de lo anterior, en 1973 los países productores de café concertaron un acuerdo internacional en virtud del cual debían retener el 10% del volumen de sus ventas con el propósito de reducir la oferta mundial del producto.

Entre 1968 y 1974 el volumen de café exportado por Colombia fue relativamente estable, fluctuando en torno a los 6.5 millones de sacos de 60 kilogramos. En cambio, en los precios, se observó el fenómeno inverso: la cotización media en Nueva York por libra, que en 1965-1969 había permanecido sin grandes variaciones anuales, en alrededor de 45 centavos de dólar, osciló con intensidad en los años 1970-1974, alcanzando un máximo de 77.4 centavos en 1974. Como es natural, esa misma oscilación se registró en los valores corrientes exportados. (Véase el cuadro 81.)

La promoción de las exportaciones menores o no tradicionales constituyó una de las cuatro estrategias del Plan Nacional de Desarrollo y, en la práctica, lo que se hizo fue continuar y, a la vez, reforzar una política que se venía aplican-

Cuadro 80

COLOMBIA: EVOLUCIÓN DEL VALOR REAL DE LA TASA DE CAMBIO PRINCIPAL

Año	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	Tasa de cambio principal (pesos por dólar y promedio anual)	Deflactor implícito del producto interno bruto de Colombia (1970 = 100)	Deflactor implícito del producto nacional bruto de Estados Unidos (1970 = 100)	(2):(3)×100 Relación entre los deflactores implícitos de Colombia y Estados Unidos (1970 = 100)	(1):(4)×100 Evolución del valor "real" de la tasa de cambio principal, base 1970 (pesos por dólar y promedio anual)
1969	17.37	90.7	94.8	95.7	18.15
1970	18.50	100.0	100.0	100.0	18.50
1971	20.02	111.6	104.7	106.6	18.95
1972	21.94	126.0	107.9	116.8	18.78
1973	23.69	155.1	118.7	130.7	18.13
1974 ^a	26.06	197.0	136.0	144.9	18.00

FUENTES: Banco de la República de Colombia y Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Statistical Abstract 1973*.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 81

COLOMBIA: EXPORTACIONES DE CAFÉ

	Promedio 1965- 1969	1970	1971	1972	1973	1974 ^a	Promedio 1971- 1974
1. Exportaciones (miles de sacos de 60 kg)	6 071	6 506	6 569	6 528	6 769	6 898	6 691
2. Precio por libra en Nueva York (centavos de dólar)	45.09	56.42	49.27	56.70	72.35	77.41	63.93
3. Valor de las exportaciones de café sin tostar (millones de dólares)	338.00	466.70	395.40	429.60	597.00	631.20	513.30

FUENTES: Banco de la República; FEDECAFE; y FMI, *International Financial Statistics*, mayo de 1975.

^a Cifras preliminares.

do desde 1967. En síntesis, las exportaciones no tradicionales se estimularon por medio de las siguientes medidas más importantes: I) la mantención de una tasa de cambio de valor real constante, según se anotó anteriormente; II) la concesión de certificados de abono tributario (CAT) que ascendieron, en varios casos, hasta el 15% del valor exportado;⁸⁴ III) el otorgamiento preferencial de crédito bancario relativamente barato (de tasas reales de interés negativas); y IV) la posibilidad de importar, sin controles de importación ni derechos aduaneros, equipos y bienes intermedios necesarios para la producción de las exportaciones menores. Interesa comentar que en un estudio del Fondo Monetario Internacional se calculó en 30% el subsidio cambiario para las exportaciones de manufacturas que significó la aplicación conjunta de las medidas II), III) y IV).⁸⁵

No es fácil evaluar con precisión el efecto verdadero de las medidas de política comentadas⁸⁶ y, en general, por el clima de estímulo a las exportaciones menores que imperó en los últimos años. Lo cierto es que su crecimiento fue muy dinámico y que se vio favorecido complementariamente por el desenvolvimiento del Mercado Común Andino y, en general, por las buenas condiciones de demanda y de precios en los mercados internacionales. Asimismo, para varios rubros de exportación, particularmente ma-

nufacturas, tuvo importancia la existencia de capacidades de producción no utilizadas plenamente por insuficiencia de la demanda interna.

De otro lado, para algunas exportaciones de productos alimenticios resultó decisivo el estímulo que representó el alza sustancial de sus precios internacionales, estableciéndose un diferencial de precios en favor de la exportación con respecto a la venta en el mercado interno. La carne, los cueros y el algodón constituyen probablemente los ejemplos más representativos de esa situación. Estas circunstancias redundaron asimismo, en alzas de los precios internos de esos productos, en fenómenos transitorios de desabastecimiento de los mercados nacionales y en la adopción de medidas de prohibición temporal de exportar. Posteriormente se volverá sobre este aspecto.

Al examinar la composición de las exportaciones de bienes, se observa que entre 1966-1970 y 1971-1974 la participación conjunta del café y el petróleo crudo disminuyó de 71.6% a 50.8%, en tanto que la de los productos no tradicionales aumentó de 28.4% a 49.2%. (Véase el cuadro 82.) Ese gran incremento obedeció principalmente al comportamiento de algunos rubros principales, particularmente, algodón, azúcar, carne, esmeraldas, hilados y textiles, manufacturas mecánicas, metálicas y eléctricas, pieles y cueros y productos químicos y farmacéuticos.

b) Las importaciones de bienes

Las medidas de política aplicadas durante el trienio tuvieron influencia decisiva sobre la evolución de las importaciones. Esas medidas consistieron, en lo fundamental, en la operación de instrumentos cambiarios, arancelarios, de listas de importación (permitida o prohibida), de depósitos previos y de presupuestos mensuales de divisas.

⁸⁴ Durante el período esa tasa experimentó cambios —particularmente, a fines de 1974— y, también, mostró alguna variabilidad dependiendo de las características de las mercaderías exportadas. Asimismo, se registraron variaciones en cuanto al plazo en que los CAT eran redimibles.

⁸⁵ Véase lo que al respecto se indica en Banco Mundial, *Economic Position and Prospects of Colombia*, op. cit., p. 27.

⁸⁶ Un análisis de ese tipo ha sido realizado por Carlos F. Díaz-Alejandro en *Las exportaciones menores colombianas*, FEDESARROLLO, enero de 1973.

Cuadro 82
COLOMBIA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES
(Porcentajes)

	<i>Promedio</i> 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	1974 ^a	<i>Promedio</i> 1971- 1974
1. Café	61.9	62.7	54.9	47.5	47.4	41.1	47.7
2. Petróleo crudo	9.7	8.0	7.0	3.4	2.0	...	3.1
3. Exportaciones no tradicionales	28.4	29.3	38.1	49.1	50.6	58.9	49.2

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
^a Estimaciones preliminares.

En general, la política de importaciones fue más restrictiva o más liberal en la aplicación de su conjunto de instrumentos, según como fueron evolucionando las exportaciones, la capacidad para importar y la situación de las reservas internacionales. Las medidas empleadas tuvieron efectos un tanto retardados sobre los valores y volúmenes importados, calculándose ese rezago en alrededor de seis meses y, en algunos casos, en cerca de un año.

Así, las crecientes importaciones de bienes de los años 1970 y 1971 respondieron a la liberalización progresiva de la política aplicada ante la favorable evolución experimentada entre 1968 y 1970 por los ingresos de divisas del país. Por otra parte, a raíz de la caída de las exportaciones en 1971, se adoptaron medidas más restrictivas, que redujeron al año siguiente el monto importado. Por último, los mayores ingresos de divisas que comenzaron a percibirse a principios de 1972 condujeron a la progresiva liberalización de las medidas de control de las importacio-

⁸⁷ Las disposiciones aprobadas incluyeron: a) aumento progresivo del monto mensual de registros de importación aceptados por la Junta Monetaria; b) ampliación del número de mercaderías de importación permitida; c) rebaja de los aranceles aduaneros, y d) reducción de los depósitos previos para importar.

nes,⁸⁷ con lo cual aumentó considerablemente en 1973 y 1974 el valor importado y, en menor proporción, el volumen correspondiente, dada la incidencia que tuvo en esos años el incremento del valor unitario de las importaciones. (Véase de nuevo el cuadro 77.) Cabe observar que entre 1965 y 1969 se registraron fluctuaciones similares en la política de importaciones y en los valores importados por el país.

En cuanto a la composición de las importaciones de bienes, entre 1966-1970 y 1971-1973 aumentó sustancialmente la participación relativa de los bienes de consumo y, en menor medida, la de las materias primas. En cambio, la de los bienes de capital experimentó una baja importante. (Véase el cuadro 83.)

c) Otros aspectos de la evolución del sector externo

Colombia ha logrado estructurar una estrategia de financiamiento externo sobre la base del funcionamiento permanente de un Grupo de Consulta *ad hoc*, que encabeza el Banco Mundial, y de la generación continua y satisfactoria de proyectos de inversión que las instituciones financieras internacionales y los países industrializados tienen interés por financiar con préstamos

Cuadro 83
COLOMBIA: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(Porcentajes)

	<i>Promedio</i> 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	<i>Promedio</i> 1971- 1973
1. Bienes de consumo	8.8	10.7	10.4	12.4	14.1	12.3
No duraderos	4.0	5.6	4.9	5.8	6.6	5.8
Duraderos	4.7	5.1	5.5	6.6	7.5	6.5
2. Materias primas ^a	45.2	44.7	48.9	46.7	48.4	48.0
3. Bienes de capital	45.3	43.9	40.0	39.5	36.1	38.5
4. Varios ^b	0.6	0.7	0.7	1.4	1.4	1.2

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Incluye materiales de construcción.

^b Incluye combustibles.

concedidos en condiciones menos gravosas que los créditos privados. Por otro lado, ese mismo hecho ha influido para mejorar las condiciones del servicio de su deuda externa —al hacerse más favorable la composición de ella—, de suerte que los recursos necesarios para el pago de amortizaciones e intereses de la deuda han tenido un crecimiento moderado y compatible con la evolución de las exportaciones.⁸⁸

⁸⁸ Véase Banco Mundial, *Informe anual*, 1974, cuadro 6.

De las cifras del balance de pagos se desprende que en 1972 se utilizaron 420 millones de dólares de préstamos a mediano y largo plazo, estimándose una cifra de 370 millones para 1973 y una algo menor para 1974. Alrededor del 70% de esos montos contribuyó al financiamiento del total de la inversión del sector público.⁸⁹

⁸⁹ Incluye el gobierno nacional y las instituciones descentralizadas, así como la inversión directa e indirecta. (Véase CIAP, *op. cit.*, CIAP/591, cuadro IV-6.)

C. EL PROCESO INFLACIONARIO

1. Antecedentes

Después de un período de cuatro años —de 1967 a 1970—, durante el cual las alzas de los precios internos fueron inferiores al 9% anual, la tasa de inflación se elevó a niveles que giraron en torno al 14% en 1971 y 1972 y al 25% en 1973 y 1974.⁹⁰ Esa aceleración del ritmo de crecimiento de los precios puede contrastarse,

⁹⁰ Se trata de variaciones de diciembre a diciembre del índice nacional de precios al consumidor. En ese índice —que se estima representativo de la evolución inflacionaria— se consideran separadamente las situaciones de los empleados y de los obreros; además, los cálculos se efectúan para siete ciudades (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales y Pasto). (Véase el cuadro 84.)

también, con la experiencia de los últimos dos decenios en que la tasa corriente de inflación fue inferior al 10% anual. Solamente en unos pocos años (1957, 1963, 1965 y 1966) se observan algunas desviaciones de la tendencia principal, vinculadas a “maxidevaluaciones” generales del peso, efectuadas tras un período más o menos prolongado de estabilidad de la tasa de cambio. O sea, la tradición inflacionaria del país ha sido relativamente limitada —a diferencia de lo sucedido en otros países de la región—, y las desviaciones ocasionales que se presentaron en el pasado parecen haber tenido orígenes diferentes a las de los últimos años, particularmente en lo que se refiere al problema cambiario.

De la misma manera que en otras naciones en

Cuadro 84

COLOMBIA: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Promedio 1965- 1969	1970	1971	1972	1973	1974
1. Índice nacional al consumidor ^a (diciembre a diciembre - variaciones en porcentaje)						
a) Empleados (total)	10.2 ^b	7.2	12.6	14.1	22.1	25.2
b) Obreros (total)	9.8 ^c	6.3	14.7	14.0	25.1	26.9
c) Empleados (alimentos)	9.6	5.0	15.0	16.2	30.6	30.3
d) Obreros (alimentos)	10.2	3.6	17.1	16.0	31.5	30.8
2. Índice nacional al consumidor (promedios anuales; 1970 = 100)						
a) Empleados (total)	93.2 ^d	100.0	110.9	125.5	150.2	185.2
b) Obreros (total)	93.7 ^d	100.0	111.8	127.3	155.2	194.3
c) Empleados (alimentos)	94.4 ^d	100.0	112.6	129.0	164.3	212.7
d) Obreros (alimentos)	94.7 ^d	100.0	112.6	130.0	167.5	216.3

FUENTES: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y Departamento Nacional de Planeación.

^a Incluye, con diferentes ponderaciones, las siguientes ciudades: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales y Pasto.

^b Las variaciones fueron 7.6% en 1967, 6.7% en 1968 y 8.5% en 1969.

^c Las variaciones fueron 7.0% en 1967, 6.4% en 1968 y 8.7% en 1969.

^d Valor del índice en 1969.

desarrollo con un ingreso por persona similar al de Colombia, el rubro alimentos tiene influencia fundamental en la evolución de los precios internos, lo que se refleja en las altas ponderaciones que ese rubro tiene en los índices de precios.⁹¹ Además, las variaciones de los precios de los alimentos —sobre todo de los básicos— son las que repercuten con mayor claridad y más inmediatamente en la masa consumidora.

En el período 1971-1974 los precios de los alimentos crecieron con mayor rapidez que los de los otros bienes y servicios. Así, entre 1970 y 1974 los precios relativos al consumidor mejoraron en más de 20% con respecto a los demás rubros del índice (vivienda, vestuario y misce-

⁹¹ En el índice nacional de precios al consumidor, la ponderación de los alimentos alcanza a aproximadamente 40% para los empleados y a cerca de 50% para los obreros.

láneo).⁹² En los precios al por mayor también se aprecia un fenómeno parecido cuando se comparan los precios de la agricultura con los de la industria manufacturera. (Véase el cuadro 85.)

Entre 1970 y 1974 hubo otros cambios de precios relativos que vale la pena identificar. Así, destaca la evolución favorable de los precios internos al por mayor de los productos exportados, excluido el café,⁹³ lo que coincide con la tendencia de los valores unitarios de exportación ya comentada anteriormente. Por otra parte, se aprecia el visible empeoramiento relativo de los índices de precios de los bienes de capital y de los materiales de construcción; en ambos casos

⁹² Véase nuevamente el cuadro 84 y cifras por rubros para el índice al consumidor que publican el DANE y el Banco de la República.

⁹³ Esa evolución fue especialmente vigorosa en 1973: el rubro identificado anotó un aumento de 39%, en circunstancias que la variación del índice total de precios al por mayor fue de 28%.

Cuadro 85

COLOMBIA: EVOLUCIÓN DE OTROS ÍNDICES DE PRECIOS

	1969	1970	1971	1972	1973	1974
1. Índice de precios al por mayor del comercio en general (promedios anuales; 1970 = 100)						
a) Total	—	100.0	111.5	131.9	168.7	229.3
b) Según uso o destino económico						
Bienes de capital	—	100.0	107.8	124.8	146.0	206.9
Materias primas y productos intermedios	—	100.0	108.1	127.6	170.8	240.7
Bienes de consumo	—	100.0	117.2	139.8	173.9	223.3
c) Según origen por actividades económicas						
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	—	100.0	116.0	136.4	182.0	246.7
Industria manufacturera	—	100.0	109.5	126.0	155.2	215.0
2. Índice de precios al por mayor del comercio en general (promedios anuales; 1970 = 100)						
a) Total	—	100.0	111.5	131.9	168.7	229.3
b) Según origen del artículo						
Producidos y consumidos	—	100.0	112.6	134.1	170.6	226.3
Importación	—	100.0	109.8	128.4	164.1	232.7
Exportación	—	100.0	102.6	126.1	171.7	254.1
Exportados sin café	—	100.0	111.0	133.8	186.1	...
3. Índice de precios de los materiales de construcción en Bogotá (promedio a promedio - 1970 = 100)	90.0	100.0	109.4	122.9	147.7	200.8
4. Café: Precio medio en el país, en pesos (1970 = 100)	75.3	100.0	95.5	115.0	148.6	169.2

FUENTES: Banco de la República y Departamento Nacional de Planeación.

la baja es de aproximadamente 20% con respecto a los precios agropecuarios y de 13% con relación al índice total.⁹⁴

Según los antecedentes proporcionados se deduce, en síntesis, que en el período en estudio la aceleración del ritmo de crecimiento del nivel de precios coincidió con cambios significativos en el sistema de precios que, por un lado, favorecieron a las actividades agropecuarias y exportadoras —salvo a la caficultura— y, por otro, perjudicaron a la industria manufacturera, particularmente a algunos tipos de producción que han podido identificarse, como es el caso de los materiales de construcción.

2. Factores que influyeron en la aceleración inflacionaria

Teniendo en consideración la intensidad de los movimientos de precios anuales, se distinguen dos etapas en el proceso inflacionario del período que corresponden a 1971 y 1972, por un lado, y a 1973 y 1974, por otro. Sin embargo, el examen de los elementos que intervinieron en el proceso lleva a otra subdivisión; así, la evolución de los precios en 1971 parece tener orígenes diferentes con respecto a 1972-1974. Ese hecho aconseja revisar separadamente lo ocurrido en el primer año de lo acontecido en los últimos tres.

a) La experiencia de 1971

Los precios al consumidor de los alimentos, que en 1970 habían aumentado en promedio para los empleados y obreros en menos de 5%, se elevaron en más de 15% en 1971. Ese importante cambio de ritmo tuvo influencia decisiva en la aceleración global de la inflación, que pasó del 7% en el primer año a alrededor del 14% en el segundo.⁹⁵

La información disponible sobre el comportamiento del sector agropecuario durante el año, indica que las condiciones climáticas imperantes —especialmente el exceso de lluvias en el primer semestre— afectaron la producción agropecuaria, sobre todo la de algunos rubros agrícolas. Según cálculos oficiales las pérdidas de producciones potenciales alcanzaron a alrededor de 100 millones de dólares, lo que determinó un crecimiento global de sólo 2.5% del aporte de la agricultura al producto interno bruto, o sea apro-

ximadamente igual a la mitad del ritmo registrado en el quinquenio anterior. Aparte del café, los productos agrícolas cuya situación empeoró durante el primer semestre de 1971 fueron el algodón, el arroz de secano, los frijoles, la papa y la soya, fluctuando las reducciones, con respecto a igual período del año anterior, entre 10% y 30%.⁹⁶

El análisis mes a mes del índice de precios al consumidor permite verificar que la inflación cambió de ritmo en la primera parte del año y, además, que en tal proceso influyeron sustancialmente las alzas de precios de los productos agrícolas que tenían serios problemas de insuficiencia de oferta.⁹⁷ Mientras tanto, otros alimentos y otros componentes del índice (vestuario y misceláneos) continuaron creciendo a una tasa parecida a la del año anterior.

Por otra parte, lo imprevisto de las reducciones de ciertas producciones y su magnitud sin precedentes no permitieron que oportunamente se pusieran en práctica medidas de política interna y de importación destinadas a regular, aunque fuese parcialmente, la oferta y los precios de los artículos conflictivos.

Un segundo elemento que contribuyó de manera importante a los aumentos de precios fue de origen cambiario, a pesar que desde 1967 estaba en aplicación —como ya se comentó— una política de minidevaluaciones. En junio de 1971 se fijó un nuevo tipo de cambio, de 20 pesos por dólar, aplicable a las compras de petróleo crudo para refinación interna, en circunstancias que a partir de septiembre de 1965 la tasa se mantenía estable en 9 pesos por dólar. Esa fuerte variación repercutió rápidamente sobre los precios de los combustibles y lubricantes y de ahí se trasladó, con variable intensidad, a un conjunto de bienes y servicios que insumen proporciones significativas de derivados del petróleo.⁹⁸

El examen del curso seguido por otras variables significativas para el estudio del proceso inflacionario indica que durante 1971 o en los últimos meses de 1970, otros factores no tuvieron repercusiones importantes en la evolución de los precios. Esta impresión general se confirma si se

⁹⁴ Véase CIAP, *op. cit.*, CIAP/591, pp. 21 y siguientes y cuadro AE-I.

⁹⁷ Por ejemplo, entre los meses de septiembre de 1970 y 1971, los precios de los frijoles subieron 70% y los de la manteca vegetal 30%. Véase DANE, *Boletín mensual de estadística*, noviembre de 1971, p. 72.

⁹⁸ Incluso, el fenómeno tuvo fuerte repercusión sobre el costo de la vivienda computado en el índice de precios al consumidor, dada la ponderación que tiene en ese rubro el renglón combustibles y servicios. Véase DANE, *Boletín mensual de estadística*, noviembre de 1971, p. 68.

Cuadro 86

COLOMBIA: RELACIONES ENTRE LOS MOVIMIENTOS DE PRECIOS Y ALGUNAS VARIABLES SIGNIFICATIVAS

(Variaciones porcentuales)

	1969	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
1. Índice nacional de precios al consumidor (diciembre a diciembre)						
a) Empleados (total)	8.5	7.2	12.6	14.1	22.1	25.2
b) Obreros (total)	8.7	6.3	14.7	14.0	25.0	26.9
2. Índice de valor unitario en dólares de las importaciones de bienes (promedios anuales)	2.1	3.0	4.0	5.7	18.3	21.5
3. Índice de valor unitario en dólares de las exportaciones de bienes (promedios anuales)	- 1.2	23.4	-10.0	8.9	27.4	16.1
4. Tasa de cambio principal (promedios anuales)	6.0	6.5	8.2	9.6	8.0	10.0
5. a. Valor unitario de las importaciones por tasa de cambio (2 x 4) (promedios anuales)	8.2	9.7	12.5	16.0	27.7	33.7
b. Valor unitario de las exportaciones por tasa de cambio (3 x 4) (promedios anuales)	4.7	31.4	- 2.6	19.4	37.7	27.7
6. Dinero: total de los medios de pago ^b (a fines de año)	22.3	15.5	11.9	27.1	30.7	20.0
7. Gastos totales del gobierno nacional ^c	18.7	25.8	19.6	26.3	13.6	25.4
8. Gastos totales del gobierno nacional (como porcentaje del PIB a precios de mercado)	9.4	10.0	10.2	10.7	9.2	8.9
a. Inversión del gobierno nacional (como porcentaje del PIB a precios de mercado)	3.9	4.2	3.9	4.5	3.5	3.3
9. Ingresos corrientes del gobierno nacional	16.9	24.7	20.6	11.6	24.8	29.5
10. Ingresos corrientes del gobierno nacional (como porcentaje del PIB a precios de mercado)	8.6	9.2	9.4	8.7	8.2	8.1
11. Déficit del gobierno nacional (como porcentaje del PIB a precios de mercado)	0.7	0.9	0.8	2.0	1.0	0.8
12. Gastos corrientes e inversión del sector público consolidado	15.9	22.1	27.3	19.2	16.9 ^d	...
13. Gastos corrientes e inversión del sector público consolidado (como porcentaje del PIB a precios de mercado)	24.0	24.8	26.9	26.6	23.5 ^d	...
a. Inversión del sector público consolidado (como porcentaje del PIB a precios de mercado)	9.8	11.5	12.7	12.3	10.9 ^d	...
14. Remuneraciones nominales						
a) Salarios mínimos	—	—	—	30.0 ^e	—	40.0 ^f
b) Salarios industriales				14.8	20.0	13.1
c) Salario ponderado nominal	3.4	9.9	6.6	10.6

FUENTES: Renglones 1 al 5: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales; renglones 6, 7, 9 y 11: FMI, *International Financial Statistics*, agosto de 1974. renglones 12 y 13a: Banco Mundial, Informe 138-CO, *op. cit.*, cuadro II.2; renglones 8, 10, 11 y 13: Producto internobrutto a precios de mercado a precios corrientes, véase más adelante el cuadro 88; renglón 14a: CIAP, *op. cit.*, CIAP/591, cuadro AE-3; renglón 14b: FEDESARROLLO, *Coyuntura económica*, abril de 1973 y 1974, y renglón 14c: DANE, *Boletín mensual*, abril de 1974, p. 118.

^a Cifras preliminares.

^b Según la definición del Fondo Monetario Internacional (FMI).

^c Gastos corrientes más inversiones.

^d Estimaciones.

^e Alrededor de 30% a partir de abril; no se reajustaban desde agosto de 1969. A su vez, en 1969 el reajuste fue de aproximadamente 20%, después de los años en que no hubo variaciones.

^f Alrededor de 40% a partir de noviembre.

analizan los distintos indicadores que aparecen en el cuadro 86.

En el sector externo, se registró una caída de 10% en el valor unitario de las exportaciones de bienes, ocasionada principalmente por la baja del café, y las alzas registradas en los mercados internacionales por algunos de los principales productos exportados fueron moderadas.

El valor unitario de las importaciones de bienes subió 4%, en tanto que el incremento de la tasa de cambio principal alcanzó a 8.2%. De esa manera, el encarecimiento medio de las importaciones expresadas en moneda nacional fue de 12.5%. Esa tasa, aunque algo mayor que la de los años anteriores, es relativamente moderada y no parece explicar variaciones de real importancia, desde el lado de los costos, en la aceleración de los precios.

Aunque es escasa y parcial la información que se ha logrado recopilar sobre la evolución de las remuneraciones, no hay indicaciones de que en ese frente se hayan originado presiones inflacionarias significativas. El salario ponderado nominal⁹⁹ aumentó 6.6%, lo que implicaría una reducción, con respecto a 1970, de alrededor de 4% en las remuneraciones reales. Complementariamente, los salarios mínimos urbanos y rurales¹⁰⁰ no se modificaron durante 1971, pese a que su último incremento había tenido lugar en agosto de 1969.

En cuanto a otras posibles presiones inflacionarias vinculadas sobre todo con algunas variables financieras principales, no se vislumbran relaciones significativas con la aceleración del ritmo de crecimiento de los precios.

En efecto, durante 1971 la cantidad de dinero aumentó 11.9% y en el año anterior el incremento fue de 15.5%;¹⁰¹ esas tasas, moderadas y decrecientes, pueden contrastarse, por ejemplo, con el aumento de 22.3% registrado en 1969. Por su parte, la operación fiscal tampoco se constituyó en un elemento propulsor de la inflación, porque debido a que los ingresos corrientes del gobierno nacional se expandieron

⁹⁹ Calculado por el DANE sobre la base de informaciones del Instituto Colombiano de Seguros Sociales (ICSS). En junio de 1973 esa institución tenía 1 173 000 afiliados.

¹⁰⁰ Esos salarios se fijan por decretos dictados por el gobierno sobre la base de estudios elaborados por el Consejo Nacional de Salarios. No existe obligación legal de modificarlos todos los años y, en la práctica, a partir de 1950 se ajustaron en períodos que variaron entre uno y seis años.

¹⁰¹ Se considera también el aumento durante 1970 de los medios de pago porque en algunas interpretaciones de las variaciones de los precios se reconoce que pueden haber retardos de hasta seis meses en las vinculaciones que se producen entre incrementos de la cantidad de dinero y de los precios.

con mayor rapidez que sus gastos totales, el déficit¹⁰² del gobierno disminuyó, como proporción del producto interno bruto, de 0.9% en 1970 al 0.8% en 1971. Adicionalmente se verificó que la totalidad de ese déficit se cubrió mediante la utilización de préstamos externos, lo que no provocó efectos monetarios expansivos dada la situación global del balance de pagos. Esa situación determinó una disminución de las reservas internacionales del país entre fines de 1970 y de 1971.¹⁰³

Cabe hacer notar que el comportamiento no inflacionario de la operación fiscal coincidió con una expansión importante de los gastos del gobierno nacional —particularmente de los corrientes— y también de los del sector público consolidado, de suerte que entre 1970 y 1971 aumentó la participación en el producto interno bruto de esas dos variables,¹⁰⁴ continuando así una tendencia que se venía manifestando a partir de fines del decenio de 1960. Ello no obstante, la presencia simultánea de los factores ya indicados —entre los cuales el déficit en cuenta corriente del balance de pagos desempeñó un papel fundamental— permitió menguar los desequilibrios potenciales que podría haber generado la operación de las finanzas públicas.

b) *La evolución en 1972-1974*

Los elementos identificados anteriormente que tuvieron influencia en la aceleración de los precios de 1971, dejaron de tenerla, en gran medida, en la mantención del ritmo inflacionario de 1972 y en la nueva aceleración de 1973-1974. En efecto, durante esos años fue manifiesta la característica, ya destacada, de desenvolvimiento relativamente equilibrado de las diversas actividades productivas y, más específicamente, de la agricultura que creció a una tasa satisfactoria, cercana en promedio al 5.5%.¹⁰⁵ Hubo, en general, normalidad en la esfera de la producción y mejoró sensiblemente el ritmo de crecimiento del producto interno bruto.

La explicación básica del curso que siguió la inflación en el trienio 1972-1974 reside en la evo-

¹⁰² Definido como la diferencia entre gastos totales e ingresos corrientes. (Véase de nuevo el cuadro 86.)

¹⁰³ Véanse los cuadros 86, 87 y 88 y de nuevo los cuadros 78 y 79.

¹⁰⁴ Véase de nuevo el cuadro 86. Paralelamente el coeficiente de inversión fiscal pasó de 4.2% en 1970 a 3.9% en 1971, en tanto que el de inversión pública varió de 11.5% en el primer año a 12.7% en el segundo.

¹⁰⁵ Solamente se observaron algunos problemas transitorios de reducciones en la producción de ciertos alimentos. En este sentido, el caso más destacado fue el de la papa durante el primer semestre de 1973.

Cuadro 87

COLOMBIA: FINANZAS DEL GOBIERNO NACIONAL
(Millones de pesos corrientes)

	1968	1969	Variación por- centual	1970	Variación por- centual	1971	Variación por- centual	1972	Variación por- centual	1973	Variación por- centual	1974 ^a Variación porcen- tual
1. Ingresos corrientes ^b	8 194	9 581	16.9	11 950	24.7	14 416	20.6	16 085	11.6	20 073	24.8	29.5
2. Gastos corrientes	4 902	6 061	23.6	7 649	26.2	9 747 ^c	27.4	11 397	16.9	13 991	22.8	23.1
3. Superávit en cuenta corriente (1 — 2)	3 292	3 520	6.9	4 301	22.2	4 669	8.6	4 688	0.4	6 082	29.7	44.2
4. Inversión	3 866	4 344	12.4	5 442	25.3	5 903	8.5	8 362	41.7	8 458	1.1	29.5
5. Gastos totales del gobierno nacional ^d (2 + 4)	8 768	10 405	18.7	13 091	25.8	15 650	19.6	19 759	26.3	22 449	13.6	25.4
6. Déficit total del gobierno nacional (5 — 1) o (4 — 3)	574	824	43.6	1 141	38.5	1 234	8.2	3 674	197.7	2 376	—35.3	— 9.0
7. Financiamiento del déficit ^d												
a) Endeudamiento externo (neto)	1 063	1 272	19.7	1 458	14.6	1 235	—15.3	3 290	166.4	3 051	— 7.3	—
b) Endeudamiento interno (neto) ^e	— 489	— 448	—	— 317	—	— 1	—	384	—	— 675	—	—
8. Proporción de la inversión financiada con endeudamiento externo [(7a):4] (porcentajes)	27.5	29.3		26.8		20.9		39.4		36.1		—

FUENTES: FMI, *International Financial Statistics*, agosto de 1974, y CEPAL, sobre la base de datos de la Tesorería General de la República.

^a Estimaciones preliminares.

^b Deducidos los certificados de abono tributario (CAT) y los certificados de desarrollo turístico (CDT).

^c Excluidas ciertas compras extraordinarias de equipos militares.

^d Deducidas las amortizaciones de la deuda externa e interna.

^e Incluye las variaciones de los saldos de caja.

Cuadro 88

COLOMBIA: TENDENCIAS MONETARIAS
(Millones de pesos corrientes, a fines de cada período)

	1968	1969	Variación por- centual	1970	Variación por- centual	1971	Variación por- centual	1972	Variación por- centual	1973	Variación por- centual	1974 Variación porcen- tual
I. Composición de los recursos monetarios												
1. Dinero	15 858	19 396	22.3	22 397	15.5	25 064	11.9	31 854	27.1	41 647	30.7	20.0
2. Cuasidinero	2 216	2 696	21.7	3 381	25.4	4 128	22.1	5 856	41.9	11 663	99.2	...
3. Depósitos de importación	1 879	2 159	14.9	2 402	11.3	2 144	-10.7	2 496	16.4	1 163	-53.4	...
4. Endeudamiento externo a largo plazo	682	980	43.7	1 333	36.0	1 959	47.0	2 595	32.5	2 798	7.8	...
5. Otros rubros (neto)	1 971	1 788	- 9.3	2 191	22.5	2 796	27.6	3 666	31.1	2 822	-23.0	...
<i>Total</i>	<i>22 606</i>	<i>27 019</i>	<i>19.5</i>	<i>31 704</i>	<i>17.3</i>	<i>36 091</i>	<i>13.8</i>	<i>46 467</i>	<i>28.8</i>	<i>60 093</i>	<i>29.3</i>	<i>...</i>
II. Factores de expansión y contracción												
6. Reservas internacionales (neto)	- 1 276	- 1 198	—	- 1 360	—	- 3 054	—	527	—	5 502	—	...
7. Crédito interno	23 882	28 217	18.2	33 060	17.2	39 145	18.4	45 937	17.4	54 592	18.8	...
a) Al gobierno nacional (neto)	5 139	5 024	- 2.2	4 696	- 6.5	6 333	34.9	6 413	1.3	5 810	- 9.4	...
b) A instituciones oficiales	647	935	44.5	1 266	35.4	1 540	21.6	2 009	30.5	3 628	80.6	...
c) Al sector privado	18 095	22 258	23.0	27 098	21.7	31 272	15.4	37 515	20.0	45 154	20.4	...
<i>Total</i>	<i>22 606</i>	<i>27 019</i>	<i>19.5</i>	<i>31 704</i>	<i>17.3</i>	<i>36 091</i>	<i>13.8</i>	<i>46 467</i>	<i>28.8</i>	<i>60 093</i>	<i>29.3</i>	<i>...</i>
8. Producto interno bruto ^a a precios de mercado (valores corrientes)	—	110 953		130 591		153 766		185 092		244 507	—	—
9. Producto interno bruto a precios de mercado: dinero ^b (8:1)	—	5.7		5.8		6.1		5.8		5.9	—	—
10. Emisión directa (creación primaria) del Banco de la República	14 766	18 739	26.9	20 573	9.8	22 522	9.5	27 505	22.1	35 950	30.7	—

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*, agosto de 1974, y CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Producto interno bruto generado a través de todo el año.

^b La relación calculada es imperfecta porque el PIB se refiere a todo el año, en tanto que la cantidad de dinero se ha computado a fines de cada período.

lución que registró el sector externo y en sus efectos sobre algunas variables y situaciones fundamentales. Esas repercusiones se hicieron sentir, por un lado, en el complejo fiscal monetario y en la disponibilidad de recursos líquidos en poder de los exportadores y, por otro, en las influencias sobre los costos y los precios internos —y, en algunas ocasiones, sobre los abastecimientos— que ejercieron los crecientes valores unitarios de importación y de exportación. A esos dos conjuntos de fuerzas, que actuaron en la misma dirección, se agregaron otros factores coadyuvantes, entre ellos, la reducción de las importaciones de 1972. No obstante, interesa anotar que en 1974 perdió importancia el primer grupo de factores, en tanto que el segundo aumentó la suya.

1) *La sobreexpansión financiera.* El fenómeno de sobreexpansión se manifestó claramente en la evolución de los medios de pago, los que aumentaron 27.1% en 1972, 30.7% en 1973 y 20% en 1974. (Véase de nuevo el cuadro 86.) Esas tasas son superiores, como se recordará, a las registradas en 1970-1971.

Durante el bienio 1972-1973, el comportamiento de las finanzas públicas fue el factor fundamental que incidió sobre la evolución monetaria, a consecuencia de los déficit totales generados por el gobierno nacional —y por el sector público—, de las modalidades a que se recurrió para cubrirlos y de la situación del balance de pagos durante esos años.

En 1972, el sustancial incremento de los gastos fiscales, en particular de la inversión, que no se vio acompañado de un crecimiento parecido de los ingresos corrientes, generó un déficit total de cerca de 3 700 millones de pesos (2% del producto interno bruto), de suerte que se triplicó el monto absoluto alcanzado en 1971. En 1973 disminuyó abruptamente el aumento relativo de los gastos fiscales —en valores corrientes, la inversión permaneció prácticamente estancada— y a pesar de que los ingresos corrientes crecieron en menor proporción que el producto interno bruto nominal, el déficit se logró reducir a 2 400 millones de pesos (1% del producto interno bruto).

Esos déficit se financiaron mediante la utilización neta de créditos externos, siendo negativo —en conjunto para los dos años— el uso de préstamos internos. Así, en 1972 el gobierno nacional utilizó préstamos externos por alrededor de 150 millones de dólares, en tanto que en el año siguiente la cifra comparable ascendió a cerca de 130 millones. Esos valores pueden contrastarse con los observados en 1970-1971, período en el cual la utilización media fue de

70 millones de dólares anuales. (Véase nuevamente el cuadro 87.)

Por otra parte, para todo el sector público se estima que el uso de recursos externos netos también se duplicó entre 1970-1971 y 1972-1973 (aproximadamente, 140 millones de dólares y cerca de 300 millones, como promedio anual, respectivamente).

Mientras el gobierno nacional y el sector público aumentaban su dependencia del financiamiento externo, la situación del balance de pagos cambió significativamente, lo que se reflejó en la reducción ya comentada de su déficit en cuenta corriente. Esto llevó, en grandes rasgos, a que la mayor utilización de créditos externos en 1972-1973 por parte del sector público —que alcanzó a más de 300 millones de dólares con respecto a la de 1970-1971— se transformara en su integridad en un aumento de las reservas internacionales del país. (Véase de nuevo el cuadro 79.)

Las series monetarias dejan ver que ese incremento de las reservas internacionales fue la causa de la expansión acelerada de la cantidad de dinero, verificándose complementariamente que en 1972 y 1973 el crédito interno total aumentó a un ritmo casi idéntico al registrado en 1969-1971. En cuanto a componentes del crédito interno, solamente los préstamos concedidos a las instituciones oficiales registraron una tasa de crecimiento más elevada que el promedio. (Véase de nuevo el cuadro 88.)

En la evolución de la cantidad de dinero también tuvo influencia el desenvolvimiento mostrado por los factores de contracción monetaria, según se acostumbra llamarlos. Así, actuó como elemento moderador el rápido aumento del cuasidinerero, respondiendo esa tendencia a la puesta en marcha del sistema de ahorro y préstamos reajustables para la vivienda.¹⁰⁶

En 1974 disminuyó la tasa de incremento de los medios de pago. Ello se debió, por un lado, a que en moneda corriente el déficit total del gobierno nacional fue aproximadamente igual al del año anterior, lo que significó reducir a 0.8% su participación en el producto interno bruto. De otro lado, aunque aumentó sustancialmente la proporción de ese déficit que se financió con

¹⁰⁶ El sistema, creado en mayo de 1972, funciona sobre la base de unidades de poder adquisitivo constante (UPAC), las que son reajustables diariamente según la variación estimada de los precios al consumidor. A fines de 1973 se habían constituido depósitos en UPAC por el equivalente de 4 500 millones de pesos (ese monto corresponde a un 11% de la cantidad de dinero). Sin embargo, hasta esa misma fecha ya se habían utilizado 3 400 millones en la construcción de viviendas. Por esto, el efecto de absorción neto del sistema debe haber sido reducido.

crédito interno —al disminuir la contratación de préstamos externos convertibles por parte del fisco—, ese efecto expansivo se compensó en elevada proporción con la pérdida de reservas internacionales experimentada por el país, con el propósito de hacer frente al déficit del balance de pagos.

Conviene tener en cuenta otro aspecto vinculado al fenómeno de sobreexpansión financiera: el rápido y sustancial incremento experimentado en esos años por la capacidad de gasto de los sectores exportadores. En este sentido, una característica particular de las actividades de exportación colombianas consiste en que ellas provienen de muchas empresas o unidades económicas nacionales de reducida dimensión, que están sujetas a una tributación o participación fiscal relativamente baja. Una parte sustancial de las exportaciones no tradicionales y, en menor medida, las exportaciones de café reúnen esa característica. Este hecho puede conducir a que el incremento de la demanda interna —particularmente de bienes de consumo— sea más intenso e instantáneo en Colombia, al aumentar las exportaciones, que en los países cuyo sector exportador lo domina un conjunto de pocas empresas sujetas a más altas tasas tributarias y a un mayor grado de autocontrol de sus gastos o en aquellos casos en que el fisco es propietario, total o parcialmente, de una proporción significativa de las empresas exportadoras.

La circunstancia anterior, unida a los considerables incrementos de las exportaciones de bienes que tuvieron lugar en 1972 y 1973 (27% y 39% en dólares corrientes, respectivamente, y 39% y 50% en su equivalente en pesos colombianos), hace suponer que las presiones de demanda, provenientes de la mayor capacidad de gasto de las actividades exportadoras, pueden haber tenido repercusiones de cierta trascendencia en la aceleración inflacionaria que se está analizando.

II) *Las presiones externas sobre los precios internos.* Los efectos más directos de la inflación externa —o “importada”, como se la denomina con frecuencia— sobre los precios internos se manifestaron con mayor intensidad en 1973 y tuvieron particular importancia en la aceleración inflacionaria registrada en ese año, sumándose así al problema de sobreexpansión financiera ya analizado. En cambio, en 1972, esos efectos no se hicieron sentir con una fuerza parecida.

Asimismo, se verificó que la propagación hacia la economía interna de las alzas de las cotizaciones internacionales de los productos comercializados mundialmente se canalizó a través de las importaciones efectuadas por Colombia y, ade-

más, por medio de sus efectos sobre los precios nacionales de los bienes exportados por el país.

En la importación y exportación, los mayores incrementos de precios y de más elevado impacto relativo correspondieron al comercio de productos agropecuarios, más específicamente de alimentos. Esto por dos razones principales: primero, porque esos productos experimentaron aumentos de precios internacionales comparativamente más intensos;¹⁰⁷ en segundo lugar, porque —como ya se indicó— los alimentos tienen mayor ponderación en los índices de precios, particularmente al consumidor, elaborados en el país.

Ese crecimiento relativamente más rápido de los precios de los productos agropecuarios también se hizo presente en 1973 y 1974 en la estructura de precios colombiana, ratificando una tendencia, ya comentada, observada desde 1970. Así, esa característica se manifestó tanto en los precios al consumidor (rubro alimentos) como en los precios al por mayor (rubro agricultura y otros). (Véanse de nuevo los cuadros 84 y 85.)

Además, una de las cualidades de la economía colombiana que conviene tener presente cuando se estudia el impacto de la inflación importada sobre ella, se refiere a las condiciones relativamente abiertas y flexibles con que opera su comercio exterior.¹⁰⁸ Esto significa, en la práctica, que el gobierno determina orientaciones generales para el funcionamiento del sector externo pero que es limitada, salvo excepciones, su participación directa en la fijación de cantidades y sobre todo de precios de las distintas mercaderías que se importan y exportan.

Por lo tanto, los efectos de la inflación externa tendieron a “internalizarse” con cierta facilidad y prontitud y en muy pocas ocasiones se trató de aislar significativamente la situación interna de precios de aquella vigente en los mercados internacionales. Esto, pese a que algunos elementos de trascendencia podrían haber ayudado a intentar tal aislamiento: primero, la situación favorable que presentaba el balance de pagos desde 1972 y que se acentuó en 1973 —no así en 1974—; segundo,

¹⁰⁷ Entre 1972 y 1973 los precios internacionales en dólares de los productos agropecuarios —alimentarios y no alimentarios— comercializados mundialmente subieron en promedio cerca de 50%, en tanto que el alza comparable para todas las mercaderías sujetas a comercio internacional fue de 20%. Véase Naciones Unidas, *Boletín mensual de estadística*, septiembre de 1974, pp. xiv y xv.

¹⁰⁸ A esto se agrega un factor cuya importancia no se puede menospreciar y que se refiere a la posibilidad, a menudo ejercitada, de comerciar ilegalmente con los países limítrofes, particularmente a través de las amplias fronteras que el país tiene con Venezuela y Ecuador.

el hecho de que el país es autosuficiente en la mayoría de los alimentos que consume, y tercero, el crecimiento del producto interno bruto relativamente equilibrado y satisfactorio registrado en el trienio 1972-1974.

—*El impacto inflacionario a través de las importaciones.* Una primera indicación de la mayor repercusión inflacionaria que en 1973 y 1974 tuvo el comercio de importación la da la variación media del valor unitario en dólares de las importaciones, que en esos años aumentó 18% y 21%, es decir a más del triple que en 1972. Ese mayor ritmo de aumento del valor unitario de las importaciones puede haber significado en 1973 un impacto inflacionario adicional de hasta tres puntos porcentuales con respecto a 1972¹⁰⁹ —y de cuatro puntos en 1974.

Fuera de esa tendencia general, el caso del trigo y, en menor proporción, del maíz merecen consideración especial. Según se aprecia en el cuadro 89, durante 1973 se importaron grandes cantidades de esos dos productos, particularmente de trigo,¹¹⁰ en circunstancias que los precios medios en dólares pagados por Colombia aumentaron 113% para el trigo y 95% para el maíz

¹⁰⁹ Cálculo basado en estimaciones hechas para 1972 por la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (FEDESARROLLO). Véase *Coyuntura económica*, vol. II, N° 4, pp. 2-3.

¹¹⁰ Ese cereal es el único producto agrícola que tradicionalmente el país ha importado en cantidades significativas.

(130% y 110%, respectivamente, en su equivalente en moneda nacional). Paralelamente, el precio interno del trigo se elevó en aproximadamente 70% y el del maíz en 80%, lo que dado el consumo muy difundido de esos productos puede haber provocado repercusiones inflacionarias —y de restricción en el consumo básico de la población— que no quedan plenamente reflejadas en los cálculos más globales presentados anteriormente.

Asimismo, la diferencia entre la variación del precio internacional del trigo y la de su precio interno se tradujo en pérdidas para el Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA).¹¹¹ Esa forma de subsidio —que se otorgó con la intención de que fuera transitorio— se financió por medio de créditos concedidos al IDEMA por el Banco de la República. Se estima que tales créditos por sí solos causaron una expansión adicional de la cantidad de dinero cercana al 2%.¹¹²

Por último, interesa comentar lo ocurrido con el aceite. A pesar de que en 1973 el país importó una proporción restringida de los insumos que se requieren para fabricar ese producto, el fuerte crecimiento del precio internacional de la soja

¹¹¹ Institución oficial descentralizada que actúa en el campo de la comercialización agropecuaria de productos nacionales e importados.

¹¹² Véase de nuevo el cuadro 88. Se conjetura que en 1973 el costo de subsidio puede haber alcanzado a más de 500 millones de pesos, no obstante que las reservas internas del cereal constituidas a fines de 1972 permitieron que las importaciones de 1973 pudieran ser más bajas que de costumbre.

Cuadro 89

COLOMBIA: PRODUCCIÓN, IMPORTACIONES Y VARIACIONES DE PRECIOS DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS

	1971 (miles de toneladas)		1972 (miles de toneladas)		1973 (miles de toneladas)		1972/1973		
	Producción	Importación	Producción	Importación	Producción	Importación	Variación porcentual del precio en dólares por tipo de cambio	Variación porcentual del precio en dólares por tipo de cambio	Estimación de la variación porcentual de los precios internos
1. Cebada	112	68	106	12	94	15	—	—	—
2. Frijol	45	6	44	—	46	—	—	—	—
3. Maíz	915	47	872	21	824	94	95	110	80
4. Sorgo	219	—	238	21	398	37	103	119	—
5. Soja	83	23	102	—	99	14	153 ^a	200 ^a	—
6. Trigo	49	385	79	416	91	249	113	130	70

FUENTES: CEPAL, sobre la base de estadísticas del DANE y del Departamento de Planeación.

^a Variación entre 1971 y 1973.

y de otras semillas oleaginosas influyó decisivamente en el aumento cercano al 75% registrado en el año por su precio interno.

—*Las repercusiones del alza de precios de los productos de exportación.* El fuerte aumento de los precios internacionales de los productos agropecuarios tuvo también claras repercusiones inflacionarias sobre la economía colombiana dadas las condiciones relativamente abiertas y flexibles con que opera el comercio exterior del país. Así al producirse una diferencia de precios en favor de las ventas en el exterior de una proporción importante de la producción nacional, los precios internos tendieron a subir con parecida intensidad a las cotizaciones internacionales para equilibrar el atractivo del mercado nacional con respecto al externo y evitar, de esa forma, insuficiencias de abastecimiento interno.

Esta tendencia se vio doblemente reforzada. De un lado, como una elevada proporción de las exportaciones del país consiste en productos agropecuarios, los exportadores nacionales conocen bien los mercados internacionales de esos productos y, asimismo, tienen buenas posibilidades de expandir significativamente y con agilidad esas exportaciones. De otro lado, durante los años 1973 y 1974, ni tampoco con anterioridad, no se adoptaron medidas importantes de política económica destinadas a reducir la diferencia de precios favorable a las ventas en el exterior que se fue formando.

En 1973 y 1974 el valor unitario en dólares de las exportaciones de bienes aumentó 27.4% y 16.1%, respectivamente, lo que unido a las variaciones de la tasa de cambio principal determinó incrementos del 33.8% y 28% de los valores unitarios expresados en moneda nacional. Esas tasas significaron la duplicación del aumento registrado en 1972 y dan una primera indicación de la presión inflacionaria que provino de esa área.

Por otra parte, si se excluye el café del cálculo del valor unitario en moneda nacional de las exportaciones, se verifica que en 1973 y 1974 su incremento medio fue cercano al 50%, en tanto que en 1972 la variación comparable fue inferior al 10%. Ese violento cambio de ritmo repercutió con especial virulencia en los precios internos de algunos productos agropecuarios.

En tal sentido se señalan algunos ejemplos calificados de lo sucedido entre 1972 y 1973. En primer lugar, los precios al por mayor de la carne experimentaron un aumento de aproxi-

madamente 45%, porcentaje que fue superior para las carnes denominadas finas. En segundo término, registraron alzas internas de precios superiores al 40% otros productos de exportación como el tabaco.¹¹³ Por último en el algodón, durante el año se elevaron 40% los precios para la cosecha del interior y se aceptó que parte de la cosecha de la Costa se comprara a los precios internacionales, que subieron más de 100% entre 1972 y 1973.¹¹⁴

III) *Las remuneraciones.* En general, las informaciones disponibles no parecen indicar que la evolución de las remuneraciones haya influido de manera importante en la inflación del trienio 1972-1974 ni, en particular, en la aceleración que experimentó en los últimos dos años considerados.

En abril de 1972, los salarios mínimos urbanos y rurales se reajustaron, en promedio, en alrededor de 30%, en circunstancias que ellos no se habían aumentado desde agosto de 1969. Sin embargo, en 1972, el salario ponderado nominal subió sólo 10.6%. Esa variación habría determinado una reducción del salario real de más de 3%, con respecto a 1971, y se agregó a la que ya se había registrado en 1971. (Véase de nuevo el cuadro 86.)

Por otra parte, según algunos datos sobre evolución de los salarios industriales en 1972-1974 que se han podido recopilar,¹¹⁵ los aumentos nominales en el sector manufacturero —que es probablemente una de las actividades productivas en que los reajustes salariales fueron los más favorables— alcanzaron a 14.8% en 1972, a 20% en 1973 y a 13% en 1974. Esos valores implican que los salarios industriales reales permanecieron prácticamente iguales en 1972 y que disminuyeron en alrededor de 5% por año entre 1972 y 1974.

Finalmente, en noviembre de 1974 se fijaron nuevos niveles de salarios mínimos urbanos y rurales; los reajustes aprobados fluctuaron entre 33% y 48%, con un valor medio de aproximadamente 40%. Como es natural, las repercusiones inflacionarias de esa medida prácticamente no alcanzaron a manifestarse en los índices de precios del año 1974.

¹¹³ Véase DANE, *Boletín mensual de estadística*, septiembre de 1974, p. 82.

¹¹⁴ Véase FEDESARROLLO, *Coyuntura económica*, abril de 1974, p. 55.

¹¹⁵ Calculados por FEDESARROLLO por medio de encuestas directas realizadas a 50 empresas industriales. Véase *Coyuntura económica*, abril de 1973 y 1974.

D. ASPECTOS PRINCIPALES DE LA POLÍTICA ANTINFLACIONARIA

1. *Consideraciones generales*

El énfasis que se dio en el período 1971-1974 a la política antinflacionaria se vinculó estrechamente con la evolución de los índices de precios y con las interpretaciones que se daban sobre los principales factores que incidían en el proceso inflacionario, en particular a medida que iba variando la situación del comercio exterior. Esto significó, en la práctica, que la preocupación por el problema inflacionario fuera creciendo a lo largo del período y que se concediera prioridad cada vez mayor a la formulación y puesta en práctica de medidas estabilizadoras. En tal sentido influyó también el hecho, ya analizado, que la aceleración del movimiento de los precios en 1971 resultó, en lo esencial, de dificultades transitorias en la oferta de algunos productos agropecuarios.

El examen de la política antinflacionaria que se realiza en esta sección se refiere a la experiencia de 1972-1973 y solamente a parte de la de 1974, dado que en agosto de ese año se inició el período de gobierno de una nueva administración y que en los meses siguientes, particularmente en octubre, se dictaron varias medidas que significaron la introducción de algunos cambios de importancia en la estrategia de estabilización aplicada por la administración anterior. Además, se ha puesto el acento en el análisis de lo ocurrido en 1973 en vista de que para ese año se dispuso de mayores antecedentes cuantitativos y cualitativos, lo que permitía un estudio más profundo de las medidas de política adoptadas para hacer frente a la aceleración inflacionaria que tuvo lugar en el período.

Por otra parte, la intensificación del proceso inflacionario y la prioridad creciente que se fue otorgando a las medidas para hacerle frente no llevaron a la elaboración de un programa antinflacionario como tal, en el cual se establecieran globalmente y con cierta precisión las acciones por tomar en los diversos campos de la política económica. De esa manera, durante el período se encuentra más bien la presencia paulatina de varias medidas de estabilización que se fueron dictando y coordinando a medida que el tiempo transcurría, para lo cual se fue teniendo en consideración prefente el curso que iba siguiendo el comercio exterior del país.

Ahora bien, ¿cuáles fueron los objetivos principales, explícitos o no declarados públicamente, de las medidas de estabilización aplicadas?

En primer lugar, se trataba naturalmente de mantener dentro de límites razonables la tasa

de inflación, lo cual significaba no alejarse mucho del ritmo de aumento de los precios registrado en el período 1967-1970 y, concretamente, que la variación de ellos no excediera del 10% anual.¹¹⁶

Paralelamente, se procuró que la política de estabilización fuera compatible con la búsqueda de otros objetivos. Entre ellos se destacaban el crecimiento del producto interno a una tasa no inferior al 7% anual y un mejoramiento paulatino de las condiciones en el empleo urbano, el nivel de vida en el campo y la distribución del ingreso.

Esa definición de varias metas por cumplir, aunque relativamente general, cabe apreciarla en su verdadera importancia porque influyó significativamente sobre la opción de las autoridades del país en materia de política de estabilización. Así, desde ya puede adelantarse que las medidas aplicadas respondieron siempre a la intención de moderar, o de mantener dentro de límites razonables o "funcionales" el proceso inflacionario, y no a la de frenarlo bruscamente o de eliminarlo por completo.

2. *Las medidas de estabilización*

Siguiendo una ordenación parecida a la que se empleó para el examen interpretativo de la inflación más reciente, el estudio y evaluación de las medidas de estabilización puede efectuarse agrupándolas en dos grandes conjuntos de acciones interdependientes entre ellos. Así, por un lado, vale la pena considerar lo ocurrido en el campo monetario-financiero, en tanto que, por otro, se revisarán los esfuerzos desplegados en el área de los abastecimientos, precios e ingresos.

En esa clasificación, hecha más bien por funciones que por tipos de medidas, es probable que algunas políticas sean consideradas, en los aspectos parciales que correspondan, en los dos bloques de acción identificados. La política de comercio exterior es uno de los ejemplos más claros a tal respecto, en cuanto a manipulación de reservas internacionales, en un sentido, y regulaciones preferentemente cambiarias, en otro.

a) *El campo monetario-financiero*

En la política de estabilización del período se atribuyó gran preponderancia al manejo de las

¹¹⁶ Sin embargo, ya en el curso de 1974 se pensó que esa meta podía ser muy ambiciosa —dada la generalización e intensificación de la inflación mundial—, y que un alza de precios de alrededor de 15% anual sería aceptable.

variables monetario-financieras, particularmente al control del aumento anual de la cantidad de dinero. Se procuró lograr una evolución programada de los medios de pagos y de otros activos financieros que permitiera, a su vez, una expansión de la liquidez de la economía compatible con los objetivos antinflacionarios y de crecimiento ya identificados.

La meta cuantitativa fundamental consistió en tratar de limitar la expansión de los medios de pago a una tasa anual de aproximadamente 17%. Según lo expresado por expertos del Departamento de Planeación, ese incremento se estimó compatible con un crecimiento del producto interno bruto de 7% anual y un aumento de los precios no superior al 10% por año. (Véase la nota 116.)

Varias razones justifican esa preponderancia otorgada y, en buena parte, ellas fueron tenidas en cuenta por las autoridades para decidir sus programas de acción.

En primer término, fue decisiva la circunstancia de que un grupo importante de los técnicos gubernamentales consideró razonable la explicación preferentemente "monetarista" de las variaciones de los precios. A eso se agregó que existía cierta tradición en el manejo de la política monetaria y que institucionalmente se daban condiciones apropiadas para tal operación, sobre todo en lo que se refiere a la existencia y funcionamiento coordinado de la Junta Monetaria y del Banco de la República.

En segundo lugar, la primacía de la política monetario-financiera respondió a una evaluación más bien restrictiva sobre las posibilidades de utilizar otras modalidades de la política económica que incluyeran, por ejemplo, acciones del Estado más directas y generalizadas a través de la política fiscal o de la política de ingresos y precios. Esa orientación significó, en otros aspectos, que se buscaba regular los movimientos del nivel de precios sin que simultáneamente se generaran cambios en el sistema de precios de los bienes y servicios y de los factores productivos significativamente distintos de los que el mercado llegara a determinar.

Por último, la evaluación de la probabilidad de éxito en la contención inflacionaria de una política esencialmente monetaria puede sustentarse en otra consideración vinculada al hecho de que el ritmo del alza de los precios se había acelerado pero sin alcanzar valores francamente excesivos o fuera de todo control. Esa consideración se refiere a que la no existencia generalizada de mecanismos de reajustabilidad automática en el sistema económico colombiano otorga poca fuerza de autopropulsión al proceso inflacionario. En el país no hay, por ejemplo, reajustabilidad au-

tomática en las remuneraciones, en los impuestos y en los arriendos y, adicionalmente, sólo en el frente cambiario y en una fracción de los mecanismos de captación de ahorros se dan algunas modalidades que cumplen con esa característica de reajustabilidad. Con relación a lo anterior, no cabe duda que puede ser relativamente más fácil y eficaz el uso del instrumental monetario mientras menos generalizados estén aquellos mecanismos que vinculan entre sí, directa y automáticamente, los diferentes movimientos de precios que pueden estar teniendo lugar.

No obstante la precisión con que se determinó la meta de aumento de los medios de pago, y las razones que se tenían para dar prioridad a las variables monetario-financieras, y suponer su eventual eficacia, el examen de las medidas adoptadas en 1972 y 1973 —no así en 1974— permite observar que la acción desplegada en el control de los orígenes mismos de la expansión de la cantidad de dinero fue relativamente limitada y poco intensa. En cambio, la mayoría de las medidas que se fueron dictando estuvo orientada a reducir el efecto multiplicador sobre los medios de pago de una creciente emisión directa (o creación primaria, como a veces se le denomina).

1) *Medidas de política fiscal y de manejo de las reservas internacionales.* Como se recordará, el factor que influyó decisivamente en el más rápido crecimiento de la cantidad de dinero que se registró en 1972 y 1973 fue la cuantía del déficit gubernamental y su forma de financiamiento a través de créditos externos, en circunstancias que la evolución del comercio exterior determinó una reducción sustancial del déficit en cuenta corriente del balance de pagos. El resultado fue un aumento de las reservas internacionales y un incremento paralelo y equivalente de la emisión directa en moneda nacional del Banco de la República, ya que, en la práctica, esa institución absorbió las ventas de divisas, provenientes del uso de créditos externos, efectuadas por el gobierno nacional y el sector público.

En otras palabras, la posibilidad de controlar en su orígenes la expansión de los medios de pago dependía, en lo esencial, de las medidas de política fiscal y de manipulación de las reservas internacionales que era factible poner en práctica.

Ante esa alternativa, la política fiscal previó pocas medidas destinadas a reducir el déficit gubernamental o a modificar la modalidad de su financiamiento, lo que le habría permitido moderar su dependencia del crédito externo.

Así, por un lado, no se difinieron, hasta fines de 1974, iniciativas de trascendencia —particu-

larmente tributarias— destinadas a elevar o a mantener la participación en el producto interno bruto de los ingresos corrientes del gobierno y, por el contrario, entre 1971 y 1973 ellos disminuyeron en forma sustancial su proporción. Esto ocurrió a pesar de que la aceleración del ritmo de crecimiento de la economía y, particularmente, del comercio exterior podría haber facilitado un eventual aumento de los impuestos. De otro lado, en materia de gastos, solamente en 1973 se logró frenar la velocidad de crecimiento de los gastos públicos, lo que fue posible sobre todo a través de una severa restricción del gasto dedicado a la inversión fiscal y pública.

En otros aspectos de la política fiscal tampoco se materializaron nuevas disposiciones destinadas a resolver el problema planteado. En materia de ingresos de capital en moneda nacional, ya se vio anteriormente que durante el período no hubo contratación neta de préstamos internos. A la vez, para captar recursos de capital, el gobierno siguió emitiendo títulos de la deuda pública de carácter tradicional, no reajustables, que se fueron haciendo progresivamente menos atractivos a medida que la tasa de inflación aumentaba y que surgían otros instrumentos competitivos, en particular los UPAC, que sí eran reajustables. Sin embargo, en el segundo semestre de 1974, se limitó a 20% anual la corrección monetaria que pueden ganar los UPAC.

En lo que se refiere a ingresos de capital en moneda extranjera, no sólo se duplicó el ritmo de endeudamiento externo neto que se había alcanzado en los años precedentes, sino que también se recurrió a una significativa utilización de préstamos externos de carácter comercial (por más de 60 millones de dólares anuales en 1972 y 1973), los que se emplearon prácticamente en su totalidad en el financiamiento de gastos en moneda nacional.

Complementariamente, la política de manejo de las reservas internacionales aplicada no logró, o no procuró con suficiente énfasis, hacer más lento el ritmo de acumulación de reservas o que esa acumulación tuviera efectos monetarios menos intensos.

En cuanto a las importaciones, la progresiva liberalización de las medidas que regulan su ingreso, iniciada en 1972, solamente en 1973 se acentuó y empezó a tener efectos, —los que fueron plenamente visibles en 1974— según ya se ha visto. En cambio, entre 1971 y 1972 el monto absoluto de la importación de bienes se redujo en más de 60 millones de dólares, lo que resultó contradictorio con los esfuerzos antinflacionarios que se estaban realizando. Puede agregarse que en 1972 no se habría generado el aumento de reservas de 120 millones de dólares que tuvo

lugar, si las importaciones en dólares corrientes de ese año hubiesen sido superiores en 5% a las de 1971.

En el campo de las exportaciones, las posibilidades de acción eran más complejas, porque —como es lógico— para las autoridades resultaba muy difícil y poco aconsejable plantear un esquema de disminución de incentivos a las exportaciones, en circunstancias que el problema de fondo original provenía en buena parte del financiamiento del sector público y que tal disminución habría sido contraria a la estrategia de promoción de las exportaciones que desde hace varios años se venía siguiendo. Conforme con esa orientación, hasta agosto de 1974 no se introdujeron modificaciones importantes en materia de incentivos,¹¹⁷ salvo que se terminó con un mecanismo de reintegros anticipados a las exportaciones que estaba en funcionamiento, no obstante que para compensar esa disposición se le otorgaron más recursos al Fondo de Promoción de Exportaciones (PROEXPO).

Una alternativa conceptual que no se planteó, o que no llegó a materializarse, podría haber estado encauzada a reducir, o más bien a regular, el efecto inmediato sobre la liquidez provocado por los aumentos de exportaciones. Cuando los exportadores gozan de una situación crecientemente favorable —al recibir simultáneamente los beneficios provenientes de aumentos en las cantidades exportadas y en los precios internacionales y, además, de la mantención de los incentivos de que gozan—, parecería hasta cierto punto lógico que en algunos casos disminuyera el grado de liquidez de los recursos en moneda nacional que obtienen al vender las divisas que generan. En otras palabras, podrían establecerse ciertas fórmulas de operación que previeran, por ejemplo, que una proporción de las divisas liquidadas por los exportadores se pagara no en dinero sino que en alguna forma de títulos públicos, con determinadas condiciones de plazo de rescate, de reajustabilidad y de tasas de interés.¹¹⁸

Pasando a otros aspectos relacionados con la

¹¹⁷ Aunque se dictaron otras medidas que incidieron sobre las exportaciones, como, por ejemplo, determinación de algunas prohibiciones y de cuotas para exportar. Ellas se comentarán más adelante porque respondieron más directamente al problema de precios y abastecimientos.

¹¹⁸ En este informe no se juzgó apropiado entrar en mayores detalles sobre este punto, pero puede señalarse que la proporción no pagadera en dinero podría ir aumentando mensualmente o trimestralmente a medida que vaya creciendo —para todo el país, o para algunos exportadores o exportaciones principales— el monto mensual o trimestral de ingresos de exportación.

política de reservas, durante el período, las autoridades del sector no tuvieron facultades para influir sobre el ritmo de endeudamiento externo del sector público, ni siquiera sobre el crédito contratado en términos comerciales. En cambio, se actuó sobre el crédito externo obtenido por el sector privado. Tanto es así, que en 1973 la Junta Monetaria suspendió la autorización que tenían los particulares para contratar préstamos externos.¹¹⁹

ii) *Medidas de política monetaria y de captación de ahorros.* En lo esencial, a las políticas monetaria y de captación de ahorros les correspondió la tarea de aminorar el efecto multiplicador sobre los medios de pago de la emisión directa del Banco de la República, teniendo en consideración que en 1972 y 1973 ella creció con relativa rapidez (22.1% y 30.7%, respectivamente, lo que se compara con menos de 10% en 1970 y 1971).

Según los antecedentes disponibles, en 1973 se tuvo éxito en el cumplimiento de esa tarea. En 1971 y 1972, así como en 1970, los incrementos porcentuales de los medios de pago fueron superiores (en alrededor de una cuarta parte) a los de la emisión directa, en tanto que en 1973 fueron iguales los cambios relativos de esas dos variables. Visto de otra manera, el multiplicador (marginal) de la emisión del Banco de la República disminuyó de 1.37 en 1971 a 1.16 en 1973.¹²⁰

Esa reducción se logró en virtud de las medidas de política monetaria puestas en vigor en el curso de 1973, entre cuyas principales disposiciones pueden citarse las siguientes:

—Durante el año se aprobaron dos incrementos del encaje legal bancario, con lo cual la tasa media del sistema aumentó del 31.5% en 1972 al 36.1% en 1973.¹²¹

—Se continuó con la política iniciada a principios de 1972 de fijación de topes, por trimestres, al crecimiento de las colocaciones bancarias. Ese límite se estableció en 15% para todo el año, y se cumplió de cerca en las colocaciones sujetas a control; sin embargo, el crecimiento más rápido de otras colocaciones no controlables directamente determinó un aumento de alrededor de 20% del crédito interno al sector privado.

¹¹⁹ Véase, Banco de la República, *Informe anual del Gerente a la Junta Directiva*, 1973, p. 46.

¹²⁰ Para efectuar ese cálculo se relacionan las variaciones absolutas de la cantidad de dinero con aquellas de la emisión del Banco de la República.

¹²¹ Véase, Banco de la República, *op. cit.*, p. 157. Dicho sea de paso, entre 1970 y 1972 esa tasa media se había reducido del 35% al 31.5%. O sea, la evolución comentada fue contradictoria con la aceleración inflacionaria que tuvo lugar en el período.

—Se estableció un mecanismo de consignaciones anticipadas en las operaciones de importación, mediante el cual los importadores quedaron obligados a depositar 35% del equivalente en moneda nacional del valor de las importaciones. En la práctica, con este mecanismo se anuló completamente el efecto expansionista que tendió a provocar el proceso de supresión del sistema de depósitos previos de importación iniciado un par de años antes.

—Se dictaron dos disposiciones adicionales, ya identificadas anteriormente. Por un lado, se suspendió la contratación de crédito externo por parte de los particulares —e incluso se alentó el retorno de préstamos que habían ingresado con anterioridad— y, por otro, dejaron de otorgarse reintegros anticipados a los exportadores.

No hubo otras modificaciones de importancia en la política monetaria. Así, por ejemplo, el sistema bancario continuó otorgando sus créditos a tasas de interés nominales relativamente estables, que resultaron negativas al deducirse el efecto de la inflación.¹²² Ello significó, en el hecho, que la demanda de crédito se acrecentó y se hizo más difícil satisfacerla con eficacia a medida que el mayor ritmo de aumento de los precios hacía más atractiva la obtención y el uso de los préstamos bancarios.

Por su parte, la política de captación de ahorros experimentó una reforma, que ya ha sido comentada con anterioridad. Se introdujo el mecanismo de corrección monetaria al crear el sistema de ahorro y préstamo para la vivienda y los UPAC, con lo que se canalizó hacia él un elevado monto de recursos que, en alta proporción, se utilizó en el mismo período para financiar la construcción urbana.

Ello no obstante, el resto del esquema de captación de ahorros continuó funcionando sobre la base de instrumentos de corte tradicional, con tasas de interés reales negativas —a pesar de que se aumentaron algunas tasas nominales—, sin cláusulas de corrección monetaria o de reajustabilidad automática y con escasa liquidez en períodos cortos. El mismo Banco de la República no dispuso de títulos de condiciones apropiadas que le facilitaran la realización de operaciones de mercado abierto.

En suma, es probable que la política de captación de ahorros en su conjunto haya coadyuvado en reducida proporción a la tarea de reducir la velocidad de expansión de los medios de pago. Incluso, los recursos que se canalizaron hacia el sistema de ahorro y préstamo para la

¹²² Durante todo el período 1970-1973 la tasa de redescuento del Banco de la República fue de 14% anual; sólo a principios de 1974 se aumentó a 16%.

vivienda pueden haber respondido, en alguna medida, a una reorientación de ahorros financieros y no a una adición neta de ellos.

b) *El enfrentamiento de los problemas de abastecimientos, precios e ingresos*

Las medidas de política económica adoptadas en esta área de problemas pueden subdividirse en tres grupos: I) política cambiaria; II) política de abastecimientos y precios, y III) política de ingresos.

1) *La política cambiaria.* En este rubro cabe tener en cuenta el papel antinflacionario desempeñado por las medidas cambiarias propiamente tales, ya que otros aspectos de la política de comercio exterior se considerarán conjuntamente con la política de abastecimientos y precios.

Un elemento central de las medidas cambiarias resultó del sistema de “minidevaluaciones” periódicas, con deducción de la inflación interna de los Estados Unidos, empleado durante el período, lo que permitió que entre 1970 y 1974 permaneciera relativamente estable el valor real en pesos de la tasa de cambio principal. Incluso, entre 1971 y 1974 ese valor se depreció en 5% lo que es reflejo de cierta lentitud programada en las devaluaciones medias de 1972-1974. (Véase de nuevo el cuadro 80.)

Se decidió continuar con la política de “minidevaluaciones” iniciada en 1967, porque se la estimó coherente con la concepción “funcionalista” de la estrategia antinflacionaria y con otros objetivos de la política de desarrollo, particularmente en materia de asignación de recursos y de promoción de exportaciones. Por otra parte, la propia experiencia del país en la operación de sistemas cambiarios con valores fijos de las monedas extranjeras, proporcionó elementos de juicio adicionales sobre los riesgos de eventuales explosiones cambiarias y sobre otros efectos secundarios indeseables que puede provocar una política de ese tipo.

Además, se estimó que la deducción de la inflación interna de los Estados Unidos¹²³ permitiría compensar, al menos parcialmente, la presión sobre los precios internos que provoca el incremento del valor unitario en dólares de las importaciones. Sin embargo, ese incremento fue bastante mayor,¹²⁴ particularmente en 1973

¹²³ El deflactor implícito del producto interno bruto de los Estados Unidos aumentó en 4.7% en 1971; 3.1% en 1972, y aproximadamente 10% en 1973 y 15% en 1974; en total en 36% entre 1970 y 1974.

¹²⁴ El valor unitario en dólares de las importaciones aumentó 58% entre 1970 y 1974 y 18.3% y 21.4%, respectivamente, en los años 1973 y 1974 considerados aisladamente.

y 1974, como consecuencia de dos hechos adicionales. Por una parte, más de un tercio de las importaciones de Colombia proviene de países industrializados cuyas monedas a partir de 1971 han experimentado revaluaciones con respecto al dólar, lo que debe haber llevado a un encarecimiento adicional en moneda norteamericana —por sobre el promedio— de esas mercancías. Por otra, es probable —pero no ha podido verificarse en este estudio— que las importaciones colombianas que son originarias del área dólar hayan tenido aumentos de precios superiores a los que se reflejan, como promedio, en la tasa de inflación de la economía estadounidense.

Otra medida cambiaria que puede haber tenido efectos antinflacionarios netos en 1972-1974, al revés de los ocurrido en 1971, fue la estabilidad de la tasa de cambio petrolera, ya que ella se mantuvo sin variaciones en 20 pesos por dólar.

No obstante, esa política genera varios problemas que hacen dudosa su conveniencia. Así, ella implica un subsidio al consumo nacional de petróleo y sus derivados, en circunstancias que en los últimos años la producción interna de petróleo crudo ha venido descendiendo rápidamente y se prevé que en los próximos años el país pasaría a ser importador neto de ese combustible. Además, esa modalidad de cambio fijo es contradictoria con una política cambiaria flexible y conduce, a la larga —al distanciarse los valores en pesos del tipo de cambio principal y de la tasa petrolera—, a “maxidevaluaciones” del tipo de cambio utilizado para el pago de compras de petróleo crudo para refinación interna.

En relación con otras medidas que influyeron sobre la corriente y costo de las importaciones, ya se hizo mención a la progresiva liberalización iniciada en 1972 que redundó en un importante aumento del valor corriente importado en 1973 y 1974.

Complementariamente, para reducir el precio interno de las importaciones durante 1972, y en particular en el curso de 1973, se rebajaron los aranceles aduaneros de varios productos de importación. Pero, esa reducción fue selectiva y limitada —y, por lo tanto, debe haber tenido un restringido efecto antinflacionario— porque el nivel medio del arancel colombiano es relativamente bajo¹²⁵ (alcanza a alrededor de 40%) y, además, debido a que los alimentos que se importan no estaban afectos a derechos de aduana significativos.

Con el mismo propósito de abaratar las importaciones, durante el período 1971-1973 se fue

¹²⁵ Sobre todo en comparación con el vigente en otros países miembros del Acuerdo de Cartagena.

suprimiendo en forma progresiva el sistema de depósitos previos. Sin embargo, como ya se comentó anteriormente, en 1973 la preocupación provocada por la rápida expansión de los medios de pago llevó a la creación del mecanismo de consignaciones anticipadas para importar. Por esto, en términos globales, se verificó que, al menos en 1973, debe haber resultado prácticamente nulo el abaratamiento de las importaciones logrado por esta vía.¹²⁶ El caso examinado constituye, por lo tanto, un claro ejemplo de los efectos contradictorios que puede provocar la dictación de medidas pertenecientes a diferentes clases de política económica, en este caso a la política monetaria y a la política de comercio exterior.

ii) *La política de abastecimientos y precios.* La política antinflacionaria seguida no incluyó la adopción más o menos generalizada de distintas modalidades de control directo de los precios internos. En este sentido conviene reiterar que la idea central del esquema de estabilización consistía, por un lado, en controlar y programar el crecimiento de las variables monetarias y financieras y, por otro, en propender al normal desenvolvimiento de la producción y de los abastecimientos, para lo cual el correcto y flexible funcionamiento del mecanismo de los precios tenía importancia esencial.

Pero, respetando ese contexto general, durante el período y particularmente en 1973 y 1974 operaron varias medidas más directas de la política de abastecimientos y precios.

En primer término, cuando se presentaron insuficiencias en la producción interna de algunos alimentos, el Estado se preocupó —a través del IDEMA— de importar y comercializar las cantidades necesarias para satisfacer la demanda. En 1973, por ejemplo, además de importar alrededor de 50 millones de dólares en trigo— producto del cual el país ha sido tradicionalmente deficitario—, se destinó una suma parecida a la importación de maíz, cebada, soya y cacao, en vista de reducciones repentinas en la producción interna de esos bienes.

Aunque entre 1972 y 1973 los precios internacionales en dólares de esos productos agropecuarios aumentaron, en promedio, en alrededor de 100%, solamente en el caso del trigo —debido a la gran magnitud de las importaciones y al

¹²⁶ A fines de 1972 el monto constituido en depósitos previos de importación ascendió a cerca de 2400 millones de pesos, en tanto que al término de 1973 el monto acumulado en depósitos previos y en consignaciones anticipadas era de aproximadamente 3000 millones (500 millones en depósitos y 2500 millones en consignaciones).

difundido efecto que provoca el alza de precios de ese cereal— se optó por subsidiar claramente, aunque de manera parcial, su precio interno, lo que, como se ha visto, dio origen a abultadas pérdidas en la operación del IDEMA. Interesa comentar que esa orientación se modificó drásticamente a partir del segundo semestre de 1974. En los otros casos, se dejó más bien que los precios internos se movieran con mayor libertad, aprovechando que las importaciones representaron una proporción relativamente baja de la producción interna.

En segundo lugar, ante el rápido y fuerte aumento experimentado por los precios internacionales de ciertos productos agropecuarios de amplio consumo interno que el país exporta, la política trató de evitar que los precios internos de esos bienes aumentaran súbitamente en la misma proporción que los internacionales o que se generaran problemas de insuficiente abastecimiento interno. Así, se reguló con cierta flexibilidad el alza de los precios internos de algunos productos seleccionados, limitando las cantidades exportadas de ellos. Los ejemplos más representativos en tal dirección fueron las medidas acordadas en los años 1973-1974 de fijación de cuotas de exportación de carne de vacuno y la suspensión total de las ventas de azúcar al exterior.

En todo caso, este es un campo complejo, en el cual las propias autoridades del país no tomaron decisiones definitivas, sino que más bien decidieron soluciones *ad hoc* en los distintos casos presentados. Así, en la práctica se contrapusieron los principios de libertad para exportar y de flexibilidad en los precios y en la producción, con necesidades más inmediatas de asegurar los abastecimientos internos y de suavizar en el tiempo las alzas de precios súbitas y violentas de productos agropecuarios que representan una elevada proporción del consumo básico de la población.¹²⁷

¹²⁷ Sobre esta materia, se ha opinado: “Es lógico que se prohíba la exportación de artículos que escasean en el país y en ciertos casos en el mundo, máxime si se trata de aquellos que en virtud de sus costos elevados, por desventajas naturales o por cualquier otra causa, no pueden competir ni hoy ni en un futuro previsible en los mercados internacionales. Abundan razones para aplicar esta norma a los bienes subsidiados de consumo interno o que en su elaboración dependen significativamente de los mismos, pues en tales casos se elevaría el peso del subsidio sin beneficios próximos y ni siquiera remotos para la política de exportación. Por supuesto, debe seguir imponiéndose el principio general de la libertad para exportar, con las excepciones aconsejables, principio que ha dado muy buenos resultados. Esto es particularmente cierto en los artículos que no tengan una incidencia grande en los consumos vitales.” Véase Banco de la República, *Informe anual...*, 1973, *op. cit.*, p. 61.

Ahora bien, una medida alternativa, no adoptada —pero que se discutió en algunos sectores del país—, pudo haber tenido el propósito de reducir la diferencia de precios en favor de la exportación —y otros efectos secundarios— cuando los precios internacionales aumentaron con intensidad. Ella habría consistido en la fijación de impuestos a la exportación con tasas variables, dependiendo de los niveles alcanzados por los precios internacionales.¹²⁸ Naturalmente, una política de ese tipo puede tener efectos secundarios no deseables —como, por ejemplo, aumento del comercio ilegal de las mercancías gravadas—, pero desde el punto de vista del mejor funcionamiento del sistema económico y de la equidad tributaria su aplicación puede ser aconsejable, particularmente cuando la situación favorable del balance de pagos permite correr ciertos riesgos y, a la vez, cuando se requiere elevar el ahorro generado por el gobierno.

Sin embargo, solamente las autoridades gubernativas pueden evaluar, en su conjunto, los méritos y defectos de la adopción de disposiciones como la sugerida.¹²⁹ Además, una eventual aplicación de impuestos diferenciales a la exportación debería coordinarse —e incluso podría ser contradictoria— con otras medidas optativas, en especial con el posible mecanismo, sugerido más arriba, de manejo programado de la liquidez percibida por los exportadores al ir variando sus ingresos periódicos.

En tercer término, otra acción importante en materia de precios y abastecimientos correspondió a la función comercializadora de numerosos productos agropecuarios que normalmente realiza el IDEMA. Esa función incluyó la fijación de precios de sustentación —a los cuales la institución compró regularmente cantidades apreciables de productos agropecuarios— que fueron variando periódicamente a medida que las circunstancias internas y externas así lo aconsejaban.

En cuarto lugar, cabe destacar que el precio interno del café también estuvo sujeto a regulación interna, la que fue acordada entre el gobierno y la Federación Nacional de Cafeteros.

¹²⁸ Una variante de esa fórmula puede consistir en la supresión progresiva de subsidios a la exportación, lo que se hizo en el segundo semestre de 1974. Sin embargo, en Colombia los CAT prácticamente no tienen importancia en la exportación de productos agropecuarios como tal; en general, ellos son subsidios que operaron con vigor en la exportación de productos manufacturados.

¹²⁹ Asimismo, en vez de recurrir a la tributación, algunos gobiernos pueden preferir un manejo claramente diferenciado de la política cambiaria. La experiencia argentina de los años 1972-1974 respondió, en buena medida, a esa orientación.

El precio interno del café fue aumentando periódicamente, al mismo tiempo que esa acción se coordinaba —teniendo en cuenta la situación cambiante de los mercados internacionales— con variaciones en otros elementos de la política cafetalera. Así, por ejemplo, entre principios de 1971 y 1973 el precio internacional en dólares del café aumentó alrededor de 45%, en tanto que la variación del precio interno en moneda nacional fue de aproximadamente 50%.¹³⁰

Vale la pena agregar que la política cafetalera aplicada hizo disminuir los potenciales efectos contrarios a la estabilidad que pudo haber tenido esa actividad exportadora, sobre todo en contraste con lo ocurrido con una porción sustancial de las exportaciones no tradicionales.

Además de la fijación del precio interno de venta, el café estuvo sujeto al cumplimiento de otras disposiciones; entre ellas se puede citar: a) la estipulación regular de un precio de reintegro de las exportaciones que fue siguiendo de cerca las cotizaciones del producto en los mercados internacionales; b) la aplicación de un tipo de cambio especial para la liquidación de los retornos de exportaciones que, como se señaló anteriormente, fue inferior en alrededor de 20% al tipo de cambio principal, y c) regulación de las cantidades exportables, mediante la variación periódica de la “cuota de retención cafetera”; entre mediados de 1972 y mediados de 1973 —que fue el período de más rápido incremento del precio internacional del café— la proporción de la cantidad exportable que los exportadores entregaron a la Federación Nacional de Cafeteros aumentó de 23% a 35%. Eso condujo a un fuerte aumento de las existencias del producto mantenidas en el país por el Fondo Nacional del Café.

Para ilustrar el efecto conjunto provocado por las medidas descritas, interesa anotar que el Banco Mundial calculó que entre 1972 y 1973 disminuyó del 40% al 33% la participación relativa neta de los productores de café en el precio de venta del producto en los mercados internacionales.¹³¹

Por último, en cuanto a la regulación de los precios de otros productos, sobre todo manufactureros, vale la pena destacar las funciones desempeñadas por la Superintendencia de Producción y Precios. Ese organismo tuvo atribuciones durante todo el período para vigilar la evolución de los precios, lo que significó en el hecho

¹³⁰ Véase Banco de la República, *Informe anual...* 1973, *op. cit.*, pp. 71-73.

¹³¹ Véase Banco Mundial, Informe 138-CO, *op. cit.*, p. 20.

que después de haber ocurrido los aumentos de precios, sobre la base de ellos se podían realizar estudios e iniciar acciones destinadas a reconsiderar las alzas o a determinar algunas penalidades civiles. Desafortunadamente no resulta fácil evaluar la eficacia que tuvo la aplicación de medidas de ese tipo.

III) *La política de ingresos.* La política de remuneraciones se caracterizó por la libre negociación entre los empleadores y los trabajadores. Desde luego, como ya se señaló, durante el período en estudio no existió un sistema de reajuste anual vinculado a las variaciones de los precios que cubriera a amplios sectores de la población. Solamente a principios de 1972 y a fines de 1974 se acordaron reajustes de los salarios mínimos urbanos y rurales, según las modalidades y con los efectos ya comentados con anterioridad.

Por otra parte, en el sector privado, la negociación de las remuneraciones se realizó con una participación relativamente reducida de las organizaciones sindicales. Se estima que alrededor de 30% de la población trabajadora estaba

agrupada en sindicatos y operaba sobre la base de la discusión de "pliegos" de remuneraciones. El resto de esa población realiza gran parte del proceso de negociación de reajustes dividida en pequeñas unidades, las que suelen tener poca información y escasa fuerza para lograr aumentos salariales que sigan de cerca el alza de los precios.

Para los funcionarios públicos tampoco operaron sistemas de reajustes periódicos y automáticos. Se sabe, sin embargo, que en 1972 y en 1973 sus remuneraciones se reajustaron, en virtud de varias decisiones parciales, en más de 10% anual, en promedio, lo que en términos reales significaría una reducción.

En otros campos de la política de ingresos, no se sabe que se hayan adoptado medidas antinflacionarias específicas. Por ejemplo, no se pusieron en vigor disposiciones de trascendencia destinadas a controlar el crecimiento de las utilidades de las empresas —salvo lo ya indicado sobre el funcionamiento de la Superintendencia de Producción y Precios— y de las rentas de arrendamiento.

4. COSTA RICA

A. NOTA INTRODUCTORIA

Costa Rica constituye un caso por demás interesante e ilustrativo de las diversas formas y grados con que la inflación se ha manifestado en América Latina en los últimos años. Su problema inflacionario acusa características muy peculiares, tanto en su origen como en su evolución y posterior aceleración.

El contraste entre el largo período de estabilidad que caracterizó a Costa Rica en el pasado, y la inflación de los últimos años, constituye una de las particularidades más salientes. El nivel y composición del comercio exterior de este país, y las presiones inflacionarias importadas, se conjugaron con otros factores inflacionarios que dieron origen a un proceso muy singular.

Finalmente, las características de sus sistemas económico, político y social conforman un cuadro en el que la inflación adquiere connotaciones bastante heterodoxas. Recuérdese que se trata de un país con una población muy homogénea y con un campesinado que, en general, no está al nivel de subsistencia. Los índices de educación y salud son de los más altos de la región y la distribución del ingreso no muestra el grado de disparidad de la mayor parte de los países latinoamericanos. La carencia de fuerzas armadas no sólo influye en la asignación de recursos públicos, sino que también contribuye a que las asignaciones en pro del desarrollo social sean bastante amplias.

B. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA ECONOMÍA GLOBAL

La actividad económica de Costa Rica muestra, en general, significativas oscilaciones durante el último trienio. A la luz de distintos indicadores puede verificarse que los movimientos cíclicos que han caracterizado a esta economía parecen seguir vigentes. Es necesario advertir que este

tipo de variaciones no se reproducen simultáneamente en todas las variables macroeconómicas. Ciertas acciones estatales, y algunos fenómenos que influyen en el sector externo del país, han alterado la uniformidad típica de las ondas cíclicas.

El análisis global muestra que el dinamismo que acusó la economía de Costa Rica en el decenio de 1960 puede atribuirse fundamentalmente a los siguientes factores: la incorporación al Mercado Común Centroamericano, la evolución de los mercados mundiales de ciertos productos agrícolas, la expansión del gasto público y el ingreso de capital extranjero. La acción combinada de estos factores determinó una franca expansión económica, pese a la baja del precio del café y a los problemas agrícolas causados por las erupciones del volcán Irazú.¹³²

La disminución de los ritmos de crecimiento en el período 1971-1974 parece tener su explicación en modificaciones de los factores ya señalados y en una diferente conjugación de los mismos. Al examinar cada uno de ellos se advierte su directa vinculación con el sector externo, lo que explica la gran vulnerabilidad de la economía a las fluctuaciones de los mercados internacionales. En el análisis del sector externo, por lo tanto, es posible observar las condiciones y restricciones que afectan a la actividad económica costarricense. Por ese motivo, parece conveniente iniciar la descripción de la economía global en el cuatrienio 1971-1974, señalando los principales movimientos en el comercio exterior y en las relaciones financieras internacionales de Costa Rica. Una vez identificados los acontecimientos más importantes en este ámbito, se procederá a describir la evolución de la oferta y la demanda globales, y la composición del producto. La caracterización de los fenómenos más importantes en esas esferas tendrá utilidad para interpretar posteriormente la inflación en ese país, y las acciones de política económica vinculadas a ella.

1. *El sector externo*

La gravitación de este sector en la economía de Costa Rica es doblemente importante. Por una parte, constituye un núcleo de actividades que involucra directamente una porción significativa de las funciones de producción y distribución. Al contrario de otros países, no es un mero proveedor y destinatario de divisas; la composición de sus exportaciones, en la que los rubros agropecuarios son dominantes, está señalando una característica esencial de esta economía. Los elevados coeficientes de exportación e importación de Costa Rica reflejan una vinculación muy estrecha entre los comportamientos del sector externo y la actividad económica general.

¹³² Véase Oficina de Planificación, *Plan Nacional de Desarrollo de Costa Rica*, tomo I, "Diagnóstico", 1973.

Por otra parte, las oscilaciones de los precios de las exportaciones y el persistente incremento de los de importación han afectado severamente los movimientos corrientes del comercio exterior. Las fluctuaciones de los primeros y los incrementos de los segundos se tradujeron en delicadas situaciones en el balance de pagos, las que, dada la ponderación del sector externo, gravitaron en gran parte de la actividad económica.

a) *El comportamiento de las exportaciones*

Antes de describir la evolución de las exportaciones y de sus componentes esenciales es necesario dejar establecido que, en su composición, los productos de origen agropecuario tienen importancia fundamental. Alrededor de las tres cuartas partes de los valores exportados tienen ese origen, y más de la mitad corresponde a exportaciones de café y bananos. Aunque la exportación de productos industriales muestra una participación cada vez mayor en el total (26.5% en 1973), el predominio de productos agropecuarios constituye un rasgo estructural que será necesario tener presente, tanto en el análisis de la economía global como cuando se describa la inflación en Costa Rica. (Véase el cuadro 90.)

El valor corriente de las exportaciones de bienes acusó variaciones significativas en el trienio 1971-1973. En efecto, después de registrar una caída de 2.6% en 1971 respecto del año anterior, en 1972, 1973 y 1974 mostró incrementos anuales de 24.7%, 20.8% y 24.3%, respectivamente. (Véase nuevamente el cuadro 90.) Estas fluctuaciones son el resultado de variaciones muy dispares en los valores exportados de los diferentes productos; obsérvese que mientras hay rubros que en el trienio que se describe experimentaron incrementos de 131.6% (el cacao, por ejemplo) hay otros como el café que sólo aumentaron 28.6%. Variaciones de esta magnitud necesariamente someten a las actividades de exportación, y a las de la economía en su conjunto, a vaivenes que afectan los ritmos de crecimiento.

Las variaciones en los valores corrientes de las exportaciones se explican por significativos movimientos en los precios y en las cantidades. En el cuadro 91 puede observarse que los índices respectivos mostraron cambios bastante desfavorables; aparte de que en 1971 se verificó una baja de 5% en los precios, el cuántum muestra un exiguo crecimiento de 3%, variaciones que a la postre determinaron una disminución del valor exportado. Estos hechos tuvieron gran importancia en el menor ritmo de la acti-

Cuadro 90
COSTA RICA: COMPOSICIÓN DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES
(Millones de dólares corrientes)

<i>Productos</i>	<i>1969</i>	<i>Porcen- taje</i>	<i>1970</i>	<i>Porcen- taje</i>	<i>1971</i>	<i>Porcen- taje</i>	<i>1972</i>	<i>Porcen- taje</i>	<i>1973</i>	<i>Porcen- taje</i>	<i>1974</i>	<i>Porcen- taje</i>	<i>Variación porcen- tual 1970-1974</i>
Café	55.8	29.4	73.1	31.6	59.3	26.3	77.9	27.9	94.0	27.7	125.2	29.1	71.3
Banano	51.5	27.2	66.8	28.9	64.4	28.4	82.8	29.5	93.3	27.5	93.6	21.8	40.1
Ganado y carne	15.1	8.0	18.0	7.8	20.5	9.1	30.3	10.8	32.7	9.6	31.2	7.2	73.3
Azúcar	9.1	4.8	10.1	4.4	12.9	5.7	13.1	4.7	13.6	4.0	14.9	3.5	47.5
Cacao	7.1	3.7	1.9	0.8	1.5	0.7	3.0	1.0	4.4	1.3	6.0	1.4	215.8
Otros productos agrícolas	10.0	5.3	7.8	3.4	8.5	3.8	9.3	3.3	11.4	3.4	159.0	37.0	159.4
Productos industriales	41.0	21.6	53.5	23.1	58.6	26.0	64.5	23.0	89.9	26.5			
<i>Total</i>	<i>189.6</i>	<i>100.0</i>	<i>231.2</i>	<i>100.0</i>	<i>225.3</i>	<i>100.0</i>	<i>280.9</i>	<i>100.0</i>	<i>339.3</i>	<i>100.0</i>	<i>429.9</i>	<i>100.0</i>	<i>85.9</i>
Variación porcentual anual			21.9		— 2.6		24.7		20.8		26.7		

FUENTES Dirección General de Estadística y Censos y Banco Central de Costa Rica. Estimaciones de la CEPAL para la exportación de productos industriales y otros productos agrícolas en 1969.

Cuadro 91

COSTA RICA: ÍNDICES DE EXPORTACIÓN DE BIENES

(Base: 1970 = 100)

	1971	1972	1973	1974
Índice de precios	95	100	120	143
Índice de cuántum	103	119	124	129
Índice de valor exportado	97	119	148	184

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de datos oficiales.

vidad económica general a partir de 1971. En 1972 y 1973 los índices señalan asincronías que impidieron un crecimiento más vigoroso del valor exportado. Cuando el cuántum, como en 1972, acusó un incremento de significación, los precios mostraron un ritmo menor y por el contrario cuando fueron aquéllos los que experimentaron alzas significativas, como en 1973 y 1974, el cuántum mostró un débil crecimiento.

Un análisis detallado de los principales productos de exportación muestra con más claridad la forma en que las variaciones de los precios internacionales y de las cantidades exportadas afectaron la economía de Costa Rica. Los cuadros 92 y 93 contienen la información aludida.

Dado que el café y el banano son los productos

más importantes, no sólo dentro de las exportaciones sino que también dentro de la producción general, las variaciones que experimentaron en el trienio 1971-1973 fueron factores determinantes en la evolución de la economía. El cuántum exportado de café sufrió cambios de consideración: una caída de 7.4% en 1971, una apreciable recuperación de 34.6% en 1972, para declinar nuevamente en 15.3% en 1973. Por añadidura, en 1971 el precio del quintal de café bajó 12.4% y en 1972, año en el que la producción alcanzó un máximo, el precio llegó al mínimo.¹³³ La súbita alza del precio en 1973 coincidió con una baja de la producción de este producto. En resumen, los efectos precio y cantidad tuvieron un papel negativo en 1971 y actuaron compensatoriamente los dos años siguientes, aminorando las variaciones del valor exportado.

En cuanto al banano, se registró un crecimiento sostenido del cuántum exportado equivalente a una tasa media anual cercana al 13%. Sin embargo, los precios de este producto mostraron una apreciable baja en 1971 (16%), y la recuperación de los dos años siguientes no retrotrajo el precio al nivel de 1970.

¹³³ Como se comprende, el incremento de la producción no influyó en los cambios de precios, dada la pequeña representación de la oferta de Costa Rica en los mercados mundiales.

Cuadro 92

COSTA RICA: EVOLUCIÓN DEL QUÁNTUM AGROPECUARIO EXPORTADO

Producto	1970	1971	1972	1973	1974	Variación porcentual 1970-1974
Café (miles de quintales)	1 500	1 390	1 871	1 585	1 965	31.0
Banano (miles de racimos)	29 414	32 859	38 599	42 112	38 820	32.0
Ganado y carne (miles de kilos)	17 475	18 617	26 131	21 763	23 835	36.4
Azúcar (miles de quintales)	1 465	1 807	1 683	2 438	1 592	8.7
Cacao (miles de quintales)	71	77	132	103	97	36.6

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos y Banco Central de Costa Rica.

Cuadro 93

COSTA RICA: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES AGROPECUARIAS

(Dólares corrientes)

Producto	1970	1971	1972	1973	1974
Café (el quintal)	48.66	42.67	41.60	59.31	63.70
Banano (el racimo)	2.27	1.95	2.15	2.22	2.41
Carne (el kilo)	1.03	1.10	1.16	1.50	1.31
Azúcar (el quintal)	6.93	7.15	7.78	5.59	9.39
Cacao (el quintal)	27.30	19.93	22.67	42.44	62.20

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos y Banco Central de Costa Rica.

Es conveniente no perder de vista el significado que tiene el año 1971, periodo muy crítico que influyó decisivamente en el comportamiento económico del país en el período posterior. Buena parte de los problemas que enfrentó la economía costarricense se debe a las consecuencias mediatas de esa caída, a cuyos efectos difícilmente podía escapar una economía abierta.

En lo que respecta a las exportaciones de carne y azúcar, cabe mencionar que el persistente incremento de los precios no siempre fue acompañado de movimientos similares en los cuántum exportados. El rubro ganado y carne mostró una pérdida de 17% en 1973 y el azúcar lo hizo en 7% en 1972 con el agravante de una caída de 22% en el precio en el año siguiente.

Cabe destacar el incremento en los valores exportados de productos industriales; entre 1970 y 1974 crecieron aproximadamente 150%, con lo que su participación subió de 23% a 37% entre esos mismos años. Sin embargo, pese a esta mayor diversificación, la gravitación de productos de exportación de origen agropecuario a los que afectan las variaciones de precios y cantidades influye decisivamente en la vulnerabilidad del sector externo de este país.

b) *El comportamiento de las importaciones*

Vale la pena reiterar que la economía costarricense aparece fuertemente condicionada por los suministros importados. El coeficiente de importaciones que alcanza valores de entre 32 y 35% en el período 1971-1974 es un indicador que ahorra mayores comentarios. En una economía con este grado de apertura la evolución de las corrientes de importación físicas y sus contrapartidas financieras influyen considerablemente.

El valor corriente de las importaciones mostró fuertes incrementos en los primeros años del decenio de 1970. (Véase el cuadro 94.) Llama la atención, especialmente, el crecimiento de 1973 y 1974, que alcanzó al 18.6% y 50% respectivamente.

Cuadro 94

COSTA RICA: ÍNDICES DE IMPORTACIÓN DE BIENES
(Base: 1970 = 100)

	1971	1972	1973	1974
Índice de precios	103	111	128	168
Índice de cuántum	107	106	109	125
Índice de valor	110	118	140	210

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de datos oficiales.

Los comportamientos de los componentes, sin embargo, señalan que esos incrementos en los valores se deben en gran medida al encarecimiento de los productos importados y sólo una muy pequeña proporción puede atribuirse a mayores cantidades importadas, exceptuando el año 1974. En efecto, la aceleración en las alzas de precios es manifiesta: 3% en 1971, 8% en 1972, 15% en 1973, y 31% en 1974; por el contrario, el cuántum, después de un incremento de 7% en 1971, decreció en cerca de 1% en 1972 y luego mostró un leve crecimiento cercano al 3% en 1973 y alcanzó al 15% en 1974. En otros términos, las contrapartidas financieras que significaron los pagos al exterior han crecido con mucho más rapidez que el ingreso físico de productos foráneos. Nuevamente, el sector externo, esta vez por el lado de las importaciones, está mostrando su gravitación y sus efectos desfavorables en la economía de Costa Rica.

El análisis de la composición de las importaciones ratifica las anteriores apreciaciones. En efecto, en el cuadro 95 puede observarse la significativa ponderación de materias primas y bienes de capital y su creciente participación dentro del total de importaciones. Por el contrario, la importación de bienes de consumo muestra oscilaciones con leve tendencia ascendente y una participación relativa cada vez menor, aunque de todas maneras representa niveles considerables de importación. La industria y la construcción son los sectores que más dependen de suministros importados, y también participan significativamente de la importación de bienes de capital, a la que el sector del transporte se suma con niveles absolutos altos y que tienden a crecer.

Las características anotadas parecen suficientes para confirmar que cualquier alteración en las corrientes de importación afecta la base del sistema productivo y condiciona severamente la oferta de productos finales de consumo. Cabe adelantar, dada la situación internacional en materia de alzas de precios, que la inflación costarricense está estrechamente vinculada a los movimientos que se suscitaron en su sector externo, principalmente, por el lado de las importaciones. Los precios de importación cada vez mayores determinan costos de producción más altos, y el lento crecimiento del cuántum explica a su vez la pérdida de dinamismo de la economía.

c) *El balance de pagos*

En el análisis de la cuenta corriente destaca, en primer lugar, la magnitud de los déficit del balance comercial. (Véase el cuadro 96.) En

Cuadro 95

COSTA RICA: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES

(Valores cif en millones de dólares corrientes)

	1970	%	1971	%	1972	%	1973	%
Materia prima para industria y minería	102.2		111.4		128.3		170.9	
Materia prima para agricultura	9.2		9.0		9.4		11.9	
Material de construcción	17.3		16.8		15.2		18.3	
Combustibles y lubricantes	6.3		6.9		7.5		12.4	
<i>Total insumos</i>	<i>135.0</i>	<i>(42.6)</i>	<i>144.1</i>	<i>(41.2)</i>	<i>160.4</i>	<i>(43.1)</i>	<i>213.5</i>	<i>(47.1)</i>
Bienes de capital para industria y minería	25.7		25.4		26.7		42.4	
Bienes de capital para agricultura	6.2		9.0		9.4		10.7	
Bienes de capital para construcción	10.2		13.1		14.6		13.5	
Bienes de capital para transporte	23.2		30.7		36.6		36.1	
Otros bienes de capital	13.4		15.7		20.5		21.6	
<i>Total bienes de capital</i>	<i>78.7</i>	<i>(24.9)</i>	<i>93.9</i>	<i>(26.9)</i>	<i>107.8</i>	<i>(28.9)</i>	<i>124.3</i>	<i>(27.4)</i>
Bienes de consumo no duraderos	69.7		74.1		71.9		76.9	
Bienes de consumo duraderos	33.3		37.6		32.6		38.5	
<i>Total bienes de consumo</i>	<i>103.0</i>	<i>(32.5)</i>	<i>111.7</i>	<i>(31.9)</i>	<i>104.5</i>	<i>(28.0)</i>	<i>115.4</i>	<i>(25.5)</i>
<i>Total importaciones</i>	<i>316.7</i>	<i>(100.0)</i>	<i>349.7</i>	<i>(100.0)</i>	<i>372.7</i>	<i>(100.0)</i>	<i>453.2</i>	<i>(100.0)</i>

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos y Banco Central de Costa Rica.

efecto, los déficit que se registraron en el período 1971-1974 fueron muy superiores a los del quinquenio anterior y su nivel explica gran parte de los también elevados déficit en la cuenta corriente.

Aunque en los años 1972 y 1973 el déficit del intercambio de mercaderías y servicios se fue aminorando significativamente, sobre todo con respecto al de 107 millones de dólares registrado en 1971, el incremento de los pagos de utilidades e intereses al capital extranjero, principalmente, creció en forma apreciable. Obsérvese que en 1973 este rubro triplicó al que se registró en 1970. La situación en 1974 fue aún más desfavorable si se tiene en cuenta que el déficit en cuenta corriente duplicó holgadamente el de años anteriores. De esa manera, ambos desequilibrios se conjugaron para determinar déficit crecientes en la cuenta corriente en el período que se analiza. (Véase de nuevo el cuadro 96.) El examen comparativo de los promedios de déficit del período 1971-1974, que duplican con creces a los del quinquenio 1966-1970, señala claramente el deterioro del sector externo de Costa Rica. Este solo indicador es suficiente para señalar, una vez más, que uno de los principales problemas de la economía del país radica en su sector externo. Sobre el particular conviene recordar que Costa Rica no produce petróleo y que los mayores costos de im-

portación de este producto repercutirán negativamente en el balance comercial. Se estima que para 1974 el costo de la importación de petróleo habría ascendido a unos 50 millones de dólares, con consecuencias fáciles de prever sobre los costos de producción y distribución internos. Tratándose de un insumo de uso difundido, esto tendrá repercusiones en gran parte de la actividad económica y, por cierto, en el nivel de vida de la población. Si a ello se suman las tendencias recientes en las alzas de precios de los otros productos importados, se convendrá en que las perspectivas sobre desequilibrios en el comercio exterior no son del todo halagüeñas. La exportación de productos industriales y las alentadoras tendencias que muestran los precios del café, azúcar, cacao y carne, no parece que puedan compensar los mayores costos de importación.

En el análisis de la cuenta de capital llama la atención el extraordinario incremento de los préstamos de largo y mediano plazo. (Véase nuevamente el cuadro 96.) En efecto, en 1974 cuadruplicó el nivel de 1970, respondiendo a una tendencia sostenida en los años intermedios. Las amortizaciones muestran también fuertes incrementos y dados los niveles de endeudamiento últimos su magnitud continuará elevándose rápidamente con lo que se constituirá en un factor de fuerte absorción de divisas.

A fines de 1973 la deuda externa ascendía a

Cuadro 96
COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	Promedio 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	1974	Promedio 1971- 1974
<i>Cuenta corriente</i>							
Exportaciones de bienes y servicios	210.3	280.1	283.8	346.3	416.5	521.3	392.0
Bienes fob	173.9	231.0	224.6	278.8	341.5	429.9	318.7
Servicios	36.4	49.1	59.2	67.5	75.0	91.4	73.3
Importaciones de bienes y servicios	254.8	346.5	390.7	418.0	491.3	729.9	507.5
Bienes fob	207.6	286.8	316.3	337.1	399.3	606.5	414.8
Servicios	47.2	59.7	74.4	80.9	92.0	123.4	92.7
Pagos de utilidades e intereses a capitales extranjeros (netos)	— 16.1	— 13.6	— 14.6	— 34.7	— 41.0	— 49.2	— 34.9
Utilidades	— 8.0	— 3.8	— 3.4	— 21.0	— 24.4	— 28.0	— 19.2
Intereses	— 8.1	— 9.8	— 11.2	— 13.7	— 16.6	— 21.2	— 15.7
Donaciones privadas netas	4.1	3.4	3.5	4.0	3.6	3.6	3.7
Saldo de la cuenta corriente	— 56.5	— 76.6	— 118.0	— 102.4	— 112.2	— 254.2	— 146.7
<i>Cuenta de capital</i>							
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	56.5	76.6	118.0	102.4	112.2	254.2	146.7
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	64.4	79.1	128.0	106.3	98.7	157.6	122.6
Inversión directa	17.1	26.4	22.0	25.8	26.8	27.7	25.6
Préstamos a largo y mediano plazo	44.6	42.2	68.4	94.4	121.4	184.0	117.0
Amortizaciones	— 23.9	— 19.2	— 30.6	— 38.3	— 58.0	— 63.7	— 47.7
Pasivos de corto plazo	22.7	27.2	64.3	21.8	9.0	9.6	26.2
Donaciones oficiales	3.9	2.5	3.9	2.6	— 0.5	...	1.5
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 9.1	— 5.9	— 19.8	— 46.2	— 38.0	— 57.5	— 18.5
c) Errores y omisiones	6.9	— 9.5	20.3	38.9	61.3	—	—
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	0.8	4.2	3.4	3.7	—	—	1.8
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 6.5	8.7	— 13.9	— 0.3	— 9.9	39.1	3.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

440 millones de dólares,¹³⁴ cifra moderada frente al valor de las exportaciones. Sin embargo, puede llegar a transformarse en un serio problema, si se mantienen los déficit en cuenta corriente y la tendencia observada en el último tiempo en el endeudamiento anual.

La inversión extranjera directa también muestra una tendencia ascendente. (Véase otra vez el cuadro 96.) En efecto, el promedio de los años 1971-1974 fue superior en 50% al del quinquenio 1966-1970, alcanzando en 1974 a 27.7 millones de dólares. Ya se había llamado la atención sobre la cuantía de las transferencias de divisas al exterior por concepto de remuneración a los factores. Las remesas de utilidades, que en 1972, 1973 y 1974 triplicaron las del quinquenio de referencia, estuvieron muy cerca de equiparar la inversión directa en esos mis-

¹³⁴ Banco Central de Costa Rica. A la deuda externa pública corresponden 228 millones de dólares, y 152 millones a la deuda externa privada.

mos años. De mantenerse la tendencia en el ingreso de capitales autónomos, será cada vez mayor la incidencia de las utilidades de las inversiones extranjeras en el déficit de la cuenta corriente.

Llama la atención la magnitud de las cifras del rubro errores y omisiones. En 1973 fue de 61.2 millones de dólares, más de la mitad del financiamiento externo neto de ese año. Una acuciosa investigación sobre la composición de esta cifra puede alterar sensiblemente los saldos de las demás cuentas. Es posible que una parte no despreciable de este total esté relacionada con exportaciones e importaciones ilegales o no sujetas a control oficial.

Los movimientos de las cuentas anteriormente descritos, especialmente el mayor endeudamiento y el ingreso de inversión directa, no sólo financiaron los déficit de la cuenta corriente, sino que también significaron que el país incrementara sus reservas internacionales en el trienio

Cuadro 97

COSTA RICA: INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR

(Millones de dólares de 1970)

	1971	1972	1973
Poder de compra de las exportaciones	275.5	310.4	331.3
Quántum de exportaciones	298.1	348.5	361.9
Efecto de la relación de precios del intercambio con referencia a 1970	— 22.6 —	38.1	30.6
Índice de la relación de precios del intercambio (1970 = 100)	92.2	90.1	93.7

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

1971-1973. Particularmente importantes fueron los incrementos de reservas en 1971 y 1973, que ascendieron a 13.9 y 9.8 millones de dólares, respectivamente. La pérdida de 39 millones que se registró en 1974 señala una situación muy delicada en el balance de pagos del país. Se estima que el total de reservas internacionales netas a fines de 1973 ascendía a 42.4 millones de dólares. Como dato de referencia, adviértase que este monto representa más del doble del correspondiente a 1969 y casi siete veces el de 1970.¹⁸⁵ Sin embargo, pese a estos incrementos, el nivel de 1973 habría alcanzado tan sólo para financiar las importaciones de un mes. En general, se considera adecuado un nivel cuando su monto equivale a la importación de tres o cuatro meses; pero, se trata meramente de una relación de referencia, que en algunos casos puede carecer de sentido.

Para concluir con la descripción de los rasgos más importantes del sector externo vinculados con las presiones inflacionarias, cabe hacer notar que el efecto de la relación de precios del intercambio ha sido adverso en los últimos años. (Véase el cuadro 97.) Si se toma como referencia el año 1970, se comprueba que en el último cuatrienio se verificaron pérdidas de intercambio bastante considerables. En efecto, la pérdida acumulada en dicho período fue de 157 millones de dólares de 1970. Si esta cifra se actualizara a dólares de 1974, estaría cerca de cubrir el déficit de la cuenta corriente de tal año. No se trata, por lo tanto, de cifras despreciables y es fácil advertir que su monto puede incrementarse significativamente en el futuro, dadas las tendencias de los precios de importación.

¹⁸⁵ Véase Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, noviembre de 1974.

2. La evolución de la oferta y la demanda globales

A la luz de las principales variables de la oferta y la demanda, se hace patente la pérdida de dinamismo que acusó la economía de Costa Rica. En efecto, contrastan abiertamente los crecimientos reales registrados en el trienio 1971-1973, con los correspondientes al período 1966-1970. (Véase el cuadro 98.) Por el lado de la oferta, tanto el producto como las importaciones crecieron a ritmos mucho menores. Comparando las tasas anuales de ambos períodos puede constatar que el producto aminoró su crecimiento de 6.9% a 4.3% anual y las importaciones, igualmente, bajaron su ritmo de 10.1% a 3.5% anual entre los dos períodos considerados. Esta declinación en las tasas aludidas constituye uno de los factores que habrá que tomar en cuenta cuando se describa la inflación en Costa Rica. Es necesario advertir, sin embargo, que el año 1970, período de referencia en la evolución del último trienio, fue un año excepcional por el lado de las importaciones; la tasa de crecimiento real que registró esta variable fue de 25.3%. En todo caso, la baja en las tasas anuales del último trienio, tanto en las importaciones como en el producto, muestran pérdidas de ritmo que sólo pueden atribuirse en menor medida a los logros del año 1970.

Desde el punto de vista de la composición de la oferta global hay que anotar la creciente participación de las importaciones en desmedro del producto interno bruto. (Véase el cuadro 99.) En efecto, sea que se tome como referencia el bienio 1969-1979 o un período más lejano, como el año 1965, es notorio el mayor peso relativo de las importaciones en los últimos años. El coeficiente de importaciones, que en 1965 alcanzó a 31.6%, llegó en 1971 al 36% y el promedio del período 1971-1974 fue del orden de 34.1%. Aunque haya disminuido el ritmo de la evolución de la economía en el último tiempo, este cambio en la participación de los suministros externos es de gran significación, y constituye otro de los elementos de juicio que convendrá recordar cuando se describa el recrudescimiento de la inflación en Costa Rica a partir de 1973.

En el análisis de la demanda, obviamente, se observan ritmos bastante menores en el último cuatrienio que en el quinquenio 1965-1970. (Véase nuevamente el cuadro 98.) La mayor parte de sus componentes acusaron crecimientos inferiores; así, mientras en el período 1965-1970 las tasas anuales de exportaciones y consumo fueron de 13.8% y 6.5%, respectivamente, en el último cuatrienio, en el mismo orden, fueron de 7.5% y 3.8%. La inversión bruta interna,

Cuadro 98
COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES
(Millones de colones de 1970)

	1970	1971	1972	1973	1974	<i>Tasas anuales de crecimiento</i>						
						1965-1970	1970-1974	1970	1971	1972	1973	1974
<i>Oferta global</i>	8 807.4	9 445.3	9 902.4	10 409.9	11 064.3	7.7	5.9	10.9	7.2	4.8	5.1	6.3
Producto interno bruto a precios de mercado	6 524.5	6 946.3	7 418.6	7 878.6	8 201.6	7.0	5.9	6.6	6.5	6.8	6.2	4.1
Importaciones	2 282.9	2 499.0	2 483.8	2 531.3	2 862.7	10.1	5.8	25.3	9.5	— 0.6	1.9	13.1
<i>Demanda global</i>	8 807.4	9 445.3	9 902.4	10 409.9	11 064.3	7.7	5.9	10.9	7.2	4.8	5.1	6.3
Exportaciones	1 841.2	1 959.5	2 314.5	2 344.7	2 459.1	13.8	7.5	10.6	6.4	18.1	1.3	4.9
Inversión bruta interna	1 339.9	1 565.9	1 501.9	1 737.0	2 083.3	5.8	11.7	28.3	16.9	— 4.1	15.7	19.9
Inversión bruta fija	1 269.8	1 477.7	1 547.0	1 592.5	1 719.9	6.4	7.9	14.3	16.4	4.7	2.9	8.0
Pública	289.6	350.4	378.4	353.8	364.4	14.5	5.9	11.0	21.0	8.0	— 6.5	3.0
Privada	980.2	1 127.3	1 168.6	1 238.7	1 355.5	7.7	8.4	15.3	15.0	3.7	6.0	9.4
Consumo total	5 626.3	5 919.9	6 086.0	6 328.2	6 521.9	6.5	3.8	7.5	5.2	2.8	4.0	3.1
Gobierno general	819.8	912.4	918.6	961.8	1 029.1	7.6	5.8	8.0	11.3	0.7	4.7	7.0
Privado	4 806.5	5 007.5	5 167.4	5 366.4	5 492.8	6.4	3.4	7.4	4.2	3.2	3.9	2.4

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 99

COSTA RICA: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA Y LA DEMANDA GLOBALES
(Porcentajes)

	1965	Promedio 1969- 1970	1970	1971	1972	1973	1974	Promedio 1971- 1974
<i>Oferta global</i>	131.6	132.5	135.0	136.0	133.5	132.1	134.9	134.1
Producto interno bruto	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones	31.6	32.5	35.0	36.0	33.5	32.1	34.9	34.1
<i>Demanda global</i>	131.6	132.5	135.0	136.0	133.5	132.1	134.9	134.1
Exportaciones	21.6	27.7	28.2	28.2	31.2	29.8	30.0	29.8
Inversión bruta interna	25.7	18.9	20.5	22.5	20.2	22.0	25.4	22.6
Inversión bruta fija	22.8	18.8	19.5	21.3	20.9	20.2	21.0	20.8
Pública	5.2	4.3	4.5	5.0	5.1	4.5	4.4	4.7
Privada	17.6	14.5	15.0	16.2	15.8	15.7	16.5	16.1
Consumo total	84.3	85.9	86.2	85.2	82.0	80.3	79.5	81.6
Gobierno general	13.5	12.5	12.5	13.1	12.4	12.2	12.5	12.5
Privado	70.8	73.4	73.7	72.1	69.6	68.1	67.0	69.1

FUENTE: Cuadro 98.

por el contrario, mostró mayor dinamismo en la última época; de una tasa anual de 5.8% en el quinquenio anterior pasó a una de 11.7% en el último cuatrienio, en el que el año 1971 destaca por su elevado crecimiento (28% después del 11.7 registrado el año anterior). También será necesario recordar este hecho cuando se interprete el origen de las presiones inflacionarias en Costa Rica.

Desde el punto de vista de la composición de la demanda global, pueden observarse cambios de significación. (Véase nuevamente el cuadro 99.) Si se compara la estructura de 1974 con la del bienio 1969-1970 y, mejor aún, con un período más lejano como el año 1965, se observa que los cambios más importantes se refieren a las exportaciones y al consumo. El coeficiente de exportaciones sube en los períodos considerados de 21.6% en 1965 a 27.7% en el bienio 1969-1970, para culminar en 30% en 1974. Por el contrario, el consumo, especialmente el privado, acusó disminuciones en su participación. La evolución de esta variable durante 1974 está muy por debajo de las tasas de años anteriores. (Véase otro vez el cuadro 99.)

Vale la pena detenerse en el análisis del consumo y, principalmente, de la inversión. Los movimientos en estas variables reflejan opciones cruciales en la asignación de recursos. Resulta claro que los esfuerzos por mantener el ritmo de crecimiento de la formación de capital fijo tuvieron como contrapartida, desde el punto de

vista interno, una disminución de la participación del consumo, acompañada de un considerable financiamiento externo, como se verá más adelante.

El coeficiente de inversión en capital fijo en la economía de Costa Rica alcanza niveles apreciables. Sus valores oscilan en un rango muy estrecho en torno al 23% y de mantenerse la tendencia en la composición de la inversión manifestada hasta 1972, se consolidará una base industrial nada despreciable. Por lo demás, el Plan Nacional de Desarrollo de Costa Rica asigna especial prioridad a la incorporación de recursos aún no explotados y a su consiguiente industrialización.¹³⁸

En el análisis global de la inversión bruta interna es necesario diferenciar claramente lo ocurrido en la inversión bruta fija y en las variaciones de las existencias. La inversión en bienes de capital fijo, aunque acusa oscilaciones, muestra en el cuatrienio un crecimiento superior al del producto, y registra tasas anuales muy superiores a las del consumo.

Respecto a las variaciones de las existencias se observa un hecho muy sintomático. En 1972 se verificó una variación negativa que refleja la

¹³⁸ *Síntesis del Plan Nacional de Desarrollo de Costa Rica 1974-1978*, capítulo sobre estrategia y plan global: "No se desea una incorporación de recursos sin su industrialización pues ello llevaría a restablecer la clásica división internacional del trabajo en la cual Costa Rica continuaría como exportador de productos primarios.

Cuadro 100

COSTA RICA: INVERSIÓN PÚBLICA Y PRIVADA
(Millones de colones corrientes)

	1970	Porcen- taje	1971	Porcen- taje	1972	Porcen- taje
<i>Inversión pública fija</i>	289.6	22.7	408.2	25.9	562.3	31.2
a) Construcciones	228.1	18.0	304.2	19.3	430.3	23.9
b) Maquinaria y equipo	61.5	4.7	104.0	6.6	132.0	7.3
<i>Inversión privada fija</i>	980.2	77.3	1 170.3	74.1	1 237.7	68.8
a) Construcciones	408.6	32.2	449.8	28.5	385.1	21.4
b) Maquinaria y equipo	571.6	45.1	720.5	45.6	852.6	47.4
<i>Total inversión fija</i>	1 269.8	100.0	1 578.5	100.0	1 800.0	100.0

FUENTE: Banco Central de Costa Rica.

NOTA: No se dispone de información para 1973.

disparidad entre el crecimiento físico de la oferta (4.8%) y la demanda medida en términos monetarios corrientes. La disminución de las existencias y, por cierto, las alzas de precios fueron los mecanismos que restablecieron el equilibrio en términos reales.

Es útil destacar que el grueso de la inversión corresponde al sector privado y tan sólo alrededor de una quinta parte a la inversión pública. (Véase nuevamente el cuadro 99.) Es preciso señalar, sin embargo, que entre 1970 y 1973 la participación de la inversión pública en la formación de capital creció apreciablemente: de 19.6% subió a 22%, porcentaje que adquiere mayor significación si se tiene en cuenta que el ritmo de crecimiento de la inversión total en el último cuatrienio alcanzó tasas considerables, salvo en 1972. Es más, la información en colones corrientes que se muestran en el cuadro 100 indica cambios todavía más pronunciados en favor de una creciente participación pública en la inversión.¹⁸⁷ El hecho más saliente de esta infor-

mación apunta hacia el tipo de inversión que preferentemente realiza cada sector. Así, se comprueba que la iniciativa privada se concentró principalmente en la adquisición de maquinaria y equipo, en tanto que la actividad estatal se orientó con prioridad hacia el rubro construcciones. En el conjunto de la formación de capital fijo, dadas las magnitudes de inversión de cada sector, el rubro maquinaria y equipo creció más rápidamente que el de construcción. (Véase el cuadro 101.)

Otro ángulo de sumo interés en el estudio del proceso de acumulación de la economía de Costa Rica, se refiere al destino de la inversión por sectores de actividad económica.

La composición y tendencias de la inversión, en general, reflejan adecuadamente los cambios en la estructura productiva. En el caso de la economía de Costa Rica se advierten signos inequívocos de transformación en la composición de la producción, a juzgar por la distribución de la inversión en los diferentes sectores en

¹⁸⁷ Esta información difiere de la del cuadro 98 porque los valores corrientes implican variaciones en pre-

cios y, sobre todo, en tipos de cambios que la conversión a valores reales intenta eliminar.

Cuadro 101

COSTA RICA: COMPOSICIÓN DE LA INVERSIÓN
(Millones de colones corrientes)

	1970	Porcen- taje	1971	Porcen- taje	1972	Porcen- taje
Inversión en construcciones	636.7	50.1	754.0	47.8	815.4	45.3
Inversión en maquinaria y equipo	633.1	49.9	824.5	52.2	984.6	54.7
<i>Inversión total</i>	1 269.8	100.0	1 578.5	100.0	1 800.0	100.0

FUENTE: Banco Central de Costa Rica.

Cuadro 102

COSTA RICA: INVERSIÓN EN CAPITAL FIJO POR SECTORES
(Millones de colones corrientes)

	1970	Porcen- taje	1971	Porcen- taje	1972	Porcen- taje
Agricultura	191.0	15.0	196.6	12.5	157.9	8.7
Industria	245.6	19.3	251.2	15.9	307.5	17.1
Construcción ^a	81.2	6.4	116.4	7.4	142.2	8.0
Electricidad	79.1	6.2	142.5	9.0	172.2	9.6
Transporte	190.7	15.0	232.2	14.7	304.1	16.9
Comercio	86.1	6.8	93.0	5.9	88.6	4.9
Banca	24.8	2.0	16.6	1.0	27.9	1.5
Propiedad de vivienda	173.0	13.6	248.2	15.7	221.1	12.3
Servicios	46.8	3.7	51.6	3.3	53.5	3.0
Gobierno general	151.4	12.0	230.2	14.6	325.0	18.0
<i>Total</i>	<i>1 269.7</i>	<i>100.0</i>	<i>1 578.5</i>	<i>100.0</i>	<i>1 800.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Banco Central de Costa Rica.

^a Maquinaria y equipo para construcción.

los años 1971 y 1972. (Véase el cuadro 102.) La industria, transporte, propiedad de vivienda y gobierno general, fueron las actividades más beneficiadas. Desde el punto de vista de los incrementos en las asignaciones de recursos en el bienio 1971-1972, destacan los sectores electricidad que creció en 118%, construcción que lo hizo en 75%, transporte con 60%, y gobierno general, cuya tasa fue de 115%. Aunque estos incrementos se refieren a valores corrientes, no pierden significación, dado que en ese período las presiones inflacionarias comenzaban a aparecer, como se verá posteriormente.¹³⁸ Contrastando con los incrementos señalados llama la atención la caída de la inversión en el sector agrícola. (Véase de nuevo el cuadro 102.)

¹³⁸ Los incrementos en los precios al por mayor en 1971 y 1972 fueron aproximadamente de 6.7% y 5.4%, respectivamente.

Los antecedentes anotados y la cuantía de la inversión en los sectores de la industria y el transporte constituyen, como se dijo, indicaciones claras de la transformación del modelo típicamente agroexportador que caracterizó a la economía costarricense en el pasado. El proceso de industrialización, que cobró vigor en la segunda mitad del decenio pasado, mantiene su dinamismo en los años del presente decenio reflejado en persistentes tasas de crecimiento.

Finalmente, también resulta de interés en el análisis de la inversión verificar las preferencias de la empresa privada extranjera respecto de los sectores en que vuelca su inversión. La información que se muestra en el cuadro 103 permite concluir que la actividad agropecuaria y la industrial captaron las mayores proporciones de la inversión extranjera, ya que la capacidad exportadora y las tasas de rentabilidad de estos

Cuadro 103

COSTA RICA: COMPOSICIÓN DE LA INVERSIÓN PRIVADA EXTRANJERA^a
(Millones de dólares corrientes)

Sector	1970	Porcen- taje	1971	Porcen- taje	1972	Porcen- taje	1973	Porcen- taje
Agropecuario	16.1	61.0	10.0	45.5	22.2	85.7	23.8	67.6
Industrial	6.1	23.0	5.9	26.8	4.0	15.4	12.8	36.4
Transporte	— 0.5	— 2.0	3.0	13.6	0.2	0.8	— 0.2	— 0.6
Servicios	0.5	2.0	0.7	3.2	0.2	0.8	0.2	0.6
Comercio	1.0	4.0	— 1.1	— 5.0	— 0.7	— 2.7	— 2.7	— 7.7
Otros ^b	3.2	12.0	3.5	15.9	—	—	1.3	3.7
<i>Total</i>	<i>26.4</i>	<i>100.0</i>	<i>22.0</i>	<i>100.0</i>	<i>25.9</i>	<i>100.0</i>	<i>35.2</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Banco Central de Costa Rica. Estimaciones preliminares.

^a Información registrada en el balance de pagos.^b Incluye el sector financiero.

Cuadro 104
COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Millones de colones a precios de 1970)

	1970	1971	1972	1973	1974	<i>Tasas anuales de crecimiento</i>						
						1965-1970	1970-1974	1970	1971	1972	1973	1974
Agricultura	1 452.1	1 533.4	1 620.8	1 737.5	1 703.4	5.1	4.1	2.0	5.6	5.7	7.2	— 2.0
Minería ^a	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Industria manufacturera	878.4	962.7	1 047.4	1 152.1	1 256.5	9.5	9.4	8.4	9.6	8.8	10.0	9.1
Construcción	275.2	297.2	316.5	327.6	370.3	4.8	7.7	12.8	8.0	6.5	3.5	13.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>2 605.7</i>	<i>2 793.3</i>	<i>2 984.7</i>	<i>3 217.2</i>	<i>3 330.2</i>	<i>6.4</i>	<i>6.3</i>	<i>5.2</i>	<i>7.2</i>	<i>6.9</i>	<i>7.8</i>	<i>3.5</i>
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	114.3	125.8	141.4	156.0	163.2	9.8	9.3	7.9	10.1	12.4	10.3	4.6
Transporte y comunicaciones	276.7	297.4	321.2	342.8	358.5	7.6	6.7	8.7	7.5	8.0	6.7	4.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>391.0</i>	<i>423.2</i>	<i>462.6</i>	<i>498.8</i>	<i>521.7</i>	<i>8.2</i>	<i>7.5</i>	<i>8.5</i>	<i>8.2</i>	<i>9.3</i>	<i>7.8</i>	<i>4.6</i>
Comercio y finanzas	1 299.7	1 378.8	1 514.4	1 590.8	1 659.2	8.9	6.3	12.2	6.1	9.8	5.0	4.3
Propiedad de vivienda	485.5	507.8	539.3	559.8	585.5	3.1	4.8	3.1	4.6	6.2	3.8	4.6
Gobierno	693.2	738.3	744.2	774.7	810.3	7.8	4.0	6.8	6.5	0.8	4.1	4.6
Otros servicios	324.2	334.9	351.0	364.0	380.8	6.6	4.1	5.0	3.3	4.8	3.7	4.6
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>2 802.6</i>	<i>2 959.8</i>	<i>3 148.8</i>	<i>3 289.3</i>	<i>3 435.8</i>	<i>7.3</i>	<i>5.2</i>	<i>8.3</i>	<i>5.6</i>	<i>6.4</i>	<i>4.5</i>	<i>4.5</i>
<i>Producto interno bruto total</i>	<i>5 799.3</i>	<i>6 176.2</i>	<i>6 596.3</i>	<i>7 005.2</i>	<i>7 292.4</i>	<i>7.0</i>	<i>5.9</i>	<i>6.6</i>	<i>6.5</i>	<i>6.8</i>	<i>6.2</i>	<i>4.1</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Minería se incluye en industria manufacturera.

sectores ofrecen claras ventajas al capital extranjero. Cabe destacar, asimismo, que entre 1970 y 1973 el capital extranjero creció 33.3%, aunque todavía no alcanza al 10% de la inversión total.

3. El producto y su composición sectorial

Las tasas de crecimiento anual del producto interno bruto en el período 1970-1974 fueron, como ya se señaló, inferiores a las registradas en el quinquenio 1965-1970, cuya tasa media anual se estimó en 7%. No debe perderse de vista que el producto por habitante de Costa Rica tienen un nivel relativamente alto entre los países en desarrollo. En efecto, distintas estimaciones para 1973 sitúan este indicador en niveles superiores a los 800 dólares.¹³⁹

El análisis de los comportamientos sectoriales durante el cuatrienio 1971-1974 permite comprobar que la pérdida de dinamismo que refleja la tasa de crecimiento del producto, es el resultado de lentos crecimientos del sector agrícola

¹³⁹ El producto por habitante en dólares sufre variaciones significativas en función de los tipos de cambio que se utilizan para la conversión.

y de los sectores productores de servicios. La industria manufacturera mantuvo el ritmo alcanzado en el quinquenio de referencia y el sector construcción acusó un incremento significativo en su tasa de crecimiento. (Véase el cuadro 104.)

Desde el punto de vista de la descripción e interpretación de la inflación en Costa Rica, tiene especial importancia la disminución del ritmo de expansión del sector agrícola y las oscilaciones que lo caracterizaron, por su gravitación en el comercio exterior, por su capacidad de absorber empleo, y por su incidencia en la evolución económica general. Su directa relación con las presiones inflacionarias le confieren importancia fundamental.

Es necesario hacer notar que el menor ritmo de crecimiento de la actividad económica no sólo se circunscribió a la producción de bienes agrícolas sino que también hubo ritmos apreciablemente menores en la producción de ciertos sectores productores de servicios. Es frecuente observar en otros países que sus sectores productores de servicios muestran con más retardo las crisis que se manifiestan en la base del sistema económico. En el caso de Costa Rica, como se indicó antes, la actividad económica en general está estrechamente vinculada al comercio exte-

Cuadro 105

COSTA RICA: COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA^a
(Porcentajes)

	1965	Promedio 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	1974	Promedio 1971- 1974
Agricultura	28.0	26.6	25.0	24.8	24.6	24.8	23.4	24.4
Minería ^b	—	—	—	—	—	—	—	—
Industria manufacturera	14.9	16.2	15.2	15.6	15.9	16.4	17.2	16.3
Construcción	5.6	5.0	4.7	4.8	4.8	4.7	5.1	4.8
<i>Subtotal bienes</i>	<i>48.5</i>	<i>47.8</i>	<i>44.9</i>	<i>45.2</i>	<i>45.2</i>	<i>45.9</i>	<i>45.7</i>	<i>45.5</i>
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	1.7	1.9	2.0	2.0	2.1	2.2	2.2	2.2
Transporte y comunicaciones	4.4	4.5	4.8	4.8	4.9	4.9	4.9	4.9
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>6.2</i>	<i>6.3</i>	<i>6.7</i>	<i>6.8</i>	<i>7.0</i>	<i>7.1</i>	<i>7.1</i>	<i>7.0</i>
Comercio y finanzas	15.0	15.6	22.4	22.3	23.0	22.7	22.8	22.7
Propiedad de vivienda	8.7	7.8	8.4	8.2	8.2	8.0	8.0	8.1
Gobierno	11.8	12.3	12.0	12.0	11.3	11.1	11.1	11.3
Otros servicios	10.3	10.3	5.6	5.4	5.3	5.2	5.2	5.3
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>45.8</i>	<i>45.9</i>	<i>48.3</i>	<i>47.9</i>	<i>47.7</i>	<i>47.0</i>	<i>47.1</i>	<i>47.4</i>
<i>Producto interno bruto total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Cuadro 104.

^a Precios de 1970.

^b Minas y canteras se incluyen en industria manufacturera.

rior, de modo que los problemas de éste se difundieron directa e inmediatamente en gran parte del sistema productivo.

Dados los crecimientos sectoriales anotados, la composición del producto sufrió modificaciones de cierta consideración en los últimos años. (Véase el cuadro 105.) En primer lugar habría que anotar la mayor participación de la industria manufacturera. Las exportaciones de este sector al mercado centroamericano explican ese aumento, pese a los efectos adversos del encarecimiento de sus insumos importados; obsérvese que su participación crece persistentemente en cada uno de los años del presente decenio. Por otra parte, cabe destacar el significativo crecimiento de la participación del sector comercio y finanzas: de 15.6% como promedio en el período 1966-1970, pasó a 22.7% en el cuatrienio 1971-1974.

En esta descripción de la economía global durante el período 1971-1974 es necesario destacar que la situación en el último año se ha dete-

riorado significativamente. Las tasas de crecimiento de la mayoría de los sectores son apreciablemente inferiores a las de períodos anteriores. Exceptuando la industria manufacturera, cuyo ritmo se mantuvo, y la construcción, que acusó un claro repunte, la pérdida de dinamismo se extiende a actividades de mucha importancia. La caída de la producción agrícola (-2%) constituye el hecho de mayor significación; no es necesario insistir sobre las repercusiones que tiene en la actividad económica y social de Costa Rica.

Al examinar la evolución de la economía costarricense en el último cuatrienio sólo se analizaron los fenómenos de mayor significación y utilidad para la interpretación de la inflación en ese país. No se pretendió hacer una evaluación del proceso económico ni menos una descripción exhaustiva. El análisis de la inflación que se inicia a continuación requiere tener presente este marco de referencia general

C. ORIGENES Y ACELERACIÓN DE LA INFLACIÓN

Una de las principales características de la economía costarricense ha sido la relativa estabilidad de precios en su mercado interno, y dentro de este marco se desenvolvían sus agentes productivos. Durante todo el período 1964-1970, el índice de precios al consumidor, por ejemplo, experimentó un crecimiento de 12.6% (2% anual). Evidentemente, no existían problemas de inflación, y lo que es más importante, no parecen haber estado latentes ni refrenados por una política directa de contención. Dadas las características de su población, la distribución del ingreso y los ritmos de crecimiento de la actividad económica en el decenio aludido, difícilmente puede pensarse en presiones inflacionarias ocultas como las que se dieron en otros países, donde a veces se lograron períodos largos de relativa estabilidad por la vía de limitar el crecimiento del consumo de grandes sectores de la población. En general, las exigencias cada vez mayores del proceso social y productivo encontraron respuesta en una oferta flexible, en la cual las importaciones desempeñaron un papel decisivo.

El panorama de los precios cambió radicalmente en los años transcurridos del presente decenio. Ya en 1970 y 1971 hubo desusadas alzas de precios, que en 1973 y 1974 adquirieron ritmos bastante acelerados. El propósito de las páginas que siguen no es otro que el de señalar las características más importantes de los oríge-

nes, difusión y aceleración del proceso inflacionario.

Sobre el particular son necesarias dos advertencias. De una parte, por tratarse de un fenómeno reciente y dadas sus características, se ha insistido principalmente en la identificación y jerarquización de los factores inflacionarios. No se ha pretendido hacer un estudio acabado. Persisten algunas incógnitas, sobre todo en lo referente a las expectativas de los productores y consumidores y a sus conductas ante un proceso que empieza a condicionarlos con severidad. El acopio de la información pertinente, así como la selección y adaptación de nuevos elementos de análisis requerirán otros esfuerzos para llegar a un mayor esclarecimiento del problema.

Por otra parte, es necesario advertir que se trata de un intento parcial, al haberse dejado de lado el análisis del proceso político, que ciertamente habría proporcionado mayores elementos de juicio. Las acciones gubernamentales en este campo, así como las de los grupos económicos y políticos, configuran un marco de referencia que rebasa el análisis económico. Sin embargo, una tarea de esa magnitud, aparte de concentrar un esfuerzo que habría excedido el alcance de este trabajo, exige una información que generalmente no se compila y que sólo puede sustituirse por la vivencia diaria de los hechos políticos de mayor significación.

1. El marco general

Para interpretar la inflación reciente que aqueja a Costa Rica es preciso identificar los rasgos más salientes de la evolución económica general y, en particular, el comportamiento del sector externo, intento que se hizo en el capítulo anterior.

Cabe recordar aquí el menor dinamismo de la actividad económica en el último cuatrienio, la creciente participación del sector público en la formación de capital y la continuidad del proceso de industrialización. Por otra parte, desde el punto de vista del sector externo, se destacó el considerable crecimiento de los precios de las importaciones y las oscilaciones de los cuántum y de los precios de los productos de exportación tradicional. Los efectos de estos movimientos se reflejaron en grandes y continuos desequilibrios en la cuenta corriente del balance de pagos, lo que tiene especial importancia, por cuanto repercuten significativamente en gran parte de la actividad económica. En el sector externo se encuentran muchas de las causas que han alterado los equilibrios fundamentales y que se han traducido en variaciones en el sistema y elevaciones en el nivel de los precios internos.

2. Indicadores de los niveles de inflación

Para disponer de indicaciones acerca de la evolución de la inflación generalmente se seleccionan, entre los diferentes indicadores de precios, los índices de precios al consumidor y al por

mayor y el deflactor implícito del producto.¹⁴⁰ Se ha recopilado la información correspondiente a estos índices como un primer elemento de juicio, que proporciona órdenes de magnitud de la evolución de los precios en Costa Rica. En el cuadro 106 pueden apreciarse las variaciones de los índices señalados.

Los tres indicadores muestran que en el período 1966-1969 las elevaciones en el nivel de precios fueron muy pequeñas. El índice de precios al por mayor, al parecer el más sensible de los índices en referencia, creció en 1967-1969 a una tasa inferior al 3% anual, acusando una virtual estabilidad de precios.¹⁴¹ Si esta tasa se compara con los movimientos de precios de otros países latinoamericanos en ese mismo período, incluso de aquellos calificados como estables, la apreciación anterior no parece exagerada.¹⁴²

En contraste con este panorama histórico de estabilidad de precios, como ya se señaló, los primeros años del decenio de 1970 acusan cam-

¹⁴⁰ El deflactor implícito del producto generalmente se define como el promedio armónico de índices de precios sectoriales y se interpreta como un indicador del nivel general de precios de la economía. Se calcula como el cociente entre el producto a precios corrientes y el producto a precios constantes.

¹⁴¹ La evolución de este índice aparece en un trabajo presentado por el Sr. Otto Kikut, Director Alterno de OFIPLAN, al Seminario de Política Económica auspiciado por la Oficina de Planificación Nacional de Costa Rica, en octubre de 1974.

¹⁴² Las tasas anuales de incrementos de precios que para el mismo período acusan otros países de la región son útiles como referencia: Argentina 29%, Bolivia 5.4%, Brasil 42%, México 3.4% y Perú 6.7%.

Cuadro 106

COSTA RICA: ÍNDICES DE PRECIOS

Período	Índice de precios al por mayor ^a		Índice de precios al por menor ^b		Deflactor implícito del producto bruto ^c	
	Base 1966 = 100	Porcentaje de variación anual	Base 1964 = 100	Porcentaje de variación anual	Base 1967-1969 = 100	Porcentaje de variación anual
1966	100.0	—	99.5	—	97.9	—
1967	103.3	3.3	100.7	1.2	98.4	0.5
1968	108.4	4.9	104.8	4.1	99.3	0.9
1969	113.0	4.2	107.6	2.7	101.9	2.6
1970	120.0	6.2	112.6	4.6	107.7	5.7
1971	128.0	6.7	116.1	3.1	113.0	4.9
1972	135.0	5.4	121.4	4.6	119.6	5.8
1973	157.0	16.4	132.7	9.3
1974	219.5	39.8

FUENTE: ^a Banco Central de Costa Rica.

^b Oficina de Planificación Nacional.

^c Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *Economic Report of Costa Rica*, 15 de marzo de 1974, volumen II.

Cuadro 107

COSTA RICA: EVOLUCIÓN RECIENTE DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes de variación)

Período	Índice de precios al por mayor	Índice de precios al por menor ^a
Diciembre de 1972-junio de 1973	9.3	6.9
Junio de 1973-diciembre de 1973	15.7	8.5
Diciembre de 1973-junio de 1974	26.0	18.1
Junio de 1974-diciembre de 1974	9.8	...
Junio de 1973-junio de 1974	45.8	28.2

FUENTE: Banco Central de Costa Rica, *Boletín estadístico mensual*, y estimaciones del Grupo Asesor de las Naciones Unidas en OFIPLAN.

^a Este índice ha dejado de publicarse oficialmente por existir objeciones sobre su representatividad. El índice de precios al por mayor es considerado como el indicador más apropiado para estimar variaciones en el nivel de los precios.

bios de significación. En 1970 se presenta un primer punto de inflexión: los tres índices seleccionados acusan ritmos significativamente más altos que en los períodos inmediatamente anteriores, marcando así el inicio de las presiones inflacionarias en Costa Rica. El otro hito importante se sitúa en torno al año 1973, en que las tasas de crecimiento de los dos índices disponibles triplican la tasa anual del período 1966-1972. Las informaciones disponibles para el primer semestre de 1974 señalan una aceleración que no deja dudas respecto de la persistencia de presiones sobre los precios, configurando lo que ya puede llamarse el proceso inflacionario reciente en Costa Rica. Sin embargo, durante el segundo semestre de 1974 la virulencia de la inflación parece haber decaído a juzgar por el alza de los precios de tan sólo 10% que se registró en ese período. (Véase el cuadro 107.) Resulta difícil determinar, a partir de este dato, hasta qué punto se habría logrado un control efectivo del proceso inflacionario. Las informaciones sobre las alzas de precios en los primeros meses de 1975 no dilucidan el problema.

3. Disparidades en las alzas de los precios

Es interesante comprobar el dispar crecimiento de los precios al por mayor según la procedencia de los productos. La muestra de este índice contiene productos nacionales e importados y las variaciones experimentadas por unos y otros son útiles para dilucidar y ponderar los orígenes de la inflación en Costa Rica. (Véase el cuadro 108.)

Obsérvese que entre 1971 y 1973 los artículos importados experimentaron alzas de precios apreciablemente mayores. Si se comparan los precios de junio de 1974 con el promedio de 1973, los componentes anotados muestran crecimientos similares (42 y 43%). Cuando se intente explicar las causas de la inflación costarricense, sus primeros efectos y su difusión posterior, será útil volver sobre este punto.

La descomposición de este índice por tipos de productos también refleja disparidades que ayudan a percibir otras características útiles para el diagnóstico del fenómeno. En el cuadro 109

Cuadro 108

COSTA RICA: COMPONENTES DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR
(Base: 1966 = 100)

	1971	1972	1973	Porcentaje de variación 1971-1973	Junio 1974	Porcentaje de variación 1971-junio de 1974
Índice general medio de artículos nacionales	131.2	137.8	158.4	20.7	224.9	71.4
Índice general medio de artículos importados	118.1	126.9	154.1	30.5	221.3	87.4
Índice general	128.0	135.0	157.0	22.7	223.7	74.8

FUENTE: Banco Central de Costa Rica.

Cuadro 109

COSTA RICA: ÍNDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR POR GRUPOS DE PRODUCTOS
(Base: 1966 = 100)

	<i>Índice general</i>	<i>Producción de origen animal</i>	<i>Producción de origen vegetal</i>	<i>Bebidas y otros alimentos</i>	<i>Combustibles y electricidad</i>	<i>Productos textiles y cueros</i>	<i>Materiales de construcción</i>	<i>Productos químicos</i>	<i>Varios</i>
Junio de 1971	128.3	134.9	182.5	117.0	113.9	114.5	131.9	107.2	115.3
Diciembre de 1971	130.3	136.8	187.8	117.7	114.1	120.3	127.0	106.1	123.9
Junio de 1972	135.3	140.3	208.6	118.1	118.7	123.8	132.9	110.3	125.7
Diciembre de 1972	140.4	142.7	209.2	121.1	119.9	134.7	143.9	114.9	132.9
Junio de 1973	153.5	160.1	239.0	122.9	127.8	147.9	161.1	124.2	145.3
Diciembre de 1973	177.6	170.3	267.6	162.6	143.9	189.9	185.6	138.1	159.4
Junio de 1974	223.7	206.6	319.1	198.6	242.1	226.2	234.7	182.6	184.3
Diciembre de 1974	245.5	208.8	284.6	210.2	270.6	241.2	249.8	205.9	210.0
<i>Variación</i>									
Junio de 1971									
Junio de 1974	74.4	53.3	74.8	69.7	112.6	97.6	77.9	70.3	59.8
<i>Variación</i>									
Junio de 1973									
Junio de 1974	45.7	29.0	33.5	61.6	89.4	52.9	45.7	47.0	26.8

FUENTE: OFIPLAN y Dirección General de Estadística y Censos.

figura una descomposición por grupos de productos.

Los diferentes grupos de productos muestran crecimientos muy distintos. Obviamente el crecimiento más espectacular es el que se refiere a combustible y electricidad, cuyo incremento fue más de una y media veces mayor que el del índice general; los productos de origen animal y el rubro varios, que incluye principalmente vestuario, son los que acusaron menores crecimientos. El efecto de los precios de importación aparece nítido en los dos extremos; el distinto contenido importado de uno y otro y sus precios respectivos se reflejan claramente en los precios internos. En los últimos dos semestres sub-

sisten las aceleraciones disímiles y se suma a los grupos de mayor expansión el rubro bebidas y otros alimentos, de elevado contenido importado.

No parece necesario insistir más sobre la descripción del fenómeno inflacionario de Costa Rica. Los antecedentes señalados son suficientes para identificar el período de surgimiento de las alzas de precios, la magnitud de éstas, sus aceleraciones y disparidades. Evidentemente que habría sido más ilustrativo analizar un mayor conjunto de indicadores sobre precios; sin embargo, una mayor cobertura sólo proporcionaría beneficios marginales y no alteraría la esencia de esta descripción.

D. LAS FASES DE LA INFLACIÓN

Contrariamente a lo que ocurre con otros países, sobre todo aquellos caracterizados por procesos inflacionarios seculares, en Costa Rica la inflación no parece tener su fundamento principal en raíces estructurales. Aunque en su sector externo se pueden identificar rasgos estructurales nítidos, sobre todo si se piensa que el banano y el café, con sus tradicionales oscilaciones de precios, siguen siendo decisivos en la composición de las exportaciones, y que la dependencia de suministros importados es fuerte, no ocurre lo mismo desde el punto de vista de la función

de producción, la naturaleza del régimen de propiedad o la perspectiva del proceso de acumulación. En otros términos, no se reproduce el cuadro completo de deficiencias estructurales que tipifica a otros países. Las elevadas tasas de crecimiento y formación de capital que se registraron en el decenio de 1960 y la simultánea estabilidad de precios que caracterizó a la economía, sugieren una situación en la que el crecimiento económico fue de la mano con un grado satisfactorio de equilibrio de las variables y piezas del sistema. Pero las alzas de precios

del último tiempo indican, evidentemente, la presencia de ciertos desajustes en esa coherencia.

Para caracterizar la inflación en Costa Rica es preciso distinguir dos momentos de su evolución: por una parte, los impulsos iniciales, y por otra, la aceleración del proceso. Cada uno de estos momentos parece calzar, respectivamente, con dos tipos de factores inflacionarios: los denominados coyunturales y los estructurales.

Cabe aquí, sin embargo, una reflexión de carácter general. En otros países los orígenes de las alzas persistentes de precios generalmente se encontraban en la base del sistema económico, y surgían de desequilibrios estructurales; los fenómenos coyunturales explicaban la rápida difusión y virulencia de la inflación, y la interacción de ambos tipos de desequilibrios configuraban el cuadro inflacionario clásico. El análisis de la inflación costarricense, tanto en su etapa inicial como en la de recrudescimiento, sugiere la posibilidad de que la secuencia de reproducción de la inflación haya recorrido el camino inverso: las alzas de precios hicieron su aparición motivadas esencialmente por fenómenos coyunturales internos y externos, y las características propiamente estructurales, sobre todo en relación con la dependencia de suministros importados, explicarían la propagación del fenómeno.

Las consideraciones anteriores inclinan a asignar a las acciones estatales en materia de política económica un apreciable radio de maniobra en la conducción del sistema económico. No es el caso de otros países agobiados por problemas estructurales generalizados, donde las decisiones de política económica sólo modifican marginalmente el funcionamiento de la actividad económica.

1. La inflación en 1970-1971

La información sobre los movimientos anuales de los precios mostró un primer cambio de ritmo a comienzos del decenio de 1970. La tasa de incremento en el período 1965-1969 estaba en torno al 4%; en 1970 subió al 6.2% y en 1971 al 6.7%.¹⁴³ Aunque estas magnitudes pueden parecer reducidas, obsérvese que significan más de un 50% de incremento con respecto a la tasa del quinquenio anterior: constituyen sin duda el inicio de la inflación reciente en Costa Rica. Parece claro que estos incrementos se relacionan directamente con el aumento de la liquidez de la economía que no encontró respuesta en una oferta dinámica. En la primera parte de este trabajo se describió la disminución de los ritmos de crecimiento del producto de la agricultura, principal sector de la actividad económica. En consecuencia, falta analizar otras variables coyunturales que, como se indicó antes, parecen explicar en gran medida los primeros impulsos inflacionarios. En el cuadro 110 se resume el balance monetario de Costa Rica, en el que sobresalen algunas variaciones en los flujos monetarios que justamente coinciden con los crecimientos de los precios.

Llaman la atención por su cuantía los cambios que experimentaron los recursos monetarios. Obsérvese que el dinero mostró un crecimiento de 8.3% en 1970 y de 28.8% en 1971; el cuasidinerito, igualmente registró incrementos apreciables: 12.6% en 1970 y 90.2% en 1971. El

¹⁴³ Tasas referidas al índice de precios al por mayor. (Véase de nuevo el cuadro 106.)

Cuadro

COSTA RICA: (Millones de colones corrientes)

	1969	Tasa anual	1970	Tasa anual
<i>Composición de los recursos monetarios</i>	1 497.2	9.0	1 591.2	6.3
Dinero	1 014.5	14.5	1 099.1	8.3
Cuasidinerito	299.2	7.8	336.7	12.6
Endeudamiento a largo plazo	54.9	-27.5	40.5	-26.2
Otros rubros (netos)	128.6	-4.9	114.9	-10.7
<i>Factores de expansión y contracción monetaria</i>	1 497.2	9.0	1 591.4	6.3
Reservas	114.3	-65.5	42.2	-63.1
Crédito interno (neto)	1 382.9	3.1	1 549.2	12.0
a) al gobierno	258.5	-8.1	207.4	-19.8
b) a instituciones oficiales	20.3	-43.8	29.3	44.3
c) al sector privado	1 104.1	7.9	1 312.5	18.9

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, noviembre de 1974 y junio de 1975.

endeudamiento a largo plazo, aunque disminuyó en 1970, en 1971 creció en 70.4%.

Por el lado de los factores de expansión, el incremento del crédito interno con tasas de 12.0% y 34.1% en los primeros dos años de este decenio, está señalando un apreciable aumento en la liquidez del sistema económico. El sector privado aparece como el principal beneficiario de la expansión monetaria. Durante los años 1970 y 1971 el incremento del crédito que el sistema financiero le otorgó fue de 18.9% y 33.5%, respectivamente, lo que determinó que su participación en la absorción del crédito sobrepasara 80% del total. Las cifras absolutas de tales volúmenes de crédito casi doblaron los montos de inversión en capital fijo que el sector privado realizó en esos años.

La composición del crédito al sector privado tiene connotaciones claramente inflacionarias. Mientras en el quinquenio 1966-1970 cerca del 90% de este tipo de crédito estaba destinado a financiar actividades industriales y agropecuarias, esta proporción bajó al 54% en 1971, cediendo terreno a créditos de tipo personal y de servicios que alcanzaron proporciones cada vez mayores.¹⁴⁴ No es difícil percibir que esta variación en la composición del crédito atenta contra la flexibilidad de la oferta y genera efectos de demanda que presionan sobre los precios. Las disparidades observadas en los incrementos de los precios de distintos rubros pueden tener una explicación complementaria en fun-

ción de los productos de mayor demanda por parte de los grupos socioeconómicos a los que benefició la política crediticia.

Si bien la mayor liquidez que experimentó el sistema económico se originó preferentemente en el crédito al sector privado, la que promovió el sector público no dejó de tener importancia. Si se examina el comportamiento fiscal destaca el extraordinario aumento del déficit presupuestario durante el año 1971. (Véase el cuadro 111.) En dicho año dobló el de 1970, ascendiendo al monto de 216 millones de colones que fue financiado en más de 40% con crédito interno. La magnitud de este desequilibrio presupuestario se explica por el lento crecimiento de los ingresos (3.1%) frente a la significativa expansión del gasto corriente (18.1%) y de capital (36.0%). El comportamiento fiscal durante 1971, en consecuencia, significó un impulso adicional a las presiones inflacionarias, sobre todo si se relacionan los incrementos de dinero con la cuantía de los déficit en el bienio analizado. Estas apreciaciones son coincidentes con las que surgen del análisis de los montos de créditos otorgados al gobierno y a otras instituciones oficiales por el sistema financiero. (Véanse el cuadro 111 y nuevamente el cuadro 110.)

El otro elemento que influyó en la expansión del sistema monetario fue el comportamiento de las reservas internacionales. La disminución que se observó en 1970 contrastó con el extraordinario crecimiento de 1971, cuyo nivel significó 70% de incremento respecto de 1969 y 311% respecto de 1970. La mayor liquidez que acusó la economía costarricense, tuvo una causa impor-

¹⁴⁴ Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), Subcomité sobre Costa Rica (18 al 22 de septiembre de 1972), trabajo preparado por la Secretaría, p. 44.

110

BALANCE MONETARIO (y saldos a fines de cada período)

1971	Tasa anual	1972	Tasa anual	1973	Tasa anual	1974	Tasa anual
2 251.1	41.4	2 629.2	16.8	2 965.3	12.8	3 928.0	32.4
1 416.0	28.8	1 617.3	14.2	2 007.7	24.1	2 394.0	19.2
640.8	90.2	855.6	33.5	951.1	11.2	1 604.0	68.6
69.0	70.4	79.1	14.6	72.6	— 9.2	198.0	172.7
125.3	9.1	77.2	—39.4	— 66.1	—	— 268.0	—
2 250.8	41.4	2 629.3	16.8	2 965.5	12.8	3 927.0	32.4
173.4	310.9	189.1	9.1	276.4	46.2	— 116.0	—
2 077.4	34.1	2 440.2	17.5	2 689.1	10.2	4 043.0	50.4
251.7	21.4	379.0	50.6	274.8	—27.5	337.0	22.6
73.5	150.9	83.3	13.3	163.3	96.0	340.0	108.2
1 752.1	33.5	1 977.9	12.9	2 221.3	12.3	3 366.0	51.5

Cuadro III
COSTA RICA: SITUACIÓN FISCAL DEL SECTOR PÚBLICO
(Millones de colones corrientes)

	1969	1970	Tasa anual	1971	Tasa anual
Ingresos corrientes del gobierno central	719	883	22.8	910	3.1
Gastos corrientes del gobierno central	685	769	12.3	908	18.1
Ahorro en cuenta corriente	34	114	—	2	—
Ahorro del resto del sector público	133	191	—	262	—
Ahorro público total	167	305	—	264	—
Gastos de capital	352	361	2.5	491	36.0
Amortización de la deuda	115	139	20.9	151	8.6
Déficit bruto	298	195	— 34.6	378	93.8
Financiamiento	298	195	— 34.6	378	93.8
Crédito externo	83	174	109.6	216	24.1
Crédito interno	215	21	— 90.3	162	671.4

FUENTE: CIAP, Subcomité sobre Costa Rica (18 a 22 de septiembre de 1972), documento preparado por la Secretaría, cuadro II-12.

tante en el crecimiento señalado, cuya magnitud durante 1971 representó más de 40% del incremento del dinero ese año. (Véase de nuevo el cuadro 110.)

La descripción de los principales movimientos de las variables financieras realizada en páginas anteriores, no deja dudas respecto de la incidencia que los factores inflacionarios internos tuvieron en el inicio de la inflación en Costa Rica. Aunque durante 1970 la influencia de unos fue parcialmente contrarrestada por otros, durante 1971 se observa claramente que todos ellos apuntan en el mismo sentido. La política de reactivación de la economía mediante la concesión de créditos crecientes al gobierno, a las instituciones oficiales y, principalmente, al sector privado, no tuvo repercusiones más violentas en el nivel de precios, fundamentalmente porque las importaciones crecieron 25.3% en 1971 y 9.5% en 1972 en términos reales y las existencias disminuyeron significativamente en el último año. Ambas variaciones constituyeron elementos de flexibilidad en la oferta de bienes que, por cierto, mitigaron el efecto inflacionario. Es necesario también tener en cuenta otro elemento que en el período analizado actuó en contra de la inflación. La conducta de consumidores y productores estaba fuertemente arraigada en el período de estabilidad que había caracterizado antes a Costa Rica. Expansiones como las que se verificaron en 1970 y, especialmente en 1971, en países donde sus agentes estén habituados a defenderse de la inflación, probablemente habrían tenido efectos mayores en los precios.

Se ha pretendido hasta aquí describir los rasgos principales del primer período de la inflación en Costa Rica: desequilibrios coyunturales que luego se combinaron con factores estructurales y marcaron el inicio de las presiones inflacionarias que posteriormente golpearon con

más rigor la economía de ese país. Deliberadamente se ha dejado para el capítulo final el análisis de las principales medidas de política económica, en especial las del campo cambiario, que ciertamente han desempeñado un papel de significación.

2. La inflación en el período 1972-1973

La ruptura de las coherencias básicas del sistema económico, que se describió al analizar el período en que surgieron las primeras presiones inflacionarias, no parece haberse subsanado en los años siguientes, pese a los esfuerzos gubernamentales. Sobre este terreno de por sí fértil para nuevas alzas de precios, apareció en 1973 un conjunto de nuevos factores inflacionarios que tuvieron origen en el comportamiento del sector externo. Los mercados internacionales acusaron extraordinarios movimientos de precios e influyeron en forma decisiva en la economía costarricense. Para describir la evolución de precios desde 1972 hasta el presente, es preciso identificar antes los principales factores inflacionarios que tienen su origen en el sector externo, así como sus efectos en la actividad económica.

a) La inflación importada

Las significativas alzas experimentadas por los precios de gran cantidad de productos que se transan en el comercio internacional tienen su primer efecto en los países importadores a través del encarecimiento de los productos provenientes del exterior, con repercusiones muy claras en los precios internos. Aunque estas repercusiones tienen distinto carácter según se trate de importaciones de bienes finales o de insumos, sus efectos multiplicadores en los precios internos

son evidentes. Las alzas de los costos de producción y de distribución constituyen respuestas directas a ese tipo de movimientos exógenos, y por efecto de demostración suelen desencadenar alzas de precios en otros productos, incluso en aquellos ajenos al comercio exterior. La situación de precios internacionales, sin embargo, no sólo afecta los niveles de precios internos por el lado de las importaciones; los incrementos en los precios de exportación, aunque tienen indudable efecto benéfico en el balance de pagos, pueden originar presiones inflacionarias. Por una parte, un crecimiento desacomodado en el valor de las exportaciones genera liquidez en moneda nacional que no siempre encuentra respuesta inmediata en incrementos de la oferta global; ni la importación ni menos la producción reaccionan con la celeridad con que los incrementos de la demanda se manifiestan en el mercado. Por otra parte, las estructuras de ambos tipos de variaciones no siempre son coincidentes, produciéndose desajustes que pueden afectar al sistema y al nivel de precios.

Una elevación significativa de los precios de exportación puede tener también efectos inflacionarios cuando la atracción de los precios del mercado externo capta proporciones crecientes de la producción, ocasionando desabastecimientos en el mercado interno; es el caso de actividades que tienen por destino la exportación y la satisfacción de necesidades del mercado interno. Vale la pena recordar que en países donde esta situación ha pretendido corregirse mediante la fijación de cuotas de exportación para cautelar el abastecimiento nacional, han aparecido fuertes corrientes de comercio ilegal que agudizaron los problemas de escasez.

Los incrementos de significación en las reservas internacionales, sobre todo los que tienen origen en movimientos coyunturales de precios de exportación o de ingresos de corrientes financieras foráneas, también suelen tener efectos inflacionarios. La capacidad de gasto en inversión productiva de este tipo de excedentes no siempre tiene el mismo nivel que la capacidad de gasto de los consumidores.

Finalmente, habría que agregar que los comportamientos de los agentes del sistema socio-económico, en el caso de inflaciones declaradas y más aún dentro de una situación mundial de alzas de precios, constituyen un factor de inflación nada despreciable. En su afán por defenderse, y en ocasiones beneficiarse, de la propia inflación, actúan de manera tal que promueven nuevas elevaciones en los precios. En este caso, los grupos importadores, al introducir criterios del costo de reposición de la mercadería impor-

tada en la fijación de sus precios de venta, se transforman a su vez en agentes importadores de inflación.

b) Los factores inflacionarios

La característica principal del recrudecimiento de la inflación en Costa Rica es la presencia simultánea de tres factores inflacionarios: el menor ritmo de crecimiento de la producción de ciertos sectores, el persistente aumento de la liquidez del sistema y el violento impacto de la inflación importada.

Las tasas de crecimiento de la producción sectorial descritas en la primera parte ahorran comentarios sobre la evolución de la actividad económica; cabe reiterar, sin embargo, que el lento crecimiento agrícola es uno de los hechos más significativos.

Respecto de los incrementos en la liquidez, obsérvese el persistente incremento de los factores de expansión monetaria. El crédito creció 17.5% y 10.2% en 1972 y 1973, respectivamente; las reservas internacionales, igualmente, acusaron ritmos de crecimiento que también significaron fuerte expansión monetaria, al acrecentarse 9.1% y 46.2% en los años señalados. (Véase nuevamente el cuadro 110.)

Estos incrementos en los factores de expansión tienen en parte su explicación en los crecientes déficit del presupuesto, como puede observarse en el cuadro 112.

El déficit presupuestario muestra incrementos apreciables, sobre todo en 1973 cuya tasa anual supera el 28%, y su financiamiento proviene en su mayor parte de créditos internos.

Los créditos crecientes al sector privado se explican por una transformación importante en el sistema financiero derivada del funcionamiento de nuevas instituciones financieras, como se verá cuando se describan las principales medidas de política económica.

A partir de 1972 y sobre todo en 1973, el

Cuadro 112

FINANCIAMIENTO DE LOS GASTOS PRESUPUESTARIOS (Millones de colones corrientes)

	1971	1972	1973
Gastos totales	1 250.7	1 433.4	1 892.3
Ingresos corrientes	908.4	1 040.3	1 386.6
Déficit	342.3	393.1	505.7
Financiamiento			
Con crédito externo	106.9	175.2	198.2
Con crédito interno	174.0	232.3	302.6
Con otros recursos	81.4	— 14.4	4.9

FUENTE: Ministerio de Hacienda de Costa Rica.

sector externo de Costa Rica se alteró fundamentalmente en materia de precios. Los de importación mostraron en ese período crecimientos desusados (8% y 15%, respectivamente) frente al 3% anual en el período 1965-1971. Esta súbita alza, unida a la elevada participación de las importaciones en la economía del país, gravitó necesariamente en los precios internos. Como ya se observó, la inflación cobró un ritmo acelerado a partir de 1973 y la elevada dependencia de suministros importados redujo las posibilidades de amortiguar los efectos de la inflación importada.

Los indicadores que a continuación se resumen muestran claramente la forma en que los tres factores de inflación señalados acusaron comportamientos compatibles con la aceleración de la inflación. (Véase el cuadro 113.)

Entrando con más detalle en el análisis de la inflación del período, se verifica que los indicadores de inflación para el año 1972 muestran algunas asincronías que no tienen una explicación convincente. (Véase de nuevo el cuadro 106.) Por una parte, no son coincidentes las aceleraciones de los tres indicadores expuestos. Tanto el índice de precios al por menor como el deflactor implícito del producto muestran incrementos superiores a los registrados el año anterior, mientras que el índice de precios al por mayor muestra una tasa menor que la de 1971. Los esfuerzos por reducir los incrementos en la expansión monetaria parecen haber logrado mitigar el crecimiento de los precios (véase nuevamente el cuadro 110), pese a un crecimiento sumamente bajo en el cuántum importado (1.1% en 1972).

Muy distinto es, como ya se vio, lo sucedido en 1973. En este año los diferentes factores inflacionarios actuaron en el mismo sentido, complementándose mutuamente y configurando un cuadro muy claro. No cabe duda de que el impulso inicial en el recrudecimiento de las alzas de precios lo dio la inflación importada. La elevada dependencia de insumos y bienes

finally importados constituyó un flanco muy vulnerable de la economía costarricense, que facilitó la irradiación del impulso inicial. No resulta fácil precisar qué participación tienen los distintos factores analizados en el proceso inflacionario, ya que las interacciones recíprocas reproducen alzas de precios cuya fuente cuesta identificar. Sin embargo, en este último período las razones expuestas anteriormente inclinan a asignar a la inflación importada una incidencia más decisiva, apreciación que es ratificada por el análisis pormenorizado de las alzas de precios que se realizará a continuación.

c) La evolución de la inflación

Los cuadros 114 y 115 contienen información detallada de las variaciones en los precios mayoristas durante los dos semestres de 1973, que permiten precisar con más propiedad el proceso inflacionario reciente. Se han seleccionado aquellos rubros que muestran los mayores incrementos en los precios en ese período y que, dada su ponderación dentro del conjunto, influyen fuertemente en los movimientos de precios al por mayor.

La información del cuadro 114 que se refiere al primer semestre de 1973 señala una significativa incidencia de las alzas de precios de productos agropecuarios, como carne, frutas frescas y legumbres, y, siguiendo en orden de importancia, las de los precios de materiales de construcción y productos varios de papel. Respecto a los rubros carne y cueros, que tienen gran peso en la economía del país y en el nivel general de precios, es necesario subrayar la importancia de las fluctuaciones de sus precios de exportación. La cotización internacional para la carne de vacuno subió durante el primer semestre de 1973 aproximadamente 65%. Este incremento, sin duda, tuvo un efecto favorable en el balance de pagos, pero simultáneamente promovió elevaciones en los precios internos. Es habitual que los productores, enfrentados a mercados con precios distintos, orienten sus ventas a lograr beneficios máximos. Si además se tiene en cuenta que las modificaciones cambiarias incentivaron aún más la exportación, las presiones sobre los precios internos tenían que manifestarse y concretarse en alzas como las que se describen. (Véase de nuevo el cuadro 114.)

Entre otros rubros cuyas alzas de precios no pueden atribuirse a variaciones estacionales, cabe señalar los materiales de construcción, los abonos y los productos varios de papel. En estos casos, las modificaciones de los precios internos están explicadas fundamentalmente por alzas de

Cuadro 113

COSTA RICA: INDICADORES DE INFLACIÓN (Variaciones porcentuales)

	Expan- sión mo- netaria	Crecimien- to del producto	Índice de precios de im- portación	Índice de precios al por mayor
1972	17	5.0	8%	5.4
1973	13	3.9	15%	16.4

FUENTE: Cuadros 91, 101, 106, 110.

Cuadro 114

COSTA RICA: VARIACIONES DE PRECIOS AL POR MAYOR DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 1973

(Porcentajes)

<i>Rubro</i>	<i>Variación entre diciembre de 1972 y junio de 1973</i>	<i>Ponderación al 31 de diciembre de 1972</i>	<i>Incidencia en el índice general</i>
Carne	27.9	7.5	2.1
Legumbres	19.2	5.5	1.0
Frutas frescas	31.8	10.5 ^a	3.3
Productos textiles	15.4	1.1	0.2
Cueros	21.3	0.7	0.1
Materiales de construcción	12.0	13.3	1.6
Abonos	12.9	1.9	0.2
Vestuario	9.5	4.4	0.4
Zapatos	9.8	1.4	0.1
Artículos para el hogar	9.7	1.4	0.1
Productos varios de papel	15.0	3.0	0.4
Conjunto rubros anteriores	18.7	50.7	9.5
Resto rubros del índice ^b	- 0.4	49.3	-0.2
<i>Índice general</i>	9.3	100.0	9.3

FUENTE: OFIPLAN, estimaciones del Grupo Asesor de las Naciones Unidas.

^a No deja de llamar la atención la alta ponderación de este rubro.^b Existe una pequeña diferencia de cálculo con el de la fuente utilizada.

los insumos y productos finales importados, a las que hay que añadir las modificaciones cambiantes que se analizarán posteriormente.

Por último, las frutas frescas y legumbres acusaron alzas sorprendentes. En las primeras, hay un claro problema de intermediación que capta márgenes más que razonables; son apreciables las diferencias entre los precios al productor y los precios de distribución al por mayor. En cuanto a las legumbres, el producto representa-

tivo es el frijol, componente de la alimentación básica, que se importa en sus cuatro quintas partes. El precio de importación de este producto experimentó alzas excesivas: el costo de importación de la tonelada subió de 270 a 970 dólares entre principios de 1973 y abril de 1974.

Está clara, pues, la influencia que tuvo el sector externo en la elevación de los precios internos durante el primer semestre de 1973. Sin embargo, es útil destacar otra vez que estos impul-

Cuadro 115

COSTA RICA: VARIACIONES DE PRECIOS AL POR MAYOR DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1973

(Porcentajes)

<i>Rubro</i>	<i>Variación entre junio de 1973 y diciembre de 1973</i>	<i>Ponderación al 30 de junio de 1973</i>	<i>Incidencia en el índice general</i>
Legumbres	35.4	6.0	2.1
Bebidas alcohólicas	18.5	3.7	0.7
Otros alimentos	53.3	6.0	3.2
Textiles e hilazas de lana	208.3	0.3	0.6
Textiles e hilazas de algodón	23.0	3.8	0.9
Yute y cabuya	25.0	0.3	0.1
Cueros	19.0	0.8	0.2
Materiales de construcción.	15.2	13.6	2.0
Abonos	25.7	2.0	0.5
Productos varios de papel	20.6	3.2	0.7
Conjunto rubros anteriores	27.6	39.7	11.0
Resto rubros del índice	7.9	60.3	4.7
<i>Índice general</i>	15.7	100.0	15.7

FUENTE: OFIPLAN, estimaciones del Grupo Asesor de las Naciones Unidas.

Exógenos fueron acompañados de incrementos significativos en la liquidez de la economía costarricense.

En el cuadro 115, que resume las principales alzas de precios durante el segundo semestre de 1973, se puede verificar otra vez que la inflación externa continuó influyendo decisivamente. Los rubros legumbres, otros alimentos, productos textiles, abonos y productos varios de papel, se vinculan estrechamente a alguna forma de abastecimiento externo y, por lo tanto, están sujetos a las variaciones internacionales de sus precios. El rubro materiales de construcción, además de sufrir el efecto de los precios externos, confrontó una demanda interna creciente, que a veces creó problemas de desabastecimiento y acicateó la tendencia al alza.

3. La inflación en el año 1974

En 1974 la inflación en Costa Rica muestra una evolución distinta en cada uno de los dos semestres. Las informaciones disponibles para el primer semestre señalan claramente que el proceso inflacionario cobró mayor vigor. La tasa semestral que registra el índice de precios al por mayor es de 26%, muy superior a las anteriores variaciones semestrales. Por otra parte, el alza de precios durante el segundo semestre alcanzó a 9.8%. (Véase de nuevo el cuadro 107).

Al parecer, los factores inflacionarios que gra-

vitaron durante el año 1973 siguieron teniendo plena vigencia en el primer semestre de 1974 pues la expansión monetaria registró una tasa de incremento del orden de 9%, y los precios de importación crecieron 31% durante 1974.

Algunas estimaciones preliminares del valor corriente de las importaciones en el primer semestre de 1974 que oscilaron en torno a los 300 millones de dólares —suma superior en casi 50% a las importaciones de igual período de 1973— muestran claramente el impacto de los precios de importación, toda vez que el quantum importado, a la luz de las mismas estimaciones, no muestra crecimientos significativos.¹⁴⁵

Los productos que experimentaron las mayores alzas en este período ratifican las apreciaciones anteriores. (Véase el cuadro 116.) Los incrementos más significativos corresponden, obviamente, al rubro combustibles, abonos, electricidad y artículos electrodomésticos, jabón, cera, insecticidas y fungicidas; muestran también alzas de significación los productos lácteos, azúcar, pan, cereales, etc.

Si bien 15 rubros acusaron alzas superiores al 20% en el semestre, los efectos más graves se concentraron en los combustibles, materiales de construcción y azúcar, pan y otros. Toda vez que sus precios crecieron 85.5%, 26.5% y 35.6%, respectivamente, su incidencia en la estructura y nivel de precios en general fue importante.

¹⁴⁵ Estimaciones preliminares de OFIPLAN.

Cuadro 116
COSTA RICA: VARIACIONES DE PRECIOS AL POR MAYOR DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 1974
(Porcentajes)

Rubro	Variación entre diciembre de 1973 y junio de 1974	Ponderación al 31 de diciembre de 1974	Incidencia en el índice general
Combustible	85.5	3.9	3.3
Electricidad	36.8	2.1	0.8
Productos lácteos	38.1	3.2	1.2
Carne	16.7	8.2	1.4
Productos elaborados de origen animal	20.4	1.8	0.4
Cereales	29.3	3.6	1.1
Frutas secas	23.5	2.3	0.5
Azúcar, pan y otros	35.6	8.0	2.8
Tejidos de algodón	29.4	4.0	1.2
Materiales de construcción	26.5	13.5	3.6
Abonos	57.4	2.2	1.2
Insecticidas y fungicidas	34.4	0.7	0.2
Jabón y cera	41.1	3.3	1.4
Ropa de hombre	21.6	4.1	0.9
Artículos electrodomésticos	32.7	1.2	0.4
Conjunto rubros anteriores	31.6	62.1	19.6
Resto rubros del índice	16.9	37.9	6.4
Índice general	26.0	100.0	26.0

FUENTE: OFIPLAN, trabajo del Grupo Asesor de las Naciones Unidas.

El extraordinario incremento en el precio de un insumo de uso tan extendido como el combustible genera ondas de difusión muy amplias, y a veces multiplicada, en la estructura de precios de una economía. El encarecimiento de los materiales de construcción igualmente tiene un gran poder de difusión. No menos importante es el encarecimiento del azúcar y el pan, dos productos vinculados muy estrechamente al costo de vida. Desde este punto de vista, la intención del gobierno de mantener el poder adquisitivo de los salarios y las presiones de los sectores sindicales, pasaron a formar parte del conjunto de elementos que gravitaron en los precios.

Durante el segundo semestre de 1974, como ya se señaló, se produjo una declinación del proceso inflacionario. No resulta fácil concluir acerca de las posibilidades de que esa tendencia persista en el futuro. La creciente liquidez de la economía, el alza de los productos importados, así como el drástico descenso de los ritmos de producción interna, no se condicen con el aminoramiento del proceso inflacionario. No obstante, hay que destacar que el 13.1% de crecimiento de las importaciones significó un incremento de la oferta que, sin duda, favoreció la disminución de las presiones inflacionarias. En todo caso, es prematura cualquier conjetura sobre esta inflexión de la inflación. Las oscilaciones que normalmente caracterizan a estos procesos abren una incógnita que se despejará en función de las alzas de precios durante 1975.

4. *La singularidad de la inflación costarricense*

La descripción y análisis de los puntos anteriores permiten calificar la inflación en Costa Rica como un fenómeno muy especial y atípico en algunos aspectos. La inflación externa, que influye de manera determinante en la formación de los precios internos, repercute directamente en la base del sistema económico y se filtra bajo muy curiosas formas al resto de la esfera económica. Cuando no sufre el impacto directo de los precios de importación, acusa los efectos indirectos

de las variaciones de los precios de exportación, que a la postre también se traducen en presiones sobre los precios internos. Un ejemplo ilustrativo lo constituyen los productos lácteos, que experimentaron un alza de 38.1% en el primer semestre de 1974: los precios internacionales incentivaron la actividad ganadera para la producción de carne, en desmedro de la producción de leche y sus derivados.

Los elementos básicos de un precio, en régimen de estabilidad, son, fundamentalmente, el costo de producción, el costo de distribución, los impuestos y los distintos márgenes de utilidad en las diversas instancias de intermediación entre el productor y el consumidor. A su vez, los márgenes de utilidad son función, principalmente, de las relaciones oferta-demanda del producto. En situaciones de inflación declarada, como la de Costa Rica, estos componentes sufren presiones tanto por el lado de los costos cuanto por el de la demanda. La inflación externa, como ha quedado de manifiesto, incrementó en un primer impacto el costo de los insumos y de los productos finales importados, lo que se puede calificar como un caso de inflación de costos de origen externo; como ya se señaló, los elevados coeficientes de importación de Costa Rica la tornan muy vulnerable a este tipo de inflación. Este rasgo estructural de la economía hizo que ese primer impacto se propagara y multiplicara con cierto desenfreno en la actividad económica. El encarecimiento de las importaciones significó abultados déficit en la cuenta corriente, la afluencia de financiamiento externo posibilitó importaciones crecientes y significó desequilibrios en el sistema monetario que, a su vez, alentaron nuevas presiones inflacionarias.

Los diferentes factores inflacionarios se fueron sucediendo en el tiempo hasta llegar a configurar, a partir de mediados de 1973, un proceso en el que las presiones inflacionarias recibieron impulsos internos y externos, y su difusión en el sistema económico se facilitó a causa de los desequilibrios estructurales ya descritos.

E. LA INFLACIÓN Y LAS PRINCIPALES MEDIDAS DE POLÍTICA ECONÓMICA

Los capítulos anteriores tuvieron el propósito de examinar los fenómenos económicos más importantes vinculados con la interpretación del proceso inflacionario reciente de Costa Rica. En esa interpretación se han dejado expresamente de lado las acciones estatales que tuvieron incidencia en las variaciones de precios internos. Habría sido difícil examinar simultáneamente las medidas de política económica junto a los factores

de inflación. Una vez identificados éstos, resulta más claro evaluar la gravitación de las principales acciones e instrumentos, que proporcionan explicaciones adicionales que es imprescindible sopesar.

De inicio, es necesario dejar establecido que, en el período analizado, no hubo una política antinflacionaria al estilo de las que se aplicaron en otros países aquejados por inflaciones anti-

guas, en los que, incluso, es posible identificar distintos intentos basados en las más diversas estrategias. En el caso de Costa Rica la inflación constituyó un fenómeno nuevo y las acciones estatales en el último trienio respondieron más a decisiones pragmáticas que a una concepción integral de políticas de estabilización. Es más, las principales medidas pretendían otros objetivos, pero la presencia del fenómeno inflacionario distorsionó, en cierta medida, los resultados esperados, y desde este ángulo alentaron otro tipo de presiones inflacionarias.

1. La política de financiamiento del sector público

Las cifras sobre gastos presupuestarios totales que aparecen en el cuadro 117 están mostrando una tendencia a fortalecer la situación del sector público. El crecimiento de la inversión pública que acusó una tasa de 36% en el último trienio ratifica esta apreciación. La aplicación de esta política contó tanto con financiamiento proveniente del exterior como con recursos internos.

La medida más importante desde el punto de vista del financiamiento del sector público y como instrumento de orientación del proceso económico, fue sin duda alguna la reforma tributaria de marzo de 1972.¹⁴⁶ Las principales

¹⁴⁶ Banco Central de Costa Rica, "Ley de Reforma Tributaria", *Memoria Anual*, 1972, tomo 3.

modificaciones introducidas en esa fecha se refieren al impuesto general sobre ventas e impuestos selectivos al consumo, y a los que gravan los ingresos de las personas y de las empresas.

Respecto del impuesto sobre las transacciones de bienes y servicios, se estableció una separación entre el impuesto general sobre las ventas e impuestos selectivos a las mercancías según su grado de prescindibilidad. Se fijó una tasa general de 5% sobre el precio de las transacciones, tasa única que se paga una sola vez, y un conjunto complementario de tasas que oscilan entre el 10% y el 50%, pagaderas también en etapa única y que se ajustan a una determinada lista de productos. Se facultó al poder ejecutivo para modificar el contenido de dicha lista y las tasas respectivas, otorgándole así a este instrumento la flexibilidad necesaria.¹⁴⁷

En cuanto al impuesto sobre los ingresos de las personas la principal característica de la reforma reside en que las tasas son más progresivas, aunque aumentan las deducciones por familiares dependientes. En efecto, la antigua escala, que consideraba 30 tramos de ingreso con tasas que fluctuaban del 1% al 30%, se transformó en una de 12 tramos con tasas del 5% al 50%. Dentro del mismo espíritu, la renta mínima de profesionales, que se presumía en 10 000 colones anuales, se elevó de acuerdo con una escala con

¹⁴⁷ Banco Central de Costa Rica, "Ley de impuesto sobre ventas y ley de consolidación de impuestos selectivos al consumo", *op. cit.*

Cuadro 117

COSTA RICA: GASTOS TOTALES PRESUPUESTARIOS Y SU FINANCIAMIENTO
(Millones de colones corrientes)

	1971	1972 ^a	1973
Gastos de presupuesto	1 242.9	1 409.3	1 865.4
Gastos de administración	718.2	853.0	1 023.6
Poder legislativo	15.5	17.6	19.6
Poder ejecutivo	649.8	772.0	905.1
Poder judicial	45.5	52.7	61.5
Tribunal de elecciones	7.4	18.7	36.4
Transferencias corrientes y de capital	314.3	326.0	460.2
Servicio de la deuda	188.9	214.5	287.9
Inversiones en empresas mixtas	—	—	69.2
Deuda flotante	—	—	12.0
Préstamos a instituciones públicas	21.9	8.8	12.5
Ajustes 13 ^o mes y otros	7.8	24.1	26.9
Gastos totales	1 250.7	1 433.4	1 892.3
Ingresos corrientes	908.4	1 040.3	1 386.6
Déficit	342.3	393.1	505.7
Financiamiento del déficit			
Con crédito externo	106.9	175.2	198.2
Con crédito interno	174.0	232.3	302.6
Otros recursos	81.4	— 14.4	4.9

FUENTE: Ministerio de Hacienda de Costa Rica.

^a En 1972 hay pequeños desajustes que provienen de la información preliminar disponible.

un tramo inferior de 40 000 colones para carreteras profesionales de cuatro años de duración, y se extendió hasta 70 000 colones para los médicos cirujanos.

La reforma del impuesto sobre las utilidades de las empresas también supone mayor progresividad; estableció cuatro tramos cuyas tasas oscilan entre el 5% y el 40%. Respecto de los impuestos sobre las utilidades remitidas al exterior, en general se aumenta con las tasas y se establecieron otras con carácter único y definitivo.¹⁴⁸

Desde el punto de vista de la cuantía y de la estructura de los ingresos percibidos por el gobierno, las reformas descritas tuvieron efectos de consideración; el cuadro 118 muestra las recaudaciones de los principales rubros.

En el análisis de la inflación en Costa Rica, salta a la vista el extraordinario incremento de los impuestos indirectos sobre el consumo. En efecto, acusan un crecimiento de más de 400% entre 1971 y 1973, lo que hizo que su participación dentro de los impuestos indirectos pasara

¹⁴⁸ Se identifican los siguientes rubros:

- a) Espectáculos públicos: se aumentó la tasa del 5% al 10%.
- b) Servicio de noticias, discos, etc.: se fijó en 20%.
- c) Honorarios a miembros de directorios y por servicios técnicos y regalías: 20%.
- d) Dividendos y participaciones sociales: 15%.
- e) Intereses de préstamos: se fijó en 10%.
- f) Explotación de películas cinematográficas, de televisión, etc.: se aumentó del 5% al 10%.

FUENTE: CIAP, Subcomité sobre Costa Rica, informe citado.

de 6.2% a 21.4% en los años señalados. Legalmente se autorizó la traslación de estos impuestos a los precios,¹⁴⁹ con lo que su incidencia en el nivel de éstos fue otro factor de inflación, sobre todo si se piensa que las mayores recaudaciones financiaron un gasto público ascendente, con todas sus consecuencias en el incremento de la demanda de bienes y servicios.

Recuérdese que los años 1972 y 1973, principalmente, muestran déficit cada vez mayores cuyo financiamiento con recursos externos o con crédito interno, tuvo como contrapartida alguna forma de incremento en el medio circulante. (Véase de nuevo el cuadro 117.) Los gastos de capital, que mostraron crecimientos significativos, en general no determinaron incrementos en la oferta de bienes y servicios que pudieran contrarrestar las presiones sobre los precios. Los períodos de maduración, así como el tipo de inversiones, generaron efectos de demanda y sólo marginalmente dieron alguna flexibilidad mediata a la oferta. Como puede observarse, las mayores tasas tributarias, que ya habían tenido algún efecto inflacionario, financiaron una apreciable expansión de los gastos presupuestarios, que también repercutió en el nivel de precios.

¹⁴⁹ Ley de Reforma Tributaria, cap. VIII, artículo 18. Control de precios: "La Dirección de Comercio Interior del Ministerio de Industria y Comercio debe velar porque los precios de las mercancías que no estén sujetas a los impuestos selectivos de consumo, no se alteren con motivo de la promulgación de la presente ley, así como también que las mercancías gravadas no se eleven indebidamente por la aplicación de tales tributos."

Cuadro 118

COSTA RICA: COMPOSICIÓN DE LOS INGRESOS TRIBUTARIOS
(Millones de colones corrientes)

	1971	1972	1973	Variación porcentual 1971-1973
Ingresos tributarios	826.2	934.5	1 254.2	51.8
Impuestos directos	190.3	227.7	309.5	62.6
Impuestos sobre los ingresos	182.8	213.0	291.1	59.2
Otros impuestos directos	7.5	14.7	18.4	145.3
Impuestos indirectos	635.9	706.8	944.7	48.6
Impuesto sobre los cigarrillos y bebidas alcohólicas	79.4	85.0	99.9	25.8
Impuestos sobre el consumo	39.4	121.9	201.8	412.2
Impuestos sobre las ventas	115.6	131.5	160.3	38.7
Impuestos sobre el consumo de gasolina	56.9	62.5	68.6	20.6
Derechos de importación	192.0	159.4	196.8	2.5
Derechos de exportación	4.8	5.6	6.7	39.6
Impuestos sobre el café	29.3	27.2	67.8	131.4
Timbres	11.1	12.9	17.3	55.9
Impuesto de estabilización económica	62.7	50.4	64.8	3.3
Otros impuestos indirectos	44.7	50.4	60.7	35.8

FUENTE: Ministerio de Hacienda de Costa Rica.

2. El financiamiento del sector privado

Por el lado del financiamiento del sector privado es conveniente señalar que la creación de un conjunto de instituciones financieras en septiembre de 1972 marcó una importante transformación en el sistema financiero general. Hasta ese momento era prerrogativa exclusiva de la banca estatal la captación de depósitos de ahorro y el correspondiente otorgamiento de préstamos a empresas y personas; desde la fecha indicada se concedió dicha prerrogativa a otros intermediarios financieros que realizaban las siguientes actividades:¹⁵⁰ “provisión de fondos, capital de trabajo y financiación general para las actividades que realizan otras empresas, sociedades o personas físicas, y adquisición de acciones, títulos, valores y demás instrumentos o valores financieros o crediticios emitidos por otras empresas o sociedades”. Asimismo, las personas físicas que desempeñaban las actividades citadas quedaron comprendidas en esa categoría de sociedades financieras. El auge que experimentaron estas instituciones captando cuotas crecientes de ahorros tiene su explicación en que pagaban más intereses que el sistema bancario. Proveyeron de capital de operación a empresas industriales y comerciales, las que a su vez pudieron otorgar créditos a sus clientes, sobre todo para la adquisición de bienes de consumo durables. Evidentemente que este mecanismo ha influido en el nivel de precios, tanto desde el punto de vista del mayor costo del dinero, como de la mayor velocidad de su circulación y los consiguientes aumentos en la propensión a consumir que, en general, ocasionan los créditos al consumo.

Cuando se hizo referencia a los aumentos de la liquidez en el sistema económico se observó que el sector privado era el principal beneficiario del crédito, pues captaba una elevada y persistente proporción de éste. (Véase nuevamente el cuadro 110.) Las cifras del balance monetario señalan que la política de respaldar financieramente las actividades privadas, fundamentalmente las relacionadas con la exportación de productos industriales, ha sido una preocupación gubernamental permanente en el período analizado.

3. La política cambiaria

La situación del balance de pagos durante 1969 y 1970 había ocasionado significativas disminuciones en las reservas internacionales. Estas

¹⁵⁰ “Ley de regulación de sociedades financieras de inversión y de crédito especial de carácter no bancario”, *La Gaceta*, N° 180, 22 de septiembre de 1972.

fueron de 65% en el primer año y de 63% en el segundo. Las proyecciones para 1971 también habían señalado situaciones delicadas en el comercio exterior, motivo por el cual se decidió modificar la política cambiaria.

A partir de mediados de junio de 1971 la autoridad monetaria de Costa Rica introdujo modificaciones cambiarias que significaron el establecimiento de un sistema de cambios dual.¹⁵¹ En efecto, se estableció un mercado oficial para las transacciones esenciales al desarrollo económico, con un tipo de cambio de 6.65 colones por dólar; y un mercado libre para el resto de ellas. Un mes después se estableció un sistema de recargos cambiarios que distinguió tres categorías de importaciones, según el grado en que eran esenciales. La primera categoría de productos quedó exenta, en tanto que las otras dos sufrieron recargos del 15% y del 30%. Como en el caso anterior, la distinción se basaba en la naturaleza de las importaciones en relación con las finalidades del desarrollo.

Si bien el sistema dual y el de recargos cambiarios permitieron ejercer cierto control en el uso de divisas, no tuvieron los resultados deseados, por cuanto se fueron agregando otras partidas a la lista preferencial de importaciones y las transacciones en el mercado oficial llegaron a representar cerca del 90% del total. El motivo principal para ampliarla fueron las dificultades de colocación de exportaciones en el mercado centroamericano, como consecuencia de la elevación de los costos de producción que significaban los recargos cambiarios.

Hacia principios de 1972 se retornó al sistema dual de cambios pero la lista preferencial seguía gravitando decisivamente ya que casi el 80% del valor de las transacciones se realizaba en el mercado oficial. Como al promediar el año 1972 la situación de balance de pagos y de reservas internacionales no había experimentado mejoría de significación, en octubre de ese año se restringió drásticamente la lista preferencial, dejando sólo 85 partidas de la Nomenclatura Arancelaria Uniforme del Mercado Común Latinoamericano (NAUCA) de las 450 partidas que componían la lista preferencial anterior.

Estas nuevas restricciones para la obtención de divisas en el mercado oficial encarecieron las importaciones, y con ello se elevó el costo de producción de actividades industriales de exportación que dependen de insumos importados. Para compensar el mayor costo de producción y con el propósito de que no se resintiesen sus posibilidades de competir en el mercado centro-

¹⁵¹ Véase, Banco Central de Costa Rica, “Exposición sobre medidas adoptadas para corregir el problema de la balanza de pagos”, *Memoria Anual*, 1971, tomo 3.

americano, se autorizó a este tipo de exportadores a liquidar en el mercado libre el 50% de las divisas obtenidas de la exportación. Posteriormente este mismo beneficio alcanzó a los exportadores agropecuarios de productos no tradicionales y pesqueros. El tipo de cambio en el mercado libre era de 8.60 colones por dólar, es decir, 30% más alto que el tipo de cambio del mercado oficial. Aunque la lista de 85 partidas sufrió ampliaciones, las transacciones del mercado oficial llegaron a representar el 22% del total de importaciones, proporción que se elevó al 30% en 1973, al introducirse nuevas partidas de importación a dicho mercado.

La concesión de liquidar en el mercado libre el 50% de las divisas provenientes de exportaciones no tradicionales de la industria y del sector agropecuario alcanzó también a los productores independientes de banano, en una proporción de 39% del total de sus ventas al exterior.

La política de discriminación en el uso de divisas atenuó el crecimiento de las importaciones durante el primer semestre de 1973, a lo que se sumó el alza de sus precios, principalmente en lo que respecta a materias primas para la industria, y ciertamente, al rubro combustibles.

Desde el punto de vista de la interpretación de la inflación, la política cambiaria en el período 1970-1974, ya sea a través del mercado cambiario dual o de los recargos cambiarios, ha significado distintas formas de encarecimiento de ciertas importaciones. Se podría admitir, desde este punto de vista, que los esfuerzos por solucionar el problema del balance de pagos han dado impulso adicional al incremento de los costos de producción. Una variedad de insumos importados, además de encarecerse en términos de divisas por la inflación externa, sufrieron nuevas alzas en moneda nacional por el alza del tipo de cambio. La combinación de estos efectos presionó sobre los precios internos por el lado de los costos.

Por otro lado, la disminución de circulante, que puede atribuirse a las ventas de divisas a tipos de cambio más altos, se compensó con creces con los aumentos de liquidez que han significado el crédito del sistema bancario a los sectores privado y público y la entrada de capital extranjero. Además, la posibilidad de que parte importante del valor de las exportaciones pudiera liquidarse en el mercado libre a un tipo de cambio de 8.60 colones por dólar, determinó significativos superávits en ese mercado, mientras el mercado oficial, dado su tipo de cambio de 6.65 colones por dólar, registraba permanentes déficits. El Banco Central tuvo que comprar divisas provenientes del superávit del

mercado libre para financiar el déficit que registraba el mercado oficial. La expansión monetaria de esta operación alcanzó los montos de 87.8 y 193.7 millones de colones en 1972 y 1973, respectivamente.¹⁵²

Es necesario evaluar la política cambiaria de Costa Rica dentro del marco general de la inflación externa, en función de la creciente liquidez que experimentó su economía y tomando en cuenta que aminoró el ritmo de crecimiento de los sectores productivos más importantes. El instrumento cambiario no ha sido, ciertamente, el factor decisivo de las presiones inflacionarias. Las modificaciones en los tipos de cambio se verificaron a lo largo de un período en el que otros factores inflacionarios tuvieron plena vigencia, y no hicieron más que acompañar en la misma dirección a las demás fuentes generadoras de inflación. Sin embargo, la mantención del tipo de cambio a partir de 1973 frente a una creciente inflación interna amortiguó, sin duda, los efectos de la inflación importada.

Dada su flexibilidad y la aparición de los fenómenos externos señalados, la política cambiaria descrita no parece haber tenido los efectos deseados en el balance de pagos. Las importaciones de bienes de consumo no esenciales no han mostrado modificaciones en sus tendencias, pese a las alzas de sus precios. Los procesos inflacionarios, en general, promovieron redistribuciones de ingresos a veces regresivas en virtud de las distintas capacidades de los factores de producción para trasladar sus costos crecientes a los consumidores y para beneficiarse de los incrementos de la demanda de sus productos.

4. La política de precios y salarios

En un país que hasta hace poco registró índices permanentes de estabilidad, difícilmente pueden encontrarse políticas de precios que no sean aquellas que tiendan a respetar los equilibrios básicos del sistema económico. El surgimiento de la inflación en los últimos años se encontró con un aparato público que no estaba habituado a ese tipo de preocupaciones. Sin embargo, ante los primeros impulsos inflacionarios, las acciones estatales en materia de precios tuvieron dos orientaciones fundamentales: por una parte, controlar los precios de los artículos de primera necesidad con el fin de defender el nivel de vida de la población, y por otra, garantizar las posibilidades de competencia de las exportaciones no tradicionales en el ámbito del mercado centroamericano.

Respecto del primer punto, sólo en los últimos

¹⁵² Datos del Banco Central de Costa Rica.

años, y fundamentalmente a raíz de la reforma tributaria, las decisiones gubernamentales tuvieron influjo más directo en la fijación de precios. Frente a la nueva situación de costos y precios cambiantes, las primeras acciones estatales estuvieron encaminadas a contener la especulación; sin embargo, como ya se indicó, no fue fácil entrar en un terreno en el que anteriormente no hubo necesidad de extremar esfuerzos. Gradualmente se fue formando una aptitud fiscalizadora en este campo. La Dirección de Comercio Interior del Ministerio de Industria y Comercio, principal organismo ejecutor de la política de precios, ha redoblado esfuerzos en materia de estudios de costos y programas de fiscalización tendientes a darle un mayor carácter orgánico y eficiencia a este importante aspecto de la política económica general.

Para garantizar las posibilidades de competir en precios a las exportaciones no tradicionales, uno de los instrumentos utilizados, como se señaló antes, fue el tipo de cambio. La concesión de liquidar el 50% de las divisas producto de estas actividades a un tipo de cambio más alto en el mercado libre significó un paliativo de importancia ante los costos ascendentes de los insumos y gastos de distribución cada vez mayores.

En cuanto a la política de salarios, cabe un comentario similar al que se hizo sobre la política de precios: la estabilidad de precios del decenio pasado, así como el rápido crecimiento de la actividad económica, no conferían a este aspecto el carácter apremiante y perentorio que la inflación reciente puso de manifiesto. Un informe del Ministerio de Trabajo y Previsión Social¹⁵³ señala la carencia de una política de remuneraciones y empleo, e indica que la estructura institucional del Estado no permite realizar una acción planificada al respecto. Sin embargo, la política de remuneraciones tuvo su principal expresión en la fijación de salarios mínimos, que en alguna forma constituye un marco de referencia para determinar las remuneraciones de otras categorías de trabajo. En efecto, en Costa Rica tiene vigencia un sistema de fijación de salarios mínimos para el sector privado, con la excepción de los trabajadores de las compañías banane-

ras.¹⁵⁴ Existe un Consejo Nacional de Salarios, organismo técnico y permanente que se encarga de fijar tales salarios por ramas de actividad económica: agricultura; explotación de minas y canteras; industria manufacturera y de transformación; comercio; transporte, almacenaje y comunicaciones; servicios y otros. El Consejo Nacional de Salarios está formado por nueve miembros cuya composición representa igualmente al Estado, patrones y trabajadores. Los criterios principales para la fijación de salarios mínimos tienden, por una parte, a asegurar al trabajador y su familia "la alimentación adecuada, vivienda digna, vestuario, educación para sus hijos y cualquier otra necesidad que defina el nivel mínimo de las familias de menor capacidad económica".¹⁵⁵ Por otra, se consideran las capacidades de pago de las distintas actividades, cautelando su rentabilidad económica. Dadas las condiciones de estabilidad de precios que caracterizaban a Costa Rica, se estipulaba que la revisión de los salarios mínimos se realizaría, en general, cada dos años.

La fijación de salarios mínimos tiene una importancia que va más allá de los propios jornales, pues para determinar otras remuneraciones se toman como referencia las variaciones en los mínimos aludidos.

La política de salarios dentro del sector público, cuyos funcionarios están cubiertos por el régimen de servicio civil, tiene su punto de apoyo en la Ley de Salarios de la Administración Pública.¹⁵⁶ En esta ley se dispone de dos mecanismos para incrementar los salarios: la antigüedad y los aumentos del índice de precios siempre que experimente un alza de al menos 4% por año.

Finalmente, existe el sistema de libre contratación, tanto para contratos individuales como colectivos, sin que las partes puedan establecer salarios inferiores a los mínimos fijados.

De la descripción anterior queda claro que existen mecanismos tendientes a mantener el poder adquisitivo de las remuneraciones. Cuando las alzas de precios eran pequeñas, estos mecanismos de ajuste, en general, cumplían su propósito. Sin embargo, en el trienio 1971-1973, ante elevaciones sustanciales en el nivel de precios internos y ante la pérdida de dinamismo de la actividad económica, es posible que los incrementos generales, por lo menos para un sector importante de asalariados, no hayan logrado mantener el poder adquisitivo de las remuneraciones al factor trabajo.

En el cuadro 119 aparecen los salarios mínimos por ramas de actividad económica. Como

¹⁵³ Ministerio de Trabajo y Previsión Social, *Antecedentes para una Política Nacional de Salarios en Costa Rica*, junio de 1974.

¹⁵⁴ "Todo trabajador tendrá derecho a un salario mínimo de fijación periódica, por jornada normal, que le procure bienestar y existencia. El salario será siempre igual para trabajo igual en idénticas condiciones de eficiencia. Todo lo relativo a fijación de salarios mínimos estará a cargo del organismo técnico que la ley determine." (Constitución política de 1949, artículo 57.)

¹⁵⁵ *Ibid.*

¹⁵⁶ Ley N° 2166 del 9 de octubre de 1957.

Cuadro 119

COSTA RICA: SALARIOS MÍNIMOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Colones corrientes por día)

	1970- 1972	1972- 1974	Variación porcentual
Agricultura			
Café (peón)	12.00	12.90	7.5
Banano (peón)	18.50	20.80	12.4
Fábricas de helados (peón)	12.40	14.40	16.1
Panaderías (hornero)	20.70	23.80	15.0
Fábrica de tejidos (tejedor)	15.00	17.25	15.0
Zapaterías (cortador)	16.15	20.40	26.3
Fábrica de camisas (cortador)	16.10	18.05	12.1
Imprentas (linotipista)	38.50	41.20	7.0
Fábrica de jabón (peón)	13.60	15.25	12.1
Taller eléctrico (obrero especializado)	25.90	28.50	10.0
Construcción (obrero especializado)	27.75	28.50	2.7
Actividades comerciales (dependiente)	15.80	17.70	12.0
Transporte remunerado (chofer)	21.20	23.20	9.4
Lavanderías (ocupaciones varias)	14.80	17.00	14.9

FUENTE: Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, Oficina de Salarios.

puede observarse, existe gran disparidad entre los incrementos otorgados a los salarios mínimos en las diferentes actividades, así como entre los salarios en valores absolutos. Dadas las alzas de precios acaecidas en 1973 y primeros meses de 1974, el gobierno, en abril de este último año, antes que venciera el plazo de vigencia de la anterior escala el 1º de octubre, promovió un reajuste extraordinario para todos los salarios mínimos, de conformidad con la escala que aparece en el cuadro 120.

El carácter redistributivo de este reajuste, que establece tasas mayores para los salarios más bajos, ha beneficiado fundamentalmente a los trabajadores del sector agropecuario. Este reajuste ha tenido repercusión en los salarios de libre contratación; los trabajadores organizados en sindicatos han tomado el porcentaje más alto de reajuste de los salarios mínimos como base para sus peticiones. Por otra parte, el gobierno otorgó un reajuste igualitario de

200 colones mensuales para todos sus funcionarios.

A despecho de los propósitos del gobierno de mantener el poder adquisitivo de los salarios y fundamentalmente el de los bajos ingresos, al parecer el recrudecimiento de la inflación estaría afectando el poder de compra de los asalariados. En un informe de los Grupos de Trabajo Integrados para la reestructuración del Mercado Común Centroamericano, se señala que el nivel de salarios en las clases de menores ingresos no alcanza el crecimiento de los precios de los productos básicos de consumo popular. Se indica que entre mayo de 1973 e igual mes de 1974 el costo de la canasta básica de una familia con ingresos semanales de 100 colones se habría incrementado en 63%, y que este incremento alcanzaría al 43% para familias de ingreso semanal de 200 colones. Ambos estratos de ingresos abarcan 65% de los trabajadores costarricenses. A juzgar por estos antecedentes, la política de precios y salarios se presenta como una de las áreas más delicadas en el campo de la política económica.

La concepción y ejecución de una política de salarios en favor de los estratos mayoritarios, que a su vez no genere presiones inflacionarias, tropieza en la actualidad con dos obstáculos de significación. De un lado, la persistencia de la inflación importada sobre cuyos efectos las acciones estatales, en el caso de Costa Rica, tienen un menor radio de maniobra, y de otro, el lento ritmo de crecimiento de la producción, particularmente en 1974, que no parece estar a punto de modificarse significativamente. Lograr coherencia entre la esfera productiva y la financiera,

Cuadro 120

COSTA RICA: REAJUSTE DE SALARIOS MÍNIMOS,
ABRIL DE 1974

Salarios mínimos diarios	Porcentaje de reajuste
12.80 a 15.00	41.0
15.10 a 17.50	35.0
17.60 a 20.00	30.0
20.10 a 25.00	25.0
25.10 a 30.00	20.0
30.10 a 35.00	15.0
35.10 a 96.20	10.0
96.30 y más	—

FUENTE: División de Planificación, Programación y Estadística, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

respetando el poder adquisitivo de los salarios en el marco descrito en este trabajo, constituye un desafío de proporciones a la concepción y ejecución de una política económica general.

5. ECUADOR

A. NOTA INTRODUCTORIA

El examen de la inflación ecuatoriana que se hace en este documento abarca un período relativamente corto, que se extiende desde aproximadamente 1968 hasta 1974. Se ha procedido así porque el proceso inflacionario es un fenómeno reciente en el país, que sólo en los últimos años del decenio de 1960 empezó a tener alguna importancia.

Sin embargo, los desajustes de los precios internos se hicieron francamente significativos cuando a fines de 1972 y en 1973-1974 la economía ecuatoriana empezó a sentir de lleno los efectos de su ingreso a la categoría de país exportador de petróleo.

A raíz de ese hecho no sólo aumentaron con-

siderablemente las exportaciones, las reservas internacionales y la capacidad para importar del país, sino que su economía se hizo más sensible a las fluctuaciones de los precios en los mercados internacionales, que se acentuaron en esos años.

Por ese motivo, las políticas de estabilización que se fueron definiendo se ubicaron en un marco poco conocido, por varias razones, para las autoridades gubernamentales. En verdad, esas medidas se fueron definiendo y ajustando sobre la marcha en el curso de 1973 y de 1974, circunstancia que se tuvo en cuenta hasta donde fue posible en la elaboración de este trabajo.

B. RASGOS SOBRESALIENTES DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA ECUATORIANA

Durante el período 1971-1974, en el desenvolvimiento de la economía ecuatoriana influyeron varios factores dominantes.

Primero, a partir de mediados de 1972, el país empezó a exportar petróleo en cantidades significativas —que en poco tiempo superaron los 200 mil barriles diarios—, culminando así el proceso que se inició en 1967-1968 con el descubrimiento de yacimientos petrolíferos. Este acontecimiento, por su parte, llevó, a contar de 1969-1970, a la realización de importantes inversiones directas por parte de compañías extranjeras.

El funcionamiento y, previamente, la instalación de esa nueva actividad minera, provocaron profundos y diversos efectos sobre toda la economía, que resultan difíciles de especificar y examinar de manera resumida. Sin embargo, parece evidente que las repercusiones de mayor trascendencia fueron la aceleración del ritmo de crecimiento global, la ampliación de las actividades del sector externo y del sector público y, también, las influencias, de distintos tipos, sobre los movimientos de precios.

Segundo, durante el período examinado se mantuvieron dos situaciones estrechamente vinculadas entre sí. De un lado, el sector agropecuario registró un comportamiento poco dinámico, lo que redundó en bajas tasas de crecimiento de su producción. De otro, en los años examinados no hubo o no alcanzó a notarse

una disminución notoria de la elevada proporción de la población económicamente activa que está excluida del mercado de manufacturas, y que constituye, según acostumbra denominarse, la población marginada del país.¹⁵⁷

Tercero, vale la pena señalar la creciente significación que fue adquiriendo el proceso inflacionario, lo que culminó en 1973 y particularmente en la primera parte de 1974, con la presencia de tasas periódicas de incremento de los precios, muy superiores a las registradas por el país en otras épocas, y similares, incluso, a las observadas paralelamente en otros países de la región de mayor "tradición" inflacionaria.

El estudio de los orígenes del problema y el examen de las políticas antinflacionarias puestas en práctica —así como las relaciones de estos aspectos con los otros factores dominantes ya señalados— constituyen el tema central de este documento.

Finalmente, tiene interés señalar que durante el período examinado, concretamente en febrero de 1972, cambió la administración política del país. Las orientaciones principales en materia de política económica de la nueva administración quedaron definidas en el *Plan Integral de Transformación y Desarrollo 1973-1977*.

¹⁵⁷ Véase CIAP, *Situación, principales problemas, y perspectivas del desarrollo económico y social del Ecuador*, CIAP/635, 19 de octubre de 1973, p. 17.

Cuadro 121
ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	1970 (millones de sucres de 1970)	Tasas anuales de crecimiento			
		1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	43 130	8.5	4.5	11.1	12.4
Producto interno bruto (a precios de mercado)	35 501	6.5	6.2	10.5	9.2
Importaciones	7 629	17.7	- 2.5	13.8	26.6
<i>Demanda global</i>	43 130	8.5	4.5	11.1	12.4
Exportaciones	5 590	8.3	25.7	27.2	- 8.5
Inversión bruta interna	6 936	41.2	-10.4	13.6	18.9
Inversión bruta fija	6 327	44.0	-11.0	15.0	13.1
Consumo total	30 604	1.1	5.1	6.6	...
Gobierno general	4 152	0.2	6.5	7.2	...
Privado	26 452	1.2	4.9	6.5	...

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
^a Cifras preliminares.

1. Tendencias del crecimiento

Entre 1970 y 1974 el ritmo de crecimiento de la economía ecuatoriana —medido a través de la evolución del producto interno bruto— fue ascendente y alcanzó, en promedio, al 8% anual, lo que significó una aceleración importante con respecto a la tasa de 5.5% registrada en el período 1965-1970. (Véase el cuadro 121.)

Dado que desde mediados del decenio de 1960 el ritmo de crecimiento demográfico se estabilizó en torno al 3.4% anual, la aceleración ya anotada se presentó con mayor intensidad en el desenvolvimiento del producto interno bruto por habitante (2.0% en 1965-1970 y 4.5% en 1970-1974). Según estimaciones de la CEPAL, para una población de alrededor de siete millones de habitantes a fines de 1974, el producto interno bruto alcanzaba a unos 500 dólares por persona, en tanto que en 1970 la cifra comparable era de aproximadamente 400 dólares, expresados los dos valores en moneda constante de 1970.¹⁵⁸

a) Oferta y demanda globales

El examen del cuadro de oferta y demanda globales permite observar que, en 1970-1974, el dinamismo en el crecimiento coincidió con una rápida expansión de las exportaciones. Como consecuencia de esa evolución, el coeficiente de

¹⁵⁸ Se calcula que el producto interno bruto medio por habitante del conjunto de América Latina (de 19 países) alcanzó, en dólares de 1970, a 640 en 1970 y a 730 en 1973. O sea el valor para el Ecuador correspondió en 1970 a un 63% del promedio latinoamericano y a un 68% en 1973.

exportaciones con respecto al producto interno bruto subió del 15.8% en 1970 al 21.8% en 1973 (para disminuir, por razones vinculadas al precio del petróleo, al 18.3% en 1974), lo que constituye indiscutiblemente un cambio sustancial y demostrativo del nuevo grado de apertura alcanzado por la economía ecuatoriana. (Véase el cuadro 122.)

Cabe destacar también el comportamiento de la tasa de inversión. Hasta mediados del decenio de 1960, el coeficiente de inversión bruta fija con respecto al producto interno bruto declinó persistentemente, alcanzando valores en torno al 11% en 1965-1966, en circunstancias que para el promedio de América Latina ese

Cuadro 122
ECUADOR: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA Y DEMANDA GLOBALES^a
(Porcentajes)

	1970	1973	1974 ^b
<i>Oferta global</i>	121.5	122.5	126.0
Producto interno bruto	100.0	100.0	100.0
Importaciones	21.5	22.5	26.0
<i>Demanda global</i>	121.5	122.5	126.0
Exportaciones	15.8	21.8	18.3
Inversión bruta interna	19.5	22.5	24.4
Inversión bruta fija	17.8	21.0	21.8
Consumo total	86.2	78.2	...
Gobierno general	11.7	10.7	...
Privado	74.5	67.5	...

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
^a A precios de 1970.
^b Cifras preliminares.

indicador era cercano al 18%. A partir de 1967, ese coeficiente empezó a aumentar rápida y sostenidamente, hasta llegar a un máximo relativo de 24% en 1971. Las inversiones realizadas en las explotaciones de petróleo desempeñaron un papel preponderante en ese incremento y, de hecho en 1971, ellas llegaron a representar más de un tercio de toda la formación de capital fijo del país.¹⁵⁹

En 1972-1974 disminuyó la inversión de las compañías petroleras, al irse completando las instalaciones necesarias para iniciar la explotación de los yacimientos petrolíferos; el coeficiente de inversión fija se redujo a alrededor de 20% en promedio. No se regresó a los niveles de inversión fija de mediados del decenio de 1960, porque entre esa fecha y 1973-1974 el sector público y el sector privado nacional más que duplicaron sus niveles de formación de capital, en moneda constante, en tanto que el producto interno bruto creció en alrededor de 50%.¹⁶⁰

En cuanto a las importaciones, puede señalarse que en su desenvolvimiento influyó la internación de materiales y equipos necesarios correspondientes a las inversiones de las compa-

¹⁵⁹ Véase, Banco Central del Ecuador, *Memoria 1973*, cuadro 1-5.a.1.

¹⁶⁰ Véase, Banco Central del Ecuador, *op. cit.*, cuadro 1-5.b.

ñías petroleras. Ese factor explica, en lo principal, las elevadas tasas de aumento de las importaciones registradas en 1970 y 1971 y la disminución observada en 1972. Posteriormente, en 1973 y 1974, el rápido incremento de las importaciones se originó en las repercusiones provocadas por las medidas de liberalización que fueron adoptándose a medida que se expandía la capacidad para importar del país.

b) *La estructura sectorial del producto y la ocupación*

La aceleración del ritmo de crecimiento del producto interno bruto coincidió con un desenvolvimiento relativamente desequilibrado de las diversas actividades productivas. En relación con la minería —cuyo aporte al producto interno bruto aumentó a una tasa media anual de 55%— otros sectores, como los de industria manufacturera, construcción, transporte y comunicaciones y, en general, los de servicios, mostraron ritmos compatibles con esa aceleración. En cambio, la agricultura, y electricidad, gas, agua y servicios sanitarios, anotaron tasas de crecimiento insatisfactorias e inferiores, incluso, al ritmo de crecimiento demográfico. (Véase el cuadro 123.)

Cuadro 123

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

	1970 (millones de suces de 1970)	Tasas anuales de crecimiento			
		1971	1972	1973	1974 ^a
Agricultura	9 404	— 1.4	4.5	— 1.4	2.5
Minería	449	48.6	56.8	170.3	4.0
Industria manufacturera	5 713	8.6	7.3	11.1	14.0
Construcción	1 387	50.0	—22.2	11.7	8.3
<i>Subtotal bienes</i>	<i>16 953</i>	<i>7.5</i>	<i>4.3</i>	<i>13.5</i>	<i>7.1</i>
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	418	10.0	3.5
Transporte y comunicaciones	2 091	5.1	8.9	9.6	5.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>2 509</i>	<i>5.9</i>	<i>8.0</i>	<i>7.9</i>	<i>5.0</i>
Comercio y finanzas	4 505	14.6	3.1	1.0	14.8
Propiedad de vivienda	1 948	5.1	9.3	6.3	6.3
Gobierno	3 275	— 0.5	8.8	3.4	20.5
Otros servicios	2 238	7.5	5.1	4.0	7.0
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>11 966</i>	<i>7.6</i>	<i>5.9</i>	<i>3.1</i>	<i>13.4</i>
<i>Producto interno bruto (a costo de factores)</i>	<i>31 428</i>	<i>7.4</i>	<i>5.2</i>	<i>9.3</i>	<i>9.2</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 124

ECUADOR: COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO
INTERNO BRUTO POR RAMAS DE
ACTIVIDAD ECONÓMICA^a
(Porcentajes)

	1970	1973	1974 ^b
Agricultura	29.9	24.7	23.2
Minería	1.4	7.3	6.9
Industria manufacturera	18.2	19.1	19.9
Construcción	4.4	4.6	4.6
<i>Subtotal bienes</i>	<i>53.9</i>	<i>55.7</i>	<i>54.6</i>
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	1.3
Transporte y comunicaciones	6.7	6.8	6.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>8.0</i>	<i>8.0</i>	<i>7.7</i>
Comercio y finanzas	14.4	13.9	14.6
Propiedad de vivienda	6.2	6.1	6.0
Gobierno	10.4	9.5	10.4
Otros servicios	7.1	6.8	6.7
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>38.1</i>	<i>36.3</i>	<i>37.7</i>
<i>Producto interno bruto (a costo de factores)</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a A precios de 1970.

^b Cifras preliminares.

Entre 1970 y 1974 la agricultura creció a una tasa media de apenas 1% anual, que fue sólo levemente superior a la de 0.8% registrada de 1965 a 1970. Se mantuvo pues el franco estancamiento de la actividad agropecuaria, que había empezado a manifestarse con especial vigor a partir de mediados del decenio de 1960. Al respecto conviene recordar que en 1960-1965, el aporte al producto de esta actividad creció cerca de 3% por año, en tanto que en el decenio de 1950 la tasa comparable fue de aproximadamente 4% anual.¹⁶¹ Las tendencias descritas hicieron bajar la participación de la agricultura en el producto interno bruto (de 33% en 1965 a 23% en 1973), con gran rapidez y por sobre lo que es normal en los procesos de desarrollo de países con niveles de ingreso por persona similares a los del Ecuador. (Véase el cuadro 124.)

Parece claro que el problema básico consiste en los bajos niveles generales de productividad característicos del sector agropecuario. Ello, a su vez, depende, entre otras razones, del régimen de tenencia de la tierra imperante —donde subsiste el sistema latifundio-minifundio—; de la

¹⁶¹ Véase CEPAL, *Tendencias y estructuras de la economía del Ecuador en el último decenio*, E/CN.12/926, 9 de marzo de 1972, cuadro 1.

escasa capitalización del sector; de la abundancia y poca preparación de la mano de obra que trabaja en la agricultura, y de las deficiencias en las políticas de precios, de comercialización y de otros tipos que inciden sobre la actividad.¹⁶²

Considerados en su conjunto, los sectores productores de bienes mantuvieron aproximadamente estable entre 1970 y 1974 su participación en el producto interno bruto. La baja registrada por la agricultura se compensó con un fuerte incremento de la participación de la minería, y además con aumentos menores de las de la industria manufacturera y la construcción. Por otra parte, las actividades puramente de servicios, que generan alrededor del 40% del producto interno bruto, continuaron significando una proporción relativamente elevada del producto, dados los ingresos por persona del Ecuador y los coeficientes observados en otros países de la región.¹⁶³

Cuando la composición sectorial del producto se examina además desde el punto de vista de la distribución de la fuerza de trabajo, se aprecian otras características estructurales que vale la pena tener en cuenta.

Primero, según los antecedentes disponibles sobre la composición sectorial de la fuerza de trabajo, fueron muy leves entre mediados del decenio de 1960 y los años 1971-1972 las variaciones registradas en la absorción relativa de mano de obra por las distintas actividades económicas. Así, por ejemplo, la agricultura continuó disponiendo de alrededor de 56% de la fuerza de trabajo y la industria manufacturera redujo su participación de cerca del 14% a alrededor del 13.4%.¹⁶⁴

Esa evolución, considerada simultáneamente con la del producto interno bruto y su estructura sectorial, acentuó las disparidades que había entre la productividad media del trabajo en la agricultura y la del resto de la economía, cuya relación ya a principios del decenio de 1970 era de 1 a 4. Asimismo, el rápido desarrollo de la economía en 1972-1974 debe haber distanciado aún más esa relación.¹⁶⁵

Segundo, algunas informaciones sobre tenden-

¹⁶² Véase por ejemplo, CIAP, *op. cit.*, CIAP/635, pp. 121 y siguientes, y Misión FAO-BID, *Estudio del sector agropecuario del Ecuador, identificación de áreas prioritarias de inversión*, 1973.

¹⁶³ Véase CEPAL, *Tendencias y estructuras de la economía latinoamericana*, E/CN.12/884, 4 de marzo de 1971, cuadro 25.

¹⁶⁴ Estos cálculos se basan en informaciones proporcionadas por la Junta de Planificación del Ecuador a misiones del Fondo Monetario Internacional.

¹⁶⁵ Véase CIAP, *op. cit.*, CIAP/635, pp. 8 y siguientes.

cias del desempleo "visible" de la fuerza de trabajo, señalan que la tasa media de desocupación, después de alcanzar en 1968 un valor tope de 10%, habría descendido a niveles en torno al 8% en 1972-1973. Esa tasa continuaba siendo relativamente alta —sobre todo en las ciudades— y era superior, por ejemplo, a la registrada en la primera parte del decenio de 1960. Como es natural, la intensidad del desempleo "visible" en las urbes dependió, muy fundamentalmente, de la significación y permanencia del fenómeno de desempleo "disfrazado" en el campo.

2. El sector externo

a) Aspectos generales

La explotación y exportación de petróleo influyó decisivamente sobre el balance de pagos durante el período 1971-1974.

Por una parte, las exportaciones iniciadas en

agosto de 1972 significaron ingresos aproximados de 60 millones de dólares en ese año, de 270 millones en 1973, y de 820 millones en 1974, correspondiendo la última cifra al 65% del total de las exportaciones de bienes del año.

Por otra parte, en los años 1971 y 1972, las inversiones realizadas en el Ecuador por las compañías petroleras alcanzaron, en promedio, a más de 120 millones de dólares por año. Deducidas las importaciones directas realizadas por esas mismas compañías —que ascendieron a unos 70 millones de dólares anuales—, las inversiones generaron un ingreso neto anual de aproximadamente 50 millones, que correspondió a más de una quinta parte del nivel de exportaciones que era habitual a principios del decenio de 1970. (Véase el cuadro 125.)

Otra característica principal del desenvolvimiento del sector externo consistió en el cambio experimentado entre 1971 y 1974 por la posición global de equilibrio del balance de pagos.

En 1971 el estancamiento de las exportaciones

Cuadro 125
ECUADOR: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	Promedio 1966- 1970	1971	1972	1973	1974 ^a	Promedio. 1971- 1974
<i>Cuenta corriente</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	224.1	269.8	354.0	613.0	1 302.0	634.7
Bienes <i>fob</i>	205.4	242.9	323.2	574.1	1 261.0	600.3
Servicios	18.8	26.9	30.8	38.9	41.0	34.4
Importaciones de bienes y servicios	274.0	459.7	473.8	627.5	1 031.0	648.0
Bienes <i>fob</i>	203.7	360.7	366.5	491.9	826.0	511.3
Servicios	70.3	99.0	107.3	135.6	205.0	136.7
Pagos utilidades e intereses capitales extranjeros (netos)	— 26.9	— 35.7	— 45.6	—100.4	— 190.0	— 92.9
Utilidades	— 19.6	— 25.2	— 34.3	— 93.4	— 192.0	— 86.2
Intereses	— 7.3	— 10.5	— 11.3	— 7.0	2.0	— 6.7
Donaciones privadas netas	5.1	7.7	6.3	16.8	19.0	12.5
Saldo de la cuenta corriente	— 71.7	—217.9	—159.1	— 98.1	100.0	— 93.7
<i>Cuenta de capital</i>						
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	71.7	217.9	159.1	98.1	— 100.0	93.7
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	71.9	193.1	245.9	108.8	} 7.0	160.8
Inversión directa	37.8	162.1	149.8	54.3		
Préstamos a largo y mediano plazo	42.1	49.0	111.7	60.3		
Amortizaciones	— 17.0	— 29.8	— 28.3	— 33.7		
Pasivos de corto plazo	1.2	3.8	3.3	6.4		
Donaciones oficiales	7.8	8.0	9.4	21.5		
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	—0.4	— 3.2	— 5.5	— 10.4		
c) Errores y omisiones	2.7	— 5.8	17.4	96.2		
d) Asignaciones de DEG	0.8	3.5	3.8	0.0	0.0	1.8
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 3.4	30.3	—102.5	— 96.5	— 107.0	— 68.9

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

y un fuerte crecimiento de las importaciones generaron un elevado déficit en cuenta corriente que alcanzó a 218 millones de dólares.¹⁶⁶ Los ingresos en la cuenta de capital —a pesar del incremento registrado por la inversión extranjera— fueron insuficientes para cubrir el déficit corriente, lo que llevó al uso neto de reservas internacionales por valor de 30 millones de dólares.

En los años 1972-1974, por el contrario, el balance de pagos arrojó un superávit de alrededor de 100 millones de dólares anuales, en promedio. El rápido crecimiento de las exportaciones y un aumento retardado de las importaciones, permitieron que el déficit en cuenta corriente disminuyera de 218 millones de dólares en 1971 a 98 millones en 1973 y que se generara un superávit corriente de 100 millones en 1974. A su vez, los ingresos en la cuenta de capital se vieron reforzados, en 1972, por una mayor afluencia de préstamos a largo y mediano plazo y, en 1973, por un fuerte ingreso de recursos externos no identificados, de origen privado, que figuran englobados en el rubro errores y omisiones del balance de pagos. En cambio, en 1974, disminuyeron la necesidad y la afluencia de préstamos a largo y mediano plazo. (Véase nuevamente el cuadro 125.)

Entre fines de 1970 y de 1971, el nivel de las reservas internacionales brutas disminuyó de 83 millones de dólares a 65 millones, correspondiendo la última cifra al equivalente de menos de dos meses de importaciones. En 1972, en cambio, ese nivel aumentó a 143 millones y en los años siguientes a 241 millones y a 350 millones respectivamente. Es decir, fue bastante rá-

¹⁶⁶ Culminó así una tendencia, iniciada en 1966-1967, de progresivo empeoramiento del balance comercial y de la cuenta corriente del país.

vido y sustancial el aumento experimentado por las reservas internacionales del país, las que alcanzaron un máximo relativo de 450 millones a mediados de 1974. (Véase el cuadro 126.)

El sistema cambiario. Desde noviembre de 1971 operó en el país un régimen cambiario de dos mercados, oficial y libre.¹⁶⁷ La tasa de cambio oficial se fijó en agosto de 1970 en 25 pesos por dólar y permaneció sin variaciones hasta 1974, inclusive, con arreglo a la política tradicional del país de no variar periódicamente la paridad cambiaria y de hacerlo solamente cada cierto número de años.

Entre fines de 1971 y 1973-1974, la cotización del dólar libre se fue acercando progresivamente a la oficial, a medida que la fuerte afluencia de divisas en el mercado libre llevó al Banco Central a establecer un poder comprador permanente, a una tasa similar a la oficial, para absorber los excedentes de divisas que se generaban en ese mercado.

El régimen cambiario imperante significó —si se tiene en cuenta la variación interna de los precios en el Ecuador y en los Estados Unidos— que el valor “real” de la tasa de cambio ecuatoriana disminuyó 11% entre 1971 y 1973, debido al más rápido incremento de sus precios internos. (Véase el cuadro 127.)

Una característica adicional del sistema cambiario vigente durante el período en estudio fue la amplia aplicación de impuestos a la exportación *ad valorem*. Ellos estuvieron destinados, sobre todo, a generar ingresos fiscales y a sustituir formas optativas de impuestos internos no existentes. Entre los tributos a la exportación sobresalieron los que gravaron al banano (con una ta-

¹⁶⁷ Sólo transitoriamente, entre agosto de 1970 y noviembre de 1971, se eliminó el mercado libre y se estableció un mercado único controlado.

Cuadro 126

ECUADOR: RESERVAS INTERNACIONALES
(Millones de dólares corrientes)

	1969	1970	1971	1972	1973	1974
1) Reservas Internacionales (totales a fines del período)	65.0	83.2	64.7	143.4	241.1	349.9 ^a
2) Importación de bienes y servicios	281.5	375.5	459.7	473.8	627.5	1 031.0
3) Importaciones de bienes y servicios —promedio mensual	23.5	31.3	38.3	39.5	52.3	85.9
4) N° de meses de importación financiados por las Reservas Internacionales	2.8	2.7	1.7	3.6	4.6	4.1

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, septiembre de 1972 y mayo de 1975.

^a A fines de junio de 1974 las reservas alcanzaban a 444.4 millones de dólares.

Cuadro 127

ECUADOR: EVOLUCIÓN DEL VALOR REAL DEL TIPO DE CAMBIO

	(1) Tipo de cambio promedio ^a (sucres por dólar)	(2) Deflactor implícito del PIB de Ecuador (1970 = 100)	(3) Deflactor implícito del PNB de Estados Unidos (1970 = 100)	(4) Relación entre los deflatores implícitos de Ecuador y Estados Unidos (1970 = 100)	(5) Evolución del valor real del tipo de cambio promedio (tasa 1970 — sucres por dólar)
1969	19.16	93.4	94.8	98.5	19.45
1970	21.67	100.0	100.0	100.0	21.67
1971	25.71	108.8	104.7	103.9	24.74
1972	26.00	118.4	107.9	109.7	23.70
1973	24.85	133.9	118.7	112.8	22.03
1974 ^b	24.85	165.1	136.0	121.4	20.47

FUENTE: Banco Central del Ecuador y Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Statistical Abstract 1973*.

^a Promedio ponderado de los tipos de cambio vigentes en los mercados para las transacciones corrientes con el exterior.

^b Cifras preliminares.

sa de 31.4%), al café (26.5%), al cacao (25%) y al azúcar (23.75%).¹⁶⁸ El rendimiento del conjunto de impuestos a la exportación representó, en 1971, alrededor de una décima parte del total de ingresos corrientes del gobierno central. Cabe agregar que en agosto de 1972 se estableció un impuesto de 15% que grava las exportaciones de petróleo.

En cuanto a los impuestos a la importación, el arancel aduanero del país otorga una protección media de 40% y contempla derechos que fluctúan, en general, entre 30% y 50%, correspondiendo la última tasa a productos de menor grado de elaboración. Sin embargo, en virtud de leyes de fomento y contratos especiales vigentes, más de un tercio de las importaciones quedó exento de derechos de aduana. En todo caso, en 1971 los impuestos a la importación alcanzaron a alrededor de 30% del total de ingresos corrientes del gobierno central.¹⁶⁹

Por último, para el propósito de establecer una regulación adicional de las importaciones se recurrió al procedimiento de clasificarlas en dos listas: los productos de la lista I se consideraron esenciales y semiesenciales y los de la lista II, menos esenciales y suntuarios. En el período 1971-1974 alrededor de una quinta parte de

las importaciones correspondió a productos de la lista II, cuya internación estuvo sujeta, por un lado, al pago de derechos de aduana relativamente más elevados (incluida una sobretasa de 20%) y, por otro, al requisito vigente hasta principios de 1973, de constituir depósitos previos de importación.

b) Las exportaciones de bienes

En valores corrientes, las exportaciones de bienes aumentaron 33% en 1972, 78% en 1973, y 120% en 1974, verificándose complementariamente que las exportaciones de 1974 quintuplicaron las de 1971. Hasta 1972, todo el incremento con respecto a 1970 resultó del mayor cuántum de las exportaciones (38%), en tanto que entre 1972 y 1974 aumentó simultáneamente la cantidad exportada y el valor unitario, especialmente este último que se triplicó holgadamente. (Véase el cuadro 128.)

Las exportaciones de petróleo explicaron, por sí solas, tasas de crecimiento de las exportaciones totales de 24% en 1972, de 67% en 1973 y de 95% en 1974, o sea aportaron alrededor de las cuatro quintas partes del aumento global que tuvo lugar entre 1971 y 1973. En 1973 el volumen de producción de petróleo alcanzó a un promedio de 210 000 barriles diarios, es decir a aproximadamente 75 millones de barriles en el año. De ese total, se exportaron algo más de 71 millones de barriles a un precio medio cercano a los 3.70 dólares por barril. En 1974, por su parte, se exportaron 59 millones de ba-

¹⁶⁸ Varias de esas tasas fueron alzadas (entre 10 y 15 puntos porcentuales) a raíz de la devaluación de 1970; no obstante, a partir de 1973 se fueron generando varias presiones destinadas a reducir los recargos establecidos. Véase CIAP, *Situación, principales problemas y perspectivas del desarrollo económico y social del Ecuador*, CIAP/635, 19 de octubre de 1973, cuadro VI-9.

¹⁶⁹ Véase CIAP, *ibidem*, pp. 264 y siguientes.

Cuadro 128

ECUADOR: TENDENCIAS DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES

	Promedio 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
1) Exportaciones de bienes <i>fob</i> , (en millones de dólares)	205.4	234.3	242.9	323.2	574.1	1 261.0
2) Exportaciones de bienes (en millones de dólares, 1970 = 100)	87.7	100.0	103.7	137.9	245.0	538.2
3) Índice de valor unitario de las exportaciones de bienes (1970 = 100)	92.8	100.0	96.0	99.9	138.0	329.0
4) Índice de valor constante de las exportaciones de bienes (2 : 3 x 100) (1970 = 100)	94.5	100.0	108.1	138.0	177.5	163.6
5) Importaciones de bienes <i>fob</i> , (en millones de dólares)	203.7	266.2	360.7	366.5	491.9	826.0
6) Importaciones de bienes (en millones de dólares, 1970 = 100)	76.5	100.0	135.5	137.7	184.8	310.3
7) Índice de valor unitario de las importaciones de bienes (1970 = 100)	96.0	100.0	104.0	109.9	127.9	166.0
8) Índice de valor constante de las importaciones de bienes (6 : 7 x 100) (1970 = 100)	79.7	100.0	130.3	125.3	144.5	186.9

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

rriles a un precio medio de 13.84 dólares el barril.

El banano, que tradicionalmente fue el principal producto de exportación del Ecuador,¹⁷⁰ disminuyó progresivamente su participación en las exportaciones totales hasta alcanzar a 10.5% en 1974, a consecuencia de que su valor corriente aumentó sólo 9% entre 1970 y 1974. En materia de evolución de los precios internacionales del banano, cabe señalar que su cotización media en 1973-1974 —de 7.5 centavos la libra— fue igual a la 1970 y similar a la registrada a comienzos del decenio de 1950.¹⁷¹

Otras variaciones registradas en 1971-1974 por la composición de las exportaciones respondieron también al aumento de la importancia relativa del petróleo y a la disminución de ella de los demás rubros de exportación. (Véase el

¹⁷⁰ A principios del decenio de 1960, las exportaciones de banano representaban un 60% de las exportaciones totales del país, y a comienzos de la década de 1970, eran todavía superiores al 50%.

¹⁷¹ En verdad, el banano es uno de los productos básicos que en los últimos 20 años ha soportado una disminución más intensa de su poder adquisitivo constante en los mercados internacionales. Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina 1973*, Primera Parte, pp. 103 y siguientes.

cuadro 129.) No obstante, interesa anotar que varios rubros de exportación aumentaron su valor exportado en más de 50% entre 1970 y 1974, para alcanzar, en conjunto, en el último año indicado una exportación superior a 60 millones de dólares. Entre ellos se incluye una amplia variedad de productos manufacturados y semimanufacturados y de productos del mar.

c) Las importaciones de bienes

Entre 1966-1970 y 1971-1973 el valor corriente de las importaciones de bienes se duplicó, al pasar su nivel medio anual de 200 millones a 400 millones de dólares. Pero, como en el mismo lapso el valor unitario de las importaciones aumentó 19%, se calcula en 68% el incremento de ellas en valor constante. En 1974, por su parte, el valor corriente importado ascendió a 826 millones. (Véase nuevamente el cuadro 128.)

Dentro de una tendencia general en que casi todos los rubros de importación tendieron a crecer con bastante intensidad, se presentaron algunos rasgos sobresalientes que vale la pena destacar. (Véase el cuadro 130.)

Cuadro 129

ECUADOR: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES
(Porcentajes)

	Promedio 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	1974
Petróleo	0.1	0.4	0.8	18.9	47.4	64.7
Banano	53.0	51.8	50.4	40.5	23.1	10.5
Café	18.2	22.6	15.0	13.2	11.4	5.2
Cacao	12.7	10.0	10.1	7.2	4.7	8.1
Azúcar	4.0	3.6	5.5	5.3	2.1	2.8
Productos del mar	—	—	6.0	6.9	4.1	2.6
Varios	12.0	11.6	12.2	8.0	7.2	6.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Primero, hasta 1972 inclusive y particularmente hasta 1971, tuvo gran importancia la traída de materiales y equipos necesarios para la instalación en el país de las nuevas explotaciones petroleras. Puede estimarse que en 1971 esa internación alcanzó a más de 80 millones de dólares, bajó en 1972 a menos de 60 millones y a una cifra de aproximadamente 30 millones en 1973.

Segundo, durante el período 1971-1973 creció con rapidez la importación de alimentos y similares y de las materias primas que son insumos para la fabricación de alimentos. En va-

lores corrientes, esa importación aumentó de 37 millones de dólares en 1970 a 97 millones en 1973, o sea 163%, en circunstancias que la variación relativa de las importaciones totales fue de 85%.

Finalmente, entre 1966-1970 y 1971-1973 se observó que las importaciones de bienes de capital mantuvieron en alrededor de 35% su participación en el total, en tanto que se registró cierta reducción en los bienes de consumo duraderos y en los combustibles, sobre todo de éstos en 1973.

C. EL PROCESO INFLACIONARIO RECIENTE

1. Antecedentes

El Ecuador es uno de los países latinoamericanos en el que la inflación y las preocupaciones por enfrentarla que ella genera, constituyen un fenómeno relativamente nuevo. Así, en el decenio de 1950 el ritmo medio de incremento de

los precios osciló en torno al 1% anual, y si bien en los años sesenta —hasta 1968 inclusive— se registró una tasa más elevada, continuó siendo moderada al alcanzar a alrededor de 3.5% por año.

Sólo a partir de 1969 se empezaron a presentar tasas de variación de los precios superiores

Cuadro 130

ECUADOR: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(Porcentajes)

	Promedio 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	Promedio 1971- 1973
1) Bienes de consumo	14.6	14.0	14.1	14.8	12.4	13.6
a) Duraderos	5.2	5.1	4.0	3.8	3.6	3.8
b) No duraderos	9.4	8.9	10.1	11.0	8.8	9.8
2) Materias primas ^a	42.5	41.1	42.4	42.5	48.1	45.0
3) Combustibles	6.7	7.6	7.6	7.0	4.5	6.0
4) Bienes de capital	36.0	37.0	35.8	35.3	35.1	35.3
5) Varios	0.2	0.3	0.1	0.4	0.0	0.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Incluye materiales de construcción.

al 5% anual, valor mínimo este último que comúnmente se considera indicativo de la aparición de desajustes inflacionarios de cierta trascendencia.

Sin embargo, ya desde 1966-1967 los precios de los alimentos mostraban incrementos anuales que excedían el 5% y, por lo tanto, más rápidos que aquellos del promedio de los precios internos. A este respecto, entre 1965 y 1969, los precios del rubro "alimentación y bebidas" del índice de precios al consumidor de Quito aumentaron en promedio 7% anual, en tanto que el incremento comparable de los rubros "vivienda" e "indumentaria" fue de aproximadamente 2.5% anual. O sea, entre los dos años extremos considerados el precio relativo de los alimentos aumentó 18%.¹⁷²

En 1970 el ritmo inflacionario continuó aumentando y pasó de 8%, para descender levemente a valores cercanos al 7% en 1971 y 1972. Posteriormente, durante 1973, la tasa de infla-

ción se aceleró abruptamente y ascendió a más de 20%. Esa aceleración se mantuvo en los primeros meses de 1974, de suerte que entre abril de 1973 y el mismo mes de 1974, el alza de precios para un período anual bordeó el 30%. No obstante, después de alcanzar ese límite relativo máximo, ya en julio de 1974 —y, en general, durante el segundo semestre del año— el ritmo inflacionario anual disminuyó a un valor algo superior al 20%, similar al registrado hasta fines de 1973.¹⁷³ (Véase el cuadro 131.)

De la misma manera que en el período 1965-1969, entre 1969 y 1974 los precios de los alimentos aumentaron con mayor intensidad que los de los demás bienes y servicios considerados en los índices de precios, particularmente en 1972-1974. Así, en la ciudad de Quito, los precios del rubro alimentación y bebidas crecieron 11% durante 1972, 31% en 1973, 45% entre abril de 1973 y de 1974 y 28% en 1974.

De 1969 a 1974 los precios relativos de los alimentos, en comparación con los rubros vivienda e indumentaria, mejoraron más de 12%. Esa variación, agregada a la de 18% que tuvo lugar entre 1965 y 1969, significó que de 1965

¹⁷³ Para identificar esos cambios de ritmo se utilizan cifras que van de un mes de un año al mismo mes del año siguiente, ya que para períodos cortos ellas son más sensibles que las calculadas sobre la base de promedios.

¹⁷² Véase, Instituto Nacional de Estadística (INE), *Índice de precios al consumidor*. Además del cálculo que se hace mensualmente sobre la evolución del índice de Quito, el INE también elabora índices de precios al consumidor para las ciudades de Guayaquil y Cuenca. Para simplificar el análisis, en este informe se utilizará la serie de precios que corresponde a Quito. Por otra parte, no se dispuso de series sobre precios al por mayor que sirvieran para complementar el examen.

Cuadro 131

ECUADOR: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Porcentajes)

		Promedio 1965 a 1969	1970	1971	1972	1973	1974	Abril 1973 a abril 1974
1) Índice de precios al consumidor ^a — Quito a) General b) Alimentación y bebidas	Variaciones porcentuales diciembre a diciembre	5.9	8.3	6.8	6.9	20.5	21.2	29.6
		8.5	5.0	6.3	10.7	31.1	28.0	45.0
2) Índice de precios al consumidor ^a — Quito a) General b) Alimentación y bebidas	Variaciones porcentuales promedio promedio	4.6	5.1	8.4	7.9	12.9	23.4	—
		6.9	3.3	6.5	11.1	20.3	32.4	—
3) Índice de precios al consumidor ^a — Quito a) General b) Alimentación y bebidas	Promedio a promedio 1970 = 100	95.2 ^b	100.0	108.4	117.0	132.1	163.0	—
		96.8 ^b	100.0	106.5	118.3	142.3	188.4	—

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE), Índice de precios al consumidor.

^a De las familias de ingresos bajos y medios.

^b Valor del índice en 1969.

a 1974 el aumento total de los precios relativos de los alimentos fue de 33%, lo que constituyó, evidentemente, una ganancia sustancial de posiciones.

2. Factores que influyeron en la aceleración inflacionaria

Como ya se ha visto, la experiencia inflacionaria del país permite distinguir dos etapas o "niveles" de aceleración del ritmo de crecimiento de los precios. La primera etapa comprendió 1969 y 1970, aunque sus orígenes más inmediatos ya venían desde 1966-1967. Por su parte, el segundo "nivel" se registró en 1973 y particularmente en los primeros meses de 1974, después que en 1971 y 1972 había tenido lugar cierta desaceleración inflacionaria.

El examen de los factores que influyeron en la evolución de los precios durante las dos etapas identificadas deja ver que en ambas se presentaron algunos elementos causales comunes y otros diferentes, variando también la intensidad con que ellos hicieron sentir sus efectos.

Entre esos elementos comunes sobresale, sin lugar a dudas, el comportamiento del sector agropecuario, por sí mismo y por sus vinculaciones con otras variables de la economía. Nos encontramos así con uno de los más examinados factores estructurales de inflación. A continuación se dedica una sección al análisis del fenómeno. Posteriormente, en las dos secciones siguientes se pasa revista a los elementos inflacionarios coadyuvantes que se presentaron, primero, en la aceleración del período 1969-1970, y, luego, en la reacceleración del período 1973-1974.

a) El problema agropecuario

El lento crecimiento del sector agropecuario, anteriormente analizado, se hace más evidente cuando se tiene en cuenta la evolución de la producción agropecuaria por habitante. En el decenio de 1950, ella aumentó aproximadamente 1% anual, disminuyó levemente en 1960-1965 y decreció alrededor de 2.5% por año entre 1965 y 1974. En otras palabras, en valores absolutos y constantes, el producto agropecuario por persona generado en 1974 fue inferior en alrededor de 20% al de 1965.

Esa sustancial reducción de la producción agropecuaria por habitante fue un factor de gran potencialidad y significado inflacionario, particularmente en un país de las características del Ecuador, en el cual el consumo de ali-

mentos representa el 60% o más del gasto efectuado por las familias de ingresos bajos y medios.

El grado en que esa potencialidad inflacionaria se materializó en presiones reales y de variable intensidad sobre los precios internos de los alimentos, e indirectamente de otros bienes y servicios, dependió, a su vez, de varios elementos. Entre ellos destacan, primero, la evolución de la demanda global y de la de productos agropecuarios y, segundo, la de la importación de alimentos y similares con el propósito de reforzar la oferta interna de ellos. Complementariamente, tuvieron importancia las relaciones existentes entre los precios de los productos importados y nacionales y, asimismo, las medidas de política adoptadas en cuanto a comercialización y determinación de precios de los alimentos.

La demanda interna de alimentos creció a tasas progresivamente más altas a medida que se aceleraba el ritmo de desarrollo de la economía. Considerando la tasa de aumento de la población de 3.4% anual y una elasticidad ingreso de los productos alimenticios comprendida entre 0.5 y 0.6, se puede calcular que en 1965-1970 el incremento de la demanda interna de esos productos superó el 4% por año, en tanto que en 1970-1974 la tasa comparable alcanzó a aproximadamente 6% y, en particular, en 1973-1974 el incremento fue de 7%.¹⁷⁴

Conforme con esa tendencia, y en contraste con las variaciones anuales de la producción agropecuaria, el ritmo de aumento de la demanda de alimentos excedió al incremento anual de la producción interna de ellos en alrededor de 3% en 1965-1970, de 5% en 1970-1974 y de 8% en 1973, considerado separadamente ese último año. La importancia inflacionaria de esos excesos de demanda tuvo especial relieve, dados la magnitud, persistencia y continuo aumento de ellos.

En el período 1966-1970 las importaciones de alimentos y similares y de insumos para la fabricación de alimentos oscilaron, sin grandes variaciones, en torno a los 35 a 37 millones de dólares. Es decir, no se compensó por esa vía el insuficiente aumento de la producción interna de productos agropecuarios con respecto al crecimiento de la demanda por ellos.

Posteriormente, las importaciones de alimentos y de otros rubros conexos, expresadas en moneda constante de 1970, aumentaron alrededor de 40% en 1971, permanecieron estables en 1972 y subieron nuevamente en cerca de 40% en 1973. No se dispuso de datos exactos

¹⁷⁴ Véase CIAP, *op. cit.*, cuadro IV-6.

para 1974. Puede estimarse que esos incrementos significaron elevar en alrededor de 3% anual, durante 1970-1974, la oferta interna de alimentos, por sobre los niveles determinados por la producción nacional de ellos. De esa forma se redujo a menos de la mitad el 5% anual de exceso de demanda que había sido identificado anteriormente. En 1973, sin embargo, la desproporción debe haber sobrepasado el 4% de la producción agropecuaria.

Dicho de otro modo, si se tiene en cuenta el refuerzo de la oferta interna logrado a través de mayores importaciones, durante todo el período 1966 a 1974 la producción agropecuaria fue deficitaria en alrededor de 3% anual, dada la evolución de la demanda de esa producción.

A esas tendencias cuantitativas globales que influyeron sobre el proceso inflacionario se agregaron, como es lógico, desajustes parciales en los niveles de determinados productos alimenticios y de grupos de productos. En este sentido pueden señalarse, por ejemplo, la insuficiente oferta interna de arroz y de papas en 1972-1974.

Por otra parte, en cuanto a la relación precios internos-precios internacionales de los productos alimenticios, en general se observó que los primeros eran —y continúan siendo— sensiblemente inferiores (en proporciones que van hasta el 50%) a las cotizaciones internacionales. Por este motivo, al ir aumentando la importación de productos alimenticios, se fue haciendo más notoria la diferencia de precios en favor de los productos importados. Esa situación se acentuó en 1973 y en la primera parte de 1974, al coincidir una elevada importación de alimentos con continuas y fuertes alzas de los precios internacionales de ellos.

Las presiones inflacionarias derivadas de esa diferencia de precios tendieron a manifestarse, por un lado, en la concesión de subsidios gubernamentales a la importación de alimentos realizada y comercializada por instituciones públicas, el Banco Nacional de Fomento (BNF) principalmente, y, complementariamente, a partir de 1973-1974, por la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización de Productos Agropecuarios (ENAC) y por la Empresa de Productos Vitales (EMPROVIT). Así, con frecuencia, los productos importados se vendieron en el país a precios inferiores a sus costos, financiándose las pérdidas generadas mediante créditos otorgados por el Banco Central a las instituciones señaladas.

Por otro lado, aprovechando que el gobierno fija y controla los precios al consumidor de un número importante de alimentos, durante

el período examinado, y particularmente en 1973-1974, se alzaron —en diversas proporciones— los precios de varios productos alimenticios sobre todo cuando la traída de ellos desde el exterior hizo más amplia y evidente la diferencia de precios en favor de los productos importados.

Más adelante se vuelve sobre esos y otros aspectos del impacto inflacionario del problema agropecuario, al examinar la evolución mostrada por otras variables del sistema económico.

b) *La coyuntura inflacionaria de 1969-1970: otros factores explicativos*

Como se comentó anteriormente, a partir de 1969 las alzas de los precios internos empezaron a ser significativas y dignas de real preocupación, a pesar que desde mediados del decenio de 1960 los precios de los alimentos venían mostrando incrementos de cierta consideración.

Posteriormente, durante el período 1968-1970, se presentaron algunos elementos inflacionarios coyunturales que se agregaron a la presión básica y cronológicamente anterior proveniente del lento crecimiento de la oferta de productos agropecuarios. Esos elementos consistieron, por un lado, en un más rápido incremento de la demanda global y, por otro, en aumentos “autónomos” e importantes de los precios de algunas variables económicas.

1) *La activación de la demanda global.* Varias razones se presentaron simultáneamente y determinaron, a contar de 1968, un aumento del ritmo de crecimiento de la demanda efectiva.

En primer lugar sobresalió el comportamiento de la formación interna bruta de capital, analizado más atrás. El repunte de ella, iniciado en 1967, se aceleró en 1969 y 1970, años en que la inversión expresada en valores corrientes, aumentó 24.5% y 53.4%, respectivamente. (Véase el cuadro 132.) Si bien es cierto que en ese período debe haber subido el componente importado de la inversión, de todas maneras fue sustancial el incremento de la formación de capital en moneda nacional, que es la que influye más directamente sobre el curso de la demanda interna.

Vinculado principalmente al desenvolvimiento mostrado por la inversión, durante el período 1968-1970 el producto interno bruto por habitante creció a una tasa más elevada que en los años anteriores. De esa forma se fue elevando paulatinamente el ritmo de incremento de la demanda de alimentos, según se ha visto anteriormente.

Cuadro 132

ECUADOR: RELACIONES ENTRE LOS MOVIMIENTOS DE PRECIOS Y ALGUNAS
VARIABLES SIGNIFICATIVAS
(Variaciones porcentuales)

	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
1) Índice de precios al consumidor — Quito (diciembre a diciembre)	4.2	6.5	8.3	6.8	6.9	20.5	21.2
2) Índice de valor unitario en dólares de las importaciones de bienes (promedio a promedio)	0.0	3.2	2.0	4.0	5.7	16.4	29.8
3) Índice de valor unitario en dólares de las exportaciones de bienes (promedio a promedio)	- 5.5	5.8	9.9	- 4.0	4.1	38.1	138.4
4) Tipo de cambio (promedio a promedio)	2.3	0.4	13.1	18.6	1.1	- 4.4	-
5) Valor unitario de las importaciones por tipo de cambio (2 x 4) (promedio a promedio)	2.3	3.6	15.4	23.3	6.9	11.3	29.8
6) Valor unitario de las exportaciones por tipo de cambio (3 x 4) (promedio a promedio)	- 3.3	6.2	24.3	13.9	5.2	28.2	138.4
7) Remuneraciones nominales							
a) Promedio de obreros por mes en la industria manufacturera	8.8	21.6	6.9	12.9	18.5	7.2 ^b	...
b) Promedio de empleados por mes en la industria manufacturera	5.1	4.3	5.6	10.1	8.9	13.2 ^b	...
8) Producción agropecuaria							
a) Aporte al producto interno bruto del sector agricultura, silvicultura, caza y pesca	- 1.3	0.5	0.7	- 1.4	4.5	- 1.4	2.5
b) Aporte al producto interno bruto por habitante	- 4.6	- 2.8	- 2.7	- 4.7	1.1	- 4.7	- 0.8
9) Producto interno bruto por habitante (a precios de mercado)	2.2	1.4	4.3	3.0	3.7	6.9	5.6
10) Dinero total de los medios de pago ^c (a fines de año)	18.5	13.3	24.5	11.4	21.6	30.7	36.5
11) Gastos totales del gobierno central (a precios corrientes)	25.0	11.0	25.3	17.0	4.1	29.7	79.8
12) Gastos totales del gobierno central (como porcentaje del producto interno bruto a precios de mercado)	13.5	13.5	14.2	14.2	12.3	12.5	16.7
13) Ingresos corrientes del gobierno central (a precios corrientes)	- 3.6	15.3	26.2	19.0	24.7	46.7	86.7
14) Ingresos corrientes del gobierno central (como porcentaje del producto interno bruto a precios de mercado)	9.2	9.5	10.0	10.2	10.6	12.2	16.9
15) Déficit del gobierno central (como porcentaje del producto interno bruto a precios de mercado)	4.3	4.0	4.2	4.0	1.7	0.3	- 0.2
16) Formación interna bruta de capital (a precios corrientes)	15.9	24.5	53.4	28.4	4.0	11.0	...

FUENTE: Renglones 1 al 6 y 10 al 15, CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales; renglón 7, Instituto Nacional de Estadísticas, *Estadísticas del trabajo*; renglones 8, 9 y 16, Banco Central del Ecuador, *Memoria 1973* y CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Variaciones entre los primeros trimestres de 1972 y 1973.

^c Según la definición del Fondo Monetario Internacional.

En segundo término, si se analiza el comportamiento de las variables monetarias se aprecia que la velocidad de incremento de la cantidad de dinero fue bastante mayor en el período 1968-1970 que en los años anteriores, concretamente en el trienio 1964-1967. Así, en el primer período señalado el aumento medio anual de los medios de pago fue de 19% en tanto que en el segundo, la tasa comparable sólo había alcanzado al 9%, siendo ese valor similar al observado en los primeros años del decenio de 1960. (Véase el cuadro 133.)

Como es natural, ese cambio en el ritmo de crecimiento de la cantidad de dinero fue particularmente significativo en una economía en general poco "monetizada"¹⁷⁵ y, además, poco acostumbrada a variaciones de los medios de pago de 10% o más por año. A lo anterior se agrega que en el período 1968-1970 fue grande el contraste entre la velocidad de aumento de la cantidad de dinero y el incremento medio del producto interno bruto, ya que este último alcanzó al 6% anual.

Aún más, en el año 1968 se inició una nueva etapa en la economía ecuatoriana, caracterizada por frecuentes desequilibrios de importancia entre el ritmo de crecimiento de las variables reales y el de las variables financieras. Antes de esa fecha, lo común era un relativo equilibrio entre los desenvolvimientos de esos dos grupos de variables.

El examen más detenido de las tendencias monetarias permite observar que el aumento más rápido de los medios de pago respondió, en primer lugar, sobre todo en 1968 y 1969, a una fuerte expansión del crédito interno otorgado al gobierno (87% en el primer año y 63% en el segundo). Esa expansión estuvo destinada a financiar el déficit total del gobierno central, que en esos años ascendió a unos 1 200 millones de sucres por período, suma que, como promedio anual, correspondió a más del 4% del producto interno bruto. (Véanse nuevamente los cuadros 132 y 133 y el cuadro 134.) Cabe agregar que el abultamiento del déficit tuvo su origen en 1968, período en el cual los gastos totales del gobierno subieron 25% en tanto que sus ingresos corrientes disminuyeron cerca de 4%.

La falta de elasticidad del sistema de ingresos corrientes del gobierno, en particular de los que gravan la actividad interna, ha sido y continúa siendo una característica estructural de

¹⁷⁵ La relación producto interno bruto/dinero asciende a aproximadamente 7 veces en comparación con valores cercanos a 5 veces, frecuentes en otros países de la región.

la economía ecuatoriana. Ella se presenta en lo que se refiere tanto a tributos, cuanto a tarifas de las empresas públicas. A ese hecho se agrega un alto grado de especificidad de los rendimientos de los impuestos, en el sentido que distintas proporciones de los recursos que ingresan a las arcas fiscales tienen asignado legalmente, de antemano, el destino que debe dárseles.

En 1970 siguió teniendo importancia la expansión del crédito interno al gobierno —el que continuó generando un déficit total superior al 4% del producto interno bruto—, pero a ello se superpuso una situación de balance de pagos que determinó un aumento de 18 millones de dólares en las reservas internacionales del país. Ese aumento, vinculado especialmente a la corriente de inversiones extranjeras ya comentada, provocó un efecto expansivo de trascendencia sobre la oferta monetaria, lo que no había ocurrido en 1968 y 1969.

Por su parte, durante todo el trienio 1968-1970 las colocaciones al sector privado aumentaron a tasas relativamente altas. Entre 1967 y 1970 el ritmo medio de incremento fue de 16% anual, en tanto que de 1964 a 1967 la tasa comparable ascendió a aproximadamente 6%.

ii) *Los aumentos "autónomos" de precios.* En este campo, el principal elemento inflacionario lo constituyó la devaluación del sucre, en 39%,¹⁷⁶ acordada en agosto de 1970, después de casi un decenio de estabilidad en el tipo de cambio. Esa devaluación coincidió, aproximadamente, con el alza porcentual que habían experimentado los precios internos durante el lapso en que la tasa de cambio no varió.

Varios fueron los efectos inflacionistas provocados por esa devaluación pero donde se hicieron sentir con más intensidad fue en los precios internos de las mercaderías importadas y de los bienes producidos en el país que tenían un elevado componente importado.

En el caso de las mercaderías exportadas, la repercusión inflacionaria en el país se aminoró en parte debido a los incrementos de las tasas de los tributos a las exportaciones, de 10 y 15 puntos porcentuales, acordados simultáneamente con la devaluación, según se comentó anteriormente. Pero, a su vez, en la práctica esa compensación resultó disminuida a consecuencia de que en 1970 el valor unitario de las exportaciones se elevó 10%, porcentaje relativamente alto en comparación con la tendencia registrada en años anteriores.

¹⁷⁶ La cotización oficial vendedor del dólar subió de 18.18 a 25.25 sucres por unidad.

Cuadro 133

ECUADOR: TENDENCIAS MONETARIAS
(Millones de sucres; a fines de cada período)

	1968	Variación porcentual	1969	Variación porcentual	1970	Variación porcentual	1971	Variación porcentual	1972	Variación porcentual	1973	Variación porcentual	1974	Variación porcentual
I. Composición de los recursos monetarios														
1. Dinero (medios de pago)	3 830	18.5	4 341	13.3	5 404	24.5	6 020	11.4	7 320	21.6	9 568	30.7	13 064	36.5
2. Cuasidinero	1 539	38.9	1 705	10.8	1 984	16.4	2 557	28.9	3 019	18.1	3 598	19.2	4 604	28.0
3. Bonos	1 332	10.1	1 409	5.8	1 456	3.3	1 619	11.2	1 844	13.9	2 135	15.0	2 568	20.3
4. Otros (netos)	64	-52.2	507	692.2	917	80.9	176	—	664	—	219	-67.0	1 074	390.4
<i>Total</i>	<i>6 765</i>	<i>—</i>	<i>7 962</i>	<i>—</i>	<i>9 761</i>	<i>—</i>	<i>10 022</i>	<i>—</i>	<i>12 847</i>	<i>—</i>	<i>15 518</i>	<i>—</i>	<i>21 310</i>	<i>—</i>
II. Factores de expansión y contracción														
5. Reservas internacionales (netas)	963	-14.4	1 042	8.3	1 401	34.7	696	-50.4	3 199	360.3	5 874	83.6	9 653	64.3
6. Crédito interno	5 802	27.2	6 920	19.3	8 360	20.8	9 326	11.6	9 648	3.5	9 644	0.0	11 657	20.9
a) Al gobierno (neto)	929	86.9	1 514	63.0	1 911	26.2	2 233	16.8	1 821	-18.5	211	-88.4	1 458	—
b) Al sector privado	4 873	19.9	5 406	10.9	6 449	19.3	7 093	10.0	7 827	10.3	9 433	20.5	13 115	39.0
<i>Total</i>	<i>6 765</i>	<i>—</i>	<i>7 962</i>	<i>—</i>	<i>9 761</i>	<i>—</i>	<i>10 022</i>	<i>—</i>	<i>12 847</i>	<i>—</i>	<i>15 518</i>	<i>—</i>	<i>21 310</i>	<i>—</i>
— Emisión directa (creación primaria) del Banco Central	3 537	13.4	5 067	43.3	7 046	39.1	6 768	- 3.9	9 418	39.2	12 219	29.7	18 684	52.9

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, mayo de 1975.

Cuadro 134

ECUADOR: FINANZAS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de sucres corrientes)

	1967	1968	Variación porcentual	1969	Variación porcentual	1970	Variación porcentual	1971	Variación porcentual	1972	Variación porcentual	1973	Variación porcentual	1974 ^a Variación porcentual
1. Ingresos corrientes	2 649	2 554	— 3.6	2 945	15.3	3 716	26.2	4 423	19.0	5 514	24.7	8 088	46.7	86.7
2. Gastos totales	3 027	3 785	25.0	4 200	11.0	5 261	25.3	6 156	17.0	6 407	4.1	8 313	29.7	79.8
3. Déficit total del gobierno central (2 — 1)	378	1 231	225.6	1 255	1.9	1 545	23.1	1 733	12.2	893	—48.5	225	—74.8	—
4. Financiamiento del déficit total ^b														
a) Endeudamiento externo (neto)	34	66	94.1	17	—74.2	11	—35.3	— 56	—	955	—	— 67	—	—
b) Endeudamiento interno (neto) ^c	344	1 165	238.6	1 238	6.3	1 534	23.9	1 789	16.6	— 62	—	292	—	—

FUENTE: 1967-1971, Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, agosto de 1974; 1972 y 1973, Banco Central del Ecuador, *Memoria 1973*, Cuadros V-1 y V-2; 1974, CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares. Incluye las operaciones del FONADE: 3 555 millones de sucres de ingresos y 2 527 millones de sucres de gastos, lo que determinó un superávit por 1 028 millones de sucres.

^b Deducidas las amortizaciones de la deuda externa e interna.

^c Incluye las variaciones de los saldos de caja.

En lo que se refiere a la evolución de las remuneraciones, son escasas y parciales las informaciones que ha sido posible recopilar.¹⁷⁷ De ellas se deduce que desde el punto de vista de los ingresos de la mano de obra, la presión inflacionaria de mayor trascendencia tuvo lugar en 1969, año en que las remuneraciones medias de los obreros manufactureros habrían aumentado en más de 21% con respecto al período anterior. En cambio para 1968 y 1970 los incrementos comparables fueron de aproximadamente 9% y 7%, respectivamente. (Véase nuevamente el cuadro 132.)

c) *La aceleración de la inflación en 1973-1974: algunos elementos principales que la provocaron*

En el año 1971, especialmente, y, en menor medida, en 1972, disminuyó el ritmo inflacionario, porque dejaron de hacerse presentes varios factores impulsores de los movimientos de precios que habían tenido importancia en los años anteriores. Así, por un lado, disminuyó el ritmo de crecimiento de la demanda global y, por otro, el sector externo no influyó en un sentido desestabilizador ya que la tasa de cambio permaneció estable y los valores unitarios de las importaciones y las exportaciones no registraron incrementos de gran consideración. (Véase nuevamente el cuadro 132.)

A partir de fines de 1972 esa situación experimentó un vuelco fundamental generándose, como se ha visto, una nueva aceleración de la inflación, la que adquirió especial fuerza durante 1973 y en la primera parte de 1974. En ese proceso tuvo particular trascendencia la evolución del sector externo aunque también influyeron otros aspectos complementarios. Interesa examinar esos dos grupos de causas, teniendo en cuenta siempre la influencia general y permanente del fenómeno agropecuario sobre los desequilibrios inflacionarios.

1) *La evolución del sector externo.* Como se observó con anterioridad, a partir de mediados de 1972, la condición de exportador de petróleo del país influyó decisivamente en el desenvolvimiento de su sector externo. Cabe recordar que, en materia de exportaciones de bienes, se pasó de un nivel medio anual de 240 millones de dólares en 1970-1971, a 320 millones en 1972, 570 millones en 1973 y 1 260 millones en 1974.

¹⁷⁷ Esas informaciones corresponden a índices de remuneraciones medias por mes, en sucesos corrientes, para obreros y empleados, considerados separadamente, que trabajan en la industria manufacturera y en minas y canteras. Los índices respectivos los calcula el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Por su parte, las importaciones de bienes, que ascendieron a unos 310 millones de dólares, como promedio anual, en 1970-1971, se elevaron a 370 millones en 1972, a 490 millones en 1973 y a alrededor de 830 millones en 1974.

Simultáneamente, sobre todo en 1973 y en la primera parte de 1974, tuvieron lugar variaciones de importancia en los valores unitarios de importación y de exportación, las que también provocaron repercusiones dignas de atención.

— *Influencias sobre la tendencia de la demanda global.* El comportamiento expansivo observado por la demanda global a partir de fines de 1972 a consecuencia de la evolución registrada por el sector externo se hizo presente a través de tres vías principales.

Primero, considerando el indicador más genérico disponible, sobresale la mayor velocidad que fue adquiriendo el crecimiento del producto interno bruto. En 1971-1972 el aumento del producto interno bruto por persona fue inferior al 3% en tanto que en 1973 y en 1974 el incremento medio anual alcanzó al 6.3%.

No cabe abundar sobre la trascendencia de esa aceleración y la presión inflacionaria que de ella se derivó, ya que anteriormente se identificó el efecto provocado sobre la demanda de alimentos. Sin embargo, cabe tener en cuenta el cambio fundamental, de orden más general, que se hizo sentir en todo el sistema productivo y de abastecimientos cuando la economía, que estaba "acostumbrada" a crecer en alrededor de 2% anual, atendiendo al producto interno bruto por habitante, vio más que triplicado su ritmo de crecimiento.

Segundo, el gobierno experimentó un rápido crecimiento de sus ingresos corrientes —en 1973 el aumento fue de 47% y en 1974 de 87%—, debido sobre todo a los mayores ingresos en moneda extranjera provenientes de las participaciones y de los impuestos vinculados a la explotación de petróleo. Paralelamente, también aumentó de manera significativa la **recaudación**, en moneda nacional, por concepto de los impuestos que afectaron a las crecientes importaciones. No sucedió lo mismo con otros ingresos corrientes internos, en razón de la inelasticidad del sistema ya comentada.

Esa relativa abundancia de ingresos corrientes, si bien es cierto que permitió eliminar el déficit total del gobierno central, llevó a una expansión del gasto gubernamental, la que tendió a intensificarse en el curso de 1974, una vez que el Fondo Nacional de Desarrollo (FONADE)¹⁷⁸ empezó a funcionar plenamente. Así,

¹⁷⁸ Administrado por una comisión especial integra-

en 1973 los gastos totales, en valores corrientes, del gobierno central aumentaron 30% en tanto que la inversión pública lo hizo en 50%.¹⁷⁹ En 1974, por su parte, los gastos totales se elevaron 80% y se estima que el crecimiento de la inversión pública fue superior al 100%.

Aparte de los efectos expansivos directos del aumento de la actividad pública también tuvo importancia el hecho que el gobierno, ante la insuficiencia de sus ingresos corrientes en moneda nacional, debió recurrir a la venta de divisas al Banco Central para financiar el incremento de sus gastos. O sea, la forma de financiamiento de la operación fiscal repercutió claramente sobre el aparato monetario.

Tercero, destacó la tendencia registrada por los medios de pago. En 1971 aumentaron 11.4%, en tanto que en 1972, 1973 y 1974 las variaciones fueron, respectivamente, 21.6%, 30.7% y 36.5%.

El examen de las series monetarias permite observar que hasta 1973 la acumulación de reservas internacionales fue el único factor causante de esa evolución ya que el crédito interno total del sistema permaneció prácticamente estable entre fines de 1971 y de 1973. En ese último sentido influyó decisivamente la amortización de deudas que el fisco tenía con el Banco Central, porque el crédito interno al sector privado aumentó 10% en 1972 y 20% en 1973. En cambio, en 1974, el crédito interno total se expandió 21% y el crédito al sector privado, 39%. (Véase nuevamente el cuadro 133.)

Interesa agregar que en 1972 y en 1973 la compra neta de divisas por parte del sistema monetario alcanzó, en total, a alrededor de 200 millones de dólares. Esa cifra coincide, aproximadamente, con la ganancia de reservas internacionales que refleja el balance de pagos y con las probables ventas netas de dólares efectuadas por el gobierno al Banco Central. En 1974, la compra neta de divisas por el sistema monetario superó los 100 millones de dólares, pero durante el primer semestre del año se habían adquirido divisas por el equivalente de unos 200 millones. Fueron claras, entonces, las vincu-

da por los ministros y otros altos funcionarios del sector económico, es presidido por el Ministro de Finanzas, y funciona independientemente del presupuesto. Recibe los ingresos del petróleo que exceden del precio de referencia de 7.30 dólares por barril y tiene el propósito de financiar solamente nuevos proyectos de inversión no incluidos en el presupuesto. Se calcula que durante 1974 ingresaron al FÓNADÉ alrededor de 150 millones de dólares, cifra que equivale a algo más de lo que alcanzó en 1973 toda la inversión pública.

¹⁷⁹ Véase nuevamente el cuadro 132 y Banco Central del Ecuador, *Memoria 1973*, op. cit., cuadro 1-5a.

laciones existentes entre las operaciones de las cuentas externas, de las cuentas fiscales y de las variables monetarias. (Véanse nuevamente los cuadros 126, 133 y 134.)

— *Presiones más directas sobre los precios y costos.* La primera influencia más directa sobre los precios internos que ejerció la evolución del sector externo se vinculó al creciente grado de apertura de la economía ecuatoriana y al aumento consiguiente de sus coeficientes de importación y de exportación.

Esa circunstancia hizo cada vez más evidente y significativa, particularmente en el caso de los alimentos, la diferencia de precios existente en favor de los productos importados. Con ello se introdujeron elementos adicionales —distintos de la lentitud del incremento de la producción agropecuaria— que impulsaron a los productores del agro a presionar y obtener una mejora de sus precios reales.

En segundo lugar, simultáneamente con el proceso anterior se produjo un alza importante del valor unitario de las importaciones de bienes, que en promedio ascendió en 1973 a más de 16% y en 1974 a 30%. Más aún, el incremento de los precios internacionales en dólares de los productos agropecuarios importados por el país debe haber sido, en promedio, no inferior al 50% anual, teniendo en cuenta los antecedentes sobre la materia que están disponibles.¹⁸⁰

A pesar de la acción gubernamental en cuanto a la importación y comercialización, parcialmente subvencionada, de productos agropecuarios, algunos ejemplos permiten apreciar la incidencia inflacionaria interna que tuvo el alza de los precios internacionales de algunos alimentos importados por el Ecuador.

Así, en el caso del trigo, el aumento de más de 100% anotado en 1973 por la cotización en dólares del producto, fue determinante en el alza de cerca de 60% registrada por el precio del pan en Quito entre fines de 1972 y de 1973. Por otra parte en lo que a la soya se refiere, el incremento, en 1973, de 150% en su precio internacional, fue causante directo de la subida de más de 50% anotada por los precios internos del aceite y de la manteca vegetal durante ese año.

En cuanto a las repercusiones provocadas por la variación del valor unitario de las exportaciones, en 1973, excluido el petróleo y derivados, ese valor subió 22%. Conociendo la estructura de las exportaciones del país se deduce

¹⁸⁰ Véase Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, septiembre de 1974, y Banco Central del Ecuador, *Memoria 1973*, op. cit.

que ese incremento respondió esencialmente a los mayores precios internacionales del azúcar, del cacao y del café, ya que el del banano no varió. En esos tres casos identificados, las alzas de los precios internos de los productos o de derivados de ellos ascendieron durante 1973 a porcentajes que oscilaron en torno al 50%.

Por último, en lo referente a los precios internos del petróleo y sus derivados, interesa advertir que las alzas de las cotizaciones internacionales de esos productos tuvieron escasa influencia en los precios internos porque el gobierno decidió mantener estables los precios de los combustibles. Con tal fin se llegó a acuerdos con las compañías petroleras, que regularon los procedimientos de ventas en el país de los combustibles.

II) *Otros factores inflacionarios.* En cuanto a las posibles presiones adicionales sobre los costos, destacó el hecho que el tipo de cambio fijado en agosto de 1970 no se modificó durante los años 1973 y 1974. Al respecto cabe recordar que entre 1971 y 1974 disminuyó el valor "real" de la tasa de cambio, lo cual significa que no hubo tensiones inflacionarias provenientes de este frente. (Véase nuevamente el cuadro 127.)

Por otro lado, la evolución de las remuneraciones tampoco parece haber sido un factor inflacionario importante, por lo menos en el año 1973. Así, entre los primeros trimestres de 1972 y 1973,¹⁸¹ las remuneraciones nominales de los obreros manufactureros aumentaron 7.2%, frente a las variaciones de 12.9% y 18.5% registradas en 1971 y 1972 respectivamente. (Véase nuevamente el cuadro 132.)

Vale la pena agregar que también fueron relativamente moderados los reajustes de las remuneraciones básicas acordadas por el gobierno. En marzo de 1974, la Comisión de Salarios estableció una compensación de 250 sucres (10 dólares) mensuales a los trabajadores que percibían remuneraciones comprendidas entre mil y cinco mil sucres mensuales. Se ha calculado que, en promedio, esa compensación equivalió a un reajuste del 10%, es decir a alrededor de una tercera parte de lo que fue el alza de precios en el período de 12 meses anterior al otorgamiento del reajuste. Estos antecedentes sólo dan una idea de lo que fueron los aumentos de remuneraciones en ciertos sectores

¹⁸¹ No se obtuvo información más reciente.

de la población no relacionados claramente con el activo desenvolvimiento del sector externo y de otras actividades conexas. En tal sentido, la información cualitativa que se pudo recopilar directamente en el país, indicó que las remuneraciones —y sus reajustes— del sector petrolero y de otras actividades importadoras, comerciales y de la construcción vinculadas al sector fueron sustancialmente superiores a las del resto de la economía.

De esta forma se introdujeron presiones inflacionarias no reflejadas en los índices de remuneraciones disponibles, que incidieron en los costos —de manera directa y, asimismo, a través de un "efecto de demostración" más bien limitado— y en la demanda efectiva de los trabajadores de los sectores ya identificados.

En términos más amplios, la incorporación de la explotación petrolera a la economía ecuatoriana, así como el desarrollo de varias actividades conexas, significó una ampliación rápida e intensa de la parte más "moderna" del sistema. Mientras tanto, no hubo progresos de trascendencia en la parte más "primitiva" del aparato productivo, la que continuó reteniendo más del 50% de la población económicamente activa.

Al ampliarse y acentuarse la característica dualidad del esquema de producción del país, se desencadenaron presiones inflacionarias adicionales e importantes, difíciles de cuantificar. Así, en la medida que los perceptores de ingresos pertenecientes a los sectores modernos fueron aumentando relativamente y adquiriendo mayor significación en cuanto a su nivel de gasto —particularmente en algunas zonas geográficas—, más importancia empezó a adquirir el hecho que ellos estuviesen dispuestos a pagar precios reales más elevados para obtener los bienes y servicios que requerían, sobre todo cuando hubo problemas de escasa oferta de ciertas mercancías. En otras palabras, de esa manera tendieron a generarse correcciones en un sistema de precios que en general era coherente con bajos niveles de productividad y de ingreso por persona.

Fenómenos como el descrito, o similares a él, son inherentes a los procesos de desarrollo. No obstante, en la experiencia ecuatoriana reciente el problema adquirió un relieve especial porque, por un lado, fue relativamente amplia y muy rápida la modernización de una parte de la economía y, por otro, era profundo y generalizado el estado de estancamiento y de reducida productividad por trabajador en la otra parte de ella.

D. ASPECTOS PRINCIPALES DE LA POLÍTICA ANTINFLACIONARIA

1. *Antecedentes*

El examen de la política antinflacionaria puesta en vigor por las autoridades ecuatorianas debe hacerse tomando en consideración algunas cuestiones de orden general que influyeron fundamentalmente sobre las bases y la situación en que la política pudo aplicarse.

Primero, cabe reiterar que la inflación es un acontecimiento relativamente nuevo en el país y que, de la misma manera, también es reducida y reciente la experiencia en la formulación y aplicación de medidas de estabilización.

Segundo, las condiciones en que se presentó la aceleración inflacionaria de 1973-1974 fueron, asimismo, originales. El fenómeno de inflación mundial que está teniendo lugar, su intensidad y las varias e importantes repercusiones que provoca sobre las economías periféricas, constituyen una situación escasamente conocida por estas economías y, con mayor razón, por el Ecuador.

Finalmente, la notable apertura hacia el exterior iniciada en 1972 por el país, al empezar a exportar petróleo, hizo —casi paradójicamente y no obstante otros efectos beneficiosos— que el impacto inflacionario externo se recibiera y tendiera a internalizarse con gran virulencia. En tal sentido coadyuvó, además, la reducida flexibilidad de la oferta interna —sobre todo de la agropecuaria— generada por una economía en la que continuaron prevaleciendo formas de producción relativamente primitivas.

Por otra parte es útil advertir que en la práctica se comenzó a dar prioridad a las medidas antinflacionarias y a aplicarlas, en el año 1973, coincidiendo con la aceleración inflacionaria de ese año y con la presencia plena de los efectos desestabilizadores provenientes de la evolución mostrada por el sector externo. Asimismo, aunque las medidas antinflacionarias adoptadas abarcaban un amplio campo no llegaron a estructurar un programa de estabilización como tal en el cual se establecieran integralmente y con precisión las acciones que deberían tomarse en los diversos campos de la política económica.

Teniendo en cuenta los antecedentes expuestos, en esta parte del documento se examinarán separadamente las diferentes políticas ejecutadas, poniendo énfasis en lo ocurrido en 1973 y —cuando ello es posible y se ha dispuesto de información suficiente—, en 1974.

Primero se considerarán las acciones seguidas con el propósito de encarar algunas causas estructurales de la inflación, para luego estu-

diar las medidas destinadas, más bien, a hacer frente a los factores coyunturales que se presentaron durante el período estudiado.

2. *Las políticas de fondo*

a) *La política agropecuaria*

Las autoridades gubernamentales, reconociendo la seriedad del problema del escaso dinamismo de la producción de alimentos, concedieron, según se indicó antes, gran prioridad al programa del sector agropecuario, que quedó incorporado al Plan Integral de Transformación y Desarrollo 1973-1977.¹⁸² En ese programa se especificaron numerosas metas y medidas orientadas a conseguir durante el período de vigencia del Plan un crecimiento medio anual del producto agropecuario de 5.3%, tasa que es alrededor de cinco veces superior a la observada entre 1965 y 1972.

No es factible evaluar en este documento el grado en que las diversas medidas previstas en el programa señalado fueron e irán eliminando progresivamente las causas de inflexibilidad de la producción agropecuaria. Esa tarea rebasa los alcances del trabajo y, además, el programa agropecuario está referido a un período más largo y en general poco coincidente con el de la aceleración inflacionaria analizada anteriormente.

No obstante, si se examina el aspecto precios de la política agropecuaria —que está vinculado más directamente al tema abordado en este informe—, pueden anotarse algunas cuestiones de trascendencia.

1) *Los controles de precios.* Durante el período en estudio funcionó y se fue reforzando un sistema destinado a fijar y controlar el precio de un número importante de alimentos (entre otros leche, arroz, azúcar, café, varios tipos de carnes). Así, además de la intervención en la comercialización de productos nacionales e importados ejercida por las instituciones públicas identificadas anteriormente, en abril de 1973 se creó la Superintendencia de Precios, con facultades amplias para fiscalizar el cumplimiento de los precios establecidos.

Es difícil juzgar los resultados obtenidos por los mecanismos de control de precios, pero al

¹⁸² El plan para el sector agropecuario se subdivide en cuatro subprogramas principales: a) de reforma agraria; b) de colonización; c) de mercadeo de productos agropecuarios, y d) de producción.

menos puede anotarse que según estudios realizados por instituciones internacionales, durante 1973 los precios de los alimentos controlados aumentaron menos que los de las mercancías no controladas. Por otra parte, en varios casos el control de precios fue posible porque se reforzó la oferta interna mediante importaciones subsidiadas, porque se limitaron las exportaciones o porque se aceptó la escasez transitoria de algunos artículos.

Desde otro punto de vista, el control de precios tuvo efectos contradictorios. Primero en algunas ocasiones, al hacerse aguda la diferencia con respecto a los precios internacionales, fue necesario aprobar aumentos sustanciales y muy notorios de los precios fijados. Ello provocó varias consecuencias adversas —insuficiencia de abastecimiento y desestímulo a la producción—, que podrían haberse aminorado si se hubieran autorizado reajustes de precios más pequeños dentro de períodos más cortos.

Por su parte, los productos alimenticios de precio libre experimentaron alzas considerables de sus cotizaciones, las que debilitaron los esfuerzos por contener la inflación y los avances logrados en ese sentido mediante el control de precios.

Complementariamente, las deformaciones que se produjeron entre los precios de los productos controlados y de los no controlados provocaron algunos efectos secundarios. De un lado, se manifestaron tendencias a intensificar la producción de alimentos con precio libre —en desmedro de la de precios controlados—, y a vender ilícitamente en el país o en los países limítrofes los alimentos controlados, a precios superiores a los estipulados por la autoridad. De otro, hubo ocasiones en que el producto de precio bajo control no se comercializó en su forma original sino que se transformó en subproductos que gozaban de libertad de precios.¹⁸³

Por último, el control de precios de los alimentos debe haber tenido repercusiones negativas sobre uno de los objetivos básicos de la política de crecimiento y, por consiguiente, antinflacionaria del país, al no otorgar incentivos de precios adecuados para estimular la producción de varios rubros alimenticios. Esta contradicción se hizo más profunda cuanto más rígidos fueron los controles aplicados.

II) *Otras medidas complementarias.* En otros campos, la política agropecuaria tuvo limita-

¹⁸³ Eso ocurrió, específicamente, en el caso de la leche, dedicándose parte importante de su producción a la fabricación de quesos que se exportaron y también se vendieron en el país.

ciones adicionales que fueron desfavorables para los objetivos de crecimiento y antinflacionarios. En tal sentido, lo más representativo fue la ausencia de programas de precios de sostén y de facilidades de comercialización complementarias.

Prácticamente correspondió al trigo el único programa de precios de sostén aplicado con eficacia e, incluso en ese caso, funcionó solamente durante algunos meses del año. No se aplicaron estos programas para otros productos alimenticios fundamentales, como el arroz y el maíz, y no se dispuso tampoco de depósitos adecuados para almacenar las existencias transitorias de esas mercancías.

Esa circunstancia provocó fuertes e innecesarias oscilaciones en los precios de varios alimentos —al generarse desajustes a lo largo del año entre la oferta y demanda del producto—, al mismo tiempo que se perdieron fracciones significativas de algunas cosechas y se perjudicaron las posibilidades de crecimiento del sector agropecuario.

b) *La política fiscal*

A medida que se fueron incrementando los ingresos corrientes del gobierno central provenientes de la aplicación de gravámenes a la actividad petrolera, se acentuó el rápido crecimiento de sus ingresos en moneda extranjera en tanto que aumentaban más lentamente sus ingresos en moneda nacional. Paralelamente, el incremento relativamente rápido de los gastos fiscales obligó a liquidar divisas en el Banco Central para financiarlos.

Dos características fundamentales de la estructura fiscal, no modificadas durante el período en estudio, influyeron en esa evolución.

Por una parte, no llegaron a adoptarse medidas de trascendencia destinadas a reforzar la participación en los ingresos tributarios de los impuestos que gravan la actividad interna. A este respecto, sobresale la limitada influencia que siguieron teniendo los impuestos a la renta personal y a la propiedad urbana y rural.¹⁸⁴ En efecto, aunque se reconoció la necesidad de realizar modificaciones importantes en esos impuestos¹⁸⁵ —que habrían permitido, además, mejorar la elasticidad del sistema y lograr otros efectos económicos positivos—, en la práctica fueron pocos los avances que llegaron a concretarse.

¹⁸⁴ El rendimiento de esos tributos alcanzó en 1972-1973 a menos del 20% de los ingresos corrientes totales (2% del producto interno bruto).

¹⁸⁵ Véase CIAP, *op. cit.*, CIAP/635, pp. 227 y siguientes.

Por otra parte, si bien es cierto que algo se progresó, subsistieron las numerosas asignaciones específicas de los ingresos gubernamentales para financiar gastos determinados, perjudicándose la posibilidad de un funcionamiento fiscal más flexible y más congruente con una estrategia antinflacionaria.

A lo anterior se agregó el hecho de que los crecientes ingresos petroleros también quedaron afectos a distintas modalidades de asignaciones específicas, con lo que se introdujo un nuevo elemento de automaticidad ingreso-gasto. Como es natural, mayores tendieron a ser las potencialidades inflacionarias de esa situación, cuando —dadas las condiciones del balance de pagos y de las cuentas monetarias— los ingresos en moneda extranjera captados se destinaron a financiar gastos en moneda nacional.

Desde otro ángulo, cabe agregar que fue relativamente moderada la actividad desplegada por el Estado en la captación de recursos internos mediante la venta de títulos públicos. Los montos comprometidos en esa clase de operaciones ascendieron a cerca de 500 millones de sucres anuales (o sea, a 20 millones de dólares). Adicionalmente, no se registraron modificaciones sustanciales de las características de los títulos públicos a objeto de mejorar sus condiciones de rentabilidad real, ya que las tasas nominales de interés devengadas fueron inferiores al ritmo inflacionario.

En cuanto a la política seguida para controlar y encauzar la evolución de los gastos fiscales destaca el hecho ya comentado de los sustanciales aumentos en 1973 y 1974, del gasto gubernamental total y de la inversión pública que ella permitió. En general, si bien la política de gasto fue expansiva, los antecedentes disponibles indican que el crecimiento del gasto corriente estuvo sujeto a mayores restricciones que el de la inversión.

3. *Las políticas complementarias*

a) *La política monetaria*

Las medidas adoptadas por la autoridad monetaria se inspiraron, principalmente, en la necesidad de moderar el ritmo de crecimiento de la cantidad de dinero, en circunstancias que la emisión directa del Banco Central creció rápidamente, impulsada por la compra de reservas internacionales que la institución debió efectuar. No obstante lo anterior, durante el período 1972-1974 no se fijaron o no se dieron a conocer metas cuantitativas globales para la variación anual prevista de los medios de pago.

En 1972, 1973 y 1974 los aumentos relativos de la emisión directa fueron de 39%, 30% y 53% respectivamente, en tanto que los incrementos comparables de los medios de pago alcanzaron a alrededor de 22%, 31% y 37%. O sea, en 1972 se logró mayor éxito en la tarea propuesta. (Véase nuevamente el cuadro 133.)

Entre las disposiciones puestas en vigor sobresalió la aplicación de los denominados “topes de cartera”, que limitaron a 3% trimestral la expansión de las colocaciones totales del sistema bancario. Durante 1973, la eficacia de esa medida fue más bien restringida, ya que la cartera sujeta a tope creció cerca de 22%, o sea casi el doble que en el año anterior.¹⁸⁶

Otra medida orientada a reducir el efecto multiplicador de la emisión directa del Banco Central consistió en modificar el sistema de encaje legal mínimo. Así, mediante regulaciones acordadas en junio y diciembre de 1973, se dispuso que el encaje legal obligatorio de los bancos debía mantenerse en dinero efectivo, con el propósito de hacer más restrictiva la operación de ese instrumento monetario.

Cabe agregar que no se llegó a obtener información suficiente sobre modificaciones de las tasas de encaje durante el período en estudio. Sin embargo se tiene la impresión de que su manejo y el incremento sostenido de ellas no fue un elemento prioritario en la política monetaria seguida.

Por otra parte, a contar de 1973, el Banco Central empezó a realizar operaciones de mercado abierto. Mediante la colocación de Bonos de Estabilización, de corto plazo, se logró absorber montos significativos de recursos monetarios. Así, en el primer año de operaciones se captaron 400 millones de sucres, cifra que corresponde a una cuarta parte del aumento registrado en 1973 por el cuasidinero y que no es muy inferior a la obtenida a través de la venta de títulos públicos comentada anteriormente.

Además de esas orientaciones cuantitativas de la política monetaria interesa mencionar algunos aspectos cualitativos complementarios.

Por un lado, se reforzó y amplió el sistema de fondos consignados para fines especiales de desarrollo, con el propósito de intensificar la política de control selectivo del crédito ejercida por el Banco Central. En este último sentido destacó el volumen de recursos que se canalizó a través del Banco Nacional de Fomento, institución que entre fines de 1972 y 1973 vio incrementado en 700 millones de sucres el crédito que le es otorgado por el sistema ban-

¹⁸⁶ Véase Banco Central del Ecuador, *Memoria 1973*, pp. 63 y siguientes.

cario. Esa cifra correspondió aproximadamente al 40% de la expansión de las colocaciones del año y buena parte de ella se utilizó para financiar las importaciones de alimentos que realizó ese banco.

Por otro, no hubo modificaciones de trascendencia en la política de tasas de interés. El sistema bancario continuó concediendo créditos a tasas de interés nominales, que se mantuvieron invariables durante los años 1972-1974 y que a medida que se aceleró la inflación se tornaron crecientemente negativas en términos reales. Una indicación sobre la materia la da el hecho de que la tasa de descuento del Banco Central permaneció estable hasta 1974, inclusive, en 8% anual, después de haber sido alzada en 1970 del 5% al 8%.

b) *La política de manejo de las reservas internacionales*

No es extraño que aumenten con rapidez las reservas internacionales en poder de la autoridad monetaria cuando las exportaciones de un país crecen en un período relativamente corto con la velocidad y el vigor que lo hicieron en el Ecuador. Por ese motivo, en una alternativa como la planteada en los años 1972-1974 lo fundamental consistía tanto en lograr un incremento relativamente pausado y continuo de las reservas cuanto en disminuir la intensidad de los efectos monetarios de la acumulación de reservas.

En cuanto al primer aspecto, la acumulación fue de 65 millones de dólares a fines de 1971, llegando a un máximo relativo de 444 millones a mediados de 1974, registrándose disminuciones a partir de esa fecha.¹⁸⁷ O sea, en un lapso de dos años y medio el nivel de reservas se septuplicó. (Véase nuevamente el cuadro 126.)

Dentro de esa tendencia, los aumentos más rápidos tuvieron lugar durante 1972 y en el primer semestre de 1974. En los dos casos, pero sobre todo en 1972, la política de importaciones no logró —y en parte no se lo propuso— que las internaciones aumentaran con mayor rapidez. Así, las medidas de liberalización de importaciones que empezaron a aplicarse durante 1972 no alcanzaron a tener efecto en ese año y, en la práctica, las importaciones de bienes de 1972, en valores corrientes, fueron casi iguales a las de 1971, en tanto que en valores constantes se registró una disminución de 4%.

¹⁸⁷ Entre los meses de agosto y diciembre de 1974, las reservas oscilaron en torno a unos 360 millones de dólares.

En la primera parte de 1974 la situación fue distinta, porque el fuerte e imprevisto aumento del precio del petróleo, que tuvo lugar a fines de 1973 y a principios de 1974, impedía que la corriente de importaciones siguiera más de cerca y mes a mes las tendencias de las exportaciones. Sin embargo, con las nuevas medidas de liberalización de importaciones puestas en práctica a fines de 1973 y en los primeros meses de 1974, se alcanzó en este último año un nivel de importaciones de unos 900 millones de dólares, internándose durante el segundo semestre del año bastante más de la mitad de ese monto.

Desde otro punto de vista, cabe tener presente que un aumento tan rápido de las importaciones del país pudo haber derivado en una elevación de la cuota de bienes de capital, constituyendo éstos el componente importado de nuevos proyectos de inversión. No obstante, esa alternativa estuvo restringida por la relativamente escasa disponibilidad de proyectos y, asimismo, porque se habría requerido una más elevada generación de ahorro interno para financiar las mayores inversiones que teóricamente podrían haberse llevado a cabo.

En el campo de las exportaciones, la política de manejo de las reservas internacionales estuvo sujeta, en lo esencial, al uso que dio el gobierno a las divisas provenientes de su participación en la actividad petrolera. Como ya se indicó anteriormente, en la medida que el fisco necesitó vender moneda extranjera al Banco Central para hacer frente a gastos en moneda nacional, las repercusiones sobre la oferta monetaria fueron más intensas y directas.

c) *La política cambiaria*

La política de cambio fijo seguida, y la disminución del valor "real" de la tasa de cambio del dólar, comentada más atrás, actuó como elemento antinflacionario.

Así, por ejemplo, entre 1971 y 1974 el valor unitario en dólares de las importaciones de bienes aumentó 60% en tanto que el valor real medio del tipo de cambio disminuyó 11%. De esa manera se aminoró el efecto inflacionario que podría haber resultado de la evolución del precio de las importaciones, y que habría sido mucho mayor si mediante devaluaciones periódicas se hubiera mantenido constante, en suces, el valor real del dólar.¹⁸⁸

Una opción que fue considerada y discutida

¹⁸⁸ Recuérdese que para calcular ese valor "real" se tuvieron en cuenta las inflaciones internas del Ecuador y de los Estados Unidos. (Véase nuevamente el cuadro 127.)

por las autoridades gubernamentales y por organismos internacionales en materia de política cambiaria consistía en una revaluación del sucre. A través de ese procedimiento habría sido mayor la reducción del valor real de la tasa de cambio y, asimismo, habría llegado a ser más intenso el efecto antinflacionario logrado, tanto en las importaciones como en el precio interno de las mercaderías exportadas y, al igual, en las consecuencias monetarias provocadas por las ganancias de reservas.

Además de la razón antinflacionaria, esa eventual revaluación se basaba en consideraciones sobre el bajo costo de producción del petróleo y sobre la relativa abundancia de divisas de la que estaba gozando el país.

Finalmente, se decidió no revaluar el sucre, para lo cual se tuvieron presentes las necesidades de encauzar apropiadamente el desarrollo a mediano y largo plazo del país y de promover la exportación de productos no tradicionales, así como de asegurar el equilibrio más permanente del balance de pagos. Por otro lado, se estimó que era muy arriesgada esa posible medida antinflacionaria y que era preferible recurrir a la utilización de otras políticas económicas.

Considerando otro aspecto de la política cambiaria, interesa anotar que con el propósito de reducir el precio interno de las importaciones, durante 1973 y especialmente en 1974, se rebajaron los aranceles aduaneros de gran número de productos de importación. En este sentido destacó la reducción a 0% (de 20 o más puntos porcentuales) de los aranceles que gravaban los insumos y maquinarias agropecuarios. También fueron importantes las rebajas aprobadas para varios insumos y productos industriales.

No obstante lo anterior, en el caso de los alimentos la rebaja de derechos aduaneros tuvo un efecto antinflacionario restringido debido a que ellos estaban afectos a gravámenes poco significativos.

Con el mismo objeto de abaratar las importaciones —y asimismo de liberalizar su ingreso—, durante 1973 se suprimió el sistema de depósitos previos. A fines de 1972 el saldo acumulado en esos depósitos alcanzaba a 1 150 millones de sucres, cifra que era bastante importante si se considera que alcanzaba a un 15% de la cantidad de dinero. Como es lógico, esa supresión tuvo un efecto contradictorio sobre

la expansión monetaria, ya que contribuyó a la aceleración experimentada por el crecimiento de los medios de pago en 1973.

En lo que se refiere a medidas cambiarias que incidieran sobre las exportaciones, orientadas a hacer menos atractiva la venta en el exterior, a mejores precios, de productos nacionales, durante el período examinado no se pusieron en vigor nuevas disposiciones de cierta trascendencia. Incluso, como se indicó, durante 1973 se fueron generando varias presiones destinadas a reducir los recargos de los impuestos a la exportación, que gravan el banano, café, cacao y azúcar, establecidos simultáneamente con la devaluación de 1970. No se dispone de información más concreta sobre lo que ha ocurrido al respecto.

d) *La política de remuneraciones*

En el sector privado, la libre negociación entre los empleadores y los trabajadores fue la regla general, efectuándose ella con una participación relativamente reducida de organizaciones sindicales.

Durante el período estudiado no se aplicaron sistemas de reajustes anuales vinculados a las variaciones de los precios que cubrieran a sectores relativamente amplios de la población. Solamente a principios de 1974 se aprobó un reajuste de las remuneraciones mínimas, de acuerdo con las modalidades y con los efectos ya comentados anteriormente. Interesa señalar por otra parte, que la población activa que trabajó en la parte más "primitiva" de la economía quedó prácticamente excluida de las disposiciones adoptadas sobre remuneraciones.¹⁸⁹

En el caso de los funcionarios públicos tampoco se aplicaron mecanismos de reajustes periódicos y automáticos, pero recibieron la bonificación compensatoria concedida en marzo de 1974.

Por último, cabe anotar que en la política de remuneraciones no se fijaron metas más o menos precisas en cuanto a la evolución que debían seguir los ingresos reales de los trabajadores.

¹⁸⁹ Sin embargo, el fenómeno inflacionario puede haber afectado a esa población con menor intensidad, debido a que la producción de una proporción importante de ella se destina a su propio consumo.

6. URUGUAY

A. NOTA INTRODUCTORIA

El presente examen de hechos y políticas relacionados con la inflación en el Uruguay se ha estructurado de manera diferente a los demás estudios nacionales incluidos en este capítulo. Las características especiales de la experiencia uruguaya explican ese distinto tratamiento.

Así, en la primera parte, se considera la evolución del proceso inflacionario desde sus orígenes, hacia mediados del decenio de 1950, con el propósito de identificar las vinculaciones existentes entre el estancamiento de la economía y la generación de presiones inflacionarias básicas y, asimismo, de analizar el papel desempeñado por los mecanismos de propagación en la extensión y multiplicación de esas presiones. Para varios fines, el período abarcado se extiende hasta 1971 inclusive, considerando que en ese año

se cierra una fase importante de la inflación uruguaya.

En la segunda parte se examina lo ocurrido en el trienio 1972-1974, teniendo en cuenta que esa experiencia más reciente requería una consideración especial, dada la orientación general que se le ha dado a este capítulo del *Estudio económico*.

Cabe agregar que el año 1972 constituía el punto de partida lógico del subperíodo que se distinguió, porque a contar de esa fecha no sólo varió la posición de las autoridades gubernamentales respecto del problema inflacionario y la necesidad de adoptar programas de estabilización para enfrentarlo sino porque empezaron a sentirse en el Uruguay los efectos de la inflación importada.

B. LA PERSPECTIVA DE MÁS LARGO PLAZO: ESTANCAMIENTO E INFLACIÓN

1. Antecedentes

La inflación uruguaya tiene características propias que la diferencian de la de otros países de la región. Así, además de su relativa antigüedad, permanencia y virulencia, lo sobresaliente en ella han sido las claras vinculaciones existentes entre el estancamiento de la economía y la generación de tensiones que atentan contra la estabilidad de los precios.

Coincidiendo con la detención del crecimiento, el comienzo del proceso inflacionario puede situarse casi con exactitud en 1957, cuando la tasa de aumento de los precios, que había oscilado en torno a niveles de 6 a 7% al año en todo el período 1939-1956, pasó a alrededor de 20% anual. Después de 1957 se sucedieron lapsos de aceleración y desaceleración del ritmo de crecimiento de los precios¹⁹⁰ —según la evolución de algunas variables fundamentales y de las políticas económicas y de estabilización puestas en práctica—, pero predominó la fuerte proclividad inflacionaria de la economía del país y su gran dificultad, o imposibilidad, de lograr por varios años consecutivos una relativa estabilidad de los precios.

En varios estudios realizados por organismos

¹⁹⁰ Véase el cuadro 135. Aproximadamente, los períodos de aceleración fueron 1957-1959, 1962-1967 y 1970-1974, en tanto que los de disminución del ritmo inflacionario correspondieron a 1960-1962 y 1968-1970.

nacionales e internacionales,¹⁹¹ se han analizado a fondo las características y las raíces del complejo fenómeno de estancamiento de la economía uruguaya. Pero, dada la orientación y los alcances de este análisis no parece apropiado considerar ese aspecto, sino que interesa más bien identificar las principales vinculaciones existentes entre la falta de crecimiento y las presiones inflacionarias.

De cualquier manera, para tener presentes algunas de las magnitudes que identifican la dimensión del problema de la detención del crecimiento, puede observarse la evolución mostrada por algunos indicadores representativos. (Véase el cuadro 136.)

A pesar de que la tasa anual de crecimiento demográfico se redujo de 1.5% a principios del decenio de 1950 a 1.2% en lo que va corrido del de 1970, el producto interno bruto por persona (medido en dólares de 1970) alcanzó en 1956 un valor máximo de 960 dólares, que diez años después ya era inferior a 900 dólares y

¹⁹¹ Véase, por ejemplo, Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE) —que en 1967 pasó a ser la Oficina de Planeamiento y Presupuesto—, *Estudio económico del Uruguay - Evoluciones y perspectivas*, Montevideo, 1963; y *Plan nacional de desarrollo económico y social 1965-1974*, Montevideo, 1965, así como OEA, *Evaluación del plan nacional de desarrollo económico y social de la República Oriental del Uruguay 1965-1974*, Washington, D. C., 1967.

Cuadro 135

URUGUAY: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS Y DE OTRAS VARIABLES AFINES
(Porcentajes)

	Índice de los precios del consumo		Variaciones del dólar para importaciones (entre promedios anuales)	Remuneraciones en la industria manufacturera		Coeficiente de liquidez dinero/producto interno bruto	Variaciones de cantidad de dinero diciembre a diciembre	Déficit fiscal total como proporción del producto interno bruto	Precios relativos agropecuarios ^a (diciembre 1963 = 100)	
	1957 = 100	Variaciones entre promedios anuales		Variaciones diciembre a diciembre	Variaciones promedio nominales					Índice remuneraciones reales 1957 = 100
Promedio 1939-1949	—	6.0	—	—	—	—	—	—	—	
Promedio 1949-1954	—	6.6	—	—	—	—	—	—	—	
1955	—	7.5	10.3	5.6	—	—	5.0	—	—	
1956	—	6.7	6.0	14.6	—	—	12.8	—	—	
1957	100.0	14.7	18.5	20.8	—	100.0	6.1	—	118	
1958	117.5	17.5	19.5	15.8	15.3	98.1	15.6	30.8	—	90
1959	163.9	39.5	48.5	48.5	25.2	88.0	15.4	43.0	—	161
1960	227.5	38.8	36.3	102.0	44.3	91.5	13.6	30.6	—	121
1961	278.7	22.5	10.3	11.1	27.7	95.4	13.1	21.8	—	108
1962	309.1	10.9	11.2	0.0	14.7	98.6	12.7	1.0	—	112
1963	372.8	20.6	43.6	29.6	18.6	97.0	12.6	28.8	—	100
1964	533.8	43.2	35.4	16.7	35.6	91.9	11.4	42.0	—	94
1965	835.4	56.5	88.0	90.4	48.6	87.2	12.0	102.7	3.6	86
1966	1 449.4	73.5	49.4	103.6	93.5	97.2	10.7	40.1	0.3	93
1967	2 743.7	89.3	136.0	64.0	78.0	91.4	9.9	110.4	2.8	99
1968	6 184.3	125.4	66.3 ^b	121.1	114.2	87.4	9.0	53.5	1.1	82
1969	7 476.8	20.9	14.5	0.0	28.5	92.4	10.0	61.3	2.3	86
1970	8 710.5	16.5	20.9	0.0	11.4	88.4	12.0	15.0	1.6	87
1971	10 792.3	23.9	35.7	4.0	27.4	90.8	14.0	51.1	5.6	106
1972	19 048.4	76.5	94.7	117.6 ^c	48.5	76.4	13.0	52.1	2.4	126
1973	37 525.3	97.0	77.5	61.3 ^c	90.3	73.8	13.0	74.5	1.1	116
1974	66 494.8	77.2	107.3	29.0 ^c	75.0 ^d	79.2 ^d	12.0	62.2	3.0	92 ^e

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos (DGECE), *Índice de los precios del consumo*; Banco Central del Uruguay, *Índice de precios al por mayor de productos nacionales*, y estimaciones de la CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Se han calculado dividiendo el índice de precios de productos agropecuarios por el índice de precios de productos manufacturados.

^b Entre diciembre de 1967 y junio de 1968 el aumento fue de 63.7%; entre junio y diciembre de 1968 el incremento fue de 1.6%.

^c Variaciones de junio a junio.

^d Corresponde al valor medio calculado para el período enero-septiembre.

^e Valor para el mes de septiembre.

Cuadro 136

URUGUAY: ALGUNOS INDICADORES DE LA EVOLUCIÓN DE SU ECONOMÍA

	1950	1951	1956	1961	1966	1971	1972	1973	1974
Población total (miles de personas)	2 193	2 227	2 397	2 590	2 754	2 921	2 956	2 990	3 025
Producto interno bruto (1970 = 100)	68	74	87	86	91	99	98	99	100
Producto interno bruto por persona (dólares de 1970)	827	883	962	911	898	907	884	883	883
Exportaciones de bienes (millones de dólares)	254	236	216	175	190	197	242 ^a	328	370
Exportaciones de bienes, por persona (dólares)	116	106	90	68	69	67	82	110	122
Importaciones de bienes (millones de dólares)	184	237	159	183	132	203	179	249	420
Importaciones de bienes, por persona (dólares)	84	106	66	71	48	69	61	83	139
Índice de valor unitario de las exportaciones (1970 = 100)	114	159	101	90	98	101	131	190	204
Índice de valor unitario de las importaciones (1970 = 100)	82	98	102	90	91	106	111	133	209
Relación de precios de intercambio (1970 = 100)	139	162	99	100	108	95	118	143	98
Índice de cuántum de las exportaciones (1970 = 100)	99	66	95	87	87	87	82	77	74
Índice de cuántum de las importaciones (1970 = 100)	111	119	76	100	71	94	79	92	141
Índice de producción agropecuaria (1970 = 100)	72	79	86	86	95	99	96	99	101
Índice de producción agropecuaria, por persona (1970 = 100)	95	102	104	96	100	98	94	96	96
Índice de producción manufacturera (1970 = 100)	59	65	87	84	89	98	98	97	99
Índice de producción manufacturera, por persona (1970 = 100)	78	84	105	94	93	97	96	94	95

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Incluye 28 millones de dólares de oro no monetario.

que hasta 1974 inclusive se mantuvo fluctuando en torno a esa última cifra.¹⁹²

En cuanto a los sectores productores de bienes destaca, por un lado, el hecho de que la producción agropecuaria por persona alcanzada a comienzos del decenio de 1950, no fue nunca después superada¹⁹³ y, por otro, de que la producción manufacturera por habitante anotó su valor máximo en 1956, superior en más de 10% al registrado en 1973-1974.

Por su parte, la tendencia de las variables externas indica que en materia de exportaciones de bienes, expresadas en dólares corrientes, sólo hacia 1973 se vino a superar el valor exportado en 1950-1951, en tanto que en todo el lapso 1957 a 1968 se lograron niveles de exportación inferiores en cerca de 40% (100 millones de dólares anuales) a los de principios del decenio de 1950.

En las importaciones, la evolución fue parecida a la de las exportaciones, aunque la restricción más fuerte de ellas ocurrió en el período 1964-1968, en que el valor de las importaciones de bienes en dólares corrientes, fue inferior en 40% al de los primeros años de la década de 1950.

El curso del valor unitario de las exportaciones —que refleja los precios internacionales de las mercaderías exportadas por el Uruguay, principalmente carnes y lanas— tuvo un papel decisivo en el comportamiento del sector externo. Así, la coyuntura favorable de la primera parte del decenio de 1950 en materia de cotizaciones internacionales de esos productos, no se volvió a presentar hasta 20 años después,¹⁹⁴ cuando el fenómeno de inflación mundial adquirió gran intensidad. Sin embargo, por sus efectos en el valor unitario de las importaciones uruguayas, la relación de precios del intercambio no alcanzó a recuperar en 1973 los niveles registrados en 1950-1951 y en 1974 volvió a un nivel similar al de 1970.

La formación de capital, por su parte, tuvo una evolución coherente con la de la economía en general y de la disponibilidad de divisas para

¹⁹² Mientras entre 1956 y 1974, el producto interno bruto por persona del Uruguay disminuyó alrededor de 8%, el valor medio para América Latina aumentó más de 60%.

¹⁹³ En general, el crecimiento de la producción pecuaria ha sido más lento y ha experimentado menos fluctuaciones anuales que el de la agrícola. Sin embargo, la producción pecuaria todavía corresponde a cerca del 70% de la producción total del sector agropecuario.

¹⁹⁴ El índice de valor unitario de las exportaciones (en dólares corrientes), con base 1970 = 100, alcanzó a 135 en 1950-1954, fluctuó alrededor de 100 en todo el período 1958-1970, y aumentó rápidamente a un promedio de más de 190 en 1973-1974.

importar. La tasa de inversión con respecto al producto interno bruto, que había alcanzado a alrededor de 20% a comienzos del decenio de 1950, disminuyó sostenidamente a partir de esa época para llegar a niveles de 15% hacia principios de la década de 1960 y de 10% a mediados de ella. Con posterioridad el coeficiente de inversión se recuperó levemente manteniéndose en alrededor de 11%.

Entre otras circunstancias, esa reducción de la tasa de inversión ocurrió conjuntamente con una disminución absoluta del ahorro interno, particularmente el ahorro generado por el sector público. En verdad, a partir de fines del decenio de 1950 y hasta el presente, el fisco y el sector público han incurrido frecuentemente en déficit en cuenta corriente o en superávit muy pequeños. A su vez, en los últimos quince años el ahorro privado ha permanecido a niveles similares o inferiores a los alcanzados antes de 1960.

2. Orígenes de la inflación: factores estructurales y mecanismos de propagación

El análisis de los factores que han incidido en la inflación uruguaya y de las relaciones existentes entre los procesos de crecimiento e inflacionario, permite dilucidar algunas características fundamentales y más permanentes del problema en estudio y, en particular, lleva a distinguir los que se acostumbra llamar “factores estructurales” de aquellos otros que se les identifica como “mecanismos de propagación” de los desequilibrios básicos.

Sobre esta materia, en el *Estudio económico* de hace casi diez años atrás,¹⁹⁵ se hacían varias consideraciones que mantienen su actualidad y pertinencia.

De un lado, se señalaba:

“A la luz de los diversos exámenes de la economía uruguaya puede discernirse el trasfondo estructural de la coyuntura actual, que parece obedecer a dos factores básicos. El primero de ellos es el estancamiento relativo —y en el último tiempo, el retroceso— de la producción agropecuaria, que no ha podido continuar llenando sus dos funciones tradicionales: proveer alimentos e insumos para el mercado interno y crear un excedente exportable que permita adquirir en el exterior las importaciones complementarias de bienes de

¹⁹⁵ Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina*, 1965, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 67.II.6.1, Nueva York, septiembre de 1966, pp. 41-44.

capital, productos básicos y de consumo que requiere el sistema nacional para desarrollarse apropiadamente. La resultante general de esa evolución ha sido la baja tasa de crecimiento del producto interno, que entre 1957 y 1965 muestra una disminución absoluta, si se considera el aumento de la población, del orden del 12%.

Esa circunstancia contrasta con el otro factor básico: la resistencia social a soportar la disminución de los ingresos reales, fenómeno que se manifiesta con un cariz muy peculiar en el Uruguay, donde existe un cuerpo social considerablemente integrado y que ha adquirido un alto grado de organización. Se trata, pues, de una población que está defendiendo una posición anterior en gradual deterioro, para lo cual dispone de una variedad de medios e instrumentos que colocan a cada uno de sus grupos en situación de bregar con alguna eficacia en favor de sus propios intereses".¹⁹⁶

Cabe agregar que el curso desfavorable de la producción agropecuaria coincidió con una situación de precios relativos para la agricultura que no fue desalentadora para los intereses del sector. Así, por ejemplo, una serie de precios agropecuarios reales, calculada con base en 1935/1937 = 100, muestra que en toda la postguerra, y hasta 1963 inclusive, los valores del índice fluctuaron alrededor de un nivel de 140.¹⁹⁷ O sea, el comportamiento del sector agropecuario actuó como un factor estructural de inflación tanto por el lento crecimiento de la producción, como por las presiones que ejerció sobre el nivel general de precios por el mejoramiento de su posición relativa.

De otro lado, en cuanto a los mecanismos de propagación, en el *Estudio económico* de 1965 se afirmaba:

"Uno de esos elementos deriva del punto más sensible de la economía uruguaya actual, esto es, del balance exterior. La insuficiencia del sector agropecuario ha llevado a un desequilibrio persistente de las cuentas exteriores, que a su vez ha motivado periódicamente devaluaciones de la moneda nacional, a la vez como respuesta (habitualmente demorada) al

¹⁹⁶ Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina*, 1965, op. cit., p. 42.

¹⁹⁷ Véase OEA, *Evaluación del plan nacional de desarrollo económico y social de la República Oriental del Uruguay 1965-1974*, op. cit., p. 269. La serie de precios reales indicada se obtuvo al deflacionar el índice de precios agropecuarios por un índice representativo de la evolución del nivel general de precios.

desajuste de fondo y como medio de frenar la demanda de importaciones elevando sus precios relativos.

Las devaluaciones, que han elevado el valor del dólar en el mercado oficial de cerca de 11 pesos en 1961 a casi 60 a fines de 1965, tienden también a "propagar" las presiones inflacionarias en la medida en que la rectificación de los precios de los bienes importados suscita reacciones defensivas de los afectados por esa modificación, ya sea de los asalariados, que ante los aumentos de precios perseguirán el reajuste de sus remuneraciones, o de los empresarios, que tratarán de compensar el mayor costo de sus insumos importados por medio de alzas en los precios de sus productos. Simultánea o sucesivamente, estos dos mecanismos de la espiral inflacionaria han puesto en movimiento los radicados en los campos fiscal y monetario. El aparato gubernamental, que en el Uruguay ocupa una proporción importante de la fuerza de trabajo, ha debido atender con mayor o menor holgura las peticiones de su personal activo o pasivo, para lo cual ha tenido que acrecentar impuestos o recurrir al financiamiento del instituto emisor. Vale la pena anotar la contradicción subyacente en las decisiones fiscales respecto a las devaluaciones. Por una parte, estas últimas implican la posibilidad de conseguir recursos financieros a través de los recargos sobre exportaciones o importaciones o de la expansión crediticia que autoriza la revalorización de las reservas. Por otra parte, sin embargo, las devaluaciones producen los efectos antes indicados, con el consiguiente incremento de los gastos. Se trata de una contradicción que también se ha manifestado o se presenta en otros países expuestos al mismo tipo de problemas, pero que en el caso del Uruguay tal vez tenga significación particular por la magnitud de la ocupación en el sector público y por su grado de organización.

De este modo, los diversos factores que componen el desequilibrio fiscal —tanto del lado de los ingresos (aumento de impuestos o de las emisiones) como el de los egresos (incremento de remuneraciones y de las transferencias a otras entidades del sector público)— constituyen el tercer mecanismo importante de propagación.

En una simplificación metodológica podría afirmarse que los factores indicados repercuten sobre un cuarto resorte de propagación, representado por el sector monetario. Como se sabe, corresponde a este centro, teóricamente al menos, dar o no paso a las presiones

originadas en diversas fuentes y que necesitan alguna expansión del circulante para materializar los niveles más altos de ingresos nominales y, por derivación, de los precios".¹⁹⁸

Se anotaba, además, que en el curso del proceso inflacionario los factores estructurales van perdiendo parte de su significación original, particularmente en las aceleraciones más abruptas de él, en tanto que la ganan los resortes más inmediatos o propagadores del mismo.

Con el propósito de ilustrar sobre el comportamiento durante el período 1955-1974 de los mecanismos de propagación y de su relación con las tendencias de los precios, se han reunido en el cuadro 135 varios indicadores que son útiles para ese objeto. De ahí pueden desprenderse algunas observaciones principales.

Primero, no resulta fácil establecer vinculaciones causales definidas o jerarquizar la importancia y la oportunidad con que actuaron los diferentes mecanismos de propagación, porque se trata de un proceso circular de interacciones que, además, reviste notoria variabilidad.

Segundo, las devaluaciones del peso uruguayo, según su oportunidad e intensidad, parecen haber constituido el mecanismo más "activo" y directo de propagación, lo que tiende a confirmar una hipótesis que ya se había planteado en el *Estudio económico* anteriormente citado. Además, se verifica que los períodos de disminución del ritmo de crecimiento de los precios (1959-1962 y 1968-1970) tuvieron lugar después que fuertes devaluaciones en uno o más años consecutivos permitieron, posteriormente, una manipulación transitoria de la economía con menores apremios financieros y reales y con una más lenta velocidad de devaluación de la moneda nacional.

Tercero, los reajustes de remuneraciones tuvieron un significado preferentemente defensivo y de respuesta ante las variaciones en los precios. En tal sentido, la serie sobre remuneraciones en la industria manufacturera¹⁹⁹ deja ver que los reajustes nominales de los salarios se fueron acomodando con retardos no inferiores a un año a los cambios de ritmo de la tasa de inflación. Así, en las aceleraciones inflacionarias tuvieron lugar descensos significativos en

¹⁹⁸ Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina, 1965, op. cit.*, pp. 42 y 43.

¹⁹⁹ La Dirección General de Estadística y Censos también calcula índices de remuneraciones para otros sectores; sin embargo, en este documento se ha preferido utilizar la serie correspondiente a la industria manufacturera porque es de la que se disponen antecedentes para un período más largo y porque ella ha estado sujeta a menos variaciones frecuentes en su metodología de elaboración.

las remuneraciones reales, los que tendían a compensarse a menudo sólo parcialmente, una vez que en un período posterior se obtenían reajustes compensatorios de alzas de precios anteriores o cuando disminuía el ritmo de incremento de los precios, u ocurrían ambas cosas.²⁰⁰

Cuarto, el mecanismo monetario tuvo un comportamiento diferente antes y después de 1968. En el período anterior a esa fecha fue un factor más bien pasivo que se inclinó ante las presiones originadas en otros frentes y, persistentemente, las variaciones porcentuales periódicas de la cantidad de dinero fueron inferiores a las de los precios. Esa evolución contribuyó a la disminución del coeficiente de liquidez (dinero/producto interno bruto) de valores superiores al 15% en 1958-1959 a otros inferiores al 10% en 1967-1968. Después de 1968 ocurrió un fenómeno inverso, y el coeficiente aumentó a niveles cercanos al 13% en los años recientes, salvo en 1974.

Por último, las finanzas gubernamentales han sido, en general, un elemento que ha influido en el desequilibrio financiero y de los precios, por una parte, porque han sido frecuentes los déficit fiscales²⁰¹ —y públicos— que se han cubierto en buena medida con emisiones de la autoridad monetaria y, por otra, porque ha fluctuado con intensidad la magnitud de esos déficit.

Algunos antecedentes disponibles sugieren que hacia 1956-1957 el déficit fiscal empezó a tener una dimensión relativa de significación, al alcanzar a cerca de 2% del producto interno bruto.²⁰² En años posteriores y hasta 1961 inclusive, el déficit se mantuvo o se redujo, para empezar a crecer en 1962 y alcanzar a más de 3.5% del producto interno bruto en 1965. Desde ese año hasta 1974, la cuantía del déficit disminuyó en un período para crecer nuevamente en el siguiente —salvo en 1973—, registrándose los valores relativos más altos en 1967, en 1969, especialmente en 1971, y en 1974. (Véase nuevamente el cuadro 135.)

Cabe hacer dos consideraciones complementarias sobre la magnitud del déficit fiscal y sus

²⁰⁰ Aunque se reconocen las limitaciones que tienen las series sobre remuneraciones reales, puede anotarse en términos de tendencias gruesas que el índice respectivo, de base 1957 = 100, descendió a menos de 90 en 1959, se recuperó a cerca de 100 en 1962, bajó nuevamente a menos de 90 en 1968, se recuperó levemente hasta 1971 y se redujo a alrededor de 80 en 1974. Más adelante se volverá sobre este aspecto.

²⁰¹ Definidos como la diferencia entre gastos totales (corrientes y de capital) e ingresos corrientes.

²⁰² Véase OEA, *Evaluación del plan nacional de desarrollo económico y social de la República Oriental del Uruguay 1965-1974, op. cit.*, p. 514.

fluctuaciones. En cuanto a su origen, desempeñó un papel preponderante el mayor o menor rendimiento anual de los impuestos a las exportaciones (que en el país se denominan detracciones), que aumentó sustancialmente en los períodos en que tuvieron lugar las devaluaciones más intensas.²⁰³

En lo que respecta al financiamiento del déficit, fue evidente la vinculación existente entre los mayores desequilibrios fiscales y las más altas tasas de aumento de la cantidad de dinero. Influyó en tal dirección el hecho de que otras fuentes de financiamiento del déficit, como préstamos externos y colocación de títulos públicos —distintas de la emisión directa de la autoridad monetaria—, tuvieron poca importancia relativa y una reducida flexibilidad compensatoria.

3. Los esfuerzos de estabilización desplegados hasta el año 1971

a) La experiencia anterior a la de 1968-1971

En ese marco inflacionario de larga trayectoria, a medida que se fueron haciendo más violentas las alzas de precios anuales y que se difundieron e intensificaron los desfavorables efectos económicos y sociales del problema, fue ganando importancia y prioridad la elaboración y puesta en práctica de políticas antinflacionarias, que se fueron tornando progresivamente más complejas y difíciles de definir.

Así, “en un principio, mientras las presiones inflacionarias repercutían sobre los precios con cierta discontinuidad y sin alcanzar mayor intensidad, los esfuerzos fueron esporádicos y parciales en lo que se refiere a la variedad de instrumentos empleados. Diversos expedientes para frenar la demanda de importaciones se combinaron con otros encaminados a acrecentar los excedentes exportables (por ejemplo, tratando de reducir el consumo interno), en tanto que a la vez o en otras oportunidades se daba mayor importancia a impedir la expansión monetaria o a incrementar los ingresos públicos”.²⁰⁴

Posteriormente, se fueron formulando otros esquemas de estabilización más integrales, los que en algunas ocasiones se aplicaron en su totalidad, y en otras no, o solo muy parcialmente. En ese último caso estuvo lo que se denominó el *Programa anual* (referido a 1965), que era el proyecto antinflacionario que formaba parte del

²⁰³ Con frecuencia en esos períodos coincidió el doble efecto de mayor rendimiento provocado por la devaluación misma y, asimismo, por alzas de las tasas de detracciones.

²⁰⁴ Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina*, 1965, op. cit., p. 43.

Plan nacional de desarrollo 1965-1974, preparado por el CIDE. Ese programa constituía el comienzo de un plan de estabilización de más largo plazo —coherente con el de desarrollo—, y suscribía un enfoque “gradualista” de contención de la inflación. Asimismo, en él se definían un conjunto de medidas y de arreglos institucionales destinados a ir eliminando, simultáneamente, los factores estructurales y los mecanismos de propagación causantes de la inflación.

Entre las disposiciones contempladas, vale la pena mencionar la que proponía la concertación de un acuerdo social entre el gobierno, los empresarios y los obreros, que permitiría, periódicamente, definir y coordinar las normas generales a las que deberían ajustarse las políticas de remuneraciones y de ciertos precios básicos, así como la retribución del factor capital.

Por varias razones, sobre todo de orden político, el *Programa anual*, y los que debían seguirle, y el *Plan de desarrollo*, se ejecutaron en escasa proporción. No obstante, muchas de las ideas y de los lineamientos de acción en ellos sugeridos tomaron cuerpo como medidas concretas en años posteriores.²⁰⁵

Por otra parte, interesa tener en consideración que hasta 1966 inclusive, influyeron en las políticas antinflacionarias puestas en vigor las restringidas atribuciones y las limitaciones de orden institucional que eran características del poder ejecutivo uruguayo. Esa situación cambió fundamentalmente en marzo de 1967, cuando se inició la administración de un nuevo gobierno, que había sido elegido en noviembre de 1966, simultáneamente con la aprobación de una reforma constitucional que implantó el sistema presidencial unipersonal y que otorgó mayores atribuciones al poder ejecutivo.

Sin embargo, durante 1967 y en el primer semestre de 1968, se aceleró el ritmo inflacionario, sobre todo en razón del violento impacto fiscal y monetario provocado por el reajuste de remuneraciones públicas —superior al 100%²⁰⁶— que entró en vigor a principios de 1967 y, además, de las repercusiones ejercidas por una situación de comercio exterior en que coincidieron bajos niveles de exportación y fuertes devaluaciones de la moneda nacional. (Véanse nuevamente los cuadros 135 y 136.)

²⁰⁵ Al respecto pueden recordarse, como ejemplos destacados, la creación, en 1967, del Banco Central y de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto y la prioridad otorgada, a partir de esa fecha, a la programación financiera y real de la economía y, asimismo, a la coordinación entre ellas.

²⁰⁶ Por razones constitucionales, no se había otorgado el reajuste correspondiente a 1966, ya que se trataba de un período preeleccionario.

Al mismo tiempo que se aceleraba la tasa de incremento de los precios, en las esferas gubernamentales iba ganando consenso la opinión de que era indispensable poner en práctica un vigoroso programa de estabilización a fin de evitar los riesgos cada vez más inminentes de una hiperinflación. Finalmente, en junio de 1968 —en circunstancias que de continuar en el resto del año una tendencia de los precios similar a la del primer semestre, se estimaba posible alcanzar una tasa anual de incremento de los precios no inferior al 200%—, el gobierno decidió llevar adelante una política antinflacionaria claramente diferenciada de las que se habían aplicado con anterioridad.

b) *La política de estabilización 1968-1971*

La estrategia seguida a contar del segundo semestre de 1968 estuvo dirigida a detener bruscamente el proceso inflacionario; es decir, se eligió la alternativa de estabilización que acostumbra llamarse “de choque”, en contraposición a la denominada gradualista.

1) *El programa y sus resultados.* Un elemento central de la política fue la congelación de precios, remuneraciones e ingresos —a los niveles que tenían en junio de 1968—, que se puso en práctica desde el mes de julio de ese año.

Para hacer efectiva esa congelación, se estableció una centralización casi total en la determinación de los precios y de las remuneraciones, al mismo tiempo que se eliminaron los mecanismos anteriores existentes, fundamentalmente los que permanecían fuera del radio de acción directa del gobierno. Así, desaparecieron los consejos tripartitos de salarios y la libre determinación de los precios al por mayor y al por menor de los principales productos transados en la economía uruguaya. Para cumplir con las nuevas funciones se creó la Comisión de Productividad, Precios e Ingresos (COPRIN), en la que si bien había representación tripartita, el poder ejecutivo tenía el peso determinante en todas las decisiones.

Con la creación del COPRIN —y las amplias facultades que se le otorgaron—, el Estado pasó a controlar prácticamente todos los precios, de mercancías y de factores, de la economía, tanto en el sector privado como en el público. La determinación, el control y, en ocasiones muy calificadas, las revisiones de precio y remuneraciones, incluyeron desde los casos más generales y de mayor importancia relativa, hasta otros más específicos y de menor peso relativo en el funcionamiento del sistema productivo y de comercialización.

Un segundo elemento esencial de la alternativa de estabilización seguida, consistió en la mantención de un tipo de cambio fijo (de 250 pesos por dólar), aplicable a las operaciones comerciales y financieras con el exterior, al mismo tiempo que se fortalecieron los controles existentes para regular el ingreso y salida de divisas en los mercados comercial y financiero.²⁰⁷

La mantención de un tipo de cambio fijo se estimó factible por un período relativamente prolongado porque las autoridades consideraron que las fuertes devaluaciones acordadas hacia fines de 1967 y en el segundo trimestre de 1968, habían llevado a una eventual sobrevaluación de la moneda extranjera, situación que no se presentaba desde hacía mucho tiempo en el país. A su vez, esa sobrevaluación permitiría incentivar la producción y las exportaciones agropecuarias y reforzar las finanzas fiscales —a través del mayor rendimiento de las detracciones—, sobre todo si la congelación de precios y remuneraciones que se decretó tenía éxito.

Finalmente, a través de un manejo cuidadoso del instrumental fiscal y monetario, se esperaba mantener un equilibrio razonable entre la evolución de las variables financieras y reales, de suerte que no se fueran creando condiciones de sobreexpansión de la liquidez, particularmente en una economía en la que los precios y remuneraciones debían permanecer estabilizados.

Las medidas señaladas, y otras accesorias que no parece útil revisar en este análisis, se aplicaron durante un período aproximado de tres años que se prolongó hasta el segundo semestre de 1971.

Sin entrar a considerar en detalle las probables repercusiones provocadas por la estrategia antinflacionaria sobre el crecimiento y su estructura y sobre la distribución del ingreso,²⁰⁸ parece evidente que ella logró contener el ritmo de aumento de los precios, particularmente en el segundo semestre de 1968 y en 1969.

El índice de los precios del consumo que había aumentado 136% entre diciembre de 1966 y de 1967 y 63.7% entre diciembre de 1967 y junio de 1968, subió sólo 1.6% entre junio y diciembre de 1968 y 14.5% durante el año 1969. A su vez, las tasas inflacionarias de 1970 y de

²⁰⁷ No obstante, continuó funcionando, aunque de manera restringida e ilegal, el mercado denominado “paralelo”.

²⁰⁸ Entre 1967 y 1971 el producto interno bruto aumentó cerca de 3% anual. Además, el salario real de la industria manufacturera —y el promedio para toda la economía— se mantuvo a niveles parecidos durante todo el período 1967-1971. Véase Banco Central del Uruguay, *Indicadores de la actividad económico-financiera*, publicación mensual.

1971 alcanzaron a 20.9% y a 35.7%, respectivamente. (Véase nuevamente el cuadro 135.)²⁰⁰

ii) *El quiebre del programa.* Con el transcurso del tiempo y sobre todo durante el año 1971, se originaron numerosas presiones que fueron socavando la base de sustentación del programa antinflacionario. Obedecieron esencialmente al hecho de que fueron recuperando fuerza los mecanismos de propagación tradicionales de la inflación uruguaya, a lo que se agregó, en 1971, una situación de coyuntura desfavorable y, asimismo, una creciente complejidad operacional en la ejecución del programa de estabilización.

En cuanto a los mecanismos de propagación, cabe notar, en primer lugar, que progresivamente se acumularon varios elementos que hi-

²⁰⁰ Por su parte, el índice de precios al por mayor de productos nacionales registró una tendencia muy similar a la de los precios del consumo. Las variaciones del índice al por mayor fueron: 124.7% durante 1967; 63.7% en el primer semestre de 1968 y 1.4% en el segundo; 7.3%, 17.9% y 40% durante los años 1969, 1970 y 1971, respectivamente. Véase Banco Central del Uruguay, *Indicadores...*, *op. cit.*

cieron cada vez más difícil mantener la paridad cambiaria fijada en junio de 1968. Así, los precios internos continuaron subiendo —aunque moderadamente—, con lo que fue desapareciendo la sobrevaluación relativa de la moneda extranjera registrada a mediados de 1968; se fue haciendo más problemático comprimir la demanda de importaciones, al presentarse conjuntamente una situación de disminución relativa del precio nacional de los artículos importados y un aumento significativo de la demanda global, en términos reales y financieros; los exportadores nacionales, particularmente los de carnes, lanas y cueros, empezaron a retener existencias y a postergar sus ventas al exterior en espera de un tipo de cambio más favorable,²¹⁰ y en 1970 y 1971 el equilibrio del balance de pagos se logró mediante una pérdida de reservas internacionales netas de aproximadamente 30 millones de dólares al año. (Véase el cuadro 137.)

Como respuesta a esas tensiones, en el cuarto

²¹⁰ O, en alguna proporción, a vender sus mercancías, fuera de los cauces legales, en el país y en los países limítrofes.

Cuadro 137

URUGUAY: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	Promedio 1966- 1970	1971	1972	1973	1974
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	250.6	252.7	310.8	409.8	463.4
Bienes <i>fo</i> b	190.5	196.8	242.0	327.6	370.1
Servicios	60.1	55.9	68.8	82.2	93.3
Importaciones de bienes y servicios	233.7	302.9	279.3	366.3	566.4
Bienes <i>fo</i> b	157.5	203.0	178.7	248.6	419.7
Servicios	76.2	99.9	100.6	117.7	146.7
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 23.2	— 21.6	— 23.5	— 25.1	— 39.5
Utilidades	— 1.0	—	—	—	—
Intereses	— 22.2	— 21.6	— 23.5	— 25.1	— 39.5
Donaciones privadas netas	— 0.2	— 0.6	— 0.2	— 0.2	—
Saldo de la cuenta corriente	— 6.5	— 72.4	7.8	18.2	—142.5
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	6.5	72.4	— 7.8	— 18.2	142.5
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	26.3	83.1	69.8	47.4	} 85.3
Inversión directa	—	—	—	—	
Préstamos de largo y mediano plazo	21.1	57.0	59.9	31.6	
Amortizaciones	— 14.8	— 19.3	— 25.1	— 47.2	
Pasivos de corto plazo	10.5	36.5	23.1	44.0	
Donaciones oficiales	9.5	8.9	11.8	19.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 0.6	— 2.6	0.6	— 25.7	
c) Errores y omisiones	— 16.6	— 44.8	— 56.8	— 82.4	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	1.8	7.4	8.1	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	— 4.4	29.3	— 29.4	42.5	57.2

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 138

URUGUAY: FINANZAS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Miles de millones de pesos corrientes)

	1969	1970	Variación porcen- tual	1971	Variación porcen- tual	1972	Variación porcen- tual	1973	Variación porcen- tual	1974 ^a	Variación porcen- tual
1. Ingresos corrientes	61.8	82.9	34.1	103.1	24.4	167.6	62.6	370.2	120.9	606.1	63.7
2. Gastos totales	73.5	91.2	24.1	145.2	59.2	199.4	37.3	406.4	103.8	734.7	80.8
3. Déficit total del gobierno central (2 — 1)	11.7	8.3	-29.1	42.1	407.2	31.8	-24.5	36.2	13.8	128.6	255.2
4. Financiamiento del déficit total ^b	—	8.3	—	42.1	—	31.8	—	36.2	—	128.6	—
a) Crédito externo	—	1.1	—	0.8	—	2.9	—	8.1	—	5.0	—
b) Crédito interno	—	7.2	—	41.3	—	28.9	—	28.1	—	123.6	—
i. Autoridades monetarias	—	(3.2)	—	(36.4)	—	(24.8)	—	(20.9)	—	(102.3)	—
ii. Otras fuentes (incluidos bonos de la Tesorería)	—	(4.0)	—	(4.9)	—	(4.1)	—	(7.2)	—	(21.3)	—

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*, febrero de 1975, y CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Estimaciones.

^b Deducidas las amortizaciones de la deuda interna y externa.

Cuadro 139
URUGUAY: TENDENCIAS MONETARIAS
(Miles de millones de pesos corrientes)

	1969	1970	Varia- ción porcen- tual	1971	Varia- ción porcen- tual	1972	Varia- ción porcen- tual	1973	Varia- ción porcen- tual	1974 ^a	Varia- ción porcen- tual
I. Composición de los recursos monetarios											
1) Dinero	72.0	82.8	15.0	125.1	51.1	190.3	52.1	331.9	74.5	538.2	62.2
2) Cuasidinero	28.8	38.7	34.4	56.5	46.0	96.6	71.0	164.3	70.1	—	—
II. Factores de expansión y contracción											
3) Crédito interno	76.8	104.4	35.9	173.8	66.5	337.2	94.0	510.3	51.3	950.0	86.0
a) Al sector público	18.7	20.3	8.6	42.5	109.4	76.8	80.7	84.3	9.8	—	67.0
b) Al sector privado	58.1	84.1	44.8	131.3	56.0	260.4	98.3	426.0	63.6	—	94.0
4) Reservas internacionales (netas)	— 1.8	— 10.5	—	— 7.0	—	—	—	—	—	—	—

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*, febrero de 1975, y CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Estimaciones.

trimestre de 1971 se devaluó la moneda nacional de 250 a 370 pesos por dólar, con lo que se puso nuevamente en movimiento un mecanismo de propagación que había permanecido inactivo por más de tres años.

Segundo, la oferta monetaria —a veces presionada principalmente por la expansión del crédito al sector público (en 1969 y 1971) y en otras, por el aumento de las colocaciones al sector privado (en 1970)— creció con mayor rapidez que los precios y la actividad económica, de suerte que el coeficiente de liquidez subió sostenida y significativamente entre 1968 y 1971 (del 9% al 14%; véase nuevamente el cuadro 135).

Si bien es posible argumentar que cabía esperar esa creciente liquidez dado que se estaba produciendo un quiebre de las expectativas inflacionarias, también es cierto que ella no sólo permitió un dinamismo mayor —y quizá exagerado— de la demanda global, incluida la de importaciones, sino que determinó una mayor abundancia relativa de recursos financieros, que era potencialmente arriesgada en el caso de que otros factores tendieran a romper la estabilidad de los precios, como sucedió en el año 1971.

Tercero, en 1971 empeoró notablemente la situación fiscal porque los gastos gubernamentales totales aumentaron cerca de 60%, en tanto que el incremento de los ingresos corrientes fue de 24%. (Véase el cuadro 138.) El incremento de los gastos obedeció fundamentalmente al fuerte aumento de las remuneraciones públicas en ese año. Por su parte, en el lento crecimiento de los ingresos corrientes influyó el hecho de que el rendimiento de las detracciones se vio perjudicado por la estabilidad del tipo de cambio y por la reducción de las exportaciones.

A consecuencia de esa evolución, el déficit fis-

cal aumentó, como porcentaje del producto interno bruto, de 1.6% a 5.6%, y debió financiarse casi en su totalidad por emisión directa del Banco Central en favor del gobierno. De esa forma, en 1971, la operación fiscal tuvo gran importancia como factor de expansión monetaria, en circunstancias que el aumento de la cantidad de dinero que había sido de 15% durante 1970, se elevó al 51% en el año siguiente. (Véase nuevamente el cuadro 135 y el cuadro 139.)

Cuarto, el papel de los reajustes de remuneraciones como mecanismo de propagación no fue de gran trascendencia, salvo lo ya anotado para las remuneraciones fiscales en 1971. Al respecto, cabe recordar que las remuneraciones reales del sector privado, concretamente en la industria manufacturera, permanecieron relativamente estables entre 1967 y 1971.

En lo que se refiere a los factores de índole coyuntural, cabe señalar que 1971 correspondió a un año de término de gobierno y de elecciones presidenciales. En esas condiciones, el gobierno saliente ejecutó con menor vigor que en los años anteriores el programa de estabilización que se había trazado.

Por último, en cuanto a la creciente complejidad operacional del control centralizado de precios y remuneraciones, no cabe duda que con el transcurso del tiempo las tareas del COPRIN se fueron complicando y recargando en exceso, lo que entorpeció la eficacia de funcionamiento del esquema de estabilización. Influyó, en ese sentido, el creciente número de peticiones de revisión de precios y remuneraciones que llegaban al COPRIN y la circunstancia, ya comentada, de que era muy amplio y diversificado el campo sobre el cual la institución tenía atribuciones para actuar y para fiscalizar.

C. EL PERÍODO 1972-1974: REACELERACIÓN DEL MOVIMIENTO DE LOS PRECIOS E INFLACIÓN IMPORTADA

1. *El marco general*

Algunos rasgos principales caracterizan la evolución de la inflación y de la economía uruguayas durante el período 1972-1974.

Primero se destaca la rápida reaceleración del proceso inflacionario, después de haberse acentuado a fines de 1971 el quiebre de la política de estabilización puesta en práctica durante el trienio 1968-1971.

En todo caso, después que durante 1972 se alcanzaron tasas de incremento de los precios

del orden del 100% anual, en los años 1973 y 1974 el ritmo inflacionario permaneció en torno a ese nivel, sin que se manifestaran nuevos indicios de una posterior aceleración o, por el contrario, de disminución. (Véase el cuadro 140.)

Segundo, en el último trienio no sólo se abandonó la estrategia aplicada en el período anterior en cuanto a políticas y medidas de estabilización, sino que progresivamente se fue definiendo un esquema de acción diferente al de 1968-1971.

Cuadro 140
URUGUAY: TENDENCIAS RECIENTES DE LOS PRECIOS DEL CONSUMO Y AL POR MAYOR
(Variaciones porcentuales)

	1970		1971		1972		1973		1974	
	<i>Entre prome- dios</i>	<i>Diciembre a diciembre</i>	<i>Entre prome- dios</i>	<i>Diciembre a diciembre</i>	<i>Entre prome- dios</i>	<i>Diciembre a diciembre</i>	<i>Entre prome- dios</i>	<i>Diciembre a diciembre</i>	<i>Entre prome- dios</i>	<i>Diciembre a diciembre</i>
1) Índice de los precios del consumo	16.5	20.9	23.9	35.7	76.5	94.7	97.0	77.5	77.2	107.3
2) Índice de precios al por mayor de productos nacionales —general	13.7	17.9	20.4	40.0	89.9	114.6	114.9	91.7	—	51.0 ^a
a) Productos manufacturados	13.2	17.5	17.1	32.1	80.4	102.8	118.0	97.2	—	62.1 ^a
b) Productos agropecuarios	15.3	19.1	29.7	61.6	113.9	141.0	108.4	81.3	—	28.3 ^a

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos, *Índice de los precios del consumo*, y Banco Central del Uruguay, *Índice de precios al por mayor de productos nacionales*.

^a Variaciones entre diciembre de 1973 y septiembre de 1974.

Así la alternativa de “choque” que se había seguido, se reemplazó por otra que se caracterizó por la flexibilidad del mecanismo de precios y la “funcionalidad” de los movimientos del nivel y del sistema de precios. Con ello, las tasas de inflación consideradas aceptables por las autoridades quedaron, en buena medida, superadas a otras prioridades de la política económica, particularmente en lo que se refiere a la orientación y necesidades del crecimiento.

Tercero, a los distintos factores endógenos que influían en la existencia y permanencia de desequilibrios de los precios internos, se agregó a partir de 1972 una influencia exógena —la “inflación importada”— que se mantiene vigente hasta ahora y que, incluso, fue adquiriendo mayor fuerza con el transcurso del tiempo.

Cabe agregar que las repercusiones de la inflación proveniente del exterior vieron facilitada su internalización por la intensidad de las alzas de precios internacionales; por el hecho de que el país estaba experimentando una inflación interna de consideración; y por la orientación seguida de acercar los precios nacionales a los internacionales, sobre todo en circunstancias en que los precios de los alimentos en los mercados mundiales aumentaron sustancialmente.

Por último, otro rasgo sobresaliente del pe-

ríodo 1972-1974 fue la reafirmación de la antigua tendencia al estancamiento de la economía uruguaya, después que, como se comentó, en los años inmediatamente anteriores —sobre todo durante 1968-1970— tuvo lugar una interrupción transitoria de esa tendencia.

En efecto, los antecedentes que figuran en los cuadros 141 al 144 revelan que entre 1971 y 1974 el producto interno bruto anotó una tasa media de crecimiento de 0.5% al año, es decir, el producto por persona disminuyó 0.7% anual.

Por su parte, del examen de la evolución de las ramas de actividad económica se desprende que el producto interno bruto generado por la agricultura permaneció estático, en valores absolutos, entre 1971 y 1974 y que la industria manufacturera creció en el mismo lapso a una tasa inferior a la de aumento de la población. Solamente la construcción continuó su desarrollo a una velocidad similar a la de los años anteriores, de alrededor de 4% anual. (Véase nuevamente el cuadro 143.)

En lo que respecta a la evolución de la demanda y oferta globales dentro de ese marco general de estancamiento, interesa destacar el nuevo decaimiento mostrado en 1972-1974 por el coeficiente de inversión, después de la recuperación que había experimentado en 1968-1971.

Cuadro 141

URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Miles de millones de pesos de 1970</i>		<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1970	1974 ^a	1965-1970	1971-1974	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	688.7	680.7	3.2	0.3	- 2.0	- 2.4	1.8	2.5
Importaciones	76.6	65.1	12.8	-1.7	-10.6	-11.9	9.4	8.2
Producto interno bruto	612.1	615.6	2.3	0.5	- 1.0	- 1.3	1.0	1.9
<i>Demanda global</i>	688.7	680.7	3.2	0.3	- 2.0	- 2.4	1.8	2.5
Exportaciones	71.6	64.6	- 3.0	2.9	-17.1	10.8	-9.9	8.9
Inversión bruta interna	70.0	64.0	7.2	-5.3	7.7	-12.0	-3.0	-0.5
Inversión bruta fija	68.5	...	7.1	...	2.6	-17.9	-4.6	...
Consumo total	547.1	552.1	3.7	0.8	- 1.3	- 2.5	3.8	2.2
Gobierno general	92.1	83.2	5.7	-1.0	- 6.8	- 6.0	3.4	-0.3
Privado	454.9	468.9	3.3	1.1	- 0.2	- 1.9	3.9	2.6

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 142
URUGUAY: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA Y LA DEMANDA GLOBALES^a
(Porcentajes)

	1965	Promedio 1969- 1970	1970	1971	1972	1973	1974
<i>Oferta global</i>	107.7	111.8	112.5	111.3	110.1	110.9	111.6
Producto interno bruto	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones	7.7	11.8	12.5	11.3	10.1	10.9	11.6
<i>Demanda global</i>	107.7	111.8	112.5	111.3	110.1	110.9	111.6
Exportaciones	15.2	11.8	11.7	9.8	11.0	9.8	10.5
Inversión bruta interna	9.1	11.1	11.4	12.4	11.1	10.7	10.4
Inversión bruta fija	8.9	11.1	11.2	11.6	9.6	9.1	—
Consumo total	83.4	88.8	89.4	89.1	88.0	90.4	90.7
Gobierno general	12.8	14.6	15.0	14.2	13.5	13.8	13.5
Privado	70.6	74.2	74.4	74.9	74.5	76.6	77.2

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Precios de 1970.

Cuadro 143
URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

	<i>Millones de pesos de 1970</i>		<i>Tasas anuales de crecimiento</i>					
	1970	1974 ^a	1965- 1970	1971- 1974	1971	1972	1973	1974 ^a
Agricultura	67 164	66 600	2.8	0.1	-1.2	-3.4	3.1	0.8
Industria manufacturera ^b	128 760	129 995	2.4	1.0	-1.8	-0.3	-0.4	3.6
Construcción	20 182	24 084	4.3	4.1	5.8	5.5	-2.0	9.1
<i>Subtotal bienes</i>	216 106	220 679	2.7	1.0	-0.9	-0.7	0.5	3.3
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	7 919	8 749	5.0	7.7	5.1	4.2	5.2	-4.1
Transporte y comunicaciones	45 496	45 917	0.1	-0.7	3.0	-6.3	0.6	3.9
<i>Subtotal servicios básicos</i>	53 415	54 666	0.7	-0.3	3.3	-4.7	1.4	2.5
Comercio y finanzas	91 603	87 201	0.9	-0.2	-4.1	-4.5	1.2	2.6
Propiedad de vivienda	27 436	170 263	1.9	0.3	1.5	1.5	0.7	-0.4
Gobierno	76 734		4.3		-2.2	—	0.7	
Otros servicios	66 336		2.3		-1.0	1.2	0.7	
<i>Subtotal otros servicios</i>	262 109	257 464	2.3	0.1	-2.2	-1.1	0.9	0.6
<i>Producto interno bruto total</i>	531 630	534 560	2.3	0.5	-1.0	-1.3	1.0	1.9

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye minería.

Cuadro 144

URUGUAY: COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA^a

(Porcentajes)

	1965	Promedio 1966- 1970	1970	1971	1972	1973	1974
Agricultura	12.3	12.2	12.6	12.6	12.3	12.6	12.5
Industria manufacturera ^b	24.0	24.1	24.2	24.0	24.3	23.9	24.4
Construcción	3.4	3.7	3.8	4.1	4.3	4.2	4.5
<i>Subtotal bienes</i>	<i>39.8</i>	<i>39.9</i>	<i>40.6</i>	<i>40.7</i>	<i>40.9</i>	<i>40.7</i>	<i>41.5</i>
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	1.3	1.4	1.5	1.6	1.7	1.7	1.6
Transporte y comunicaciones	9.5	8.9	8.6	8.9	8.5	8.4	8.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>10.8</i>	<i>10.3</i>	<i>10.0</i>	<i>10.5</i>	<i>10.1</i>	<i>10.2</i>	<i>10.2</i>
Comercio y finanzas	18.4	16.9	17.2	16.7	16.2	16.2	16.3
Propiedad de vivienda	5.3	5.3	5.2	5.3	5.4	5.4	} 31.9
Gobierno	13.1	15.2	14.4	14.3	14.5	14.4	
Otros servicios	12.4	12.6	12.5	12.5	12.8	12.8	
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>49.2</i>	<i>50.0</i>	<i>49.3</i>	<i>48.7</i>	<i>48.9</i>	<i>48.8</i>	<i>48.2</i>
<i>Producto interno bruto total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aPrecios de 1970.^bIncluye minería.

2. Factores inflacionarios internos

En la reacceleración de la inflación que tuvo lugar a partir de fines de 1971 fue nuevamente decisivo el papel desempeñado por los mecanismos de propagación. Sin embargo, interesa señalar que por efecto de condiciones especiales, ciertos mecanismos de propagación actuaron con más persistencia o intensidad que en períodos anteriores o tuvieron ambas características.

En primer lugar, durante los últimos años se intentó encauzar de manera correctiva el proceso inflacionario, con el propósito principal de otorgar sistemáticamente mejores precios relativos a las exportaciones y a los productos agropecuarios. Con tal objeto, se incorporaron dos mecanismos o lineamientos de trascendencia al funcionamiento del sistema.

Uno de ellos fue la introducción, a principios de 1972, de la modalidad cambiaria que consiste en acordar periódicamente minidevaluaciones de la moneda nacional. De esa forma, después de las dos maxidevaluaciones aprobadas a fines de 1971 y a principios de 1972 (que elevaron la cotización del dólar para importaciones de 250 a 500 pesos), la paridad cambiaria se ha continuado moviendo espaciadamente.

Otro, fue la aceptación —o, más bien, la búsqueda— de un mejoramiento de los precios relativos de la agricultura. En tal dirección debían influir: la propia política cambiaria; una mayor liberalidad en la formación de los precios agropecuarios (y a ese fin se restringió apreciablemente el número de alimentos sujeto a la fijación administrativa de sus precios); y el sometimiento de la industria nacional a la competencia externa, como consecuencia de la eliminación de los controles cuantitativos a las importaciones.

De conformidad con esa orientación, entre fines de 1970 y 1972, los precios relativos agropecuarios (al por mayor) —en comparación con los manufactureros— aumentaron alrededor de 45%, constituyéndose en un importante factor propagador de la inflación. Posteriormente, una vez que el ritmo global de aumento de los precios había alcanzado al 100% anual, durante los años 1973 y 1974, los precios manufactureros se elevaron con mayor rapidez que los agropecuarios. (Véanse nuevamente los cuadros 135 y 140.)

Segundo, en lo que se refiere al papel desempeñado por el sistema monetario como mecanismo de propagación, la verdad es que su com-

portamiento fue contradictorio. Así, desde un punto de vista general, en el trienio 1972-1974 las variaciones porcentuales de la cantidad de dinero fueron menores que las de los precios, lo que llevó a una reducción gradual del coeficiente de liquidez de la economía y, de cierta manera, a un papel más bien pasivo del instrumento monetario.²¹¹

No obstante, en determinadas ocasiones, las autoridades trataron de evitar que la disminución del coeficiente de liquidez, que estaba teniendo efectos moderadores sobre las tendencias inflacionarias, pasara a ser exagerada y, por lo tanto, depresiva. En tal sentido, se actuó, por ejemplo, al iniciarse el último trimestre de 1973, cuando el programa monetario restrictivo que había sido ejecutado durante lo que iba corrido del año fue corregido y ampliado con el objeto de ajustar el crecimiento de la cantidad de dinero a las necesidades de la economía.

Tercero, los reajustes de remuneraciones tuvieron un papel poco activo como mecanismo de propagación inflacionaria. En efecto, durante el período 1972-1974 los reajustes fueron inferiores a las alzas de precios. Así, entre 1971 y 1974 el índice de remuneraciones reales de la industria manufacturera decreció alrededor de 10%. (Véase nuevamente el cuadro 135.) En

²¹¹ Sin embargo, vale la pena tener en cuenta la observación hecha anteriormente, en el sentido que la reducción anotada es congruente con un aumento de las expectativas inflacionarias y de la velocidad de circulación de los medios de pago.

una proporción similar disminuyó el índice medio de salarios para toda la economía.²¹²

Por último, la acción del sector fiscal como factor de propagación —sobre todo por sus vinculaciones con la expansión monetaria— fue especialmente importante en el año 1974. Ante una evolución en la que los gastos corrientes aumentaron con mayor rapidez que los ingresos corrientes,²¹³ el déficit total del gobierno central creció más de 250% y, para su financiamiento, las autoridades monetarias debieron quintuplicar el volumen de recursos que le habían proporcionado en 1973. (Véase nuevamente el cuadro 138.)

3. La inflación importada

La inflación importada se introdujo en el Uruguay en un marco propicio para que sus repercusiones se internalizaran con intensidad e, incluso, con facilidad, y se sumaran a las presiones alcistas provenientes del frente interno.

En efecto, al empezar a sentirse el impacto externo, la reacceleración inflacionaria ya había tomado impulso propio y, complementariamente,

²¹² Véase Banco Central del Uruguay, *Indicadores de la actividad económico-financiera*, marzo de 1975. Las series nominales se deflactan por el índice de precios del consumo.

²¹³ Los reajustes compensatorios de remuneraciones y de pensiones cubiertos por el fisco y un aumento más lento que el esperado en el rendimiento de los impuestos a la exportación explican, en buena medida, esa tendencia.

Cuadro 145

URUGUAY: TENDENCIAS DE ALGUNOS INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR

	Promedio 1966- 1970	1971	1972	1973	1974
1. Exportaciones de bienes (<i>job</i> , en millones de dólares)	190.5	196.8	242.0	327.6	370.1
2. Exportaciones de bienes (en millones de dólares, 1970 = 100)	85.0	87.8	108.0	146.0	165.1
3. Índice de valor unitario de las exportaciones de bienes (1970 = 100)	93.6	101.0	131.0	190.0	203.7
4. Índice de valor constante de las exportaciones de bienes (1970 = 100) (2:3 x 100)	90.8	86.9	82.4	76.8	81.1
5. Importaciones de bienes (<i>job</i> , en millones de dólares)	157.5	203.0	178.7	248.6	419.7
6. Importaciones de bienes (en millones de dólares, 1970 = 100)	77.6	100.0	88.0	122.4	206.7
7. Índice de valor unitario de las importaciones de bienes (1970 = 100)	95.4	106.0	110.9	133.0	208.5
8. Índice de valor constante de las importaciones de bienes (1970 = 100) (6:7 x 100)	81.3	94.3	79.4	92.0	99.1
9. Reservas internacionales (millones de dólares; a fines del período)	175.0	181.0	198.0	232.0	170.0 ^a

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Corresponde al mes de octubre.

Cuadro 146

URUGUAY: COMPOSICIÓN PORCENTUAL DE LA EXPORTACIÓN DE BIENES

	Promedio 1969- 1970	1971	1972	1973	1974 ^a
Lana	20.8	21.6	15.4	17.7	5.6
Carnes y derivados	34.6	33.6	48.1	39.2	25.4
Animales en pie	1.1	1.4	0.9	0.4	—
Cueros y cerdas	11.1	10.4	10.7	8.0	2.3
Hilandería y tejeduría	14.5	12.2	12.7	15.4	2.3
Productos agrícolas naturales	4.5	6.8	0.6	5.4	3.5
Productos agrícolas industriales	6.5	4.7	5.2	3.2	19.8
Industrias extractivas	1.8	1.5	0.6	1.0	5.1
Varios	5.0	7.8	5.8	9.7	36.0 ^b
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales y de la OEA.

^a Exportaciones realizadas en el período enero-agosto de 1974.

^b Corresponde a exportaciones de productos químicos (22.3 millones de dólares) e industrias diversas (80.6 millones de dólares).

la política económica que se fue definiendo durante el período persiguió, cada vez con mayor claridad, un acercamiento de los precios internos a los internacionales. Como es natural, ese acercamiento podía lograrse con mayor celeridad en los productos agropecuarios —por lo tanto, generando impactos inflacionarios. En cambio, debía ser más lento en los manufactureros, a pesar de que en tal caso podría haber resultado una eventual repercusión antinflacionaria, dados los altos costos relativos de la industria nacional.

Siguiendo la misma clasificación sugerida en el examen de la inflación latinoamericana que se hizo en otra parte de este estudio, primero se considerarán las influencias directas de la inflación importada para luego analizar sus repercusiones indirectas.

a) Los efectos directos

Ya en 1972 fue sustancial el incremento del valor unitario en dólares corrientes de las exportaciones de bienes, al aumentar éste 30% (véase el cuadro 145). En lo fundamental, y habida cuenta de la estructura de las exportaciones del país, esa variación provino del incremento del precio internacional de la carne bovina, que en ese año fue superior al 30% y que alcanzó a aproximadamente 80% entre 1970 y 1972. (Véase el cuadro 146.)

Paralelamente, el precio interno medio de la carne de vacuno, que ya había aumentado más de 75% en 1971, subió cerca de un 130% adicional en 1972. (Véase el cuadro 147.) Alzas como las anotadas, en un producto de las ca-

racterísticas de la carne, tienen especial significado en un país en cuya dieta alimentaria su consumo tiene alta ponderación. Además, los sustitutos de la carne, en cuanto a suministro de proteínas, son relativamente escasos y caros y sus precios tienden a seguir de cerca la evolución de los precios de aquélla.

En 1973 se hicieron más amplias y notorias las influencias directas de la inflación importada porque el valor unitario en dólares de las exportaciones aumentó 45%, o sea, a una velocidad mayor que la de 1972, y porque el índice de precios de las importaciones subió 20%, lo que significó, aproximadamente, cuadruplicar el ritmo registrado en los años anteriores.

Entre los principales productos exportados, los precios internacionales de la carne subieron 70%, en tanto que los de la lana se duplicaron. En los dos casos, las más altas cotizaciones se reflejaron en la tendencia de los precios internos aunque hubo cierta compensación proveniente del hecho que las detracciones, en su expresión

Cuadro 147

URUGUAY: VARIACIONES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR DE ALGUNAS MERCANCIAS^a
(Tasas anuales)

	1971	1972	1973
Pulpa de cuadril (carne de vacuno)	75.5	128.9	108.4
Arroz	2.5	107.9	123.9
Harina de trigo	7.1	139.3	135.0
Aceite	18.0	64.5	151.9

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos, Índice de los precios del consumo.

^a Diciembre a diciembre.

en moneda nacional, se elevaron periódica y significativamente durante el año. Más adelante se volverá sobre este aspecto.

El alza del valor unitario de las importaciones reflejó esencialmente las fuertes alzas —comprendidas, en general, entre 30% y 50%— que experimentaron varios productos agrícolas de los cuales el país es importador. Ese fue el caso, entre otros, del trigo, el maíz, el azúcar, el café y el té. Los precios internos de esos bienes tendieron a reflejar la subida de los precios internacionales y, asimismo, las devaluaciones cambiarias.

Probablemente uno de los ejemplos más representativos haya sido el del trigo, observándose que un subproducto de él, la harina, registró en 1972 y 1973, incrementos de su precio interno de alrededor del 140% al año.

En 1974 se acentuaron las influencias directas de la inflación importada pero, a diferencia de lo ocurrido en los años anteriores, disminuyó la presión proveniente del lado de los precios internacionales de las exportaciones y se acrecentó la originada en las cotizaciones externas de las importaciones.

El valor unitario de las exportaciones de bienes aumentó sólo 7%, por haberse interrumpido la tendencia al alza de los precios internacionales de la carne y la lana. Además, dificultades para exportar carne, en particular a países miembros de la CEE, dejaron disponibles importantes excedentes de ese producto que debieron venderse al Brasil o comercializarse en el mercado interno.

Por su parte, en 1974, el valor unitario medio de las importaciones subió 57%, lo que da una primera idea aproximada de la tensión inflacionaria que se introdujo por esta vía.

No obstante, en algunos productos, la presión ejercida sobre los precios internos fue muy su-

perior al promedio. Los ejemplos más evidentes al respecto correspondieron al petróleo y a productos derivados de él —de los cuales el país no es productor—, que anotaron incrementos del orden del 200% o más, y, también, a algunas materias primas agropecuarias e industriales cuyos precios internacionales aumentaron rápidamente. (Véase el cuadro 148.)

Asimismo, en los productos manufactureros y en los bienes de capital se acentuaron las alzas de precios, particularmente los expresados en dólares, a consecuencia de los efectos de la inflación mundial en las cotizaciones internacionales de esas mercancías.

b) La difusión indirecta - algunas repercusiones

Un efecto indirecto se observó en 1973 como resultado del aumento de las reservas internacionales experimentado por la autoridad monetaria. La favorable evolución de las exportaciones, particularmente, permitió que las reservas brutas se elevaran, entre fines de 1972 y 1973, de 198 a 232 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 145.)

Aunque las series sobre la evolución de los medios de pago recopiladas no muestran separadamente el efecto monetario de la variación de las reservas internacionales netas, se deduce del cuadro 139 que, en 1973, por primera vez en muchos años, esa variación actuó como factor de expansión. En efecto, la cantidad de dinero aumentó 74.5% —y el cuasidinero, 70%—, en circunstancias que el crédito interno total creció 51%. (Véase nuevamente el cuadro 139.)

En 1974 desapareció el efecto comentado —al registrarse una pérdida de reservas— y el aumento relativo del crédito interno (86%) fue mayor que el de la cantidad de dinero (62%).

Cuadro 148

URUGUAY: COMPOSICIÓN PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES POR GRUPOS ECONÓMICOS

	Promedio 1969- 1970	1971	1972	1973	1974 ^a
Bienes de consumo	8.0	8.8	6.5	7.1	6.5
Materias primas	51.0	51.3	59.2	62.5	51.5
Materiales de construcción	2.0	2.0	1.3	2.1	2.0
Combustibles	13.7	14.5	20.4	19.3	32.1
Bienes de capital	24.6	21.9	11.2	8.3	7.3
Varios	0.7	1.5	1.4	0.7	0.6
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Importaciones realizadas en el período enero-agosto de 1974.

Otra repercusión indirecta de alguna importancia ocurrió también en 1973: aumentó rápida y sustancialmente la capacidad de gasto de los exportadores nacionales al elevarse 35% el valor en dólares corrientes exportado por ellos.

Sin embargo, el efecto expansivo de la tendencia comentada se vio aminorado por el hecho que en ese año, a través de las deducciones, el fisco captó, por sobre el nivel de 1972, el equivalente en moneda nacional de alrededor de 20 millones de dólares adicionales.²¹⁴ Así, el valor neto de retorno recibido por los exportadores de carne y lana —descontadas las deducciones— aumentó de alrededor de 120 millones de dólares en 1972 a 140 millones en 1973, en tanto que el valor bruto exportado por ellos se elevó de unos 150 millones en el primer año a 190 millones en el segundo.

Aunque las exportaciones de cueros también están sujetas al régimen de deducciones, no se dispuso de informaciones suficientes como para efectuar un cálculo similar al realizado para la carne y la lana.

4. Aspectos adicionales de la política antinflacionaria

Durante el período 1972-1974, la formulación y puesta en práctica de medidas de estabilización quedó supeditada, como ya se indicó, a algunas definiciones de carácter fundamental que se planteó la política económica global y que se fueron acentuando a medida que el tiempo transcurría.

Cabe recordar que antes de que se empezaran a sentir los efectos de la inflación importada, la estrategia adoptada había aceptado una alternativa de funcionalidad inflacionaria, al mismo tiempo que gracias a la flexibilidad del mecanismo de los precios debía lograrse un progresivo equiparamiento entre los precios internos de la producción nacional y sus correspondientes precios externos.

Por otra parte, en cuanto a la inflación importada misma y a sus repercusiones internas, se optó por aceptar la internalización de ella —salvo algunas excepciones menores y transitorias que pueden haber ocurrido—, tanto en lo que toca a los precios internos de las mercaderías exportadas por el país, como en lo que se refiere a los precios en el país de los bienes importados o de los nacionales que utilizan insumos provenientes del exterior.

²¹⁴ Se calcula, en términos aproximados, que el rendimiento de las deducciones a la carne y a la lana, ascendió, en moneda nacional, al equivalente de 30 millones de dólares en 1972 y 50 millones en 1973.

Por tal motivo, los distintos tipos de política económica que vale la pena distinguir, mostraron un comportamiento coherente con las orientaciones generales descritas.

La política cambiaria funcionó sobre la base de la existencia de dos mercados, uno comercial y otro financiero.

En el primero de ellos, que es el de mayor importancia ya que comprende las operaciones de exportación e importación, rigió un sistema de minidevaluaciones periódicas de la moneda nacional que siguieron de cerca la evolución de los precios internos. Solamente en los primeros meses de 1974, por causas no bien identificadas, se devaluó a un ritmo menor que el de la inflación interna, pero esa orientación cambió fundamentalmente en el segundo semestre del año.²¹⁵

El país también optó por liberalizar progresivamente sus importaciones, y se suprimieron algunas restricciones y prohibiciones para importar. Simultáneamente, se fueron reduciendo los gravámenes aduaneros, aunque en este último sentido se actuó con cautela. Las medidas comentadas provocaron, en 1973 y 1974, un rápido ritmo de aumento de las importaciones de bienes.

Por su parte, el mercado financiero —cuyas operaciones estaban sujetas a varias limitaciones y que movilizaba cantidades relativamente reducidas de recursos— fue ampliado y liberalizado en septiembre de 1974, quedando entregada la cotización de las monedas extranjeras al libre juego de la demanda y oferta de ellas. A partir de esa reforma disminuyó sustancialmente el tamaño del mercado denominado “paralelo”.

La política fiscal estuvo orientada a reducir las repercusiones inflacionarias de la operación de las finanzas gubernamentales. Con tal objeto, durante el período estudiado se adoptaron diversas medidas destinadas a restringir el ritmo de crecimiento de los gastos fiscales, a reforzar los mecanismos de captación de ingresos corrientes y a financiar el déficit del sector mediante expedientes no inflacionarios.

Sin embargo, la evolución de las finanzas gubernamentales continuó teniendo vaivenes de importancia, en la medida que el gobierno debió conceder mayores o menores reajustes compensatorios de remuneraciones a sus funcionarios y, dada la debilidad del sistema de tributos que grava la actividad interna, cuando las tendencias de las exportaciones y de las importaciones

²¹⁵ Entre diciembre de 1973 y junio de 1974 el valor en moneda nacional del dólar aumentó 20%, en cambio, entre junio y diciembre de 1974 el incremento comparable alcanzó a 41%.

provocaban variaciones del rendimiento de las detracciones y de los impuestos a las importaciones. En todo caso, durante todo el período en estudio el fisco generó déficit en cuenta corriente.

En 1974, cuando la situación fiscal empeoró notablemente, por las razones explicadas anteriormente, actuó como factor de ajuste la inversión, ya que ella fue congelada, en valores nominales, al mismo nivel de 1973.

De cualquier manera, al aumentar rápidamente el déficit total del fisco —como ocurrió en 1974—, el único financiamiento viable, en cantidades significativas, continuó siendo la emisión de la autoridad monetaria. Eso se debió a que el crédito externo tuvo poca participación en la estructura de ingresos de capital²¹⁶ y a que no era factible que la colocación de títulos públicos aumentara espectacularmente de un año a otro.²¹⁷ No obstante, se adoptaron medidas destinadas a asegurar un rendimiento real positivo de esos documentos, particularmente en 1974.

Se lograron avances significativos en el financiamiento de las entidades autónomas. A través de una política realista de tarifas públicas y de reajustes periódicos de ellas se logró eliminar el ahorro negativo que esas entidades usualmente mostraban e, incluso, generar un creciente superávit en cuenta corriente, el que en los últimos dos años habría financiado aproximadamente la mitad de la inversión realizada por ellas.²¹⁸

La *política monetaria* funcionó sobre la base de programas anuales flexibles —que se revisa-

ban varias veces en el curso de cada año—, que tendían a hacer compatibles los aumentos de la cantidad de dinero con las variaciones estimadas —y también las efectivas— de los precios y de la actividad económica.

En general, la política monetaria tuvo un papel pasivo, en el sentido que no se intentó que una restricción importante del ritmo de expansión de los medios de pago desempeñara un papel decisivo en la contención del proceso inflacionario. Más bien, su preocupación central consistió en lograr que los incrementos de la cantidad de dinero que se consideraban aceptables fueran congruentes con las fluctuantes demandas de mayores recursos crediticios que efectuaban el fisco y el sector privado.

Por último, en lo que se refiere a la *política de precios y remuneraciones*, ya se han señalado las orientaciones principales que se siguieron, sobre todo en cuanto a los primeros.

En materia de instrumentos que influyen sobre los precios, cabe recordar que en el curso del trienio se fueron desmontando los mecanismos de centralización y control de los precios de mercaderías y factores que se habían establecido anteriormente, evolucionándose hacia un régimen de creciente libertad en la determinación de ellos y hacia una mayor preponderancia de la competencia interna y externa en la marcha del sistema económico.

La política de remuneraciones aplicada funcionó sobre la base de la concesión de reajustes semestrales, cuyo fin era mantener durante cada semestre una remuneración real similar a la del período inmediatamente anterior.

Posteriormente, hacia fines de 1974, se reemplazó esa fórmula por un sistema aperiódico de reajustes salariales que tiende a vincular la remuneración media real que se alcance con aquella lograda por los distintos sectores en 1968.

En todo caso, el resultado de esas variantes de la política de remuneraciones dependió, una vez concedidos los reajustes nominales que se otorgaban, de si en el período de vigencia de la nueva remuneración el ritmo de inflación aumentaba o disminuía.

²¹⁶ Ese hecho respondió, entre otros factores, al reducido nivel relativo a que alcanza la inversión fiscal uruguaya (en 1974, ella ascendió a unos 33 millones de pesos, o sea, al equivalente de menos de 30 millones de dólares).

²¹⁷ Para dar una idea al respecto, cabe anotar que en 1974 la colocación de bonos del tesoro fue de 20 mil millones de pesos, en tanto que la emisión de las autoridades monetarias alcanzó a 100 mil millones (véase nuevamente el cuadro 138).

²¹⁸ Véase CIAP, *El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo del Uruguay*, CIAP/584, 1973, volumen I, y BIRF, "Economic memorandum of Uruguay", agosto de 1974.

Segunda Parte

EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA EN 1974

Capítulo I

EVOLUCIÓN GENERAL

1. *Apreciación de conjunto*

El año 1974 tuvo características muy particulares para América Latina. Representó, desde luego, y sobre todo en el segundo semestre, una interrupción de las tendencias favorables que prevalecían en su sector externo desde hace varios años y que se habían intensificado en 1973. Si se exceptúan los países exportadores de petróleo, ello queda de manifiesto en el descenso registrado por el poder de compra de las exportaciones regionales —después de haber experimentado ganancias considerables en los dos años anteriores. De todos modos, aun para las economías no exportadoras de petróleo, el comercio exterior continuó siendo muy dinámico en comparación con los niveles del pasado, por ejemplo del decenio de 1960.

El segundo elemento que debe valorarse es el contexto resultante del debilitamiento en el desarrollo de las economías centrales, cuya tasa media habría estado por debajo del 1%, siendo aún inferior en el caso de los Estados Unidos, cuya evolución tiene especial importancia para la mayor parte de los países de la región. En realidad, incidió directamente sobre el curso de los precios y las cantidades de las transacciones externas de América Latina, con la consecuencia anotada en el párrafo anterior.

Por último, la inflación importada, sea como factor decisivo, sea como impulso coadyuvante, introdujo otro elemento negativo que, con distinta intensidad y modalidades, afectó a casi todos los países de la región.

Pese a estas circunstancias nada auspiciosas, América Latina pudo mantener una tasa de crecimiento bastante satisfactoria y casi igual a la de 1973, año en que cada una de esas circunstancias había tenido un cariz mucho más positivo. Por otro lado, como se verá más adelante, la composición del promedio global resultó más equilibrada que en el año anterior. En el hecho, si se deja de lado al Brasil, el resto de los paí-

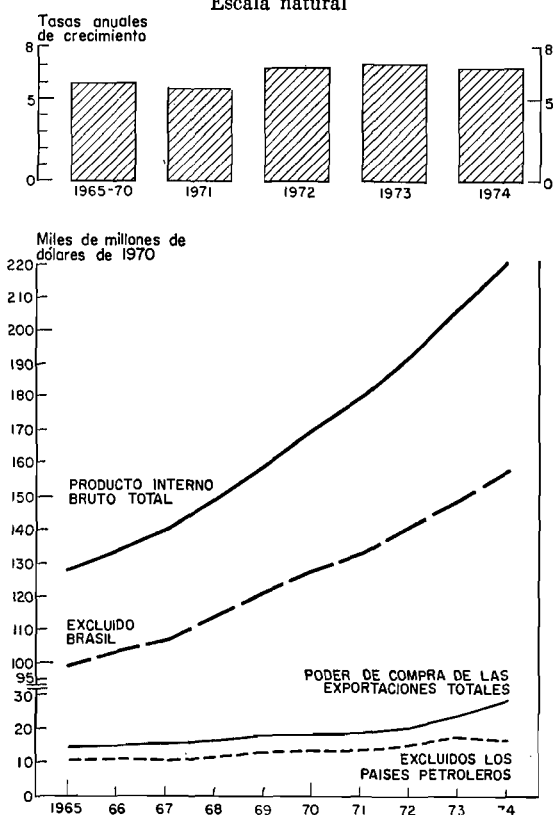
ses sobrepasó la tasa de crecimiento del producto lograda en 1973.

¿Significa lo anterior que la región —o la mayoría de sus economías— ha llegado a un punto de autosustentación de su desarrollo que le permite independizarse de contingencias tan importantes como las recordadas más arriba? Utilizando una expresión muy socorrida hace al-

Gráfico I

AMÉRICA LATINA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DEL PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE LAS EXPORTACIONES

Escala natural



gunos años, ¿ha quedado atrás la era en que cada resfío del hemisferio norte causaba una pulmonía al sur del Río Grande?

Se necesitaría demasiado optimismo para alimentar las esperanzas que encierran esas interrogaciones. Más sensato y cauto parece presumir que en el fondo de la asimetría esbozada yace un problema de secuencias o momentos en una coyuntura o tendencia dada. En otras palabras, que si la tasa de crecimiento latinoamericana ha sido relativamente satisfactoria en 1974 ello se debe, en lo principal, a que todavía no habían "madurado" o no se habían hecho sentir con toda su fuerza los elementos negativos recordados. Y un indicio de ello sería que las dificultades parecieron agudizarse en muchos países hacia fines de año, en cierta forma augurando lo que podría ser 1975.

Aunque se adoptara esa apreciación más pesimista, ello no debería envolver un menosprecio de lo sucedido, que tiene una importancia sustancial. En la práctica, la mayor parte de las economías ha mostrado un grado de

flexibilidad que seguramente no tenía en el pasado. Y a la vez —y quizás eso sea lo más relevante— las políticas económicas en varios países, con agilidad e imaginación, han utilizado y combinado una variedad de instrumentos, que sin duda influyeron para lograr aquellos resultados en un escenario que se deterioraba.

Parece meridiano que las condiciones externas en cuanto a precios y mercados para las exportaciones de la región serán más difíciles en 1975 y que no será fácil dominar las presiones inflacionarias que se desataron o se intensificaron en el último tiempo. Pero al lado de eso también está el hecho de que han mejorado ligeramente las previsiones sobre el comportamiento de las economías centrales.

Dentro de ese panorama contradictorio, que incluye, por cierto, muchas otras variables importantes, habrá de trabajar la política económica latinoamericana. Y la experiencia de 1974 deja entrever que se ha elevado su capacidad de lidiar con los acontecimientos.

Cuadro 149

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO^a

País	Total			Por habitante				
	1970-1972	1973	1974 ^b	1970	1974	1970-1972	1973	1974 ^b
	Tasas anuales de crecimiento			Dólares ^c		Tasas anuales de crecimiento		
Argentina	3.5	3.8	7.2	1 213	1 370	2.3	2.4	5.7
Bolivia	4.5	5.4	5.7	260	287	1.8	2.7	3.0
Brasil	10.8	11.4	9.6	445	596	7.7	8.3	6.5
Colombia	6.4	7.5	6.1	509	578	3.2	4.2	2.8
Costa Rica	6.6	6.2	4.1	656	739	3.7	3.3	1.2
Chile	4.8	— 4.0	5.0	779	798	2.8	—5.7	3.2
Ecuador	6.2	9.3	9.2	372	440	2.9	5.8	5.7
El Salvador	5.2	5.1	6.0	397	432	1.9	1.8	2.7
Guatemala	6.4	7.6	4.7	415	471	3.1	4.3	1.7
Haití	5.0	4.5	3.0	99	106	2.5	1.9	0.4
Honduras	3.8	5.0	—0.5	289	283	0.3	1.3	—4.0
México	5.3	7.6	5.9	893	991	2.0	4.1	2.4
Nicaragua	4.9	2.2	7.7	432	459	1.5	—1.2	4.3
Panamá	7.3	6.5	4.0	868	991	4.6	3.6	1.2
Paraguay	4.9	7.2	8.0	362	403	2.1	4.3	5.0
Perú	6.3	6.0	6.6	526	598	3.3	3.0	3.5
República Dominicana	11.5	11.2	8.9	347	459	7.9	7.6	5.3
Uruguay	— 1.2	1.0	1.9	927	889	—2.4	—0.1	0.7
Venezuela	3.3	5.9	5.1	1 176	1 244	0.3	2.9	2.1
<i>Total 19 países</i>	6.4	7.2	7.0	640	743	3.4	4.2	4.0
<i>Total (excluido Brasil)</i>	4.8	5.6	6.1	748	825	2.0	2.7	3.2

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Al costo de los factores.

^b Cifras preliminares.

^c Los valores en moneda de cada país, a precios de 1970, se convirtieron a dólares de los Estados Unidos, utilizando tipos de cambio de paridad elaborados por la CEPAL para ese año, extrapolando mediante índices de precios, las equivalencias del poder adquisitivo originalmente calculadas para el año 1962.

2. El crecimiento económico en 1974

En 1974 continuó manifestándose por tercer año consecutivo un ritmo de franco crecimiento económico expresado en un incremento del producto interno bruto de la región del orden del 7% anual. Sin embargo, esta tasa es ligeramente inferior a la anotada en 1973 y refleja en buena medida la pérdida de dinamismo que mostró la evolución económica del Brasil, particularmente de su producción manufacturera. Al excluir la considerable influencia de este país en el total regional, se advierte que el producto crece en 1974 a una tasa de 6.1%, que es mayor que la registrada el año anterior, de 5.6%. (Véanse el cuadro 149 y el gráfico I.)

Otros países, entre los de mayor tamaño económico relativo, que refrenaron su ritmo de crecimiento el último año fueron México, Colombia y, en menor medida, Venezuela. En cambio, la Argentina lo elevó bruscamente de 3.8 en 1973 a 7.2%; en Chile hubo una evidente recuperación luego de la caída anotada en 1973, y en el

Perú el producto creció también a un ritmo mayor que en ese año.

En cuanto a los demás países el comportamiento del producto en 1974 fue muy dispar. Si con fines de comparación se examina la evolución de los países en los últimos dos años, se comprueba que en 1973, de los diecinueve países latinoamericanos para los cuales se cuenta con información, siete crecieron en un porcentaje igual o mayor que el promedio regional; otros tres lo hicieron a una tasa de entre 6 y 7.2% y, en el caso de los nueve países restantes, el producto creció en promedio a razón de 3.1%.

Durante 1974 sólo seis países registraron una tasa de crecimiento superior al promedio de 7%, y tres una de 6 a 7%. Sin embargo, en los demás países —diez en esta ocasión—, se observó una tasa media de incremento de 5.4%, mayor que la de 1973. Cabe recordar que la EID postula un crecimiento del producto bruto de 6% anual y de 3.5% por habitante para los países en desarrollo durante el decenio en curso.

Las tendencias descritas representan aumen-

Cuadro

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LOS (Tasas anuales)

País	Agropecuario			Minas y canteras			Industria manufacturera		
	1970-1972	1973	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Argentina	-2.0	5.5	8.1	-0.7	-20.2	2.1	6.3	6.8	6.8
Bolivia	3.4	2.1	3.5	-0.1	3.0	—	4.1	6.5	6.0
Brasil	7.9	3.5	8.5	6.6	10.7	...	12.7	15.8	7.1
Colombia	4.1	5.3	5.5	-5.3	4.8	-5.0	8.9	10.9	7.0
Costa Rica	5.6	7.2	-2.0	e	e	e	9.2	10.0	9.0
Chile	-0.5	-15.2	17.3	-0.6	2.1	19.5	8.5	-5.3	0.6
Ecuador	1.5	-1.4	2.5	55.0	170.3	4.0	7.9	11.1	14.0
El Salvador	2.6	4.9	5.4	4.7	2.2	5.0	5.8	5.9	6.2
Guatemala	7.4	9.1	4.3	-6.4	14.3	35.3	6.3	8.1	4.9
Haití	3.4	0.6	1.2	0.4	30.0	9.4	7.3	10.8	3.9
Honduras	4.6	4.5	-7.4	3.2	26.8	15.8	6.6	8.1	5.5
México	1.2	0.6	2.4	4.3	3.0	13.8	5.8	8.8	5.6
Nicaragua	6.1	1.7	10.0	-0.3	12.6	9.6	5.7	1.8	8.3
Panamá	3.3	3.4	3.4	8.4	37.9	-2.5	7.2	4.2	2.1
Paraguay	4.6	9.7	9.7	53.0	2.4	20.0	4.8	5.2	5.6
Perú	-2.4	0.7	4.4	0.6	1.5	2.5	7.9	7.5	8.0
República Dominicana	4.5	6.6	3.2	80.0	47.4	10.1	30.0	13.0	11.2
Uruguay	-2.3	3.1	0.8	e	e	e	-1.1	-0.4	3.6
Venezuela	0.5	5.8	6.7	-6.3	6.7	-8.2	8.0	7.7	9.8
<i>Total 19 países</i>	<i>3.0</i>	<i>3.1</i>	<i>5.8</i>	<i>-1.0</i>	<i>5.4</i>	<i>4.0</i>	<i>8.2</i>	<i>9.5</i>	<i>6.5</i>
<i>Total (excluido Brasil)</i>	<i>1.4</i>	<i>3.0</i>	<i>4.9</i>	<i>-1.7</i>	<i>5.1</i>	<i>3.8</i>	<i>6.5</i>	<i>6.9</i>	<i>6.2</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Comprende agropecuario, minas y canteras, industria manufacturera y construcción.

^b Comprende electricidad, gas y agua y transporte y comunicaciones.

^c Comprende comercio y finanzas, propiedad de vivienda, administración pública y defensa y otros servicios.

^d Cifras preliminares.

^e La minería está incluida en industria manufacturera.

tos del producto medio por habitante de 4.2% para 1973 y 4% para 1974; sin embargo, sólo seis países superaron este promedio en 1974 y otros doce no alcanzaron al 3.5%. A los diez países que registraron un crecimiento medio del producto total de 5.4% en 1974, les correspondió un incremento del producto por habitante de sólo 1.6%, que no obstante es mucho mayor que el 0.5% que obtuvieron en promedio los nueve países de menor crecimiento relativo en 1973.

Diversos factores influyeron en la evolución económica de 1974. Mirado desde el ángulo del comportamiento de la producción sectorial, sobresalió el repunte de la actividad agropecuaria, luego de su pausado crecimiento anterior, y la significativa pérdida de dinamismo que experimentó la producción manufacturera. Por su parte la construcción y los servicios básicos intensificaron aún más su pronunciada tendencia creciente, que en cambio se atenuó en el caso de los demás servicios. (Véase el cuadro 150.)

La producción agropecuaria, luego de haber

crecido a una tasa de 3% anual desde comienzos del decenio, repentinamente elevó su ritmo a 5.8% en 1974. A este impulso contribuyó la mayoría de los países de la región; sin embargo, los aportes sustanciales provinieron del Brasil y la Argentina —en que los respectivos incrementos de 3.5 y 5.5% en 1973, se elevaron por sobre el 8% en 1974—, y de Chile, que se recuperó de una caída en su producción agropecuaria del orden del 15%, gracias a un aumento de 17.3% en 1974.

En general, 1974 fue un buen año para la agricultura, tanto por las favorables condiciones climáticas que predominaron en la región como por los altos precios internacionales para varios productos de exportación, que incentivaron su cultivo. Sin embargo, como factores adversos, actuaron los mayores precios que hubo que pagar por los insumos, herramientas y maquinaria importados.

En cuanto al menor crecimiento de la producción manufacturera, que de una tasa de 9.5% en 1973 se redujo a 6.5%, es en gran medida

150

PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
de crecimiento)

Construcción			Bienes ^a			Servicios básicos ^b			Otros servicios ^c		
1970-1972	1973	1974 ^d	1970-1972	1973	1974 ^d	1970-1972	1973	1974 ^d	1970-1972	1973	1974 ^d
2.3	— 9.8	12.5	3.5	4.0	7.5	3.1	5.3	6.6	4.2	3.2	6.8
1.9	7.2	14.0	2.4	4.0	4.2	4.9	5.9	6.0	6.4	6.5	7.1
10.6	12.5	11.2	11.0	12.0	8.0	9.1	13.6	15.2	11.0	...	10.1
4.4	11.5	12.5	5.4	7.8	6.4	7.8	9.4	...	7.9	7.4	...
7.2	3.5	13.0	7.0	7.8	3.5	8.8	7.8	...	6.0	4.5	...
— 0.7	—12.0	13.5	4.4	— 5.6	7.8	5.5	4.9
8.0	11.7	8.3	5.9	13.5	7.1	6.9	7.9	5.0	6.8	3.1	13.4
21.3	—11.0	15.9	4.9	4.0	6.4	4.8	4.8	5.9	5.7	6.1	5.7
9.8	18.0	4.7	7.2	9.3	4.6	9.6	11.4	6.5	4.9	6.1	4.9
15.8	15.4	17.2	4.4	3.6	2.7	11.2	3.5	5.3	5.5	6.4	3.2
— 8.5	5.7	3.1	4.0	6.4	— 2.1	4.4	5.5	2.2	3.3	2.6	1.5
7.0	14.8	6.3	4.6	7.0	5.7	8.5	11.9	...	5.8	7.6	...
6.2	6.2	32.0	5.9	2.2	10.9	4.8	1.8	10.6	3.6	1.8	4.9
15.3	6.3	3.9	6.6	4.4	3.0	12.4	11.6	13.2	7.5	6.5	2.8
8.2	16.3	20.0	5.0	8.6	8.2	10.1	13.6	15.8	4.3	4.6	5.6
11.0	8.2	17.0	3.4	4.3	7.1	8.9	7.2	...	7.1	6.5	...
28.0	13.9	12.6	13.4	13.4	8.0	10.2	8.8	7.1	9.4	8.8	9.8
5.7	— 2.0	9.1	— 0.8	0.5	3.3	— 0.8	1.4	2.5	— 1.6	0.9	0.6
21.0	10.8	2.8	1.1	7.4	0.7	8.5	6.0	8.8	5.5	5.4	8.4
8.1	8.9	9.8	5.8	7.2	6.3	6.9	8.6	9.3	6.9	8.1	7.2
7.1	6.2	9.1	4.1	5.5	5.6	6.2	6.8	7.1	5.5	5.7	6.0

atribuible a la repentina baja ocurrida en el Brasil. El producto manufacturero en este país, que en el período 1970-1972 aumentó a razón de 12.7% anual y que en 1973 se elevó al 15.8%, se redujo al 7.1% en 1974, hecho que se advirtió en la producción de los más diversos rubros de manufacturas.

Apoyadas por las cuantiosas reservas internacionales que varios países venían acumulando desde 1973, las importaciones experimentaron una extraordinaria expansión durante 1974 y no obstante el alza considerable de sus precios, el cuántum de bienes y servicios importado por América Latina en conjunto, aumentó 19.1%.

Esta mayor cantidad de importaciones agregada a la expansión de la producción interna y, por otra parte, al estancamiento en el cuántum de las exportaciones, determinaron durante el año un aumento cercano al 9% en la disponibilidad interna real de bienes y servicios. Este incremento, superior al que hubo en años anteriores, se tradujo del lado de la demanda interna en un incremento de 13.4% de la formación bruta de capital, cuyo coeficiente con respecto al producto interno bruto se ha elevado sensiblemente desde comienzos del decenio (desde 20 a 23.5% aproximadamente entre 1970 y 1974). Los gastos de consumo, por otra parte, aumentaron también más que en los años anteriores, en particular los de consumo privado. (Véase el cuadro 151.)

3. La persistencia y amplitud del proceso inflacionario

En diferentes secciones del presente estudio se describe y analiza el proceso inflacionario re-

ciente, se identifican los factores inflacionarios coyunturales y estructurales internos y se pondera la incidencia de la inflación importada.

Si bien el fenómeno se analiza con alguna extensión en sólo seis países, el panorama inflacionario latinoamericano en 1974 así como sus factores explicativos sugieren que las principales conclusiones podrían tener cierto grado de validez para gran parte de los países de la región.

Desde luego, la inflación importada se generalizó y aunque sus repercusiones tuvieron distinto grado y diversos mecanismos de reproducción en los diferentes países, sus efectos sobre los sistemas y niveles de precios internos fueron decisivos.

El cuadro inflacionario latinoamericano en el año 1974, a juzgar por las variaciones de los índices de precios, ratifica las tendencias que ya se insinuaban el año anterior. Si se recuerda que en el año 1973 la gran mayoría de los países acusó alzas de precios superiores a las de períodos anteriores y que, igualmente, la mayor parte de ellos registró tasas aún mayores en 1974, no quedan dudas respecto de la mayor amplitud y virulencia del fenómeno. (Véase el cuadro 152.)

Obsérvese que en 12 de los 22 países considerados, las alzas de precios en 1974 fueron apreciablemente mayores que las registradas en 1973; seis países experimentaron elevaciones de precios del mismo orden de magnitud que el año anterior, y en sólo cuatro se produjeron disminuciones significativas.

Si se atiende a la incidencia de la inflación importada y a las elevaciones de precios en 1974, es posible distinguir en la región tres categorías de países cuya homogeneidad, considerada desde el punto de vista de la inflación, es bastante acentuada.

Una primera categoría está formada por países en cuyo proceso inflacionario predominaron los impulsos exógenos y que registraron alzas de precios relativamente moderadas que fluctuaron entre 10 y 22%. Aunque este grupo está compuesto por la mayoría de los países considerados (14 de 22), representa tan sólo el 40% de la población y el 44% del producto de la región.

Influencias más o menos equivalentes de factores internos y de la denominada inflación importada configuran otra categoría de países, en los cuales las alzas de precios fluctuaron entre el 30 y 40% durante 1974. En los procesos inflacionarios de los países de este grupo (Argentina, Bolivia, Barbados, Brasil, Colombia y Costa Rica) la inflación proveniente del exterior encontró terreno propicio para difundirse y repro-

Cuadro 151

AMÉRICA LATINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES (Tasas anuales de crecimiento)

	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	6.4	7.5	8.2
Importaciones	6.6	10.0	19.1
Producto interno bruto	6.4	7.2	7.0
<i>Demanda global</i>	6.4	7.5	8.2
Exportaciones	3.3	7.4	0.1
<i>Demanda interna</i>	6.7	7.5	8.9
Inversión bruta interna	8.7	12.0	13.4
Consumo total	6.2	6.3	7.6
Gobierno general	6.7	7.5	7.3
Privado	6.1	6.1	7.6

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 152

AMÉRICA LATINA: VARIACIÓN DE LOS ÍNDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variaciones porcentuales)

	Diciembre a diciembre			1974 respecto a diciembre de 1973			
	1971	1972	1973	Marzo	Junio	Sep- tiem- bre	Diciem- bre
<i>Predominio de inflación importada</i>							
Paraguay	6.3	9.5	14.2	22.3	20.0	17.7	21.9
Ecuador	6.8	6.9	20.5	8.0	12.3	17.7	21.2
México	- 0.8	5.2	20.2	5.0	8.0	13.5	21.1
Jamaica	5.2	9.3	29.6	5.4	9.8	17.7	20.8
El Salvador	- 0.6	5.2	7.9	5.0	9.4	18.8	20.3 ^a
Haití	13.3	7.3	19.7	9.2	11.7	15.2	19.3 ^b
Perú	7.7	4.3	13.7	5.7	12.5	15.2	19.1
Trinidad y Tabago	5.0	8.0	24.4	2.8	9.3	14.1	18.6
Panamá	1.0	6.8	9.6	6.4	11.2	14.0	16.7
Guatemala	3.0	1.1	17.5	1.9	8.9	11.1	15.9
Honduras	1.5	6.8	5.0	6.2	12.2	12.7	13.0
Venezuela	3.0	3.5	5.7	0.6	1.7	8.9	12.2
Guyana	1.4	7.1	15.2	2.5	6.7	8.7	11.6
República Dominicana	10.6	8.0	17.3	1.3	2.2	5.6	10.5
<i>Combinación de inflación importada y factores internos</i>							
Argentina	39.1	64.2	43.8	- 3.1	6.7	14.9	40.1
Bolivia	3.3	23.6	34.9	32.6	37.8	35.7	38.8
Barbados	10.1	10.4	26.0	12.0	24.2	30.3	36.6
Brasil	18.1	14.0	13.5	11.1	20.8	27.5	34.1
Colombia ^c	14.1	16.4	21.1	12.7	17.3	20.1	31.5
Costa Rica ^d	- 1.9	6.2	15.4	8.9	21.1	20.6	30.8 ^a
<i>Predominio de factores inflacionarios internos</i>							
Chile	22.1	163.4	508.1	62.2	145.6	242.6	375.9
Uruguay	35.6	94.8	77.5	23.4	34.9	62.1	107.2

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, vol. XXVII, Nos. 8 y 9, vol. XXVIII, No. 4; Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, vol. XXVI, No. 5, vol. XXVIII, No. 11, vol. XXIX, No. 3.

^a Variación entre los meses de octubre de 1973 y 1974.

^b Variación entre los meses de noviembre de 1973 y 1974.

^c Índice de precios al consumidor (obreros) de la ciudad de Bogotá.

^d Índice de precios al por mayor de la ciudad de San José.

ducirse al amparo de factores inflacionarios internos, que ya se encontraban en avanzado estado de actividad o iniciaban su actuación en la esfera financiera. En este grupo de países llaman la atención los casos de Bolivia y Costa Rica que durante todo el decenio anterior y hasta 1971 habían logrado una virtual estabilidad.

Finalmente, la tercera categoría se caracteriza por el predominio de factores internos —coyunturales y estructurales— sobre los externos, en la generación y secuencia de sus procesos inflacionarios. Dicho de otro modo, la inflación importada sólo vino a exacerbar situaciones internas de gran efervescencia en el área de los precios

y las corrientes financieras. Las tasas de incremento en el nivel de precios, 107% en el Uruguay y 376% en Chile, reflejan inflaciones que simultáneamente son crónicas y agudas.

El futuro inmediato, susceptible de extrapolarse sobre la base de los acontecimientos de 1974, depara situaciones que pueden tornarse más delicadas. Aunque existen indicios de aminoramiento de los impulsos inflacionarios procedentes del exterior, no queda duda que los procesos inflacionarios internos atribuibles a esta causa, habrán adquirido vida propia, y lo que es más grave, no se contaría esta vez con las repercusiones positivas de la inflación internacional sobre el balance de pagos que experimen-

Cuadro 153

AMÉRICA LATINA: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN^a
 (Promedios anuales y trimestrales)
 (Índices: 1970 = 100)

			1973				1974				1975
	1971	1972	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
<i>Alimentos y bebidas</i>	99.6	120.6	145.3	160.8	168.4	172.1	223.9	255.4	294.1 ^b	394.3	311.5 ^b
<i>Zona tropical</i>	96.7	121.9	146.4	156.8	158.2	163.5	226.5	266.4	315.0	442.6	340.7
Azúcar (mercado libre)	121.0	196.5	242.3	253.2	247.9	280.6	513.0	611.4	807.1	1 256.9	873.4
Azúcar (exportaciones a Estados Unidos)	105.6	112.4	115.6	123.5	132.0	138.7	197.7	283.8	390.8	589.7	431.8
Banano	96.8	100.6	111.5	129.4	105.8	95.5	87.2	99.4	94.9 ^b	94.2 ^b	125.0 ^b
Cacao	79.5	96.6	121.4	187.3	242.9	207.8	219.3	315.5	287.0	276.1	242.5
Café (Manizales)	87.4	100.5	128.0	130.0	130.7	126.6	138.1	144.9	132.8	136.2	133.3
Café (Santos No. 4)	82.1	93.4	111.4	120.2	128.4	130.4	131.9	133.9	115.4	117.4	131.0
<i>Zona templada</i>	109.6	116.1	141.6	174.7	203.5	201.7	214.9	217.4	221.9	227.2 ^b	209.7 ^b
Carne de vacuno	120.3	134.2	140.1	190.4	183.6	178.2	166.3	211.0	192.6	184.8 ^b	210.0 ^b
Maíz	94.8	89.0	128.6	149.4	198.8	197.0	218.7	205.5	229.1	240.7	182.4
Trigo	112.8	127.5	185.9	189.9	292.6	339.6	386.6	276.5	311.4	347.0	288.6
<i>Materias primas agrícolas</i>	106.2	123.0	182.2	182.0	240.9	267.3	281.8	250.8	222.3	214.2	192.7 ^b
Aceite de linaza	85.7	90.4	125.7	149.6	324.4	391.7	501.3	475.7	492.2	522.6	386.5
Algodón (São Paulo tipo 5)	121.4	126.3	139.1	161.7	203.8	275.6	287.1	278.7	228.6	192.9	184.2 ^b
Algodón (Mexicano S.M.)	115.3	122.2	136.2	167.4	218.2	319.2	272.3	220.5	195.8	173.6	157.7
Harina de pescado	89.9	105.3	217.0	226.6	253.7	226.1	269.7	212.8	202.2	191.4 ^b	154.3 ^b
Lana (Buenos Aires 5/6's)	104.2	172.9	287.5	—	310.4	310.4	312.5	312.5	210.4 ^b	210.4 ^b	218.8 ^b
Soja	107.4	118.1	167.4	157.4	227.4	208.7	227.9	203.2	—	264.3	247.0 ^b
<i>Metales</i>	89.7	92.0	101.4	118.7	141.6	161.2	185.4 ^b	210.4 ^b	161.0 ^b	142.6 ^b	137.4 ^b
Aluminio	102.0	95.6	90.9	95.9	101.0	102.3	103.9	123.4	132.8	138.0	147.0
Cobre	76.7	75.6	91.2	115.1	142.4	154.6	166.6	196.8	122.1	96.6	83.1
Estaño	97.0	104.3	112.0	121.6	138.3	161.1	205.9	253.9	244.3	203.1	207.9
Mineral de hierro	104.0	109.7	112.6	116.4	118.6	118.6	179.6 ^b	187.6 ^b	187.6 ^b	187.6 ^b	187.6 ^b
Plomo	84.6	100.9	115.1	134.7	150.8	173.1	214.8	216.4	182.6	178.9	180.4
Zinc	106.4	130.1	147.4	197.0	313.3	504.5	505.9	564.4	352.6	276.9	274.4

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cotizaciones del mercado mundial, en dólares corrientes.

^b Estimaciones.

tó una parte de los países de la región. En otras palabras, subsistirán sólo los efectos más perniciosos de la inflación importada.

Sucesos y previsiones como los descritos, aun en los casos de alzas de precios moderadas, constituyen fenómenos de gran perturbación en el desarrollo de la actividad socioeconómica. Sus efectos sobre los procesos de acumulación, la distribución del ingreso y la distorsión de las pautas de consumo no sólo dificultan el logro de objetivos plausibles en estos campos sino que, en ciertos casos, pueden llegar a determinar lamentables retrocesos.

4. El sector externo

a) El comercio de América Latina

El auge de los precios de los productos primarios que exporta América Latina, que caracterizó la evolución económica durante 1973, se extendió a 1974, aunque con menor intensidad, si no se considera el alza de la cotización del petróleo.

Los aumentos de precios se sostuvieron en forma generalizada hasta mediados del año. A partir del segundo semestre comenzaron a debilitarse los precios de algunos productos tropicales (café, cacao, algodón) y de otros de zona templada (carne y lana). En cambio, continuaron firmes las cotizaciones del azúcar, los aceites vegetales y la soja. (Véanse el cuadro 153 y el gráfico II.)

La tendencia de los precios de estos productos se vinculó estrechamente con los resultados de la producción agrícola mundial durante 1974, que en el caso de algunos productos llegó a superar la demanda, en tanto que en otros persistió la situación de producción y reservas acumuladas inferiores a los niveles de la demanda.

Por otra parte, a partir del tercer semestre se inició una rápida caída de los precios de los metales (cobre, plomo, zinc y estaño), influida por la recesión económica de los países industrializados.

Hacia fines de año fue más evidente la baja generalizada de los precios de los productos primarios ante la perspectiva de mejores cosechas de invierno y el agravamiento de la recesión de los países industrializados. La tendencia descendente adquirió mayor rapidez durante el primer trimestre de 1975.

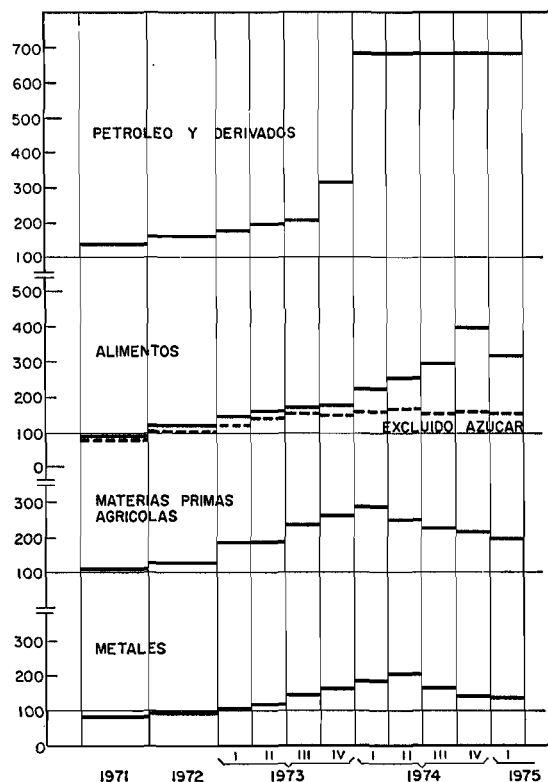
Esta situación de los precios internacionales contrastaba con la de inflación interna que tenían los países industrializados y que se reflejaba en el alza sostenida de los precios de los productos manufacturados que debieron pa-

Gráfico II

AMÉRICA LATINA: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN

(Promedios anuales y trimestrales)
(Índices: 1970 = 100)

Escala natural



gar los países latinoamericanos por sus importaciones, a lo que se agregaron los efectos del debilitamiento del dólar en relación con las monedas de los países de la CEE.

1) *Las exportaciones.* El valor unitario de las exportaciones de la región aumentó 65% en 1974, lo que permitió que el valor total de las mismas pasara de 26 250 millones de dólares en 1973 a unos 44 400 millones en 1974. Esto significó un incremento de 69%, superior al 44% registrado en 1973 y que por segundo año superó también la tasa de expansión del comercio mundial (38% en 1973 y 50% en 1974). Fue escaso, en cambio, el aumento en el cuántum de las exportaciones latinoamericanas: 2.4% frente al 6.7% del año anterior. (Véase el cuadro 154.)

Los resultados del intercambio comercial externo fueron muy diferentes durante el año para los países que son los principales exportadores

Cuadro 154

AMÉRICA LATINA: VARIACIONES ANUALES DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES

(En porcentajes sobre la base de datos expresados en dólares corrientes)

Años	Exportaciones			Importaciones			Poder de compra de taciones las expor-
	Quántum	Valores unitarios	Valor	Quántum	Valores unitarios	Valor	
1960-1970	4.5	1.2	5.8	4.5	1.7	6.2	4.0
1970-1974	3.5	27.0	31.4	12.0	16.2	30.1	13.1
1971	—	3.7	3.7	8.9	4.3	11.5	— 0.6
1972	4.8	12.7	18.2	8.2	5.7	14.4	11.8
1973	6.7	34.8	43.9	11.1	18.3	31.4	21.6
1974	2.4	65.2	69.1	22.5	39.8	71.2	20.9
I) Países exportadores de petróleo (Venezuela, Bolivia, Ecuador y Trinidad y Tabago)							
1960-1970	4.0	— 1.3	2.7	3.2	2.2	5.5	0.5
1970-1974	— 2.4	54.0	50.3	10.9	16.1	29.0	29.5
1971	— 5.7	24.4	17.3	8.1	6.6	15.2	10.0
1972	— 0.6	14.5	13.7	9.6	5.0	15.1	8.3
1973	6.6	35.2	45.0	2.4	16.7	19.5	24.2
1974	— 9.8	194.5	165.5	24.8	38.8	73.3	91.3
II) Países no exportadores de petróleo (19 países)							
1960-1970	4.7	2.3	7.1	4.9	1.5	6.4	5.5
1970-1974	5.2	16.7	22.8	12.3	16.2	30.5	5.7
1971	2.0	— 2.6	— 0.7	6.7	3.7	10.6	— 4.2
1972	6.5	12.6	19.9	7.9	5.9	14.2	13.2
1973	6.6	34.5	43.5	13.3	18.7	34.4	20.9
1974	5.9	25.7	33.1	21.9	40.1	70.8	— 5.0
a) Grandes países (Argentina, Brasil, México)							
1960-1970	5.2	1.4	6.7	4.0	1.8	5.8	4.8
1970-1974	5.5	20.6	27.2	16.2	17.4	36.4	8.3
1971	1.4	1.8	3.2	8.7	4.0	13.0	— 0.8
1972	7.2	18.1	26.6	12.9	6.3	20.0	19.1
1973	13.4	35.5	53.7	18.1	19.4	40.9	28.7
1974	0.5	29.8	30.4	25.9	43.9	81.2	— 9.4
b) Países medianos (Colombia, Chile, Perú)							
1960-1970	3.1	4.4	7.6	4.9	1.2	6.1	6.3
1970-1974	5.1	10.1	15.8	7.8	13.7	22.7	1.8
1971	2.3	— 13.1	— 11.1	5.8	3.1	9.0	— 13.8
1972	2.8	2.3	5.1	1.1	5.8	7.1	— 0.7
1973	— 2.5	41.1	37.6	4.8	18.9	24.5	15.7
1974	19.3	17.1	39.7	20.5	29.1	55.6	8.2
c) M.C.C.A. (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua)							
1960-1970	8.4	1.4	9.9	8.8	0.6	9.4	9.2
1970-1974	5.5	11.6	17.8	8.2	14.3	23.7	3.1
1971	3.6	— 1.9	1.7	2.6	3.8	6.5	— 2.0
1972	12.2	7.8	21.0	— 1.6	6.7	5.1	13.4
1973	1.8	20.9	23.1	13.3	18.3	34.1	4.2
1974	4.7	21.4	27.1	19.6	30.0	55.6	— 2.2
d) Países pequeños principalmente exportadores de azúcar y bauxita (República Dominicana, Jamaica, Guyana, Barbados)							
1960-1970	2.4	3.1	5.6	7.4	1.6	9.2	3.9
1970-1974	6.2	14.7	22.0	4.9	13.0	18.5	8.0
1971	6.5	— 0.1	6.5	3.0	3.3	6.4	3.1
1972	11.3	6.3	18.3	7.8	2.6	10.7	15.3
1973	— 0.2	13.6	13.3	2.8	13.9	17.0	— 0.5
1974	7.7	43.5	54.6	6.1	35.0	43.2	14.5
e) Resto de los países pequeños (Haití, Panamá, Paraguay, Uruguay)							
1960-1970	5.4	1.1	6.6	4.3	1.1	5.5	5.4
1970-1974	— 1.1	17.7	16.4	3.4	17.6	21.6	— 1.0
1971	— 4.4	2.3	— 2.3	3.1	4.0	7.2	— 6.1
1972	— 1.3	16.6	15.2	— 1.2	4.1	3.0	10.7
1973	— 2.3	32.3	29.3	6.7	16.7	24.5	10.8
1974	3.5	21.8	26.0	5.2	51.3	59.2	— 16.7

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

de petróleo (Venezuela, Ecuador, Bolivia y Trinidad y Tabago) que para los países restantes.

En los primeros las exportaciones aumentaron 2.7 veces su valor debido a que los precios —particularmente del petróleo— se triplicaron; no obstante redujeron su volumen 10%. Excepto en Trinidad y Tabago, el cuántum exportado disminuyó en estos países, particularmente en Venezuela, a consecuencia de una política deliberada de reducción de la extracción de petróleo, que coincidió con una menor demanda de los mercados mundiales. A esto se agregó la paralización transitoria del oleoducto en el Ecuador, averiado por temporales.

En los demás países latinoamericanos el valor de las exportaciones se elevó 33%, menos que en 1973 (43.5%). Para estos países, el valor unitario de las exportaciones que en 1973 había aumentado 34.5%, en 1974 lo hizo en 25.7%. Además, el volumen exportado creció 5.9%, ligeramente menos que el año anterior. En Argentina, Brasil y Paraguay y en la República Dominicana se apreciaron pequeñas bajas en los volúmenes de ventas.

La disminución del volumen físico de las exportaciones de la Argentina se originó en la caída de sus ventas de carne (cierre de los mercados de la CEE) y de lana (menor demanda mundial), compensada en gran parte por otras exportaciones (cereales y manufacturas). En el Brasil la mala cosecha del año anterior significó una reducción importante de varios productos exportables (azúcar, soja, algodón, café, etc.), aunque ello se compensó casi totalmente con las mayores ventas de otros productos primarios (mineral de hierro, manganeso, cacao, maíz, etc.) y de productos manufacturados. En Honduras cayó el volumen de las exportaciones debido a los daños causados por el huracán "Fifi", y en el Paraguay disminuyó el volumen de ventas de carne ante las dificultades de colocación externa.

Por otra parte, el comportamiento de estos países en cuanto al valor de sus exportaciones, difirió entre ellos según la significación que en 1974 tuvo el auge de precios y la demanda de sus productos principales de exportación.

Así, los países que exportan principalmente azúcar y bauxita (República Dominicana, Jamaica, Guyana, Barbados) resultaron especialmente favorecidos por el alza de los precios internacionales de esos productos y acrecentaron el valor de sus ventas en un 55%. México, aprovechando la amplia diversificación de sus exportaciones, logró un aumento de 45%. Chile se benefició con compras especulativas registradas durante el primer semestre en el comercio del cobre y con el mejoramiento de los precios

del mineral de hierro y del salitre, mostrando un incremento de 54% en el valor de sus exportaciones. El Perú, que tiene una exportación diversificada, amplió sus ventas en cerca de 40% con el fortalecimiento de los precios del azúcar, el algodón y los metales (cobre, zinc, plata, etc.), y la reactivación de las ventas de harina de pescado. Además, Nicaragua también expandió el valor de sus exportaciones en casi 40%, principalmente por el alza de los precios del algodón y el aumento de su volumen.

Mientras tanto, en el resto de los países no exportadores de petróleo, entre los que se encuentran la Argentina y el Brasil, el crecimiento medio del valor de sus exportaciones fue inferior al 33%.

II) *El poder de compra de las exportaciones.* En el comportamiento de esta variable se refleja en forma patente la influencia que tuvo la triplicación de los precios del petróleo durante 1974. Mientras los cuatro países exportadores de petróleo elevaron el poder de compra de sus exportaciones en 91%, en el resto de los países latinoamericanos éste se deterioró en 5%. (Véase de nuevo el gráfico I.)

En 1973, fue poca la diferencia que se advirtió entre los incrementos de los poderes de compra de ambos grupos de países. Esta situación fue circunstancial, por cuanto en los primeros años del decenio en curso, así como en los años sesenta, el comportamiento de esta variable fue muy dispar entre los países, reflejando las fluctuaciones que tenían, en cada uno de ellos, los precios de los principales productos de exportación y las posibilidades de colocarlos en los mercados internacionales. (Véanse nuevamente el cuadro 153 y el gráfico II.)

Durante el período 1970-1974, el poder de compra de las exportaciones de la región en conjunto aumentó a razón de 13% anual (4% anual en el decenio de 1960) merced a una mejora de 9.3% de la relación de precios del intercambio y de 3.5% del cuántum exportado. En 1974, el curso de la relación de intercambio afectó más severamente a los países latinoamericanos no exportadores de petróleo que dependían en mayor grado de la importación de productos manufacturados, alimentos y otras materias primas agrícolas y combustibles, cuyos precios internacionales subieron más y, por cierto, con mayor rapidez que las cotizaciones que alcanzaron sus exportaciones.

Al respecto puede anotarse que en 1974 los valores unitarios de las exportaciones del Uruguay subieron apenas 7% (debido a la caída de las cotizaciones de la lana y el alza reducida de las de la carne). Los precios de las impor-

taciones, en cambio, se elevaron 57%. A consecuencia de esos desniveles de precios, la relación de intercambio con el exterior es deterioró 32% y el poder de compra de las exportaciones bajó un 28%. En el Brasil, el empeoramiento de la relación de intercambio fue de un 18%; en Chile, llegó a 16%; en Haití, a 13% y a 11% en Honduras. En la Argentina, Colombia, Perú, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá el deterioro osciló entre 2 y 10%.

En cambio, México, los países principalmente exportadores de azúcar y bauxita (República Dominicana, Jamaica, Guyana y Barbados) y el Paraguay, fortalecieron su relación de precios del intercambio.

Finalmente, de los países cuya relación de intercambio se deterioró, sólo Chile, el Perú, Colombia y Nicaragua neutralizaron sus efectos aumentando el volumen exportado, con lo que lograron un poder de compra mayor. En los demás casos, el efecto del deterioro de la relación de intercambio supuso una baja del poder de compra de las exportaciones, no obstante que en varios de esos países aumentó el volumen exportado, aunque en magnitud insuficiente.

III) *Las importaciones.* En 1974, al elevado crecimiento de las exportaciones del conjunto de América Latina acompañó una expansión de igual proporción de las importaciones. En efecto, mientras el valor de las primeras se acrecentó casi 70%, el de las segundas aumentó 71%. Pero aquella fuerte alza significó un aumento en volumen de apenas 2.4% para las ventas —y una desaceleración de su ritmo en relación con los dos años anteriores—, y de 22.5% para las compras, que duplicaron la tasa del año anterior.

En los últimos tres años, la propensión a importar de la región se vio fuertemente estimulada por el aumento del poder de compra de las exportaciones. De allí que el volumen de las importaciones se ampliara en el período 1970-1974 a una tasa del 12% anual, en circunstancias que el volumen de las exportaciones lo hacía a razón de 3.5% y su poder de compra en 13.1% por año. (Véase de nuevo el cuadro 154.)

El examen por grupos de países muestra que tanto en los países que son los principales exportadores de petróleo de la región, como en los que no lo son, las importaciones aumentaron en una proporción parecida durante 1974, cercana al 71%. En volumen, los incrementos fueron también aproximados: 22 y 25% respectivamente. Esta similitud en el comportamiento de las importaciones de ambos grupos ocurrió pese a que en los países que no exportan petróleo, el poder de compra de las exportaciones disminuyó 5%, con lo que se acentuaron sus

déficit corrientes y se expandieron los niveles del endeudamiento externo. En cambio, los países petroleros junto con elevar 91% su poder de compra externo mejoraron su posición neta con el exterior.

En 1974, entre los países exportadores de petróleo, el incremento del volumen de las importaciones fue un poco mayor en Venezuela (30%) que en el Ecuador y Bolivia. En Trinidad y Tabago, las menores compras de petróleo crudo para refinación determinaron un estancamiento en el total de las importaciones.

En los países no exportadores de petróleo, el cuántum de las importaciones creció más rápidamente en los países grandes y medianos que en los pequeños, disminuyendo por otro lado los volúmenes importados por Barbados, Haití y Jamaica.

En el grupo de los países grandes (Argentina, Brasil y México) el volumen de las importaciones aumentó 26%. Sin embargo, en el período 1970-1974 solamente el Brasil registró una tasa de expansión sostenida, mientras que la de Argentina fue la más irregular.

Los países medianos acrecentaron la cantidad importada de 1974 en 20.5%, pero el Perú lo hizo en más de 50%, debido, en buena parte, a la considerable reactivación del financiamiento externo obtenido por el país. En Colombia el aumento fue de 14.2% y en Chile, de sólo 1.4%.

Entre los países pequeños, los centroamericanos aceleraron por segundo año consecutivo el crecimiento del cuántum de sus importaciones al anotar una tasa media de 20%, que fue aún mayor en Nicaragua y Guatemala.

De los países principalmente exportadores de azúcar y bauxita, la República Dominicana es la única que expandió el volumen de sus importaciones de 1974 a una tasa elevada (20%) respecto del nivel de los años anteriores (6%).

Finalmente, en Panamá, el Paraguay y el Uruguay el cuántum de las importaciones tuvo un incremento de alrededor de 6%, reflejando esa tasa, para los últimos dos países, una desaceleración considerable con respecto al nivel de aumento que registraron el año anterior.

b) *El balance de pagos de América Latina en 1974*

En los movimientos de los saldos de balance de pagos se aprecia claramente la significación que tuvieron para los países exportadores de petróleo los altos niveles alcanzados por el precio del producto. Resalta aún más la magnitud de esos resultados cuando se contrastan con los

del resto de los países de la región, varios de ellos importantes compradores de hidrocarburos.

Para los cuatro países exportadores de petróleo la situación de pagos con el exterior cambió radicalmente en 1974 al aumentar el valor de sus exportaciones en 166%, casi 2.3 veces más de lo que aumentaron sus importaciones.

De esta manera el excedente comercial se elevó de 2 270 millones de dólares en 1973 a 10 574 millones en 1974. A diferencia de lo ocurrido el año anterior, en 1974 los cuatro países registraron saldos comerciales positivos. (Véase el cuadro 155.)

En cuanto a los pagos netos de utilidades

Cuadro
AMÉRICA LATINA: BALANCE DE
(Millones de

	Exportaciones fob		Importaciones fob		Otros servicios netos no procedentes de factores		Balance comercial	
	1973	1974	1973	1974	1973	1974	1973	1974
<i>América Latina (23)</i>	26 253	44 387	23 544	40 314	-1 460	-2 509	-1 249	1 564
<i>Países exportadores de petróleo</i>	7 134	18 941	4 297	7 445	- 568	- 922	2 269	10 574
Venezuela	5 573	14 920	2 840	4 529	- 482	- 782	2 251	9 609
Bolivia	273	560	253	390	- 56	- 83	36	87
Ecuador	574	1 261	492	826	- 97	- 164	15	271
Trinidad y Tabago	714	2 200	712	1 700	67	107	69	607
<i>Países no exportadores de petróleo</i>	19 119	25 446	19 247	32 869	- 892	-1 587	-1 020	- 9 010
<i>Países grandes</i>	11 931	15 558	11 921	21 603	- 346	- 674	- 336	- 6 719
Argentina	3 266	4 010	1 978	3 160	- 189	- 242	1 099	608
Brasil	6 199	7 968	6 192	12 530	-1 010	-1 340	-1 003	- 5 902
México	2 466	3 580	3 751	5 913	853	908	- 432	- 1 425
<i>Países medianos</i>	3 801	5 310	3 414	5 310	- 562	- 823	- 175	- 823
Colombia	1 334	1 700	1 023	1 420	- 172	- 216	139	64
Chile	1 325	2 037	1 362	1 891	- 282	- 375	- 319	- 229
Perú	1 142	1 573	1 029	1 999	- 108	- 232	5	- 658
<i>Países pequeños</i>	3 387	4 578	3 912	5 956	16	- 90	- 509	- 1 468
	1 692	2 150	1 695	2 637	- 144	- 261	- 147	- 748
Costa Rica	341	430	399	607	- 17	- 32	- 75	- 209
El Salvador	364	460	340	510	- 66	- 84	- 42	- 134
Guatemala	440	585	388	608	- 35	- 63	17	86
Honduras	259	275	244	372	- 25	- 34	- 10	- 131
Nicaragua	288	400	324	540	- 1	- 48	- 37	- 188
<i>Países pequeños principalmente exportadores de azúcar y bauxita</i>	1 026	1 587	1 312	1 879	6	- 34	- 280	- 326
República Dominicana	448	650	428	670	- 72	- 119	- 52	- 139
Jamaica	396	605	575	790	44	49	- 135	- 136
Guyana	135	262	158	232	- 18	- 25	- 41	5
Barbados	47	70	151	187	52	61	- 52	- 56
<i>Países pequeños restantes</i>	669	841	905	1 440	154	205	- 82	- 394
Haití	53	69	73	103	- 11	- 14	- 31	- 48
Panamá	160	232	456	741	213	288	- 83	- 221
Paraguay	128	170	127	176	- 12	- 16	- 11	- 22
Uruguay	328	370	249	420	- 36	- 53	43	- 103

FUENTE: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

de la inversión directa extranjera e intereses de préstamos, alcanzaron a 4 736 millones de dólares (1 900 millones en 1973), por la participación del capital extranjero en la explotación del petróleo en estos países, excepto en Bolivia. Esta suma significó el 25% de los ingresos de exportaciones y absorbió el 45% de su excedente co-

mercial en 1974. Particularmente, esta situación refleja el caso de Venezuela, que efectuó remesas por estos conceptos por 4 270 millones de dólares durante 1974.

En suma, los países exportadores de petróleo de la región obtuvieron, al cerrar el año, un excedente corriente de 5 750 millones de dóla-

155

PAGOS TOTAL Y POR PAÍSES

dólares)

Pagos netos de utilidades e intereses		Balance en cuenta corriente		Movimiento de capitales		Balance de pagos antes de la compensación		Variaciones porcentuales			
1973	1974	1973	1974	1973	1974	1973	1974	Exportaciones		Importaciones	
								1973	1974	1973	1974
-5 226	-9 017	-3 765	-7 241	7 457	11 129	3 692	3 888	43.9	69.1	31.4	71.2
-1 899	-4 736	285	5 750	434	-1 058	719	4 692	45.0	165.5	19.5	73.3
-1 690	-4 270	456	5 229	182	-1 120	638	4 109	46.7	167.7	21.2	59.5
- 23	- 21	- 54	71	48	52	- 6	123	34.5	105.1	29.1	54.2
- 100	- 190	- 98	100	194	12	96	112	77.7	119.7	34.1	67.9
- 86	- 255	- 19	350	10	- 2	- 9	348	20.0	208.1	3.0	138.8
-3 327	-4 281	-4 050	-12 991	7 023	12 187	2 973	- 804	43.5	33.1	34.4	70.8
-2 357	-3 102	-2 595	- 9 709	5 593	8 788	2 998	- 921	53.7	30.4	40.9	81.2
- 394	- 352	716	258	4	- 163	720	95	68.3	22.8	19.4	59.8
- 812	-1 230	-1 792	- 7 097	3 971	5 881	2 179	-1 216	57.3	28.5	47.7	102.4
-1 151	-1 520	-1 519	- 2 870	1 618	3 070	99	200	31.1	45.2	43.6	57.6
- 471	- 583	- 629	- 1 382	514	1 473	- 115	91	37.6	39.7	24.5	55.5
- 207	- 230	- 56	- 153	180	68	124	- 85	39.1	27.4	25.8	38.8
- 89	- 154	- 408	- 379	155	269	- 253	- 110	54.4	53.7	25.1	38.8
- 175	- 199	- 165	- 850	179	1 136	14	286	20.7	37.7	22.5	94.3
- 499	- 596	- 826	- 1 900	916	1 926	90	26	21.1	35.2	23.4	52.2
- 177	- 167	- 225	- 830	334	818	109	- 12	23.1	27.1	34.1	55.6
- 41	- 49	- 112	- 254	123	215	11	- 39	22.2	26.1	18.4	52.1
- 12	- 14	- 42	- 136	36	146	- 6	10	20.5	26.4	36.0	50.0
- 48	- 54	9	- 112	70	102	79	- 10	30.6	32.9	31.1	56.7
- 33	- 3	- 39	- 102	39	77	0	- 25	24.5	6.2	37.9	52.5
- 43	- 47	- 41	- 226	66	278	25	52	15.7	38.9	58.0	66.7
- 237	- 319	- 447	- 576	410	667	- 37	91	13.2	54.7	16.9	43.2
- 78	- 108	- 101	- 220	121	207	20	- 13	29.1	45.1	26.6	56.5
- 139	- 186	- 240	- 287	209	350	- 31	63	4.8	52.8	8.7	37.4
- 13	- 17	- 53	- 11	26	52	- 27	41	- 6.2	94.1	22.5	46.8
- 7	- 8	- 53	- 58	54	58	1	0	27.0	48.9	19.8	23.8
- 86	- 111	- 154	- 494	172	441	18	- 53	29.4	25.7	24.3	59.1
- 6	- 7	- 16	- 33	10	23	- 6	- 10	23.3	30.2	19.7	41.1
- 45	- 52	- 137	- 285	137	266	0	- 19	9.6	45.0	11.5	62.5
- 10	- 12	- 19	- 33	38	63	19	30	48.8	32.8	60.8	38.6
- 25	- 40	18	- 143	- 13	89	5	- 54	35.5	12.8	39.1	68.7

res, muy superior a los 285 millones anotados en 1973, no obstante los sustanciales aumentos de los pagos efectuados al exterior por utilidades e intereses y por importaciones.

El panorama que presentaron los demás países latinoamericanos en 1974 fue completamente diferente. El incremento mucho mayor de las importaciones con relación al de las exportaciones (71 y 34%) expandió el déficit comercial de estos países de 1 020 a 9 010 millones de dólares entre 1973 y 1974. Se estima que un 42% de este déficit, es decir unos 3 760 millones de dólares, se debería al mayor costo de los combustibles importados.

Los pagos de utilidades e intereses al capital extranjero aumentaron de 3 397 a 4 281 millones de dólares en los últimos dos años, que representaron poco menos del 17% de los ingresos de exportación. Un hecho destacable es que el monto de estos pagos, efectuados por esos 19 países, fue inferior al de los pagos que hicieron por igual concepto los cuatro países exportadores de petróleo.

Al finalizar 1974 el déficit de la cuenta corriente de los países no exportadores de petróleo había llegado a bordear los 13 000 millones de dólares, 3.2 veces superior al desequilibrio anotado un año atrás.

Resultados tan divergentes como los que obtuvieron ambos grupos de países de sus transacciones corrientes, se reflejaron, lógicamente, en sus requerimientos de financiamiento externo. El excedente corriente de 5 229 millones de dólares que logró Venezuela contribuyó a que obtuviera un superávit en su balance de pagos de 4 109 millones, después de exportar capitales por un monto neto de 1 120 millones de dólares. Todavía en 1973 se registró un ingreso neto de capitales.

Los restantes países exportadores de petróleo (Bolivia, Ecuador y Trinidad y Tabago) también arrojaron en 1974 un superávit de balance de pagos que fortaleció la posición de sus reservas internacionales en 583 millones de dólares, siendo casi nula la afluencia de capital, excepto en Bolivia donde se mantuvo la entrada de fondos en cantidad ligeramente superior a la del año anterior.

Por otra parte, se explica que los países latinoamericanos no exportadores de petróleo tuvieron la posibilidad de expandir sus importaciones en la magnitud que lo hicieron. Contaron con la afluencia de capital que, apoyada en la alta liquidez financiera internacional, aumentó de 7 023 millones de dólares en 1973 a 12 187 millones en 1974, fortaleciendo una capacidad para importar que decaía ante el deterioro del poder de compra de las exportaciones. No obs-

tante este importante incremento, la entrada de capital no alcanzó a financiar totalmente el desequilibrio corriente, cerrando el balance de pagos de este grupo de países con un déficit de unos 800 millones de dólares, a diferencia del año anterior en que hubo un superávit de 2 973 millones de dólares.

Las facilidades de financiamiento externo continuaron en 1974 siendo desiguales entre los países latinoamericanos. Prosiguió la intensificación de la afluencia de capital al Brasil y a México (5 881 y 3 070 millones de dólares respectivamente, un 73% del total) facilitando con ello la extraordinaria expansión de sus importaciones. Mientras la afluencia de capital en México financiaba el déficit y contribuía a fortalecer las reservas, en el Brasil la insuficiencia de los fondos extranjeros determinó un deterioro neto externo de unos 1 200 millones de dólares. Entretanto, en la Argentina hubo un aumento en las reservas internacionales netas, no obstante que el excedente comercial fue bastante inferior al del año anterior y que se produjo una desinversión neta.

En cuanto a Colombia y Chile, deterioraron en 1974 su posición neta externa ante limitaciones de la afluencia de capital. En Colombia junto al aumento del déficit corriente hubo una disminución apreciable de la entrada de capital que obligó al uso de reservas internacionales. En Chile a pesar de la intensificación de sus volúmenes de venta, pero con un alza ya más atenuada de los precios del cobre, sólo se pudo reducir levemente el déficit corriente y aunque hubo cierta reactivación de las entradas de capital (retorno de fondos nacionales transferidos al exterior) éstas fueron insuficientes para evitar un deterioro externo neto que se tradujo principalmente en un aumento de los pasivos del Banco Central (renegociación de la deuda y uso del servicio financiero del petróleo para pagar mayores costos del combustible).

En el Perú hubo en 1974 un fuerte ingreso de capital (1 136 millones de dólares), luego de haber estado restringido su acceso al financiamiento externo desde 1968. Ello hizo posible duplicar las importaciones sin desmejorar sus reservas internacionales. El Perú se ubica así en 1974 en el tercer lugar como país beneficiario de una masiva entrada de capital, después del Brasil y México. Su déficit corriente externo se elevó al 54% de sus exportaciones cuando históricamente era sólo de un 10%.

El ingreso de capital durante el último año en los países centroamericanos subió dos veces y media. Las importaciones pudieron así aumentar más que las exportaciones, elevándose

el déficit comercial. Como consecuencia, el déficit corriente externo se acercó al 60% de las exportaciones en Costa Rica y Nicaragua, países donde los capitales se concentraron en mayor proporción. No obstante el acrecentamiento de las entradas de capital, sus niveles fueron insuficientes en Costa Rica, Honduras y Guatemala, deteriorando la posición neta externa de estos países, en particular de los dos primeros, cuyos pasivos se elevaron al utilizar fondos del servicio financiero del petróleo.

Las necesidades de capital externo de los países principalmente exportadores de azúcar y bauxita también se acentuaron en 1974. El alza extraordinaria de los precios del azúcar y un reajuste en los precios de la bauxita contuvo el incremento del déficit comercial en Jamaica y Barbados e hizo posible un pequeño superávit comercial en Guyana. La República Dominicana, sin embargo, elevó sus importaciones en mayor proporción que sus exportaciones, con lo que se ampliaron sus déficit comercial y corriente, así como las exigencias de capital para financiarlo. Con todo, experimentó un pequeño deterioro en sus reservas netas debido a la utilización de un crédito contingente.

En lo que se refiere a los demás países, cabe destacar la mayor entrada de fondos extranjeros al Uruguay, lo que no impidió que sus reservas se deterioraran y que aumentaran los pasivos por la utilización del servicio financiero del petróleo. En Panamá se acentuó más en 1974 la exigencia de financiamiento externo al elevarse el déficit comercial, lo mismo que en el Paraguay y Haití, pero en magnitud mucho más reducida.

La orientación de la afluencia de capital siguió en 1974 favoreciendo a ciertos países como el Brasil y México. Con todo, la reactivación de la entrada de fondos extranjeros en el Perú y el nivel que ella alcanzó, así como las magnitudes que se lograron en Nicaragua, los países centroamericanos, la República Dominicana, el Uruguay y el Paraguay, señalarían una ampliación del número de países beneficiados y de la densidad de los capitales. El volumen de estos fondos contribuyó a elevar la capacidad para importar y a contrarrestar el deterioro del poder de compra de las exportaciones que soportaban casi todos estos países, impidiendo así restricciones de importaciones necesarias para el desarrollo económico interno, si bien a costa de un mayor endeudamiento externo.

Este exceso de recursos externos mantenidos durante largo período contribuyó a acelerar las importaciones del Brasil en tal magnitud que sus compras externas del año 1965 fueron equivalentes al valor de un mes de sus importacio-

nes actuales. Las rigideces internas que se presentaron durante la aceleración de la actividad económica del país se compensaron con las crecientes importaciones que contaron con recursos externos para su financiamiento.

Finalmente, habría que señalar que el mejoramiento de la posición neta externa de la región en su conjunto, que supuso unos 3 900 millones de dólares de superávit de balance de pagos en 1974, se apoyó en el excedente comercial de los países latinoamericanos exportadores de petróleo y de la Argentina y no en el exceso de financiamiento externo que caracterizaba la situación de años anteriores y que favorecía casi exclusivamente al Brasil. Este país, luego de varios años, presentó un déficit importante de balance de pagos (unos 1 200 millones de dólares) que resultó del comportamiento poco dinámico de sus exportaciones y de la insuficiencia de la entrada de capital para financiar sus elevadas importaciones. En general, suele ocurrir que una mayor afluencia de capitales a la región no coincida con la iniciación de un período de debilitamiento de las exportaciones o de su poder de compra, es decir, cuando más se les necesita para sustentar las importaciones requeridas por la actividad productiva interna, lo que sin duda conduce al deterioro neto del país.

c) *El comercio interlatinoamericano*

Durante 1974 el intercambio comercial entre 18 países de la región (medido por el valor *cif* de las importaciones de bienes) aumentó 71%. Este incremento, muy superior al de 38% registrado en 1973, es también mayor que el de las exportaciones totales de esos 18 países que fue de 65%. El comercio entre los países de la ALALC aumentó también 71% (considerados los países del Grupo Andino) y el de los países del Mercado Común Centroamericano 38%. En el Grupo Andino, el comercio subregional creció 107%. (Véanse los cuadros 156, 157 y 158.)

En ese mismo año aumentaron su participación en el comercio intrarregional: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Honduras y especialmente Venezuela por el mayor valor que alcanzaron sus ventas de petróleo. No obstante, el Brasil y la Argentina continuaron manteniendo la mayor cuota (18 y 17%) seguidos por Venezuela (12%), Chile y México (9 y 7%). En 1973 y 1974 únicamente la República Dominicana participó con un porcentaje inferior a 1% y 12 países lo hicieron con cuotas que variaron entre el 1 y el 5%.

Cuadro
COMERCIO
(Valores cif de las importaciones)

<i>Procedencia</i>								
<i>País importador</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Boli- via</i>	<i>Bra- sil</i>	<i>Colom- bia</i>	<i>Chile</i>	<i>Ecu- dor</i>	<i>Méxi- co</i>	<i>Para- guay</i>
Argentina	—	32.2	205.1	13.1	82.1	11.5	23.2	20.8
Bolivia ^a	37.7	—	18.0	3.6	1.0	0.3	—	—
Brasil	343.6	19.6	—	6.4	36.5	3.7	56.9	23.1
Colombia	15.6	1.3	14.9	—	6.6	16.5	22.6	0.4
Chile ^a	165.1	17.6	34.1	9.4	—	16.5	38.1	1.2
Ecuador ^a	6.2	—	6.7	6.7	1.0	—	5.7	—
México ^a	30.3	0.2	43.0	4.2	8.1	3.0	—	1.5
Paraguay	29.8	—	16.3	0.2	0.6	0.1	0.7	—
Perú	27.6	10.5	38.0	39.3	5.9	14.9	15.4	0.6
Uruguay	61.8	3.1	48.1	0.3	1.7	0.2	1.9	2.0
Venezuela ^a	40.6	—	89.9	14.5	2.9	—	40.6	—
Costa Rica	2.4	—	4.6	4.8	—	0.1	11.3	—
El Salvador	0.6	—	1.0	2.8	—	0.3	10.1	—
Guatemala	1.5	—	1.5	2.3	—	0.1	16.0	—
Honduras ^a	0.7	—	0.6	2.1	—	—	5.1	—
Nicaragua	1.0	—	0.7	2.5	—	—	8.0	—
Cuba	—	—	—	—	—	—	—	—
Haití	—	—	—	—	—	—	—	—
Panamá	2.2	—	2.7	8.5	0.1	51.3	9.4	—
República Dominicana ^a	1.2	—	4.0	5.0	—	—	—	—
<i>Total América Latina</i>	<i>767.9</i>	<i>84.5</i>	<i>529.3</i>	<i>125.7</i>	<i>146.5</i>	<i>118.5</i>	<i>265.0</i>	<i>49.6</i>

FUENTE: Estadísticas oficiales de comercio exterior. No se incluyen Cuba, Haití ni los países de la CARIFTA por ^aEstimaciones sobre la base de datos parciales.

Cuadro
COMERCIO
(Valores cif de las importaciones)

<i>Procedencia</i>								
<i>País importador</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Boli- via</i>	<i>Bra- sil</i>	<i>Colom- bia</i>	<i>Chile</i>	<i>Ecu- dor</i>	<i>Méxi- co</i>	<i>Para- guay</i>
Argentina	—	65.0	270.0	33.0	95.0	25.0	46.4	60.7
Bolivia	46.0	—	45.0	8.0	1.0	0.3	—	—
Brasil	390.0	40.0	—	18.0	193.0	8.0	91.0	25.0
Colombia	40.9	2.7	29.0	—	46.5	34.7	37.2	0.6
Chile	345.1	25.5	66.1	10.1	—	46.7	30.6	1.5
Ecuador	8.0	—	13.0	10.0	1.0	—	5.7	0.2
México	41.2	0.4	60.5	9.4	21.7	9.4	—	2.0
Paraguay	55.9	—	20.3	0.2	0.7	0.1	0.8	—
Perú	34.0	21.0	44.0	75.0	6.0	25.0	30.8	0.3
Uruguay	75.0	6.0	93.0	0.2	1.8	0.4	1.9	1.5
Venezuela	50.0	—	162.0	20.0	2.3	—	40.6	0.2
Costa Rica	3.0	—	6.0	12.0	—	0.1	22.6	—
El Salvador	0.7	—	1.3	15.0	—	0.4	20.0	—
Guatemala	1.8	—	1.9	5.0	—	0.1	24.0	—
Honduras	0.9	—	0.8	2.0	—	—	5.0	—
Nicaragua	1.2	—	0.9	4.0	—	—	8.0	—
Panamá	2.7	—	3.5	22.0	0.1	80.0	14.0	—
República Dominicana	1.5	—	5.0	8.0	—	—	—	—
<i>Total</i>	<i>1 097.9</i>	<i>160.6</i>	<i>822.3</i>	<i>251.9</i>	<i>369.1</i>	<i>230.2</i>	<i>378.6</i>	<i>92.0</i>

FUENTE: Estadísticas oficiales de comercio exterior. No se incluyen Cuba, Haití ni los países de la CARIFTA por ^aEstimaciones sobre la base de datos parciales.

INTERLATINOAMERICANO, 1973
de bienes en millones de dólares)

Perú	Uru- guay	Vene- zuela	El Sal- vador	Guate- mala	Hondu- ras	Nica- ragua	Pa- namá	Repú- blica Domi- nicana	Total América Latina
18.9	5.9	23.0	—	0.3	0.4	—	6.1	—	442.6
4.3	0.5	—	—	0.3	—	—	—	—	65.8
20.0	16.9	78.0	2.2	0.1	0.2	—	36.9	0.1	644.2
9.8	4.2	7.6	—	0.1	0.1	—	7.2	0.3	107.9
16.5	2.4	15.3	—	—	—	—	2.4	—	318.6
3.1	—	—	—	0.5	—	—	—	—	29.9
5.9	6.1	90.5	0.7	2.6	0.2	2.2	17.7	—	217.4
0.2	1.0	0.1	—	—	—	—	—	—	49.0
—	1.7	20.2	—	0.1	—	0.3	1.5	—	179.9
1.2	—	1.8	—	—	—	—	0.1	0.9	123.1
8.7	—	—	—	—	—	—	5.8	—	203.0
0.5	—	22.9	24.0	32.8	2.9	24.0	6.9	4.8	142.0
0.9	—	16.2	—	59.4	—	15.6	8.0	—	132.3
0.2	—	26.5	57.1	—	3.2	12.4	0.7	—	138.4
0.8	—	20.8	—	16.2	—	9.3	1.1	—	63.6
0.2	—	16.9	25.8	29.3	7.1	—	3.3	—	122.5
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
0.8	0.1	33.6	2.8	3.9	0.9	2.5	—	11.4	138.7
0.4	—	—	0.1	3.2	—	0.6	0.5	—	15.4
92.4	38.8	373.4	112.7	148.8	15.0	66.9	98.2	17.5	3 134.3

falta de información.

INTERLATINOAMERICANO, 1974^a
de bienes en millones de dólares)

Perú	Uru- guay	Vene- zuela	Costa Rica	El Sal- vador	Guate- mala	Hondu- ras	Nica- ragua	Pa- namá	Repú- blica Domi- nicana	Total América Latina
23.0	6.7	70.6	—	—	0.4	0.4	—	9.0	—	705.2
5.0	0.6	—	—	—	0.4	—	—	—	—	106.3
25.0	19.1	239.5	—	3.0	0.1	0.2	—	50.0	0.1	1 102.0
28.8	2.1	32.5	0.6	0.1	0.2	0.9	0.1	18.0	—	274.9
29.4	6.5	16.8	—	—	0.4	—	—	—	—	578.7
5.0	—	—	—	—	0.5	—	—	—	—	43.4
11.5	7.9	168.2	2.7	0.2	4.1	0.2	2.6	20.0	—	362.0
0.2	2.0	0.1	—	—	—	—	—	—	—	80.3
—	2.0	62.0	4.4	—	—	—	—	2.0	—	306.5
1.4	—	5.5	—	—	—	—	—	0.1	1.3	188.1
10.0	—	—	—	—	—	—	—	6.0	—	291.1
0.6	—	70.3	—	34.0	40.0	10.0	35.0	10.0	7.0	250.6
1.0	—	49.7	26.0	—	64.0	—	21.0	12.0	—	211.1
0.2	—	81.4	18.0	70.0	—	8.0	18.0	1.1	—	229.5
0.9	—	63.9	11.0	—	22.0	—	10.0	1.7	—	118.2
0.2	—	51.9	44.0	44.0	47.0	12.0	—	5.0	—	218.2
0.9	0.2	103.1	10.0	3.0	5.2	0.9	2.6	—	17.0	265.2
0.5	—	0.1	0.5	0.1	4.3	—	0.6	0.6	—	21.2
143.6	47.1	1 015.6	117.2	154.4	188.6	32.6	89.9	135.5	25.4	5 352.5

falta de información.

Cuadro 158

COMERCIO INTERLATINOAMERICANO SEGÚN GRUPOS DE INTEGRACIÓN
(Valores cif de importación de bienes)

	1970		1971		1972		1973 ^a		1974 ^b	
	Millones de dólares	Porcentajes del total	Millones de dólares	Porcentajes del total	Millones de dólares	Porcentajes del total	Millones de dólares	Porcentajes del total	Millones de dólares	Porcentajes del total
ALALC	1 348	72.8	1 458	72.9	1 646	72.4	2 286	72.9	3 911	73.1
MCCA	299	16.1	277	13.8	306	13.4	388	12.4	534	10.0
Grupo Andino	(134)	(7.2)	(159)	(8.0)	(164)	(7.2)	(254) ^c	(8.1)	(525) ^c	(9.8)
<i>Total interlatinoamericano</i> ^d	1 853	100.0	2 000	100.0	2 275	100.0	3 134	100.0	5 353	100.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras provisionales.

^b Estimación.

^c Incluye Venezuela.

^d El comercio entre los países del Grupo Andino figura también incluido en la ALALC. El total intrarregional incluye, además de los países que integran las agrupaciones subregionales, considerados en el comercio entre éstas, a Panamá y la República Dominicana. No se dispuso de datos referentes a Cuba y Haití y no se consideran los países de la CARIFTA.

En el último año los países exportadores de petróleo aumentaron apreciablemente los saldos favorables de su intercambio con la región. Así, Venezuela lo hizo de 170 millones de dólares en 1973 a 725 millones en 1974, Bolivia de 19 a 54 millones y el Ecuador de 89 a 187 millones. La Argentina, que tradicionalmente ha mantenido una posición superavitaria con la región, aumentó también su saldo de 325 a 393 millones de dólares. Por el contrario, entre 1973 y 1974 varios países empeoraron su posición de-

ficitaria con la región, siendo los casos más significativos los del Brasil, Chile, el Perú, el Uruguay, los países centroamericanos y Panamá. En el conjunto de los 18 países considerados, la relación entre los saldos comerciales y el monto del intercambio regional, que había aumentado de 0.17 en 1971 a 0.20 y 0.22 en 1972 y 1973, alcanzó a 0.26 en 1974. Esta evolución del coeficiente indica que siguió acentuándose el desequilibrio comercial entre los países.

Capítulo II

LA SITUACIÓN ECONÓMICA POR PAÍSES

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 1974, la economía argentina logró un crecimiento de 7.2%, que duplica la tasa media anual registrada en el período 1970-1973. En esta ocasión la expansión económica estuvo asociada a un proceso de redistribución progresiva del ingreso con pleno empleo y a la evolución relativamente favorable de las variables externas.

Desde mediados de 1973 el gobierno impulsó el dinamismo de la economía mediante un significativo aumento de la demanda, sustentado en un alza general de salarios (acompañada de controles de precios que comenzaban a operar después de un período en que los márgenes de

beneficio se consideraban relativamente altos); el impulso a la exportación de manufacturas; la acción estatal en la construcción de viviendas y políticas fiscal, monetaria y crediticia expansivas. Estos objetivos se lograron en gran parte, y además, se tuvo un buen año agrícola, con excelentes cosechas de frutas y hortalizas, de cultivos industriales y de algunos cereales, al mismo tiempo que las existencias de vacunos alcanzaban un nivel sin precedentes. El sector industrial respondió a la mayor demanda aprovechando mejor la capacidad productiva existente, pese a dificultades en el abastecimiento de insumos.

En estas circunstancias, los crecimientos del producto interno bruto y el consumo fueron muy

superiores a los históricos, la tasa de desocupación se redujo a niveles mínimos, aumentó la participación de los asalariados en el ingreso y se obtuvo un importante superávit en el balance comercial, aunque muy inferior al del año anterior.

A medida que se avanzó en la aplicación de la política reseñada fueron apareciendo limitaciones para su prosecución, principalmente como consecuencia de la debilidad de los planes de inversión privada en la industria.

Por otro lado, la presión sobre los precios que ejerció la inflación importada, la creciente demanda y la escasez de ciertos insumos, junto a la paulatina absorción de la capacidad ociosa, provocaron inobservancias del control de precios, que en ciertos casos llegaron a configurar verdaderos circuitos paralelos de comercialización. Frente a esa realidad, hacia fines de 1974 se adoptó una política de precios más flexible, tendiente a estimular la inversión privada y restablecer los canales normales de comercialización.

Como se advierte, los últimos meses de 1974 y los primeros de 1975 son de transición hacia un nuevo equilibrio entre sectores económicos y sociales, después de un año de resultados económicos favorables. De tal modo, el área de los

precios e ingresos se perfila como una de las más críticas de la política económica, en circunstancias que el margen para la acción estatal se verá restringido por el elevado déficit fiscal. Esta situación se produce en el marco de una crisis internacional que tendrá efectos negativos sobre la evolución económica interna, aunque su índole y magnitud no pueden aún predecirse.

2. Oferta y demanda globales

En 1974, el producto interno bruto creció 7.2%. Esta cifra, como se señaló, duplica la tasa media de expansión de los últimos años. Por su parte, el cuántum de las importaciones mostró un significativo incremento, de 19.3%.

La demanda global también creció a un ritmo muy superior al histórico. El consumo superó largamente la tasa prevista en el Plan Trienal,¹ mientras que la inversión no obstante haber crecido por encima de sus tasas históricas no alcanzó la meta del Plan y el volumen de las exportaciones no acusó variación con respecto a 1973. (Véase el cuadro 159.)

¹ Plan Trienal para la Reconstrucción y Liberación Nacional.

Cuadro 159

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	<i>Millones de pesos de 1970</i>			<i>Composición porcentual</i>		<i>Tasas anuales de crecimiento</i>		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	102 091	112 696	121 759	108.0	107.9	3.2	3.6	8.0
Importaciones ^b	7 534	7 471	8 916	8.0	7.9	— 0.4	— 0.1	19.3
Producto interno bruto	94 557	105 225	112 843	100.0	100.0	3.6	3.8	7.2
<i>Demanda global</i>	102 091	112 696	121 759	108.0	107.9	3.2	3.6	8.0
Exportaciones ^b	8 016	7 591	7 593	8.5	6.7	— 6.2	7.7	—
Demanda interna	94 075	105 105	114 166	99.5	101.2	4.0	3.3	8.7
Inversión bruta interna	18 774	21 390	23 238	19.9	20.6	7.9	— 2.1	8.6
Inversión bruta fija	18 463	20 114	21 803	19.5	19.3	6.3	— 3.6	8.4
Pública	5 572	5.9
Privada	12 891	13.6
Construcción	10 092	9 072	10 363	10.6	9.2	2.3	—14.0	14.2
Maquinaria y equipo	8 371	11 042	11 440	8.9	10.1	11.0	6.9	3.6
Consumo total	75 301	83 715	90 928	79.6	80.6	3.0	4.8	8.6
Gobierno general	9 047	9.6	...	2.8
Privado	66 254	70.0	...	3.0

FUENTES: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional; para 1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones preliminares del Banco Central.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

La expansión del consumo fue resultado de la política de redistribución hacia los sectores de más bajos ingresos, que se reflejó además en el mayor crecimiento de los sectores industriales productores de bienes de consumo no duraderos.

Con respecto a la inversión bruta, se advierte un comportamiento dispar en sus componentes.

La construcción privada aumentó alrededor de 18% impulsada por los planes de viviendas económicas a cargo del Ministerio de Bienestar Social, y por la mayor demanda de viviendas destinadas a los grupos de ingresos medios y altos. Entretanto, la construcción pública se incrementó en alrededor de 10%, sobre todo como consecuencia de la aceleración de obras ya comenzadas y de la iniciación de algunos proyectos de magnitud como la central hidroeléctrica de Salto Grande.

En cuanto a la inversión en maquinarias y equipos, el crecimiento del 10% en las ventas internas de tractores estaría indicando un mayor equipamiento agrario. Por el contrario, la inversión industrial parece no haber respondido a las buenas condiciones de demanda que existieron a lo largo del año. En algunos casos, este comportamiento podría atribuirse a una com-

presión de las utilidades; en otros, a la dificultad de revertir al circuito productivo los beneficios obtenidos en canales de comercialización paralelos. Sin embargo, durante la última parte del año se observó una vigorización de las inversiones, reflejada en el crecimiento del cuarto trimestre y confirmada en las encuestas de expectativas industriales para 1975.

3. La evolución del producto interno bruto

El producto interno bruto creció a un ritmo superior al 7% previsto en el Plan Trienal para 1974. Se destacan la expansión de la producción agropecuaria e industrial y la mayor actividad de la construcción. (Véanse el cuadro 160 y el gráfico III.)

a) Sector agropecuario

Durante 1974 el crecimiento del sector agropecuario fue impulsado por las producciones de frutas, hortalizas y de algunos cultivos industriales. Además, las buenas cosechas de maíz y principalmente de sorgo permitieron compensar la

Cuadro 160

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	11 217	11 363	12 288	13.2	12.1	-2.0	5.5	8.1
Minería	1 325	1 043	1 064	1.6	1.0	-0.7	-20.2	2.1
Industria manufacturera	25 399	30 638	32 722	29.9	32.2	6.3	6.8	6.8
Construcción	4 578	4 318	4 857	5.4	4.8	2.3	-9.8	12.5
<i>Subtotal bienes</i>	<i>42 519</i>	<i>47 362</i>	<i>50 931</i>	<i>50.1</i>	<i>50.1</i>	<i>3.5</i>	<i>4.0</i>	<i>7.5</i>
Electricidad, gas y agua	1 810	2 323	2 483	2.1	2.4	9.2	7.5	6.9
Transporte y comunicaciones	8 548	9 274	9 885	10.1	9.7	1.8	4.7	6.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>10 358</i>	<i>11 597</i>	<i>12 368</i>	<i>12.2</i>	<i>12.2</i>	<i>3.1</i>	<i>5.3</i>	<i>6.6</i>
Comercio, restaurantes y hoteles	12 526	14 345	15 509	14.7	15.3	5.2	3.5	8.1
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	3 737	4 281	4 539	4.4	4.5	4.8	4.3	6.0
Servicios comunales sociales y personales	15 812	17 302	18 319	18.6	18.0	3.2	2.7	5.9
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>32 075</i>	<i>35 928</i>	<i>38 367</i>	<i>37.8</i>	<i>37.7</i>	<i>4.2</i>	<i>3.2</i>	<i>6.8</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>84 952</i>	<i>94 436</i>	<i>101 185</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>3.6</i>	<i>3.8</i>	<i>7.2</i>

FUENTE: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional; para 1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones preliminares del Banco Central.

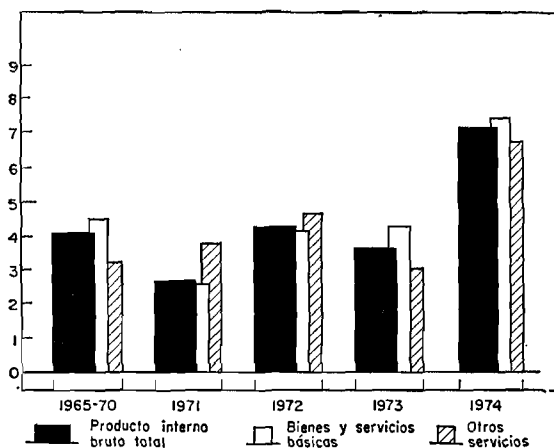
^a Cifras preliminares.

Gráfico III

ARGENTINA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



menor producción de trigo. La actividad pecuaria se caracterizó por el aumento de las existencias de vacunos (hecho destacable dada la retención operada en años anteriores) y una faena ligeramente superior a la de 1973.

La producción de trigo, maíz y sorgo en conjunto fue de cuantía similar a la de 1973, año en que se obtuvo el máximo histórico en volumen de producción.

Los incrementos de 2.1% para el maíz y de 1.9% para el sorgo —sobre los altos niveles alcanzados en 1973— obedecen sobre todo al mayor rendimiento por hectárea cosechada (4.4% para maíz y 9.1% para el sorgo), a lo cual contribuyeron las buenas condiciones climáticas; además, parecen reflejar algunos cambios en las técnicas productivas. El área sembrada para la campaña 1974/1975 es similar a la del año anterior.

En cambio, la producción de trigo en la campaña 1973/1974 fue inferior en 17% a la del año anterior, como consecuencia de una reducción del 24% en el área sembrada. Se acentuó así la tendencia iniciada en la campaña 1970/1971, que puede asociarse con una sustitución por ganadería vacuna y por otros cultivos, y podría responder en parte a cambios en los precios relativos. Para la campaña 1974/1975 se prevé una cosecha que oscilará en torno a los 5.1 millones de toneladas, debido a la sequía que afectó a algunas zonas productoras.

Respecto a los cultivos industriales, se estima que aumentó su producción alrededor de 14%.

La producción de azúcar fue moderadamente inferior a la de 1973, año en que se logró la producción máxima habida en el país de 1 540 000 toneladas (mayor en 60% al promedio del quinquenio 1968/1972), como respuesta a las excepcionales condiciones de los mercados internacional e interno. Por su parte, la producción de uva para vinificar mostró en 1974 un crecimiento del orden del 36%; asimismo la producción de frutas registró un crecimiento extraordinario de 33% y la de hortalizas aumentó 8%.

El hecho sobresaliente en el sector pecuario fue el aumento de las existencias de vacunos, proceso comenzado en 1970 y que siguió a la fase descendente del ciclo ganadero producida durante 1967/1969. Se estima que las existencias de vacunos alcanzaban hacia fines de 1974 el máximo histórico de alrededor de 60 millones de cabezas y que habrían sido de 57 millones al 30 de junio de ese año. Esta última cifra marca un aumento de casi 9 millones respecto de junio de 1969, lo cual implica un crecimiento de existencias del orden del 20% a partir del punto mínimo del ciclo.

Aunque no existen cifras definitivas de la faena total, la Junta Nacional de Carnes la ha estimado en unos 10 millones de cabezas, es decir un nivel algo superior al del año 1973 y similar al de 1972. Aun aceptando la existencia de una significativa faena no captada por la Junta Nacional de Carnes, la relación faena/existencias se habría mantenido por debajo de la cifra de extracción considerada "normal" (22-23%). (Véase el cuadro 161.)

Los precios relativos del sector desmejoraron durante el año, sobre todo para la producción pecuaria. Este proceso se acentuó en los últimos meses, a partir de la aceleración de los precios industriales; se puede apreciar en el cuadro 162.

La política oficial procuró evitar que ese deterioro relativo repercutiera directamente en las existencias ganaderas. Así en 1974 se adoptaron medidas fiscales tendientes a estimular la retención de vientres. Además en enero de 1975 se aumentó el precio del ganado y se fijaron regímenes impositivos de promoción, particularmente en la etapa de cría con la intención de acortar el ciclo de terminación del ganado. Asimismo, se establecieron estímulos impositivos a la exportación de carne vacuna, para facilitar la operación de los frigoríficos.

Dada la situación de los mercados internacionales, la política estuvo orientada a dar mayor estímulo relativo a la agricultura. En este sentido, al fijarse precios para la campaña 1974/1975 se tendió a mejorar el precio relativo del trigo con respecto a los de los bienes industriales y el ganado.

Cuadro 161

ARGENTINA: INDICADORES DE LA GANADERÍA VACUNA

	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
	<i>Millones de cabezas</i>							
Existencias al 30 de junio	51.3	51.5	48.3	48.4	49.8	52.3	54.8	57.0
Faena del año	12.5	12.8	13.8	12.9	9.5	10.0	9.8	10.0
	<i>Porcentajes</i>							
Faena/existencias	24.4	24.9	28.6	26.7	19.1	19.1	17.9	17.5
	<i>Kilogramos anuales</i>							
Consumo por habitante	82.0	87.0	92.0	84.0	64.0	62.0	66.0	78.0

FUENTE: Junta Nacional de Carnes.

^a Cifras preliminares.

En lo que respecta a la política general para el sector agropecuario, se decidió no aplicar aún durante 1975 el impuesto a la venta normal potencial de la tierra.

b) *Minería*

El producto generado por la minería creció 2.1%, lo que resulta de una disminución de cerca de 1.5% en la producción petrolera y de aumentos del orden del 35% en la de carbón, de 9% en gas natural y de 15% en el resto de los minerales.

La caída de la producción petrolera es atribuible al menor rendimiento de los pozos explotados y a la falta de resultados importantes en la exploración. Para el futuro, se ha programado el aprovechamiento de las reservas secundarias y a más largo plazo, de la cuenca submarina.

En 1973 la producción de carbón había disminuido respecto de 1972, por lo cual el aumento de 1974 es en gran parte de recuperación.

En este último año, se realizaron inversiones (sobre todo en las vías de transporte desde los yacimientos carboníferos de Río Turbio) que permitirán una expansión ulterior.

El resto de la minería (minerales metálicos y para usos industriales y de la construcción) habría crecido cerca de 15%, respondiendo sobre todo a un aumento en materiales para la construcción. Durante el año prosiguieron los trabajos tendientes a la extracción de hierro en Sierra Grande, y existe el propósito de avanzar hacia la puesta en producción de los yacimientos de manganeso, oro y plata en Aguas del Dionisio así como de los de cobre de Pachón.

Asimismo se puso en funcionamiento el régimen de promoción minera que facilita principalmente la prospección y exploración, asumiendo el Estado parte del riesgo minero.

c) *Industria manufacturera*

La industria manufacturera creció 6.8%, tasa similar a la de los últimos cinco años, pero cuya

Cuadro 162

ARGENTINA: PRECIOS RELATIVOS DEL SECTOR AGROPECUARIO

(Índice base 1960 = 100)

<i>Precios mayoristas</i>	1969	1973	1974	Mayo 1973	Diciembre 1973	Junio 1974	Diciembre 1974
<i>Producción animal</i>							
No agropecuarios	94.0	130.1	108.9	141.6	120.9	110.0	94.6
<i>Producción vegetal</i>							
No agropecuarios	105.5	108.2	101.8	102.8	105.1	105.4	100.0
<i>Agropecuarios</i>							
No agropecuarios	100.2	118.9	105.3	121.7	112.9	107.7	97.4

FUENTE: Índice de precios mayoristas del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

relación con el crecimiento del producto bruto interno es sensiblemente inferior a la histórica.

Como se destacó anteriormente, este crecimiento fue más bien resultado de la mayor utilización de la capacidad instalada que de la ampliación de esa capacidad. Por otro lado, las exportaciones tuvieron un papel importante en una amplia gama de actividades industriales. Finalmente, un rasgo adicional del crecimiento en 1974, que contrasta con la experiencia histórica, es el dinamismo de los sectores industriales productores de bienes de consumo no durables.

Las ramas de bienes alimenticios y las textiles, en conjunto, crecieron más que el promedio de la industria. Los textiles fueron el grupo más expansivo de los sectores manufactureros, superando la meta del Plan Trienal; ello obedeció principalmente al crecimiento de la capacidad de compra de los asalariados y también influyó —aunque en menor medida— el aumento en las exportaciones de algunos productos. (Véase el cuadro 163.)

Las actividades que en períodos anteriores habían sido las más dinámicas evolucionaron relativamente en forma más lenta. Las industrias químicas crecieron 6.9% y tuvieron algunas

dificultades de abastecimiento de insumos que tendieron a corregirse hacia fines de año. A mediados de año se puso en marcha la planta de la Petroquímica General Mosconi, productora de hidrocarburos aromáticos básicos.

Por su parte, las industrias metálicas básicas se expandieron 8.6%. La producción de arrabio creció 33% como resultado de la puesta en funcionamiento del nuevo alto horno de SOMISA y a pesar de ciertas dificultades en el abastecimiento externo de carbón. La ampliación de esta planta contribuyó también, en forma principal, al crecimiento de la producción de acero, la que alcanzó a 2.3 millones de toneladas (9.2% más que el año anterior) y cubrió alrededor del 56% del consumo nacional. Esta mayor producción en las etapas básicas del proceso siderúrgico no se reflejó en la de laminados, que se redujo 2.5% debido en gran parte a dificultades en la provisión de chatarra para las acerías semintegradas y de productos semi-elaborados para relaminar.

Debe destacarse que dado el grado de integración relativamente bajo de la industria siderúrgica, el fuerte crecimiento de la producción de arrabio no redundó en una mayor expansión de la rama. Se espera alcanzar hacia 1980 el

Cuadro 163

ARGENTINA: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
(Tasas anuales de crecimiento)

Concepto	Trimestres 1974				Años		
	I	II	III	IV	1972	1973	1974
Total industria manufacturera	3.8	7.3	6.5	9.0	6.8	6.8	6.8
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	4.7	6.4	3.6	5.3	4.7	4.2	5.0
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	9.6	10.4	12.3	12.2	4.8	6.2	11.2
Industria de la madera y productos de la madera, incluidos muebles	-0.1	1.2	11.9	4.6	-2.6	-2.0	4.5
Fabricación de papel, productos de papel, imprentas y editoriales	3.8	7.4	10.0	15.0	-0.7	-0.7	9.2
Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos, derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plástico	3.5	7.4	8.1	7.8	2.7	1.6	6.9
Fabricación de productos minerales no metálicos, excepto los derivados del petróleo y del carbón	-2.3	4.6	6.7	8.2	4.7	0.3	4.6
Industrias metálicas básicas	9.1	5.7	7.4	11.7	5.5	4.0	8.6
Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo	2.2	8.3	4.9	10.1	15.1	14.3	6.6
Otras industrias manufactureras	-2.6	-1.2	1.9	2.1	-6.1	1.0	0.1

FUENTE: Años 1972 y 1973, Banco Central de la República Argentina; 1º, 2º y 3º trimestres de 1974, datos preliminares del Banco Central; 4º trimestre y total de 1974, estimaciones sobre datos preliminares del Banco Central.

autoabastecimiento en acero, sobre la base de la ampliación de SOMISA, la integración de algunas plantas privadas (se aprobaron hasta la fecha dos proyectos que utilizarían el proceso de reducción directa para abastecer de hierro esponja a las acerías eléctricas) y la instalación de nuevas plantas integradas, cuyo estudio se realizó en 1974.

Por otro lado, entró en funcionamiento la planta productora de aluminio de Puerto Madryn, que permitirá alcanzar en pocos años el autoabastecimiento en este metal.

Las industrias productoras de bienes metálicos, maquinaria y equipos crecieron 6.6%. La producción de automóviles —incluidas las unidades desarmadas para la exportación— creció alrededor de 4.5% y la de vehículos comerciales se mantuvo estancada. En cuanto al destino de la producción, las ventas al mercado interno disminuyeron 6.8% para los automóviles y crecie-

ron sólo 1.3% para los vehículos comerciales; pero paralelamente se exportaron 7 000 unidades terminadas de automóviles, 8 200 de vehículos comerciales terminados y 36 000 unidades desarmadas. Por su parte, la producción de tractores aumentó 15%, con ventas de 20 650 unidades en el mercado interno (10% de aumento) y 4 200 unidades con destino a la exportación (54.4%). (Véase el cuadro 164.)

d) Construcción

La construcción privada aumentó alrededor de 18%, mientras los permisos de construcción acordados en el Gran Buenos Aires y las principales ciudades del interior crecieron cerca del 35%. (Cabe recordar que 1973 fue un año de baja actividad en la construcción.) Este crecimiento fue impulsado por la acción del Estado,

Cuadro 164
ARGENTINA: INDICADORES DE ALGUNAS ACTIVIDADES

Concepto	1970	1971	1972	1973	1974 ^a	Tasa de crecimiento 1974
1) Automóviles (miles de unidades) ^b	168.0	193.4	207.6	233.7	244.6	4.7
2) Vehículos comerciales (miles de unidades) ^b	51.6	60.3	70.6	77.9	77.7	— 0.3
3) Tractores (miles de unidades)	11.0	13.8	15.4	21.3	24.6	15.3
4) Arrabio (miles de toneladas)	810.0	861.0	849.0	804.0	1 069.0	33.0
5) Acero (miles de toneladas)	1 823.0	1 915.0	2 105.0	2 155.0	2 354.0	9.2
6) Laminados (miles de toneladas)	2 242.0	2 514.0	2 712.0	2 981.0	2 907.0	— 2.5
7) Petróleo (miles de m ³)	22 798.0	24 565.0	25 194.0	24 260.0	23 860.0	— 1.6
8) Despachos de cemento (miles de toneladas)	4 743.0	5 515.0	5 398.0	5 195.0	5 454.0	5.0
9) Superficie cubierta por nuevos permisos de construcción en principales ciudades (miles de m ²)	13 131.0	11 140.0	9 503.0	9 293.0	12 358.0	33.0
10) Electricidad (miles de mWh) ^c	21 727.0	23 624.0	25 319.0	26 638.0	27 893.0	4.7

FUENTES: 1 y 2, Secretaría de Estado de Desarrollo Industrial; 3, Asociación de Fábricas Argentinas de Tractores; 4, 5 y 6, Centro de Industriales Siderúrgicos; 7 y 10, Secretaría de Estado de Energía; 8, Asociación de Fabricantes de Cemento Portland; 9, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^a Cifras provisionales.

^b Incluye unidades desarmadas.

^c Incluye autoproducción.

tanto a través de los planes de viviendas económicas ejecutados por la Secretaría de Vivienda del Ministerio de Bienestar Social, como por la mayor financiación canalizada a través del Banco Hipotecario Nacional y los bancos comerciales.

En cuanto a la vivienda destinada a los grupos de ingresos medios y altos, su demanda se incrementó fuertemente desde mediados de año. Ello puede atribuirse, en parte, a la colocación de fondos con el objeto de protegerse de la inflación y a la canalización de utilidades obtenidas fuera del control de precios. Estas circunstancias provocaron un considerable aumento en los precios de la propiedad inmueble, junto con la absorción de unidades sin vender acumuladas en períodos anteriores; además, estimularon la terminación de obras ya comenzadas y la iniciación de nuevas construcciones, a pesar de algunos problemas de abastecimiento.

e) Energía

La generación de energía eléctrica aumentó durante 1974 a un ritmo de 4.7%, como resultado de la mayor producción de las centrales de servicio público, que compensó la caída en la autoproducción. En general, la política energética se orienta al reemplazo paulatino del petróleo por carbón, gas natural y energía de origen hidroeléctrico y nuclear.

Durante 1974 se puso en actividad la central nuclear de Atucha y está en marcha el proyecto de construcción de una nueva planta en Río Tercero (Córdoba). Por otro lado, prosiguió la puesta en funcionamiento del Chocón, y se están realizando trabajos para la represa de Salto Grande (en conjunto con el Uruguay). La represa de Futaleufú, que abastecerá de energía a la planta de aluminio de Puerto Madryn, sufrió demoras en su ejecución.

Están actualmente en estudio varios proyectos hidroeléctricos importantes que entrarían en operación en la década de 1980. Se avanzaron los estudios para la represa de Yaciretá-Apipé, obra que se realizará conjuntamente con el Paraguay, y se espera comenzar en fecha próxima las obras del complejo Alicopá, en la zona de Comahue. Se estudiará además la posibilidad de aprovechamiento del Paraná Medio, obra a la cual se le asigna prioridad.

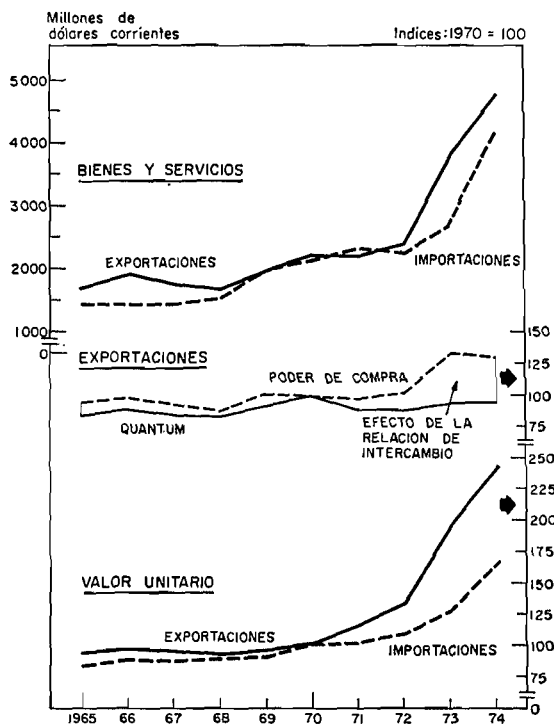
4. Sector externo

La evolución del sector externo durante 1974 muestra saldos favorables de 850 millones de dólares en el balance comercial y de 260 mi-

Gráfico IV

ARGENTINA: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



llones en la cuenta corriente. A fines de año las reservas cubrían cinco meses de importaciones. Los rasgos sobresalientes fueron los fuertes aumentos de precios de las importaciones —especial de combustibles—, la caída del volumen de las exportaciones de carnes y el notable aumento en volumen y precio de las exportaciones de cereales y de productos industriales. (Véase el gráfico IV.)

a) Exportaciones

El valor de las exportaciones de bienes llegó a los 4 010 millones de dólares, lo que significa un crecimiento de 23% con respecto a 1973 y de 73% en comparación con el promedio del último trienio.

Las exportaciones de carnes y sus preparados fueron considerablemente afectadas por las restricciones impuestas por la Comunidad Económica Europea. De tal modo, los 450 millones de dólares exportados en 1974 representaron una disminución del 43% con respecto al año anterior y una reducción del 24 al 11% de su participación en el total de las exportaciones

de bienes. Además, durante el año se produjo una caída del precio medio de la carne exportada que de 1 318 dólares la tonelada con hueso, en enero, pasó a 825 dólares en diciembre aunque manteniéndose, como promedio del año, por encima de las cifras de 1973.

Asimismo, las exportaciones de lana se redujeron 43%, como resultado de la disminución en la demanda de Japón y los países europeos.

Estas disminuciones se compensaron con exceso con la notable expansión del valor de las exportaciones de cereales y de manufacturas. Así las ventas de cereales pasaron de 864 millones de dólares en 1973 a 1 440 millones de dólares (67% de aumento) con un volumen que fue el mayor de los últimos quince años a pesar de la merma en las exportaciones de trigo. Más de la mitad de esas exportaciones corresponde a maíz y, por su parte, el sorgo llegó a sus cifras históricas más altas. A este incremento en los volúmenes se sumó una mejora significativa en los precios de venta. (Véase el cuadro 165.)

Junto a la expansión de los cereales, también creció más del 50% el valor de las exportaciones de otros productos de origen agropecuario. Entre ellos sobresalen las grasas y aceites, con 260 millones de dólares (90% de aumento), merced a los mejores precios internacionales y no obstante una reducción de su volumen. Asimismo se exportaron 200 millones de dólares de azúcar y 100 millones de dólares en frutas.

Otro hecho significativo fue el incremento de 38% de las exportaciones de productos manufacturados de origen no agropecuario, que pasaron a representar el 22% del total de las exportaciones de bienes. Entre ellas se destacan las ventas de maquinarias y vehículos, que ascendieron a unos 350 millones de dólares (con un

aumento del orden del 55% en valor y del 30% en volumen con respecto a 1973). Asimismo, las exportaciones siderúrgicas fueron de 140 millones de dólares (17% de aumento) y las químicas llegaron a los 150 millones (50% más que en 1973). La magnitud de estas exportaciones resulta no sólo de los mayores precios internacionales sino también del crecimiento en el volumen. En este resultado influyó la política de estímulo fiscal y crediticio, así como la adecuación de las industrias argentinas a las especificaciones internacionales.

b) Importaciones

El valor de las importaciones de bienes fue de 3 160 millones de dólares, lo cual implica un aumento del 60% con respecto al año anterior.

El rubro de mayor expansión fue el de combustibles, que pasó de 172 millones de dólares en 1973 a 520 millones en 1974, debido a los mayores precios internacionales, englobando así 15% del total.

A su vez, las importaciones de otros bienes intermedios y de consumo aumentaron 58%. Entre ellas, las de productos metalúrgicos se incrementaron 35%, en dólares corrientes, principalmente por efecto del aumento de precios ya que hasta fines del año subsistieron algunos problemas de abastecimiento. Las compras de materias primas químicas llegaron a 470 millones de dólares con un importante incremento en los precios.

Las importaciones de bienes de capital fueron de 500 millones de dólares, lo que supone un aumento del 11% con respecto al año anterior; no obstante su participación en el total descendió del 20 al 14%.

Cuadro 165

ARGENTINA: VALOR DE LAS EXPORTACIONES (Millones de dólares corrientes)

Concepto	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
Carnes y menudencias	441	416	691	790	450
Cereales	509	534	339	864	1 440
Pielés y cueros	97	70	120	121	100
Lanas, pelos y crines	87	72	89	194	110
Otros productos agropecuarios	383	395	378	650	1 020
Productos industriales de base no agropecuaria	256	253	324	647	890
Total	1 773	1 740	1 941	3 266	4 010

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^a Cifras provisionales.

c) *Balance de pagos*

El saldo positivo del balance comercial fue de 850 millones de dólares (equivalente a 707 millones de DEG) con una tendencia a comprimirse en la segunda mitad del año debido al fuerte incremento del valor de las importaciones. (Véase el cuadro 166.)

Los servicios reales arrojaron un saldo negativo de alrededor de 200 millones de DEG, lo cual implica un incremento respecto al año anterior que se debe sobre todo a los mayores fletes. Por su parte, el déficit de los servicios financieros fue de 293 millones de DEG (esa cifra había sido de 327 millones el año anterior). En este resultado influyó el monto menor de remesas de utilidades y dividendos al exterior

y la leve disminución de los pagos netos por intereses.

Como resultado de lo anterior, el balance en cuenta corriente arrojó un saldo positivo de 215 millones de DEG, fundamentalmente por el comportamiento favorable de los primeros meses del año.

El movimiento de capital no compensatorio registró un salida neta de 152 millones de DEG resultante, entre otros factores, de pagos por la financiación de las importaciones y la amortización de préstamos del sector privado.

En definitiva el balance de pagos antes de la compensación tuvo un resultado favorable de 63 millones de DEG, que se tradujo en una disminución neta de 110 millones de DEG en el endeudamiento compensatorio (recompra de pesos

Cuadro 166

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	2 198.0	2 197.0	2 210.0	3 168.7	3 986.1
Bienes <i>job</i>	1 773.0	1 740.0	1 788.0	2 707.0	3 334.2
Servicios	425.0	457.0	422.0	461.7	651.9
Transporte	215.0	220.0	204.0	251.2	362.5
Viajes	74.0	92.0	73.0	72.1	91.5
Importaciones de bienes y servicios	2 131.0	2 327.0	2 104.0	2 258.4	3 480.7
Bienes <i>job</i>	1 474.0	1 625.0	1 526.0	1 640.0	2 627.5
Servicios	657.0	702.0	578.0	615.0	853.2
Transporte	352.0	393.0	346.0	364.7	569.6
Viajes	130.0	113.0	72.0	70.5	86.5
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 223.0	— 256.0	— 307.0	— 326.5	— 292.6
Utilidades	— 70.0	— 46.0	— 56.0	— 64.6	— 36.5
Intereses	— 153.0	— 210.0	— 251.0	— 261.9	— 256.1
Donaciones privadas netas	— 1.0	— 1.0	— 1.0	9.1	1.7
Saldo de la cuenta corriente	— 157.0	— 387.0	— 202.0	592.9	214.5
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	157.0	387.0	202.0	— 592.9	— 214.5
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	463.0	— 203.0	— 36.0	— 37.0	
Inversión directa	11.0	11.0	9.0	8.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	487.0	557.0	346.0	405.0	
Amortizaciones	— 259.0	— 360.0	— 317.0	— 444.0	
Pasivos de corto plazo	226.0	— 409.0	— 71.0	— 12.0	151.5
Donaciones oficiales	— 2.0	— 2.0	— 3.0	6.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 91.0	— 21.0	59.0	— 76.0	
c) Errores y omisiones	6.0	25.0	7.0	66.1	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	59.0	47.0	47.0	—	—
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 280.0	539.0	125.0	— 546.0	63.0
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	141.0	325.0	157.0	110.0
Amortizaciones	— 120.0	— 1.0	— 5.0	—	
Divisas (— aumento)	— 84.0	272.0	— 240.0	— 654.0	64.0
Oro (— aumento)	— 17.0	70.0	60.0	—	—
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 59.0	57.0	— 15.0	— 49.0	17.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

al Fondo Monetario Internacional y amortización de préstamos de bancos del exterior) y otros rubros. La variación de las reservas internacionales fue negativa, por un valor de 47 millones de DEG, con lo que su monto global a fines del año ascendió a 1 170 millones de DEG, lo cual cubre el financiamiento de alrededor de cinco meses de importaciones.

d) *Política para el sector externo*

1) *Tipo de cambio.* Como elemento importante de la política de precios e ingresos durante 1974 se mantuvo constante en 5 pesos por dólar el tipo de cambio para operaciones comerciales y en 9.98 pesos por dólar para operaciones financieras.

Al mismo tiempo, se utilizaron diversos mecanismos para modificar paulatinamente los tipos de cambio efectivamente percibidos por los exportadores con el propósito de mantener las condiciones de competencia. A estos fines se trasladó total o parcialmente la liquidación de ciertas operaciones del mercado comercial al financiero, o bien, se otorgaron incentivos fiscales tales como el reintegro de impuestos pagados internamente.

En el caso de las exportaciones agrícolas, la centralización por parte del sector público de las ventas al exterior de los cereales más importantes facilitó la desvinculación de los precios internacionales de los del mercado interno, eliminándose así su posible efecto inflacionario.

La contención de los tipos de cambio desde mediados de 1973 fue facilitada, en una primera etapa, por la desaceleración de los precios internos, en circunstancias que los precios internacionales mostraban creciente firmeza. Estas circunstancias fueron modificándose a lo largo del año en la medida en que los mayores costos internos y el debilitamiento de los precios internacionales no pudieron compensarse a través del mecanismo cambiario-fiscal. Por lo tanto, hacia fines de año surgieron crecientes presiones para la modificación del tipo de cambio.

ii) *Acuerdos comerciales.* Se otorgaron líneas de crédito a varios países latinoamericanos para financiar su importaciones de productos de origen argentino. El acuerdo más importante fue el firmado con Cuba, tanto por su monto (1 200 millones de dólares en seis años) como por el alto valor agregado a los productos negociados (automotores, maquinaria agrícola, material de transporte, máquinas, motores, etc.).

El convenio de cooperación económica suscrito con el Uruguay introduce algunos innovaciones.

Así, establece la realización de convenios de complementación, la instalación de empresas binacionales y la liberalización paulatina del intercambio comercial.

Por otra parte se firmaron diversos acuerdos con países del área socialista, tendientes a una diversificación de las exportaciones e incremento del volumen de comercio, participación en la instalación, modernización y ampliación de plantas, intercambio de patentes, licencias y procedimientos técnicos. Se prevé el pago en moneda de libre convertibilidad y al plazo de 10 años para las compras argentinas.

5. *Sector público*

Durante 1974, el sector público aumentó su esfera de actuación directa y de regulación de la economía nacional.

Desde el punto de vista de los ingresos y gastos corrientes del gobierno nacional, las cuentas de la Tesorería General de la Nación arrojaron, igual que en 1973, resultados deficitarios. Durante 1973 el 36% de los gastos corrientes pagados por la Tesorería General de la Nación no tuvieron financiamiento mediante ingresos corrientes, y en 1974 este porcentaje aumentó a 38%. (Véase el cuadro 167.)

Si se agregan las necesidades de financiamiento de la inversión pública, transferencias de capital y egresos extrapresupuestarios, se llega en 1974 a un déficit aproximado de 30 mil millones de pesos que supera en 53% al registrado en el año anterior. Medido como porcentaje del producto bruto interno aumentó con relación al año anterior, y se mantuvo en niveles elevados (6%).

La captación neta de recursos del crédito mediante la colocación de valores públicos en los mercados de capital arrojó durante 1974 un resultado positivo cercano a los 2.9 mil millones de pesos, fundamentalmente por la mayor aceptación de los títulos emitidos en moneda extranjera o reajustables.

Por lo tanto el desfinanciamiento final de la gestión de caja de la Tesorería fue de 27.4 mil millones de pesos, 43% mayor que el del año anterior. Este resultado se dio a pesar del considerable aumento registrado en la recaudación tributaria (64%) y refleja sobre todo el importante crecimiento del gasto público originado tanto en las mayores compras de bienes y servicios (personales y no personales) por la Administración Central como en los mayores aportes financieros a las provincias y empresas públicas.

Prácticamente la totalidad del financiamiento para superar ese desequilibrio se realizó con

Cuadro 167

ARGENTINA: GOBIERNO CENTRAL; MOVIMIENTO DE FONDOS DE TESORERÍA
(Millones de pesos)

Concepto	1970	1971	1972	1973	1974
<i>Recursos corrientes</i>	7 019	8 649	13 667	20 183	30 504
Ingresos presupuestarios	6 802	8 589	13 508	19 389	29 537
Tributarios	6 059	7 532	11 111	16 791	27 514
Impuestos directos	2 328	2 267	2 884	4 027	7 073
Impuestos indirectos	2 291	3 200	4 203	6 709	12 274
Impuestos sobre comercio exterior	1 440	2 065	4 024	6 055	8 167
No tributarios	743	1 057	2 397	2 598	2 023
Ingresos extrapresupuestarios	217	60	159	793	967
<i>Egresos</i>	7 986	11 836	19 004	39 961	60 796
Egresos presupuestarios	7 684	11 396	18 320	38 256	56 413
Corrientes	5 883	8 947	14 074	31 467	48 967
Servicios personales	3 153	4 033	6 080	13 067	18 501
Transferencias	1 892	3 494	5 613	14 416	23 555
Otros	838	1 420	2 381	3 984	6 911
De capital ^a	1 801	2 449	4 246	6 789	7 446
Inversión física	542	781	1 511	1 890	2 283
Transferencias	550	692	1 053	1 969	1 921
Otros	709	976	1 682	2 930	3 242
Egresos extrapresupuestarios	302	440	684	1 705	4 383
<i>Resultados financieros</i>	— 967	— 3 187	— 5 337	—19 778	—30 292
<i>Movimiento neto de capital</i>	374	586	582	633	2 885
Colocación deuda pública	837	1 318	2 425	4 785	7 055
Amortización deuda pública	— 463	— 732	— 1 843	— 4 152	— 4 170
<i>Desequilibrio de tesorería</i>	— 593	— 2 601	— 4 755	—19 145	—27 407
<i>Financiamiento</i>	593	2 601	4 755	19 145	27 407
Banco Central	502	2 495	3 346	14 892	24 092
Fondo unificado de cuentas corrientes oficiales	161	86	1 149	2 788	3 670
Otros de corto plazo	— 70	20	260	1 765	— 355

FUENTE: Ministerio de Economía.

^a Excluye amortización de la deuda pública.

cargo al crédito del Banco Central o mediante disposición de los fondos depositados en cuentas bancarias a favor de organismos estatales.

El efecto sobre la creación de dinero resultante de este déficit fue mayor en el segundo semestre, no sólo porque el volumen absoluto del desequilibrio fue sustancialmente mayor, sino también porque el Banco Central participó en mayor medida en su financiamiento (88% contra 78%).

El aumento de los recursos tributarios se debió fundamentalmente a la mayor recaudación de los impuestos sobre la actividad interna (80%), ya que los provenientes del comercio sólo crecieron 35%. De los gravámenes a la actividad interna, los impuestos directos crecieron 76% y los indirectos 83% y, de ellos, los que más

aumentaron fueron los aplicados a los combustibles y a las ventas.

En lo que respecta a los impuestos sobre el comercio exterior, aumentaron las recaudaciones referidas a las importaciones, y disminuyeron 7.6% las provenientes de las exportaciones, debido a la reducción de los derechos pagados.

Los gastos corrientes de la Tesorería aumentaron 55% debido sobre todo a las mayores transferencias a provincias y empresas estatales, en tanto que los pagos por gastos de operación de la Administración Central se elevaron en 40%. Estos egresos reflejan, por una parte, las dificultades de las provincias para hacer frente a los incrementos salariales con sus recursos tributarios propios, y por otra, el mejoramiento

de los niveles de ingresos de los obreros y empleados de la Administración Central, con los aumentos de salarios de 13% en abril, el medio mes de sueldo extraordinario a fines de junio y los de 15% en noviembre.

El crecimiento del déficit y la necesidad de controlar su efecto sobre los precios internos dio origen en el último trimestre a un plan de austeridad, que congeló las vacantes de la administración y limitó los gastos. El presupuesto para 1975 disminuye las transferencias a las provincias y las empresas públicas y las transforma en gran medida en préstamos efectivamente reintegrables.

Los pagos de gastos de capital por la Tesorería mostraron un aumento de sólo 9.5% a precios corrientes, lo cual implica un descenso importante en valores constantes, que fue más acentuado aún en materia de transferencias a provincias, empresas y organismos públicos.

6. Moneda y crédito

A partir de junio de 1973 comenzó un proceso de aumento de la liquidez (sea que se mida como la relación de los medios de pago o del total de recursos monetarios de particulares respecto al producto), que se acentuó al final de ese año, amplificando el efecto de la variación estacional propia de ese período.

Durante 1974 continuó creciendo la cantidad de recursos monetarios, expresados en términos reales. Entre fines de diciembre de 1973 y de 1974 los medios de pago de particulares aumentaron 55.2%, mientras que el índice de costo de vida subió 40.1% y el de precios mayoristas 36.7%. El coeficiente de liquidez medio del año habría excedido en alrededor de 40% al de 1973.

Desde el segundo semestre de 1973 hasta mediados de 1974 fue preponderante el papel del sector externo en la creación de medios de pago; en este período se produjo un importante crecimiento de las reservas internacionales y de otros activos netos del país con el exterior.

Posteriormente, durante la segunda mitad de 1974, hubo una paulatina disminución de las reservas, por lo cual se transformó en un factor de contracción. Simultáneamente, aumentó el ritmo de crecimiento del crédito a los sectores internos. (Véase el cuadro 168.)

El crédito a los sectores público y privado aumentó 50.4%, con tasas mensuales paulatinamente crecientes pero con bruscos cambios en la importancia relativa de uno y otro sector. En promedio el sector público fue el destinatario del 43% del aumento de los saldos de crédito interno neto (37% en 1973). Su participación fue más importante en el primero y último trimestres.

Cuadro 168

ARGENTINA: ORIGEN Y DESTINO DE LOS MEDIOS DE PAGO (Saldos a fines de período, en millones de pesos)

Concepto	1973				1974			
	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre
<i>Medios de pago</i>	32 098	38 847	44 984	56 221	58 055	66 791	73 894	87 261
Efectivo	13 395	16 400	18 901	26 406	24 307	28 298	32 191	42 162
Depósitos en cuenta corriente	18 703	22 447	26 083	29 815	33 748	38 493	41 703	45 099
<i>Activos netos en otras entidades financieras</i>	1 931	2 211	8 172	384	61	933	1 933	...
<i>Factores de expansión</i>	58 817	70 281	81 668	98 286	108 512	122 754	131 936	146 338
Sector externo	3 522	4 694	7 545	8 486	10 066	14 569	12 163	11 278
Crédito interno	55 295	65 587	74 123	89 800	98 446	108 185	119 773	135 060
Sector público	13 532	17 485	19 471	26 725	31 322	34 672	37 509	46 194
Sector privado	41 763	48 102	54 652	63 075	67 124	73 513	82 264	88 866
<i>Factores de contracción</i>	28 650	33 645	44 856	42 449	50 518	56 896	59 975	61 010
Depósitos de poca movilidad	21 999	25 730	29 809	35 778	42 048	48 247	52 078	55 414
Otros	6 651	7 915	15 047	6 671	8 470	8 649	7 897	5 596

FUENTE: Banco Central de la República Argentina.

Paralelamente a la modificación del destino final del crédito, que se vincula a la gestión deficitaria de los gobiernos nacional y provincial y de algunas empresas públicas, se produjo un cambio importante en su canalización dentro del sector privado como consecuencia de la ley de nacionalización de depósitos bancarios, en vigencia a partir de octubre de 1973 para los bancos comerciales y de febrero de 1974 para las demás entidades financieras.

Las principales características de este sistema son: a) los bancos comerciales y demás instituciones financieras afectadas reciben depósitos del público por cuenta y orden del Banco Central, y por lo tanto carecen de poder para disponer de los recursos captados, no pudiendo utilizarlos para operaciones activas sin autorización del Banco Central; b) los fondos para préstamos provienen, en su totalidad, de redescuentos otorgados por el Banco Central, y c) el Banco Central fija las tasas de interés, se hace cargo de los intereses pagados y remunera mediante una comisión la función de mandatario legal que cumplen los bancos y demás entidades del sistema.

Un año después de la implantación del sistema se advierten ya algunos resultados. Así, ha aumentado considerablemente la importancia de los redescuentos con destinos específicos, lo cual hizo posible aumentar la selectividad del crédito total.

Además, se advirtió un mayor crecimiento de los recursos canalizados hacia los bancos oficiales. Desde la fecha de entrada en vigencia del sistema, más de 70% del aumento de la cartera de préstamos bancarios habría correspondido a bancos oficiales, que en ese lapso habrían captado menos del 60% del aumento de los depósitos. En consecuencia, la relación entre préstamos y depósitos empeoró para los bancos privados, tanto nacionales como extranjeros.

El aumento de la participación de los bancos oficiales en el total de préstamos refleja la política de promoción industrial y de la vivienda a través del Banco Nacional de Desarrollo y del Banco Hipotecario Nacional. Entre octubre de 1973 y de 1974, los préstamos del primero crecieron 75% y los del Banco Hipotecario, en 125%.

En conjunto, los bancos oficiales aumentaron la importancia de los créditos específicos para inversión y otorgaron por tanto menos prioridad a aquellos destinados al financiamiento del giro comercial de las empresas.

En septiembre se dispuso una elevación de la tasa de interés, que había sido disminuida en junio de 1973, y se eliminaron las tasas diferenciales selectivas establecidas en esa fecha. Ello se debió a que, con el proceso de crecimiento de

los precios, las tasas de interés se convirtieron en marcadamente negativas.

En el último trimestre del año, la menor liquidez y el escaso incentivo de los depósitos a plazo fijo (cuya tasa era negativa), crearon condiciones para el crecimiento de mercados de dinero con tasas menos rígidas, como el de aceptaciones. Asimismo, hubo cierto resurgimiento del sistema financiero extrabancario.

7. Precios, salarios, distribución del ingreso y ocupación

a) Precios

Durante 1974, el promedio anual de precios mayoristas creció 20% y el de precios al consumidor, 24%. Estas alzas son relativamente moderadas frente a la experiencia de períodos anteriores. (Véase el cuadro 169.)

No obstante el incremento medio de 24% del índice de precios al consumidor, su componente alimentos aumentó 15%, principalmente como consecuencia de la contención del precio de la carne, lo cual hizo que las alzas recayeran en menor medida sobre los grupos de ingresos más bajos; sin embargo, este juicio es aproximado, ya que parecen haber ocurrido transacciones a precios mayores que los registrados así como cambios en la calidad y las especificaciones de algunos productos, que tuvieron efectos de difícil cuantificación sobre los precios reales.

El incremento medio del 20% en los precios mayoristas resulta de un crecimiento de 11% en los precios agropecuarios, de 24% en los precios no agropecuarios nacionales y de 37% en los bienes importados. Entretanto, siempre en valores medios, el costo de la construcción creció 35%.

En la evolución de los precios durante el año, se observa una aceleración a partir de abril. En efecto, el índice de precios al consumidor —cuya tasa de crecimiento mensual osciló durante el período enero-marzo en torno a 1.5%— mostró variaciones superiores al 2.5% mensual a partir de abril y un máximo de 5.2% en diciembre. En consecuencia, el aumento entre los meses de diciembre de 1973 y 1974 fue de 40%.

Los precios mayoristas evolucionaron de modo similar a los precios al consumidor, ya que su tasa de crecimiento mensual en el período enero-marzo fue inferior a 0.5% mientras que en el período siguiente se mantuvo por encima del 2.5% con una cierta aceleración al final del año.

Los precios agropecuarios crecieron en todos los trimestres menos que los no agropecuarios nacionales e importados; en el último trimestre

Cuadro 169

ARGENTINA: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Tasas anuales de crecimiento)

Concepto	1970	1971	1972	1973	1974
<i>Precios al consumidor</i>					
<i>Nivel general</i>					
Promedio	13.6	34.7	58.5	60.3	24.2
Variación anual ^a	21.7	39.1	64.1	43.8	40.1
<i>Alimentos</i>					
Promedio	16.5	41.7	63.1	55.2	15.1
Variación anual ^a	29.1	42.4	66.0	36.1	33.2
<i>Precios mayoristas</i>					
Promedio	14.1	39.5	77.0	50.0	20.2
Variación anual ^a	26.8	48.2	76.0	30.8	36.7
<i>Costo de la construcción</i>					
Promedio anual	11.9	30.9	54.3	72.2	34.7
Variación anual ^a	13.3	42.7	58.5	61.3	55.5

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^a Diciembre con relación al mismo mes del año anterior.

el alza de los precios no agropecuarios nacionales excedió largamente a la de los importados, igualando así su tasa anual de crecimiento.

En 1973, el proceso inflacionario se desaceleró a medida que avanzaba el año, y el incremento medio anual de precios fue superior al ocurrido entre principios y fines de año. Por el contrario, en 1974 se produjo el proceso inverso.

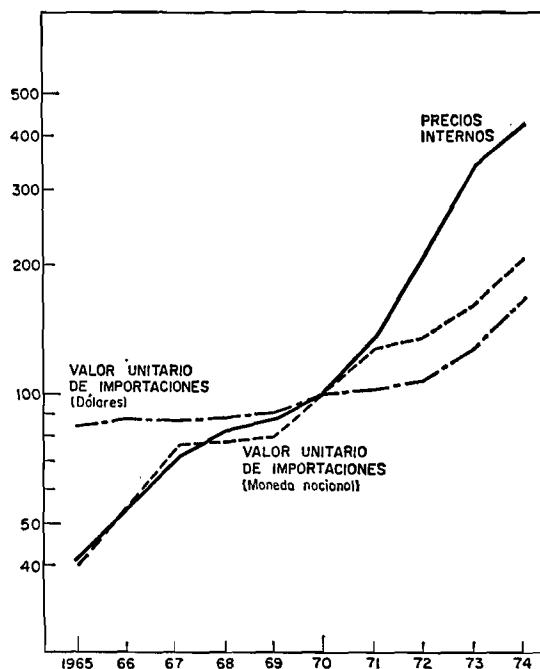
Asimismo, los factores inflacionarios fueron distintos que en los últimos años. El tipo de cambio, el precio de la carne y las tarifas de servicios públicos, al aumentar a menor ritmo que el nivel de precios fueron moderadores de la elevación de los precios, a diferencia de la función de impulsores de las alzas que habían tenido en períodos anteriores. (Véase el gráfico V.) Ello obedeció a la política redistributiva aplicada por el gobierno y fue facilitado por la situación del ciclo ganadero, la favorable evolución del sector externo en materia de exportaciones y la política fiscal.

La política de precios se basaba desde junio de 1973 en la congelación de precios y el control generalizado, y era paralela a la concertación entre el Estado y las organizaciones obreras y empresariales en lo referente a salarios. En el Acta de Compromiso Nacional del 30 de mayo de 1973 se determinó el monto de los aumentos salariales, así como las líneas generales de la política de ingresos; y desde el momento de

Gráfico V

ARGENTINA: INDICES DE VALOR UNITARIO DE LAS IMPORTACIONES Y DE PRECIOS INTERNOS
(Índice, base 1970 = 100)

Escala semilogarítmica



su implantación hasta diciembre de 1973, se logró una estabilización casi total de los precios, que contrastaba con los fuertes crecimientos del período anterior.

Sin embargo, desde fines de 1973 habían comenzado a acumularse tensiones sobre este esquema de estabilización. Así, por un lado la creciente demanda interna y por otro las presiones sobre los costos (provenientes en parte de los mayores precios internacionales), unidas a las dificultades en el abastecimiento de algunos insumos importados, impulsaban el aumento de precios en una situación de congelación estricta. Entre junio de 1973 y marzo de 1974, el índice de precios mayoristas de bienes importados creció 13% en circunstancias que el índice de precios nacionales lo hacía en menos de 2% y el de precios nacionales no agropecuarios, en menos de 1%. En esta situación, el esquema estricto de congelación funcionó con eficiencia hasta principios de 1974. En abril se concretaron las demandas de aumento de salarios, provocadas a su vez porque las condiciones de la demanda y la oferta habían facilitado ciertos desvíos respecto de los precios congelados y por la voluntad sociopolítica de no detener el proceso de redistribución de ingresos. Se permitió, entonces, trasladar a los precios parte de los nuevos salarios y de los mayores costos de los bienes importados. No obstante, gran parte de los empresarios industriales sostuvo que su rentabilidad había disminuido o desaparecido y comenzaron a producirse brechas cada vez más importantes en el control oficial de los precios y el abastecimiento. Al mismo tiempo, se acentuó una cierta rigidez en la oferta dirigida al mercado interno, como consecuencia de la absorción progresiva de la capacidad ociosa, de dificultades en el abastecimiento externo de algunos insumos, de ciertas prácticas especulativas y de la exportación de parte de la producción industrial.

En los últimos meses se adoptó un esquema de mayor flexibilidad en la política de precios. Sin abandonar totalmente el control, se procuró buscar un nuevo equilibrio de precios relativos, aunque a un nivel más elevado.

Estas medidas se insertarían en una política de ingresos destinada a alentar la inversión, eliminando la rentabilidad negativa declarada por una serie de empresas, y a restablecer la normalidad de los circuitos de comercialización.

b) Salarios

Sobre la base de la prioridad otorgada al crecimiento del salario real, se concedieron en 1974

tres aumentos generales de sueldos, que comprendieron a todos los asalariados, tanto del sector público como del privado. El aumento del mes de abril consistió en el 13% del salario y no podía, además, ser inferior a 240 pesos; en junio se resolvió el pago adicional de medio mes de salario o sueldo, y en noviembre, se reajustaron las remuneraciones 15%, con un mínimo de 300 pesos. De acuerdo con la política redistributiva perseguida, estos aumentos procuraron mejorar en mayor proporción la situación de los asalariados de más bajos ingresos; por ello se estableció un mínimo fijo de aumento.

El objetivo del crecimiento del salario real parece haberse logrado, ya que los aumentos fueron en promedio de 9.4% para los salarios básicos de convenio del obrero no calificado y de 5.9% para el calificado.

En el caso de los trabajadores con familia, esta diferencia fue mayor, ya que el salario familiar aumentó en los tramos de menores ingresos en mayor proporción que el salario básico. Además, y en parte como consecuencia del menor índice de desocupación, los salarios efectivamente pagados en algunos sectores parecen haberse incrementado en mayor medida que lo establecido en los aumentos generales de salarios.

Si en lugar de promedios anuales se toman como referencia los meses de diciembre de 1973 y de 1974, se advierten menores aumentos en los salarios reales y un estancamiento en el caso del obrero calificado sin cargas de familia. Ello se debió a los incrementos de precios en la última parte del año. (Véase el cuadro 170.) Como este proceso se acentuó durante el mes de enero de 1975, en febrero se convocó a la Gran Paritaria Nacional —integrada por representantes estatales y de las organizaciones obreras y empresariales— a fin de convenir el ajuste necesario para compensar el deterioro producido en el salario real desde el último aumento.

Por otro lado, durante 1974 se sancionó la ley de Contrato de Trabajo, que establece importantes mejoras no salariales. Esta ley dispone, entre otros beneficios, mayores licencias especiales (por nacimientos, matrimonio, etc.) y ampliación de los períodos de vacaciones; eleva los montos de las indemnizaciones por despido y establece un régimen más favorable para la licencia por enfermedad; fija nuevas normas para el trabajo de las mujeres y establece el acceso a la contabilidad de la empresa por parte de los trabajadores que perciben comisiones.

Cuadro 170

ARGENTINA: EVOLUCIÓN DE LOS SALARIOS EN LA INDUSTRIA^a
(Tasas anuales de crecimiento)

Concepto	1970	1971	1972	1973	1974
<i>Salario medio mensual nominal^b</i>					
Obrero calificado	15.6	36.4	44.9	72.1	31.4
Obrero no calificado	17.8	37.9	46.4	74.6	35.8
<i>Salario medio mensual real^c</i>					
Obrero calificado	1.8	1.3	- 8.5	7.4	5.8
Obrero no calificado	3.7	2.3	- 7.6	8.9	9.3
<i>Salario nominal (diciembre)</i>					
Obrero calificado	13.9	43.4	48.1	65.1	38.2
Obrero no calificado	14.8	45.7	48.1	69.0	44.4
<i>Salario real (diciembre)</i>					
Obrero calificado	- 6.5	3.1	- 9.8	14.9	- 1.4
Obrero no calificado	- 5.7	4.7	- 9.8	17.5	3.1

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^a Salarios básicos fijados por convenio en la Capital Federal.

^b Suma de los salarios mensuales y los aguinaldos en el año (índices base 1960 = 100) dividida por 13.

^c Ingreso mensual nominal deflactado por índice de precios al consumidor. Promedio del año.

c) *Distribución del ingreso y ocupación*

El Plan Trienal postulaba como meta para 1974 que la participación de los asalariados en el ingreso se elevara a 43.8%, frente a una relación del 42.5% en 1973. Estas cifras forman parte de una progresión que llevaría en 1977 la proporción de los asalariados a 47.7%, análoga a la que se había alcanzado en 1955, durante la segunda presidencia del general Perón. Según estimación del Ministerio de Economía, el objetivo fijado para 1974 fue superado en el curso del año.

Además de la redistribución entre asalariados y no asalariados, se produjo durante 1974 un proceso de transferencias de ingresos dentro de cada sector social. Entre los asalariados, se beneficiaron en mayor medida los sectores de más bajos ingresos, dada la forma no proporcional en que se concedieron los aumentos. Además, en estos grupos tiene mayor ponderación el consumo de alimentos, cuyo precio creció menos que el promedio, y por otra parte, se

abarataron las prestaciones sociales (atención médica, turismo social, etc.), y se subvencionó la adquisición de viviendas económicas.

Por el contrario, los grupos de ingresos altos, tanto asalariados como no asalariados, sufrieron —sobre todo hacia fines de año— el fuerte incremento de precios de algunos bienes que forman parte de su consumo habitual (alquileres no congelados, precios y gastos de mantenimiento de automóviles, gastos de recreación y veraneo, etc.), ya que los controles de precios eran más rígidos para los bienes que componen la “canasta familiar”.

Por otra parte, desde abril de 1973, la tasa de desocupación ha experimentado un descenso sostenido, hasta llegar en octubre de 1974 a una tasa de 2.4% en la Capital Federal y Gran Buenos Aires. Ese es el porcentaje más bajo registrado desde que se compila esta información (julio de 1963). En las ciudades del interior, las tasas de desocupación fueron también menores que en períodos anteriores.

BARBADOS

1. *Algunos rasgos de la evolución económica en 1974*

La agudización del alza de los precios internos, que alcanzó a una tasa de 39% anual; el au-

mento de 49% en el valor de las exportaciones de bienes, causado por los altos precios internacionales, principalmente del azúcar, ya que el *quántum* cayó 15%; la restricción de las importaciones y sus altos precios, que afectaron

Cuadro 171

BARBADOS: PRODUCTO INTERNO BRUTO AL COSTO DE LOS FACTORES
(Millones de dólares de Barbados)

	1970 ^a	1972 ^a	1973 ^b	1974 ^b	Tasas anuales de crecimiento		
					1972	1973 ^b	1974 ^b
Azúcar	27.1	27.6	28.2	43.4	15.0	2.2	53.9
Agricultura para consumo interno	13.2	16.6	18.6
Manufactura	31.4	43.6	17.8
Construcción	27.5	29.0	2.8
Comercio	71.2	84.0	105.2	134.1	7.4	25.2	27.5
Gobierno	42.7	54.9	69.8	80.7	16.1	27.1	15.6
Transporte y servicios de utilidad pública	20.9	27.6	15.0
Propiedad de vivienda	11.1	13.4	9.8
Servicios	44.8	60.0	6.0
<i>Total</i>	<i>289.9</i>	<i>356.7</i>	<i>420.0</i>	<i>516.0</i>	<i>11.0</i>	<i>17.7</i>	<i>22.9</i>

FUENTE: Unidad de Planificación Económica de Barbados, *Economic Survey*, diversos números.

^a Provisional.

^b Estimaciones preliminares de la CEPAL.

el abastecimiento interno, y la baja de 12% en la zafra de caña de azúcar, fueron los hechos más destacados que condicionaron los resultados económicos en 1974.

En estas circunstancias, las estimaciones que ha permitido efectuar la escasa información disponible indican que durante el año se habría registrado un deterioro de la producción global. La mayoría de las actividades económicas, con excepción del turismo, habrían reducido, o en el mejor de los casos, mantenido, sus niveles de producción en 1974. Calculado a precios corrientes se ha estimado un incremento del 23% para el producto interno bruto. (Véase el cuadro 171.)

En cuanto al proceso inflacionario, desde 1972 se ha venido elevando la tasa de incremento de los precios internos. De 11.8% en ese año pasó a 16.9 en 1973 y a 38.9% en 1974. En este último año, los aumentos fueron mayores para los componentes artefactos y muebles (56%) y alimentos y bebidas (44%) y ocurrieron principalmente durante la primera parte del año.

El alza de los precios internos ha guardado estrecha relación con los mayores precios de los productos importados, principalmente alimentos, que tienen una alta participación en la composición del consumo. Además, influyeron los incrementos en los salarios, que contribuyeron a elevar los costos internos de producción y a aumentar la presión de la demanda sobre una producción que mostró poca elasticidad.

2. El comportamiento de algunos sectores

La industria azucarera representa aproximadamente 8% del producto total, más que la agricultura de consumo interno. En 1974 la zafra de la caña de azúcar disminuyó 12%, afectada por la escasez de lluvias en la etapa de crecimiento de la caña y por la falta de mano de obra durante la zafra. Sin embargo, el rendimiento unitario en sacarosa aumentó durante el año, por lo que la producción de azúcar apenas bajó 2%.

Entre los demás productos agropecuarios para los que se cuenta con alguna información, se observó en general una baja en la producción, que en los casos del ñame y las papas alcanzó respectivamente al 34 y 22%. Solamente en la producción de pollos y leche se apreció algún repunte.

El turismo desempeña un importante papel en la actividad económica del país. Además de los ingresos que aporta y que superan a los que se reciben de las exportaciones de bienes, mantiene altos niveles de ocupación e impulsa el desarrollo de otras actividades productivas.

La información disponible hasta el mes de septiembre, comparada con igual número de meses del año anterior, muestra un incremento de 6.5% en el número de personas que ingresaron al país. Relacionado con ello, el balance de pagos registra para 1974 una mayor entrada de divisas de 20% por concepto de los gastos efectuados por los turistas en el país, lo que en

parte estaría reflejando los aumentos en los precios que hubo en ese año.

En cuanto al valor agregado por el sector gobierno, se estima un crecimiento muy inferior al del producto bruto total en 1974 a precios corrientes, lo que denota un sensible deterioro en la actividad gubernamental, expresada en términos reales, dado el aumento de los precios internos. Hasta septiembre y comparados con igual número de meses de 1973, los gastos corrientes habían aumentado 15% mientras que los ingresos, de igual carácter, subieron 9%, ampliándose así el déficit corriente. Por otra parte, los gastos de capital no habían acusado mayor variación con respecto al año anterior.

Hacia fines del año el gobierno aumentó las tasas de algunos gravámenes y procuró financiamiento externo para proyectos de infraestructura que estimulen el crecimiento de la producción y la ocupación.

3. El sector externo

Las transacciones externas siguieron en general la pauta que les imprimió el movimiento de los precios internacionales. Los elevados precios del azúcar y de otros productos de exportación se tradujeron en un incremento de 75% en los valores unitarios y de 49% en el valor de las exportaciones totales de bienes. En cambio su cuántum experimentó una caída del 15%. (Véase el gráfico VI.)

Las importaciones entretanto aumentaron sólo 24%. Durante el año se les impusieron restricciones que hicieron que su volumen disminuyera 6%; sin embargo, sus precios anotaron un incremento de poco más del 30%.

De acuerdo con información disponible hasta agosto, con excepción de la importación de combustibles, cuyo valor se habría triplicado, el resto habría variado en menor medida a pesar de los considerables incrementos en los precios. Esta situación se manifestó claramente en las compras de carne, de fertilizantes y en las de maquinarias y equipos.

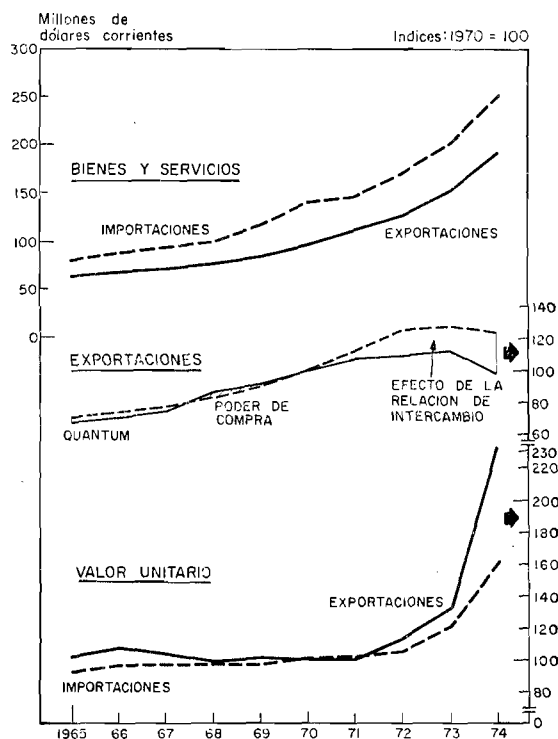
En las exportaciones, los aumentos en los valores de exportación del azúcar y productos derivados y en los del vestuario, fueron los más destacados por la misma situación favorable de los precios.

Como rasgo importante en el movimiento comercial externo del país cabe destacar los cambios de dirección observados durante 1974 tanto en las exportaciones como en las importaciones. El intercambio comercial con el Reino Unido, tradicionalmente mayoritario (33% de las exportaciones y 23% de las importaciones totales,

Gráfico VI

BARBADOS: TENDENCIA DE VARIAS EXTERNAS

Escala natural



en 1973), pasó a segundo lugar después de los Estados Unidos. La participación del comercio con el CARICOM también se vio disminuida en 1974, adquiriendo relevancia, en cambio, la del comercio con América Latina, especialmente las importaciones. Estos cambios en la dirección del comercio obedecen a factores coyunturales y reflejan los movimientos observados en las exportaciones de azúcar y en las importaciones de petróleo.

No obstante el fuerte incremento de las exportaciones, que dobló el ritmo de crecimiento de las importaciones, el déficit comercial aumentó. Sin embargo, este incremento se compensó con los mayores ingresos netos provenientes de la cuenta de viajes. De esta manera la cuenta corriente del balance de pagos cerró, a fines de 1974, con un saldo negativo de 48 millones de DEG, no muy superior al de los años anteriores. (Véase el cuadro 172.)

Entretanto, el ingreso neto de capitales autónomos se mantuvo en los niveles de los últimos años y las reservas internacionales no acusaron variaciones.

Cuadro 172

BARBADOS: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	97.6	112.7	120.0	126.4	161.6
Bienes <i>job</i>	35.2	32.0	34.1	38.9	58.2
Servicios	62.4	80.7	85.9	87.5	103.4
Transporte	7.4	12.5	12.3	12.5	14.5
Viajes	40.4	51.4	57.7	58.0	69.8
Importaciones de bienes y servicios	141.3	147.5	158.0	169.5	208.3
Bienes <i>job</i>	105.2	109.3	116.3	125.4	155.4
Servicios	36.1	38.2	41.7	44.1	52.9
Transporte	17.4	18.9	19.9	23.0	28.4
Viajes	3.5	4.2	4.4	5.1	6.2
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 3.2	— 4.6	— 6.1	— 6.0	— 6.9
Utilidades	— 4.3	— 5.0	— 6.7	— 6.6	— 7.2
Intereses	1.1	0.4	0.6	0.6	0.3
Donaciones privadas netas	4.4	4.3	4.3	5.0	5.5
Saldo de la cuenta corriente	— 42.5	— 35.1	— 39.8	— 44.1	— 48.4
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	42.5	35.1	39.8	44.1	48.1
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	24.6	29.1	23.6	35.1	} 48.1
Inversión directa	8.7	12.7	15.2	11.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	5.6	7.7	5.0	15.0	
Amortizaciones	—	—	—	—	
Pasivos de corto plazo	9.5	7.7	2.1	7.8	
Donaciones oficiales	0.8	1.0	1.3	1.3	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 10.9	— 5.4	— 2.7	3.2	
c) Errores y omisiones	27.5	15.5	18.8	6.9	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	—	1.4	1.4	—	—
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	1.3	— 5.5	— 1.3	— 1.1	—
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	—	—	—	—
Amortizaciones	—	—	—	—	—
Divisas (— aumento)	3.3	— 4.1	0.1	— 1.6	—
Oro (— aumento)	— 2.0	—	—	0.2	—
Derechos especiales de giro (— aumento)	—	— 1.4	— 1.4	0.3	—

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

BOLIVIA ²

En la evolución económica de Bolivia durante el año 1974 destacan el mayor dinamismo de algunos sectores productivos, el comportamiento del sector externo que acusó variaciones de mucha significación y, nuevamente, las elevaciones en el nivel de precios y los cambios en su sistema. Siguiendo ese orden se describirán los principales fenómenos económicos que caracterizaron esos ámbitos.

^a Véase en la Primera Parte del presente *Estudio* la sección correspondiente a Bolivia del capítulo referente a la inflación.

1. El producto y su composición sectorial

Desde comienzos del decenio en curso se ha observado cierta intensificación en el ritmo de crecimiento de la actividad económica a juzgar por la tasa de crecimiento del producto que alcanzó al 5.7% en 1974, frente a un 5.4% en 1973 y a un 4.5% en el bienio 1970-1972. (Véanse el cuadro 173 y el gráfico VII.) El crecimiento anotado es el resultado de un comportamiento bastante dispar de los sectores económicos. Mientras la agricultura continuó de-

Cuadro 173

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	1 901.1	2 073.3	2 146.0	16.9	15.8	3.4	2.1	3.5
Minería	1 670.0	1 717.8	1 717.8	14.9	12.6	— 0.1	3.0	—
Industria manufacturera	1 446.4	1 668.4	1 768.9	12.9	13.0	4.1	6.5	6.0
Construcción	507.0	564.6	643.6	4.5	4.7	1.9	7.2	14.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>5 524.5</i>	<i>6 024.1</i>	<i>6 276.3</i>	<i>49.2</i>	<i>46.2</i>	<i>2.4</i>	<i>4.0</i>	<i>4.2</i>
Electricidad, gas y agua	218.0	268.2	284.3	1.9	2.1	6.0	9.6	6.1
Transporte y comunicaciones	995.5	1 144.7	1 213.3	8.9	8.9	4.6	5.0	6.0
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>1 213.5</i>	<i>1 412.9</i>	<i>1 497.6</i>	<i>10.8</i>	<i>11.0</i>	<i>4.9</i>	<i>5.9</i>	<i>6.0</i>
Comercio y finanzas	1 265.4	1 591.4	1 734.8	11.3	12.8	8.4	7.0	9.0
Gobierno	1 021.0	1 373.3	1 441.9	9.1	10.6	11.5	8.2	5.0
Propiedad de vivienda	978.0	1 066.0	1 130.0	8.7	8.3	1.4	6.0	6.0
Otros servicios	1 231.6	1 389.0	1 500.1	11.0	11.0	3.7	4.8	8.0
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>4 496.0</i>	<i>5 419.7</i>	<i>5 806.8</i>	<i>40.0</i>	<i>42.8</i>	<i>6.4</i>	<i>6.5</i>	<i>7.1</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>11 234.0</i>	<i>12 919.8</i>	<i>13 656.3</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.5</i>	<i>5.4</i>	<i>5.7</i>

FUENTES: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y Coordinación; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada; para 1974, estimaciones provisionales de la CEPAL sobre la base de antecedentes fragmentarios de fuentes oficiales.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

envolviéndose a ritmos muy moderados (3.5% de crecimiento) y la minería experimentó un franco estancamiento, los sectores productores

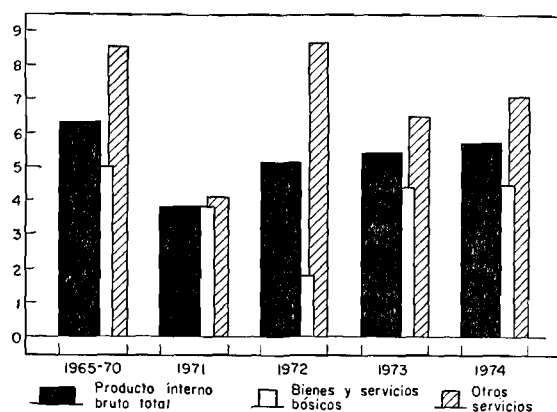
de servicios básicos y otros servicios como comercio y finanzas mostraron tasas muy superiores.

Gráfico VII

BOLIVIA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



La tasa de crecimiento que acusó el sector de la construcción (14%) podría interpretarse como un hecho de importancia, por la capacidad de este sector para absorber empleo y por sus efectos difusores en otras actividades. Sin embargo, su exigua representación dentro del producto total (inferior al 5%) y la relativamente alta proporción que corresponde a la vivienda, limita su poder de reactivación de la actividad económica. Por lo demás, la experiencia latinoamericana señala que sólo un largo período caracterizado por sostenidos crecimientos de esta actividad puede llegar a traducirse en importantes transformaciones de la infraestructura económica.

Nuevamente, fueron los sectores productores de servicios, ubicados en los centros urbanos, los que experimentaron el mayor dinamismo. En efecto, la tasa de crecimiento de las actividades terciarias alcanzó al 7.1%, que al contrastarla con el 4.2% de incremento de los sectores productores de bienes, no deja dudas sobre la persistencia de la heterogeneidad estruc-

tural a la que reiteradamente se hace referencia cuando se evalúa la actividad económica boliviana.

De esa manera, la composición del producto a lo largo del tiempo favorece cada vez más a la producción de servicios cuya participación sube de 40% en 1970 a 42.8% en 1974, en tanto que el peso relativo de las actividades fundamentales baja de 49.2% a 46.2% en igual período. (Véase nuevamente el cuadro 173.)

2. La disponibilidad de bienes

Durante el año 1974, la oferta global acusó un crecimiento real de 8.8%, bastante superior al registrado en años anteriores. (Véase el cuadro 174.) Este mayor crecimiento es atribuible al extraordinario incremento del cuántum de las importaciones, cuya tasa alcanzó al 22.6%, ya que el producto interno bruto, como se vio, lo hizo solamente en 5.7%.

De esta manera, el coeficiente de importaciones que en 1970 fue de 20.9%, en 1974 alcanzó al 26.3%. La creciente apertura de la economía boliviana refleja la mayor dependencia de suministros importados; el hecho de que ésta se haya dado principalmente por el aumento de las importaciones de bienes de consumo (87%)

y de bienes intermedios (129%) y en menor medida por el crecimiento de la importación de bienes de capital (se incrementaron en 54%),³ está señalando que esa mayor dependencia tiende a agudizarse, lo que podría acarrear graves desequilibrios externos en caso de que las exportaciones no continuaran expandiéndose en una proporción parecida.

3. La composición de la demanda

Los fenómenos de mayor significación dentro de los componentes de la demanda son la baja del volumen físico de las exportaciones (—4.4%), el persistente incremento de la inversión bruta interna (18%) y el aumento del consumo a una tasa sin precedentes en la economía boliviana. (Véase nuevamente el cuadro 174.)

Cabe tener presente el carácter de estimación preliminar de las variaciones anteriores, que pueden sufrir modificaciones a la luz de antecedentes más completos. Así por ejemplo, los agudos cambios de precios y la escasez de índices deflatores apropiados, de por sí constitu-

³ Estimaciones del Departamento de Cuentas Nacionales de la Secretaría del CONEPLAN, sobre la base de informaciones del Banco Central.

Cuadro 174

BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973 ^a	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973 ^a	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	14 604	17 047	18 552	120.9	126.3	4.9	6.1	8.8
Importaciones ^b	2 524	3 155	3 869	20.9	26.3	7.0	9.2	22.6
Producto interno bruto	12 080	13 892	14 683	100.0	100.0	4.5	5.4	5.7
<i>Demanda global</i>	14 604	17 047	18 552	120.9	126.3	4.9	6.1	8.8
Exportaciones ^b	2 504	3 149	3 009	20.7	20.5	10.2	3.5	— 4.4
Demanda interna	12 100	13 898	15 543	100.2	105.9	3.8	6.7	11.8
Inversión bruta interna	1 880	2 337	2 758	15.6	18.8	— 1.3	27.6	18.0
Inversión bruta fija	1 666	2 106	...	13.8
Pública	1 053	8.7
Privada	613	5.1
Consumo total	10 220	11 561	12 785	84.6	87.1	4.7	5.0	10.5
Gobierno general	1 351	1 677	1 845	11.2	12.6	8.5	14.0	10.0
Privado	8 869	9 884	10 940	73.4	74.5	4.1	3.5	10.6

FUENTES: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y Coordinación; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada; para 1974, estimaciones provisionales de la CEPAL sobre la base de antecedentes fragmentarios de fuentes oficiales.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

yen fuente de imprecisiones y, en el caso de las exportaciones, un cálculo más preciso de la magnitud del contrabando de exportación podría modificar el decrecimiento que se anotó.

En este sentido, el crecimiento de la inversión puede ser objeto de alguna ampliación de acuerdo con un inventario exhaustivo de la acumulación del sector privado. En todo caso, de corroborarse la tasa anotada, constituirá un indicio cierto de un mayor dinamismo de la actividad económica en el futuro.

En cuanto al consumo, su elevado crecimiento hay que atribuirlo fundamentalmente a la mayor importación de bienes de este tipo. Durante 1974 se importaron 122 millones de dólares en bienes de consumo que representaron, como ya se señaló, el 26% de las importaciones totales y aproximadamente el 10% del consumo privado. Dado que parte importante de esa cifra está dirigida a satisfacer necesidades de los grupos urbanos de altos ingresos, se podría concluir que el consumo de la gran masa poblacional creció a una tasa menor que el 10.6% anotado para el consumo privado total.

4. El comportamiento del sector externo

Sin duda, en este sector se concentraron los cambios de mayor trascendencia en la economía boliviana. Su análisis requiere que se distingan con claridad los movimientos reales de las variaciones expresadas en precios corrientes; la distinción permite identificar resultados muy dispares.

El notable crecimiento de 98.5% experimentado por el valor corriente de las exportaciones tuvo gran incidencia no sólo sobre las variables vinculadas directamente al comercio exterior sino también sobre gran parte de la actividad económica. (Véanse el gráfico VIII y el cuadro 175.) Este crecimiento se explica exclusivamente por los precios de las exportaciones ya que disminuyó el cuántum exportado, como se vio anteriormente.

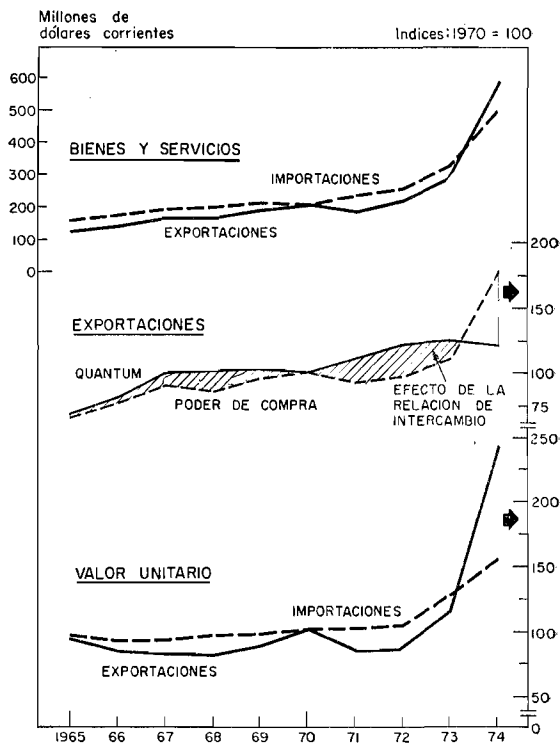
La extraordinaria disponibilidad de divisas que produjo el crecimiento de las exportaciones, determinó elevados incrementos en el valor y cuántum de las importaciones. En efecto, las tasas correspondientes ascendieron a 51.1% y 22.6% respectivamente.

Los movimientos descritos anteriormente determinaron un saldo positivo en la balanza comercial que ascendió a 141 millones de DEG, que contrasta con el virtual equilibrio de años anteriores. Igualmente, el saldo en cuenta corriente acusó un superávit de 60 millones de DEG, reflejando una situación diametralmente

Gráfico VIII

BOLIVIA: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



opuesta a las del pasado. Los flujos de la cuenta capital significaron un ingreso neto de 40 millones de DEG, que junto al superávit en la cuenta corriente determinaron un crecimiento de las reservas internacionales del orden de los 100 millones de DEG. En este resultado tuvieron decisiva injerencia los préstamos de largo y mediano plazo que obtuvo el gobierno y que alcanzaron al monto de 123 millones de DEG. Sin este mayor endeudamiento los movimientos de balance de pagos habrían resultado en la disminución de las reservas internacionales, pese a la favorable coyuntura de comercio exterior. Esta paradoja tiene explicación, de un lado, en el incremento de la importación de bienes de consumo que, como ya se señaló, alcanzó al monto de 122 millones de dólares y que significó un aumento de 87% respecto del año anterior. De otro, en el incremento del contrabando de exportación y en los mayores depósitos privados en bancos extranjeros que el Banco Central estimó, para 1974, en 20 y 25 millones de dólares, respectivamente. La utilización de divisas en la importación de bienes prescindibles y las filtraciones anotadas constituyeron

Cuadro 175

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	210.3	198.3	206.9	247.7	491.8
Bienes <i>fob</i>	195.7	181.9	187.1	226.6	465.6
Servicios	14.6	16.4	19.8	21.1	26.2
Transporte	1.7	1.7	2.4	2.3	3.6
Viajes	2.5	3.8	7.9	9.6	11.5
Importaciones de bienes y servicios	210.7	227.5	240.1	277.3	419.0
Bienes <i>fob</i>	166.2	181.4	180.3	209.6	324.3
Servicios	44.5	46.1	59.8	67.7	94.7
Transporte	28.6	29.3	32.4	42.2	63.6
Viajes	3.9	5.8	9.7	8.0	10.1
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 25.0	— 17.0	— 20.0	— 19.2	— 17.5
Utilidades	— 17.0	— 8.4	— 5.6	— 5.4	— 6.7
Intereses	— 8.0	— 8.6	— 14.4	— 13.8	— 10.8
Donaciones privadas netas	1.5	2.1	4.5	4.1	4.2
Saldo de la cuenta corriente	— 23.9	— 44.1	— 48.7	— 44.7	59.5
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	23.9	44.1	48.7	44.7	— 59.5
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	41.7	67.7	96.1	45.7	68.6
Inversión directa	— 75.9	1.9	— 9.7	3.9	1.1
Préstamos de largo y mediano plazo	131.2	82.6	129.5	67.3	123.3
Amortizaciones	— 20.4	— 22.0	— 28.3	— 40.0	— 51.7
Pasivos de corto plazo	4.4	0.2	— 3.3	5.7	— 9.1
Donaciones oficiales	2.4	5.0	7.9	8.8	5.0
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 6.1	1.7	— 15.7	— 0.3	— 22.7
c) Errores y omisiones	— 13.0	— 31.6	— 31.1	— 5.9	— 5.9
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.9	4.0	3.9	—	—
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 3.6	2.3	— 4.5	5.2	— 99.5
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	2.2	8.8	11.1	22.9	...
Amortizaciones	— 0.2	— 4.2	— 8.4	— 9.0	...
Divisas (— aumento)	0.1	— 1.8	— 5.8	— 8.7	...
Oro (— aumento)	— 3.0	— 0.8	— 0.8	— 1.8	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 2.7	0.3	— 0.6	0.8	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

las modalidades más conspicuas de transferencias de recursos al exterior.

5. Las presiones inflacionarias

El índice de precios al consumidor, considerando los promedios de 1973 y 1974, acusó un crecimiento de 62.8%, lo que refleja la persistencia del fenómeno inflacionario. (Véase el cuadro 176.)

Sin embargo, considerando el crecimiento de los precios durante el año 1974 (diciembre de 1974 en comparación con igual mes del año 1973), el alza fue de 38.8%; es más, durante los primeros dos meses del año, el crecimiento fue de 29.9%. Podría deducirse de este comportamiento,

que a partir de marzo de 1974, se logró someter al proceso inflacionario ya que durante los diez meses restantes los precios crecieron sólo 6.8%. Esta conclusión, sin embargo no sería del todo válida por cuanto el índice en referencia no incluye productos importados cuyos precios y cantidades experimentaron notables crecimientos a lo largo de 1974. Tal indicador, por lo tanto, no alcanza a reflejar en su verdadera dimensión las repercusiones de la inflación importada que cobró mayor virulencia en el último tiempo. En el gráfico IX se muestran las trayectorias de los precios de las importaciones expresados en dólares y en moneda nacional y sus relaciones con la evolución de los precios internos.

Cuadro 176

BOLIVIA: VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR^a
(Porcentajes)

	Total	Alimentación	Vivienda	Indumentaria	Diversos
1973					
Diciembre a diciembre	34.9	44.8	13.5	32.5	15.8
Promedio anual	31.5	34.9	15.0	38.5	29.6
1974					
Diciembre a diciembre	38.8	44.7	19.5	36.0	31.0
Promedio anual	62.8	81.7	22.1	46.1	35.4
1974 (respecto a diciembre 1973)					
Enero	15.9	21.1	2.2	8.2	10.7
Febrero	29.9	39.4	5.4	13.9	22.7
Marzo	32.6	42.4	6.5	17.8	23.5
Abril	33.3	42.6	7.6	20.3	24.7
Mayo	34.5	43.9	9.0	22.1	26.0
Junio	37.7	48.4	9.0	22.8	27.9
Julio	38.1	47.3	17.3	23.9	26.4
Agosto	38.6	46.1	19.1	30.3	27.7
Septiembre	35.7	41.5	19.1	30.3	27.7
Octubre	34.6	39.1	18.4	33.9	28.9
Noviembre	37.7	43.8	19.1	33.8	28.9
Diciembre	38.8	44.7	19.5	36.0	31.0

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística, CONEPLAN.

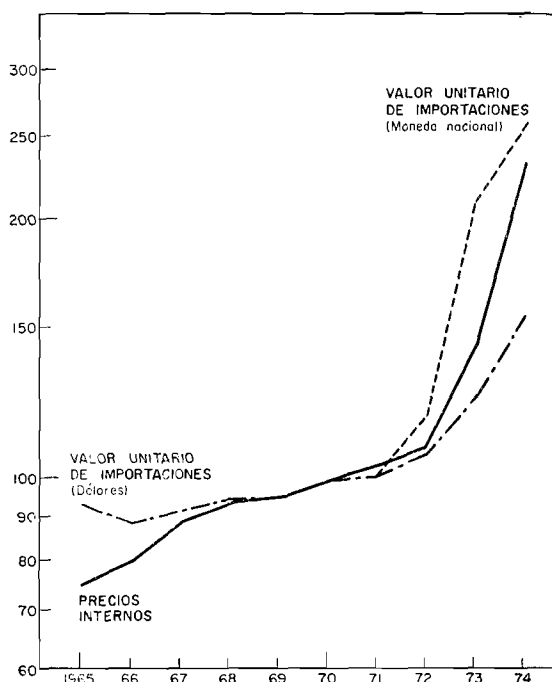
^a Índice de precios al consumidor para grupos de ingresos moderados y bajos de La Paz. Base 1966 = 100.

Gráfico IX

BOLIVIA: ÍNDICES DE VALOR UNITARIO DE LAS
IMPORTACIONES Y DE PRECIOS INTERNOS

(Índice, base 1970 = 100)

Escala semilogarítmica



Por otra parte, volvió a manifestarse la ya sistemática tendencia al mayor encarecimiento de los bienes alimenticios respecto de otros rubros del índice. Por este hecho, su ponderación dentro del conjunto está subestimada y su corrección resultaría en mayores incrementos del nivel de precios.

Desde el punto de vista de la liquidez del sistema económico, se mantuvieron las condiciones que en el año anterior permitieron que la inflación recrudesciera. El crédito al sector privado se incrementó 60% en 1974 comparado con 68% del año anterior.⁴ La expansión en moneda nacional provocada por la acumulación de reservas internacionales se incrementó 828% durante los primeros nueve meses del año (alcanzando a representar el 34% de la expansión total), frente a una disminución en igual período del año anterior.⁵ Por ello, la disminución del crédito al gobierno no alcanza a tener significación. La expansión global fue de 40% durante el período enero-septiembre de 1974, bastante mayor que la experimentada en 1973 que sólo alcanzó al 13.1%. La mayor liquidez del sistema económico parecería contradictoria con una reducción del ritmo inflacionario en 1974.

⁴ Banco Central de Bolivia, "Balance consolidado del sistema monetario", *Boletín estadístico*, enero de 1975.

⁵ Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, febrero de 1975.

El aminoramiento de las alzas de precios parece estar más relacionado con la mayor disponibilidad de bienes. La oferta global, como ya se vio, acusó un crecimiento de 8.8% en términos reales; esa desusada flexibilidad, motivada por el aumento de las importaciones, compensó los efectos inflacionarios de la mayor liquidez global.

De otro lado, la concentración de ingresos que provocó la coyuntura externa y el propio proceso inflacionario interno, mermó la demanda efectiva del sector asalariado cuyos ingresos estuvieron rigurosamente controlados. Este factor adquiere mayor connotación si se toma en cuenta que en enero de 1975 el gobierno decretó una drástica disminución de aranceles de importación fundamentando la medida en la necesidad de preservar la capacidad adquisitiva de los grupos más afectados por la inflación.

6. Perspectivas de corto plazo

La condicionante principal en el logro de tasas decrecientes de inflación parece radicar en el comportamiento futuro del sector externo. Dado el carácter eminentemente exógeno de sus trayectorias su incidencia es difícil de disciplinar y la gravitación financiera que tuvo en el último tiempo le asigna un papel singular en la marcha del proceso económico y, ciertamente, en la del proceso inflacionario.

Aparte su capacidad para hacer más flexible la oferta mediante importaciones crecientes, el sector externo ha cobrado enorme importancia en el financiamiento del presupuesto fiscal.

Son notorias las disminuciones de la participación de las fuentes financieras habituales (renta interna y aduanera) en los ingresos, en contraposición al incremento de las regalías e impuestos vinculados principalmente a los precios de exportación. Obsérvese que más del 50% de los ingresos en 1974 tuvieron ese origen. (Véase el cuadro 177.)

Aunque difícilmente puede tornarse abiertamente desfavorable la evolución del comercio exterior en el futuro inmediato, existe la posibilidad de un desmejoramiento relativo; algunas bajas de precios en las materias primas y alzas en los precios de productos manufacturados constituyen indicios en ese sentido. En la medida que el financiamiento fiscal descansa en ingresos derivados del comercio exterior, las oscilaciones que habitualmente lo caracterizan podrían crear problemas delicados en la esfera financiera de la economía boliviana.

Si bien es cierto que en el presupuesto de 1975 se han proyectado ingresos bastante moderados por concepto de regalías e impuestos a la exportación, su incidencia es de apreciable significación.

En el presupuesto de gastos se observa similar austeridad. Los rubros de servicios personales

Cuadro 177

BOLIVIA: MOVIMIENTO DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL (Millones de pesos bolivianos corrientes)

	1973	1974	1975 ^a	Tasas de incremento	
				1974	1975
Ingresos	2 469.5	5 104.3	6 564.9	106.7	28.6
Renta interna	905.7	1 299.1	1 462.5	43.4	12.6
Renta aduanera	517.4	947.3	1 180.0	83.1	24.6
Regalías mineras	190.6	903.3	596.8	373.9	— 43.9
Regalías petróleo y gas	278.5	883.3	795.9	217.2	— 9.9
Impuesto adicional sobre exportación	452.2	801.0	1 010.4	77.1	26.1
Otros ingresos	125.1	270.3	1 519.3	116.1	462.1
Egresos	2 882.0	5 544.8	6 564.9	92.4	18.4
Servicios personales	1 332.2	2 313.7	2 811.3	73.7	21.5
Servicios no personales, materiales y suministros	386.9	553.5	825.3	43.1	49.1
Activos fijos y financieros	119.9	101.9	195.0	— 15.0	91.4
Deuda pública	433.4	679.1	717.7	56.7	5.7
Transferencias y aportes	549.5	1 575.1	1 820.4	186.6	15.5
Otros gastos	60.1	321.5	195.2	434.9	— 39.0

FUENTE: Banco Central de Bolivia, *Boletín estadístico*, diciembre de 1974.

^a Ministerio de Finanzas, Dirección General de Presupuesto, *Presupuesto del sector público*.

(sueldos y salarios) y de transferencias y aportes, que son los de mayor gravitación, aparecen con incrementos más bien moderados.

La política salarial del gobierno constituirá el aspecto crucial de la política económica y, en particular, de la antinflacionaria. Las restriccio-

nes de diverso orden que constriñen las acciones estatales pueden dificultar la consecución de tasas de inflación decrecientes si se desea al mismo tiempo radicar en el país las reservas internacionales acumuladas durante 1974.

BRASIL ⁶

La economía brasileña, durante el año 1974, experimentó cambios de diversa naturaleza. En un marco de acelerado crecimiento al que los diferentes sectores contribuyeron de forma muy diferenciada, la economía, y especialmente el sector externo, acusaron los efectos de la crisis internacional. Por otra parte la inflación, cuyo control figuró permanentemente entre los principales objetivos de la política económica, recrudesció significativamente en ese año después de casi un decenio de plausibles logros en este campo.

En este resumen de la evolución económica se pone el acento en las principales variaciones reales que experimentaron la oferta y la demanda globales, los principales sectores productivos y el comercio exterior.

1. La disponibilidad y demanda de bienes

El crecimiento de la oferta global, aunque algo inferior al de años anteriores, acusó una tasa de 10.8% en 1974. Este considerable y reiterado aumento se explica por el crecimiento tanto del producto (9.6%) cuanto de las importaciones (24.1%). El incremento sistemáticamente mayor de las importaciones con respecto al producto hizo que el coeficiente de importaciones aumentara de 7% en 1970 a 10.2% en 1974. (Véase el cuadro 178.)

⁶ Véase en la Primera Parte del presente *Estudio* la sección correspondiente a Brasil del capítulo referente a la inflación.

Cuadro 178

BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de cruzeiros de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	221 041	308 341	341 639	107.0	110.2	11.5	12.2	10.8
Importaciones ^b	14 476	25 587	31 742	7.0	10.2	20.3	22.0	24.1
Producto interno bruto	206 565	282 754	309 897	100.0	100.0	10.8	11.4	9.6
<i>Demanda global</i>	221 041	308 341	341 639	107.0	110.2	11.5	12.2	10.8
Exportaciones ^b	13 660	18 795	18 465	6.6	6.0	8.9	16.1	— 1.7
Demanda interna	207 381	289 546	323 174	100.4	104.3	11.7	12.0	11.6
Inversión bruta fija	43 441	70 711	80 685	21.0	26.0	16.3	20.4	14.1
Pública	8 273	4.0
Privada	35 168	17.0
Construcción	22 391	10.8
Maquinaria y equipo	21 050	10.2
Consumo total	163 940	218 835	242 489	79.4	78.2	10.4	9.5	10.8
Gobierno general	20 512	28 482	30 931	9.9	10.0	9.5	15.8	8.6
Privado ^c	143 428	190 353	211 558	69.5	68.2	10.5	8.6	11.1

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras publicadas en *Sistema de cuentas nacionales, metodología e cuadros estadísticos*, septiembre de 1974, del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales de la fuente citada.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

^c Incluye aumento de existencias.

Desde el punto de vista de la demanda global, llama la atención la caída del valor real de las exportaciones (-1.7%), sobre todo si se recuerda que en períodos anteriores mostró gran dinamismo (8.9% en el período 1970-1972 y 16.1% en 1973).

Aunque la participación de las exportaciones en el proceso económico global es relativamente pequeña (del orden del 6%), su disminución no deja de tener importancia porque compromete a un núcleo importante de la actividad económica. La baja del coeficiente de exportaciones en 1974 refleja una desviación de la tendencia que gravita sobre determinadas áreas de la producción.

Las elevadas tasas de crecimiento de la economía se debieron a inversiones que crecían a ritmos muy acelerados; así, el coeficiente de inversión pasó de 21% en 1970 a 26% en 1974. No obstante, la inversión bruta fija disminuyó su ritmo de expansión, pues de una tasa de 16.3% anual en el período 1970-1972, subió a 20.4% en 1973 y sólo a 14.1% en 1974. Aunque en este último año la formación de capital perdió dinamismo, su tasa de incremento fue apreciablemente mayor que la del producto (véase nuevamente el cuadro 178) y siguió consti-

tuyendo un considerable impulso a la producción.

El consumo total mantuvo sus tasas de incremento de años anteriores, aunque se advierten tendencias distintas en sus principales componentes. Efectivamente, el consumo del gobierno disminuyó su ritmo de crecimiento de 15.8% en 1973 a 8.6% en 1974, mientras que, a la inversa, el consumo privado alcanzó a 11.1% en 1974 frente al 8.6% del año anterior. Aunque estos cambios representan cuantías considerables, no hacen más que reiterar las tendencias que venían manifestando ambas variables y que el año anterior habían sufrido desviaciones.

2. Los sectores productivos

Como ya se señaló, el elevado ritmo de crecimiento del producto (9.6%), aunque inferior al de años anteriores, fue consecuencia de comportamientos muy dispares de los sectores productores de bienes principalmente. (Véanse el cuadro 179 y el gráfico X.)

El significativo crecimiento del sector agrícola (8.5%) contrasta con la pérdida de dinamismo de la industria manufacturera que sólo creció

Cuadro 179

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de cruzeiros de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	25 082	30 218	32 785	14.3	12.3	7.9	3.5	8.5
Minería	1 574	1 982	...	0.9	...	6.6	10.7	...
Industria manufacturera	43 471	63 931	68 470	24.8	25.6	12.7	15.8	7.1
Construcción	10 167	14 372	15 983	5.8	6.0	10.6	12.5	11.2
<i>Subtotal bienes</i>	<i>80 294</i>	<i>110 503</i>	<i>119 379</i>	<i>45.8</i>	<i>44.7</i>	<i>11.0</i>	<i>12.0</i>	<i>8.0</i>
Electricidad, gas y agua	4 106	5 717	6 405	2.3	2.4	11.3	12.5	12.0
Transporte y comunicaciones	10 313	13 778	16 051	5.9	6.0	8.3	14.0	16.5
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>14 419</i>	<i>19 495</i>	<i>22 456</i>	<i>8.2</i>	<i>8.4</i>	<i>9.1</i>	<i>13.6</i>	<i>15.2</i>
Comercio y finanzas	38 232	53 821	59 740	21.8	22.4	...	12.5	11.0
Gobierno	15 182	8.7
Propiedad de vivienda	14 969	8.5
Otros servicios	12 429	7.1
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>80 812</i>	<i>...</i>	<i>...</i>	<i>46.0</i>	<i>...</i>	<i>...</i>	<i>...</i>	<i>...</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>175 526</i>	<i>240 215</i>	<i>263 275</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>10.8</i>	<i>11.4</i>	<i>9.6</i>

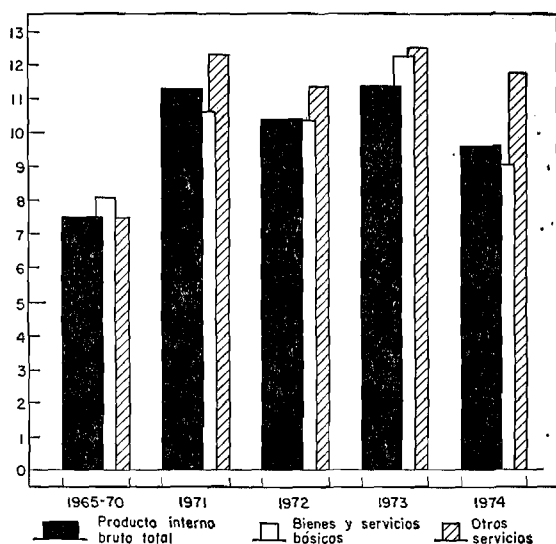
FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la fuente citada.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consiste en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

Gráfico X
BRASIL: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



7.1% en 1974 frente a 15.8% en el año anterior y 12.7% anual en el período 1970-1972. Se repitió una vez más el comportamiento dispar que caracterizó a estos dos sectores en el pasado sin que exista una relación causal que la explique. Por su lado, el sector de la construcción mantuvo su alta tasa de crecimiento.

El conjunto de los sectores productores de bienes creció 8% en 1974, tasa apreciablemente inferior a la de los años anteriores.

Es necesario recalcar que en la producción de bienes, el incremento del sector agrícola se explica fundamentalmente por el mayor volumen de la producción de café, soja y trigo. La producción pecuaria no varió con respecto al año anterior. La desaceleración del producto industrial provino de reducciones en las tasas de crecimiento de todos los rubros que lo componen. Especial mención merecen los menores crecimientos de las industrias metalmeccánica, química, textil, del vestuario y del calzado. Las industrias denominadas dinámicas, siguieron expandiéndose a las tasas más altas dentro de los rubros componentes del sector, aunque sin alcanzar los elevados ritmos de años anteriores. Así, la producción automotriz aumentó 17.7%, tasa inferior a la media del período 1968-1973 que alcanzó al 21%.

La ligera pérdida de dinamismo de la economía global también tiene explicación en el me-

nor ritmo de los sectores productores de servicios: 10.1% en 1974 en comparación con 14.4% en el año anterior y 11% anual en el período 1970-1972. El peso relativo de estos sectores respecto al producto sobrepasa el 46%.

Por otro lado, el conjunto de sectores productores de servicios básicos mostró un apreciable ritmo de crecimiento fundamentalmente debido a la expansión real del sector de transporte y comunicaciones (16.5%), así como a las altas tasas de incremento del sector electricidad, gas y agua (12%). Sin embargo, la influencia de esta dinámica no llega a traducirse en un impacto cuantitativo mayor por la ponderación relativamente baja de estos sectores dentro de la economía ya que su aporte al producto no supera el 8.4%. (Véase nuevamente el cuadro 179.)

3. El sector externo y el balance de pagos

El sector externo en la economía brasileña reviste doble importancia. Por una parte constituye una pieza clave en la modalidad de crecimiento y por otra, la crisis internacional ha provocado cambios de significación en el comercio exterior.

El valor corriente de las exportaciones de bienes, expresado en dólares, creció 28.5% en 1974, exclusivamente por el alza de los precios ya que éstos subieron 29%. Entre los bienes exportados, los productos industriales y los productos primarios básicos tuvieron distinto comportamiento. Mientras los primeros acusaron crecimientos superiores al 50% en su valor, los segundos sólo aumentaron 17%.⁷ La baja de las exportaciones de café, de 1 244 millones de dólares en 1973 a 887 millones en 1974, incidió en ese menor ritmo de crecimiento. En el cuadro 180 pueden observarse los movimientos en valor y cuántum de los principales productos agrícolas de exportación; nótese el distinto sentido de las variaciones en varios rubros importantes.

El valor corriente de las importaciones de mercancías, a su vez, creció 102% durante 1974. Este incremento se explica por aumentos en los precios y en el cuántum, de 57.5% y 28.5% respectivamente. (Véase el gráfico XI.)

Especial mención merece el encarecimiento del petróleo, que llegó durante 1974 a cuadruplicar el valor del año anterior, en circunstancias que la cantidad importada se redujo 2.2%. La participación de este producto en el total de la importación de bienes alcanzó al 22% y su va-

⁷ Estimaciones de la Fundación Getulio Vargas sobre valores expresados en dólares.

Cuadro 180

BRASIL: PRINCIPALES EXPORTACIONES AGRÍCOLAS

Producto	Valores fob			Cantidades (toneladas)		Porcentaje de variación
	Miles de dólares		Porcentaje de variación	1973	1974	
	1973	1974				
Café	1 244 272	877 433	- 29.5	1 071 377	692 001	-35.4
Soya	916 788	888 076	- 3.1	3 367 632	4 755 010	41.2
Azúcar	552 711	1 258 658	127.7	2 797 926	2 250 508	-19.6
Algodón	234 094	101 526	- 56.6	393 833	174 360	-55.7
Carne	148 547	29 532	- 80.1	98 530	19 170	-80.5
Cacao	88 522	210 002	137.2	82 774	129 865	56.9
Sisal	59 445	114 130	92.0	160 241	139 013	-13.2
Tabaco	58 458	98 981	69.3	63 599	91 442	43.8
Lana	45 215	43 786	- 3.2	17 792	17 996	1.1

FUENTES: *Carteira de Comércio Exterior* (CACEX); Banco del Brasil, febrero de 1975.

lor fue del orden de los 2 500 millones de dólares.⁸

Por otra parte, como se observa en el gráfico XII, la trayectoria de los precios de las importaciones, expresados en moneda del país, ha

⁸ Según estimaciones oficiales la prospección de reservas descubiertas en 1974 permitiría el autoabastecimiento de petróleo hacia fines del presente decenio.

seguido muy de cerca a la de los precios internos. Así, el extraordinario incremento anotado en 1974 coincidió con el repunte de las tasas de inflación.

El mayor volumen físico importado con respecto a años anteriores señala que el sector externo, pese a los elevados precios de las importaciones, constituyó una efectiva fuente proveedora de bienes y servicios, al extremo que pudo

Gráfico XI

BRASIL: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural

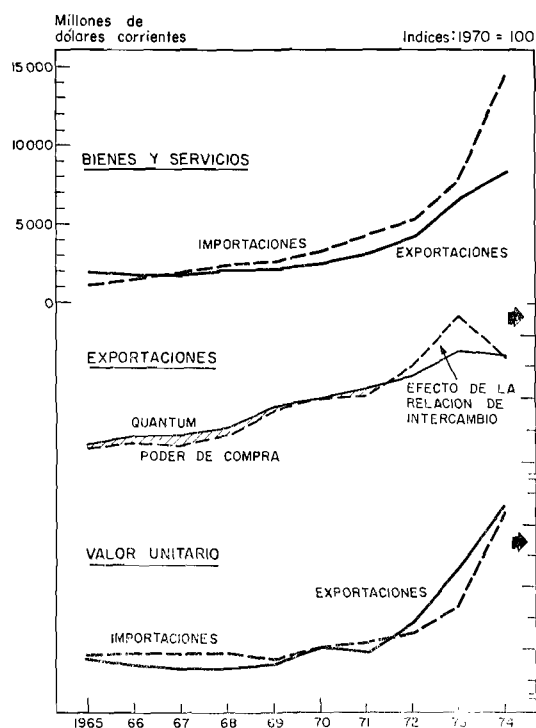
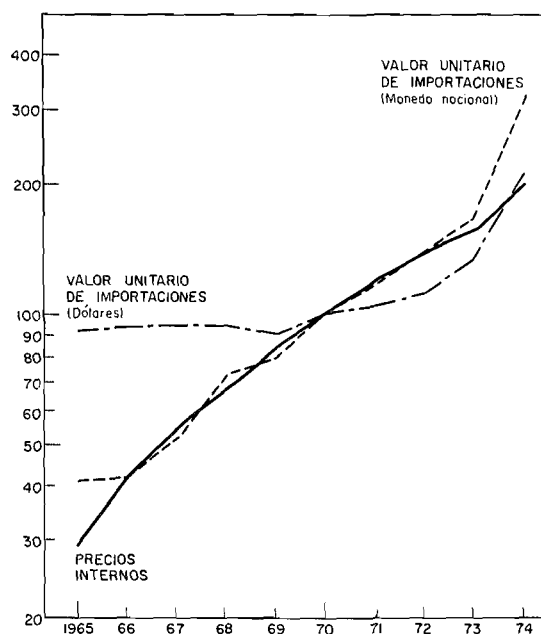


Gráfico XII

BRASIL: ÍNDICES DE VALOR UNITARIO DE LAS IMPORTACIONES Y DE PRECIOS INTERNOS

(Índice, base 1970 = 100)

Escala semilogarítmica



satisfacer la extraordinaria demanda de productos importados que hubo en el primer semestre de 1974 y que se produjo en buena medida por la tendencia a acumular existencias ante las expectativas de mayores alzas.⁹ En otros términos, contrariamente a lo que podía esperarse de una situación crítica en el comercio internacional, las importaciones afluyeron sin mayores tropiezos, gracias a la elevada capacidad de pagos sobre el exterior que tiene la economía brasileña.

Los distintos movimientos de los precios y del cuántum que afectaron a las exportaciones e importaciones en 1974 determinaron un défi-

⁹ Véase el capítulo ya citado sobre la inflación en el Brasil.

cit de proporciones en el balance comercial, que había arrojado un ligero superávit el año anterior. El déficit alcanzó a los 3 793 millones de DEG, equivalentes al 53% de las exportaciones totales. (Véase el cuadro 181.)

El incremento en los pagos de servicios no procedentes de factores y de utilidades e intereses al capital extranjero contribuyó a engrosar el déficit en la cuenta corriente que alcanzó a 5 901 millones de DEG, lo que representó el 82.3% de las exportaciones en 1974 y un incremento de 297% respecto del año anterior.

El financiamiento externo neto alcanzó a los 4 908 millones de DEG (59% mayor que el de 1973), y a pesar de ello se registró una disminución de las reservas internacionales del orden de los 990 millones en 1974. En otros térmi-

Cuadro 181

BRASIL: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	3 068.0	3 279.0	4 029.0	5 641.9	7 169.8
Bienes <i>fob</i>	2 739.0	2 882.0	3 630.0	5 138.6	6 625.2
Servicios	329.0	397.0	399.0	503.3	544.6
Transporte	167.0	165.0	168.0	194.0	224.5
Viajes	30.0	36.0	35.0	49.0	54.0
Importaciones de bienes y servicios	3 297.0	4 182.0	4 926.0	6 473.1	12 077.2
Bienes <i>fob</i>	2 507.0	3 246.0	3 862.0	5 132.8	10 418.4
Servicios	790.0	936.0	1 064.0	1 340.3	1 658.8
Transporte	349.0	421.0	470.0	706.2	947.9
Viajes	160.0	171.0	199.0	218.8	245.3
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 428.0	— 517.0	— 570.0	— 673.0	— 1 022.7
Utilidades	— 186.0	— 188.0	— 190.0	— 247.0	— 291.0
Intereses	— 242.0	— 329.0	— 380.0	— 426.0	— 731.7
Donaciones privadas netas	13.0	11.0	1.0	19.1	29.1
Saldo de la cuenta corriente	— 644.0	— 1 409.0	— 1 466.0	— 1 485.1	— 5 901.0
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	644.0	1 409.0	1 466.0	1 485.1	5 901.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	1 222.0	2 257.0	3 633.0	3 226.0	} 4 907.8
Inversión directa	196.0	225.0	382.0	901.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	1 143.0	1 838.0	4 256.0	3 921.0	
Amortizaciones	— 479.0	— 572.0	— 1 121.0	— 1 440.0	
Pasivos de corto plazo	354.0	764.0	112.0	— 160.0	
Donaciones oficiales	8.0	2.0	4.0	4.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 41.0	— 275.0	— 302.0	— 336.0	
c) Errores y omisiones	38.0	— 6.0	403.0	205.1	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	59.0	47.0	47.0	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 634.0	— 614.0	— 2 315.0	— 1 610.0	993.2
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1.0	—	51.0	—	...
Amortizaciones	— 101.0	— 78.0	— 50.0	— 48.0	...
Divisas (— aumento)	— 367.0	— 488.0	— 2 269.0	— 1 562.0	...
Oro (— aumento)	— 105.0	—	—	—	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 62.0	— 48.0	— 47.0	—	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

nos, el mayor endeudamiento, la inversión extranjera directa y la disminución de reservas, facilitaron la corriente de importaciones y permitieron financiar el elevado déficit en cuenta corriente.

4. Perspectivas de corto plazo

El carácter eminentemente exógeno de las tendencias de las principales variables del sector externo introduce cierto grado de incertidumbre a la proyección de la economía brasileña en el corto plazo. Algunos indicios de estabilización —cuando no de desmejoramiento— en las tendencias de los precios de exportación, y alzas persistentes en los precios de gran parte de las importaciones, permiten prever situaciones que podrían dificultar la acelerada evolución de la economía. Huelga advertir que la sensibilidad de los mercados internacionales impide realizar proyecciones sin grandes riesgos de error. Sólo en el caso de que se confirmen los indicios anotados la situación externa puede experimentar algún apremio.

La magnitud de los déficit, tanto comercial como de la cuenta corriente, registrados en el balance de pagos en 1974, así como la disminución de las reservas internacionales, están señalando el tipo de obstáculos que podrían enfrentarse.

La modalidad de crecimiento de la economía brasileña parecería estar asociada a una creciente afluencia de importaciones. La dependencia cada vez mayor de suministros importados de una parte no despreciable del aparato productivo confiere al sector externo una importancia singular en los análisis prospectivos.

Recuérdese que el coeficiente de importaciones pasó de 7% a 10.2% en el lapso de cuatro años, lo que significó una tasa de crecimiento anual de aquéllas de 22%. La tendencia reciente indica que por cada 1% de crecimiento del producto, el cuántum de importaciones tendría que aumentar a un ritmo superior al 2%.

Sin embargo, en las proyecciones a un año plazo, hay que considerar que la potencialidad de crecimiento que la actividad económica acumuló en los últimos años, la afluencia de capital extranjero y la capacidad de endeudamiento de la economía, parecen suficientes para contrarrestar los estrangulamientos que puedan surgir en el comercio exterior de bienes y servicios.

Dadas estas consideraciones puede preverse que en el corto plazo la economía brasileña seguirá manteniendo altos índices de crecimiento aunque probablemente no tan elevados como los últimos años.

COLOMBIA ¹⁰

1. Rasgos generales de la evolución reciente

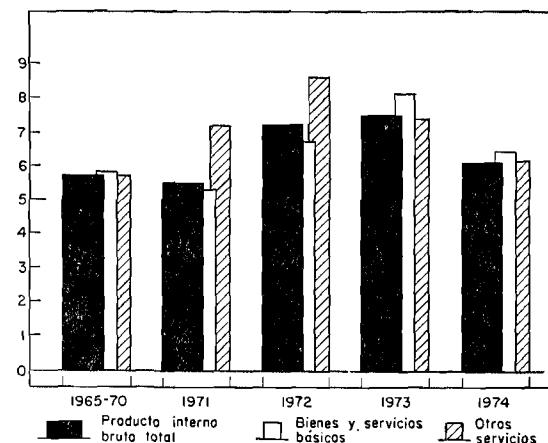
Durante 1974 el producto interno bruto aumentó 6.1%, tasa inferior a la registrada en 1973 pero similar al ritmo de crecimiento anual observado en el período 1970-1972. El comportamiento del producto global resultó, principalmente, de una baja en la tasa de desenvolvimiento de la industria manufacturera con respecto a la registrada en el año anterior. También disminuyó la producción minera, sobre todo la de petróleo. En cambio, la agricultura y la construcción mejoraron su ritmo de expansión. (Véanse el cuadro 182 y el gráfico XIII.)

La oferta global de bienes y servicios creció a una tasa mayor que la del producto interno bruto, porque el volumen de importaciones de bienes y servicios tuvo un incremento apreciable. Por el lado de la demanda global, se observó que las exportaciones de bienes y servicios y el consumo total aumentaron a un ritmo

inferior al de 1973. La inversión bruta interna, sin embargo, anotó un avance importante, de

Gráfico XIII
COLOMBIA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



¹⁰ Véase en la primera parte del presente *Estudio* la sección correspondiente a Colombia del capítulo referente a la inflación.

Cuadro 182

COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1973	1970- 1972	1973	1974 ^a
Agricultura	34 880	39 831	42 021	29.1	27.1	4.1	5.3	5.5
Minería	2 458	2 309	2 194	2.0	1.6	— 5.3	4.8	— 5.0
Industria manufacturera	20 977	27 611	29 544	17.5	18.8	8.9	10.9	7.0
Construcción	6 281	7 631	8 585	5.2	5.2	4.4	11.5	12.5
<i>Subtotal bienes</i>	<i>64 596</i>	<i>77 382</i>	<i>82 344</i>	<i>53.8</i>	<i>52.7</i>	<i>5.4</i>	<i>7.8</i>	<i>6.4</i>
Electricidad, gas y agua	1 788	2 533	...	1.5	1.7	11.8	13.3	...
Transporte y comunicaciones	8 881	11 037	...	7.4	7.5	7.0	8.6	...
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>10 669</i>	<i>13 570</i>	<i>...</i>	<i>8.9</i>	<i>9.2</i>	<i>7.8</i>	<i>9.4</i>	<i>...</i>
Comercio y finanzas	20 521	26 003	...	17.1	17.7	8.2	8.2	...
Gobierno	8 283	10 459	...	6.9	7.1	8.6	7.1	...
Propiedad de vivienda	6 887	8 266	...	5.7	5.6	6.5	5.9	...
Otros servicios	9 070	11 250	...	7.6	7.7	7.7	7.0	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>44 761</i>	<i>55 978</i>	<i>...</i>	<i>37.3</i>	<i>38.1</i>	<i>7.9</i>	<i>7.4</i>	<i>...</i>
<i>Subtotal servicios</i>	<i>55 430</i>	<i>69 549</i>	<i>73 790</i>	<i>46.2</i>	<i>47.3</i>	<i>7.9</i>	<i>7.8</i>	<i>...</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>120 026</i>	<i>146 014</i>	<i>154 920</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>6.4</i>	<i>7.5</i>	<i>6.1</i>

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales del Banco de la República; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consiste en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 183

COLOMBIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1973	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	<i>151 230</i>	<i>178 655</i>	<i>190 261</i>	<i>115.8</i>	<i>113.0</i>	<i>5.2</i>	<i>6.8</i>	<i>6.5</i>
Importaciones ^b	20 639	20 548	22 509	15.8	13.0	—1.8	3.3	9.5
Producto interno bruto	130 591	158 107	167 752	100.0	100.0	6.4	7.5	6.1
<i>Demanda global</i>	<i>151 230</i>	<i>178 655</i>	<i>190 261</i>	<i>115.8</i>	<i>113.0</i>	<i>5.2</i>	<i>6.8</i>	<i>6.5</i>
Exportaciones ^b	18 516	24 150	25 996	14.2	15.3	9.1	9.5	7.6
Demanda interna	132 714	154 505	164 265	101.6	97.7	4.6	6.3	6.3
Inversión bruta interna	28 130	31 492	35 019	21.5	19.9	2.7	6.1	11.2
Inversión bruta fija	25 850	30 631	...	19.8	19.4	2.6	12.5	...
Pública	7 732	5.9
Privada	18 118	13.9
Construcción	15 469	18 878	...	11.8	11.9	3.9	13.1	...
Maquinaria y equipo	10 381	11 753	...	8.0	7.5	0.8	11.5	...
Consumo total	104 584	123 013	129 246	80.1	77.8	5.1	6.4	5.1
Gobierno general	9 961	11 800	...	7.6	7.5	5.8	5.8	...
Privado	94 623	111 213	...	72.5	70.3	5.1	6.5	...

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales del Banco de la República; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

más de 11%, lo que permitió que el coeficiente de formación de capital con respecto al producto interno bruto alcanzara a 21%. (Véase el cuadro 183.)

En el sector externo, las exportaciones de bienes crecieron 28%, o sea, a menor ritmo que en 1973, respondiendo particularmente a un estancamiento en el valor exportado de café. Las importaciones de bienes, por su parte, experimentaron un aumento sustancial, de 39%, superior al registrado en el año anterior, que resultó de variaciones de 14% en el volumen internado y de 21.5% en el valor unitario de las importaciones. (Véase el gráfico XIV.) Debido a esas tendencias, el déficit en cuenta corriente se elevó a 127 millones de DEG. En su financiamiento participó el ingreso neto de capitales autónomos y de recursos externos de carácter compensatorio, incluido el uso de reservas internacionales.

El ritmo inflacionario aumentó levemente, pero los mayores incrementos de precios se concentraron en la primera parte del año, sobre todo a consecuencia de las alzas experimentadas por

los precios de los alimentos. Hacia fines del año se establecieron nuevos niveles de salarios mínimos urbanos y rurales.

El cambio de administración política que tuvo lugar en el mes de agosto dio origen a modificaciones de trascendencia en varios lineamientos de la política económica. En tal sentido, sobresalieron las medidas económicas de emergencia puestas en práctica, cuyo objetivo principal fue redefinir el programa antinflacionario que se estaba aplicando.

2. Evolución de los principales sectores productivos

El sector agropecuario creció 5.5%, es decir, a una tasa mayor que la registrada en el período 1970-1973 y que supera el ritmo de crecimiento demográfico (3.2% anual). Así, la agricultura colombiana continuó mostrando un comportamiento relativamente dinámico que no ha sido frecuente en otros países de la región. En la actividad agrícola sobresalieron los aumentos de 30% o más experimentados por las producciones de algodón, arroz, cebada, frijoles y soja. Por su parte, en el subsector pecuario habría tenido lugar un incremento de la masa ganadera.

La minería disminuyó en 5% su aporte al producto interno bruto, como resultado de una baja semejante en la producción de petróleo crudo. A partir de 1970, ella ha venido decreciendo de manera persistente, de 80 millones de barriles en ese año a unos 61 millones en 1974.

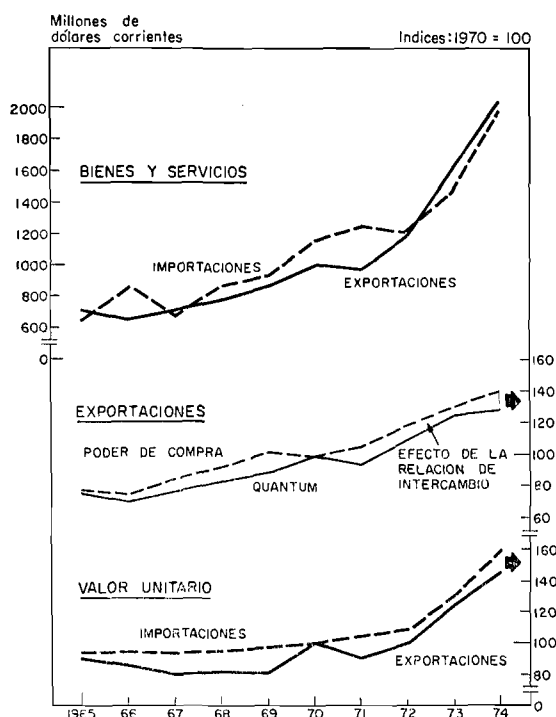
En la industria manufacturera el crecimiento de la producción fue de 7%, tasa inferior a la observada en 1973 y, asimismo, en 1970-1972. Esa pérdida de dinamismo habría tenido origen principalmente en factores de carácter coyuntural —vinculados al cambio de administración y a la reformulación de la política económica que tuvieron lugar durante el año— y no en el estrangulamiento de la oferta de insumos a la industria, en graves restricciones en el desenvolvimiento de la demanda de manufacturas, o en ambas causas.

La construcción creció a una tasa algo superior a la de 1973, excediendo ampliamente el ritmo de incremento anotado en el trienio 1970-1972.

En conjunto, los sectores productores de bienes crecieron 6.4%, cifra que se compara desfavorablemente con la tasa de 7.8% registrada en el año anterior. De acuerdo con esa tendencia en la producción de bienes, se estimó en 6.1% el aumento del producto interno bruto, en contraste

Gráfico XIV
COLOMBIA: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



con 7.5% registrado en 1973.¹¹ (Véase nuevamente el cuadro 182.)

3. El sector externo

Las exportaciones de bienes, expresadas en DEG, aumentaron 28%, como resultado de incrementos de 10% en el volumen y de 16% en el valor unitario de ellas. (Véase el cuadro 184.) Las exportaciones de café fueron similares a las de 1973, y ello coincidió con un estancamiento en la cantidad exportada y un ligero aumento en el

precio internacional de ese producto.¹² En cambio, las exportaciones menores (no tradicionales) crecieron más de 50%, acentuándose así la tendencia a la diversificación de las exportaciones que venía observándose desde fines del decenio anterior.

En las importaciones de bienes el incremento fue de 39%, a consecuencia de aumentos de 14% en el volumen y de 21.5% en el valor unitario de ellas. La política de liberalización de las importaciones seguida durante 1973 y en la primera parte de 1974, influyó en el com-

¹¹ No se dispuso de información sobre las variaciones registradas por los sectores productores de servicios básicos y de otros servicios.

¹² Entre abril y octubre de 1974 bajó más de 10% la cotización del café en los mercados mundiales, pero se recuperó en los últimos dos meses del año.

Cuadro 184

COLOMBIA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	1 000.0	984.0	1 104.0	1 348.0	1 699.5
Bienes <i>fo</i> b	788.0	755.0	883.0	1 106.0	1 413.5
Servicios	212.0	229.0	221.0	242.0	286.0
Transporte	95.0	106.0	97.0	96.0	115.6
Viajes	54.0	69.0	65.0	82.0	95.6
Importaciones de bienes y servicios	1 149.0	1 260.0	1 121.0	1 233.0	1 646.3
Bienes <i>fo</i> b	802.0	878.0	749.0	848.0	1 180.7
Servicios	347.0	382.0	372.0	385.0	465.6
Transporte	163.0	192.0	178.0	187.0	237.0
Viajes	66.0	72.0	74.0	89.0	103.9
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 180.0	— 176.0	— 182.0	— 172.0	— 191.2
Utilidades	— 91.0	— 71.0	— 64.0	— 56.0	— 60.7
Intereses	— 89.0	— 105.0	— 118.0	— 116.0	— 130.5
Donaciones privadas netas	— 1.0	3.0	10.0	10.0	10.8
Saldo de la cuenta corriente	— 330.0	— 449.0	— 189.0	— 47.0	— 127.2
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	330.0	449.0	189.0	47.0	127.2
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	405.0	383.0	259.0	161.0	} 51.2
Inversión directa	43.0	43.0	17.0	22.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	308.0	290.0	387.0	307.0	
Amortizaciones	— 121.0	— 144.0	— 152.0	— 135.0	
Pasivos de corto plazo	138.0	163.0	— 15.0	— 56.0	
Donaciones oficiales	37.0	31.0	22.0	23.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 36.0	— 12.0	— 22.0	— 33.0	
c) Errores y omisiones	— 18.0	55.0	77.0	32.0	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	21.0	17.0	17.0	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 42.0	6.0	— 142.0	— 113.0	76.0
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	42.0	55.0	29.0	26.0	...
Amortizaciones	— 87.0	— 42.0	— 55.0	— 10.0	...
Divisas (— aumento)	2.0	— 2.0	— 106.0	— 84.0	...
Oro (— aumento)	1.0	3.0	— 1.0	— 39.0	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	—	— 8.0	— 9.0	— 6.0	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

portamiento expansivo mostrado por esta variable, especialmente en su rubro de materias primas.

Las distintas velocidades de crecimiento de las exportaciones e importaciones de bienes fueron determinantes en el incremento del déficit en cuenta corriente, de 47 millones de DEG en 1973 a 127 millones en 1974.

Contribuyó a financiar el déficit de 1974, una entrada neta de capitales autónomos por valor de 51 millones de DEG, monto apreciablemente inferior al de 160 millones registrado en el año anterior. Se estima que ese menor ingreso se originó en una disminución parecida del monto de endeudamiento público con el exterior, principalmente de aquel contratado en fuentes no oficiales.

Además, se recurrió al uso de capitales compensatorios por un valor de 76 millones de DEG, incluida en esa última cifra la reducción experimentada por las reservas internacionales netas del país.

4. El curso de los precios y de otras variables vinculadas con el proceso inflacionario

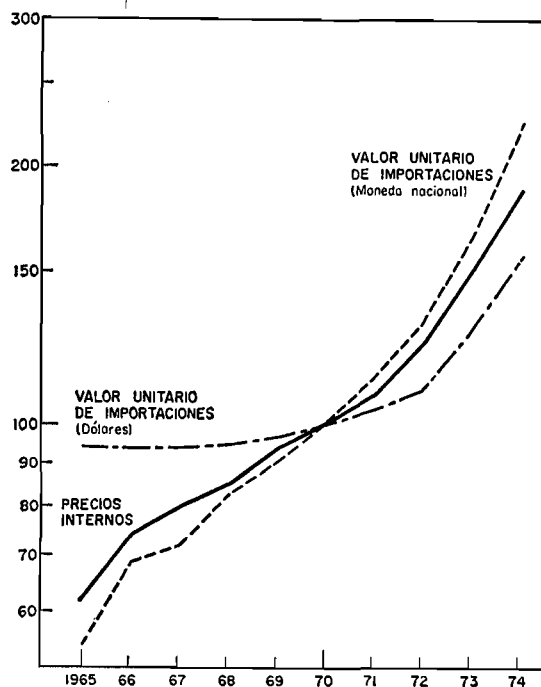
Durante el año 1974, la tasa de aumento de los precios fue algo superior a la del período anterior, al anotar el índice al consumidor una variación de alrededor de 26%,¹³ comparada con la de 24% de 1973. Los precios de los alimentos tuvieron un incremento superior al 30%, de suerte que continuó presentándose la tendencia al mejoramiento de sus precios relativos que se observa desde 1971.

¹³Entre los meses de diciembre de 1973 y 1974, en promedio para todo el país y considerando conjuntamente a empleados y obreros. (Véase Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], *Índice nacional al consumidor*.)

Gráfico XV

LAS IMPORTACIONES Y DE PRECIOS INTERNOS
COLOMBIA: ÍNDICES DE VALOR UNITARIO DE
(Índice, base 1970 = 100)

Escala semilogarítmica



En el primer trimestre de 1974, sobre todo debido a las repercusiones provocadas por la internalización de la inflación importada, los precios de los alimentos aumentaron 12% (o sea, a una tasa anual superior al 50%), lo que provocó un alza de 9% (de alrededor de 40% por año) en el índice general. (Véase el gráfico)

Cuadro 185

COLOMBIA: FINANZAS DEL GOBIERNO NACIONAL
(Millones de pesos corrientes)

	1973	1974 ^a	Variación porcentual
Ingresos corrientes ^b	20 073	25 995	29.5
Gastos totales	22 449	28 151	25.4
Déficit total del gobierno nacional	2 376	2 156	- 9.0
Financiamiento del déficit ^c	2 376
a) Endeudamiento externo (neto)	3 051
b) Endeudamiento interno (neto) ^d	- 675

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*, marzo de 1975, y CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Excluidos los Certificados de Abono Tributario (CAT) y los Certificados de Desarrollo Turístico (CDT).

^c Deducidas las amortizaciones de la deuda externa e interna.

^d Incluye las variaciones de los saldos de caja.

XV en el que se contrasta la evolución de los precios internos con la de los valores unitarios de importación.) Posteriormente, esas repercusiones fueron perdiendo intensidad —a lo que se agregó, a partir de agosto, una reformulación de la política de estabilización— y el ritmo inflacionario fue cediendo hasta alcanzar los valores anuales anteriormente identificados.

En lo que se refiere a las finanzas fiscales, la información recopilada indica que los ingresos corrientes del gobierno nacional aumentaron 29.5%, en tanto que los gastos totales crecieron 25.4%. Por ese motivo, en 1974 el déficit del gobierno fue inferior al del año anterior; el endeudamiento externo neto fue prácticamente nulo y el interno ascendió a alrededor de 2 000 millones de pesos. En cambio, en el año 1973 había ocurrido lo contrario, sobresaliendo la importancia que tuvo el crédito externo como fuente de financiamiento. (Véase el cuadro 185.)

Son parciales las informaciones disponibles sobre las tendencias monetarias. Entre diciembre de 1973 y el mismo mes de 1974 la cantidad de dinero aumentó 20%, lo que contrasta con la variación de 30.7% anotada en el período comparable anterior.¹⁴

En la atenuación de la velocidad de aumento de los medios de pago influyó el cambio de posición experimentado por el balance de pagos. Mientras en 1972 y 1973 la ganancia de reservas internacionales netas actuó como factor de expansión dentro del funcionamiento del sistema monetario, en 1974 la pérdida de reservas actuó en sentido contrario, es decir, como factor de contracción.¹⁵

En materia cambiaria, se continuó aplicando el mecanismo de minidevaluaciones periódicas del peso, destinado a mantener el valor real de la moneda nacional. Entre fines de 1973 y de 1974, el tipo de cambio principal se devaluó 15.3% al elevarse la cotización del dólar de 24.89 a 28.69 pesos la unidad. En la segunda parte del año el ritmo de devaluación fue mucho más rápido que en la primera.

Por último, en lo que se refiere a la evolución de las remuneraciones vale la pena señalar que en noviembre de 1974 se fijaron nuevos niveles de salarios mínimos urbanos y rurales, los que no se habían modificado desde abril de 1972.

¹⁴ Véase en la Primera Parte del presente *Estudio* el cuadro 88 sobre tendencias monetarias, en la sección correspondiente a Colombia del capítulo referente a la inflación.

¹⁵ Aunque no se conoce el curso seguido durante 1974 por las reservas internacionales netas, como una indicación de lo ocurrido puede mencionarse que entre diciembre de 1973 y de 1974 las reservas de la autoridad monetaria disminuyeron de 534 a 449 millones de dólares.

Los reajustes aprobados fueron desde un mínimo de 33% en actividades como la construcción hasta un máximo de 48% en el transporte y en el sector agropecuario.

5. *Algunas orientaciones de política económica*

En el mes de agosto inició su período de gobierno una nueva administración. Como es natural, de ese cambio derivaron —y continúan emanando— importantes modificaciones en la orientación básica de la política económica gubernamental que incide tanto sobre la estrategia de desarrollo misma como en problemas de más corto plazo, particularmente en lo que se refiere a la lucha contra la inflación. Sin embargo, dado el enfoque más bien de tipo coyuntural de esta nota y teniendo en cuenta el énfasis que la administración dio a las “medidas de emergencia económicas” dictadas en octubre de 1974, en esta oportunidad parece aconsejable referirse a ellas y no a otras disposiciones más orientadas al mediano y largo plazo que se han ido definiendo.

Haciendo uso de una facultad constitucional, la nueva administración dictó un conjunto de medidas destinadas a intensificar la política antinflacionaria y a proteger mejor a los grupos de menores ingresos de las consecuencias que para ellos tienen las alzas continuas y significativas de los precios. Las medidas adoptadas —y otras complementarias— abarcaron, principalmente, tres esferas de acción.

En el campo fiscal, el objetivo fundamental fue la reducción del déficit en la gestión gubernamental, que se estimaba podía alcanzar a más de 3 000 millones de pesos en el segundo semestre de 1974 y a más de 5 000 millones de pesos durante 1975.

Con tal propósito se aprobaron severas restricciones del gasto público, se eliminaron las subvenciones a la importación y al consumo de trigo y se redujeron los incentivos a las exportaciones. En relación con estos últimos, se modificó el mecanismo de los certificados de abono tributario (CAT), en virtud del cual se otorgaba un estímulo de hasta 15% a las exportaciones no tradicionales. A partir de enero de 1975 el subsidio máximo pasó a ser de 5% y solamente de uno por mil para los productos que se consideran de importancia vital para el abastecimiento interno.

Paralelamente, se dictó una reforma tributaria destinada a reforzar la captación de ingresos fiscales, mediante la ampliación del impuesto a las ventas y un gravamen más intenso a las rentas del capital y al consumo no esencial. Sin

embargo, simultáneamente se otorgó un trato preferente a los ingresos del trabajo, particularmente a los que son inferiores a ciertos límites mínimos.

En el ámbito financiero, se pusieron en práctica varias disposiciones orientadas a coordinar en mejor forma los diferentes instrumentos de captación de ahorros que estaban en funcionamiento. Con tal objeto, se modificaron las tasas de interés que devengaban algunos de esos instrumentos y, por otro lado, se limitó a 20% anual la corrección monetaria que pueden ganar las unidades de poder adquisitivo constante (UPAC) que se utilizan en el sistema de ahorros y préstamos reajustables para la vivienda.

Además, la Junta Monetaria introdujo importantes cambios en el manejo del aparato mo-

netario, encaminados a hacer más efectivo el control que la Junta tiene sobre su evolución. Entre esos cambios destacan las medidas adoptadas en materia de encajes, de márgenes de redescuento y de distribución regional del crédito.

Por último, en lo que respecta a la política de ingresos y precios, ya se hizo mención al aumento de los salarios mínimos que fue aprobado. Complementariamente, se creó un sistema de comisiones tripartitas —integradas por representantes del Estado, de los trabajadores y de los empresarios—, con el objeto de estudiar y negociar distintas acciones destinadas a lograr variaciones concertadas de los precios y de las remuneraciones.

COSTA RICA ¹⁸

1. Evolución global

El crecimiento de la economía de Costa Rica durante 1974 fue ligeramente superior al 4%, en contraste con las tasas más elevadas del último trienio. (Véase el cuadro 186.)

En la evolución de la oferta sectorial, destacó

¹⁸ Véase en la Primera Parte del presente *Estudio* la sección correspondiente a Costa Rica, del capítulo referente a la inflación.

particularmente el descenso de la actividad agropecuaria, debido a la menor producción de banano, caña de azúcar, maíz y frijol, que no pudo compensarse con los aumentos obtenidos en café, tabaco y ganado vacuno. Por otro lado, el sector de la construcción y el manufacturero fueron los de mayor crecimiento y en ello influyeron principalmente las exportaciones a Centroamérica y la demanda generada por la formación de capital, tanto en el sector público

Cuadro 186

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones de 1970			Estructura porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	8 807.4	10 409.9	11 064.3	135.0	134.9	6.0	5.1	6.3
Importaciones ^b	2 282.9	2 531.3	2 862.7	35.0	34.9	4.3	1.9	13.1
Producto interno bruto	6 524.5	7 878.6	8 201.6	100.0	100.0	6.6	6.2	4.1
<i>Demanda global</i>	8 807.4	10 409.9	11 064.3	135.0	134.9	6.0	5.1	6.3
Exportaciones ^b	1 841.2	2 344.7	2 459.1	28.2	30.0	12.1	1.3	4.9
Demanda interna	6 966.2	8 065.2	8 605.2	106.8	104.9	4.4	6.3	6.7
Inversión bruta interna	1 339.9	1 737.0	2 083.3	20.5	25.4	5.9	15.7	19.9
Inversión bruta fija	1 269.8	1 592.5	1 719.9	19.5	20.9	10.4	2.9	8.0
Pública	289.6	353.8	364.4	4.5	4.4	14.3	6.5	3.0
Privada	980.2	1 238.7	2 355.5	15.0	16.5	9.2	6.0	9.4
Consumo total	5 626.3	6 328.2	6 521.9	86.3	79.5	4.0	4.0	3.1
Gobierno general	819.8	961.8	1 029.1	12.6	12.5	5.9	4.7	7.0
Privado	4 806.5	5 366.4	5 492.8	73.7	67.0	3.7	3.9	2.4

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de información oficial.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras provisionales.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

como en el privado. (Véanse el cuadro 187 y el gráfico XVI.)

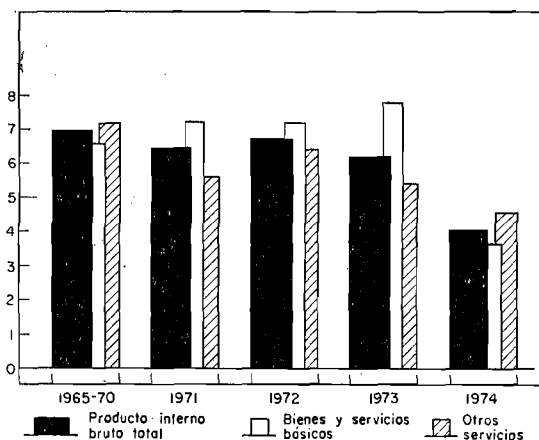
En términos generales, la pérdida de dinamismo de la economía en su conjunto se debió fundamentalmente a acontecimientos que la política económica no pudo contrarrestar, aunque también es secuela de ciertos desajustes estructurales, como la escasa diversificación de las exportaciones, que se pusieron de relieve en el marco de la coyuntura de 1974.

El país enfrentó una serie de circunstancias adversas de origen externo, que incidió en el impulso inicial y en los efectos de multiplicación y aceleración a que normalmente da origen el comportamiento de la demanda externa. Así, como consecuencia de la inestabilidad de los mercados internacionales y en parte también de ciertos desajustes internos que afectaron la producción bananera, la exportación de este producto disminuyó 11% en 1974, en circunstancias que en 1973 había aumentado a una tasa superior al 9%.

A la baja de esta importante actividad se agregó la elevación del costo de las importaciones, en particular de petróleo y sus derivados, que al incrementar las presiones inflacionarias ya bastante pronunciadas en el año anterior,

Gráfico XVI
COSTA RICA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



afectó el poder de compra de un amplio sector constituido por los perceptores de renta media y reducida, lo que tuvo repercusiones en la de-

Cuadro 187

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de colones a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1973	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	1 452.1	1 737.5	1 702.8	25.0	24.8	5.6	7.2	- 2.0
Minería	878.4	1 152.1	1 255.8	15.1	16.4	9.2	10.0	9.0
Industria manufacturera	275.2	327.6	370.2	4.7	4.7	7.2	3.5	13.0
Construcción								
Subtotal bienes	2 605.7	3 217.2	3 328.8	44.8	45.9	7.0	7.8	3.5
Electricidad, gas y agua	114.3	156.0	...	2.0	2.2	11.2	10.3	...
Transporte y comunicaciones	276.7	342.7	...	4.8	4.9	7.7	6.7	...
Subtotal servicios básicos	391.0	498.7	...	6.8	7.1	8.8	7.8	...
Comercio y finanzas	1 299.7	1 590.8	...	22.4	22.7	7.9	5.0	...
Gobierno	693.2	774.7	...	12.0	11.1	3.6	4.1	...
Propiedad de vivienda	485.5	559.8	...	8.4	8.0	5.4	3.8	...
Otros servicios	324.2	364.0	...	5.6	5.2	4.1	3.7	...
Subtotal otros servicios	2 802.6	3 289.3	...	48.4	47.0	6.0	4.5	...
Subtotal servicios	3 193.6	3 788.0	3 963.6	55.2	54.1	6.3	4.9	4.6
Producto interno bruto, total	5 799.3	7 005.2	7 292.4	100.0	100.0	6.6	6.2	4.1

FUENTE: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de información oficial.

^a Cifras provisionales.

manda interna. En cambio, la elevación del ingreso real de los grupos sociales de mayores rentas impulsó la compra de bienes de consumo importados ante las expectativas de alza mayores en los precios internacionales y apoyados en las facilidades crediticias externas. Ello explica, en parte, el importante aumento de 13.1% en el cuántum de las importaciones de bienes y servicios. (Véase nuevamente el cuadro 186.)

El proceso inflacionario reciente que mermó la capacidad de compra de vastos sectores de la población —los precios al por mayor habrían aumentado entre 35 y 40%— indujo al gobierno a aprobar en abril de 1974 reajustes de salarios tendientes a paliar el deterioro de las remuneraciones reales del sector laboral. Tales reajustes se tornaron insuficientes a medida que se propagaban las alzas de precios.

La variación en la tasa de salarios prácticamente coincidió con la unificación de los tipos de cambio —exigida por la crítica situación del balance de pagos— que determinó mayores elevaciones en los costos de producción internos y por lo tanto deprimió el poder adquisitivo de los salarios.

Como consecuencia de los fenómenos señalados, el consumo privado volvió a crecer a una tasa reducida, incluso inferior a la de 1973, y negativa si se le mide por habitante.

Además de las medidas adoptadas para evitar un deterioro apreciable del poder de compra de los salarios, actuaron elementos compensadores por el lado del gasto interno. La inversión total y el consumo del gobierno mostraron cierto dinamismo. La inversión privada se elevó 9.4% y se destinó básicamente a la construcción residencial. También fue significativo, si se compara con las tendencias de 1972 y 1973, el aumento experimentado por las erogaciones de consumo del gobierno que crecieron 7%. Por su parte, la inversión pública, que había decaído en 1973, se elevó aunque sólo 3%, destinándose principalmente a programas de infraestructura económica (entre las que figuran las obras realizadas en el campo de la energía) y avance social, fundamentalmente vivienda y salud.

Con el transcurso del tiempo se han debilitado las posibilidades de maniobra de la política económica debido al creciente endeudamiento de la economía, que ha presionado a su vez sobre la capacidad para importar, y a la necesidad de asignar apreciables volúmenes de crédito externo al sostenimiento de la oferta de bienes y servicios. De esta forma, durante 1974, en el marco de un acentuado deterioro de la relación de precios del intercambio, el grueso de los recursos reales procedentes del exterior —y una parte de

las reservas de divisas— se destinó a financiar importaciones de gran rigidez, como es el caso de los combustibles y otros insumos industriales, y a satisfacer la demanda de bienes de consumo.

El sector externo sigue así constituyendo la pieza central de la actividad económica, a la vez que sigue siendo una de las causas básicas del proceso de alza de precios. En este sentido se han dado pasos hacia una acción unitaria y convergente en diversos frentes de la política económica.

En este aspecto el gobierno adoptó una serie de medidas con el fin de reducir las presiones inflacionarias y el desequilibrio externo. Desde el punto de vista de la oferta se destacan, la fijación de precios de garantía para los productores de granos básicos, el mantenimiento de condiciones adecuadas de abastecimiento externo de productos de consumo difundido y los estímulos acordados mediante nuevos programas de crédito selectivo y tasas favorables de interés, con el propósito de apoyar sostenidamente las necesidades de los sectores productivos —principalmente de la industria manufacturera— para facilitar la ampliación de las ventas al exterior de productos no tradicionales.

En una perspectiva de mediano y largo plazo, los programas anteriores se han complementado con acciones que tienden a dinamizar el crecimiento económico sobre la base del mayor aprovechamiento de los recursos. Junto con la obtención de préstamos externos para nuevas inversiones en la agricultura, la industria y el turismo, se ha intensificado el esfuerzo en torno a obras públicas. Entre éstas se destacan el fortalecimiento de programas viales, que dan especial importancia a las rutas vecinales; el comienzo de la construcción de un nuevo puerto en Caldera; la prosecución de los trabajos de modernización y ampliación de las obras portuarias de Limón y el renovado impulso al proyecto hidroeléctrico de Arenal, así como la expansión de la red nacional de telecomunicaciones. Todo indica, asimismo, que se está avanzando hacia la ejecución de proyectos de inversión de alta prioridad como son los relacionados con la explotación del cobre y el aluminio y la refinación y transporte terrestre de petróleo y derivados.

Con el propósito de modificar la estructura de la demanda, se introdujeron cambios en el sistema tributario, como la elevación de los impuestos selectivos encaminados a frenar el consumo suntuario y la implantación de derechos sobre las exportaciones. Además, entre otras disposiciones tendientes a atenuar presiones sobre

el balance de pagos y a restringir el consumo suntuario, figuran la reglamentación de las compras a plazo, la regulación de las operaciones de crédito de sociedades financieras privadas y el alza de las tasas de interés para los depósitos en moneda extranjera.

2. Sector externo y balance de pagos

El balance de pagos experimentó durante 1974 un serio deterioro. Por efecto, fundamentalmente, de un aumento excepcional de las importaciones, el déficit en cuenta corriente alcanzó niveles sin precedentes de 211 millones de DEG. (Véase el cuadro 188.) A pesar de una afluencia significativa de capitales del exterior, dichos

ingresos en la cuenta de capital fueron insuficientes para financiar el déficit en cuenta corriente, produciéndose en consecuencia una caída en las reservas netas por un monto de 32.5 millones de DEG. Se estima que a fines de 1974 el nivel de reservas internacionales no alcanzaba a financiar las necesidades de importación de medio mes. Más aún, una proporción importante (90 millones de DEG) del ingreso en la cuenta de capital provino de préstamos a corto plazo.

El crecimiento de 35% de las importaciones debe atribuirse en primer lugar al extraordinario aumento de los precios —31.3%— en el que gravitó considerablemente la mayor cotización del petróleo y sus derivados. Sin embargo,

Cuadro 188

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS (Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	280.1	283.8	319.1	345.4	433.6
Bienes <i>fob</i>	231.0	224.6	256.8	283.1	357.5
Servicios	49.1	59.2	62.3	62.3	76.1
Transporte	14.5	20.6	19.0	19.5	26.4
Viajes	22.1	24.2	27.4	27.4	31.6
Importaciones de bienes y servicios	346.5	390.7	385.2	407.4	607.0
Bienes <i>fob</i>	286.8	316.3	310.5	331.0	504.3
Servicios	59.7	74.4	74.7	76.4	102.7
Transporte	35.9	44.3	43.5	46.9	67.5
Viajes	12.7	17.0	17.4	17.2	19.8
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (entos)	— 13.6	— 14.6	— 32.1	— 34.1	— 40.9
Utilidades	— 3.8	— 3.4	— 19.4	— 20.3	— 23.3
Intereses	— 9.8	— 11.2	— 12.7	— 13.8	— 17.6
Donaciones privadas netas	3.4	3.5	3.7	3.0	3.0
Saldo de la cuenta corriente	— 76.6	— 118.0	— 94.5	— 93.1	— 211.3
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	76.6	118.0	94.5	93.1	211.3
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	79.1	128.0	98.1	81.9	131.0
Inversión directa	26.4	22.0	23.8	22.2	23.0
Préstamos de largo y mediano plazo	42.2	68.4	87.1	100.7	153.0
Amortizaciones	— 19.2	— 30.6	— 35.3	— 48.1	— 53.0
Pasivos de corto plazo	27.2	64.3	20.1	7.5	8.0
Donaciones oficiales	2.5	3.9	2.4	— 0.4	...
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 5.9	— 19.8	— 42.6	— 31.5	47.8
c) Errores y omisiones	— 9.5	20.3	35.9	50.9	...
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.4	3.4	—	—
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	8.7	— 13.9	— 0.3	— 8.2	32.5
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1.4	3.8	15.7	1.7	...
Amortizaciones	— 4.2	— 3.3	— 8.4	— 5.4	...
Divisas (— aumento)	15.7	— 20.2	— 3.7	— 4.5	...
Oro (— aumento)	— 4.0	5.7	—	—	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 0.2	0.1	— 3.9	—	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

medidas en valores constantes, se observó también un aumento apreciable —estimado en 13.1%— en las importaciones de bienes y servicios, al que en buena medida contribuyeron las adquisiciones de carácter especulativo en previsión de mayores precios futuros. Desde este punto de vista, no hubo estrangulamiento externo y el encarecimiento de las importaciones no impidió que éstas crecieran más que en los años anteriores, aunque a costa de mayor endeudamiento y disminución de reservas.

Por otro lado, las exportaciones de mercancías se elevaron 26%, principalmente por los mayores precios obtenidos (18.3%), si bien éstos se compensaron con creces con el alza de los precios de las importaciones, ocasionando así un agudo deterioro de la relación de intercambio. (Véase el gráfico XVII.)

Al analizar los rubros principales de las ventas externas de Costa Rica se observa un aumento tanto en el precio como en el volumen de las exportaciones de café. En este último influyó fundamentalmente la mayor producción alcanzada como consecuencia de las favorables

condiciones climáticas que predominaron durante la última cosecha. Sin embargo, las perspectivas para el café son inciertas ya que para el año próximo se prevé una menor producción interna por efecto, en buena medida, de la reducción en el uso de fertilizantes, atribuible a su mayor precio y a su escasez.

Las ventas de banano registraron un alza en los precios, pero una disminución en su volumen como consecuencia de una menor producción causada no sólo por una huelga de más de un mes de duración en una de las compañías productoras más importantes, sino también por las negociaciones vinculadas con el establecimiento del impuesto a la exportación.

El volumen exportado de azúcar, por su parte, bajó en tanto que los precios se elevaron considerablemente. La reducción del volumen se explica por los efectos de la sequía del año anterior, así como por los menores cortes realizados en distintas zonas, hecho que se atribuye a una acción de los productores para obtener mayores precios.

En el caso de la carne el precio se redujo en el segundo semestre y se presentaron dificultades para colocar los productos en el mercado externo; con todo, el cuántum exportado se incrementó.

Finalmente, en las ventas de cacao se registraron aumentos tanto en el precio como en los volúmenes negociados.

Uno de los factores más favorables en el sector externo fue la expansión de las exportaciones a Centroamérica, que permitió equilibrar las transacciones con los países integrantes del Mercado Común e influyó en el aumento de la producción de manufacturas, que componen principalmente estas exportaciones.

Respecto de los movimientos en la cuenta capital, el más significativo se refiere a los préstamos de largo y mediano plazo ya que en 1974 experimentaron un crecimiento de 52% y alcanzaron al monto de 153 millones de DEG. Por su parte, la inversión directa no acusó variaciones respecto del pasado reciente. (Véase nuevamente el cuadro 188.)

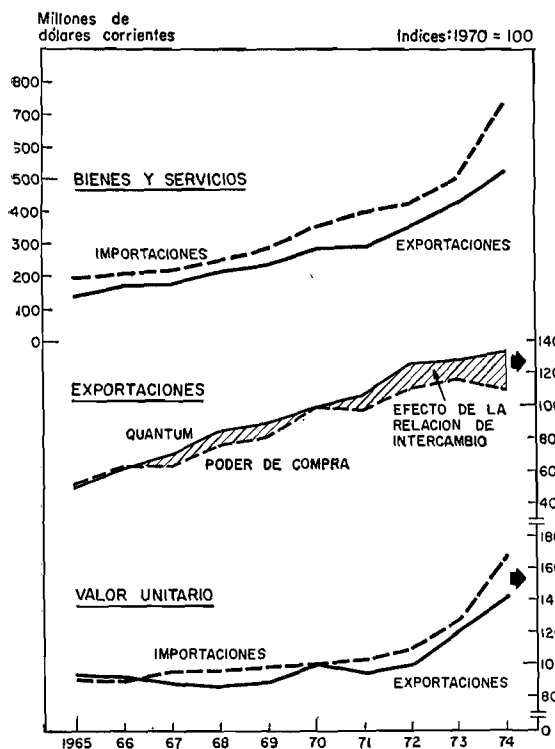
Durante el año, el gobierno costarricense adoptó una serie de medidas tendientes a aliviar la situación del balance de pagos. Entre ellas cabe señalar, en primer término, la unificación cambiaria que eliminó las operaciones al tipo de 6.62 colones por un dólar, lo cual permitió ajustar los precios de los productos del comercio internacional a los mayores precios que se registran internamente.

Ante el alza de las tasas de interés fijadas en el exterior, se modificaron las vigentes en Costa Rica, adecuándolas a las extranjeras, con

Gráfico XVII

COSTA RICA: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



el fin de impedir la salida de capitales y estimular el ahorro nacional.

Se establecieron también restricciones a los viajes al exterior y a otros pagos susceptibles de afectar el balance de pagos. Al mismo tiempo se permitió a los bancos recibir depósitos a plazo en moneda extranjera, con lo cual se procuró atraer capitales y evitar fugas al exterior. Asimismo, se impuso mayor control a la concesión de préstamos que se destinan principalmente a la compra de bienes de consumos no esenciales, con las naturales consecuencias sobre la disponibilidad de divisas.

Por otro lado, como se señaló, se crearon impuestos a la exportación que se irán ajustando de acuerdo con el precio que alcancen los productos en el mercado externo. Este nuevo gravamen es un instrumento importante desde el punto de vista de sus efectos fiscales, pero también permitirá reducir el posible efecto de mayores cotizaciones en el exterior sobre los precios internos.

Además del certificado de abono tributario —creado en el año 1973— que pueden utilizar los exportadores para pagar cualquier impuesto y que representa un estímulo para las exportaciones, se adoptó en 1974 una serie de medidas adicionales para alentar las exportaciones de productos industriales, debiendo subrayarse el fortalecimiento de los volúmenes de crédito a tasas de interés favorables.

3. Situación presupuestaria

Por primera vez en esta década se logró reducir, durante 1974, el déficit del gobierno central, merced a un incremento de 38.5% de los ingresos corrientes, significativamente mayor que los registrados por los gastos corrientes, de 28.4% y por los gastos de capital, de 15.5%.¹⁷

Las mayores recaudaciones tributarias se debieron, por un lado, a la creación de nuevos gravámenes y, por otro, a una mayor percepción de los tributos ya vigentes. En el primer caso cabe recordar los que gravan las exportaciones, que se establecieron sobre una base *ad valorem*, con tasas que varían del 2 al 13%. La más baja (2%) se aplica a la exportación de los productos no tradicionales dirigidos al resto del mundo; el 7%, a la exportación de otras mercancías con el mismo destino y en general para ventas a Centroamérica y Panamá; y por último, la más elevada (13%) corresponde a los productos de exportación tradicionales (café, carne, azúcar y cacao).

¹⁷ Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Los mayores ingresos alcanzados en los tributos ya vigentes son atribuibles en parte, como es natural, al incremento de los precios, pero también a una serie de medidas administrativas para evitar la evasión de impuestos.

Los rubros que influyeron en mayor grado en este aumento fueron el impuesto sobre la renta, los gravámenes selectivos de consumo, el impuesto sobre las ventas y los derechos de importación. Estos últimos son reflejo, como ya se ha señalado, de los considerables incrementos en el precio de las importaciones.

Por lo que toca a los gastos corrientes, los aumentos se deben principalmente a las mejoras salariales otorgadas en la esfera del gobierno central y a los mayores gastos de transferencia que se precisaron para financiar erogaciones similares en organismos descentralizados.

En la cuenta de capital los gastos más elevados corresponden fundamentalmente a la ampliación de la infraestructura económica (construcción de carreteras, aeropuertos, etc.) y del número de edificios escolares.

En lo concerniente al financiamiento del déficit fiscal se logró colocar una proporción importante de bonos —aunque inferior a la del año pasado—, evitando una mayor creación de medio circulante.

Los fondos externos, que representaron en 1974 una proporción casi equivalente a los internos, contribuyeron más significativamente que en 1973 al financiamiento del déficit.

4. Las presiones inflacionarias

A juzgar por los antecedentes disponibles sobre los precios al por mayor las presiones inflacionarias en Costa Rica habrían persistido durante 1974, aunque con tendencia a declinar en el segundo semestre. En efecto, el crecimiento de los precios durante el primer semestre fue de 26% (4% promedio mensual) y en el período julio-noviembre la tasa mensual habría oscilado en torno al 1.7%. Tales informaciones permiten estimar que los precios al por mayor se habrían expandido aproximadamente entre 35% y 40% en 1974, incremento superior al 27% que experimentaron el año anterior.

En los movimientos de precios, a partir de mediados de 1973, tuvo especial significado la denominada inflación importada. La aceleración en el crecimiento de los precios de las importaciones guarda estrecha relación con los precios internos dada la gran apertura al exterior de la economía de Costa Rica. Cabe recordar, en este sentido, que los precios de las importaciones crecieron 15.3% durante 1973 y 31.3% en 1974.

El gráfico XVIII reproduce con toda claridad esta aceleración, que tuvo vastas repercusiones en la actividad económica dado el elevado coeficiente de importaciones del país, así como su relación con la evolución de los precios internos.

En lo que se refiere a los factores inflacionarios internos destaca la mayor liquidez en el sistema económico. Efectivamente, la expansión global alcanzó al 32.4% durante 1974, frente al 12.8% del año anterior. (Véase el cuadro 189.)

El incremento del crédito al sector privado (51.5%) aparece como la principal causa de esa expansión (a fines de 1974 percibía el 83% del crédito total); también contribuyeron a ello los créditos concedidos al gobierno y a las entidades oficiales, aunque su cuantía es muy inferior a la del sector privado.

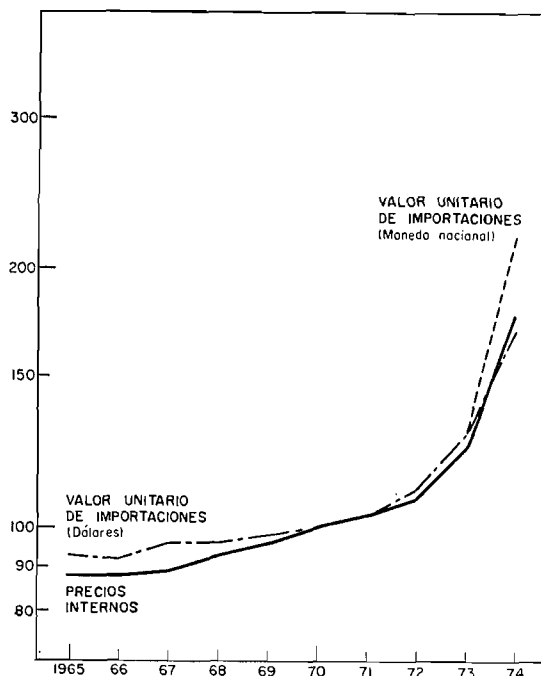
La disminución de reservas actuó como un factor de contracción cuya incidencia tuvo cierta significación en la liquidez global de la economía.

Desde el punto de vista de los recursos monetarios, los cambios de mayor importancia se refieren al dinero y al cuasidinero por el peso relativo que tienen dentro del total y por la magnitud de sus variaciones que alcanzaron al 19.3% y 68.6% respectivamente durante 1974.

El panorama expuesto determinó la adopción de una serie de medidas tendientes a lograr mayor control sobre todo el sistema monetario crediticio. Destaca entre ellas la reglamentación del sistema financiero no bancario que al parecer maneja una apreciable cantidad de fondos que se destina preferentemente a la adquisición de bienes de consumo no esenciales. Merecen

Gráfico XVIII
COSTA RICA: ÍNDICES DE VALOR UNITARIO DE LAS IMPORTACIONES Y DE PRECIOS INTERNOS
(Índice, base 1970 = 100)

Escala semilogarítmica



señalarse también las disposiciones que fijan condiciones más restrictivas para las ventas a plazo de bienes de consumo duraderos.

Cuadro 189

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO
(Millones de colones al final del período)

	1972	1973	1974 ^a	Tasas de crecimiento	
				1973	1974
<i>Composición de los recursos monetarios</i>	2 629.2	2 965.2	3 927.4	12.8	32.4
Dinero	1 617.3	2 007.7	2 394.3	24.1	19.3
Cuasidinero	855.6	951.1	1 603.6	11.2	68.6
Préstamos a largo plazo	79.0	72.6	197.9	- 8.1	172.6
Otros ítems (neto)	77.3	- 66.2	- 268.4	-	-305.4
<i>Factores de expansión y contracción</i>	2 629.3	2 965.5	3 927.2	12.8	32.4
Reservas	189.1	276.4	- 115.9	46.2	-
Créditos	2 440.2	2 689.1	4 043.1	10.2	50.4
Al gobierno	379.0	304.5	336.9	-19.7	10.6
A las entidades oficiales	83.3	163.3	340.2	96.0	108.3
Al sector privado	1 977.9	2 221.3	3 366.0	12.3	51.5

FUENTE: Fondo Monetario Internacional (FMI), *International Financial Statistics*, marzo de 1975.

^a Cifras provisionales.

CHILE

1. *Apreciación general*

En la evolución económica de Chile han influido en el último tiempo acontecimientos políticos bien conocidos, que han gravitado decisivamente sobre todas las variables significativas que se consideran en estos recuentos anuales. Ello no impide, sin embargo, subrayar algunos elementos objetivos que tienen importancia y validez por sobre cualquier controversia.

Sobresale desde luego la incidencia muy particular y manifiesta de la coyuntura exterior sobre su economía, que pone en evidencia una vez más ciertas características y debilidades de su estructura productiva, que si bien no son absolutamente originales en el medio latinoamericano, no hay duda de que se presentan en Chile con relieve excepcional.

Antecedentes que se exponen más adelante permiten aprehender la sustancia del problema. En 1974, el país debió pagar casi 40% más por importaciones cuyo volumen aumentó poco más de 1%. Por otra lado, si bien el valor de sus exportaciones creció un respetable 54%, no es menos cierto que para ello debió acrecentarlas 33% en cantidad.

Las razones de evoluciones tan dispares —y en el balance, tan gravosas— continúan siendo las mismas que gravitaron en otras coyunturas críticas del comercio exterior, fueran expansivas o depresivas. La composición de sus importaciones, con su alta representación de productos alimenticios e insumos básicos, por un lado, y la exagerada dependencia respecto del cobre en lo que respecta a los ingresos de divisas, por el otro, tornan a Chile extraordinariamente vulnerable a las oscilaciones del comercio internacional. Más aún, en periodos de alzas generales de precios, como el de los últimos años, los hechos (como los arriba citados) dejan en evidencia que la defensa que representa el cobre está muy lejos de compensar la debilidad implícita en aquella estructura de importaciones.

No se podría, pues, desconocer que esas realidades tienen un papel de importancia en las dificultades que ha atravesado la economía chilena. Asimismo, ellas ayudan a valorar las iniciativas y procedimientos encaminados a ampliar y diversificar la base exportadora del país, antiguo pero huidizo objetivo de muchos ensayos de política económica en el país.

Por otro lado, sin embargo, debe tenerse en cuenta que, mirado en su totalidad, el año 1974 fue relativamente favorable y no planteó grandes dificultades para la administración de las

cuentas exteriores. El empeoramiento de la situación hacia fines de año tuvo como causa meridiana el divorcio entre la tendencia a la baja del cobre y los crecientes costos de importación, pero a este elemento, sin duda, se agregó cierta subestimación de aquella vulnerabilidad tradicional del sector externo chileno. Al esfumarse las estimaciones optimistas que hicieron algunos círculos a comienzos de 1974, se comprobó una vez más que seguía siendo estrecho el margen para políticas liberales respecto a gastos en moneda extranjera.

La persistencia de la inflación constituye otro aspecto que reclama comentario por la decisiva gravitación que ha tenido en el último tiempo. Como se verá más adelante, a pesar de la prioridad asignada a los esfuerzos por contenerla, los progresos han sido más bien discretos.

Para formarse una idea apropiada sobre esta materia parece indispensable considerar la variedad de influencias o impulsos que han alimentado el fenómeno. Un elemento capital, desde luego, es el legado de la aceleración del alza de precios en 1972-1973, al que se suman las serias repercusiones de la inflación importada. Sobre este trasfondo —cuyo potencial inflacionario no necesita comentarse— se agregan las consecuencias de la llamada “inflación correctiva” (emprendida para eliminar las distorsiones de precios que se habían acumulado) y de una política de liberación de precios y de ajustes periódicos del tipo de cambio.

Si bien los primeros dos factores estaban fuera de la órbita de las autoridades, los otros, en cambio, se desprenden de la estrategia general puesta en práctica. Desde este ángulo puede apreciarse con claridad el *quid pro quo* que enfrentó esa política. Por un lado estaban los objetivos específicos de la “inflación correctiva” y de las medidas de liberalización y de reajustes cambiarios; del otro, la incidencia de esos propósitos sobre el alza de los precios. En la definición del dilema parece haber privado más el primer orden de consideraciones que el segundo. De este modo, las influencias legadas o las influencias exógenas del proceso inflacionario fueron en alguna medida sostenidas o robustecidas por las directivas ya mencionadas de la política económica. En otras palabras, queda abierto a discusión si los movimientos tácticos fueron los más apropiados para afirmar o recuperar el control sobre el desarrollo de la inflación.

Sea como sea, la pertinencia del fenómeno ha suscitado explicables controversias respecto a esas

táticas. Si para unos ellas pecaron por no tratar de moderar los poderosos impulsos que venían de años recientes y que había redoblado la coyuntura internacional, para otros, el meollo de la cuestión reside en que no se adoptó un tratamiento drástico, que cortara de raíz el potencial inflacionario acumulado.

Considerada la intensidad del fenómeno y la dimensión de las incógnitas que abre cualquiera de esos criterios, no debe extrañar que la política haya vacilado en resolverse de un modo tajante por alguno de ellos.

2. Aspectos básicos

La economía chilena mostró en 1974 una visible recuperación, superando de esta manera la contracción que la había afectado el año anterior. El producto interno bruto se elevó en el último año cerca del 5%, después de la caída de 4% que experimentó en 1973. Sin embargo, este registro conseguido en el crecimiento del producto se tradujo en un incremento bastante más reducido del ingreso real, al desmejorar la relación de precios del intercambio como resultado de las menores cotizaciones obtenidas por el cobre en los mercados internacionales, especialmente en la segunda mitad del año, y de los mayores precios que debió pagar el país por los productos que importó. (Véase el cuadro 190.)

En el comportamiento de los principales sectores productivos sobresale el mayor dinamismo de las actividades productoras de bienes, a excepción de la industria manufacturera, frente al escaso crecimiento de los sectores de servicios. La producción de la minería logró un aumento apreciable como efecto del gran incremento en la extracción de cobre (esencialmente en el primer semestre) y otros más reducidos en los demás minerales. También fue importante la recuperación en las actividades agropecuarias y de la construcción. En el caso del sector manufacturero, su ritmo de crecimiento fue muy exiguo, exhibiendo disminuciones marcadas en la producción de bienes de consumo y en las ramas metalmeccánicas. En la generación de energía eléctrica, el incremento fue importante con relación al resultado del año anterior, pero sin alcanzar la tasa media que había tenido en el período 1970-1972.

La oferta global creció en el último año menos que el producto interno bruto debido al estancamiento de las importaciones de bienes y servicios (expresadas en valores constantes). Del lado de la demanda global, los componentes más dinámicos fueron las exportaciones (que en vo-

Cuadro 190

CHILE: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y DEL INGRESO REAL (Tasas anuales de crecimiento)

Año	Producto interno bruto	Ingreso real
1970	3.7	3.8
1971	7.7	4.2
1972	1.4	1.2
1973	-4.0	-1.9
1974	5.0	2.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas nacionales.

lumen crecieron 27%) y los gastos en inversión. La formación del capital fijo aumentó 8.5%, exclusivamente como resultado del incremento de los gastos en construcción. Por su parte, el consumo total disminuyó mucho más que en 1973, a consecuencia de una brusca contracción en los gastos de consumo del sector privado, en tanto que los correspondientes al gobierno general por lo menos se habrían elevado a una tasa parecida a la de 1973.

El crecimiento del valor de las exportaciones fue mucho más acelerado que el de las importaciones, pero como el saldo negativo de la cuenta de servicios y las remesas netas al exterior por concepto de utilidades e intereses aumentaron de manera significativa, en especial el último rubro, la disminución del déficit en cuenta corriente al término del año no resultó muy considerable (del orden de los 30 millones de dólares). De otro lado, como las entradas totales netas de capital no compensatorio fueron superiores a las del año anterior —la mitad correspondió a reingreso de fondos de propiedad de residentes en el país que se encontraban en el exterior— el déficit del balance de pagos disminuyó a menos de la mitad del nivel de 1973.

Desde el punto de vista de la evolución de los precios internos, estos revelaron cierta disminución en su tasa de crecimiento. El índice de precios al consumidor subió 375.9% entre diciembre de 1973 e igual mes de 1974; y los precios al por mayor lo hicieron en 570.6% en igual lapso. El descenso en el ritmo de crecimiento de los precios fue más acentuado en el segundo semestre del año.

En materia de salarios reales, los resultados obtenidos en el año señalan que su nivel medio fue inferior al de 1973 en alrededor de 6%. En todo caso, la evolución de las remuneraciones en el segundo semestre del año se acercó más a la meta que se había propuesto la polí-

tica salarial de mantener durante 1974 los niveles de ingreso real de 1973.

La situación del desempleo, de acuerdo con la información disponible para el Gran Santiago, tendió a agravarse en el transcurso del año. A diciembre de 1974, la tasa de desocupación se acercó al 10%; un año antes, en diciembre de 1973, la tasa alcanzaba a alrededor de 7%. Además, se observó un aumento en el último trimestre en el porcentaje de los que buscan trabajo por primera vez, e igual tendencia manifestó el indicador relativo al tiempo de cesantía.

En materia fiscal, hubo un mejoramiento en la captación de recursos, básicamente tributarios, y un aumento de los gastos mucho menos rápido que el de los ingresos, a la vez que una redistribución en favor de los gastos que se destinan a la formación de capital. Es así que la proporción de gastos corrientes en los gastos totales disminuyó de 73% en 1973 a poco más del 60% en 1974, aumentando complementariamente la proporción que se asigna a inversiones. El mayor aumento de los ingresos con relación a los gastos se tradujo en una reducción del déficit fiscal, que en proporción de los gastos totales bajó del 35% en 1973 al 21% en 1974.¹⁸

Por último, con relación a las tendencias monetarias cabe señalar, por una parte, la importante disminución —que es casi ininterrumpida en el transcurso del año— de los elevados ritmos de expansión de la cantidad de dinero. Así, mientras al mes de enero de 1974 el dinero total y el del sector privado crecían a una tasa anual de 404% y 347%, en noviembre de 1974 las dos variables lo hicieron en 320% y 240% respectivamente. Por otra parte, del aumento del dinero total ocurrido en el año, una mayor proporción correspondió al dinero giral del sector fiscal. Entre enero y noviembre el dinero total se elevó 237%, el privado 178% y el del sector fiscal 398%.

La emisión, que hasta octubre, según cifras del Banco Central de Chile,¹⁹ habría aumentado 168%, tuvo como factores de expansión fundamentalmente el déficit fiscal y, con influencia mucho menor, las operaciones de crédito interno, en tanto que las operaciones de cambio aparecen como un factor de absorción. Sin embargo, la incidencia de los factores nombrados fue diferente en cada uno de los dos semestres. En el primero, el déficit fiscal tuvo una influencia relativamente menor, debido a que las ope-

¹⁸ Exposición sobre el estado de la Hacienda Pública, octubre de 1974.

¹⁹ *Síntesis monetaria*, publicación del Banco Central de Chile, varios números.

raciones de cambio se constituyeron en un elemento de expansión importante por la magnitud de las compras de monedas extranjeras derivadas de la favorable situación del balance de pagos. El crédito interno, en cambio, significó una fuente de absorción en este período. En la segunda mitad del año, las operaciones de cambio pasaron a ser un claro factor de absorción de la emisión, reflejando así el déficit que se produjo en el balance de pagos en esos meses; y lo contrario sucede con el crédito interno total, que pasó a constituirse en factor expansivo.

3. Evolución de los principales sectores económicos

La recuperación del ritmo de crecimiento que muestra el producto interno bruto en el último año refleja el comportamiento favorable de la producción de bienes, con la excepción de la actividad manufacturera. En conjunto, registró un aumento cercano al 8%; en cambio, el crecimiento de las actividades de servicios se estima que apenas excedió al 1%. (Véanse el cuadro 191 y el gráfico XIX.)

Respecto a la producción del sector agropecuario, las estimaciones más recientes de ODEPLAN²⁰ le atribuyen un incremento del orden del 17% si se mide por su valor agregado y de alrededor de 12% si la medición se realiza por el valor bruto de la producción. La explicación para la diferencia anotada no sería otra que una reducción en la proporción de los insumos utilizados por el sector en su conjunto.²¹ Esta reactivación de la producción agropecuaria fue motivada en gran proporción por el incremento de la producción agrícola, que llegó a situarse alrededor de 16% por sobre el nivel del año anterior.

En la producción de cereales el aumento alcanzó a un 25% en el trigo y el maíz, que son los cultivos principales, mientras las cosechas de avena y cebada mejoraron casi 40% y la de centeno excedió el 70%. El único cereal que acusó una disminución (que por lo demás viene ocu-

²⁰ Estimaciones proporcionadas por el Departamento de Agricultura de la División de Cuentas Sociales (febrero de 1975).

²¹ Como apoyo a esta apreciación se puede señalar que la mayor producción agrícola se basa en buena medida en el incremento de las cosechas para los principales cultivos anuales, y que se obtuvo casi exclusivamente como resultado de la mayor superficie sembrada. En el año agrícola 1972/1973 ocurrió una reducción en la superficie que se destina a estos cultivos de poco más del 20%. Además, posiblemente los altos precios que alcanzaron durante el año los principales insumos (fertilizantes, alimentos para el ganado, combustibles, etc.) influyeron en la tendencia señalada.

Cuadro 191

CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

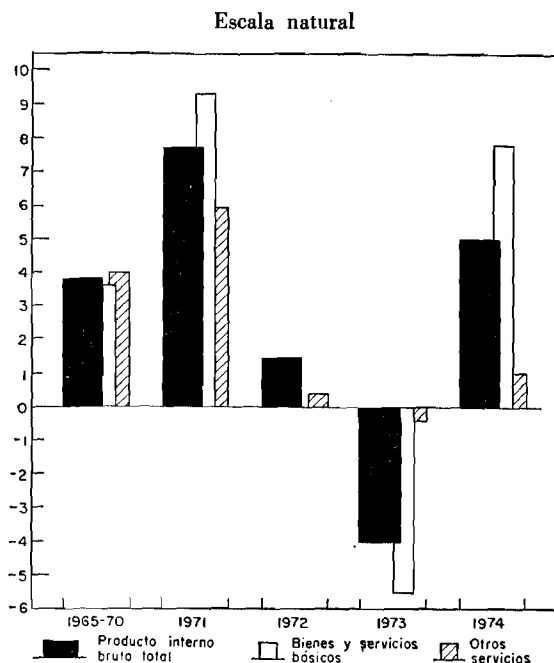
	Millones de escudos de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973 ^a	1974 ^a	1970	1973	1970-1972	1973 ^a	1974 ^a
Agricultura	6 386	5 325	6 247	7.8	6.1	-0.5	-15.2	17.3
Minería	10 101	10 195	12 183	12.3	11.7	-0.6	2.1	19.5
Industria manufacturera	23 570	26 260	26 428	28.7	30.2	8.5	-5.3	0.6
Construcción	3 611	3 130	3 552	4.4	3.6	-0.7	-12.0	13.5
<i>Subtotal bienes</i>	<i>43 668</i>	<i>44 910</i>	<i>48 410</i>	<i>53.2</i>	<i>51.6</i>	<i>4.4</i>	<i>-5.6</i>	<i>7.8</i>
Electricidad, gas y agua	1 245	1 606	1 735	1.5	1.8	13.0	1.0	8.0
Transporte y comunicaciones	4 904	6.0	...	3.5
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>6 149</i>	<i>...</i>	<i>...</i>	<i>7.5</i>	<i>...</i>	<i>5.5</i>	<i>...</i>	<i>...</i>
Comercio y finanzas	14 889	18.1	...	5.4
Gobierno	5 541	6.7	...	3.5
Propiedad de vivienda	1 354	1.6	...	-0.2
Otros servicios	10 642	12.9	...	5.4
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>32 426</i>	<i>...</i>	<i>...</i>	<i>39.3</i>	<i>...</i>	<i>4.9</i>	<i>...</i>	<i>...</i>
<i>Subtotal servicios</i>	<i>38 575</i>	<i>42 083</i>	<i>42 611</i>	<i>46.8</i>	<i>48.4</i>	<i>5.0</i>	<i>-1.0</i>	<i>1.3</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>82 243</i>	<i>86 226</i>	<i>90 536</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.5</i>	<i>-4.0</i>	<i>5.0</i>

FUENTE: Cálculos de la CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales de ODEPLAN.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

Gráfico XIX
CHILE: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Tasas anuales de crecimiento)



riendo desde hace algunos años) fue el arroz, con una menor producción del orden del 38%. Los cultivos de leguminosas tuvieron un incremento algo superior al 17%, con un aumento importante en arvejas y lentejas (más del 30%) y uno algo más reducido en frijoles y garbanzos (15% y 22% respectivamente). Entre los cultivos industriales, la maravilla redujo su producción 23% y la remolacha azucarera la aumentó alrededor de 7%. En cuanto a otras producciones del sector agrícola, se constata un sustantivo incremento en la cosecha de papas (62%) y uno mucho más reducido en las correspondientes a frutas y hortalizas. A su vez, la producción vitivinícola descendió 12% según primeras estimaciones.

Según cálculos preliminares la actividad pecuaria habría crecido mucho más lentamente que la agrícola y su tasa sería del orden del 7%. Varios de sus principales componentes acusaron el impacto negativo de una demanda deprimida y de alzas pronunciadas en el precio de sus insumos (producción avícola y porcina entre otras).

Los niveles de producción de la minería nacional resultaron bastante auspiciosos durante el año 1974. Las estimaciones que se tienen dan un aumento cercano al 20%, originado en un

incremento de 30% en el cobre, de 11% y 12% en la extracción de mineral de hierro y carbón y de 6% en salitre y yodo. Sin embargo, la producción de petróleo crudo disminuyó 12%.

Mientras el cobre de la gran minería aumentó 24% (superando así las 760 mil toneladas), el de la mediana y pequeña minería lo hizo en 66%. Se calcula que la producción de este último sector podría haber llegado a las 200 000 toneladas (en 1973 la cifra comparable fue de 120 000 toneladas).

En el mayor valor de los principales minerales durante el año 1974 influyó decisivamente el alza de precios de casi todos ellos en el mercado internacional. Así, el cobre alcanzó en los primeros meses del año las cotizaciones más elevadas de su historia²² y si bien estas descendieron bruscamente a partir del mes de junio, el precio medio del año superó en casi 16% la cotización media de 1973. En el caso del salitre, su precio más que se duplicó en relación al promedio del año anterior (en 1973 el precio por tonelada fue 56.2 dólares y el de 1974 se calcula en 104.7 dólares), y el hierro también elevó su precio, si bien en un porcentaje mucho más reducido (aproximadamente 7%).

Se estima que la producción del sector manufacturero durante el año 1974 tuvo una leve recuperación, que se expresó en una tasa de 0.6%, con lo cual se mantendría el nivel de contracción que mostró en 1973. Las industrias productoras de bienes de consumo mostraron en conjunto una caída aproximada al 3% en el nivel de producción, aunque algo menor que la de 1973. (Véase de nuevo el cuadro 191 y el cuadro 192.) Las únicas ramas de esta agrupación industrial que escapan a esta atonía son las que elaboran productos alimenticios y tabaco. Sin embargo, algunas actividades dentro de la producción de alimentos, como la elaboración de productos de molino y panaderías y la fabricación de productos del cacao y del

²² El día 1º de abril la cotización de la libra de cobre fue de 1.52 dólares.

azúcar, se mantuvieron a niveles de producción inferiores a los de 1973. Especialmente acentuada fue la caída en la producción de bebidas y en la confección de calzado y, en menor medida, en la de prendas de vestir.

El grupo de industrias productoras de materias primas y bienes intermedios es el único que habría logrado un resultado positivo, a causa del dinamismo de las industrias elaboradoras de celulosa, papel y sus productos (sobre todo celulosa), minerales no metálicos y metálicos básicos. En cambio, acusaron una disminución fuerte las industrias del cuero y sus productos y la de sustancias y productos químicos.

Finalmente, las industrias del grupo metalmeccánico anotaron también una baja en la producción, del orden del 5%, que se explica principalmente por la disminución en la producción de maquinaria (exceptuando la eléctrica) y productos metálicos. La fabricación de artículos eléctricos y la construcción de material de transporte mostraron ligeros aumentos.

El crecimiento de la actividad de la construcción, que es el tercer sector que se recupera sensiblemente en 1974, llegó al 13.5%, de acuerdo con cifras preliminares proporcionadas por ODEPLAN. Este porcentaje, que contrasta con la disminución de 1973 y el cuasiestancamiento de los años 1970-1972, no fue suficiente para que recuperara el nivel de actividad que alcanzó en 1970.

Los gastos fiscales que se destinan tanto a obras públicas como a la edificación de viviendas habrían tenido un aumento relativamente importante, especialmente en el último trimestre del año. En cuanto al destino de los gastos fiscales en la construcción, éstos se orientaron principalmente a la terminación de obras que se habían iniciado en períodos anteriores (especialmente viviendas). Tanto la contratación como la iniciación efectiva de obras experimentaron una fuerte reducción en 1974.

La construcción de viviendas financiadas por el sector privado, en cambio, registró un considerable repunte, especialmente en la segunda mi-

Cuadro 192

CHILE: INDICE DE PRODUCCION MANUFACTURERA

	1972	1973	1974
Industria manufacturera	105.6	100.0	100.6
Industrias de bienes de consumo	106.3	100.0	97.0
Industrias de bienes intermedios	107.0	100.0	103.0
Industrias metalmeccánicas	95.8	100.0	95.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas de: INE, *Índice de producción industrial manufacturera*; SOFOFA, *Índice y variación porcentual de la producción física* (boletines mensuales).

tad del año. Las cifras disponibles sobre superficie de viviendas construidas por el sector muestran para los primeros 10 meses del año un aumento cercano al 25% (promedios mensuales en 1973 y 1974). La actividad de las asociaciones que forman parte del Sistema Nacional de Ahorros y Préstamos (SINAP) —al menos un 80% de la inversión privada orientada a la edificación de viviendas se encuentra ligada al financiamiento del SINAP— ha sido el factor decisivo en la reactivación de la edificación privada.

4. Oferta y demanda globales

La oferta global, que resultó 4.2% superior al nivel registrado en 1973, creció en menor proporción que el producto interno bruto debido a la leve disminución que afectó al volumen de las importaciones de bienes y servicios (—0.6%). Es decir, que la mayor disponibilidad de bienes y servicios que hubo durante 1974 dependió exclusivamente del crecimiento de la producción interna. El coeficiente de importaciones con respecto al producto interno bruto, que entre 1970 y 1973 había subido de 15.5% a casi 17%, se redujo a 16% en 1974. (Véase el cuadro 193.)

En lo que se refiere a la evolución de la de-

manda global, las exportaciones de bienes y servicios (expresadas en valores constantes) fueron el componente más dinámico, con un crecimiento de 27.2% que contrasta con la baja que habían experimentado en el período 1970-1972 y en 1973 (—1.2% y —1.7% respectivamente). El crecimiento en el volumen exportado obedeció a los resultados favorables de la producción de cobre, y de otras producciones menores, situación que se comenta en la parte de este estudio destinada al sector externo. El coeficiente que relaciona el volumen de las exportaciones y el producto interno bruto varió de 15.8% en 1970 a 14.4% en 1973, y a 17.5% en 1974.

El otro agregado de la demanda global que también destaca como factor impulsor de la economía interna es el gasto en inversión. La formación bruta en capital fijo creció 8.5% en 1974, tasa insuficiente, pero que implica una recuperación respecto a los años anteriores. Entre 1970 y 1972 había disminuido a razón de 9.3% anual y en 1973 lo hizo en 15%. Este comportamiento de la inversión fija se traduce también en una caída del coeficiente de inversión con respecto al producto, de cerca de 15% en 1970 a casi 10% en 1973, para mantenerse en un nivel parecido en 1974.

El gasto en construcción se constituyó en el elemento dinámico de la inversión fija en 1974,

Cuadro 193

CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de escudos de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973 ^a	1974 ^a	1970	1973 ^a	1970-1972	1973 ^a	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	107 031	113 626	118 391	115.5	116.9	4.6	— 2.9	4.2
Importaciones ^b	14 358	16 465	16 372	15.5	16.9	5.0	4.1	— 0.6
Producto interno bruto	92 673	97 161	102 019	100.0	100.0	4.5	— 4.0	5.0
<i>Demanda global</i>	107 031	113 626	118 391	115.5	116.9	4.6	— 2.9	4.2
Exportaciones ^b	14 591	14 004	17 807	15.8	14.4	—1.2	— 1.7	27.2
Demanda interna	92 440	99 622	100 584	99.7	102.5	5.4	— 3.1	1.0
Inversión bruta interna	15 796	17.0	...	—6.8
Inversión bruta fija	13 818	9 667	10 489	14.9	9.9	—9.3	—15.0	8.5
Construcción	7 478	8.1
Maquinaria y equipo	6 340	6.8
Consumo total	76 644	89 955	...	82.7	92.6	7.8	— 1.6	...
Gobierno general	12 613	15 439	...	13.6	15.9	9.3	2.5	...
Privado	64 031	74 516 ^c	...	69.1	76.7	7.5	— 2.4	...

FUENTES: 1970-1972: cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de ODEPLAN; 1973-1974: estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales preliminares.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Preliminar.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

^c Incluye aumento de existencias.

al crecer casi 14%. A su vez, la inversión en maquinaria y equipos aumentó muy poco (no más del 2%), como resultado del escaso incremento en las importaciones de bienes de capital y el estancamiento en la producción nacional correspondiente.

El consumo total, de acuerdo con informaciones parciales, se habría reducido por segundo año consecutivo, por efecto de una acentuada caída en el consumo privado. Entre los indicadores indirectos que avalarían esta apreciación están la disminución que experimentó la producción de bienes industriales que se destinan al consumo (-3%) y la caída de aproximadamente 6% que acusa el nivel medio de remuneraciones reales. En cuanto a los gastos de consumo del gobierno general, mantuvieron el ritmo de aumento de 1973 (2.5%).

5. El sector externo

La evolución general que mostró el comercio exterior de Chile en el transcurso de 1974, si bien es satisfactoria, ciertamente encubre comportamientos bastante disímiles en cada semestre del año. Mientras en el primero los ingresos por exportaciones se elevaron considerablemente, permitiendo incrementar las reservas del país y conseguir una posición de balance de pagos favorable, en el segundo ocurre una situación diametralmente opuesta, al caer bruscamente los ingresos por ventas al exterior, generando un saldo deficitario en el balance de pagos.

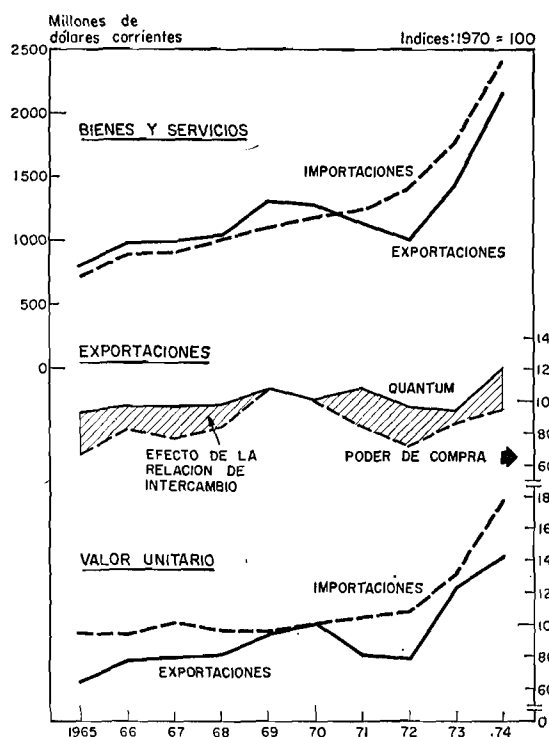
El valor de las exportaciones de bienes alcanzó a 2 070 millones de dólares en 1974. Por segundo año consecutivo se registró un considerable incremento del orden del 54% duplicándose el monto medio exportado en el período 1970-1972. A diferencia de lo sucedido en otros países latinoamericanos el último año, la parte sustancial del incremento la aportó el aumento del volumen de las exportaciones (33.2%); los precios aumentaron mucho menos (16.5%). (Véase el gráfico XX.)

En la evolución señalada influyó en gran medida el aumento de las exportaciones de cobre —cuyo valor se elevó 45% durante el año (de 1 103 millones de dólares en 1973 a 1 600 millones en 1974)—, determinado por un incremento de 26% en la cantidad exportada y un alza de 15.5% en sus precios. Estos resultados fueron posibles por la conjunción de dos factores: las favorables condiciones en cuanto a precios que prevalecieron en los mercados internacionales durante el primer semestre del año, y la existencia de una capacidad productiva disponible en los centros mineros, que permitió

Gráfico XX

CHILE: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



a Chile expandir su producción y aumentar sus embarques al exterior.

Esta situación se modificó sustancialmente en la segunda mitad del año debido a la brusca caída de la cotización internacional del cobre, lo cual movió a Chile y a los demás países integrantes del CIPEC a reducir 10% la producción hacia fines del año como medida destinada a moderar la tendencia bajista de los precios. Para destacar la acentuada baja que experimentó el precio del metal entre los dos semestres del año, señalaremos que mientras su cotización media en los primeros seis meses de 1974 fue de 117.7 centavos de dólar la libra de cobre electrolítico, en los segundos se redujo a un promedio de 70 centavos, es decir, experimentó una caída de 40.5%.

Al mismo tiempo que esto sucedía con las exportaciones, los egresos por concepto de importaciones también aumentaban aceleradamente, si bien a un ritmo bastante menor. Como consecuencia, el saldo negativo del balance comercial que se registró en 1973, se transformó en un superávit de 150 millones de dólares en 1974, que contribuyó a reducir los déficit de la

cuenta corriente y del balance de pagos, antes de la compensación.

En cuanto al resto de los productos mineros, elevaron 51% el valor de sus exportaciones —con una mejora más acentuada en los valores unitarios que en el cuántum embarcado. Los aumentos en las ventas de salitre y mineral de hierro determinaron el comportamiento anotado.

Los rubros de exportación que más aumentaron en 1974 fueron los productos agropecuarios, los productos del mar y los manufacturados. El valor de estas exportaciones aumentó 2.3 veces (de 145 millones de dólares en 1973 a 330 millones en 1974). En el caso de los productos industriales, con un valor que supera los 270 millones de dólares, lograron en el último año un aumento que duplicó con creces tanto en valor como en volumen el nivel del año anterior. (Véase el cuadro 194.) Los renglones que más incidieron en estos resultados fueron la harina de pescado (cuyo tonelaje embarcado en los primeros diez meses del año había crecido 492%), y el papel y la celulosa, cuyo monto en 1974 cuadruplicó el nivel de 1973. También fueron importantes los aumentos en las ventas de cobre semielaborado y de material de transporte. Por último, el valor de las exportaciones de productos agropecuarios y del mar más que duplicó el nivel en 1974 en relación con el año anterior, reflejando en buena medida la favorable recuperación de la actividad agrícola en el último año.

Como resultado del dinamismo evidenciado por la exportación de productos agropecuarios e industriales, en comparación con la del cobre, la participación relativa de los ingresos que genera este producto en el valor total de las exportaciones de bienes, disminuyó de 82% en 1973 a 77% en 1974.

La política cambiaria que se siguió durante el período que se analiza y que consistió en reajustes periódicos y diferenciados en el valor de las divisas, a fin de mantener el valor real de éstas y lograr la unificación de las áreas de cambio,²³ significó un estímulo importante en el aumento de las exportaciones (principalmente en las que tienen su origen en los sectores manufacturero, agropecuario y de la pequeña y mediana minería). El tipo de cambio del mercado bancario se ajustó 372% entre diciembre de 1973 y diciembre de 1974 (de E°343.23 a E°1 619 por dólar de los Estados Unidos) y el del mercado de corredores 124% (de E°775.16 a E°1 737 por dólar). La diferencia entre las tasas de las dos áreas cambiarias, que en diciembre de 1973 era de 126%, se había reducido a poco más de 7% en diciembre de 1974.

Resulta de interés comparar la evolución que tuvieron en el año tanto el tipo de cambio como el nivel de los precios internos. En el cuadro 195 se muestran estas variaciones en cada trimestre de 1974.

Como se puede observar, en la primera mitad del año las tasas de las dos áreas cambiarias evolucionaron con retraso en relación con el aumento de los precios, pero este desfase fue extraordinariamente acentuado en el área de corredores. Así, mientras el nivel de precios al consumidor aumentó, en cada uno de los dos primeros trimestres, 62% y 51%, el tipo de cambio bancario lo hizo en 40.7% y 50.1% y el correspondiente al mercado de corredores disminuyó casi 4% en el primero y se incrementó apenas 6.7% en el segundo.

²³ El tipo de cambio diferenciado que existía para los retornos del cobre, se igualó con la tasa del mercado bancario a partir de agosto, reduciéndose así las áreas de cambio a dos a partir de esa fecha.

Cuadro 194

CHILE: EXPORTACIONES DE BIENES

	Años (Millones de dólares)		Variación 1974 (Porcentajes)	
	1973 ^a	1974 ^a	Valor	Cantidad
1. Mineros	1 201.9	1 749.9	45.0	25.0
Cobre	1 102.6	1 600.0	45.1	25.6
Otros	99.3	149.9	51.0	17.4
2. Agropecuarios y del mar	25.0	55.0	120.0	64.4
3. Industriales	120.0	273.3	127.8	100.8
<i>Total bienes</i>	<i>1 346.9</i>	<i>2 078.2</i>	<i>54.3</i>	<i>32.4</i>
<i>Total bienes (excluido el cobre)</i>	<i>244.3</i>	<i>478.2</i>	<i>95.7</i>	<i>63.2</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de informaciones proporcionadas por el Banco Central de Chile, Gerencia de Estudios, Sección Comercio Exterior.

^a Cifras provisionales.

Cuadro 195

CHILE: VARIACIÓN TRIMESTRAL DE LOS TIPOS DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS
(Porcentajes)

Período	Tipos de cambio		Índice de precios al consumidor
	Mercado bancario	Mercado de corredores	
Primer trimestre	40.7	— 3.8	62.2
Segundo trimestre	50.1	6.7	51.4
Tercer trimestre	40.8	36.1	24.1
Cuarto trimestre	58.6	60.4	38.9
<i>Año 1974</i>	<i>371.7</i>	<i>124.1</i>	<i>375.9</i>

FUENTE: Cifras básicas, Banco Central de Chile, *Boletín mensual*; Instituto Nacional de Estadísticas, *Índice de precios al consumidor*.

En los últimos dos trimestres, los reajustes en las cotizaciones de las divisas de ambos mercados fueron superiores al alza de los precios internos en iguales períodos. Como consecuencia de ese comportamiento, mientras el nivel de precios se elevó 376%, en 1974, el tipo de cambio bancario lo hizo en 372% y el de corredores en 124%, como ya se había mencionado anteriormente.

Las importaciones también aumentaron aceleradamente (39%), aunque a un ritmo bastante menor al de las exportaciones, con lo que el valor de las importaciones de bienes superó ligeramente los 2 200 millones de dólares. Prácticamente la totalidad de este incremento es atribuible a aumentos de precios. El índice de valor unitario de las importaciones aumentó 37%, mientras que el índice de cuántum apenas lo hizo en algo más del 1%, al revés de lo sucedido en el caso de las exportaciones donde a un aumento del 54% en el valor correspondió un incremento en el volumen exportado del 33%. (Véase el cuadro 196.)

Cuadro 196

CHILE: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES, 1974
(Variaciones porcentuales)

<i>Importaciones de bienes</i>	
Valor	38.9
Volumen	1.4
Valor unitario	36.9
<i>Exportaciones de bienes</i>	
Valor	53.7
Volumen	33.2
Valor unitario	15.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas nacionales.

En el comportamiento que tuvieron los distintos rubros de importación, sobresale nítidamente la acentuada disminución en los alimentos y el considerable crecimiento en los bienes intermedios. (Véase el cuadro 197.) Es así como las compras de alimentos (bienes terminados y materias primas para la industria alimentaria) declinaron, en valores corrientes, 21% en relación con el nivel que alcanzaron en 1973. Si se considera que durante el último año los precios de estos productos en el mercado internacional se elevaron fuertemente, la caída del volumen de importación de alimentos debe haber sido bastante alta (se estima superior al 40%).

En cuanto a la importación de bienes intermedios, su aumento alcanzó al 103%, siendo particularmente importante el incremento en el rubro de combustibles y lubricantes, que en el año más que triplicó el valor de 1973 a consecuencia del alza ocurrida en el precio del petróleo. También fueron importantes los crecimientos en las materias primas y los repuestos, cuyos valores se elevaron 73% y 97%, respectivamente.

La importación de bienes de capital, en cambio, aumentó poco más del 18% y en términos reales debe haber registrado un ritmo mucho menor aún.

Como resultado del crecimiento mucho mayor de las exportaciones con relación al de las importaciones, el saldo comercial negativo por 37 millones de dólares que hubo en 1973, se transformó en un superávit cercano a los 150 millones en 1974, equivalente a poco más de 121 millones de unidades de derechos especiales de giro.

Sin embargo, los egresos netos por servicios aumentaron alrededor de un tercio con relación a 1973 y las remesas netas por concepto de utilidades e intereses al exterior también se elevaron en considerable magnitud. (De 74 a

Cuadro 197

CHILE: IMPORTACIONES DE BIENES CIF

	1973 ^a (Millones de dólares)	1974 ^a	Variación en 1974 (Porcentajes)
1. Alimentos	594.9	472.0	- 20.7
2. Bienes de consumo no alimenticios	64.0	70.4	10.0
3. Bienes intermedios	663.8	1 350.5	103.4
Materias primas	352.5	610.8	73.3
Repuestos	141.3	278.0	96.7
Combustibles y lubricantes	120.0	372.7	210.6
Gran minería del cobre	50.0	89.0	78.0
4. Bienes de capital	285.0	338.0	18.6
5. Total	1 607.7	2 230.9	38.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de informaciones proporcionadas por el Banco Central de Chile, Gerencia de Estudios, Sección Comercio Exterior.

^a Cifras provisionales.

Cuadro 198

CHILE: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	1 278.0	1 132.0	923.0	1 197.9	1 805.9
Bienes <i>job</i>	1 135.0	984.0	790.0	1 098.4	1 693.7
Servicios	143.0	148.0	133.0	99.5	112.2
Transporte	70.0	75.0	70.0	70.5	79.0
Viajes	50.0	50.0	46.0	16.6	19.1
Importaciones de bienes y servicios	1 183.0	1 231.0	1 297.0	1 462.0	1 996.4
Bienes <i>job</i>	848.0	919.0	1 003.0	1 128.7	1 572.3
Servicios	335.0	312.0	294.0	333.3	424.1
Transporte	194.0	210.0	218.0	260.3	345.1
Viajes	86.0	46.0	13.0	27.4	29.1
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	- 164.0	- 137.0	- 98.0	- 73.8	- 128.1
Utilidades	- 148.0	- 72.0	- 2.0	-	- 7.5
Intereses	- 16.0	- 65.0	- 96.0	- 73.8	- 120.6
Donaciones privadas netas	-	-	-	-	3.3
Saldo de la cuenta corriente	- 69.0	- 236.0	- 472.0	- 337.9	- 315.3
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	69.0	236.0	472.0	337.9	315.3
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	247.0	- 31.0	239.0	128.1	} 225.3
Inversión directa	41.0	- 42.0	-	-	
Préstamos de largo y mediano plazo	380.0	245.0	507.0	217.6	
Amortizaciones	- 140.0	- 192.0	- 361.0	- 92.8	
Pasivos de corto plazo	- 34.0	- 42.0	87.0	-	
Donaciones oficiales	-	-	6.0	3.3	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	- 7.0	25.0	- 13.0	-	
c) Errores y omisiones	- 103.0	- 22.0	43.0	- 0.1	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	21.0	17.0	17.0	-	
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	- 89.0	247.0	186.0	209.9	90.0
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	5.0	102.0	125.0	192.4	...
Amortizaciones	- 73.0	- 40.0	- 4.0	-	...
Divisas (- aumento)	8.0	202.0	29.0	15.8	...
Oro (- aumento)	- 7.0	1.0	-	-	...
Derechos especiales de giro (- aumento)	- 22.0	- 16.0	36.0	1.7	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

128 millones de DEG, o sea, 73%.) Este incremento fue motivado fundamentalmente por los mayores desembolsos que por concepto de intereses de la deuda de largo plazo se hicieron efectivos en el transcurso del año y cuya cancelación había sido postergada en 1973. El rubro de utilidades remitidas al exterior representó en 1974 un monto de 7.5 millones de DEG; mientras los intereses correspondientes al renglón líneas de crédito externo no tuvieron variación alguna.

A pesar de los mayores egresos por servicios y por remuneraciones de capital extranjero, se logró reducir en 23 millones de DEG el déficit de la cuenta corriente, que de 338 millones de DEG en 1973 disminuyó a 315 millones en 1974. (Véase el cuadro 198.)

En la evolución de la cuenta capital del balance de pagos, informaciones preliminares permiten anotar que durante 1974 la economía de Chile recibió una afluencia neta de capital no compensatorio que se estima en 225 millones de DEG. De éstos, la mitad correspondió al ingreso neto de fondos extranjeros y el otro 50% a activos de propiedad de residentes en el país y cuyo ingreso fue posible concretar en razón de facilidades otorgadas por el Banco Central, en virtud de las disposiciones dictadas sobre blanqueo de capitales. Debe señalarse que la afluencia neta de fondos extranjeros —que fue inferior a la de 1973— resulta de un crédito por utilización de préstamos externos por 338 millones de DEG y una salida por amortizaciones de 226 millones.

En el último año las autoridades monetarias mantuvieron una política de reconstitución de sus reservas internacionales, acumulando un monto de alrededor de 244 millones de DEG. Si bien las reservas brutas alcanzaron ese monto, el extraordinario aumento que se produjo en los pasivos con el exterior —como consecuencia de la renegociación de deudas y de la utilización del servicio financiero de petróleo para compensar los mayores costos del combustible— determinó un déficit de balance de pagos de 90 millones de DEG. En todo caso, el nivel de este saldo deficitario representa menos de la mitad de aquel por 210 millones que se registró en 1973. (Véase nuevamente el cuadro 198.)

6. Precios, remuneraciones y ocupación

a) Precios

En la evolución de los precios internos en 1974, cabe señalar como los dos elementos más

destacables durante el año, la reducción de su ritmo de crecimiento, especialmente en el segundo semestre del año, aunque manteniéndose a niveles muy altos; y el marcado proceso de modificación que se opera en el sistema de precios relativos.

Si se mide el comportamiento anotado según el índice de precios al consumidor, se percibe que el incremento de éstos entre diciembre de 1973 y diciembre de 1974, fue de 375.9% en comparación con 508.1% ocurrido entre iguales meses de 1972 y 1973. En los primeros seis meses del año, los precios al consumidor aumentaron 145.6%, mientras en el segundo semestre ese porcentaje se redujo a 93.8%.²⁴ Las variaciones que anotan los principales componentes de este indicador (véase el cuadro 199) reflejan una aceleración más acentuada de los precios correspondientes a los rubros de alimentación, vivienda y varios, en tanto que el renglón vestuario presenta los menores aumentos.

Los incrementos de precios ocurridos en los productos derivados del trigo (pan fundamentalmente) y en las frutas y verduras, especialmente en la primera mitad del año, influyeron decisivamente en el comportamiento del rubro alimentación. También fueron importantes las alzas de precios registradas en aceites, azúcares y dulces y productos lácteos, pero su impacto fue más reducido, debido a su menor ponderación dentro de la canasta de bienes que sirve para el cálculo del índice. El precio del resto de los productos alimenticios mostró alzas más moderadas, especialmente en el caso de las carnes, aves y pescados; al igual que en conservas y concentrados.

Por su parte, el aumento de precios en el rubro vivienda refleja básicamente las alzas ocurridas en rubros como arriendo, agua potable, combustibles y electricidad; mientras fue decisivo en la elevada proporción del componente varios, el aumento del gasto en transporte y comunicaciones.

Considerando las ponderaciones que cada renglón de gastos tiene en el índice de precios al consumidor, surge que el rubro alimentación fue responsable del 43% del aumento en el nivel general de precios ocurrido en 1974. En tanto que los gastos en vivienda y varios participaron con 26% y 25% respectivamente. La incidencia del rubro vestuario fue del 6%.

Con relación a la evolución de los precios al por mayor, el índice correspondiente señala un crecimiento en el año de 570.6% (diciembre

²⁴ Esta tendencia se debilita en los primeros meses de 1975. Así a marzo de este año, el índice de precios al consumidor crece 60.9%, en comparación con el 62.2% que alcanzó en igual período de 1974.

Cuadro 199

CHILE: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR Y AL POR MAYOR
(Variación porcentual)

	1973		1974	
	Diciembre a diciembre	Diciembre a diciembre	A junio	A diciembre
a) Precios al consumidor				
Índice general	508.1	375.9	145.6	93.8
Alimentación	474.2	392.0	138.8	106.1
Vivienda	408.5	437.5	184.2	89.1
Vestuario	646.6	172.4	74.3	56.3
Varios	599.3	446.4	209.2	76.7
b) Precios al por mayor				
Índice general	1 147.1	570.6	189.1	132.0
Productos nacionales	1 021.2	527.4	200.0	109.1
Agropecuarios	512.9	714.5	183.6	187.2
Mineros	1 503.1	517.5	191.1	112.2
Industriales	1 244.2	381.0	116.7	122.0
Productos importados	1 692.2	823.4	305.7	127.6

FUENTE: Instituto Nacional de Estadísticas, *Índice de precios al consumidor e índice de precios al por mayor*.

a diciembre), mostrando —al igual que los precios al consumidor— una disminución tanto en la tasa anual como en la correspondiente al segundo semestre con respecto al primero. (Véase de nuevo el cuadro 199.) Los precios de productos nacionales crecieron 518%, debido fundamentalmente al alza de los precios industriales, que aumentaron 527%. Entre los renglones industriales con incrementos más elevados se cuentan alimentos y bebidas (588%), productos químicos y derivados del petróleo (635%), productos metálicos (625%) y energía eléctrica industrial (4 642%). De otro lado, las alzas de precios más reducidas se producen en los artículos de la industria textil (216%) y del vestuario (322%). También fue menor el aumento de los precios del rubro materiales de construcción (390%).

En cuanto a los productos agropecuarios, si bien en su conjunto aparecen con aumentos menores de precios (381%), sus principales componentes presentan variaciones marcadamente dispares. Así, mientras los precios del sector agrícola suben por sobre el promedio de los productos nacionales (532%), los provenientes de las actividades pecuaria y de la pesca lo hacen a un ritmo mucho más moderado, al crecer 288% y 104% respectivamente.

El rubro que engloba a los productos mineros fue el que aumentó más aceleradamente durante el año (823.4%), en especial en el primer semestre, ya que en el segundo la tasa de variación de sus precios se redujo notoriamente. Este comportamiento obedece primordialmente

a la evolución que tuvo en ese período el precio del cobre en el mercado internacional.

Los precios de los bienes importados registraron uno de los mayores aumentos entre los componentes del índice general (715%), no obstante lo cual esta variación reviste una importancia relativa menor, debido a su baja ponderación dentro del índice de precios mayoristas.

Los bienes importados de origen vegetal, al igual que los productos químicos y derivados del petróleo, fueron los que aumentaron más aceleradamente sus precios (1 031% y 757% respectivamente). Entre los primeros destacan por la magnitud del incremento el azúcar en bruto y el algodón y entre los segundos el petróleo crudo. El precio del resto de los productos importados evolucionó dentro de magnitudes más reducidas (entre 200% y 300%).

Una de las conclusiones importantes que surge del análisis de los indicadores de precios es el acentuado proceso de modificación de precios relativos que se registra en el transcurso del año.

Intersectorialmente, se observa que durante el período se altera la relación entre los precios de los bienes agropecuarios e industriales, favoreciendo notoriamente a los segundos. Este comportamiento tuvo lugar básicamente en la primera mitad del año, durante la cual esta relación de precios varió casi 40% en favor de los bienes industriales, para mantenerse prácticamente en ese nivel en el resto del año. El resultado anotado, que sin duda desfavorece al

sector agropecuario en su conjunto, se produce básicamente por la menor variación de precios que afectó a los productos del sector pecuario (especialmente en carnes). Prueba de ello es que la relación de precios de la producción pecuaria y agrícola se modifica durante el año 60% en favor de los bienes agrícolas.

Tan importante como los cambios ocurridos en los precios relativos de los distintos sectores económicos, es el cambio que se produce entre los precios de los bienes y servicios considerados individualmente. El cuadro 200 muestra las variaciones porcentuales que afectaron en el último año a los precios de un grupo seleccionado de bienes alimenticios.

Según se observa, mientras productos como el pan, el té y el azúcar aumentaron sus precios entre 7 y 10 veces, otros como la carne y el pescado lo hicieron en menos de 1½ veces.

La relación entre los precios de los bienes nacionales e importados evoluciona en 1974 en favor de los segundos. Con todo, en este resultado influye tanto el aumento constante durante el año de los precios importados —con tasas similares en los dos semestres— como la reducción en la tasa de crecimiento de los precios industriales ocurrida en la segunda mitad del período. Es conveniente tener presente que el aumento en los precios de los productos importados traduce tanto el incremento que ellos alcanzaron en los mercados internacionales como las devaluaciones cambiarias periódicas que ocurrieron durante el año.

El crecimiento más intenso de los precios de los bienes importados (expresados en moneda

Cuadro 200

CHILE: VARIACIONES DE PRECIOS DE ALGUNOS BIENES ALIMENTICIOS

Rubros	Variaciones porcentuales entre noviembre de 1973 y diciembre de 1974
Pan	1025
Té	780
Azúcar	733
Tallarines	662
Aceite	580
Leche pasteurizada	567
Arroz	311
Legumbres secas	294
Huevos	250
Carne de ave	146
Cazuela de vaca	100
Merluza	79
Lomo (vacuno)	72

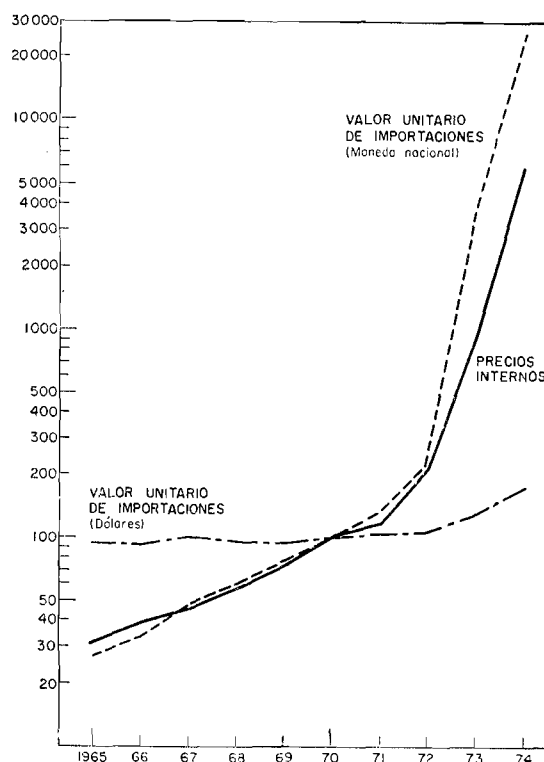
FUENTE: CEPAL, sobre la base de Patricio Meyer y Jaime Ruiz Tagle P. "El poder adquisitivo de los sectores populares y medios", *Mensaje 236*, enero-febrero 1975.

Gráfico XXI

CHILE: ÍNDICES DE VALOR UNITARIO DE LAS IMPORTACIONES Y DE PRECIOS INTERNOS

(Índice, base 1970 = 100)

Escala semilogarítmica



nacional) que el de los precios internos, según se aprecia en el gráfico XXI, ha ocurrido aun desde antes de 1970, si bien en 1973 y 1974 el distanciamiento entre ambos indicadores es el más acentuado.

b) Remuneraciones

En materia de remuneraciones la política que se aplicó durante 1974, tuvo como objetivo básico mantener el poder adquisitivo medio de las remuneraciones de 1973, cuyo nivel, a su vez, fue 26% inferior al promedio alcanzado en 1970. Para conseguirlo se aplicó una política salarial que a través de reajustes periódicos y de asignaciones especiales a los sectores de más bajos ingresos permitiera evitar bruscas fluctuaciones en las remuneraciones reales y proteger el poder de compra de estos grupos. (Véase el cuadro 201.)

Según se puede apreciar, sólo en dos de los meses del año la meta gubernamental se supera

Cuadro 201

CHILE: ÍNDICE DE SUELDOS Y SALARIOS REALES EN 1974
(Promedio 1973 = 100)

Enero	102.02	Julio	98.09
Febrero	90.65	Agosto	99.31
Marzo	87.00	Septiembre	97.69
Abril	82.13	Octubre	90.24
Mayo	94.44	Noviembre	90.38
Junio	93.76	Diciembre	102.42
Promedio primer semestre	91.67	Promedio segundo semestre	96.36

Promedio en el año 1974 = 94.00

FUENTE: Universidad de Chile, Departamento de Economía, *Comentarios sobre la situación económica, 2º semestre de 1974* (publicación N° 18).

levemente (enero y diciembre) y en otros tres (julio, agosto y septiembre) se logra acercarse bastante a ella. En el resto de los meses, el poder de compra de los sueldos y salarios estuvo por debajo del nivel medio de 1973, siendo incluso bastante acentuada la caída de los ingresos reales de los asalariados que se produce entre los meses de enero a abril (cercana al 20%). La relativa recuperación de las remuneraciones reales que ocurre en los meses de mayo y junio coincide con los reajustes generales de sueldos y salarios que se concedieron en ese período, así como con la inclusión y ampliación de otros beneficios adicionales y especiales de carácter compensatorio (asignaciones familiares, de colación, movilización, de antigüedad, etc.). En el segundo semestre se aumenta la periodicidad de los reajustes de remuneraciones y demás beneficios, por lo cual las oscilaciones en el índice revisten menor intensidad, y se pone en marcha a contar del 1º de octubre un sistema de reajustes automáticos trimestrales de sueldos y salarios. Con todo, los logros efectivos estuvieron por debajo de la meta de 6% fijada durante 1974, siendo mucho más intensa la disminución del poder de compra de las remuneraciones en el primer semestre que en el segundo. En los primeros seis meses la reducción fue algo superior al 8% y en los segundos se acercó al 4%.

Esta caída en el ingreso real medio que ocurrió en el último año, sin duda afectó con diferente intensidad a los diversos sectores perceptores de ingresos. Así, el promedio de las remuneraciones reales líquidas del sector fiscal habría disminuido, de acuerdo con estimaciones del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, 19% con respecto al nivel del mes de enero de 1974. También, dentro de los asalariados de este sector, ocurre que hay funcionarios que han perdido más que otros e in-

cluso hay otros que han ganado en ingreso real como se muestra en el cuadro 202.

Finalmente, la caída más pronunciada del ingreso real del sector público que el del promedio de las remuneraciones globales, tendría como contrapartida que en el sector privado los ingresos reales de los trabajadores podrían haber caído menos o incluso aumentado en algún caso.

c) *Ocupación*

Los únicos antecedentes cuantitativos que existen a la fecha de redactarse esta nota sobre la evolución del empleo en 1974, son los informes trimestrales que elaboran el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y el Departamento de Economía de la Universidad de Chile acerca de la ocupación y desocupación en el Gran Santiago. En todo caso se debe señalar que en este centro urbano se concentra más de la tercera parte de la po-

Cuadro 202

CHILE: ÍNDICE DE REMUNERACIONES REALES
LÍQUIDAS. ESCALA ÚNICA
(Base enero 1974 = 100)

	Promedio anual
Grado 35	97.3
Grado 33	91.7
Grado 25 sin asignación profesional	77.1
Grado 25 con asignación profesional	86.7
Grado 17 sin asignación profesional	73.0
Grado 17 con asignación profesional	84.1
Grado 8 sin asignación profesional	72.6
Grado 8 con asignación profesional	84.2
Grado 4 sin asignación profesional	73.0
Grado 4 con asignación profesional	85.1

FUENTE: Universidad de Chile, Departamento de Economía, *Comentarios sobre la situación económica, op. cit.*

blación del país, al igual que una parte mayoritaria de las actividades industriales, comerciales y de servicios.

De acuerdo con estas informaciones, la ocupación en el Gran Santiago aumentó durante 1974 en proporción muy inferior al incremento de la fuerza de trabajo y, como consecuencia, el nivel de desocupación se incrementó considerablemente. Entre diciembre de 1973 y diciembre de 1974, la ocupación, de acuerdo con la muestra del INE, se elevó 1.7%, el número de personas que ingresa a la fuerza de trabajo creció 6% y la tasa de desempleo aumentó de 5.6% a 9.4%. Una tendencia similar, aunque con una menor diferencia entre ocupación y fuerza de trabajo, se observa en el estudio que elabora el Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

Si se analiza la desocupación a lo largo del año se constata que, dentro de una tendencia creciente, la mayor desocupación se habría producido entre los meses de junio y octubre. En

junio, la tasa de desocupación, según el Departamento de Economía, alcanzó a 10.3% y en octubre, el índice del INE mostró su mayor nivel de 10.4%.

En cuanto a los componentes de la desocupación, tanto la tasa de cesantía como la correspondiente a los que buscan trabajo por primera vez, aumentan entre diciembre de 1973 y el mismo mes de 1974. Sin embargo, el índice de cesantía experimenta una caída en la segunda mitad del año. Así, mientras en junio alcanzaba a 7.5%, en septiembre era de 6.8% y en diciembre de 6.1%.

De la encuesta del Departamento de Economía también se deduce que, con relación a la extensión de la cesantía, ésta se generalizó a todos los sectores de actividad económica y las tasas sectoriales más elevadas correspondieron a las actividades productoras de bienes (8.3%), especialmente la construcción (12.6%), en tanto que las de servicios presentaron un índice menor (5.1%).

ECUADOR ²⁵

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 1974 el producto interno bruto aumentó 9.2%, tasa algo inferior a la registrada en 1973 pero superior a la del período 1970-1972. El comportamiento del producto global resultó fundamentalmente de una baja en la tasa de desenvolvimiento de la actividad minera con respecto a la observada en 1973, primer año completo de explotación petrolera en el país. También redujeron su velocidad de expansión los sectores de la construcción y de transporte y comunicaciones. En cambio, la agricultura, la industria manufacturera y la actividad gubernamental mejoraron su ritmo de desarrollo. (Véanse el cuadro 203 y el gráfico XXII.)

La oferta global de bienes y servicios aumentó a una tasa mayor que la del producto interno bruto porque el volumen de importaciones de bienes y servicios tuvo un incremento considerable. Por el lado de la demanda global, se observó un decrecimiento del volumen de exportaciones de bienes y servicios y una importante subida de la formación de capital, que se agrega a otras observadas en los años anteriores. De esta manera, el coeficiente de inversión bruta con respecto al producto interno bruto ha venido aumentando persistentemente,

²⁵ Véase la Primera Parte de este *Estudio*, en el capítulo sobre la inflación, la sección correspondiente al Ecuador.

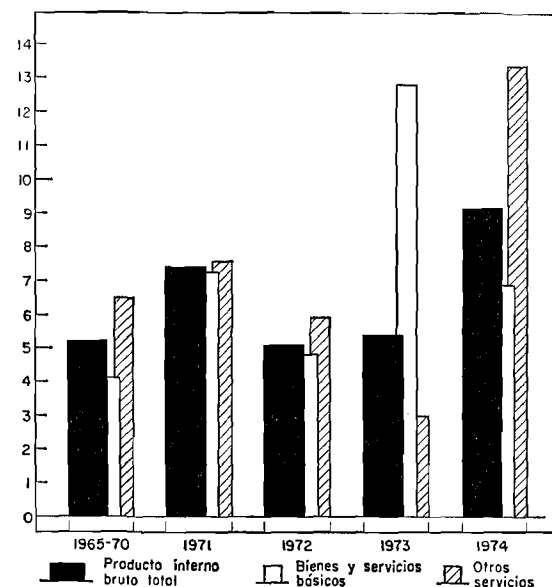
del 19.5% en 1970 al 24.4% en 1974. (Véase el cuadro 204.)

Gráfico XXII

ECUADOR: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



Cuadro 203

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de sucres a precios de 1970			Estructura porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
Agricultura	9 404	9 555	9 794	29.9	23.2	1.5	— 1.4	2.5
Minería	449	2 827	2 940	1.4	6.9	55.0	170.3	4.0
Industria manufacturera	5 713	7 397	8 436	18.2	19.9	7.9	11.1	14.0
Construcción	1 387	1 807	1 957	4.4	4.6	8.0	11.7	8.3
<i>Subtotal bienes</i>	<i>16 953</i>	<i>21 586</i>	<i>23 127</i>	<i>53.9</i>	<i>54.6</i>	<i>5.9</i>	<i>13.5</i>	<i>7.1</i>
Electricidad, gas y agua	418	1.3	...	6.6
Transporte y comunicaciones	2 091	2 625	2 773	6.7	6.6	6.9	9.6	5.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>2 509</i>	<i>3 096</i>	<i>3 252</i>	<i>8.0</i>	<i>7.7</i>	<i>6.9</i>	<i>7.9</i>	<i>5.0</i>
Comercio y finanzas	4 505	5 374	6 171	14.4	14.6	8.7	1.0	14.8
Gobierno	3 275	3 664	4 415	10.4	10.4	4.0	3.4	20.5
Propiedad de vivienda	1 948	2 378	2 527	6.2	6.0	7.2	6.3	6.3
Otros servicios	2 238	2 630	2 815	7.1	6.7	6.3	4.0	7.0
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>11 966</i>	<i>14 046</i>	<i>15 928</i>	<i>38.1</i>	<i>37.7</i>	<i>6.8</i>	<i>3.1</i>	<i>13.4</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>31 428</i>	<i>38 728</i>	<i>42 307</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>6.2^b</i>	<i>9.3^b</i>	<i>9.2</i>

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas de la fuente citada.

^a Estimaciones preliminares.

^b La discrepancia de esta tasa de crecimiento con la que aparece en el cuadro de oferta y demanda globales se debe a que miden conceptos diferentes de productos (en un caso al costo de los factores y en el otro a precios de mercado).

Cuadro 204

ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de sucres a precio de 1970			Estructura porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	<i>43 130</i>	<i>54 329</i>	<i>61 068</i>	<i>121.5</i>	<i>126.0</i>	<i>6.5</i>	<i>11.1</i>	<i>12.4</i>
Importaciones ^b	7 629	9 967	12 617	21.5	26.0	7.2	13.8	26.6
Producto interno bruto	35 501	44 362	48 451	100.0	100.0	6.3	10.5	9.2
<i>Demanda global</i>	<i>43 130</i>	<i>54 329</i>	<i>61 068</i>	<i>121.5</i>	<i>126.0</i>	<i>6.5</i>	<i>11.1</i>	<i>12.4</i>
Exportaciones ^b	5 590	9 687	8 868	15.8	18.3	16.7	27.2	— 8.5
Demanda interna	37 540	44 642	52 200	105.7	107.7	4.9	8.1	16.9
Inversión bruta interna	6 936	9 966	11 854	19.5	24.4	12.5	13.6	18.9
Inversión bruta fija	6 327	9 323	10 541	17.8	21.8	13.2	15.0	13.1
Consumo total	30 604	34 676	...	86.2	...	3.1	6.6	...
Gobierno general	4 152	4 752	...	11.7	...	3.3	7.2	...
Privado	26 452	29 924	...	74.5	...	3.1	6.5	...

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas de la fuente citada.

^a Estimaciones preliminares.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

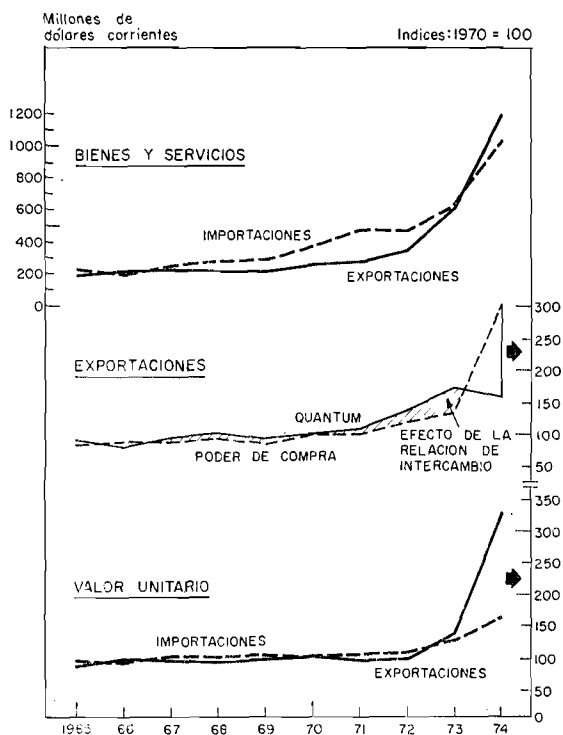
En el sector externo destacó el fuerte crecimiento del comercio de exportación e importación. Las exportaciones de bienes y servicios, medidas en DEG, subieron 113%, respondiendo al aumento registrado por los precios internacionales del petróleo y, en menor medida, del azúcar y el cacao. A su vez, las importaciones de bienes y servicios se elevaron 65%, debido a aumentos cercanos al 30%, tanto de su volumen como del valor unitario. (Véase el gráfico XXIII.) La cuenta corriente arrojó un saldo positivo de 83 millones de DEG y el superávit global del balance de pagos resultó similar a esa cifra porque se redujo la entrada neta de capitales autónomos.

El proceso inflacionario aceleró su ritmo, pero los mayores desajustes se concentraron en la primera parte del año, sobre todo a consecuencia de las alzas experimentadas por los precios de los alimentos. Hacia fines de 1974 los precios al consumidor habían aumentado aproximadamente 20% durante el año, o sea, semejante al incremento observado durante 1973.

Gráfico XXIII

ECUADOR: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



2. Evolución de los principales sectores productivos

El sector agropecuario creció 2.5%, es decir, a un ritmo menor que el incremento de la población. Sin embargo, esa tasa supera a la registrada en el período 1970-1973. Se estima que el excedente agropecuario exportable aumentó cerca de 15%, en tanto que permaneció estancada la producción destinada al consumo interno.

La minería elevó sólo 4% su aporte al producto interno bruto debido a que la producción de petróleo aumentó menos de 3%. La política seguida por la OPEP, de fijar los precios internacionales del petróleo y restringir su producción en los países exportadores, explica principalmente el reducido incremento de la explotación petrolera del país.

Por su parte, la producción de la industria manufacturera aumentó 14%, acentuando así la tendencia de crecimiento relativamente dinámico que el sector ha registrado desde fines del decenio de 1960. Con ello, en 1974, la participación de la industria en el producto interno bruto alcanzó al 20%, en comparación con 18.2% en 1970 y alrededor de 17% en 1967. En el desarrollo de la actividad manufacturera han influido favorablemente los comportamientos tanto del estrato fabril como de la pequeña industria y la artesanía.

La construcción creció 8.3%, tasa inferior a la de 1973 pero similar a la observada durante el período 1970-1972.

En conjunto, los sectores productores de bienes aumentaron 7.1% su aporte al producto interno bruto en comparación con el 13.5% de 1973. A su vez, la producción de los sectores de servicios básicos se incrementó 5% en 1974, tasa inferior a la registrada el año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 203.)

Sin embargo, ese menor ritmo de crecimiento de los sectores productores de bienes y de servicios básicos se compensó, en gran medida, con la mayor actividad de los sectores de servicios (13.4% de aumento en 1974 y 3.1% en el año anterior). Ese mayor aporte al producto interno bruto resultó, principalmente, del incremento de 20.5% de la actividad del gobierno. Al respecto, se estima que el número de funcionarios gubernamentales aumentó 8.5% y que el total de remuneraciones pagado por el fisco en moneda corriente se elevó alrededor de 47%.

3. El sector externo

Las exportaciones de bienes y servicios aumentaron 113%, expresadas en DEG, a consecuen-

cia de un incremento de más de 120% en el rubro bienes. (Véase el cuadro 205.) Reflejando sobre todo la evolución de las ventas de petróleo y de las condiciones del mercado internacional de ese producto, el volumen de las exportaciones de bienes disminuyó 8% con respecto a 1973, en tanto que su valor unitario medio se elevó 138%.

Varias mercancías de exportación anotaron incrementos importantes en sus cotizaciones internacionales. El alza del precio del petróleo fue de 246%; a su vez, los precios del azúcar, el cacao y el café subieron 220%, 88% y 32%, respectivamente. En cambio, la cotización del banano sólo subió 7%.

Por su parte, las importaciones de bienes y servicios crecieron 65% y las de bienes, consi-

deradas separadamente, 68%. El volumen de mercancías importado aumentó 29% y el precio medio pagado por ellas fue cerca de 30% superior al de 1973.

El significativo incremento de las importaciones se debió, entre otros factores, a la política de progresiva liberalización que se ha seguido ante el aumento de la capacidad para importar,²⁶ a la expansión de la demanda interna y a cierta tendencia de los empresarios nacionales a acumular y comprar anticipadamente mercaderías importadas, con vistas a protegerse de la inflación mundial. Asimismo, desde 1970, el

²⁶ Esa política incluyó, en 1973, la eliminación de los depósitos previos para importar y, en 1974, una apreciable reducción de los aranceles aduaneros.

Cuadro 205

ECUADOR: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	258.0	269.8	326.1	508.4	1 082.6
Bienes <i>fob</i>	234.3	242.9	297.7	476.0	1 048.5
Servicios	23.7	26.9	28.4	32.4	34.1
Transporte	1.1	1.0	5.9	7.7	8.3
Viajes	8.5	8.9	8.4	12.3	13.3
Importaciones de bienes y servicios	375.5	459.7	436.7	520.3	857.2
Bienes <i>fob</i>	266.2	360.7	337.7	407.8	686.8
Servicios	109.3	99.0	99.0	112.5	170.4
Transporte	44.8	58.3	59.2	66.5	101.4
Viajes	9.4	11.5	10.1	13.0	15.8
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 29.2	— 35.7	— 42.0	— 83.3	— 158.0
Utilidades	— 19.2	— 25.2	— 31.6	— 77.5	— 159.6
Intereses	— 10.0	— 10.5	— 10.4	— 5.8	1.6
Donaciones privadas netas	7.5	7.7	5.8	13.9	15.8
Saldo de la cuenta corriente	—139.2	—217.9	—146.8	— 81.3	83.2
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	139.2	217.9	146.8	81.3	— 83.2
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	118.0	193.1	226.9	90.2	} 5.8
Inversión directa	88.6	162.1	138.2	45.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	49.2	49.0	103.1	50.0	
Amortizaciones	— 27.4	— 29.8	— 26.1	— 27.9	
Pasivos de corto plazo	— 1.8	3.8	3.0	5.3	
Donaciones oficiales	9.4	8.0	8.7	17.8	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	4.7	— 3.2	— 5.1	— 8.6	}
c) Errores y omisiones	16.2	— 5.8	16.1	79.7	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.5	3.5	—	—
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 3.9	30.3	— 94.6	— 80.0	— 89.0
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	22.9	20.8	10.6	9.0	...
Amortizaciones	— 6.5	— 11.0	— 32.6	— 24.9	...
Divisas (— aumento)	— 21.3	23.3	— 75.4	— 58.8	...
Oro (— aumento)	1.1	0.4	6.2	— 6.4	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 0.1	— 3.2	— 3.4	1.1	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 206

ECUADOR: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR EN QUITO
(Porcentajes)

	1972	1973	1974
Variación de diciembre a diciembre:			
a) Índice general	6.9	20.5	21.2
b) Alimentos y bebidas	10.7	31.1	28.0
Variación entre promedios anuales:			
a) Índice general	7.9	12.9	23.4
b) Alimentos y bebidas	11.1	20.3	32.4

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE), *Índice de precios al consumidor*.

tipo de cambio ha permanecido invariable en 25 sucres por dólar.

El comportamiento de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios llevó a que el saldo de ese comercio pasara de un déficit de 12 millones de DEG en 1973 a un superávit de 225 millones en 1974. Sin embargo, principalmente por haberse duplicado los pagos de utilidades al capital extranjero, el saldo de la cuenta corriente anotó un movimiento más moderado, al evolucionar de un déficit de 81 millones de DEG en 1973 a un superávit de 83 millones en 1974.

Como la entrada neta de capitales autónomos alcanzó a 6 millones de DEG, el superávit global del balance de pagos fue de 89 millones de DEG, incluida en esa última cifra el aumento registrado por las reservas internacionales netas del país.

4. El curso de los precios y de otras variables vinculadas al proceso inflacionario ²⁷

El examen de las variaciones de diciembre a diciembre del índice de precios al consumidor de Quito revela que la tasa inflacionaria de 1974 ascendió a 21.2%, la que es levemente superior a la registrada en el año anterior. En cambio, las variaciones entre promedios anuales señalan una aceleración, al pasar de 12.9% en 1973 a 23.4% en el año siguiente. (Véase el cuadro 206.)

Por otra parte, confirmando una tendencia que se ha manifestado desde mediados del decenio de 1960, en 1974 los precios del rubro alimentación subieron más que el índice general respectivo. Esa tendencia se ha vinculado al estancamiento de la producción agropecuaria

²⁷ En la Primera Parte del presente *Estudio* se dedica una sección especial al examen de la inflación ecuatoriana.

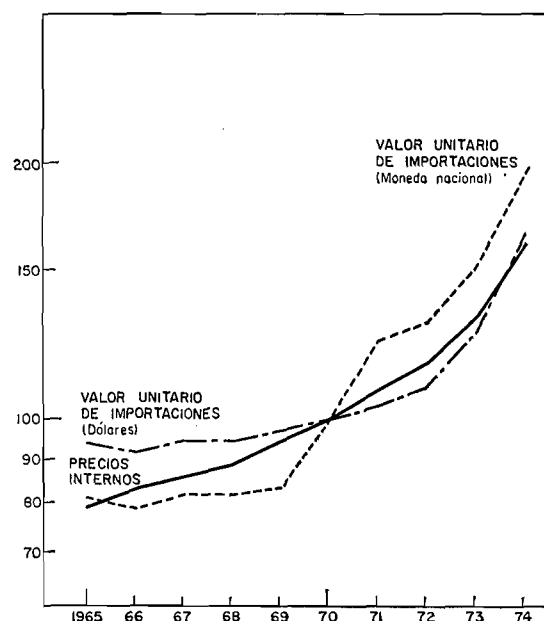
y a su influencia como factor estructural de inflación.

En general, la evolución del proceso inflacionario durante 1974 continuó definida por los mismos factores externos —en particular los vinculados a la internalización de la inflación mundial— e internos que se identificaron en el estudio especial dedicado al tema. (Véase el gráfico XXIV). No obstante, vale la pena agregar algunos comentarios sobre lo ocurrido en las áreas fiscal y monetaria.

Gráfico XXIV

ECUADOR: ÍNDICES DE VALOR UNITARIO DE LAS IMPORTACIONES Y DE PRECIOS INTERNOS
(Índice, base 1970 = 100)

Escala semilogarítmica



Cuadro 207

ECUADOR: FINANZAS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Millones de sucres corrientes)

	1973	Variación porcentual	1974	Variación porcentual	FONADE
1. Ingresos corrientes	7 810	47.0	14 583	86.7	3 555
a) Excluido el petróleo	6 167	—	7 517	21.9	—
b) Ingresos del petróleo	1 643	—	7 066	330.1	—
2. Gastos totales	7 692	30.0	13 831	79.8	2 527
a) Excluido FONADE	7 692	—	11 304	47.0	—
b) Gastos del FONADE	—	—	2 527	—	—
3. Superávit (1-2)	118	-75.0	752	—	1 028
4. Composición del superávit	118	—	752	—	—
a) Endeudamiento externo (neto) ^a	46	—	1 096	—	—
b) Endeudamiento interno (neto) ^a	72	—	- 1 372	—	—
c) Excedente del FONADE	—	—	1 028	—	—

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Los signos positivos indican que hubo reducciones netas en la deuda externa e interna, en tanto que los negativos denotan endeudamiento netos.

En lo que se refiere a las finanzas del gobierno central, los ingresos corrientes totales aumentaron 87%. Los ingresos no vinculados directamente a la explotación de petróleo crecieron 22% —o sea, algo menos que el promedio de alza de los precios—, en tanto que las entradas del petróleo subieron 330%. El Fondo Nacional de Desarrollo (FONADE)²⁸ tuvo entradas por 3 555 millones de sucres (más de 140 millones de dólares). (Véase el cuadro 207.)

²⁸ El Fondo opera independientemente del presupuesto, financiando nuevos proyectos de inversión, y recibió los ingresos del petróleo que excedieron del precio de referencia de 7.30 dólares por barril.

Los gastos totales del gobierno crecieron 80% y, si se excluyen los desembolsos del FONADE, el incremento fue de 47%. Esta última variación relativa corresponde, en moneda constante, a un aumento de alrededor de 20%.

La operación global de las finanzas fiscales arrojó un superávit de 750 millones de sucres en virtud del excedente de 1 030 millones producido por el FONADE. Por lo tanto, excluido el FONADE, el fisco registró un déficit de 276 millones, que se cubrió mediante endeudamiento interno por 1 372 millones, ya que, al mismo tiempo hubo una reducción neta de la deuda externa por 1 096 millones.

Cuadro 208

ECUADOR: TENDENCIAS MONETARIAS
(Millones de sucres corrientes)

	1972	1973	Variación porcentual	1974	Variación porcentual
I. Composición de los recursos monetarios					
1. Dinero	7 320	9 568	30.7	13 064	36.5
2. Cuasidinero	3 019	3 598	19.2	4 604	28.0
3. Bonos	1 844	2 135	15.8	2 568	20.3
4. Otros (netos)	664	219	-67.0	1 074	390.4
II. Factores de expansión y contracción					
5. Reservas internacionales (netas)	3 199	5 874	83.6	9 563	64.3
6. Crédito interno	9 648	9 644	—	11 657	20.9
a) al gobierno (neto)	(1 821)	(211)	(-88.4)	- 1 458	—
b) al sector privado	(7 827)	(9 433)	(20.5)	13 115	39.0

FUENTE: FMI, *International Financial Statistics*, mayo de 1975.

Además del efecto expansivo provocado por el vigoroso incremento de la demanda fiscal, las finanzas gubernamentales influyeron sobre el aumento de los medios de pago, en la medida que sus ingresos en moneda extranjera —sobre todo del FONADE— debieron convertirse a moneda nacional para financiar gastos locales. Ello tuvo particular importancia durante el primer semestre del año cuando a consecuencia de la evolución global del balance de pagos, la economía aumentó rápidamente su nivel de reservas internacionales brutas. En cambio, durante el segundo semestre la influencia identificada tuvo menor trascendencia, al disminuir las reservas ante el fuerte incremento de las importaciones.²⁹

²⁹ Las reservas internacionales brutas alcanzaron a 241 millones de dólares en diciembre de 1973, a

Entre diciembre de 1973 y el mismo mes de 1974 el aumento de la cantidad de dinero fue de 36.5%, es decir, superior al del año anterior. (Véase el cuadro 208.) El análisis de la evolución monetaria que figura en el cuadro citado, muestra que la variación de reservas internacionales netas y el crédito interno al sector privado actuaron como factores de expansión, mientras que el crédito neto al gobierno (incluido el FONADE) fue un elemento de contracción. No obstante, entre 1973 y 1974 el incremento relativo de las reservas fue inferior al del año anterior, lo que no ocurrió con el crédito al sector privado, que aceleró su tasa de incremento.

444 millones en junio de 1974 y a 350 millones en diciembre del mismo año.

EL SALVADOR

1. Evolución general de la economía

El ritmo de crecimiento de 6% registrado por la economía salvadoreña en 1974 fue el más alto logrado en el decenio en curso (5.2% anual en el período 1970-1973), alcanzándose

así la tasa de incremento postulada en el Plan de Desarrollo. (Véase el cuadro 209.)

Por el lado de la demanda, su crecimiento de 7.6% fue particularmente estimulado por la considerable expansión de la inversión pública y el significativo incremento del consumo pri-

Cuadro 209

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	3 202.8	3 862.5	4 135.3	124.6	130.4	6.0	7.2	7.1
Importaciones ^b	631.4	871.7	965.0	24.6	30.4	9.4	15.3	10.7
Producto interno bruto	2 571.4	2 990.8	3 170.3	100.0	100.0	5.2	5.1	6.0
<i>Demanda global</i>	3 202.8	3 862.5	4 135.3	124.6	130.4	6.0	7.2	7.1
Exportaciones ^b	638.8	783.6	821.0	24.8	25.9	11.6	— 1.6	4.8
<i>Demanda interna</i>	2 564.0	3 078.9	3 314.3	99.8	104.5	4.6	9.7	7.6
Inversión bruta interna	340.6	484.2	519.4	13.3	16.4	3.3	33.2	7.3
Inversión bruta fija	308.0	426.1	455.8	12.0	14.4	16.7	1.6	7.0
Pública	72.3	119.4	171.3	2.8	5.4	30.0	— 2.2	43.5
Privada	235.7	306.7	284.5	9.2	9.0	12.3	3.2	— 7.2
Construcción	132.2	5.1
Maquinaria y equipo	175.8	6.9
Consumo total	2 223.4	2 594.7	2 794.9	86.5	88.2	4.8	6.3	7.7
Gobierno general	275.6	323.5	338.0	10.7	10.7	5.2	6.0	4.5
Privado	1 947.8	2 271.2	2 456.9	75.8	77.5	4.7	6.3	8.2

FUENTES: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador; para 1974, estimaciones de la CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Estimaciones preliminares.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

vado (8.2%). La inversión pública, que contó con importantes entradas de capital externo complementadas con recursos internos provenientes del crédito bancario, se incrementó a una tasa superior al 40%. Este aumento fue resultado de la convergencia de esfuerzos en torno a un conjunto de proyectos, que por sus efectos a mediano y largo plazo en la superación de estrangulamientos actuales del sistema productivo, son objeto de continua atención.³⁰

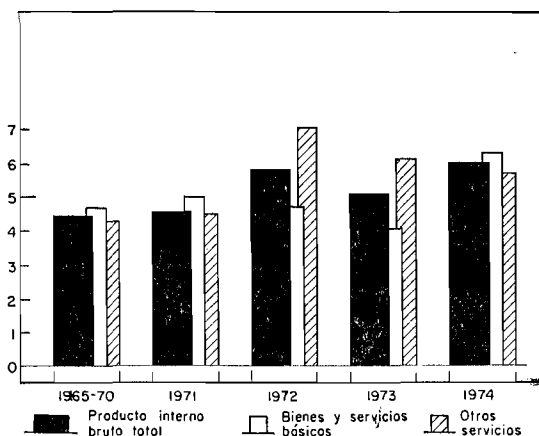
El efecto de esos dos factores del gasto encontró una respuesta suficientemente elástica de los sectores de producción interna, que además de las medidas de fomento fueron favorecidos por las condiciones climatológicas que acompañaron el desenvolvimiento de la producción agrícola, por la existencia de márgenes de capacidad no utilizada, y por la acumulación de grandes existencias de materias primas e insumos impor-

³⁰ Entre las acciones de mayor prioridad sobresalen la construcción de la presa hidroeléctrica de Cerrón Grande y el impulso al Proyecto Geotérmico de los Ausoles de Ahuachapán, que permitirán aprovechar mejor los recursos naturales para generar energía —atenuando así la dependencia de combustibles importados— y que se complementarán con los programas de electrificación rural. Igualmente, se avanzó en la instalación de la Central Azucarera del Valle de Jiboa que tiende a levantar la actividad de un amplio sector de medianos y pequeños productores de caña.

Gráfico XXV
EL SALVADOR: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



tados el año anterior. Estas circunstancias impulsaron la producción de bienes, y su dinamismo se transmitió a los sectores de servicios. (Véanse el cuadro 210 y el gráfico XXV.)

Cuadro 210

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de colones de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	727.3	803.0	846.0	30.6	28.9	2.6	4.9	5.4
Minería	4.2	4.7	4.9	0.2	0.2	4.7	2.2	5.0
Industria manufacturera	418.0	495.3	526.0	17.6	18.0	5.8	5.9	6.2
Construcción	72.4	94.8	109.9	3.1	3.8	21.3	-11.0	15.9
<i>Subtotal bienes</i>	<i>1 221.9</i>	<i>1 397.8</i>	<i>1 486.8</i>	<i>51.5</i>	<i>50.9</i>	<i>4.9</i>	<i>4.0</i>	<i>6.4</i>
Electricidad, gas y agua	38.8	52.0	56.6	1.6	1.9	9.9	10.9	8.8
Transporte y comunicaciones	126.3	137.9	144.5	5.3	4.9	3.1	2.7	4.8
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>165.1</i>	<i>189.9</i>	<i>201.1</i>	<i>7.0</i>	<i>6.8</i>	<i>4.8</i>	<i>4.8</i>	<i>5.9</i>
Comercio y finanzas	483.3	569.4	605.9	20.4	20.7	4.7	7.5	6.4
Gobierno	200.2	246.2	258.5	8.4	8.8	8.0	5.4	5.0
Propiedad de vivienda	94.9	108.0	111.9	4.0	3.8	4.8	3.5	3.6
Otros servicios	209.7	249.1	263.0	8.8	8.9	6.4	4.9	5.6
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>988.1</i>	<i>1 172.7</i>	<i>1 239.3</i>	<i>41.6</i>	<i>42.3</i>	<i>5.7</i>	<i>6.1</i>	<i>5.7</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>2 375.1</i>	<i>2 762.4</i>	<i>2 928.2</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>5.2</i>	<i>5.1</i>	<i>6.0</i>

FUENTES: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Reserva de El Salvador; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consiste en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Estimaciones preliminares.

El sector agropecuario, aparte de los estímulos derivados de las condiciones meteorológicas, respondió a los incentivos de política basados en la elevación de los precios de garantía y en la ampliación de las facilidades de crédito, logrando un crecimiento de 5.4% que se compara favorablemente con la tasa de 4.9% alcanzada en 1973 y el moderado avance de los años precedentes. Las lluvias abundantes redundaron en aumentos generales de rendimientos, lográndose una excelente cosecha de café con lo cual se invirtió la tendencia a la baja experimentada el año anterior. Así, entre café oro y otras variedades se exportaron más de 3 millones de quintales, aumentando asimismo la producción para consumo interno. También en algodón hubo incentivos para que los productores mantuvieran un alto nivel de producción, aunque nada los alicientes radicaron en los elevados precios internacionales. En el segundo semestre de 1974 las cotizaciones para el algodón salvadoreño tendieron a descender y esta circunstancia puede incidir en una reducción de la cosecha 1974-1975, ya que además se presentaron condiciones adversas de clima en el mes de octubre.

Especialmente significativos fueron los resultados obtenidos en la producción de caña de azúcar. Respondiendo a la demanda externa del mercado mundial, en la que sobresalió la del Medio Oriente, se amplió la superficie cultivada alrededor de 10 000 manzanas (20%), lo que aunado al mayor rendimiento permitió incrementar la producción 26%. Este aumento, junto con el elevado nivel de las cotizaciones externas contribuyó a fortalecer notablemente el correspondiente ingreso de divisas al país.

Con una población de 3.9 millones de personas y una superficie de 21 000 kilómetros cuadrados, de los cuales menos de la mitad son cultivables, las limitaciones de la expansión de la agricultura llegaron a su máximo.

La incorporación de nuevas tierras a cultivos, las mayores facilidades crediticias otorgadas y el incremento de los precios de garantía, operaron como soportes principales del crecimiento de la producción de granos y otros productos básicos, superándose los volúmenes anteriores de cosecha particularmente en el maíz, frijol y arroz. No obstante, en otros renglones fundamentales de la producción agrícola de consumo interno (sorgo, tabaco, henequén, kenaf, ajonjolí y frutas y verduras), así como en la rama pecuaria, se mantuvieron sin mayores cambios los niveles de producción de hace un año. La pesca de camarón, entretanto, registró un incremento.

En cuanto al sector manufacturero, el valor

agregado superó 6.2% al de 1973. El mayor ritmo de crecimiento (en 1973 la tasa fue ligeramente inferior al 6%) es atribuible básicamente a la expansión de las demandas interna y centroamericana, lográndose intensificar el grado de utilización de la capacidad instalada, sin problemas de abastecimiento, dadas las existencias relativamente altas de materiales y productos semielaborados importados en 1973.

En la medida en que se vigorizó la inversión pública sus efectos se sintieron particularmente en los sectores de la construcción (crecimiento del valor agregado próximo al 16%). También fue importante el volumen de actividad registrado en los servicios de electricidad y en la prestación de servicios financieros. (Véase de nuevo el cuadro 210.)

No obstante el satisfactorio crecimiento de la actividad económica global, se dejaron sentir los trastornos de una desusada aceleración de presiones inflacionarias (los primeros diez meses de 1974 el índice de precios al por mayor aumentó 25%) cuyas causas básicas siguen residiendo en el aumento del precio de las importaciones y en la transmisión al mercado interno de la coyuntura alcista de las cotizaciones de algunas mercancías de exportación. Pese a la agudización del fenómeno inflacionario el consumo privado se expandió a una tasa de 8.2% —que supera la de 6.3% registrada en 1973— a lo que contribuyeron los ajustes salariales que evitaban un mayor deterioro del ingreso real del sector laboral. Durante el año, los salarios se reajustaron en porcentajes que variaron por encima de 20 en el comercio y la industria, de 15 en el sector privado y de 10 en el sector agrícola. El alza de los precios internos, y principalmente los de importación (30%), desalentó al sector privado a efectuar nuevos gastos en formación de capital, predominando las decisiones de acrecentar la utilización de equipos sobre los planes y proyectos de expansión. La inversión privada cayó, así, alrededor de 7%. (Véase de nuevo el cuadro 209.)

La coyuntura adversa de los precios internacionales (los valores unitarios de las exportaciones aumentaron menos que los de las importaciones) determinó, junto a un aumento del volumen de las exportaciones inferior al de las importaciones, un importante desequilibrio en las transacciones corrientes con el exterior. Hasta cierto punto este desequilibrio tuvo su origen en la demora en comercializar grandes excedentes de café a la espera de mejores precios, si bien las tensiones financieras resultantes pudieron solventarse, por lo menos en el presente ejercicio, a través de una activa contratación de presta-

mos externos por parte del Banco Central y otras entidades oficiales.

En los instrumentos de la política financiera se centraron las acciones destinadas a atenuar los efectos de la inestabilidad externa. De esta forma no sólo se activó el crédito bancario interno, sino también se hizo amplio uso de los incentivos fiscales, además de reforzar los mecanismos de apoyo a los productores por la vía de los precios de garantía.

2. Sector externo

Aunque las exportaciones de bienes y servicios a precios corrientes se incrementaron 26%, el crecimiento más acelerado de la importación de mercancías y servicios (44%) determinó un

fuerte aumento del déficit en la cuenta corriente del balance de pagos. (Véase el cuadro 211.) Este desequilibrio, que ascendió a 112.5 millones de DEG, fue superado por las entradas autónomas de capital, registrándose en consecuencia un incremento de 7.5 millones de DEG en las reservas internacionales netas.

Por el lado del balance comercial, los volúmenes exportados de mercancías lograron un aumento del 5.5% que se complementó con otro cercano al 20% en los precios, determinando un aumento de 26.4% en el valor de las exportaciones totales. (Véase el gráfico XXVI.) Los resultados podrían haber sido mejores a no ser por el curso dilatado que siguieron las negociaciones entre los exportadores de café y los principales compradores. Esperanzados en estos arre-

Cuadro 211

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS (Millones de derechos especiales de giro)

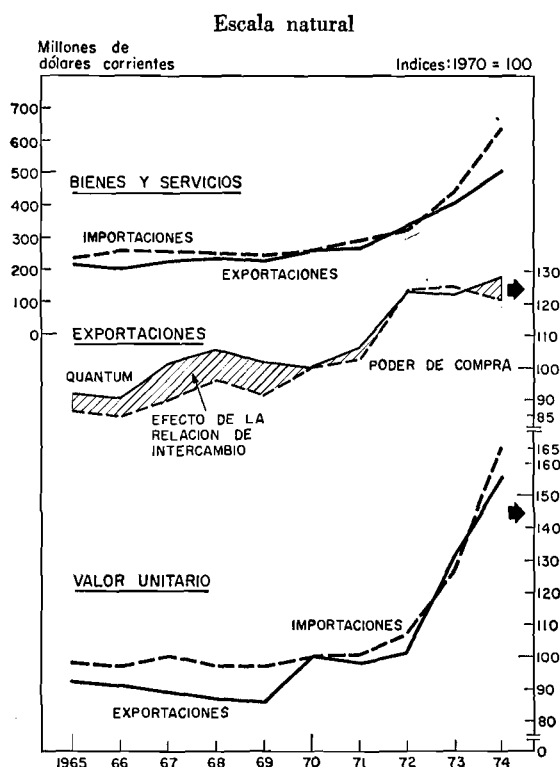
	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	252.4	263.2	310.0	334.3	421.3
Bienes <i>job</i>	231.5	238.9	277.9	301.7	382.5
Servicios	20.9	24.3	32.1	32.6	38.8
Transporte	1.5	1.8	7.9	8.7	11.2
Viajes	8.5	10.1	10.0	9.0	10.4
Importaciones de bienes y servicios	253.8	291.0	299.6	369.0	532.2
Bienes <i>job</i>	194.7	227.3	230.0	281.9	423.8
Servicios	59.1	63.7	69.6	87.1	108.4
Transporte	26.3	29.8	33.2	38.4	49.9
Viajes	20.4	20.4	18.8	29.6	35.6
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 8.8	— 10.2	— 10.1	— 10.0	— 11.6
Utilidades	— 6.7	— 6.4	— 6.3	— 6.3	— 7.5
Intereses	— 2.1	— 3.8	— 3.8	— 3.7	— 4.1
Donaciones privadas netas	12.4	16.1	8.2	9.9	10.0
Saldo de la cuenta corriente	2.2	— 21.9	8.5	— 34.8	— 112.5
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	— 2.2	21.9	— 8.5	34.8	112.5
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	14.7	29.0	14.5	37.9	} 120.0
Inversión directa	3.7	7.0	6.1	3.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	8.7	14.7	27.6	23.0	
Amortizaciones	— 6.8	— 10.3	— 13.1	— 11.4	
Pasivos de corto plazo	7.2	16.5	— 9.0	21.2	
Donaciones oficiales	1.9	1.1	2.9	2.1	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 6.0	— 1.0	— 11.4	— 6.4	
c) Errores y omisiones	— 2.7	— 14.0	1.7	— 0.6	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.7	3.7	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 12.4	4.2	— 17.0	3.9	— 7.5
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1.1	18.3	11.9	—	...
Amortizaciones	— 12.1	— 13.7	— 12.8	— 15.1	...
Divisas (— aumento)	1.1	1.7	— 14.7	19.0	...
Oro (— aumento)	— 2.5	0.1	0.2	—	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	—	— 2.2	— 1.6	—	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

Gráfico XXVI

EL SALVADOR: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS



glos los exportadores salvadoreños retuvieron importantes excedentes hasta que los aspectos críticos de financiamiento los llevaron a realizar un alto porcentaje de sus operaciones en el último trimestre del año, cuando los precios habían descendido notablemente.

En cuanto al algodón salvadoreño, registró un aumento de 44% en su volumen exportado. Las exportaciones de carne y camarones sufrieron las consecuencias de la liberalización del sistema tradicional de cuotas y de la protección que recibieron los productores norteamericanos. Las ventas no lograron por ello un monto similar al del año precedente y en el caso del camarón, aunque se incrementó el volumen físico (20.8%), los precios descendieron más que proporcionalmente para situarse en poco más de 4 300 dólares la tonelada frente a 5 673 del año anterior.

Para compensar en alguna medida la inestabilidad de los mercados externos de productos tradicionales se advierte el propósito de fomentar las exportaciones de nuevos productos. En este sentido, por diversos medios se han agilizado los instrumentos de apoyo a la ventas no tradicionales, destacando la instrumentación de la ley de

fomento a las exportaciones y la organización de ferias internacionales con participación activa en ellas.

En cuanto a las importaciones de bienes, experimentaron un aumento del 50% proveniente de un incremento de 15% en el cuántum y de 30% en sus precios.

Se estima que el aumento en el valor de los bienes intermedios fue de 70%, llegando a representar dos terceras partes del valor total de los bienes importados; de éstas más de la cuarta parte correspondió a petróleo crudo y abonos manufacturados.

Por el lado de la importación de bienes de capital, el aumento correspondió principalmente al sector público que, como ya se ha dicho, desplegó un intenso esfuerzo de ejecución de proyectos de infraestructura.

En 1974 hubo un ingreso neto de capitales autónomos de 120 millones de DEG, casi cuatro veces mayor al del año anterior. El sector bancario recibió casi la mitad y el resto fueron transacciones privadas y oficiales. Estas últimas participaron con 20%, al contratar operaciones a mediano y largo plazo que posibilitaron el acrecentamiento de la formación de capital social básico.

En ese mismo año, el movimiento en el financiamiento del capital bancario subió a niveles sin precedentes en virtud de una política de las autoridades monetarias que permitió el endeudamiento externo al Banco Central, los bancos comerciales y aun a particulares para financiar la producción.

Las reservas internacionales netas presentaron, como se ha expresado, una recuperación de 7.5 millones de DEG que, agregados al saldo acumulado a diciembre de 1973, elevaron su monto a 68 millones. Esta cantidad es en todo caso exigua, por cuanto se estima que sólo permitiría al país pagar sus importaciones durante un mes y medio. Más de la mitad de la recuperación mencionada se produjo en el último trimestre como resultado de la mayor actividad en las exportaciones durante el mismo período.

Cabe mencionar que al igual que en años anteriores el saldo comercial con Centroamérica presentó un superávit, sólo que ahora se registró un inusitado incremento de 70%, no obstante el aumento en los fletes que afectó en particular el comercio con Nicaragua, y la suspensión de ciertas importaciones salvadoreñas a ese mercado a partir de mediados de noviembre.

3. Finanzas públicas

El objetivo principal de la política financiera del gobierno durante 1974 estuvo dirigido a amorti-

guar algunos efectos negativos del proceso inflacionario sobre la actividad económica interna y a cumplir, en la medida de lo posible, con las metas previstas en el Plan de Desarrollo.

Lo anterior implicó el ejercicio de un gasto público fuertemente deficitario como consecuencia de la conjugación de diversos factores. Por una parte, la recaudación impositiva experimentó un crecimiento bastante moderado (18.6%) —si se tiene en cuenta el aumento de los precios—, resultado de la adopción de una serie de medidas fiscales para facilitar el abastecimiento del mercado interno mediante un trato preferencial a las compras foráneas de ciertos productos esenciales, como trigo, petróleo y abonos manufacturados. Con esa medida, el gobierno colaboró para mantener los niveles de producción y de ocupación en los sectores tanto agrícola como industrial.

También impidió obtener mayores ingresos fiscales el comportamiento de las ventas al exterior de algunos productos tradicionales, principalmente café y algodón, por cuanto el alza en el monto de los impuestos cobrados no correspondió al aumento en el valor de sus operaciones (posiblemente por problemas de comercialización). Otro factor fueron las exenciones concedidas para fomentar la exportación de productos manufacturados.

En cuanto a los gastos corrientes del gobierno central, aumentaron 24%, manteniendo la misma participación de años anteriores tanto los destinados a servicios sociales (53.8%) como los de los sectores económicos y administrativos.

Simultáneamente, los gastos de capital experimentaron un elevado crecimiento, cercano al 60%, principalmente para asistir al resto del sector público en la forma de transferencia de capital, dando un apoyo importante a los programas de electrificación a cargo de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa.

Por su parte, los gastos de capital de las instituciones autónomas duplicaron con creces la erogación del año anterior; esa tendencia se debió principalmente a la inversión financiera; la inversión física, en cambio, aumentó 40%.

Para financiar el déficit fiscal, el gobierno recurrió principalmente al crédito interno y, en menor medida, al externo. El endeudamiento interno, que ascendió a 66.6 millones de colones, se realizó mediante la colocación de valores entre el público a través de los bancos comerciales, los cuales sirvieron para financiar las instituciones autónomas. Con los nuevos créditos obtenidos durante 1974 la deuda pública se elevó a

567 millones de colones, para seguir representando alrededor del 14% del producto interno bruto.

4. Moneda y banca

Durante 1974 los medios de pago aumentaron 35%. Esta expansión fue sensiblemente mayor a la del año anterior (19.6%) no obstante las medidas que se tomaron para evitar una expansión monetaria excesiva.

Dentro de las líneas de crédito que se otorgaron durante el año destacaron las utilizadas para la importación de fertilizantes y materias primas destinadas al sector agrícola.

Para atender a las necesidades de crédito de las instituciones privadas y los programas de inversión pública, el Banco Central incrementó su endeudamiento externo, de 77.2 a 242.5 millones de colones (cifras a noviembre de cada año), triplicando así el monto alcanzado en 1973. Estos recursos se aplicaron básicamente a asistir a las instituciones oficiales autónomas para que pudieran atender sus programas de inversión.

Las instituciones de crédito adquirieron valores emitidos o garantizados por el Estado para venderlos posteriormente al público. En esa operación se fijaron porcentajes mínimos de compra para los bancos comerciales (8% de su cartera total) y las compañías de seguros (15% de sus reservas técnicas).

A mediados del año se aplicó la política de encaje bancario como instrumento de regulación para apoyar el programa de crédito del Banco Central, incluyéndose los depósitos a plazos mayores de 90 días dentro del 30% de depósito obligatorio.

Por otra parte, se incrementaron las tasas de interés bancario con el fin de estimular el ahorro interno, desalentar la salida de capital nacional y promover ciertas actividades económicas. Las tasas pagadas en operaciones de los bancos comerciales subieron aproximadamente 1%, mientras se mantuvo el trato diferencial del crédito según su destino.

Para restringir la salida de divisas, se modificó el régimen de venta de divisas para gastos de viaje. De acuerdo con las nuevas disposiciones se requiere depositar 20% del valor total de los gastos de viaje superiores a 600 colones por persona, sujetos a comprobación posterior. También se incorporaron nuevos artículos no esenciales a las listas de importación sujetas a depósito previo, llegando éste hasta el 100% de su valor, como en el caso de los automóviles.

GUATEMALA

1. Evolución reciente de la economía

En 1974 se modificó la tendencia de crecimiento que caracterizaba la economía guatemalteca desde 1970. La tasa de expansión del producto interno bruto de 7.3% y de 7.6% observada en 1972 y 1973, respectivamente, descendió a 4.7% en 1974. (Véase el cuadro 212.)

El fenómeno señalado tuvo lugar dentro de un marco de presiones inflacionarias crecientes, que se reflejaron en un aumento de 19.8% en el producto interno bruto, medido a precios corrientes, y en un incremento de los precios internos al consumidor de 15.9%.

La inversión bruta en capital fijo, registró un descenso del 5.1% en relación con el año anterior, debido a una considerable baja en el nivel real de la inversión pública y al estancamiento en el gasto de capital privado. Este cuadro poco satisfactorio se puede atribuir, en parte, a las tensiones inflacionarias antes aludidas, que significaron un aumento sustancial en el costo de los bienes de capital, con el consiguiente desaliento de su adquisición, y a la retracción en las inversiones en el sector manufacturero ante la

continuada situación de incertidumbre acerca del futuro del Mercado Común Centroamericano. Cabría suponer, asimismo, que parte de los ahorros generados durante 1974 se canalizó hacia la acumulación de existencias en vista de las expectativas alcistas de los precios. Ello se comprueba en el notable aumento que registra la inversión bruta total, que incluye un considerable incremento de existencias.

Entre las actividades que componen la demanda global, el consumo público y el cuántum de las exportaciones registraron, en cambio, un dinamismo relativo. En efecto, los gastos de consumo del gobierno general, medidos a precios constantes, aumentaron 7.5%, después de un estancamiento registrado en 1973.⁸¹ Dicha, variación refleja los esfuerzos emprendidos por el sector público para atender una serie de servicios cuya demanda insatisfecha se había ido acumulando hacía tiempo, y que compensa, por lo menos en parte, la escasa expansión del consumo privado.

⁸¹ Contrariamente a lo ocurrido en 1972 y 1973 en que el gasto de capital del sector público fue uno de los factores de mayor impulso.

Cuadro 212

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de quetzales de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	2 242.5	2 703.2	2 871.8	117.8	118.2	5.8	7.7	6.2
Importaciones ^b	338.5	382.2	441.7	17.8	18.2	2.0	8.6	15.6
Producto interno bruto	1 904.0	2 321.0	2 430.1	100.0	100.0	6.5	7.6	4.7
<i>Demanda global</i>	2 242.5	2 703.2	2 871.8	117.8	118.2	5.8	7.7	6.2
Exportaciones ^b	353.6	425.0	447.1	18.6	18.4	2.8	13.6	5.2
Demanda interna	1 888.9	2 278.2	2 424.7	99.2	99.8	6.3	6.7	6.4
Inversión bruta interna	244.2	281.7	338.9	12.8	14.0	— 1.0	17.8	20.3
Inversión bruta fija	238.6	285.3	270.7	12.5	11.1	3.8	10.9	— 5.1
Pública	45.2	75.0	60.0	2.4	2.4	20.7	14.0	—20.0
Privada	193.3	210.3	210.7	10.1	8.7	—0.5	9.8	0.2
Construcción	70.8	3.7
Maquinaria y equipo	167.7	8.8
Consumo total	1 644.7	1 996.5	2 085.8	86.4	85.8	7.4	5.3	4.5
Gobierno general	151.4	154.9	166.7	8.0	6.8	1.1	—	7.5
Privado	1 493.3	1 841.6	1 919.1	78.4	79.0	8.0	5.7	4.2

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de Guatemala; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

El sector externo, lógicamente se vio afectado por las tendencias de la economía mundial. Así, los productos primarios exportados por el país se beneficiaron —por lo menos durante el primer semestre del año— del alza de precios, favoreciendo por segundo año consecutivo la captación de divisas del exterior; pero dicha ventaja relativa se vio contrarrestada por aumentos aún mayores en los precios de las importaciones, como se señala más adelante. La exportación de bienes y servicios medida a precios constantes creció 5.2% y los valores unitarios aumentaron 24%. A precios corrientes, su valor se elevó de 534 millones de dólares en 1973 a 693 en 1974 (30%).

Debido a los cambios que fueron ocurriendo durante el año en la situación económica internacional, conforme avanzaba 1974 parecería que la situación del balance de pagos se fue agravando progresivamente, mientras que la del gobierno central fue mejorando, por las razones que se apuntan más adelante. Asimismo la expansión de los medios de pago fue muy superior durante el primer semestre a la registrada durante el segundo, y el índice mensual de precios de bienes de consumo sugiere que las presiones inflacionarias tendieron a atenuarse durante el último trimestre de 1974.

Finalmente, del análisis de la oferta y la demanda globales de la economía se concluye que, por segundo año consecutivo, el cuántum de las importaciones se elevó a un nivel muy superior a la expansión del producto interno bruto. Este fenómeno podría atribuirse, por una parte, a la tendencia a la formación de existencias de bienes importados, dadas las expectativas alcistas de los precios que se observaron durante la mayor parte del año, y por otra, al aumento de ingresos del sector exportador, cuya propensión a consumir productos importados siempre ha sido elevada.

Del aumento en el cuántum de las importaciones, combinado con la considerable elevación de sus valores unitarios (30%), resultó un incremento sin precedentes (50.5%) en el valor total de las compras externas de bienes y servicios a precios corrientes, entre los cuales se destacan los combustibles. Tan importante aumento ocurrió en circunstancias en que, por el deterioro de la relación de intercambio, se contrajo el poder de compra de las exportaciones. La falta de correspondencia entre la evolución de las exportaciones e importaciones generó un considerable déficit de 112 millones de dólares en cuenta corriente (en comparación con un superávit de 10 millones en el año anterior) así como una reducción en las reservas internacionales.

2. El crecimiento por sectores

Desde el punto de vista de la oferta sectorial, llama la atención la reducción en el ritmo de crecimiento de los principales sectores productivos —agricultura e industria— en comparación con los observados en 1972 y 1973, y la expansión del valor agregado por la administración pública, que aumentó 9.4%. (Véase el cuadro 213.) Esto último significó, sin duda, una ampliación de los servicios prestados a la población y, además, un paliativo al problema del desempleo y subempleo, pero no contribuyó, al menos en el corto plazo, a elevar la oferta de bienes. (Véase el gráfico XXVII.)

En lo que se refiere al sector agrícola, los datos parciales de que se dispone indican que la oferta de alimentos básicos, aunque ligeramente superior a la de 1973, resultó insuficiente para atender la demanda interna y fue incluso inferior a la de 1972. El fenómeno se puede atribuir, por lo menos en parte, al deficiente abastecimiento de insumos para la agricultura; a la menor rentabilidad de estos cultivos frente a los destinados a la exportación, y a circunstancias climáticas y naturales adversas, entre ellas las secuelas del huracán "Fifi" de septiembre de 1974 y la erupción del Volcán de Fuego, en octubre.³² En cambio, la producción de la mayoría

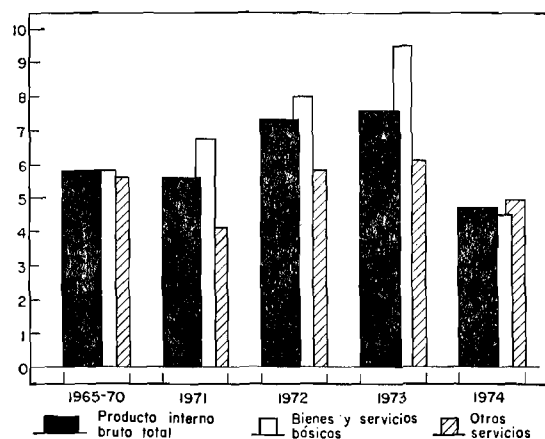
³² El huracán "Fifi" que causó estragos en Honduras, los causó también en el norte de Guatemala, e indujo la formación de otra depresión en la costa del Pacífico —la tormenta "Orlene"— que produjo daños de consideración en las planicies costeras de El Salvador y Gua-

Gráfico XXVII

GUATEMALA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



de los rubros agropecuarios de exportación creció, a un ritmo que se estima en aproximadamente 7% sobre el nivel de 1973.

El escaso dinamismo experimentado por el sector manufacturero se puede atribuir al lento crecimiento del consumo privado y a la deficiente oferta de algunas materias primas e insumos industriales, sobre todo durante el primer semestre de 1974. Por otro lado, cabe suponer que la reducción en el ingreso real de importantes estratos de la población, asociada al proceso inflacionario, limitó el consumo interno de artículos manufacturados no indispensables desplazándolo hacia el de alimentos básicos y otros bienes y servicios esenciales. El debilitamiento de las compras internas de productos manufacturados se compensó parcialmente, como se señala más adelante, con el sostenido ascenso de la demanda del Mercado Común Centroamericano, pero a pesar de ello no logró mantenerse el ritmo de crecimiento industrial.

temala. Las arenas volcánicas arrojadas por la erupción del Volcán de Fuego en octubre del mismo año, perjudicaron seriamente las cosechas de ajonjolí, maíz y algodón. El Banco de Guatemala estimó las pérdidas en unos 30 millones de quetzales para 1974 y en una cifra aún mayor para 1975, sobre todo por los daños que sufrieron las plantaciones de algodón.

El sector de la construcción registró también una tasa de crecimiento inferior a la de años anteriores debido, indudablemente, a la desaceleración del crecimiento de la inversión pública, en tanto que el resto de los sectores mantuvo, en general, su participación relativa dentro del producto interno bruto.

3. Comercio exterior y balance de pagos

Por tercer año consecutivo se registraron alzas en el cuántum y en el valor unitario de las exportaciones. El cuántum de la exportación de bienes y servicios creció 5.2%. En 1972 y 1973 dicho crecimiento fue de 5.5 y 13.6%, respectivamente. El valor unitario de las exportaciones, por su parte, aumentó 24%. En esa forma, el valor de la exportación de bienes pasó de 440 millones en 1973 a 585 millones de dólares en 1974, y el de los servicios de 94 a 108 millones de dólares. (Véase el gráfico XXVIII.)

Se registraron aumentos de consideración en el valor corriente de todos los principales productos de exportación. Estos derivaron de incrementos tanto en el volumen físico como en los precios, salvo en el caso de la carne, cuyo cuántum

Cuadro 213

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de quetzales de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	535.8	674.7	703.9	30.1	31.0	7.4	9.1	4.3
Minería	1.7	1.7	2.3	0.1	0.1	-6.4	14.3	35.3
Industria manufacturera	259.8	317.6	333.2	14.6	14.7	6.3	8.1	4.9
Construcción	38.6	54.9	57.5	2.2	2.5	9.8	18.0	4.7
<i>Subtotal bienes</i>	<i>835.9</i>	<i>1 048.9</i>	<i>1 096.9</i>	<i>47.0</i>	<i>48.4</i>	<i>7.2</i>	<i>9.3</i>	<i>4.6</i>
Electricidad, gas y agua	15.9	20.8	22.7	0.9	1.0	9.1	10.0	8.6
Transporte y comunicaciones	62.7	84.5	89.4	3.5	3.9	9.8	11.8	5.9
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>78.6</i>	<i>105.3</i>	<i>112.1</i>	<i>4.4</i>	<i>4.9</i>	<i>9.6</i>	<i>11.4</i>	<i>6.5</i>
Comercio y finanzas	489.5	580.9	607.8	27.5	26.8	4.9	7.9	4.5
Gobierno	125.0	143.3	156.9	7.0	6.9	5.9	2.2	9.4
Propiedad de vivienda	138.0	146.3	149.8	7.8	6.6	2.0	1.8	2.4
Otros servicios	111.9	139.2	144.6	6.3	6.4	7.5	7.6	3.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>864.4</i>	<i>1 009.7</i>	<i>1 059.1</i>	<i>48.6</i>	<i>46.7</i>	<i>4.9</i>	<i>6.1</i>	<i>4.9</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>1 778.9</i>	<i>2 168.5</i>	<i>2 271.4</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>6.5</i>	<i>7.6</i>	<i>4.7</i>

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Guatemala; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

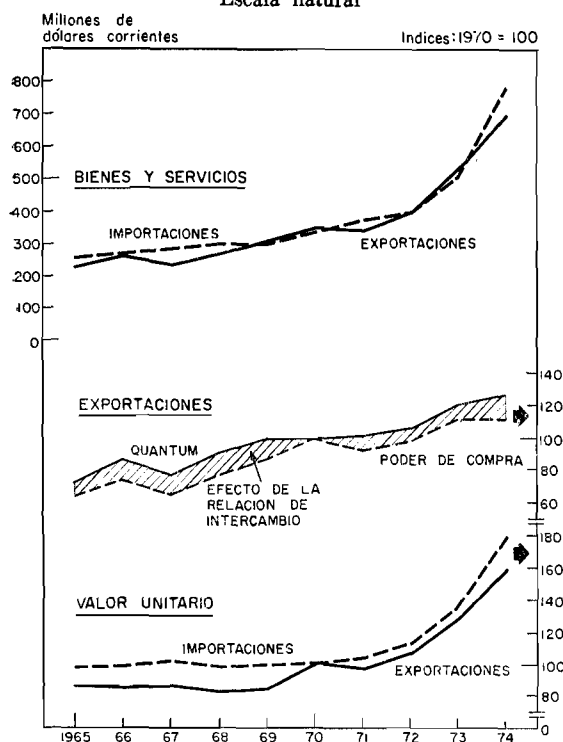
NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consiste en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

Gráfico XXVIII

GUATEMALA: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



tum no varió con respecto al de 1973, y en el del banano que experimentó una ligera reduc-

ción de sus valores unitarios. El crecimiento mayor lo registró el azúcar debido a una fuerte expansión en la producción y a que se triplicó el nivel de los precios. El valor de las exportaciones de azúcar subió de 14 millones de dólares en 1972 a 22 millones en 1973 y a 56 millones en 1974. (Véase el cuadro 214.) Las exportaciones al Mercado Común Centroamericano también mostraron gran dinamismo, al incrementarse 42% entre 1973 y 1974. Cabe destacar, sin embargo, que el auge del sector exportador alcanzó su máximo a mediados de 1974, habiendo descendido desde entonces los precios del café, el algodón y la carne. Por ello, en el segundo semestre se opacan el cuadro más favorable del primero y las perspectivas para 1975.

Pero si las exportaciones del país mostraron dinamismo, las importaciones crecieron a un ritmo mucho mayor. El cuántum de las importaciones de bienes y servicios aumentó 15.6% y sus valores unitarios 30%. Tan sólo la importación de mercancías aumentó de 388 millones en 1973 a 608 millones de dólares en 1974, o sea, 56.6%. Los servicios, entre los que se destaca el transporte, pasaron de 130 a 171 millones de dólares durante el mismo período.

Como era de suponer, el valor de las importaciones de combustibles y lubricantes se triplicó, de 33 millones en 1973 pasó a 105 millones de dólares en 1974. La importación de materias primas, por su parte, subió 53.2% durante el mismo período, a pesar de la deficiente oferta internacional de determinados productos.

Cuadro 214

GUATEMALA: VALOR Y QUANTUM DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS

	1971	1972	1973 ^a	1974 ^b	Tasas anuales de crecimiento	
					1970-1973	1974
<i>Millones de quetzales</i>						
Café	96.3	105.3	145.6	163.3	13.1	12.2
Algodón	26.0	40.9	46.6	65.5	19.7	40.6
Banano	14.5	17.2	24.7	28.8	22.0	16.6
Carne fresca	17.4	18.0	25.1	29.6	25.0	17.9
Azúcar	9.9	16.1	21.9	56.1	34.0	156.2
<i>Millones de quetzales de 1970</i>						
Café	105.8	120.2	121.4	125.2	6.5	3.1
Algodón	26.2	40.0	39.9	47.3	13.6	18.5
Banano	15.9	18.3	16.0	18.7	5.6	16.9
Carne fresca	17.0	16.1	18.1	18.1	12.6	—
Azúcar	10.7	14.6	20.1	22.4	30.0	11.4

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones

De la importación total de bienes, 114 millones de dólares (16.6%) provinieron del Mercado Común, contra 89.6 millones de dólares en 1973, obteniéndose una vez más un saldo comercial favorable de 71 millones de dólares, del comercio con los demás países centroamericanos, muy superior al saldo de 40 millones que dejó ese intercambio en 1973.

El movimiento de las transacciones externas de bienes y de los servicios dejó a fines de 1974 un saldo negativo de 93 millones de DEG en la cuenta corriente del balance de pagos (en 1973 se había registrado un superávit de 7.8 millones), que deducida la entrada neta que hubo entretanto de capitales autónomos por 82 millones de DEG, dio como resultado una pérdida del orden de los 11 millones de DEG en las reservas internacionales del país, por prime-

ra vez en el decenio en curso. (Véase el cuadro 215.)

En el movimiento de la cuenta capital, se destacó la entrada de capital privado, ya que el saldo de operaciones de capital oficial y bancario alcanzó apenas a 12.7 millones de DEG, lo que obedece al bajo ritmo de desembolso de los préstamos internacionales obtenidos por el sector público, que contribuyen al financiamiento de sus gastos de capital.

4. Las presiones inflacionarias y la política coyuntural

Uno de los principales fenómenos que condicionó la evolución de la economía en 1974, tal como ocurrió en 1973, fue la presencia conti-

Cuadro 215

GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS (Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	350.8	344.3	364.2	443.0	576.5
Bienes <i>fo</i> b	298.3	290.5	310.8	364.7	486.4
Servicios	52.5	53.8	53.4	78.3	90.1
Transporte	10.9	11.4	10.9	13.8	18.6
Viajes	12.1	13.6	15.6	30.7	35.3
Importaciones de bienes y servicios	337.3	373.2	365.2	429.1	647.6
Bienes <i>fo</i> b	266.6	292.0	272.3	321.7	505.4
Servicios	70.7	81.2	92.9	107.4	142.2
Transporte	35.4	37.9	46.6	46.6	72.0
Viajes	14.5	21.5	22.4	31.7	37.4
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	- 31.2	- 36.4	- 43.7	- 40.1	- 45.3
Utilidades	- 22.9	- 24.0	- 30.8	- 32.4	- 35.8
Intereses	- 8.3	- 12.4	- 12.9	- 7.7	- 9.5
Donaciones privadas netas	17.9	25.7	27.7	34.0	23.3
Saldo de la cuenta corriente	0.2	- 39.6	- 17.0	7.8	- 93.1
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	- 0.2	39.6	17.0	- 7.8	93.1
<i>a</i>) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	46.1	51.0	48.6	77.6	} 82.4
Inversión directa	22.5	22.8	14.1	23.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	71.7	59.3	66.6	58.2	
Amortizaciones	- 46.9	- 33.3	- 48.9	- 37.3	
Pasivos de corto plazo	- 1.3	3.2	18.0	33.2	
Donaciones oficiales	0.1	- 1.0	- 1.2	0.5	
<i>b</i>) Fondos o activos nacionales no compensatorios	- 18.5	11.8	8.6	- 20.8	
<i>c</i>) Errores y omisiones	- 12.1	- 11.6	- 3.3	- 7.6	
<i>d</i>) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.9	3.8	-	-
<i>e</i>) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	- 19.9	- 15.5	- 40.7	- 57.0	10.7
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	3.4	2.9	0.3	-	...
Amortizaciones	- 11.5	- 4.0	- 2.8	- 5.0	...
Divisas (- aumento)	- 9.6	- 5.8	- 32.5	- 48.0	...
Oro (- aumento)	- 0.2	- 2.8	- 5.9	- 0.1	...
Derechos especiales de giro (- aumento)	- 2.0	- 5.8	0.2	- 3.9	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

nuada y creciente de presiones inflacionarias que resultan muy difíciles de medir con exactitud sobre la base de los índices de precios con que se cuenta actualmente en el país.³³

Los precios al consumidor de 46 artículos de primera necesidad en la ciudad de Guatemala se incrementaron 15.9% entre diciembre de 1973 y el mismo mes de 1974. El aumento comparable fue de 14.4% el año anterior. El índice de precios al por mayor aumentó 22.8% y, por otro lado, el deflactor implícito del producto interno bruto aumentó entretanto 14.4% comparado con 11.5% en 1973.

Dichas presiones se deben en gran medida a factores de origen externo. El encarecimiento generalizado de los bienes y servicios importados que empezó a manifestarse en 1972 y se agravó en 1973, adquirió nuevas dimensiones con el alza vertiginosa del precio del petróleo y de sus derivados. Así, según cifras oficiales, el valor unitario de las importaciones de 1974 aumentó, en promedio, 30%, mientras el del petróleo crudo subió 240%. El encarecimiento de las importaciones contribuyó, asimismo, en forma indirecta a la inflación de costos a través de la incorporación de insumos importados a los bienes producidos en el país.

Por otra parte, las mayores cotizaciones en los mercados internacionales de los bienes producidos en el país (azúcar, carne, algodón, madera e incluso de una vasta gama de bienes manufacturados) ejercieron presión sobre los precios internos de esos productos. El auge del sector exportador durante 1973 y los primeros dos o tres trimestres de 1974 introdujo un sesgo en la estructura productiva, reorientándola hacia la producción exportable y creando problemas en el abastecimiento interno, lo que se sumó a los aumentos de precios ya aludidos.

Desafortunadamente no se dispone de información fidedigna sobre la evolución de los salarios durante 1974. Habría, sin embargo, indicaciones en el sentido de que los ajustes salariales no ocurrieron al mismo ritmo que las variaciones en los precios, con el consecuente deterioro de la distribución factorial del ingreso.

³³ Los índices adolecen de ciertos defectos que derivan de la metodología seguida en el acopio de los datos, en el contenido de la canasta de bienes que lo integran, y en la antigüedad del año base utilizado (1946). La Dirección General de Estadística, el Banco de Guatemala y la Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica han emprendido ya la elaboración de un nuevo índice.

Los fenómenos aludidos han significado una preocupación cada vez mayor para el sector estatal. El gobierno adoptó, en especial durante el segundo semestre de 1974, una serie de medidas para hacerles frente, entre las que figuran algunas orientadas a estimular la oferta, otras a mantener un adecuado nivel de demanda, y otras a atenuar los efectos de la inflación de costos. Entre las primeras, destacan las dirigidas a fomentar la siembra de granos básicos, que incluyen precios de garantía, el suministro de insumos a precios subsidiados y créditos concesionales.

Del lado de la demanda, trató de mantener el poder adquisitivo de los sectores asalariados, estableciéndose salarios mínimos para algunas ramas de actividad y revisando otros. Además, el gobierno central y la mayor parte de las entidades descentralizadas acordaron ajustes salariales a sus trabajadores. A la vez, y con el propósito de regular la expansión monetaria, el Banco de Guatemala elevó los topes a las tasas pasivas y activas de interés (del 7 y 9% anual, al 9 y 11%). Con esta medida también se pretendió estimular el ahorro y reducir la fuga de capitales. Además, se aumentó de 30 a 40% el encaje bancario sobre los depósitos monetarios y se estableció límites de cartera a bonos de prenda para artículos no esenciales, manteniendo, simultáneamente, una política selectiva de estímulo a la producción. Por otro lado, para atenuar la inflación de costos se fijaron precios tope para una lista seleccionada de artículos de primera necesidad. Asimismo, el Estado adoptó una política selectiva de subsidios, la que permitió mantener invariables las tarifas para la energía eléctrica y el transporte público en las principales zonas urbanas del país y posibilitó la venta por el Instituto Nacional de Comercialización Agrícola de granos básicos, sobre todo los de origen importado, a precios inferiores a los que prevalecían en el mercado.

La gran mayoría de las medidas descritas se pusieron en vigor durante el tercero y el cuarto trimestres del año. Su efectividad, sin embargo, puede verse limitada por dificultades de orden administrativo, especialmente en la aplicación de los precios tope, y por las deficiencias en el instrumental de que se dispone para impulsar ajustes salariales por el sector privado. Con todo, su adopción denota una respuesta más ágil a la observada en 1973 y es la primera acción integral en pro de la estabilidad económica del país.

GUYANA

1. Características del crecimiento reciente

Una expansión que prácticamente duplicó el valor de las exportaciones como resultado de los altos precios internacionales que favorecieron a sus principales productos de exportación y de los incrementos que registraron algunos de estos productos en sus volúmenes de venta, fue el hecho fundamental que impulsó la actividad económica, principalmente la relacionada con el sector exportador, y que se manifestó en un incremento del orden del 37% del producto bruto medido a precios corrientes, según una estimación muy preliminar basada en el comportamiento de las producciones más importantes. Este resultado es muy favorable comparado con el obtenido el año anterior de 10%, aun teniendo en cuenta el mayor incremento que entretanto tuvieron los precios. (Véase el cuadro 216.)

La importación de bienes, pese a que estuvo sujeta a restricciones, aumentó 47% —mucho menos que las exportaciones— lo que significó una disponibilidad real de bienes importados 6% superior a la del año anterior, dado que los precios de las importaciones aumentaron alrededor del 38%. No obstante esta mayor oferta de bienes importados con que se contó durante el año, los malos resultados de algunos renglones de la

producción destinada principalmente al abastecimiento interno, sumados a otros factores, como los altos precios pagados por los bienes importados y el exceso de liquidez causada por los cuantiosos retornos de las exportaciones, redundaron en una elevación de los precios internos mayor que en años anteriores, a pesar de los esfuerzos que se hicieron para controlarlos.

El índice de precios al consumidor, que había aumentado 5% en 1972 y 7.5% en 1973, se elevó 17.5% en 1974, como promedio anual. Sin embargo, medido a diciembre y con relación a igual mes del año anterior, aumentó 11.6% menos que en 1973 en que el crecimiento fue de 15.2%. En el caso del componente alimentos del índice, el alza fue del orden del 25% hasta el mes de octubre.

2. La producción de algunos sectores

El alto incremento estimado para el producto bruto en 1974, se basa en los resultados alcanzados por cuatro importantes rubros de la producción agroindustrial y minera destinados principalmente a la exportación: azúcar, arroz, bauxita (calcinada) y alúmina. La información respecto de otros productos es más bien desfavorable en cuanto a volúmenes de producción. (Véase el cuadro 217.)

Cuadro 216

GUYANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO AL COSTO CORRIENTE DE LOS FACTORES

Sector	Millones de dólares de Guyana (valores corrientes)			Tasas anuales de crecimiento		
	1972	1973	1974 ^a	1972	1973	1974
Agricultura	92.7	93.6	...	1.6	1.0	...
Caña de azúcar	(56.7)	(49.7)	(115.9)	(4.4)	(-12.3)	(133.2)
Arroy paddy	(9.1)	(12.9)	(23.2)	(-18.8)	(41.8)	(80.0)
Pesca	5.9	6.8	...	9.3	15.3	...
Silvicultura	5.6	6.0	...	12.0	7.1	...
Minería y canteras	89.7	80.5	117.0	- 1.1	-10.3	45.3
Manufactura	64.0	62.4	...	4.6	- 2.5	...
Elaboración de azúcar	(19.9)	(17.5)	(40.7)	(4.2)	(-12.1)	(132.6)
Elaboración de arroz	(2.1)	(2.9)	(5.7)	(-34.4)	(38.1)	(96.6)
Transporte y comunicaciones	32.8	37.1	...	10.1	13.1	...
Construcción	42.8	47.9	...	10.9	12.0	...
Comercio	58.7	64.4	...	7.7	9.8	...
Propiedad de viviendas	50.7	56.2	...	3.9	10.8	...
Finanzas y otros servicios						
Gobierno	79.1	121.2	126.6	13.0	53.2	4.5
<i>Total</i>	<i>522.0</i>	<i>576.0</i>	<i>790.0</i>	<i>5.4</i>	<i>10.3</i>	<i>37.2</i>

FUENTES: Gobierno de Guyana, *Economic Survey 1971*, e información proporcionada por la Oficina de Estadística de Guyana.

^a Cifras preliminares.

En los demás sectores de la producción influyeron los altos precios de los insumos y materiales importados, como habría sido el caso de la actividad de la construcción y algunos renglones de manufacturas. En cuanto al sector gubernamental, apenas aumentó 4.5% el valor que agrega al producto global, medido a precios corrientes.

Dentro de la agricultura, la producción de caña de azúcar sobrepasó los 4 millones de toneladas, superando en 25% la escasa zafra anterior. La cosecha de arroz aumentó alrededor de 27%, favorecida por las buenas condiciones climáticas. La importancia de estos incrementos se magnifica al multiplicarse por los altos precios que alcanzaron durante el año y explican la notable expansión del producto de la agricultura a precios corrientes, dentro del cual representan alrededor del 67%.

Otros productos agropecuarios mostraron fuertes descensos en sus volúmenes de producción, a pesar de las inversiones en infraestructura agrícola que ha realizado el gobierno y de los subsidios

otorgados a los agricultores con el fin de elevar la producción de alimentos y disminuir su importación.

La minería registra un aumento en su valor agregado de 45% a precios corrientes. Sin embargo, en términos físicos, la producción de bauxita desecada (excluida la bauxita refractaria) declinó cerca de 10% en los primeros nueve meses de 1974, mientras que la bauxita calcinada y la alúmina la aumentaron 25 y 21% en igual período.

No obstante la diversificación que ha ocurrido en los últimos años en la estructura productiva de la industria manufacturera, la industria del azúcar y la elaboración de arroz continúan aportando alrededor de un tercio del valor agregado por el sector.

Se estima que la producción de azúcar y de arroz aumentó apreciablemente durante 1974 como resultado de sus excelentes cosechas. Como consecuencia de los altos precios que alcanzaron estos productos, los incrementos de los valores agregados (a precios corrientes) por la

Cuadro 217

GUYANA: ALGUNAS PRODUCCIONES IMPORTANTES

	Unidades (miles)	1972	1973	1974
Caña de azúcar	Toneladas	3 566	3 252	4 050 ^a
Arroz (limpio)	Toneladas	94	110	140 ^a
Cocos	Unidades	68 468	61 074	...
Tubérculos	Libras	60 500	62 678	45 000 ^a
Plátanos	Libras	52 000	55 016	22 000 ^a
Frutos cítricos	Libras	23 000	23 759	22 000 ^a
Bananos	Libras	14 800	18 234	10 000 ^a
Carne vacuna	Libras	9 600	9 612	8 300 ^a
Aves ^b	Libras	10 843	12 553	12 500 ^a
Azúcar	Toneladas largas	316	266	228 ^c
Aceite comestible	Galones	1 171	788	182 ^c
Margarina	Libras	3 105	2 062	1 961 ^c
Melaza	Galones	19 888	17 080	...
Bauxita desecada	Toneladas largas	1 616	1 664	1 153 ^c
Bauxita calcinada	Toneladas largas	690	636	557 ^c
Alúmina	Toneladas largas	262	234	227 ^c

FUENTES: Ministerio de Agricultura de Guyana; Oficina de Estadística de Guyana.

^a Estimaciones.

^b Producción comercializada solamente.

^c Información hasta septiembre.

elaboración de estos productos se han estimado en 133% para el azúcar y 97% en el caso del arroz.

En general, la producción de los demás productos manufacturados fue muy dispar durante el año.

3. Evolución del comercio exterior

Mientras el valor de las exportaciones de mercancías casi se duplicó en 1974 (94%), las importaciones aumentaron 47%. (Véase el cuadro 218.)

En el caso de las exportaciones, poco más del 50% correspondió a incremento de los precios y 28% a mayor cuántum. (Véase el gráfico XXIX). Solamente el azúcar, que triplicó con creces el valor de sus ventas, explica cerca de dos tercios del aumento de las exportaciones totales. Se estima que el valor exportado de bauxita aumentó cerca de 40% y más de 50% el de alúmina. Por otra parte, hasta octubre las exportaciones de arroz habían superado en 53% el valor exportado en todo el año 1973.

El cuántum de las importaciones aumentó 6% y su valor unitario alrededor de 38% lo que

Cuadro 218

GUYANA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	148.9	165.7	152.4	130.1	239.7
Bienes <i>FOB</i>	129.0	145.5	132.8	111.8	217.8
Servicios	19.9	20.2	19.6	18.3	21.9
Transporte	3.8	3.9	3.4	3.4	4.1
Viajes	3.4	3.4	3.1	3.0	3.5
Importaciones de bienes y servicios	153.6	154.2	152.4	164.4	236.0
Bienes <i>FOB</i>	119.9	119.7	118.7	131.1	192.9
Servicios	33.7	34.5	33.7	33.3	43.1
Transporte	17.1	16.5	17.7	18.6	25.6
Viajes	3.0	3.4	3.3	3.6	4.2
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 15.9	— 18.1	— 10.4	— 10.8	— 14.0
Utilidades	— 14.2	— 16.5	— 6.8	— 4.7	— 7.9
Intereses	— 1.7	— 1.6	— 3.6	— 6.1	— 6.1
Donaciones privadas netas	— 0.5	— 0.2	0.8	0.7	0.9
Saldo de la cuenta corriente	— 21.1	— 6.8	— 9.6	— 44.4	— 9.4
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	21.1	6.8	9.6	44.4	9.4
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	14.1	9.1	10.5	26.3	} 42.4
Inversión directa	9.0	— 55.6	2.3	— 0.9	
Préstamos de largo y mediano plazo	9.8	69.5	10.9	25.3	
Amortizaciones	— 1.2	— 1.7	— 2.3	— 3.4	
Pasivos de corto plazo	— 3.5	— 4.1	0.7	2.6	
Donaciones oficiales	0.0	1.0	— 1.1	2.7	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	1.5	4.0	1.8	— 3.5	
c) Errores y omisiones	3.1	— 4.8	4.8	— 0.9	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	2.5	2.1	2.1	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 0.1	— 3.6	— 9.6	22.5	— 33.0
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	2.2	—	3.9	...
Amortizaciones	—	— 0.1	— 2.1	—	...
Divisas (— aumento)	0.6	— 5.4	— 5.0	17.9	...
Oro (— aumento)	— 0.6	1.8	— 0.6	0.6	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 0.1	— 2.1	— 1.9	0.1	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

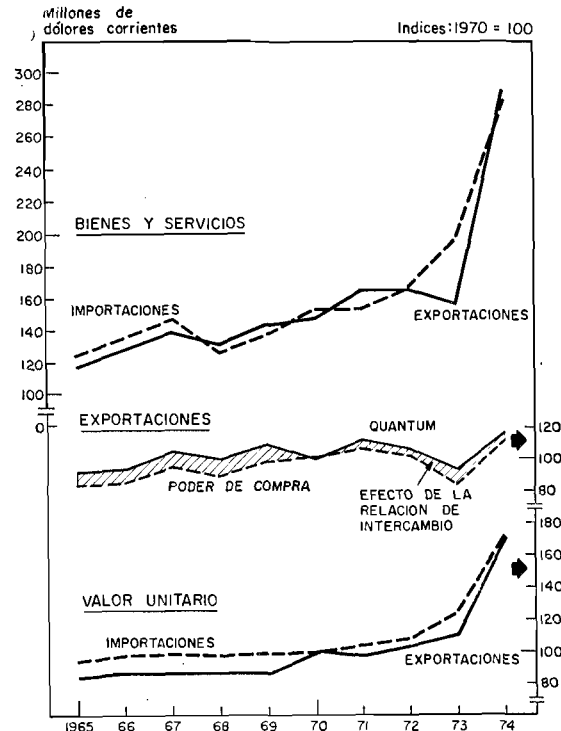
hizo que su valor aumentara 47%, no obstante las restricciones impuestas por el gobierno a la importación de una amplia gama de bienes, con el fin de cuidar las escasas reservas de divisas y de promover la producción interna de alimentos sustituyendo su importación. Según informaciones incompletas para el año, mostraban fuertes incrementos las importaciones de combustibles y de insumos y bienes intermedios y un ligero aumento las de alimentos. La de productos manufacturados se observaba bastante restringida.

En el último año hubo cambios en la dirección de las exportaciones. Hasta septiembre el porcentaje relativo del total enviado a los Estados Unidos había aumentado de 21% (1973) a 30%, en desmedro de las exportaciones al Reino Unido que se redujeron del 30 al 17%. También se incrementaron las exportaciones a mercados latinoamericanos, en cambio la participación del comercio con otros países del Caribe no tuvo mayor variación.

La considerable diferencia que se manifestó durante 1974 entre los ritmos de crecimiento de las exportaciones e importaciones se tradujo en una fuerte reducción del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. A ello se agregó una mayor afluencia neta de capitales autónomos, por un monto que prácticamente duplicó el del año anterior, con lo que aumentaron en 33 millones de DEG las reservas internacionales netas del país. (Véase de nuevo el cuadro 218.)

Gráfico XXIX
GUYANA: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



HAITI

1. La evolución económica reciente

De acuerdo con informaciones preliminares, la economía habría disminuido nuevamente su tasa de crecimiento. Para 1974 se ha estimado un aumento de 3% para el producto interno bruto, el más bajo registrado en el presente decenio, pero que dobla la tasa de crecimiento demográfico.

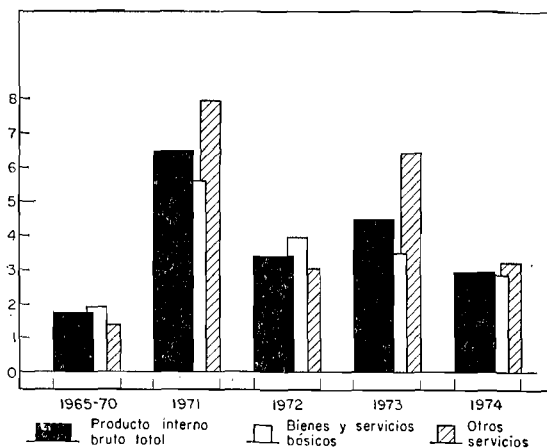
La evolución del producto por sectores económicos mostró fuertes reducciones en los ritmos de crecimiento de la industria manufacturera, de la minería y de los servicios, excluidos los básicos. En cambio, se observó una leve recuperación de la actividad agropecuaria, que representó cerca de la mitad del producto global, y la construcción elevó aún más su alto porcentaje de crecimiento. (Véanse el cuadro 219 y el gráfico XXX.)

Haití ha sido uno de los pocos países latinoamericanos que no se ha beneficiado de la favorable situación de los precios internacionales

Gráfico XXX

HAITI: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO (Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



Cuadro 219

HAITÍ: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de gourdes de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
Agricultura	1 041.0	1 120.7	1 134.0	50.8	46.6	3.4	0.6	1.2
Minería	35.0	45.9	50.2	1.7	2.1	0.4	30.0	9.4
Industria manufacturera	201.0	256.4	266.4	9.8	10.9	7.3	10.8	3.9
Construcción	47.0	72.7	85.2	2.3	3.5	15.8	15.4	17.2
<i>Subtotal bienes</i>	<i>1 324.0</i>	<i>1 495.7</i>	<i>1 535.8</i>	<i>64.6</i>	<i>63.1</i>	<i>4.4</i>	<i>3.6</i>	<i>2.7</i>
Electricidad, gas y agua	27.0	36.2	38.8	1.3	1.6	14.2	2.8	7.2
Transporte y comunicaciones	49.0	61.0	63.6	2.4	2.6	9.4	3.9	4.3
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>76.0</i>	<i>97.2</i>	<i>102.4</i>	<i>3.7</i>	<i>4.2</i>	<i>11.2</i>	<i>3.5</i>	<i>5.3</i>
Comercio y finanzas	223.0	281.0	291.1	10.9	12.0	8.3	7.4	3.6
Gobierno	95.0	113.3	120.9	4.6	5.0	2.6	13.3	6.7
Propiedad de vivienda	204.0	216.9	219.6	10.0	9.0	4.1	2.2	1.2
Otros servicios	129.0	159.5	163.9	6.3	6.7	8.0	6.0	2.8
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>651.0</i>	<i>770.7</i>	<i>795.2</i>	<i>31.8</i>	<i>32.7</i>	<i>5.5</i>	<i>6.4</i>	<i>3.2</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>2 051.0</i>	<i>2 363.6</i>	<i>2 434.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>5.0</i>	<i>4.5</i>	<i>3.0</i>

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la fuente citada.

^a Estimaciones preliminares.

para los productos primarios. El incremento de los valores unitarios de las exportaciones de 18.9% en 1973 y de 32.7% en 1974, se neutralizó en el primero de esos años y fue superado en el segundo, por los mayores precios de las importaciones. Estas circunstancias, junto al estancamiento del cuántum exportado en 1974, provocaron una reducción del poder de compra de las exportaciones de 14.5% y, en definitiva, una disminución de 8.4% del cuántum de las importaciones de bienes y servicios.

La disminución del ritmo de crecimiento de la producción global agregada a la baja del cuántum de las importaciones contribuyó —no obstante el estancamiento del cuántum de las exportaciones— a que se redujera de 4.4% a apenas 1.6% el incremento en la disponibilidad interna de bienes y servicios durante 1974. Esto se reflejó, por el lado de la demanda, en una contención del ritmo de crecimiento de la inversión y particularmente del consumo, en que apenas se alcanzó un incremento de 1.3% del consumo privado, mientras que el del gobierno general se contraía en una proporción similar. (Véase el cuadro 220.)

Los gastos de inversión redujeron en dos puntos su tasa de incremento en 1974; sin embargo, ésta se mantuvo en un nivel satisfactorio de casi

7%, lo que junto a la pérdida de dinamismo del producto global, contribuyó a elevar el coeficiente de inversión. Pese a ello éste se mantuvo en niveles sumamente bajos pues pasó de 7% en 1970 a 8.7% en 1974. De esta última cifra, sólo alrededor de la cuarta parte correspondió a la inversión pública, principalmente en la construcción de carreteras y el mejoramiento de los servicios públicos.

En cuanto a la inversión realizada por el sector privado, ha aumentado rápidamente desde 1972, aplicándose fundamentalmente a la construcción de infraestructura turística y a la instalación de algunas industrias ligeras. Además se amplió la capacidad de producción de cemento a 80 000 toneladas anuales, y se inició la construcción de una planta siderúrgica que utilizará chatarra importada y energía hidroeléctrica de la central de Péligre.

La atenuación en el ritmo de crecimiento económico que se observó en el transcurso del año se acompañó, en el segundo semestre, de una tendencia en igual sentido de los precios internos. La información hasta noviembre indica que los precios al consumidor aumentaron 18.8%, es decir, se mantuvo el ritmo inflacionario en torno al 20% del año anterior pese a las repercusiones que tuvo, principalmente en 1974, el

Cuadro 220

HAITÍ: OFERTA Y DE MANDA GLOBALES

	Millones de gourdes de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	2 603	3 011	3 054	115.4	114.1	5.3	4.4	1.4
Importaciones ^b	348	412	378	15.4	14.1	6.8	3.8	-8.4
Producto interno bruto	2 255	2 599	2 676	100.0	100.0	5.0	4.5	3.0
<i>Demanda global</i>	2 603	3 011	3 054	115.4	114.1	5.3	4.4	1.4
Exportaciones ^b	265	308	309	11.8	11.5	8.0	-0.3	0.3
Demanda interna	2 338	2 703	2 745	103.6	102.6	4.9	5.0	1.6
Inversión bruta interna	157	218	233	7.0	8.7	6.2	9.0	6.9
Consumo total	2 181	2 485	2 512	96.6	93.9	4.4	4.6	1.1
Gobierno general	188	228	225	8.3	8.4	2.3	15.7	-1.3
Privado	1 993	2 257	2 287	90.3	85.5	4.5	3.6	1.3

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la fuente citada.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Estimaciones preliminares.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

alza de los precios de las importaciones (18% en 1973 y 49% en 1974). Los escasos e inciertos resultados de la producción agrícola, principalmente de la destinada al consumo interno, contribuyeron a afirmar la alta dependencia de la importación de alimentos y por ello la influencia de sus altos precios. A esto se agregó el alza de precios de los combustibles.

La influencia de los precios externos se neutralizó con la contención de los medios de pago, que a fines de septiembre mantenían el nivel de diciembre de 1973. Como factor expansivo de la liquidez monetaria habría actuado solamente el crédito interno, que a septiembre había aumentado 30% (27% el destinado al sector privado), ya que a igual fecha las reservas internacionales anotaban una disminución y el cuasidinero aumentaba 44%.

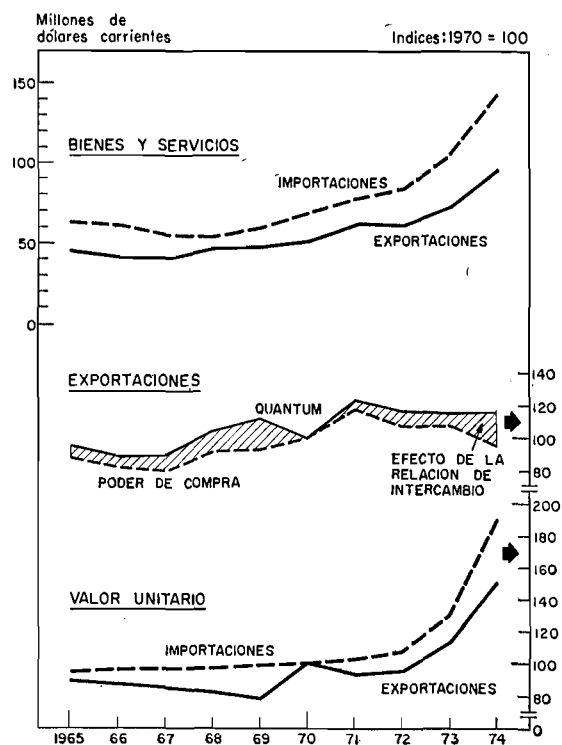
2. Comercio exterior y balance de pagos

Los altos precios que rigieron en los mercados internacionales durante 1974 favorecieron sólo a algunos productos de exportación de Haití, entre los cuales están el azúcar, la bauxita y el sisal. Los precios del café, producto que representa cerca del 40% de las ventas externas totales, aumentaron mucho menos. Este comportamiento se reflejó en un incremento del orden del 33% del valor unitario y de otro ligera-

Gráfico XXXI

HAITÍ: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



mente inferior (31%) del valor de las exportaciones, debido a la pequeña reducción que, según se estima, experimentó el volumen exportado durante el año. (Véase el gráfico XXXI.)

El valor de las importaciones de bienes aumentó 41% a consecuencia de los altos precios principalmente de los alimentos —que tienen fuerte ponderación en la composición de las importaciones de Haití— y de los combustibles, que por esa misma razón deben haber llegado a significar cerca del 15% de las importaciones totales. En estas circunstancias los precios medios de las importaciones aumentaron 49% mientras que su volumen registró una caída estimada en alrededor del 6%.

Entre los principales productos de exportación el café habría disminuido el volumen de

sus ventas al exterior, por lo que el valor de las mismas habría variado poco con respecto a 1973. En el caso del azúcar se estima que el valor de sus exportaciones se acercó a los 12 millones de dólares, esto es más de tres veces superior al de 1973; además del extraordinario aumento de los precios habría influido en ello una recuperación en el volumen exportado del orden del 20%, luego de haberse reducido en un tercio durante 1973.

En cuanto al sisal, el valor exportado habría llegado a unos 3 millones de dólares —85% más que el año anterior— de los cuales alrededor de 40% sería atribuible a mayor cuántum. Las exportaciones de bauxita, en cambio, habrían disminuido cerca del 10%, debido a la reducción en su volumen de ventas.

Cuadro 221

HAITÍ: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	52.9	64.3	57.5	61.3	80.1
Bienes <i>fob</i>	39.0	47.1	39.4	43.6	57.4
Servicios	13.9	17.2	18.1	17.7	22.7
Transporte	0.9	1.0	0.9	0.5	0.7
Viajes	6.6	8.7	12.4	14.4	17.3
Importaciones de bienes y servicios	69.5	78.6	79.1	87.3	120.0
Bienes <i>fob</i>	47.7	55.9	56.0	60.7	85.6
Servicios	21.8	22.7	23.1	26.6	34.4
Transporte	9.8	10.7	12.0	13.7	19.1
Viajes	4.3	4.5	4.8	5.5	6.5
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 3.6	— 3.9	— 4.2	— 4.6	— 6.0
Utilidades	— 3.2	— 3.6	— 3.8	— 4.1	— 5.3
Intereses	— 0.4	— 0.3	— 0.4	— 0.5	— 0.7
Donaciones privadas netas	15.0	13.1	22.2	17.3	18.5
Saldo de la cuenta corriente	— 5.2	— 5.1	— 3.6	— 13.3	— 27.4
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	5.2	5.1	3.6	13.3	27.4
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	9.8	10.6	16.5	17.3	} 18.7
Inversión directa	2.8	3.4	3.8	7.2	
Préstamos de largo y mediano plazo	1.2	2.6	10.2	1.6	
Amortizaciones	— 1.3	— 1.3	— 2.9	— 2.8	
Pasivos de corto plazo	0.2	0.1	1.0	4.1	
Donaciones oficiales	6.9	5.8	4.4	7.2	} 5.2
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 2.6	— 3.4	— 2.5	— 5.2	
c) Errores y omisiones	— 0.9	3.9	— 4.6	0.7	} 0.7
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	2.5	2.0	2.0	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 3.6	— 8.0	— 7.8	0.5	8.7
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	0.3	—	0.3	0.2	...
Amortizaciones	— 2.9	— 2.2	— 1.2	—	...
Divisas (— aumento)	— 0.9	— 2.8	— 4.4	— 0.3	...
Oro (— aumento)	—	— 2.0	— 0.6	0.5	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 0.1	— 1.0	— 1.9	0.1	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

De los demás productos de relativa importancia, los aceites esenciales, así como la carne, al parecer no habrían anotado mayor variación en el monto de sus ventas al exterior con respecto a 1973.

Las exportaciones a los Estados Unidos de manufacturas livianas, que se elaboran en el país utilizando principalmente materia prima importada, han adquirido rápida importancia en los últimos años. En 1973 alcanzaron un valor cercano a los 40 millones de dólares (las exportaciones totales de bienes sumaron 52.5 millones ese año,³⁴ de los cuales 33 millones correspondieron a manufacturas que utilizaron alrededor de 29 millones de dólares de insumos importados).

Predominan entre estas exportaciones, artículos de vestuario, calzados, juguetes, artículos deportivos, aparatos y material eléctrico, etc. Lamentablemente no se dispone de información sobre la evolución de estas exportaciones en 1974.

El dispar crecimiento de las exportaciones e importaciones durante el año dejó un saldo co-

³⁴ Este valor comprende la parte de estas exportaciones elaborada con materias primas nacionales y el saldo neto del resto de estas exportaciones, descontado el costo de la materia prima importada utilizada en su elaboración, es decir aproximadamente unos 7 millones de dólares en 1973.

mercial negativo de 34 millones de dólares, 64% mayor que el de 1973 y casi cuatro veces más alto que los registrados a comienzos del decenio. A él habría que agregar el déficit resultante del movimiento de los servicios, de 14.2 millones, atribuible principalmente al considerable aumento de los gastos en fletes y seguros, ya que los ingresos netos aportados por el turismo aumentaron de 7.7 millones de dólares en 1973 a 13 millones en 1974.

El movimiento descrito de bienes y servicios, agregado al pago neto de utilidades e intereses y descontado el importante monto que normalmente ingresa por concepto de transferencias privadas (22 millones de dólares), dejó en definitiva un déficit en la cuenta corriente de 33 millones de dólares equivalente a 27.4 millones de DEG, el doble que el registrado en 1973. (Véase el cuadro 221.)

El desequilibrio de la cuenta corriente superó a la entrada neta de capitales autónomos de 18.7 millones de DEG, bastante superior a la que hubo en 1973, por lo que debió recurrirse a la utilización de reservas internacionales por 4.8 millones de DEG, y a 3.9 millones proporcionados por el fondo creado para compensar los desajustes de balance de pagos ocasionados por los altos precios de los combustibles líquidos.

HONDURAS

1. Evolución general de la economía

El producto interno de Honduras se redujo 0.5% en 1974, invirtiéndose así la tendencia de 1973 en que alcanzó 5% de crecimiento. (Véase el cuadro 222.)

Este desfavorable resultado de la actividad económica es atribuible a diversos factores y circunstancias. De éstas evidentemente las más significativas fueron las secuelas del huracán que asoló al país a mediados de septiembre, cuyas repercusiones agravaron los problemas existentes, al tiempo que originaban nuevos estragamientos en la economía del país.³⁵

³⁵ Cerca de 8 000 vidas humanas perdidas y alrededor de 248 000 damnificados, más daños considerables en la infraestructura física, el acervo de capital agrícola y ganadero y el patrimonio nacional, con el consiguiente impacto sobre el ingreso, el balance de pagos y la situación financiera del sector público, constituyeron las consecuencias inmediatas del desastre. Para más detalles véase el *Informe sobre los daños y repercusiones del huracán Fiji en la economía hondureña* (E/CEPAL/AC.67/2/Rev. 1), octubre de 1974, preparado por la Subsección de la CEPAL en México en colaboración con la SIECA y el BCIE.

Anteriormente, ya se habían hecho presentes otros fenómenos que influyeron en el debilitamiento de la demanda externa y transmitieron, por la vía de la reducción de la ocupación y del ingreso, una tendencia declinante al ritmo de expansión de la demanda global. Todo ello, en circunstancias que el comportamiento de los precios de las importaciones —especialmente del petróleo y sus derivados— presionaba sobre los costos de producción y se generaba un grave déficit en el balance de pagos.

La acción del huracán fue particularmente desastrosa para la economía del país debido a que las inundaciones afectaron una zona que producía cerca del 40% del valor agregado agropecuario —especialmente en la actividad bananera— y contribuía de manera sustancial a la generación de empleo y recursos externos, además de contar con una amplia red de carreteras, puertos y telecomunicaciones.³⁶

Dadas estas circunstancias, el déficit de la cuenta corriente alcanzó un nivel de 85.3 mi-

³⁶ La magnitud de las pérdidas en el patrimonio nacional se estimaron en 150 millones de dólares.

Cuadro 222

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de lempiras de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	1 914.9	2 065.4	2 120.4	133.9	131.6	0.6	6.6	2.7
Importaciones ^b	485.3	446.4	509.5	33.9	31.6	- 9.7	12.9	14.1
Producto interno bruto	1 429.6	1 619.0	1 610.9	100.0	100.0	3.9	5.0	- 0.5
<i>Demanda global</i>	1 914.9	2 065.4	2 120.4	133.9	131.6	0.6	6.6	2.7
Exportaciones ^b	384.9	442.7	407.4	26.9	25.3	5.0	4.3	- 8.0
Demanda interna	1 530.0	1 622.7	1 713.0	107.0	106.3	- 0.5	7.2	5.6
Inversión bruta interna	312.5	280.2	361.4	21.9	22.4	-13.7	20.5	29.0
Inversión bruta fija	273.2	255.6	278.9	19.1	17.3	- 8.9	12.8	9.1
Pública	94.4	58.0	64.6	6.6	4.0	-27.3	16.2	11.4
Privada	178.8	197.6	214.3	12.5	13.3	- 0.6	11.8	8.5
Consumo total	1 217.5	1 342.5	1 351.6	85.1	83.9	2.6	4.8	0.7
Gobierno general	166.2	171.1	172.8	11.6	10.7	- 0.2	3.3	1.0
Privado	1 051.3	1 171.4	1 178.8	73.5	73.2	3.0	5.0	0.6

FUENTES: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Honduras; para 1973-1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Estimaciones preliminares.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

lones de DEG, derivado del crecimiento de 6.8% en el valor de las exportaciones de bienes y servicios frente al incremento de 48% de las importaciones. Este considerable aumento fue resultado de la acción combinada de mayores precios internacionales —sobre todo de los productos derivados del petróleo— y de los requerimientos adicionales para reponer las pérdidas en la producción y el capital nacional.

Por su parte, el sector público, que a principios de año había emprendido un serio esfuerzo de desarrollo económico y social a través de la instrumentación del Plan Nacional, hubo de hacer frente a nuevos problemas y necesidades resultantes del desastre; éstos modificaron las prioridades inmediatas del gasto y la inversión e influyeron asimismo en el monto de los egresos debido en parte a la merma ocurrida en la recaudación fiscal. Estimaciones preliminares señalan una disminución de 35 millones de lempiras en los ingresos corrientes por efecto directo del huracán. En suma, el déficit del sector público superó en 45.5% el nivel de 1973 y determinó asimismo la necesidad de una mayor utilización del crédito externo. Este contribuyó en 1974 con un 58.3% al financiamiento del déficit fiscal.

Por otra parte, la caída de 8% en el cuántum de las exportaciones influyó determinante-

mente en la reducción del ritmo de crecimiento de la demanda global de 6.6% a 2.7% entre 1973 y 1974. (Véase de nuevo el cuadro 222.) Los gastos de consumo también mostraron una menor expansión: de 4.8% de incremento en 1973 pasó a 0.7% en 1974. Por lo que toca al consumo privado, actuaron como factores depresivos la caída del ingreso, el impacto del alza de precios³⁷ y la relativa escasez de productos alimenticios; sin embargo, estos efectos se compensaron parcialmente con la elevación de los salarios y la política de regulación de precios aplicada a ciertos productos de consumo popular, así como también por la atención de las necesidades básicas de los damnificados de la inundación con los donativos recibidos del exterior. En cuanto al consumo público, la reducción de la tasa se explica en virtud de la política de restricción del gasto seguida por el sector público en un mayor esfuerzo de formación de capital. En efecto, el ritmo de expansión de la

³⁷ Con un alza de 13% anual hasta octubre de 1974 en el índice de precios al consumidor, el proceso inflacionario en Honduras fue menos intenso que en el resto de los países centroamericanos, aunque esa tasa es bastante superior al incremento que tuvieron los precios internos al mismo mes del año 1973 (4.1%).

Cuadro 223

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de lempiras de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	446.7	510.9	473.1	34.6	32.5	4.6	4.5	- 7.4
Minería	29.1	39.3	45.5	2.3	3.1	3.2	26.8	15.8
Industria manufacturera	180.5	221.9	234.1	14.0	16.1	6.6	8.1	5.5
Construcción	64.6	57.2	59.0	5.0	4.0	-8.5	5.7	3.1
<i>Subtotal bienes</i>	<i>720.9</i>	<i>829.3</i>	<i>811.7</i>	<i>55.9</i>	<i>55.8</i>	<i>4.0</i>	<i>6.4</i>	<i>- 2.1</i>
Electricidad, gas y agua	17.7	18.6	19.0	1.4	1.3	0.8	3.9	2.4
Transporte y comunicaciones	85.9	100.6	102.8	6.7	7.1	5.2	5.8	2.2
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>103.6</i>	<i>119.2</i>	<i>121.8</i>	<i>8.0</i>	<i>8.4</i>	<i>4.4</i>	<i>5.5</i>	<i>2.2</i>
Comercio y finanzas	208.4	224.3	227.0	16.2	15.6	1.9	2.5	1.2
Gobierno	46.8	50.4	50.9	3.6	3.5	1.5	4.3	1.0
Propiedad de vivienda	98.4	114.4	116.3	7.6	8.0	6.1	5.5	1.7
Otros servicios	112.5	124.0	126.6	8.7	8.7	4.3	1.4	2.1
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>466.1</i>	<i>513.1</i>	<i>520.8</i>	<i>36.1</i>	<i>35.8</i>	<i>3.3</i>	<i>2.6</i>	<i>1.5</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>1 290.6</i>	<i>1 461.6</i>	<i>1 454.3</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>3.9</i>	<i>5.0</i>	<i>-0.5</i>

FUENTES: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Honduras; para 1973-1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consiste en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

inversión pública alcanzó a 11.4%, que se agregó a un incremento de 8.5% de la inversión privada.

En 1974 se acumularon existencias por un monto apreciable como consecuencia de la retención voluntaria de café, la reducción de las exportaciones de carne, y también a causa del aumento de existencias en el comercio y la industria.

Por el lado de la oferta, las importaciones evidenciaron un aumento considerable, de 14.1% en términos reales, permitiendo compensar, en parte al menos, la caída de la oferta interna. Este comportamiento reflejó principalmente las necesidades de reposición de las pérdidas causadas por el desastre, pero, asimismo, se debió a las importaciones extraordinarias que se realizaron durante el primer semestre ante la expectativa de que se aplicaran nuevos impuestos a la importación, lo cual a su vez dio lugar a la imposición de medidas restrictivas a las importaciones de bienes suntuarios.

En cuanto a la producción interna (véase el cuadro 223), dada la importancia relativa de la producción agropecuaria y, en particular, de la bananera de la zona afectada por el huracán, las pérdidas de estas plantaciones provocaron el

desplome de buena parte de la actividad económica interna. (Véase el gráfico XXXII.)

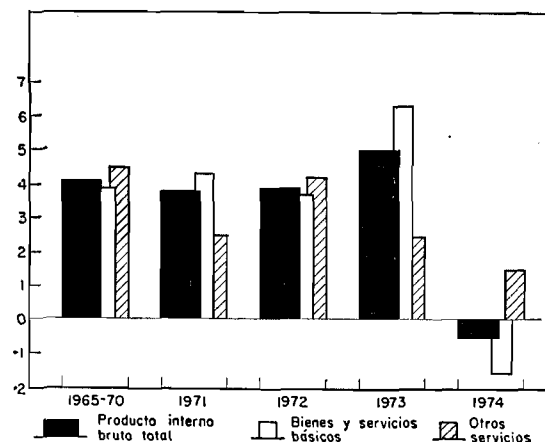
Hacia mediados de año existían perspectivas

Gráfico XXXII

HONDURAS: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



favorables con respecto a los volúmenes de producción, toda vez que se habían superado las dificultades derivadas de la aplicación del nuevo impuesto sobre las exportaciones de banano. Además, como resultado de un mejoramiento en los precios de los granos básicos, de la mayor disponibilidad de fondos por parte del Banco Nacional de Fomento y de la intensa labor de promoción realizada, se había ampliado el área sembrada, y la cosecha de arroz, frijol y maíz se perfilaba sustancialmente mayor a la de 1973. Por otro lado, también se impulsaba la producción de caña de azúcar y de otros cultivos menores, al mismo tiempo que se abrían tierras ociosas a la producción de granos básicos gracias a la instalación de asentamientos campesinos.

Sin embargo, a causa de las inundaciones se redujeron sustancialmente los volúmenes de producción de los principales cultivos, como lo muestran las siguientes cifras: banano 21.7%, maíz 29.2%, sorgo 11.2% y algodón 13.5%. La ganadería experimentó asimismo daños de consideración, tanto en la producción lechera como en la de carne, agravándose los problemas que confrontaba el sector debido a la disminución de las exportaciones de carne al mercado estadounidense.

No obstante, algunos cultivos ubicados en áreas que no fueron mayormente afectadas por las inundaciones lograron volúmenes de producción superiores a los del año anterior. Debido en algunos casos a la ampliación del área cultivada y, en otros, a mejoras en las técnicas productivas ante el incentivo de los niveles de precios en el mercado mundial, se elevaron las producciones de café en 4.1%, de caña de azúcar 7%, de tabaco 10% y de frijol 2.3%, entre los principales cultivos.

La actividad manufacturera, por su parte, fue impulsada en el primer semestre por la expansión de las ventas de alimentos, bebidas, textiles y minerales no metálicos, destinadas en forma creciente al mercado externo, tanto al centroamericano como al estadounidense, y también por los ajustes salariales que contribuyeron a elevar su demanda interna. Esta evolución favorable se interrumpió en el segundo semestre a consecuencia de la paralización parcial de industrias ubicadas en la zona afectada así como por la falta de aprovisionamiento de materias primas agrícolas. Todo ello contribuyó a que el valor agregado industrial sólo creciera 5.5%.

Sin embargo, la ampliación de las exportaciones hondureñas al mercado centroamericano resultante del trato especial que le concedieron los países de la región a fines de año y, asimismo, el esfuerzo que se está realizando para atender las necesidades de la reconstrucción, si-

multáneamente con las obras de desarrollo comprendidas en el plan y el apoyo que en este sentido se ha comprometido a prestarle la comunidad internacional, podrían contrarrestar esa tendencia.⁸⁸

Entre los demás sectores económicos, la construcción mostró una tasa de crecimiento de 3.1%, menor a la de 1973, influida por el comportamiento ya analizado de la formación de capital, en especial del sector privado. También el sector financiero redujo su ritmo de crecimiento con respecto al año anterior, al igual que los demás sectores de actividad económica que de una u otra manera evidenciaron los estrangulamientos provocados por los problemas de balance de pagos y la tensión inflacionaria, que se presentaron en 1974. (Véase de nuevo el cuadro 223.)

2. Balance de pagos y comercio exterior

El déficit de la cuenta corriente alcanzó en 1974 a 85.3 millones de DEG, y su origen se encuentra en el vigoroso crecimiento de las importaciones de bienes (52.7% en términos corrientes y 17.5% a precios constantes). En tanto que el valor de las exportaciones de bienes se expandió sólo 6.3% y el cuántum se redujo 8.4%. En esta situación, tuvo especial relevancia el ritmo dispar que caracterizó a los precios unitarios de las importaciones y las exportaciones: mientras los de las importaciones aumentaron 30% los de las exportaciones se incrementaron 16%. (Véase el gráfico XXXIII.)

Durante el año se presentaron problemas con las colocaciones de carne en los Estados Unidos, con la retención voluntaria de considerables volúmenes de café y también con la contracción de las ventas externas de madera. Por su magnitud, sin embargo, merece mención especial el descenso de 23.8% del volumen exportado de banano y de 17% de su valor. Además, las ventas de café disminuyeron 25.1% y 11.5%, respectivamente; las de carne, 43.9% y 32.4%. Sólo en la madera se alcanzó un crecimiento de 17.4% en valores corrientes, no obstante una reducción de 24.2% en su volumen.

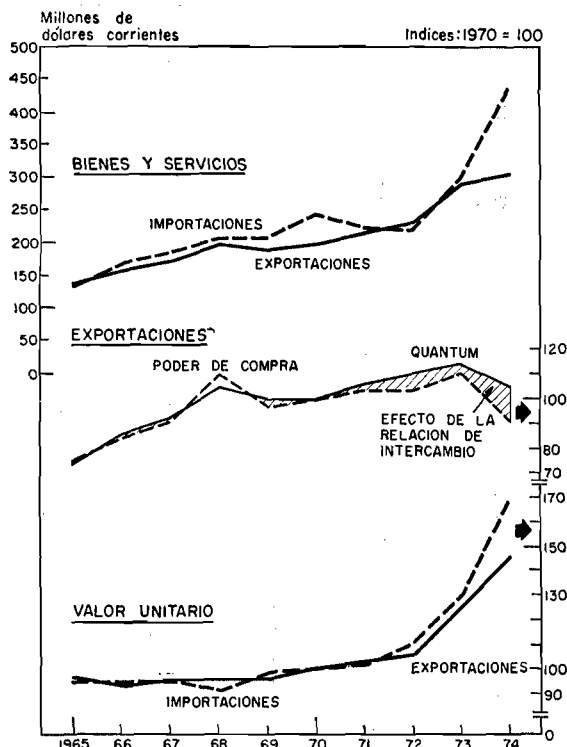
Por el lado de las importaciones, en cambio, el incremento de precios, especialmente del petróleo y sus derivados, contrarrestó cualquier in-

⁸⁸ Véase el *Informe sobre la novena reunión extraordinaria del Comité Plenario de la Comisión Económica para América Latina*. (E/CEPAL/AC.67/5). Esta reunión fue convocada para analizar el desastre natural de Honduras y arbitrar las medidas de cooperación internacional necesarias, y se efectuó en Nueva York del 21 al 22 de octubre de 1974.

Gráfico XXXIII

HONDURAS: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



greso proveniente del mejoramiento de los precios de las exportaciones antes analizadas.

A esta situación tan desfavorable de los precios de los insumos necesarios para el desenvolvimiento de la actividad económica, se agregó la importación de bienes de capital y de materiales para la reconstrucción de la infraestructura física. Con ello, las importaciones de bienes aumentaron el 52.7% ya mencionado y el balance comercial arrojó un saldo negativo de 97 millones de dólares, luego de haber registrado saldos positivos de alrededor de 30 millones, en los dos años precedentes. Por añadidura, la incertidumbre sobre las posibilidades de rehabilitar en el mediano plazo el total del área bananera destruida y la magnitud que han adquirido las importaciones de combustibles dentro de la estructura de las importaciones, sumadas a las necesidades de equipos de capital y materias primas para el restablecimiento del ritmo de expansión económica, no permiten abrigar excesivas esperanzas sobre las posibilidades de reducir con facilidad ese saldo desfavorable en los años venideros.

A raíz de los tratados bilaterales que el país suscribió con Nicaragua, Guatemala y Costa Rica,⁸⁹ las exportaciones de Honduras a la región se expandieron vigorosamente, habiendo totalizado entre enero y septiembre de 1974 un monto de 18 millones de dólares, frente a los 5.8 millones a que ascendieron en igual lapso del año anterior. Por su parte, las importaciones desde estos mismos países crecieron a un ritmo más lento, con lo que el déficit comercial con la región se redujo.

A fines de julio se puso en práctica una serie de medidas relacionadas con el comercio exterior, entre las que destacan la reducción de la cartera crediticia de los bancos con destino al comercio y al consumo; ampliación de una línea de descuentos a la exportación; disminución a un año del plazo máximo para los créditos del comercio de importación; la autorización a los bancos para obtener financiamiento externo de mediano y largo plazo quedó condicionada a la adquisición de maquinaria y equipo agrícola o industrial y, en casos calificados, al financiamiento de insumos; finalmente, la elevación entre 10% y 90% de los aranceles para la importación de vehículos.

En cuanto al movimiento de capitales, durante 1974 hubo un ingreso neto de capitales autónomos del orden de los 64 millones de DEG, que no obstante haberse duplicado con respecto al año anterior, fue inferior al desequilibrio registrado por la cuenta corriente, provocando una disminución de 21 millones de DEG en las reservas internacionales netas del país. (Véase el cuadro 224.)

3. Moneda y crédito

Desde el lado de la monetización externa de la economía hubo una creciente contracción de la liquidez, lo cual sería una explicación más de que el nivel general de precios no haya subido de manera más acentuada. En el mismo sentido operó el comportamiento del medio circulante, cuyo saldo a fines de septiembre de 1974, era sólo 7.3% mayor al de igual mes de 1973. Por su parte, los depósitos del sector privado también registraron un ligero descenso en el mismo lapso. Por el contrario, llama la atención que al tiempo que se reducía la liquidez primaria en poder del público, se incrementaban los depósitos de ahorro y a plazo, así como la tenencia de bonos y cédulas hipotecarias de los particulares, todo lo cual contribuyó a restarle

⁸⁹ El convenio comercial suscrito en 1974 con Panamá, habrá de surtir efectos reales a partir del próximo año.

Cuadro 224

HONDURAS: BALANCA DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	196.5	215.6	212.4	236.4	253.3
Bienes <i>job</i>	178.2	194.8	191.4	214.6	228.7
Servicios	18.3	20.8	21.0	21.8	24.6
Transporte	5.1	6.8	6.0	6.3	7.1
Viajes	4.1	4.3	4.5	6.1	6.7
Importaciones de bienes y servicios	244.3	219.5	203.5	244.2	362.9
Bienes <i>job</i>	203.4	177.5	162.6	201.9	309.2
Servicios	40.9	42.0	40.9	42.3	53.7
Transporte	20.5	20.6	19.4	21.5	31.2
Viajes	11.9	12.2	12.9	12.1	12.5
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 22.6	— 23.3	— 21.0	— 27.5	— 2.0
Utilidades	— 20.0	— 18.6	— 15.8	— 20.8	6.7
Intereses	— 2.6	— 4.7	— 5.2	— 6.7	— 8.7
Donaciones privadas netas	2.9	3.1	3.0	2.9	26.3
Saldo de la cuenta corriente	— 67.5	— 24.1	— 9.1	— 32.4	— 85.3
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	67.5	24.1	9.1	32.4	85.3
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	57.6	33.0	29.2	38.6	} 63.9
Inversión directa	8.4	7.3	0.6	5.4	
Préstamos de largo y mediano plazo	38.4	30.9	27.6	29.4	
Amortizaciones	— 5.6	— 7.8	— 9.5	— 10.8	
Pasivos de corto plazo	12.7	— 1.1	7.5	11.8	
Donaciones oficiales	3.7	3.7	3.0	2.8	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 2.9	— 8.0	— 14.0	— 8.1	
c) Errores y omisiones	0.9	— 1.5	4.0	2.1	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	3.2	2.7	2.6	—	—
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	8.7	— 2.1	— 12.7	— 0.2	21.4
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	0.0	0.1	0.8	5.5	...
Amortizaciones	— 0.9	— 0.3	— 0.8	—	...
Divisas (— aumento)	5.1	0.8	— 10.1	0.5	...
Oro (— aumento)	4.7	—	—	— 6.2	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 0.2	— 2.7	— 2.6	—	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

vigor a la presión sobre los precios que podría haber ejercido una mayor expansión de los medios de pago.

Desde el lado de la demanda monetaria, el crédito bancario sólo se expandió moderadamente, e incluso se registró una reducción neta del financiamiento bancario utilizado por el sector público —hecho, por otro lado, concordante con la política restrictiva del gasto público adoptada por el gobierno central a lo largo del año— cuyo saldo deudor neto se redujo 25% con relación al del año anterior. En cambio, el crédito al sector privado se expandió 20.3%, con lo cual la actividad crediticia total del sistema bancario creció 13.7%, tasa que resulta más baja que en 1973 (20.8%).

Por lo que se refiere al destino del crédito,

el sector agropecuario y la industria recibieron en el primer semestre proporciones del crédito global menores que las que les había correspondido tradicionalmente en el pasado, en tanto que el comercio mejoraba su participación.

Sin embargo, las disposiciones adoptadas en el mes de julio en defensa de la situación del balance de pagos, así como las tendencias a frenar las presiones inflacionarias tienen que haber modificado, hacia fines de 1974, la estructura del crédito según destino que prevalecía anteriormente.

Por lo que se refiere a las presiones inflacionarias, la tasa de incremento anual del índice de precios al consumidor hasta octubre había llegado a un nivel de 13%, ritmo considerablemente mayor que el registrado para el

período 1972-1973 (4.1%). En esta evolución de los precios internos influyeron tendencias contrapuestas. En efecto, la presión alcista, cuyo impulso inicial se generó en los crecientes precios de las importaciones, fue parcialmente controlada mediante la creación de BANASUPRO,

organismo estatal constituido precisamente para regular y controlar los precios de los granos básicos y otros productos de consumo popular. En este mismo sentido actuaron la política monetaria y crediticia y el comportamiento del gasto público.

JAMAICA

El impacto de la inflación mundial sobre la economía de Jamaica fue particularmente agudo en 1974. Dependiendo en parte importante del consumo de abastecimientos importados, el nivel de precios internos reflejó estrechamente las condiciones inflacionarias prevalecientes en las economías industrializadas. Esta situación se vio agravada por la circunstancia de ser Jamaica un país deficitario en hidrocarburos. Todas las variables económicas experimentaron, en consecuencia, fuertes alzas en los valores corrientes en que usualmente se miden en el país.

Los precios al consumidor aumentaron durante el año 26.5% en Kingston y 32.8% en las áreas rurales. En alimentos y bebidas, el incremento fue de 33.8% en el área metropolitana de Kingston. Hacia fines del año se fue atenuando el ritmo de crecimiento de los precios, lo que coincidió con una mayor disponibilidad de bienes importados gracias a que se levantaron ciertas restricciones a las importaciones.

Las condiciones anteriores crean cierta confusión sobre el comportamiento de la economía en 1974. Es posible estimar, sin embargo, que su crecimiento fue relativamente bajo, de aproximadamente 3%, a pesar del impulso experimentado por las actividades exportadoras. Por el contrario, las actividades que operan sobre la base de la demanda nacional permanecieron estancadas o mostraron un franco deterioro en términos reales.

1. *El producto por sectores*

El crecimiento del sector agrícola fue mínimo en 1974. La zafra de caña de azúcar, que permaneció deprimida en 1973, registró un aumento sustancial que, a juzgar por los productos finales elaborados sobre la base de ella, habría superado el 30%.⁴⁰ También creció la cantidad física obtenida de cítricos y pimientos. Como contrapartida, cayeron las producciones de cacao, café y bananos, entre los cultivos de exportación.

⁴⁰ Se estima que los rendimientos unitarios de sacarosa no habrían variado significativamente.

En lo que concierne a aquellos para el mercado local, se acrecentó la oferta de tubérculos y similares y no se advirtió variación en la de verduras pese a condiciones climáticas adversas. En la ganadería hubo patentes reducciones en las ventas de carnes, pero las aves continuaron en aumento.

El producto bruto de la minería aumentó en términos reales más de 10%. Esta actividad se benefició durante 1974 por el alza rápida y, hasta cierto punto persistente, de sus precios internacionales.

Sobre la base de datos parciales para el año, se calcula que la producción de bauxita aumentó 12%; la de alúmina, el otro producto principal de exportación, creció a una tasa menor pero todavía elevada de 9%. (Véase el cuadro 225.)

La producción de cal descendió, en cambio, debido a la contracción de la demanda nacional. Otro tanto ocurrió con la actividad de las canteras relacionadas con la producción de cemento.

El comportamiento de las diversas ramas del sector manufacturero fue muy variado en 1974. Varias de ellas encontraron dificultades para obtener insumos importados y otras enfrentaron una demanda debilitada por las alzas de precios. Hubo, sin embargo, otras que aprovecharon las condiciones de los mercados externo o interno para expandir su producción. En conjunto, el sector habría crecido en torno al 3% durante 1974.

Entre las ramas en que se advierte una caída en su oferta real se encuentran la refinación de petróleo, las grasas, jabones y detergentes, cemento, productos químicos y harinas y forrajes. Aumentaron, en cambio, las producciones derivadas de la caña de azúcar, las leches envasadas herméticamente, cerveza, y sulfato de aluminio. Puede apreciarse que no existió un patrón general para explicar dichas variaciones.

En cuanto a la construcción, no existe una medida real de la actividad en Jamaica. Su valor corriente se encuentra fuertemente inflado en 1974 por el alza que experimentaron los precios de los materiales que se emplean en ella y, asimismo, los costos salariales.

Cuadro 225

JAMAICA: ALGUNAS PRODUCCIONES IMPORTANTES

Producto	Unidad	1972	1973	Enero-septiembre 1974
Bauxita	Miles de toneladas largas	12 784	13 276	11 167
Alúmina	Miles de toneladas largas	2 054	2 466	2 033
Yeso	Miles de toneladas largas	373	365	130
Productos petroleros	Millones de galones imperiales	425	462	343 ^a
Azúcar	Miles de toneladas	373	326	367
Ron y alcohol	Miles de galones	3 657	4 034	2 969 ^b
Melazas	Miles de galones	22 448	19 773	25 711
Cervezas	Miles de galones	11 132	12 474	9 522
Aceite comestible	Miles de galones	2 725	2 664	1 549
Grasas comestibles	Toneladas cortas	7 452	6 247	4 781
Jabón	Toneladas	7 960	5 921	3 964
Detergentes	Toneladas	5 716	5 240	3 863
Leche condensada	Miles de libras	54 830	56 392	45 700
Textiles	Miles de yardas cuadradas	8 885	7 574	9 063 ^c
Cemento	Miles de toneladas	424	413	283
Harina	Miles de libras	111 905	97 715	36 955 ^b
Ácido sulfúrico	Toneladas	13 182	12 615	8 297
Pinturas	Miles de galones imperiales	1 571	1 634	506 ^b
Acero	Toneladas	16 747	17 824	...
Neumáticos	Miles de libras	5 089	5 996	...
Tableros de bagazo	Miles de pies cuadrados	12 413	10 190	...
Fertilizantes	Toneladas	44 386	50 003	38 835
Sulfato de aluminio	Toneladas	4 183	4 755	4 874
Sal	Toneladas cortas	15 313	13 669	...
Alimento para animales	Millones de libras	354.2	220.2	85.7 ^b

FUENTES: Oficina de Planificación Nacional, *Economic and Social Survey*, 1973; Departamento de Estadística de Jamaica, *Statistical Abstract*, 1972, e información de la CEPAL.

^a Información de enero a octubre.

^b Información de enero a junio.

^c Información para todo el año 1974.

De otro lado, se sabe que la edificación ha disminuido. Esto se explica no sólo por el efecto que tienen los precios más altos de las unidades construidas sino también porque el programa privado de construcción de hoteles y albergues para turistas concluyó a comienzos de año. Ese programa no se ha reactualizado debido a que la coyuntura en las economías desarrolladas y, en particular, en la de los Estados Unidos, ha desalentado el turismo externo. En Jamaica ha afec-

tado negativamente a la industria hotelera, cuyos índices de actividad se encuentran en persistente deterioro.

El factor que ha impedido una caída abierta en esta actividad y, puede agregarse, en la ocupación urbana, es la construcción efectuada por el gobierno. Este ha expandido la erección de infraestructuras económicas y continuado los proyectos relacionados con la vivienda de bajos ingresos.

2. Evolución de las transacciones externas

Aumentos del orden del 60% en el valor de las exportaciones de bauxita y alúmina y de más de 90% en el de las de azúcar, ron y melazas, explican en gran medida (en un 90%) el incremento de 53% que registró el valor total de las exportaciones de bienes en 1974.

Desde el momento en que las cotizaciones internacionales de la bauxita y la alúmina quedaron relacionadas a las del aluminio en barras, sus precios se elevaron rápidamente. El azúcar y los productos derivados experimentaron también considerables alzas en sus precios. Se estima, así, que el valor unitario de las exportaciones aumentó 39% y el cuántum 10%, apoyado

Cuadro 226

JAMAICA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	521.6	545.2	567.4	527.8	755.8
Bienes <i>fob</i>	342.1	345.6	347.8	328.5	503.0
Servicios	179.5	199.6	219.6	199.3	252.8
Transporte	27.6	29.0	31.1	30.1	40.7
Viajes	95.5	109.0	124.1	106.5	133.9
Importaciones de bienes y servicios	598.1	631.5	658.8	639.6	868.9
Bienes <i>fob</i>	449.0	473.1	486.9	476.7	656.9
Servicios	149.1	158.4	171.9	162.9	212.0
Transporte	87.8	88.4	93.7	91.7	124.7
Viajes	15.5	16.3	19.0	16.6	19.1
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	- 98.2	-102.8	-115.5	-115.0	-154.5
Utilidades	-103.9	-105.9	-113.9	-105.3	-140.6
Intereses	5.7	3.1	- 1.6	- 9.7	- 13.9
Donaciones privadas netas	26.2	26.2	31.9	27.8	29.1
Saldo de la cuenta corriente	-148.5	-162.9	-175.0	-199.0	-238.5
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	148.5	162.9	175.0	199.0	238.5
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	191.0	174.9	147.2	188.3	} 288.4
Inversión directa	162.1	174.7	89.8	61.2	
Préstamos de largo y mediano plazo	14.1	27.5	37.3	129.0	
Amortizaciones	- 4.3	- 8.1	- 5.6	- 12.6	
Pasivos de corto plazo	23.5	- 13.7	31.9	16.9	
Donaciones oficiales	- 4.4	- 5.5	- 6.2	- 6.2	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	- 35.1	- 7.9	3.9	- 23.8	
c) Errores y omisiones	7.4	16.1	- 4.7	- 18.7	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	6.4	5.7	5.6	-	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	- 21.2	- 25.9	23.0	53.2	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	-	-	13.2	18.8	...
Amortizaciones	-	-	-	- 5.5	...
Divisas (— aumento)	- 14.6	- 15.7	3.9	39.4	...
Oro (— aumento)	- 0.2	- 3.8	-	-	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	- 6.4	- 6.4	5.9	0.5	...

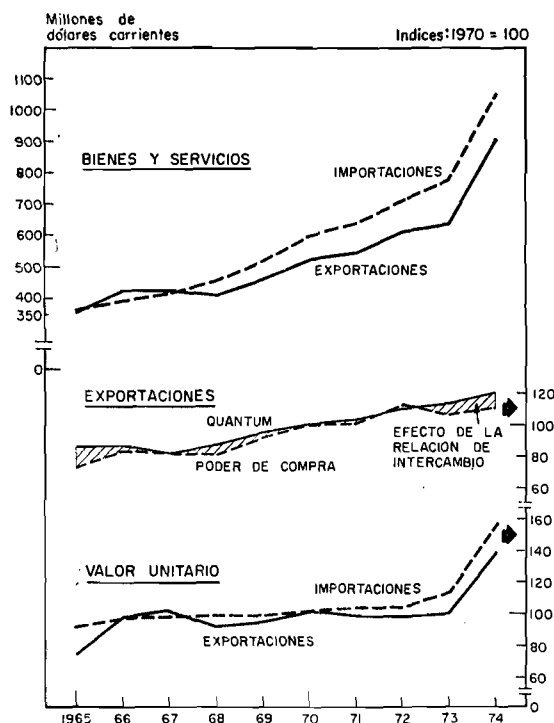
FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

Gráfico XXXIV

JAMAICA: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



en los principales productos de exportación, ya que disminuyeron los volúmenes vendidos de bananos, cacao y café. (Véase el gráfico XXXIV.)

El gobierno adoptó diversas medidas tendientes a restringir las importaciones, principalmente las de bienes de consumo y de combustibles. Como resultado de ello el volumen de las importaciones de bienes bajó ligeramente y el aumento de 37% que registró su valor se debió exclusivamente a los mayores precios. Ya en 1973 el volumen importado había experimentado un ligero descenso.

No obstante la expansión más rápida de las exportaciones con respecto a las importaciones de bienes, el saldo comercial de signo negativo se elevó ligeramente. Por otra parte, los ingresos provenientes del turismo, que tienen bastante significación en Jamaica, pues representan poco más de la cuarta parte del monto de las exportaciones de bienes, aumentaron mucho menos que las exportaciones (25.7%). A ellos se agregó un mayor egreso neto por fletes y una remesa de utilidades e intereses al exterior un tercio más alta que en 1973. (Véase el cuadro 226.)

Todo este movimiento de las transacciones corrientes se tradujo en un déficit de 238.5 millones de DEG, 20% superior al de 1973. Sin embargo, un considerable ingreso neto de capitales autónomos, que duplicó el monto que entró el año anterior, permitió incrementar las reservas netas internacionales en 50 millones de DEG.

MÉXICO

1. Una apreciación general

La tasa de crecimiento de la economía mexicana fue de 5.9% en 1974. Comparada con la del año anterior (7.6%) resulta desfavorable pero, de todos modos, es más alta que la media del período 1970-1972. Por otro lado, el alza de los precios se aceleró, registrándose tasas inusitadas para una de las economías consideradas más estables en el cuadro latinoamericano. Finalmente, la inversión bruta fija redujo su tasa de aumento respecto a 1973, siendo más pronunciada la caída relativa de la tasa del sector público que la del sector privado.

a) La inflación importada y su eslabonamiento interno

No es posible evaluar adecuadamente estos datos sobre el comportamiento de la economía mexicana en 1974 sin tener en cuenta de partida

el contexto de la situación internacional. La llamada inflación importada fue decisiva en una serie de aspectos que afectaron el desarrollo de la producción y, particularmente, la situación social. En consecuencia, la política gubernativa se vio obligada a preocuparse más de aliviar o impedir esos reflejos que de seguir el curso y los objetivos que tenía trazados con anterioridad.

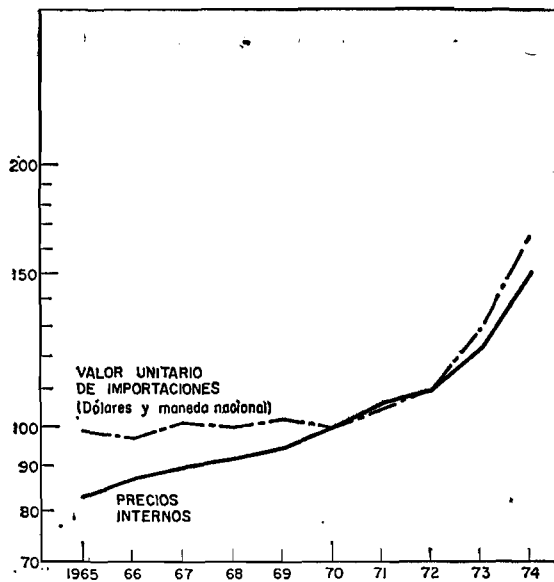
Al igual que en los demás países de la región, la coyuntura externa repercutió con intensidad y por distintos conductos sobre el nivel y el sistema de precios del país. México, hasta 1971-1972, había logrado contener precariamente las presiones inflacionarias engendradas en el exterior y las suyas propias o relacionadas. Sin embargo, a partir de 1973, la oleada alcista resultó demasiado poderosa y la tasa de elevación de los precios, que había estado por debajo del 6% en el bienio indicado, se duplicó en 1973 y volvió a hacerlo en 1974 (12.2 y 24.2% para el índice de precios al consumidor del país). (Véase el gráfico XXXV.)

Gráfico XXXV

MÉXICO: INDICES DE VALOR UNITARIO DE LAS IMPORTACIONES Y DE PRECIOS INTERNOS

(Índice, base 1970 = 100)

Escala semilogarítmica



Por otro lado, al igual que en otros países, pero bajo la influencia principal, aunque no única, de la evolución del sector agropecuario, el valor de los alimentos se acrecentó por encima del promedio en 1973 y 1974. Lo mismo ocurrió con respecto al sector de transporte y comunicaciones (casi 38% de alza en 1974, que subió de 40% para la ciudad de México), debido a la necesidad de reajustar los precios ante las nuevas cotizaciones del petróleo y las exigencias de financiamiento de la empresa petrolera nacional.

El alza de las importaciones y exportaciones fue el canal más directo de transmisión de la inflación importada. Respecto a las primeras basta considerar que su valor aumentó 58%, en circunstancias que su cuántum sólo lo hizo en menos del 23%. En cuanto a las exportaciones, frente a un incremento insignificante de su volumen (3.2%), su valor en dólares corrientes creció aproximadamente 45%.

Como se comprenderá, esos cambios sólo dan cuenta del impacto inicial o directo del alza de los precios en el exterior. Además hubo repercusiones, a menudo más intensas, en la amplia gama de bienes y servicios similares, competitivos o sustitutivos nacionales, y efectos multiplicadores en otras esferas, como la fiscal, la monetaria o la de remuneraciones.

Los antecedentes disponibles permiten identificar algunos eslabonamientos principales.

Está a la vista, desde luego, la proyección fiscal. Y el efecto más visible parece ser el considerable aumento de los gastos de transferencia (40% en 1974), destinados de un modo u otro a paliar las consecuencias sociales de las alzas de precios de los bienes esenciales. Ello, en 1974, derivó en un incremento muy reducido de la inversión fiscal, aunque no de la financiera, que también debe involucrar transferencias compensatorias a las empresas cuyos precios o tarifas se deseaba contener.

En el área de las remuneraciones, los antecedentes analizados llevaron a decretar un reajuste general y a establecer el principio de revisiones anuales, como se detalla en la sección pertinente.

Si se examina el comportamiento monetario resalta de inmediato la tasa muy moderada de expansión de los medios de pago (19%), muy poco superior a la de 1973 (17%) y a la de los años inmediatamente anteriores. Podría imaginarse que este factor se consideró como la "línea de resistencia" para frenar la propagación y multiplicación de las presiones inflacionarias. Por otro lado, se advierte claramente la tendencia a modificar la distribución de los recursos monetarios en favor del sector público, para financiar el déficit creciente en que debió incurrir para atender a las exigencias antes mencionadas.

Cualquiera que haya sido el éxito de esos propósitos específicos, no hay duda de que esa política creó una situación de escasa liquidez *vis-à-vis* las alzas de precios, especialmente para el sector privado. Esa realidad, sin embargo, se compensó en alguna medida por medio de fuentes externas, que también favorecieron en mayor proporción al campo estatal.

No es posible justipreciar adecuadamente la incidencia de esas corrientes financieras sobre la actividad productiva, aunque parece evidente que no debe haber sido estimulante. De todos modos, si hay razón para estimarla negativa, debe considerarse como otro subproducto ingrato de los esfuerzos por moderar las presiones inflacionarias.

La escasez de fondos del sector privado no generó, sin embargo, un círculo que condujera a un deterioro generalizado. Si bien muchas empresas habrían sufrido individualmente crisis de liquidez, las principales recurrieron (en la medida en que otros factores lo hacían conveniente) al uso de capitales privados externos. Debe recordarse aquí que desde mediados de los años sesenta la política económica mexicana ha ligado ciertos parámetros financieros a los

de las principales economías de mercado industrializadas. Manteniendo invariable la relación entre el peso y el dólar de los Estados Unidos ha participado en varios acuerdos de *swap* coordinados con esas economías. Asimismo, el sector público ha colocado bonos en el mercado internacional de capitales, recurso que también ha empleado autónoma y repetidamente el sector privado. Por último, las tasas de interés no se han modificado en los últimos años sólo en función de los parámetros financieros internos; también lo han sido para regular las corrientes internacionales de capital, caso único en la región. Por lo tanto, en México, el concepto de liquidez ha adquirido una dimensión más amplia que la usual en América Latina, lo que debe tenerse presente al examinar las relaciones entre lo financiero y lo real en su economía.

b) *Las repercusiones de la inflación en la esfera productiva*

Mirando el problema general desde otro ángulo cabe analizar las reacciones de los sectores de producción ante esos cambios sustanciales en los niveles y el sistema de precios o, si se quiere, en la magnitud y en la composición de la demanda nominal.

Ya se vio, por de pronto, que las mudanzas y distorsiones propias de la coyuntura causaron una pequeña baja en la que podría llamarse "tasa histórica" de crecimiento del país. Un examen más detallado deja entrever un espectro muy variado de reacciones que evidencia al mismo tiempo la solidez y versatilidad del sistema y también sus debilidades.

Como se señaló en la sección respectiva, el sector agropecuario fue un componente particularmente débil del complejo productor. Esta situación, dicho sea de paso, se repitió en varios países latinoamericanos, aunque no afectó a las demás economías de mayor tamaño (Argentina y Brasil, y especialmente a este último.) Gravitan aquí, como se detalla más adelante, cuestiones estructurales de vieja raíz y asimismo debilidades bien identificadas de la política económica. Más aún, calamidades naturales afectaron la oferta de productos tan significativos como el maíz y el frijol, contrapesando importantes medidas de estímulo oficial y dando lugar, en el caso del primer producto, a gravosas importaciones. Esto último también ocurrió con el trigo a pesar de una considerable expansión de su cosecha (cerca del 40%).

Por otro lado, los estímulos del alza de precios en el exterior llevaron a elevar la proporción exportada de la producción y a cambiar

en el mismo sentido los destinos de la tierra disponible. Así, mientras las ventas al exterior de bienes agrícolas aumentaron 4.7%, las encaminadas al mercado interno sólo lo hicieron en 0.5%. En otros casos, como el del azúcar, se puso en evidencia una de las típicas alternativas de esta coyuntura: la necesidad de asegurar el abastecimiento interno a precios razonables y la posibilidad de acrecentar las exportaciones al elevado precio vigente en el exterior. Al insistirse en el primer objetivo, el resultado fue que no pudo expandirse la oferta a causa del desplazamiento de tierras hacia otros cultivos.

La industria manufacturera tampoco pudo responder con la flexibilidad necesaria a la nueva situación, aunque su tasa de expansión (5.8%) encubre muchas diferencias, atribuibles a distintas razones. En general, fueron las industrias de consumo tradicional, como las de alimentos, textiles y vestuario las que mostraron crecimientos por debajo del promedio. En ese comportamiento parece haber incidido tanto la restricción en la disponibilidad de insumos de origen agrícola como la insuficiencia de la demanda, debida seguramente a los mayores costos relativos de los gastos en alimentación básica que se destacaron con anterioridad.

Algunas industrias claves, en cambio, lograron sobrepasar la tasa media, pero sin alcanzar el dinamismo del año anterior. Una excepción conspicua fue el comportamiento del rubro equipo de transporte, que creció 25% después de haberlo hecho en 18% en 1973. Estimaciones que llegan hasta octubre de 1974 suponían un incremento del 27% en la cantidad de vehículos vendidos. Estos registros, más otros correspondientes a bienes de consumo duraderos, son testimonio, a la vez, de la redistribución del ingreso acarreada por los cambios en el sistema de precios y del eventual traslado hacia el consumo de parte de las rentas que no se dedicaron a la inversión privada.

Por último y reafirmando la importancia del estímulo de la demanda, no puede olvidarse que las industrias de transformación mantuvieron elevadas las tasas de aumento de sus exportaciones. Estas habían sido de 50% y 57% en 1972 y 1973 y de acuerdo con información de enero a octubre llegaron a casi 71% en 1974, alcanzando en cifras absolutas a poco más de 1 200 millones de dólares, o sea, nótese bien, a casi el 60% de la exportación declarada de bienes en esos diez meses. Cualesquiera que sean las correcciones que se hagan a esta cifra no puede pasarse por alto la mutación que ha experimentado la composición de las exportaciones de mercancías y el testimonio que ella da de las adecuaciones de la economía mexicana a las

nuevas pautas de la división internacional del trabajo.

El potencial y la ductilidad del sistema se confirma si se atiende a la evolución de otros sectores principales, como son el del petróleo y la petroquímica y la minería. Respecto a esta última, no sólo fueron satisfactorias las tasas de expansión sino que mejoró sensiblemente la proporción de productos refinados en la exportación de metales. Y en cuanto al petróleo, si bien las transacciones de 1974 significaron un aumento gravoso del margen de importaciones, no es menos cierto que el descubrimiento de nuevas fuentes de explotación abrió para México otra base de sustentación promisoriosa para su desarrollo económico.

2. La producción por sectores

La producción global, como se ha citado, tendió a crecer con menor intensidad (5.9% en comparación con 7.6% en 1973) por el debilitamiento en los sectores de manufacturas y de la construcción, a lo cual se añadió el escaso crecimiento de la actividad agropecuaria. Por otro lado, si bien la minería, el petróleo y la petroquímica mostraron mayor dinamismo, éste no

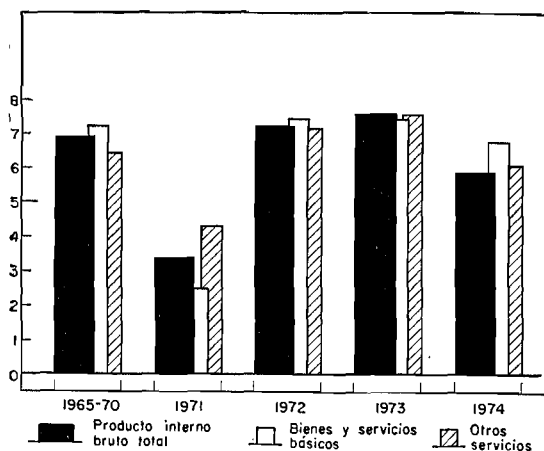
bastó para compensar la desaceleración de los sectores mencionados. En cuanto a los servicios, siguieron en general la pauta de crecimiento de

Gráfico XXXVI

MÉXICO: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



Cuadro 227

MÉXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Oferta global	459 904	549 341	586 406	109.8	110.8	5.2	8.0	6.7
Importaciones ^b	41 204	49 611	57 192	9.8	10.8	3.1	13.2	15.3
Producto interno bruto	418 700	499 730	529 214	100.0	100.0	5.4	7.6	5.9
Demanda global	459 904	549 341	586 406	109.8	110.8	5.2	8.0	6.7
Exportaciones ^b	34 312	45 516	44 248	8.2	8.4	9.4	10.9	— 2.8
Demanda interna	425 592	503 825	542 158	101.6	102.4	4.8	7.8	7.6
Inversión bruta interna	90 200	113 847	125 188	21.5	23.7	4.2	16.2	10.0
Inversión bruta fija	82 200	104 221	114 151	19.6	21.6	4.2	16.7	9.5
Pública	31 269	45 955	52 389	7.5	9.9	5.5	32.0	14.0
Privada	50 931	58 266	61 762	12.1	11.7	3.4	7.0	6.0
Construcción	44 362	10.6
Maquinaria y equipo	37 838	9.0
Consumo total	335 392	389 978	416 970	80.1	78.8	4.9	5.6	6.9
Gobierno general	32 575	41 311	44 203	7.8	8.4	8.9	6.9	7.0
Privado	302 817	348 667	372 767	72.3	70.4	4.5	5.4	6.9

FUENTES: 1970-1973: cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales del Banco de México; 1974: estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales de la fuente citada.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

Cuadro 228

MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1973	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	47 179	48 654	49 822	11.8	10.2	1.2	0.6	2.4
Minería	16 184	18 112	20 611	4.1	3.8	4.3	3.0	13.8
Industria manufacturera	93 519	113 798	120 171	23.4	23.9	5.8	8.8	5.6
Construcción	21 401	28 133	29 906	5.4	5.9	7.0	14.8	6.3
<i>Subtotal bienes</i>	<i>178 283</i>	<i>208 697</i>	<i>220 510</i>	<i>44.7</i>	<i>43.8</i>	<i>4.6</i>	<i>7.0</i>	<i>5.7</i>
Electricidad, gas y agua	5 453	7 124	7 872	1.4	1.5	8.4	11.2	10.5
Transporte y comunicaciones	10 363	13 721	...	2.6	2.9	8.6	12.2	...
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>15 816</i>	<i>20 845</i>	<i>...</i>	<i>4.0</i>	<i>4.4</i>	<i>8.5</i>	<i>11.9</i>	<i>...</i>
Comercio y finanzas	115 249	137 801	...	28.9	28.9	4.9	8.6	...
Gobierno	25 971	35 055	...	6.5	7.4	11.2	9.2	...
Propiedad de vivienda	30 115	34 493	...	7.6	7.3	4.0	5.9	...
Otros servicios	33 584	39 302	...	8.4	8.3	5.9	4.4	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>204 919</i>	<i>246 651</i>	<i>...</i>	<i>51.4</i>	<i>51.8</i>	<i>5.8</i>	<i>7.6</i>	<i>...</i>
<i>Subtotal servicios</i>	<i>220 735</i>	<i>267 496</i>	<i>283 779</i>	<i>55.4</i>	<i>56.2</i>	<i>6.0</i>	<i>7.9</i>	<i>6.1</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>399 018</i>	<i>476 238</i>	<i>504 336</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>5.4</i>	<i>7.6</i>	<i>5.9</i>

FUENTES: 1970-1973: cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales del Banco de México; 1974: estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales de la fuente citada.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consiste en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

la producción de bienes. (Véanse los cuadros 227 y 228 y el gráfico XXXVI.)

a) Agricultura

Por su lenta expansión, el sector agropecuario tiende a constituirse en un punto de estrangulamiento para la economía, dado que él incide sobre el fomento de otras actividades productivas, la satisfacción del consumo básico de la población y en la superación del desequilibrio externo. Además, en el campo labora aproximadamente la mitad de la población ocupada.

Así, antes de examinar lo ocurrido en 1974, conviene recordar someramente los diversos factores que han provocado el gradual deterioro de la producción agrícola. Hasta fines de la década de los años cincuenta, su dinamismo (5.8% de crecimiento anual) se asociaba al impulso conjunto de la exportación y del apoyo brindado por el sector público en materia de recursos financieros y, principalmente, obras de riego. A partir de los años sesenta, sin embargo, la inversión pública principalmente en obras de riego descendió. (Véase el cuadro 229.)

Desde finales de la década de los años sesenta puede palpase en toda su extensión el deterioro gradual sufrido por la agricultura. No siendo las inversiones en infraestructura agrícola suficientemente dinámicas, las ampliaciones de la producción se hicieron en tierras de secano, don-

Cuadro 229

MÉXICO: SUPERFICIE REGADA CON OBRAS HIDRAULICAS DEL GOBIERNO FEDERAL

Año	Hectáreas	Tasa anual de crecimiento
1946	827 425	
1952	1 452 937	9.8
1958	2 211 037	7.3
1964	2 455 895	1.8
1970	2 849 100	2.5
1972 ^a	3 028 590	3.1

FUENTE: Nacional Financiera, S. A., *La economía mexicana en cifras*, México, 1974.

^a Cifras preliminares.

de se conjuga una alta dependencia de los fenómenos naturales con una capacidad de organización y empresarial mucho menor de la que posee la agricultura de riego. Adicionalmente, la política de precios internos para la agricultura se fue volviendo cada vez más compleja y gravosa y, lo que es peor, no tuvo debidamente en cuenta la competencia de tierras para cultivos de exportación y de consumo interno. Cuando las cotizaciones de los cultivos exportables bajaban, esa política tenía éxito al crecer la oferta agrícola para el mercado nacional; cuando ellas se tornaban favorables —situación que se presentó en algunos años de la presente década— la magnitud de los recursos necesarios para orientar las siembras y parte de la exportación hacia el consumo interno la hacía inoperante.

El año 1974 fue el tercer año consecutivo de insatisfactorio comportamiento agropecuario pues el sector creció a tasas muy bajas. Esto se debió, además de las causas señaladas antes, a factores naturales que afectaron a los productos destinados al consumo interno. Por otro lado, las mejores cotizaciones internacionales nuevamente estimularon la producción destinada al mercado externo.

De ese modo se fortalecieron las actividades agrícolas de exportación, que de una tasa negativa de 2.8% en 1973 pasaron a una positiva de 4.7% en 1974. En cambio, la producción para consumo interno creció mucho menos.

En el comportamiento favorable de la producción para el mercado externo influyó básicamente la mayor producción de algodón, fresas y tomates; la cosecha de café, en cambio, descendió ligeramente. En el caso del algodón, principal cultivo de exportación, las siembras aumentaron considerablemente y la producción se elevó cerca de 20%, al pasar de 366 000 a 438 000 toneladas en 1974. El descenso en la producción de café, que fue sólo de 200 000 a 192 000 toneladas, obedeció a la reducción del área cultivada, consecuencia del compromiso adquirido por México de retener el 10% de la cosecha.

El maíz contribuyó mucho al estancamiento de los productos agrícolas de consumo interno al bajar cerca de 15% los volúmenes recolectados. Pese a los esfuerzos de las autoridades por aumentar esa producción —especialmente elevando los precios de garantía—,⁴¹ fenómenos naturales afectaron grandes superficies (sequías, inundaciones y heladas)⁴² y, en consecuencia, hubo necesidad de importar cerca de 1 115 000

⁴¹ En 1973 se elevaron de 900 a 1 200 pesos por tonelada y, en abril de 1974, llegaron a 1 500 pesos.

⁴² Solamente por efectos de las heladas tardías se perdió cerca de un millón de toneladas.

toneladas para satisfacer la demanda interna. La producción de frijol, otro de los alimentos básicos de la población, aumentó solamente 3.1% por el efecto desfavorable de esos fenómenos naturales.

Los programas gubernamentales y los mayores precios de garantía fueron los factores básicos para que durante 1974 se incrementara cerca de 40% la producción de trigo.⁴³ Este aumento se originó no sólo en la expansión del área sembrada (se pasó de una superficie de 602 000 a 777 000 hectáreas) sino también en los elevados rendimientos medios, que llegaron a cerca de 3 600 kilos por hectárea (20% de aumento). Aún así, hubo necesidad de importar cerca de 823 000 toneladas para poder abastecer la demanda interna.

En lo que respecta a las materias primas para la fabricación de aceites, la producción de cártamo y soja se vio afectada (sus tasas negativas de variación fueron de 2 y 28%, respectivamente) por la expansión de las tierras dedicadas al algodón, y la de ajonjolí permaneció estacionaria. Esta caída, sin embargo, se compensó en parte con la mayor producción de semilla de algodón, que aumentó de 650 000 a 800 000 toneladas.

b) Minería

Los mejores precios internacionales, la mayor demanda intermedia y la política de fomento de las actividades productivas fortalecieron la oferta minera que, sin considerar la producción de petróleo y gas natural, creció a una tasa del 10%, superior al ritmo registrado en 1973. En términos generales, la actividad minera, con excepción del rubro de metales preciosos, creció aceleradamente. La de metales aumentó muy por encima de los niveles alcanzados en 1973, y los minerales no metálicos mantuvieron —si bien con menor intensidad— su ritmo ascendente. (Véase el cuadro 230.)

La producción que creció más intensamente fue la de mercurio (204%), seguida por las de estaño (103%), azufre (49%), carbón (29%), plomo (27%), hierro (21%), bismuto (15%) y manganeso (14%). En el caso del zinc y el plomo la demanda externa se tradujo en el alza de los precios internacionales que impulsó su exportación, la que alcanzó conjuntamente a 71 millones de dólares, representando un aumento de 77% con respecto a 1973.

La política de fomento de las actividades mineras se reflejó en el aumento de la proporción

⁴³ El precio de garantía se elevó de 1 200 a 1 500 pesos en abril de 1974.

Cuadro 230

MÉXICO: VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN MINERA
(Contenido metálico)

	Tasas de crecimiento			
	1971	1972	1973	1974 ^a
Metales preciosos	-15.3	1.9	2.5	0.1
Oro	-23.9	- 3.2	- 9.2	- 3.3
Plata	-14.4	2.2	3.4	0.3
Metales industriales no ferrosos	- 3.9	7.3	0.1	11.8
Zinc	- 0.5	2.5	4.5	5.6
Plomo	-11.2	2.9	11.1	27.4
Cobre	3.5	24.6	2.2	6.7
Antimonio	-24.8	-11.4	-19.8	0.6
Cadmio	-15.5	5.7	-15.9	1.5
Mercurio	17.0	-36.4	-74.6	204.2
Bismuto	- 0.2	10.4	- 7.0	14.6
Estaño	-10.1	-26.1	-17.5	102.7
Metales y minerales siderúrgicos	5.4	8.3	5.9	19.4
Carbón mineral	-11.0	-14.5	2.8	28.6
Hierro	7.9	8.3	2.0	20.6
Manganeso	- 2.6	10.8	23.2	14.1
Minerales no metálicos	- 1.2	-14.4	32.5	28.2
Azufre	-14.7	-19.8	70.3	49.2
Fluorita	20.7	-11.8	4.2	2.6
Barita	-12.3	- 6.6	- 2.3	1.8
Grafito	- 8.5	8.2	18.7	- 3.9

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones.

de productos refinados en la exportación total de metales. En el caso del zinc, la puesta en marcha de la planta Met-Mex Peñoles, con capacidad de 105 000 toneladas anuales, contribuyó a elevar la participación del zinc refinado en las ventas externas, de 6% en 1973 a 22% en 1974. Por lo que toca al plomo, la ponderación del metal refinado exportado ascendió de 87 a 95%.

En lo referente al cobre y a los metales y minerales siderúrgicos, su expansión (11.9%) estuvo ligada al crecimiento de la demanda interna. Además, en el caso de los segundos, también repercutió el aumento en el precio tope del carbón mineral (de 325 a 580 pesos la tonelada) que alentó significativamente su explotación. Finalmente, la oferta de azufre respondió al estímulo de la mayor demanda interna y del alza de los precios externos derivados de los requerimientos para la producción de fertilizantes.

c) *Petróleo y petroquímica*

La industria petrolera mostró durante 1974 gran dinamismo al crecer 19.3% la producción

de crudo y 15.4% su refinación. Estas tasas son muy favorables comparadas con las de 3.1 y -0.2% registradas en 1973. (Véase el cuadro 231.) Dos factores influyeron de manera significativa sobre su comportamiento: el aumento de los precios al público puesto en vigor a partir del 8 de diciembre de 1973 y la explotación de las nuevas zonas productoras en el sureste del país.

En el primer caso, se fortalecieron los recursos financieros de Petróleos Mexicanos (PEMEX), posibilitando en consecuencia la ejecución de sus programas de inversión sin incurrir en préstamos. En el segundo —aunque en definitiva no se han cuantificado con exactitud las reservas petroleras de Tabasco y Chiapas— se calcula conservadoramente que dichas exploraciones han elevado 11% las reservas nacionales, arrojando un total de 3 150 millones de barriles. Gracias al acrecentamiento de la producción el país ha fortalecido su posición externa, convirtiéndose en exportador de crudo durante 1974. Sin embargo, el valor de las compras externas de petróleo y sus derivados superó ampliamente al de las exportaciones, pues en los primeros meses del año todavía fue preciso importar cru-

Cuadro 231

MÉXICO: VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO Y DERIVADOS

	<i>Tasas de crecimiento</i>			
	1971	1972	1973	1974 ^a
Petróleo crudo (extracción)	- 1.3	3.3	3.1	19.3
Refinación ^b	2.2	11.0	- 0.2	15.4
Gas natural	- 3.5	2.8	2.5	11.9
Gases propano y Pemex	3.3	15.2	9.3	11.5
Mexolina	- 3.3	- 3.8	-10.7	26.7
Supermexolina	5.9	0.5	13.0	...
Gasolmex	- 2.8	25.4	- 5.5	...
Gasolina Pemex 100	14.3	-16.4	0.5	...
Gasavión Avgas	6.4	-27.7	-31.7	-31.7
Diáfano y petróleo incoloro	2.7	1.4	- 2.5	19.9
Turbosina	5.7	13.9	19.6	52.1
Tractomex	- 2.9	4.2	26.4	17.3
Diesel oil	2.1	12.6	9.2	31.0
Combustóleos y residuos	- 3.6	14.0	- 0.6	36.3

FUENTE: Banco de México, S. A.

^a Estimaciones.^b Carga de crudos y líquidos procesados.

do y además se realizaron compras de derivados por deficiencia de capacidad productiva. Las importaciones de petróleo y sus derivados ascendieron de 2 370 millones de pesos en 1973 a 3 671 millones en 1974 (cifras de enero a octubre), mientras que las exportaciones pasaron de 229 millones a 789, respectivamente.

Por su parte, la petroquímica creció durante 1974 a un ritmo de 13.7%, algo superior al 12% observado en 1973. Los incrementos de producción se manifestaron básicamente en el cloruro de vinilo, dicloroetano y paraxileno, como resultado de la ampliación en la capacidad instalada de las plantas, en virtud del programa

de inversiones que se está realizando. Se espera que al consolidar PEMEX su posición financiera, se agilizará dicho programa y se llegará, en el mediano plazo, a la autosuficiencia en productos petroquímicos básicos.

d) *Industria manufacturera*

Durante 1974 la industria manufacturera creció a una tasa de 5.6%, frente a niveles medios superiores al 8% durante 1972-1973. El comportamiento por ramas fue bastante disímil ya que las industrias elaboradoras de papel y sus

Cuadro 232

MÉXICO: EVOLUCIÓN DEL VALOR AGREGADO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	<i>Tasas de crecimiento</i>			
	1971	1972	1973	1974
<i>Industria manufacturera</i>	3.2	8.5	8.8	5.6
Alimentos, bebidas y tabaco	1.0	5.5	5.0	4.4
Fabricación de textiles	5.4	8.2	7.5	- 2.8
Calzado y prendas de vestir	7.6	8.4	8.3	1.2
Industrias de la madera y corcho	- 5.2	7.2	8.0	- 8.2
Papel y productos de papel	- 7.1	5.6	9.5	13.0
Imprenta y editoriales	- 1.1	13.1	0.5	13.7
Productos de caucho	11.0	10.9	10.2	- 8.6
Productos químicos y material de plástico	10.1	14.0	10.2	6.1
Minerales no metálicos	8.6	11.5	15.5	5.5
Industrias metálicas básicas	2.7	12.4	8.1	6.7
Construcción de maquinaria	0.1	6.8	10.7	8.1
Equipo de transporte	6.6	9.9	18.2	25.1
Otras industrias ^a	- 6.5	4.5	9.1	9.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Incluye, además de otras industrias, cuero y productos de cuero y productos metálicos.

productos, imprentas y editoriales y las de equipo de transporte crecieron más rápidamente que en 1973; pero las industrias textil, de productos de caucho, y de la madera y corcho registraron tasas de crecimiento negativas. En el resto de las actividades manufactureras el crecimiento fue a tasas inferiores a las del año anterior. (Véase el cuadro 232.)

En la evolución del sector intervinieron, de un lado, la escasez y el elevado precio de las materias primas nacionales —por saturación de la capacidad instalada para su producción— y, en menor medida, de las provenientes del exterior. De otro lado, el comportamiento desigual de la demanda estimuló a algunas ramas, pero debilitó a otras. Factores como el aumento de los costos y el encarecimiento del crédito afectaron fundamentalmente a la pequeña y mediana empresa, aunque el primero incidió también sobre las industrias con precios sujetos a control.

Las limitaciones de la capacidad instalada de las industrias siderúrgica y petroquímica hicieron que su producción fuera insuficiente, con efectos desfavorables para las ramas fabriles que abastecen. Tal fue el caso de las industrias productoras de fertilizantes,⁴⁴ fibras químicas, detergentes, productos metálicos y de la construcción.⁴⁵ (Véase el cuadro 233.) También fue deficiente la capacidad instalada en los produc-

tos de aluminio y de cobre electrolítico, dando lugar a mayores importaciones en el primer caso y a la eliminación de las exportaciones en el segundo.⁴⁶

El inadecuado crecimiento de la oferta de insumos de origen agrícola afectó a la producción de aceites, mantecas y grasas, la que se contrajo 3.7%. En el caso de la industria azucarera, la producción aumentó cerca de 3%, menos de la mitad del incremento en 1973. Por otro lado, el debilitamiento de la demanda repercutió fundamentalmente en las ramas de textiles de fibras naturales y calzado y prendas de vestir, cuya producción cayó por debajo de los niveles usuales en períodos pasados.

Las ramas industriales que mantuvieron su dinamismo fueron las de equipo de transporte, papel y productos de papel e imprentas y editoriales. La mayor expansión en el rubro de equipo de transporte (25% en 1974 y 18% en 1973) se debió en gran parte al incremento de los gastos en bienes de consumo duraderos.⁴⁷ La producción de papel y productos de papel creció 9.5% en 1973 y 13% en 1974, por la mayor actividad en la rama de imprentas y editoriales, por la necesidad de acrecentar las existencias y por el proceso de sustitución de importaciones.

e) Construcción

El producto interno bruto generado por las actividades dedicadas a la construcción tuvo

⁴⁶ Se vendió solamente en forma de barras impuras.

⁴⁷ Tendencia propia de situaciones inflacionarias. Cuando desciende la tasa real de interés, el sector privado no empresarial acrecienta la compra de activos reales que tienden a conservar su valor.

⁴⁴ La producción de fertilizantes creció a un ritmo de 2.6% en 1974 y a un tasa negativa de 2.7% en 1973, en contraste con un crecimiento superior al 14% en el bienio 1971-1972. Esta desaceleración dio lugar a un déficit en la oferta que se espera poder cubrir en 1976.

⁴⁵ La actividad constructora se vio afectada también por la desaceleración observada en la inversión total.

Cuadro 233

MÉXICO: VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA

	<i>Tasas de crecimiento</i>			
	1971	1972	1973	1974 ^a
Ingenios y refinerías de azúcar	2.8	5.1	6.9	2.6
Cerveza	-12.8	17.4	17.1	15.8
Refrescos y bebidas gaseosas	-13.8	10.0	11.4	-3.3
Cigarrillos y puros	-0.6	5.4	-9.4	12.0
Hilados y tejidos de fibras artificiales	27.8	25.1	27.2	1.0
Neumáticos y cámaras	10.5	12.3	5.3	0.5
Abonos y fertilizantes	13.6	15.2	-2.7	2.6
Productos químicos básicos	8.4	5.3	11.8	11.4
Fibras artificiales	25.5	21.9	19.5	8.2
Cemento	2.6	16.8	13.8	7.8
Automóviles	12.0	2.8	21.9	24.4
Camiones	2.3	17.6	25.5	24.5
Aceites y grasas ^a	3.0	9.5	1.0	-3.7

FUENTE: Banco de México, S. A., *Indicadores económicos*, noviembre de 1974.

NOTA: Estos indicadores representan el 23.5% del valor total de la producción manufacturera en 1970.

^a Estimaciones.

un crecimiento real poco satisfactorio en 1974 (6.3%) si se le compara con el 17.6% de 1972 y el 14.8% de 1973. Esta tendencia obedece a factores fácilmente reconocibles en América Latina.

En primer lugar, los precios de las viviendas terminadas al igual que los de los materiales que entran en su construcción, han aumentado considerablemente y, a partir de octubre de 1974, también lo hicieron los sueldos y salarios pagados por la industria. Ello significa que la población que puede adquirirlas se ha reducido. A esto se suman las mayores dificultades de financiamiento pues, durante el año, el sistema de encajes obligatorios se hizo extensivo al sector financiero especializado en vivienda, encareciendo sus créditos y restándole recursos para préstamo. El INFONAVIT ha sido, en consecuencia, el principal impulsor de la vivienda en 1974.

En segundo lugar, la actividad constructora del resto del sector público fue afectada por la disminución (en términos reales) de los gastos de capital del gobierno central. Aunque se continuaron los proyectos de obras públicas en ejecución, habría una disminución en los iniciados durante el año.

Por último, la producción de cemento y acero alcanzó un límite que coartó una expansión más rápida de la construcción en 1974. Si bien se están efectuando las inversiones necesarias para eliminar esta restricción es posible que continúe gravitando pesadamente en el futuro inmediato.

3. Balance de pagos

El déficit en cuenta corriente continuó aumentando de manera apreciable durante 1974, al alcanzar un nivel cercano a los 2 400 millones

Cuadro 234

MÉXICO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

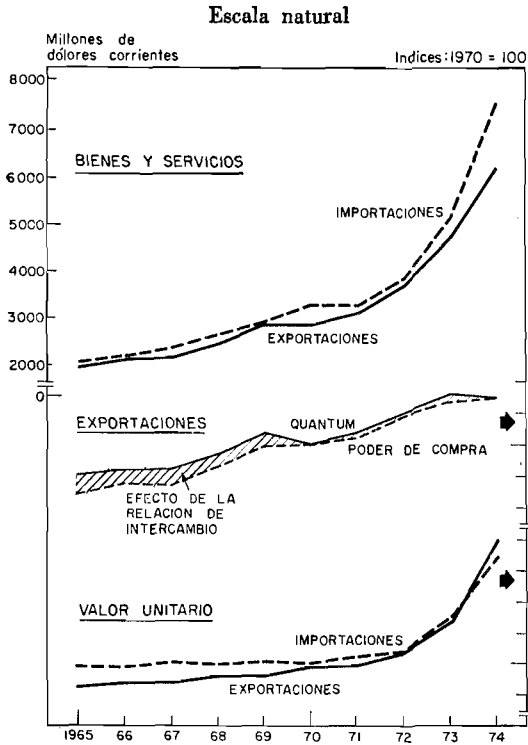
	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	2 868.0	3 106.0	3 441.0	3 918.5	5 167.6
Bienes <i>job</i>	1 429.0	1 512.0	1 733.0	2 044.2	2 976.7
Servicios	1 439.0	1 594.0	1 708.0	1 874.3	2 190.9
Transporte	47.0	61.0	73.0	71.3	87.3
Viajes	1 171.0	1 317.0	1 375.0	1 468.9	1 746.1
Importaciones de bienes y servicios	3 296.0	3 263.0	3 549.0	4 276.5	6 352.5
Bienes <i>job</i>	2 259.0	2 181.0	2 407.0	3 109.4	4 916.5
Servicios	1 037.0	1 082.0	1 142.0	1 167.1	1 436.0
Transporte	156.0	155.0	170.0	198.9	296.8
Viajes	755.0	785.0	801.0	790.0	931.3
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 695.0	— 738.0	— 790.0	— 954.2	—1 263.9
Utilidades	— 480.0	— 494.0	— 546.0	— 630.0	— 789.9
Intereses	— 215.0	— 244.0	— 244.0	— 324.2	— 474.0
Donaciones privadas netas	48.0	50.0	50.0	53.1	62.4
Saldo de la cuenta corriente	—1 075.0	— 845.0	— 848.0	—1 259.1	—2 386.4
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	1 075.0	845.0	848.0	1 259.1	2 386.4
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	769.0	810.0	1 115.0	1 769.0	} 2 533.4
Inversión directa	323.0	307.0	277.0	309.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	893.0	978.0	1 113.0	1 863.0	
Amortizaciones	— 573.0	— 515.0	— 561.0	— 563.0	
Pasivos de corto plazo	119.0	33.0	277.0	153.0	
Donaciones oficiales	7.0	7.0	9.0	7.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 89.0	— 55.0	— 252.0	— 422.0	
c) Errores y omisiones	425.0	232.0	149.0	— 35.9	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	45.0	40.0	39.0	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 75.0	— 182.0	— 203.0	— 52.0	— 147.0
Divisas (— aumento)	4.0	— 171.0	— 175.0	— 63.0	
Oro (— aumento)	— 31.0	29.0	11.0	11.0	
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 48.0	— 40.0	— 39.0	—	

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

Gráfico XXXVII

MÉXICO: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS



de DEG, monto que prácticamente duplica el observado en 1973. Por otro lado, las entradas netas de capital superaron nuevamente el saldo anterior, permitiendo una vez más elevar las reservas internacionales. (Véanse el cuadro 234 y el gráfico XXXVII.)

Las exportaciones de bienes crecieron 3.2% en términos reales y 41% en valor unitario. De acuerdo con informaciones disponibles para el período enero-octubre, las ventas externas de pro-

ductos agropecuarios, primarios y beneficiados, ascendieron a 718 millones de dólares (611 millones en igual período de 1973) debido en parte a deficiencias en la producción interna y al debilitamiento de la demanda externa en la segunda mitad del año. A precios corrientes, el valor exportado de los artículos agropecuarios no elaborados disminuyó 2.9%, mientras el de los beneficiados aumentó 23%. (Véase el cuadro 235.)

En el caso de las industrias extractivas se conjugaron aumentos en la producción y mejores precios internacionales para elevar los montos exportados de 75 millones a 124 millones de dólares, entre los primeros diez meses de 1973 y 1974. En conjunto su cuántum se elevó 27%, principalmente sobre la base de los minerales no metálicos (38% de aumento) y, en menor medida (20%), de los metales no ferrosos.

La política económica del gobierno orientada a fortalecer las exportaciones de manufacturas conjuntamente con las mejores condiciones que prevalecieron para los metales elaborados, permitieron aumentar las ventas de las industrias de transformación en cerca de 71%, alcanzando a 1 220 millones de dólares durante el período enero-octubre de 1974. (Véase de nuevo el cuadro 235.)

El aumento de las importaciones, de 3 751 millones de dólares en 1973 a 5 913 millones en 1974, obedeció a la necesidad de mantener las existencias de algunas materias primas por encima de los niveles normales en vista de su relativa escasez en los mercados mundiales y la deficiente producción agropecuaria que obligó a elevar las cantidades importadas de granos básicos. Estuvieron presentes, asimismo, estrangulamientos en la capacidad productiva de determinadas ramas estratégicas.

El deterioro de la producción agropecuaria interna se reflejó en el aumento de la participación

Cuadro 235

MÉXICO: COMPOSICIÓN DE LA EXPORTACIÓN DE MERCANCÍAS
(Enero a octubre)

	Millones de dólares		Porcentajes		Incremento 1974
	1973	1974	1973	1974	
Exportación declarada	1 441.3	2 128.8	100.0	100.0	47.7
Sector agropecuario	610.5	717.8	42.4	33.7	17.6
Productos agropecuarios primarios	118.6	115.2	8.2	5.4	- 2.9
Productos agropecuarios beneficiados	491.9	602.6	34.2	28.3	22.5
Industrias extractivas	75.3	123.8	5.2	5.8	64.4
Industrias de transformación	715.2	1 220.4	49.6	57.3	70.6
Productos no clasificados	40.3	66.8	2.8	3.2	65.8

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio; Dirección General de Estadística.

de los bienes de consumo de 10.6 a 11.6%, cifras acumuladas a octubre, en las importaciones totales. Este incremento se originó en el mayor dinamismo de los bienes de consumo no duraderos⁴⁸ que crecieron tanto en volumen como en valor (por el alza significativa de sus precios) pues los bienes duraderos prácticamente permanecieron estables.⁴⁹

Por otro lado, las importaciones de insumos básicos crecieron 75% en valores corrientes (véase el cuadro 236), aumentando su participación de 44% a 49%, como consecuencia del alza de precios internacionales y, posiblemente también, por haber efectuado compras anticipadamente como medida preventiva ante la futura escasez mundial. Cabe citar de forma específica las mayores importaciones de oleaginosas, papel, materias plásticas y productos para la siderurgia. En ciertos casos la importación habría podido ser mayor (chatarra y productos petroquímicos) de no haber sido por la escasez de oferta en los mercados internacionales.

Finalmente, el rubro de bienes de capital importados fue el componente —con excepción de los bienes de consumo duraderos— que observó el crecimiento menos intenso (27%) debido a los menores recursos dedicados a incrementar los activos de capital.

El esfuerzo realizado por el sector público por sostener los niveles de demanda global se evidencia en la mayor aceleración de sus compras externas, en comparación con las efectuadas por iniciativa privada. De acuerdo con las cifras disponibles hasta noviembre, la actividad

⁴⁸ Cereales, leche condensada, evaporada y en polvo, entre otros.

⁴⁹ Su participación se redujo de 2.8 a 1.8%, ya que su crecimiento sólo alcanzó un 3%.

gubernativa absorbió alrededor de 43% del incremento total de las importaciones. Así, su participación aumentó de 29% a 34% de las importaciones totales, entre 1973 y 1974.

En la cuenta corriente, el componente pago a factores continuó contribuyendo, aunque de forma menos significativa, a acrecentar el desequilibrio externo. El elevado nivel de endeudamiento externo hizo que los pagos por este concepto alcanzaran a 1 264 millones de DEG, lo que representó un incremento de 33% respecto a 1973. En especial, resaltan los pagos de intereses sobre deudas oficiales que aumentaron 46%, como resultado de los elevados niveles del endeudamiento estatal. (Véase nuevamente el cuadro 234.)

En turismo, que siempre ha contribuido significativamente a nivelar la cuenta corriente, los ingresos netos aumentaron a 815 millones de DEG. Los egresos mostraron un dinamismo parecido al de las entradas, aunque el número de visitantes, que había aumentado 10% en 1973, lo hizo sólo en 4% en 1974. Para frenar esa tendencia, el gobierno adoptó medidas encaminadas a ampliar y mejorar la infraestructura turística, a reforzar los fondos para su desarrollo y a establecer mayor coordinación entre los organismos pertinentes.

En el rubro de las transacciones fronterizas, las divisas recibidas mantuvieron el ritmo de crecimiento del año anterior (aproximadamente 15%).

Por su parte, la cuenta de capital reflejó los principales acontecimientos y tendencias de la economía. Las inversiones extranjeras directas (según datos de enero a septiembre) mantuvieron niveles inferiores a 1973 y acordes con el ritmo más lento de la inversión privada. De

Cuadro 236

MÉXICO: COMPOSICIÓN DE LA IMPORTACIÓN DE MERCANCÍAS

(Enero a octubre)

	Millones de dólares		Porcentajes		Incremento 1974
	1973	1974	1973	1974	
<i>Total</i> ^a	3 029.0	4 829.8	100.0	100.0	59.5
Bienes de consumo	321.3	557.8	10.6	11.6	73.6
No duraderos	240.0	473.8	7.9	9.8	97.4
Duraderos	81.3	84.0	2.7	1.8	3.3
Bienes de producción	2 422.8	3 721.1	80.0	77.0	53.6
No duraderos (materias primas)	1 343.3	2 354.2	44.3	48.7	75.3
Duraderos (bienes de inversión)	1 079.5	1 366.9	35.7	28.3	26.6
Productos no clasificados	284.9	550.9	9.4	11.4	93.4
<i>Maquila</i>	265.4	382.8	—	—	44.2

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio; Dirección General de Estadística.

^a No incluye maquila.

otro lado, es muy probable que se elevaran los créditos netos del exterior al sector privado para aliviar un tanto el problema de liquidez que enfrentó durante el año. Aumentaron también los créditos externos captados por el sector público, que alcanzaron un monto de 1 146 millones de DEG en comparación con 675 millones en 1973. La influencia que tuvo el sector público en la captación de recursos externos se evidenció en el hecho de que ya en septiembre de 1974 se había superado el monto anual recibido durante 1973.

4. Precios y remuneraciones

La aceleración en el aumento del nivel de precios persistió por segundo año consecutivo en 1974. Si se le mide por el índice de los precios pagados por los consumidores a nivel nacional, en 1973 subió 12.2% y, esta vez, 24.2%. Los demás índices reflejan esta tendencia.

De principal importancia es el hecho que de los tres rubros de consumo más importantes y que en los países en desarrollo suelen absorber entre dos tercios y cuatro quintos de los gastos de las clases menos acomodadas, dos subieron sensiblemente más que dichos promedios. El índice correspondiente a alimentos, bebidas y tabacos aumentó 30.6% en 1974; los gastos en transporte y comunicaciones —otro consumo imprescindible— experimentaron alzas de precios de 37.8%; el tercer grupo, los artículos de vestuario, aumentó menos que el promedio pues su índice varió 17.9%. (Véase el cuadro 237.)

El alza de precios de los alimentos habría sido mayor de no mediar los subsidios que el gobierno central otorga a los principales productos alimenticios. Entre ellos, los que más afec-

tan el presupuesto familiar mexicano son cereales como el maíz y el trigo. Ambos son de producción nacional pero requirieron fuertes importaciones en 1974, como se explicó al tratar el sector agropecuario. Estas importaciones se vendieron con subsidio e igual sucedió con la producción. Dichos subsidios explican en parte el aumento de 40% que experimentaron los pagos por transferencias corrientes efectuados por el gobierno central entre enero y septiembre de 1973 y 1974.⁶⁰ Aún así, sus precios al consumidor aumentaron apreciablemente.

El impacto de las alzas descritas sobre los presupuestos familiares ha sido severo. Dada la tradición de estabilidad en los precios de la economía mexicana era normal que los contratos generales de sueldos y salarios se revisaran cada dos años. Durante 1974 esta situación cambió y desde entonces dicha revisión se hará anualmente.

Precisamente en septiembre de ese año se acordó un alza generalizada de remuneraciones. Las remuneraciones inferiores a 5 000 pesos (400 dólares) mensuales se aumentaron 22%; las que excedían dicha suma se ajustaron en un monto fijo de 1 100 pesos (88 dólares), lo que representa un reajuste descendente conforme aumenta la remuneración.

En adición al mencionado reajuste, el gobierno creó el Fondo Nacional del Consumo para los Trabajadores (FONACOT) que se utiliza para garantizar créditos bancarios a los asalariados para sus compras de consumo.

5. Finanzas públicas

En 1974 la política de gastos del gobierno central varió radicalmente de objetivos. La iniciada en 1973 era de austeridad pues procuraba contener las presiones inflacionarias presentes en la economía desde comienzos de año y que se hicieron sentir muy vigorosamente en el último trimestre. Esta posición fue perdiendo fuerza durante 1974 y, hacia mediados de año, se había sustituido por una acción más decidida encaminada a apoyar y fortalecer el desarrollo socioeconómico del país.

Este giro fue necesario, no sólo para compensar el ritmo atenuado de la inversión y demanda privadas sino para elevar los salarios nominales de los trabajadores fiscales en medida similar a la pérdida de poder adquisitivo que habían experimentado. Mientras las medidas adoptadas en el primer caso afectaron el gasto público

Cuadro 237

MÉXICO: VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (Porcentajes)

	1973	1974 ^a
<i>Total</i>	12.2	24.2
Alimentos, bebidas y tabaco	15.8	30.6
Vestuario	17.1	17.9
Transporte y comunicaciones	5.7	37.8
Muebles y enseres	11.3	22.2
Salud	7.7	13.0
Educación y esparcimiento	8.5	19.6
Otros bienes y servicios	9.1	16.7

FUENTE: Banco de México, S. A., *Indicadores económicos*, vol. III, No. II, 1974.

^a Estimación anual sobre la base de once meses.

⁶⁰ Como se observa en el análisis por países de este *Estudio*, la situación que aquí se describe es casi general en toda América Latina.

durante todo el año 1974, la última medida lo hizo principalmente en el último trimestre, pues dicho aumento se concedió en septiembre.

El gasto total del gobierno central experimentó un fuerte aumento, llegando a una cifra que se estima en 100 mil millones de pesos. Con relación a 1973 es un alza de 31.8%, cifra que si bien supera a la registrada en 1973, es todavía inferior al incremento de 43% anotado en 1972. (Véase el cuadro 238.)

De principal importancia en el aumento descrito es la elevación en el nivel de los gastos corrientes, que llegaron en 1974 a 65.9 mil millones de pesos. De este monto cerca de la mitad (31 mil millones) correspondió a gastos de administración, los cuales aumentaron tanto por el mayor precio de los bienes adquiridos por el gobierno central como por el alza de salarios de septiembre, comentada antes. Los gastos por transferencias corrientes fueron de 25 mil millones de pesos, suma que comprende los mayores subsidios otorgados a alimentos de consumo popular. Por último, el incremento de la deuda interna se tradujo en un aumento de 37.1% en el pago de intereses y comisiones, equivalente a 9.5 mil millones en 1974.

En cuanto a los gastos de capital, los datos a septiembre de 1974 muestran un aumento muy leve. Las estimaciones para el año indicarían que subieron de 21 mil millones de pesos en 1973 a 24 mil millones en 1974. Su variación relativa, 14.2%, es inferior al 24.2% de los precios pagados por los consumidores.

Los ingresos mostraron menos dinamismo que los gastos. Si bien la reforma tributaria y la inflación de 1974 tendieron a elevar sus diversos rubros, hubo factores que actuaron en sentido contrario. Entre ellos cabe anotar el crecimiento relativamente bajo de las ventas de bienes de consumo (salvo de automóviles), el incremento en la proporción de importaciones liberadas del sector dentro de los totales y la declinación de los precios de exportación en el segundo semestre. Estos factores contribuyeron a que los ingresos totales aumentaran sólo 27.8% durante 1974 y totalizaran 66.5 mil millones de pesos. Dadas las variaciones en el producto bruto interno nominal, es probable que la carga impositiva haya disminuido en dicho año.

La reforma tributaria condujo a un fuerte aumento de los ingresos por concepto de impuesto a la renta, los que crecieron 36.7% por encima de las variaciones del nivel de precios. Por primera vez en este decenio representan más de la mitad de los ingresos totales, pues su monto fue de 35 mil millones de pesos. Los demás rubros de ingreso tuvieron variaciones inferiores.

Dado el comportamiento de los ingresos y gastos fiscales en 1974 desapareció el ahorro en cuenta corriente de años anteriores y según datos provisionales, hubo un pequeño déficit de aproximadamente 200 millones de pesos. Aunque los gastos netos de capital fueron muy medidos, de todos modos sumaron 23.2 mil millones de pesos arrojando, en consecuencia, un déficit

Cuadro 238

MÉXICO: GASTOS E INGRESOS EFECTIVOS DEL GOBIERNO FEDERAL^a

(Miles de millones de pesos)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^b
Cuenta corriente					
Gastos	25.2	28.2	36.9	47.0	65.9
Ingresos	33.0	35.7	41.7	51.3	65.7
Ahorro	7.8	7.2	4.8	4.3	- 0.2
Cuenta de capital					
Gastos	12.3	10.0	17.7	21.0	24.0
Ingresos	0.8	0.8	0.7	0.8	0.8
Déficit	11.5	9.2	17.0	20.2	23.2
Cuenta global					
Gastos ^c	40.2	41.3	59.1	75.8	99.9
Ingresos	33.9	36.5	42.3	52.1	66.5
Déficit	6.3	4.8	16.8	23.7	33.4

FUENTE: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco de México, S. A.

^a En un balance consolidado del sector público los gastos totales del gobierno federal son entre 40 y 50% del total.

^b Estimado sobre la base de nueve meses.

^c Incluye gastos por adeudos de ejercicios anteriores.

global de 33.4 mil millones o el equivalente de 50% de los ingresos totales.

El financiamiento de dicho déficit tuvo, ya en 1973, repercusiones sobre la distribución del crédito disponible en el sistema financiero nacional. Las instituciones del sistema que se agrupan en el "sistema bancario" aumentaron 8.2% sus colocaciones al sector privado durante 1973 y 14.7% en los doce meses terminados en septiembre del mismo año. El aumento de sus colocaciones al gobierno general fue, respectivamente, de 32.5% y 32.8%. En los doce meses terminados en septiembre de 1974 el monto recibido por el sector privado aumentó 13.7% y el reci-

bido por el gobierno general, 12%. (Véase el cuadro 239.)

Las elevadas tasas de expansión de los créditos al gobierno general en 1973 fueron posibles gracias a la rápida captación de recursos del "sistema bancario", los que aumentaron 17.1% durante el año. También influyó, sin embargo, la elevación del encaje obligado. El descenso de esas tasas en 1974 se explicaría por la menor captación de recursos financieros internos y porque durante los primeros meses del año se mantuvo la política de austeridad en los gastos públicos comentada antes.

Cuadro 239

MÉXICO: DESTINO DEL CRÉDITO CONCEDIDO POR EL SISTEMA BANCARIO^a

	<i>Millones de pesos, saldos a diciembre</i>		<i>Tasas anuales de crecimiento</i>				
			<i>Diciembre</i>			<i>Septiembre</i>	
	<i>1970</i>	<i>1973</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973</i>	<i>1973</i>	<i>1974</i>
<i>Total</i>	<i>130 100.2</i>	<i>192 496.0</i>	<i>18.4</i>	<i>12.6</i>	<i>11.0</i>	<i>16.6</i>	<i>13.5</i>
<i>Empresas y particulares</i>	<i>117 013.0</i>	<i>116 680.2</i>	<i>18.9</i>	<i>10.6</i>	<i>8.2</i>	<i>14.7</i>	<i>13.7</i>
<i>Agropecuaria, minas, silvicultu- cultura y pesca</i>	<i>18 819.4</i>	<i>28 146.3</i>	<i>20.2</i>	<i>10.1</i>	<i>13.0</i>	<i>11.5</i>	<i>24.9</i>
<i>Agricultura y ganadería</i>	<i>17 710.3</i>	<i>26 165.7</i>	<i>20.1</i>	<i>10.7</i>	<i>11.2</i>	<i>9.8</i>	<i>23.7</i>
<i>Minería</i>	<i>793.3</i>	<i>1 166.8</i>	<i>22.1</i>	<i>-11.5</i>	<i>36.1</i>	<i>18.9</i>	<i>26.2</i>
<i>Otros</i>	<i>315.8</i>	<i>813.8</i>	<i>21.7</i>	<i>31.8</i>	<i>60.6</i>	<i>87.2</i>	<i>62.5</i>
<i>Energéticos</i>	<i>9 913.5</i>	<i>17 760.2</i>	<i>39.1</i>	<i>29.5</i>	<i>-0.6</i>	<i>12.4</i>	<i>-11.0</i>
<i>Petróleo</i>	<i>2 157.3</i>	<i>5 358.5</i>	<i>93.6</i>	<i>44.9</i>	<i>-11.4</i>	<i>-2.5</i>	<i>-16.4</i>
<i>Energía eléctrica</i>	<i>7 756.2</i>	<i>12 401.7</i>	<i>24.0</i>	<i>22.8</i>	<i>5.0</i>	<i>20.8</i>	<i>-8.5</i>
<i>Industrias</i>	<i>44 944.9</i>	<i>60 870.4</i>	<i>15.3</i>	<i>9.7</i>	<i>7.1</i>	<i>15.3</i>	<i>20.1</i>
<i>Industrias de transformación</i>	<i>33 267.0</i>	<i>42 602.7</i>	<i>15.7</i>	<i>3.9</i>	<i>6.6</i>	<i>12.9</i>	<i>23.4</i>
<i>Manufacturas</i>	<i>23 151.1</i>	<i>31 348.6</i>	<i>16.5</i>	<i>9.3</i>	<i>6.4</i>	<i>16.2</i>	<i>23.1</i>
<i>Fabricación de productos minerales no metálicos</i>	<i>2 579.7</i>	<i>2 125.8</i>	<i>-6.9</i>	<i>-2.1</i>	<i>-9.5</i>	<i>-4.9</i>	<i>4.1</i>
<i>Siderurgia y productos metálicos</i>	<i>5 305.1</i>	<i>5 989.3</i>	<i>15.0</i>	<i>-10.4</i>	<i>9.5</i>	<i>-2.8</i>	<i>32.0</i>
<i>Fabricación y reparación de maquinaria y artículos eléctricos</i>	<i>2 231.1</i>	<i>3 139.0</i>	<i>35.0</i>	<i>-10.8</i>	<i>16.8</i>	<i>28.7</i>	<i>25.5</i>
<i>Industria de la construcción</i>	<i>11 677.9</i>	<i>18 267.7</i>	<i>14.2</i>	<i>26.5</i>	<i>8.2</i>	<i>20.9</i>	<i>12.9</i>
<i>Servicios y otras actividades</i>	<i>22 994.7</i>	<i>32 042.4</i>	<i>11.4</i>	<i>5.1</i>	<i>19.0</i>	<i>20.4</i>	<i>8.5</i>
<i>Servicios^b</i>	<i>5 484.1</i>	<i>7 654.1</i>	<i>27.5</i>	<i>-4.8</i>	<i>15.1</i>	<i>26.5</i>	<i>3.8</i>
<i>Transporte</i>	<i>5 428.7</i>	<i>7 892.3</i>	<i>15.2</i>	<i>7.2</i>	<i>17.7</i>	<i>22.2</i>	<i>16.4</i>
<i>Comunicaciones</i>	<i>17.8</i>	<i>58.2</i>	<i>201.1</i>	<i>5.0</i>	<i>3.4</i>	<i>9.4</i>	<i>27.4</i>
<i>Cinematografía y otros</i>	<i>1 068.6</i>	<i>1 501.0</i>	<i>14.8</i>	<i>15.0</i>	<i>6.4</i>	<i>7.2</i>	<i>26.0</i>
<i>Vivienda de interés social</i>	<i>3 680.1</i>	<i>5 772.9</i>	<i>19.1</i>	<i>10.4</i>	<i>19.3</i>	<i>21.4</i>	<i>10.9</i>
<i>Otras actividades</i>	<i>7 315.4</i>	<i>9 164.9</i>	<i>-8.2</i>	<i>8.2</i>	<i>26.1</i>	<i>14.8</i>	<i>0.5</i>
<i>Comercio</i>	<i>20 340.5</i>	<i>27 859.9</i>	<i>24.4</i>	<i>8.4</i>	<i>1.6</i>	<i>12.1</i>	<i>11.6</i>
<i>Gobierno^c</i>	<i>13 087.2</i>	<i>25 815.8</i>	<i>13.3</i>	<i>31.5</i>	<i>32.5</i>	<i>32.8</i>	<i>12.0</i>
<i>Federal</i>	<i>10 359.0</i>	<i>20 491.8</i>	<i>9.5</i>	<i>27.0</i>	<i>42.2</i>	<i>35.9</i>	<i>13.2</i>
<i>Estatal y municipal</i>	<i>2 728.2</i>	<i>5 324.0</i>	<i>27.5</i>	<i>46.0</i>	<i>4.8</i>	<i>22.9</i>	<i>7.6</i>

FUENTE: Banco de México, S. A., *Indicadores económicos*.

^a Se consideran como otorgantes de crédito, además de las instituciones nacionales y privadas, las uniones de crédito, los almacenes de depósito y los fondos de fideicomiso del gobierno federal. Incluye los créditos de los departamentos fiduciarios (por cuenta de fideicomitentes), así como los créditos de los fondos comunes de certificación de participación de Nacional Financiera, S. A. No se considera como otorgante directo de crédito al Banco de México, S. A.

^b No se consideran los créditos entre instituciones y organizaciones auxiliares del sistema bancario mexicano.

^c Esta cifra no coincide con la del informe anual, en virtud de que la cifra del informe no incluye: cartera cedida mediante endoso y créditos cedidos por cuenta de fideicomitentes.

NICARAGUA

1. Evolución global de la economía

El proceso de reconstrucción de los efectos del sismo de fines de 1972, que cobró plena vigencia durante el año en las esferas tanto pública como privada, condicionó en medida importante el ritmo de crecimiento de la actividad económica durante 1974.

El ritmo de crecimiento de 7.7% que alcanzó el producto interno bruto representa una notable recuperación con respecto a 1973 (2.2%) y la vuelta a la dinámica de crecimiento que le ha sido característica en el largo plazo. (Véase el cuadro 240.)

Se fortalecieron así las actividades del sector público al intensificarse las tareas de rehabilitación de la zona afectada. La inversión pública se expandió a una tasa cercana al 30% y el consumo del gobierno general creció a un ritmo de 11.5%; la inversión privada, por su parte, volvió a registrar una alta tasa de crecimiento.

Estos elementos que impulsaron la demanda, apoyados por un mayor ingreso de capitales externos (reintegro de reaseguros privados en 1973 y préstamos externos de carácter oficial

en 1974) y por la expansión crediticia interna de 1973 y comienzos de 1974, propiciaron la elevación del ingreso, la ocupación y el consumo privado, combinada además con un comportamiento muy favorable de ciertos rubros básicos de la producción agrícola y con una amplia respuesta de los sectores manufacturero y de la construcción. Los factores señalados evitaron que la contracción resultante de la caída del cuántum de las exportaciones de bienes y servicios, se manifestara en la demanda global, pero incidieron en el aumento del desequilibrio de la cuenta corriente con el exterior.

En el crecimiento del producto interno bruto influyeron principalmente la agricultura, la producción industrial y la construcción. A ello cabe sumar el restablecimiento y ampliación de los servicios de electricidad y agua y el incremento de los servicios generales del gobierno. (Véanse el cuadro 241 y el gráfico XXXVIII.)

Revelando un cambio importante en la tendencia de los últimos dos años, la agricultura se expandió 10%, favorecida por las condiciones meteorológicas, por medidas de política en apoyo a la producción en determinados renglones

Cuadro 240

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de córdobas de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	7 499.4	8 808.7	9 728.8	126.8	135.9	4.2	8.1	10.4
Importaciones ^b	1 586.9	2 159.5	2 567.6	26.8	35.9	1.6	31.8	18.9
Producto interno bruto	5 912.5	6 649.2	7 161.2	100.0	100.0	4.9	2.2	7.7
<i>Demanda global</i>	7 499.4	8 808.7	9 728.8	126.8	135.9	4.2	8.1	10.4
Exportaciones ^b	1 453.2	1 959.0	1 838.8	24.6	25.7	10.6	10.2	— 6.1
Demanda interna	6 046.2	6 849.7	7 890.0	102.2	107.6	2.6	7.6	12.5
Inversión bruta interna	1 025.1	17.3	23.4	—11.8
Inversión bruta fija	895.0	1 075.1	1 412.7	15.1	19.7	— 4.3	31.1	31.4
Pública	230.0	321.8	413.3	3.9	5.8	13.3	9.0	28.4
Privada	665.0	753.3	999.4	11.2	13.9	—11.2	43.5	32.7
Construcción	358.4	6.1
Maquinaria y equipo	536.6	9.0
Consumo total	5 021.1	5 708.9	6 216.6	84.9	86.8	5.3	2.5	8.9
Gobierno general	496.8	521.0	580.9	8.4	8.1	1.1	2.6	11.5
Privado	4 524.3	5 187.9	5 635.7	76.5	78.7	5.8	2.5	8.6

FUENTE: 1970-1972: cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua; 1973-1974: estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios excluidos los factores.

Cuadro 241

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de córdobas de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	1 432.5	1 640.2	1 803.5	26.3	27.3	6.1	1.7	10.0
Minería	33.6	37.6	41.2	0.6	0.6	-0.3	12.6	9.6
Industria manufacturera	954.3	1 084.9	1 175.0	17.5	17.8	5.7	1.8	8.3
Construcción	175.1	209.8	276.9	3.2	4.2	6.2	6.2	32.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>2 595.5</i>	<i>2 972.5</i>	<i>3 296.6</i>	<i>47.6</i>	<i>49.9</i>	<i>5.9</i>	<i>2.2</i>	<i>10.9</i>
Electricidad, gas y agua	121.1	109.7	140.4	2.2	2.1	0.9	-11.0	28.0
Transporte y comunicaciones	299.2	359.9	379.2	5.5	5.7	6.3	6.4	5.4
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>420.3</i>	<i>469.6</i>	<i>519.6</i>	<i>7.7</i>	<i>7.9</i>	<i>4.8</i>	<i>1.8</i>	<i>10.6</i>
Comercio y finanzas	1 062.7	1 275.5	1 344.2	19.5	20.3	4.9	9.1	5.4
Gobierno	407.4	408.2	438.8	7.5	6.6	-1.2	2.6	7.5
Propiedad de vivienda	369.6	287.2	291.2	6.8	4.4	2.6	-26.2	1.4
Otros servicios	596.8	688.6	716.5	11.0	10.8	4.8	5.0	4.1
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>2 436.5</i>	<i>2 659.5</i>	<i>2 790.7</i>	<i>44.7</i>	<i>42.2</i>	<i>3.6</i>	<i>1.8</i>	<i>4.9</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>5 452.3</i>	<i>6 130.4</i>	<i>6 606.9</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>4.9</i>	<i>2.2</i>	<i>7.7</i>

FUENTE: 1970-1971: cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua; 1972-1974: estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consiste en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

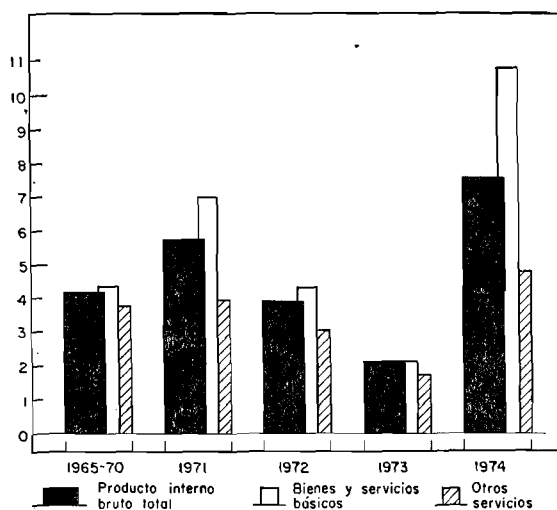
y, en ciertos casos, por la coyuntura propicia de precios en el mercado internacional. En par-

Gráfico XXXVIII

NICARAGUA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



ticular, el algodón denotó un vigoroso crecimiento, tanto por el aumento de los rendimientos como por la ampliación de las áreas de cultivo, a lo que contribuyó la eliminación de las restricciones crediticias que existían para las empresas agrícolas con rendimientos inferiores a cierto mínimo. También algunos productos básicos de consumo interno como el arroz y el frijol aumentaron notablemente sus niveles de producción (15 y 18%). Aparte de haberse registrado condiciones climáticas más favorables, este comportamiento es reflejo de los mayores créditos y de la fijación de precios de garantía remunerativos, que para el arroz de primera calidad aumentó casi 70% y más de 50% para el frijol rojo.

No ocurrió lo mismo con la producción de carne, que volvió a reducirse, al persistir los efectos negativos que tuvo la intensa sequía de 1972 en la ganadería y al declinar los precios, tanto los ofrecidos por la industria local como los internacionales, en la segunda mitad del año.

El crecimiento de la actividad industrial (8.3%) fue particularmente estimulado por la ampliación de la demanda local y la centro-americana, especialmente por la primera, destacando el dinamismo de las ramas textiles y prendas de vestir, industria de la madera, productos

plásticos, químicos y materiales de construcción. Al escaso crecimiento que tuvo el consumo privado en 1973, le sucedió un período de franca elevación del gasto derivada del restablecimiento de los niveles de ocupación e ingreso. Además, en el sector manufacturero se dejaron sentir los efectos secundarios del extraordinario aumento de la actividad de la construcción.

La economía de Nicaragua estuvo expuesta a fuertes presiones desestabilizadoras durante el año, en particular al agudizarse el proceso inflacionario.⁵¹ Por una parte, se aceleró el alza de precios en los bienes importados, lo que tiene profundas repercusiones internas en una economía altamente dependiente de las importaciones como la nicaragüense. Influyó, por otro lado, la elevación de los precios de productos de exportación en los rubros destinados en parte al consumo interno y en parte a la exportación, además de otros factores internos derivados del mismo proceso de reconstrucción física iniciado en 1973 y fortalecido en el presente que han puesto en evidencia, en ciertas ramas de la producción, rigideces y estrangulamientos difíciles de superar a corto plazo.

Diversos factores de signo encontrado se presentan en el panorama futuro de la economía. De un lado, se estima que continuarán actuando los impulsos dinámicos relacionados con la rehabilitación de las zonas afectadas, y en general, de las inversiones contempladas en el Plan de Desarrollo de la Nación. A estos factores positivos, se contraponen las perspectivas inciertas o poco alentadoras de los principales productos de exportación y que podrían seguir agravando la delicada situación de pagos externa que presenta el país, y las derivadas de la agudización de las presiones inflacionarias.

2. Comercio exterior y balance de pagos

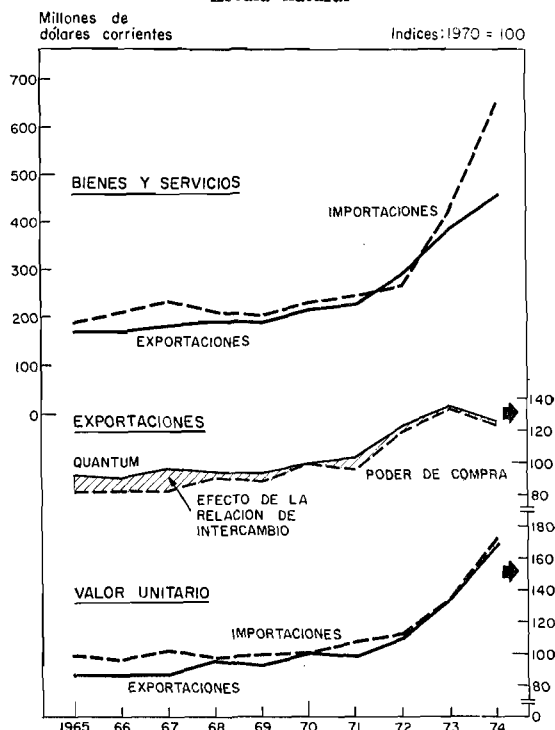
En 1974 aumentó considerablemente el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos al pasar de 34 millones de DEG en 1973 a casi 190 millones. (Véase el cuadro 242.) Como en el año anterior, al desequilibrio tradicional en la cuenta de servicios se sumó esta vez un desnivel

⁵¹ Una indicación de que los precios crecieron más rápidamente que en el año anterior surge al comparar la mayor recaudación de impuestos indirectos en 1974 (51.3%) frente a la variación experimentada en 1973 (20.6%), excluido, en ambos casos, el impuesto de emergencia sobre las exportaciones. Por su magnitud, difícilmente podrían atribuirse estas variaciones al mayor volumen real de transacciones que efectivamente se dio en 1974. Tampoco los ajustes efectuados en las tasas de los tributos son suficientes para explicar el cambio observado.

Gráfico XXXIX

NICARAGUA: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



de 116 millones de DEG en el balance de mercaderías, casi cuatro veces mayor al de 1973, y los ingresos por donaciones, que alcanzaron una suma importante en 1973, volvieron a su nivel normal durante 1974.

Así, en los últimos dos años, el crecimiento del valor corriente de las importaciones de bienes (58% en el pasado período y 67% en 1974), muy superior al de las exportaciones, fue el factor determinante en la acentuación del déficit en las transacciones corrientes. (Véase el gráfico XXXIX.)

El notable aumento de la importación de mercaderías en 1974 no sólo se explica por algunas rigideces derivadas de la estructura productiva del país —altamente dependiente de insumos y bienes de inversión de origen externo y estimulada especialmente por el papel que ha correspondido al gasto público en la actual coyuntura como elemento fundamental de demanda—, sino también por el juego de las expectativas en el marco del proceso inflacionario.

Así, durante 1974, y en valores corrientes, se triplicaron las importaciones de petróleo crudo y parcialmente refinado, se duplicaron con cre-

Cuadro 242

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	215.2	224.7	267.6	319.1	379.0
Bienes <i>job</i>	177.8	186.5	228.9	238.4	332.6
Servicios	37.4	38.2	38.7	80.7	46.4
Transporte	9.7	82	9.4	8.9	12.5
Viajes	13.2	13.3	13.1	9.1	11.9
Importaciones de bienes y servicios	231.4	242.4	246.8	349.9	535.6
Bienes <i>job</i>	177.7	189.5	188.8	268.3	449.0
Servicios	53.7	52.9	58.0	81.6	86.6
Transporte	24.2	22.3	23.8	29.8	49.1
Viajes	15.1	16.2	15.7	13.9	17.5
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 29.1	— 31.6	— 33.4	— 35.3	— 38.7
Utilidades	— 22.9	— 22.4	— 22.6	— 21.5	— 23.3
Intereses	— 6.2	— 9.2	— 10.8	— 13.8	— 15.4
Donaciones privadas netas	2.9	4.0	3.9	32.2	7.5
Saldo de la cuenta corriente	— 42.4	— 45.3	— 8.7	— 33.9	— 187.8
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	42.4	45.3	8.7	33.9	187.8
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	53.7	50.2	41.4	114.0	} 228.8
Inversión directa	15.0	13.3	9.2	6.7	
Préstamos de largo y mediano plazo	41.4	53.7	56.5	98.4	
Amortizaciones	— 10.2	— 14.3	— 17.7	— 16.9	
Pasivos de corto plazo	4.3	— 3.5	— 9.2	12.2	
Donaciones oficiales	3.2	1.0	2.6	13.6	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 2.7	—	— 8.5	— 55.2	
c) Errores y omisiones	— 1.0	— 2.8	— 5.5	— 2.5	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	3.2	2.9	2.9	—	—
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 10.8	— 5.0	— 21.6	— 22.4	— 41.0
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	10.0	4.2	4.2	15.5	...
Amortizaciones	— 13.8	—	— 6.8	— 8.0	...
Divisas (— aumento)	— 4.0	— 6.5	— 16.7	— 30.2	...
Oro (— aumento)	— 2.0	—	0.3	— 0.2	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 1.0	— 2.7	— 2.6	0.5	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

ces las compras de materiales de construcción, hubo un ascenso cercano al 80% en los bienes de consumo duraderos y se incrementaron aproximadamente en 65% las importaciones de materias primas y productos intermedios.

Ya se ha destacado que, en conjunto, el volumen de las ventas al exterior de bienes y servicios disminuyó 6.1% durante 1974, aunque se registró una significativa alza de 11% en el cuántum exportado de bienes y de 25.3% en los precios medios, que elevó su valor 39%. Entre los principales productos de exportación, hubo un crecimiento considerable (111%) en el valor exportado del algodón, y uno algo menor (24%) en las ventas de camarón y langosta, habiendo disminuido 59% el valor de las exportaciones de carne, y por segundo año consecutivo, el de la

exportación de azúcar, mientras que aumentó levemente el correspondiente a las exportaciones de café.

El incremento de las ventas de algodón obedeció principalmente a una variación muy importante del precio medio y a un alza significativa en el volumen físico, que fue posible gracias a los muy satisfactorios resultados de las cosechas. El fortalecimiento de los precios, que contrasta con el leve crecimiento acusado en 1973, reflejó en buena medida el efecto de renegociaciones de contratos a futuro formalizados en el año anterior con Japón, su principal comprador. Sin embargo, la reciente evolución de las cotizaciones mundiales aunada al incremento de los costos que ha experimentado el algodón nicaragüense por alzas de precios en los insumos, tiende a

plantear perspectivas menos favorables para el año entrante, teniendo en cuenta, además, que sería difícil superar a corto plazo los altos rendimientos alcanzados. Cabría esperar, en cambio, una elevación en los ingresos de exportación del azúcar si se toman en consideración las existencias comercializadas y las tendencias expansivas que muestra el mercado internacional.

Las ventas de café alcanzaron un nivel superior a los 46 millones de dólares (aumento de 4%) a pesar del menor volumen físico exportado. Los valores unitarios más altos reflejaron las mejores condiciones que se han venido obteniendo en el proceso de apertura hacia nuevos mercados, iniciado a raíz del cese del sistema de cuotas que regía en el marco del convenio internacional del grano.

Las fuertes oscilaciones de los mercados tradicionales de Nicaragua y sus repercusiones en la producción interna y en los ingresos de divisas al país, se dejaron sentir especialmente en la exportación de carne, que decayó agudamente en 1974, al pasar de 44.5 millones de dólares a menos de 20 millones. Ello obedeció fundamentalmente a una importante reducción de la faena destinada a exportación derivada de la incertidumbre prevaleciente en materia de precios. Los productores —que habían ampliado sus inversiones frente al alza de precios del año anterior— retuvieron existencias en espera de cotizaciones que compensaran los mayores costos.

A diferencia de lo sucedido con los productos tradicionales, las exportaciones a Centroamérica tuvieron un comportamiento especialmente dinámico. Las cifras de los primeros ocho meses del año señalaban un incremento del 67%, en valores corrientes, con respecto al mismo período de 1973, destacando el muy alto ritmo de las exportaciones a Guatemala y El Salvador. Esta expansión representó un elemento importante de reactivación del sector manufacturero nicaragüense, particularmente de las ramas no tradicionales (productos químicos, básicamente cloruro de polivinilo y sosa-cloro). También fueron muy significativas las compras efectuadas por Nicaragua a la región, que experimentaron un aumento similar al registrado en sus exportaciones.

Las características particulares del crecimiento del año 1974, incidieron en la modalidad de financiamiento del balance de pagos. Por una parte adquirieron señalada importancia las entradas de capital oficial que han apoyado y complementado el esfuerzo interno de reconstrucción; paralelamente, los movimientos autónomos de capital privado, que habían restado ingresos al balance de pagos en 1973, se tornaron positivos en 1974. Se estima que las entradas de capital no compensatorio superaron el monto del déficit

de la cuenta corriente, con lo cual las reservas internacionales se incrementaron en 41 millones de DEG. (Véase nuevamente el cuadro 242.)

3. Finanzas públicas

Durante 1974 se registró nuevamente un fuerte aumento del 42% en los ingresos tributarios del gobierno central. Este aumento obedeció a una amplia recuperación de los gravámenes directos y a la continuación del proceso ascendente en el rendimiento de la tributación indirecta.

Los aumentos más significativos correspondieron a los tributos que gravan las compras externas, como consecuencia del alza pronunciada de los precios de las importaciones y también por el aumento en su volumen. Asimismo, se incrementó con rapidez el rendimiento del impuesto general a las ventas.

La propia agudización de la situación inflacionaria determinó asimismo un crecimiento de importancia en la recaudación del impuesto a la renta. En cambio, los tributos a la exportación tuvieron un incremento menor, lo que se explica por la reducción del dinamismo en la colocación de ciertos productos gravados con el impuesto de emergencia creado en 1973, y también por el hecho de que dichas contribuciones excepcionales cesaron en su vigencia a mediados de noviembre de 1974.

Por el lado de los gastos corrientes del gobierno central se apreció un incremento del 40%, ligeramente más alto que la variación acusada por los ingresos ordinarios, que refleja la mayor actividad del sector estatal en materia de reconstrucción de servicios esenciales, de los aumentos de remuneración acordados a los empleados públicos, del efecto de la inflación sobre las compras de bienes y servicios y de las mayores transferencias destinadas a complementar el financiamiento y estimular aumentos en los niveles de actividad del sector público descentralizado.

El ahorro en cuenta corriente mostró así una elevación cercana al 30%. A pesar de ello, el pronunciado crecimiento del gasto de capital —que llegó prácticamente a duplicarse— determinó un fuerte aumento del déficit global. Para cubrir ese desequilibrio se dispuso de préstamos externos, principalmente de mediano y corto plazo, por un monto cercano a los 700 millones de córdobas, con lo cual el gobierno central fortaleció significativamente la inversión real directa y las transferencias financieras para la inversión de otras entidades públicas. Al mismo tiempo, canceló adelantos del Banco Central de períodos fiscales anteriores y redujo el volumen de nuevas entradas de fondos provenientes de otras

fuentes internas. Esta pauta de financiamiento del gasto público dio mayor flexibilidad al sistema bancario nacional para atender necesidades del sector privado; sin embargo, dado el predominio del crédito bancario privado de origen externo, habrá necesidad de modificar la composición del endeudamiento en años venideros aumentando la participación de los organismos financieros que conceden plazos de servicio más amplios.

La reforma fiscal iniciada en 1974 se complementó con modificaciones a la ley del impuesto sobre la renta y a las normas relacionadas con los impuestos sobre bienes inmuebles, bienes mobiliarios y bienes de consumo. Aparte de ampliar significativamente las posibilidades legales de captación de recursos, dadas las tareas urgentes que enfrenta el sector público nicaragüense se pretende, en términos generales, consolidar progresivamente una estructura fiscal más en correspondencia con las necesidades del desarrollo del país, específicamente en cuanto a una distribución más equitativa de la carga tributaria, y con especial incidencia de los gravámenes a la importación de bienes prescindibles.

4. Moneda y crédito

Las autoridades monetarias adoptaron en 1974 diversas disposiciones reguladoras del sistema financiero, con el objeto de reducir las presiones crediticias internas, fortalecer la captación de recursos del sistema, propiciar mayor selectividad en la orientación de fondos para estimular la recuperación de determinados sectores o remediar los problemas de escasez en ciertos suministros básicos importados.

Al respecto, cabe tener presente que a fines de 1972 y durante 1973, hubo una considerable expansión del dinero y del cuasidinero; el medio circulante experimentó un crecimiento cercano al 22% en el primer año y superior al 50% en el segundo. En conjunto, se registró un crecimiento de 32% y 48%, en cada uno de esos años, de los recursos líquidos, que tendió a superar las necesidades derivadas del incremento en las transacciones. Esta ampliación reflejó en lo fundamental, el efecto combinado del fortalecimiento de la posición de divisas del sistema bancario —ocasionado a su vez por las entradas de fondos de reaseguros y el ascenso vigoroso de los préstamos externos, principalmente para respaldo de las acciones de reconstrucción física emprendidas por el sector público— y de una política crediticia de carácter expansivo que tendió a apoyar actividades generadoras de empleo inmediato y a facilitar la reposición de existencias y otros activos.

Se generaron así, presiones circunstanciales de demanda, que exigieron ampliar los mecanismos e instrumentos con el fin de aminorar sus efectos sobre los niveles de precios. Estos niveles estaban ya influidos por el alza de los correspondientes a los bienes importados y por la escasez de oferta de diversos rubros de la producción interna de bienes y servicios.

En abril de 1974 se introdujeron medidas encaminadas a contener una oferta indiscriminada de crédito, combinadas con ajustes en las tasas de interés del mercado monetario, a fin de desalentar eventuales salidas de fondos al exterior y compensar el deterioro de la remuneración real de los ahorradores. Destacan, en primer lugar, la elevación y unificación de los requisitos legales de encaje para los depósitos en bancos comerciales y en otras instituciones intermedias financieras —se incrementó 25% la tasa media que regía anteriormente—⁵² y, en segundo lugar, la fijación de límites al uso de recursos externos por parte de los bancos comerciales, concentrando en lo posible la utilización de estos préstamos en el financiamiento de créditos corrientes de café, algodón, engorde de ganado, tabaco y exportaciones destinadas a mercados fuera del área centroamericana.

Además, se establecieron topes a la expansión del crédito de los bancos privados: los de naturaleza comercial no podrían exceder del 100% del capital y reservas de cada banco; y el industrial de corto plazo, del 25% de los saldos vigentes a diciembre de 1973. De esta manera, se abrieron posibilidades de atender en mayor medida solicitudes para el financiamiento de otras actividades.

Por otra parte, el Banco Central prosiguió suministrando recursos aplicables a la rehabilitación del comercio de Managua, otorgó mayores volúmenes de redescuento en relación con necesidades de importación de materias primas para los sectores industrial y agrícola, abrió líneas de descuentos especiales a un año plazo para el financiamiento de la importación de insecticidas, fertilizantes y sus materias primas,⁵³ y dinamizó el uso de los préstamos del Fondo Especial de Desarrollo con recursos del BID y del gobierno para apoyar a la industria de la construcción y el desarrollo ganadero.

Entre octubre de 1973 y octubre de 1974, las

⁵² Transitoriamente se autorizó a los bancos privados a constituir el incremento del encaje medio en Bonos de la Reconstrucción Nacional.

⁵³ Para este caso, la tasa de interés cobrada a los bancos por las autoridades monetarias se graduó en sentido inverso al del aporte de recursos propios efectuados por cada institución.

reservas internacionales netas del sistema bancario redujeron notablemente su papel en la creación de medios de pago, en cambio el crédito interno continuó siendo determinante en la generación de pasivos bancarios con el público. En las operaciones de crédito del Banco Central, los adelantos al gobierno disminuyeron de 215 a 148 millones de córdobas, frente a una expansión de 173 a 330 millones de córdobas en el préstamo a los bancos comerciales. No obstante, la expansión del crédito interno total de 26% entre octubre de 1973 y octubre de 1974 no fue mayor que la que hubo en el período inmediato anterior.

Por otro lado, el medio circulante, que había

crecido 58% entre octubre de 1972 y octubre de 1973, sólo se elevó 13.3% en 1974.

Pese a las medidas adoptadas, el pronunciado debilitamiento de la captación de recursos internos por parte del sistema bancario en 1974 —que aparentemente se hizo más crítico en la última parte del año, al extremo de anotarse una disminución de reservas internacionales netas para todo el año calendario— pone en evidencia que si bien se alcanzó relativo éxito en moderar y encauzar progresivamente las presiones provenientes del crédito interno, no parecen haber sido suficientes, en cambio, los mecanismos capaces de frenar selectivamente los gastos en el exterior.

PANAMÁ

1. Presiones inflacionarias y evolución económica

El alto ritmo de crecimiento que había experimentado la economía de Panamá empezó a perder dinamismo desde 1972, para situarse en 1974 en su nivel más bajo. La tasa de crecimiento de 4% alcanzada por el producto interno bruto en este último año, comparada con la de 7.5% anual lograda en el período 1970-1972 y la de 6.5% en 1973, ilustra la situación y señala hasta

qué punto la economía de este país ha sido afectada por la recesión mundial y, secundariamente, por el proceso inflacionario internacional. Este repercute en los costos internos a través del precio de los insumos importados y, por consiguiente, en los correspondientes a los bienes producidos en el país, generando a su vez un fuerte debilitamiento de la demanda global y un mayor déficit en la cuenta corriente del balance de pagos. (Véase el cuadro 243.)

Cuadro 243
PANAMÁ: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de balboas de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	1 470.5	1 766.4	1 837.8	140.6	137.2	7.6	3.7	4.0
Importaciones ^b	424.7	478.2	498.1	40.6	37.2	7.9	— 3.3	4.2
Producto interno bruto	1 045.8	1 288.2	1 339.7	100.0	100.0	7.5	6.5	4.0
<i>Demanda global</i>	1 470.5	1 766.4	1 837.8	140.6	137.2	7.6	3.7	4.0
Exportaciones ^b	390.1	426.8	434.2	37.3	32.4	3.8	1.5	1.7
Demanda interna	1 080.4	1 339.6	1 403.6	103.3	104.8	9.0	4.4	4.8
Inversión bruta interna	275.9	359.9	385.7	26.4	28.9	14.2	—	7.2
Inversión bruta fija	255.6	336.2	360.7	24.5	26.9	14.6	— 0.2	7.3
Pública	67.7	89.4	98.7	6.5	7.4	1.4	28.4	10.4
Privada	187.9	246.8	262.0	18.0	19.5	19.0	— 7.2	6.2
Construcción	127.6	12.2
Maquinaria y equipo	128.0	12.3
Consumo total	804.5	979.7	1 017.9	76.9	75.9	7.1	6.1	3.9
Gobierno general	149.8	193.1	198.9	14.3	14.8	10.3	5.9	3.0
Privado	654.7	786.6	819.0	62.6	61.1	6.4	6.2	4.1

FUENTES: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de la Dirección de Estadísticas y Censo; para 1973 y 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

La desaceleración de la demanda externa contribuyó al deterioro de la ocupación y del ingreso. En efecto, el cuántum de las exportaciones aumentó apenas 1.7%, que se agrega a un incremento de parecida magnitud en 1973. El consumo, por su parte, manifestó una tasa muy reducida (3.9% en comparación con 6.1% en 1973), lo cual debe atribuirse en el caso del sector público, aparte de las dificultades financieras, a la deliberada política de contención del gasto corriente que se ha seguido en los últimos años con miras a robustecer los gastos de capital. En el caso del consumo privado, ha actuado el impacto de la elevación de precios. Sobre este particular, conviene tener presente que las importaciones de petróleo representan cerca de 40% del valor de las compras de mercancías realizadas en el exterior, y que el valor unitario de las importaciones acusó un incremento de 53.7%. La repercusión de esta alza generalizada de precios se reflejó parcialmente en el índice de precios al por mayor y al consumidor. El primero, señaló un incremento de 37.9%, manifestándose el mayor cambio en el sector industrial en el cual repercutieron con mayor vigor los precios del petróleo. Por su parte, el índice de precios al consumidor en la ciudad de Panamá señala un aumento global de 21.5% y de 30.6% en el rubro alimentación y bebidas.

Las repercusiones inflacionarias sobre el consumo privado se contrarrestaron en parte con la política gubernamental de revisión periódica de salarios y con las medidas para regular los precios de productos básicos. En efecto, en marzo de 1974 el gobierno aprobó tres leyes en materia de salarios y precios⁵⁴ que tratan de evitar los efectos redistributivos adversos del alza generalizada de precios. Por otra parte, en la Declaración de Boquete⁵⁵ se anuncia una serie de medidas para combatir la inflación, cuyos efectos favorables se dejarán sentir sólo a partir de 1975.

La inversión bruta en capital fijo creció a una tasa mucho mayor que el producto interno

⁵⁴ En virtud de esas leyes, se elevaron los sueldos de los empleados públicos y del sector privado de acuerdo con una escala inversamente proporcional a los niveles existentes en 1973. Los reajustes para los sueldos más bajos fueron de 20%, y de 15% para los más altos. Se aumentó el salario mínimo y el correspondiente a la percepción en efectivo de los trabajadores domésticos; y se incrementó 7% el salario de los trabajadores de la construcción.

⁵⁵ Reunión del Consejo General de Estado celebrada en Boquete, provincia de Chiriquí, en noviembre de 1974, para considerar las consecuencias de la inflación y la proposición de políticas y acciones concretas.

bruto y sustancialmente superior a la registrada en 1973. La inversión pública —continuando con la tendencia iniciada en 1972— acusó un ritmo de crecimiento más acelerado que el que se observó en la inversión privada y confirma el interés gubernamental por el desarrollo de obras de infraestructura básica y la utilización del presupuesto de inversión del sector público como instrumento de desarrollo y de transformación de la estructura productiva. Apoyándose en las ventajas que ofrece el rápido desarrollo del sector terciario se ha pretendido financiar los requerimientos del sector agropecuario, muy rezagado, y del sector manufacturero, que a pesar del elevado ritmo de crecimiento observado en los años sesenta ya no encuentra —debido al tamaño del mercado interno y a las escasas perspectivas de exportación— mayores posibilidades de crecimiento.

La inversión pública se ha orientado de manera primordial a atender los sectores de la industria rural, del transporte y la vivienda, conforme a los propósitos del gobierno de atacar la extrema pobreza que se aprecia en el sector rural. En efecto, la importancia que se ha dado al sector agropecuario en el presupuesto de inversión de 1973 y 1974, se vincula a la decisión de promover el desarrollo de las zonas más rezagadas del país a través de programas que tienden a mejorar la producción de alimentos y, con ello, el ingreso de los campesinos, agrupándolos en núcleos que permitan canalizar los programas de asistencia técnica, económica y social.

Entre las asignaciones más importantes de inversión realizadas durante 1974, cabe señalar el proyecto de Desarrollo Integral del Bayano, que casi se ha concluido, y que combina la generación de energía eléctrica con el riego de 40 000 hectáreas para ejecutar proyectos agrícolas de alto empleo de mano de obra y el establecimiento de un nuevo ingenio azucarero, amén de los grandes proyectos cuya ejecución se propone acelerar el gobierno.⁵⁶

Por el lado de la oferta, a pesar de la fuerte expansión de las importaciones medidas a precios corrientes, en términos reales no acusaron variación, lo que se suma así a la baja de 3.3% registrada en 1973. En gran medida tal descenso se debe a la política deliberada del gobierno de limitar la expansión de las importaciones

⁵⁶ Tales proyectos se refieren al puerto pesquero, a la explotación de las minas de cobre de Cerro Colorado, al oleoducto transistmico, a los nuevos ingenios, al puerto de contenedores, a la ampliación de la Zona Libre de Colón, al Centro de Convenciones, a la planta hidroeléctrica de La Fortuna, al Proyecto Integral del Bayano, y al de una nueva planta de cemento.

prescindibles para el desarrollo de la economía. (Véase nuevamente el cuadro 243.)

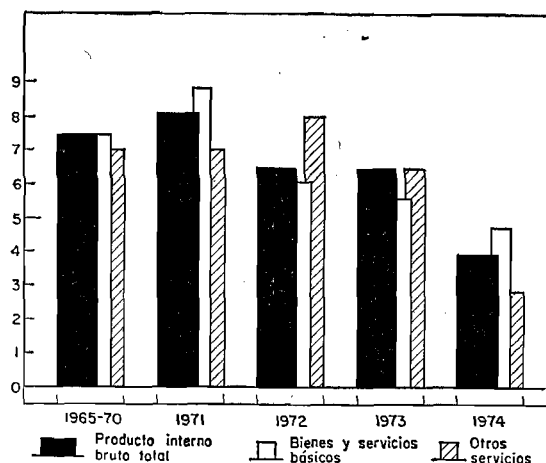
2. Los principales sectores de actividad económica

El crecimiento del sector manufacturero señala signos de debilitamiento, situación que se explica no sólo porque el país ha sobrepasado los estadios más fáciles de sustitución de importaciones y porque el sector agropecuario no aporta una producción adecuada para su transformación industrial, sino también por el lento crecimiento durante este año de la demanda global. La verdad es que el sector manufacturero creció a tasas relativamente altas hasta 1972 mientras que en 1973 y 1974, a pesar de haberse ampliado la actividad petrolera, el sector empezó a perder dinamismo. En 1974 las contracciones de la producción de materiales de construcción, de harina y aceite de pescado y de otras actividades como confección de vestuario y calzado, de envases y artículos de papel y cartón, constituyeron los factores depresivos. La producción de alimentos, bebidas y tabacos, junto con la refinación de petróleo compensó en cambio el estancamiento de otras actividades productivas dentro del sector, con lo que el valor agregado generado alcanzó una tasa de crecimiento de 2.1%, la mitad de

Gráfico XL
PANAMÁ: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



la del año anterior. (Véanse el cuadro 244 y el gráfico XL.) La industria azucarera continuó actuando como elemento dinámico al haberse ampliado el ingenio azucarero La Victoria para

Cuadro 244

PANAMÁ: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de balboas de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	198.8	219.5	227.0	20.7	18.5	3.3	3.4	3.4
Minería	2.5	4.0	3.9	0.3	0.3	8.4	-37.9	-2.5
Industria manufacturera	152.5	182.7	186.6	15.9	15.2	7.2	4.2	2.1
Construcción	60.4	85.3	88.6	6.3	7.2	15.3	6.3	3.9
<i>Subtotal bienes</i>	<i>414.2</i>	<i>491.5</i>	<i>506.1</i>	<i>43.1</i>	<i>41.3</i>	<i>6.6</i>	<i>4.4</i>	<i>3.0</i>
Electricidad, gas y agua	19.0	28.1	31.3	2.0	2.6	14.7	12.4	11.4
Transporte y comunicaciones	54.3	75.3	85.7	5.6	7.0	11.6	11.3	13.8
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>73.3</i>	<i>103.4</i>	<i>117.0</i>	<i>7.6</i>	<i>9.6</i>	<i>12.4</i>	<i>11.6</i>	<i>13.2</i>
Comercio y finanzas	135.1	172.7	185.0	14.0	15.1	7.8	10.0	7.1
Gobierno	29.5	31.3	32.2	3.1	2.6	2.3	1.5	2.6
Propiedad de vivienda	57.0	75.5	79.3	5.9	6.5	9.8	10.0	5.0
Otros servicios	253.2	305.3	304.8	26.3	24.9	7.5	4.4	-0.2
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>474.8</i>	<i>584.8</i>	<i>601.3</i>	<i>49.3</i>	<i>49.1</i>	<i>7.5</i>	<i>6.5</i>	<i>2.8</i>
Producto interno bruto, total	962.3	1 180.7	1 227.9	100.0	100.0	7.3	6.5	4.0

FUENTES: Para 1970-1972, cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadísticas y Censo; para 1973 y 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

tratar la caña cosechada en 2 000 hectáreas adicionales.

Durante 1974 se adjudicó la licitación para construir el ingenio de Pacora que se localizará en el área del Proyecto del Bayano y que tendrá una capacidad de molienda diaria de 6 000 toneladas de caña, el cual se espera que entre en producción en 1977. Otros estudios terminados en 1974 corresponden al proyecto del oleoducto transístmico que podría comenzar a operar también en 1977, y a la planta estatal de cemento que funcionará en la zona del Bayano, con una capacidad de 300 000 toneladas anuales, que duplica la producción actual y permitirá reducir su importación. Además, continuó la construcción de la planta descascaradora de arroz que se encuentra en su etapa final.

En la Declaración de Boquete el gobierno se comprometió a crear un Banco de Desarrollo Industrial que tendrá como finalidad captar recursos de los bancos internacionales establecidos en Panamá, y canalizarlos a la industria y a nuevos proyectos orientados a la exportación.

El sector agropecuario tuvo un crecimiento de 3.4%, similar al de 1973, pese a que la producción de banano destinada a los mercados externos descendió 23% por suspensión del corte en julio y agosto. La producción destinada al mercado interno manifestó, en cambio, gran dinamismo como resultado de la política de precios y de canalización de recursos técnicos y crediticios al campo. Las cifras de la primera cosecha señalan incrementos de 13.5% en arroz, de 18% en maíz, de 100% en frijol y de 40% en hortalizas, que corresponden tanto a aumentos en la superficie como en los rendimientos. Las perspectivas para la segunda cosecha son también favorables, lo que permite estimar una expansión de la producción para el consumo interno de 13.6%. (Véase nuevamente el cuadro 244.)

En la obtención de los resultados anteriores no ha estado ausente la inversión pública, pues sobre la base de diagnósticos de zonas rezagadas se están realizando acciones para elevar la producción y los niveles de vida. Uno de los instrumentos lo constituyen los asentamientos campesinos a los cuales se les ha dotado de maquinaria y equipo, así como de asesoría para incorporarse al proceso productivo moderno. Como parte de esos esfuerzos se realizaron siembras de frutales y hortalizas destinados a su elaboración y enlatado, dentro de programas que tienden a mejorar las condiciones de empleo.

Buena parte de los proyectos iniciados en 1973 empezaron a rendir frutos en 1974. Entre ellos cabe mencionar el de riego de 5 000 hectáreas en Coclé y las mejoras introducidas en las plantas de tratamiento de semillas de Pa-

namá y Chiriquí. Por otra parte, los programas del Banco de Desarrollo Agropecuario orientados al financiamiento de pequeños y medianos productores, también han contribuido a lograr el crecimiento de la producción para consumo interno. A ello habría que agregar el ofrecimiento gubernamental de subvencionar los intereses de los préstamos agropecuarios y de impulsar los proyectos agroindustriales de harina de yuca, de alimentos para animales, las plantas procesadoras de tomate, de leche y de fertilizantes. Se propone también el establecimiento del seguro de cosechas a partir de 1975.

La actividad ganadera continúa haciendo frente a serios problemas que derivan, en parte, de la sequía de 1972 pero también de problemas estructurales. La masa de ganado vacuno continúa creciendo a tasas cada vez más reducidas. De 2.3% en 1972 disminuyó a 1.8% en 1973 y a 1.6% en 1974. Las grandes fluctuaciones de la demanda externa de carne y su retracción durante gran parte de 1974, han influido en la limitación de las inversiones destinadas a la cría y engorda de ganado vacuno. Pese a ello la disponibilidad de ganado para el sacrificio aumentó 3.3%.

La masa de ganado porcino descendió 6.7% respecto a 1973 y la avícola lo hizo en cerca del 1%, lo cual en buena medida se debe a la quiebra de pequeñas granjas ante la imposibilidad de mantener adecuados niveles de rentabilidad. Quizá por la misma razón la disponibilidad de ganado porcino para el sacrificio aumentó 7.5%.

El sector de la construcción no ha podido alcanzar el ritmo de crecimiento del año anterior debido a la saturación de la oferta de viviendas destinadas a grupos de la población de altos ingresos, así como a la escasez relativa y elevación de precios en el mercado internacional de los materiales de construcción. La reducción de 23.3% del valor de los permisos de construcciones privadas ilustra esta situación. El sector público, en cambio, incrementó 14% su labor de construcción, gracias a lo cual el valor agregado por el sector aumentó 3.9%.

Se inició la construcción de los proyectos de San Joaquín, Patio Final y Río Alejandro, este último en Colón con inversión conjunta de 13.8 millones de dólares, con los cuales se espera ampliar en 1 602 el número de unidades habitacionales. En forma adicional, la ley número 100, de octubre de 1974, establece exenciones de impuestos para casas o edificios destinados a habitaciones populares.

Por lo que se refiere a familias de medianos ingresos, existe el propósito gubernamental de conseguir de la banca privada un financiamiento

de 20 millones de dólares adicionales en hipotecas para nuevas construcciones.

El sector de energía eléctrica, gas y agua tuvo un crecimiento de 11.4%, ligeramente inferior al experimentado en 1973, derivado de la ampliación de la capacidad instalada realizada en 1972 y 1973. Entre los proyectos en marcha se cuenta la planta hidroeléctrica de Bayano, que tendrá una capacidad de 300 MW, cuyas primeras dos etapas consistentes en 75 MW cada una se encuentran en proceso de ejecución.

3. Finanzas públicas

La política gubernamental en materia fiscal ha continuado favoreciendo los gastos de capital y conteniendo las erogaciones corrientes. Los ingresos ordinarios del gobierno central se elevaron 25.9%, en tanto que los gastos corrientes—influidos por el aumento de los salarios de los empleados públicos— se incrementaron 22%. Ello permitió un ahorro en cuenta corriente de 23 millones de balboas, que contribuyó a mantener la alta tasa de crecimiento de los gastos de capital.

Entre los ingresos tributarios cabe mencionar el fuerte aumento en los impuestos de exportación, cuya cifra de 5.2 millones de dólares representa casi en su totalidad los ingresos por concepto del impuesto sobre el banano. Por su parte, los impuestos a la importación no reflejan el fuerte incremento de los precios de los bienes importados, pues sólo crecieron 10.6%. Ello se debe a que, en parte importante, el arancel aduanero está estructurado sobre la base de gravámenes específicos y porque el principal producto de importación, cuyo valor unitario aumentó sustancialmente, se encuentra liberado de gravámenes arancelarios; a ello hay que agregar que las importaciones del sector público están exentas de impuesto.

Los impuestos directos, por su parte, se elevaron en magnitud inferior a la que alcanzaron los indirectos. El aumento experimentado por el impuesto a la renta se debió principalmente a los ajustes de los salarios que lógicamente aumentaron las recaudaciones correspondientes (en 25.4%).

Los fondos de origen externo contribuyeron en una proporción de cuatro quintas partes al financiamiento del déficit global, estimado en 83.7 millones de dólares, con la particularidad de que las fuentes privadas redujeron su participación en dicho financiamiento en beneficio de las fuentes oficiales externas.

El robustecimiento del centro financiero internacional que se ha operado en los últimos

dos años ha sido impresionante, debido a las ventajas que ofrece Panamá dadas las características de su sistema monetario y la libertad de movimientos de capitales. Cada vez es mayor el número de bancos extranjeros que se establecen en el país y que operan con fondos bancarios o de particulares extranjeros. Los depósitos externos han pasado de 1 107 millones de dólares a fines de 1972 a 2 604 millones en diciembre de 1973 y a 4 385 millones al 30 de septiembre de 1974.

El apoyo de este sistema a la economía ha consistido principalmente en la facilidad de financiamiento para algunos proyectos de desarrollo. En efecto, los préstamos al sector interno aumentaron de 967 millones de dólares al 30 de septiembre de 1973 a 1 523 millones de dólares en igual fecha de 1974, o sea 57.5% de incremento. En esta última fecha, los créditos al sector externo representaban una suma 3.6 veces mayor a la otorgada un año antes.

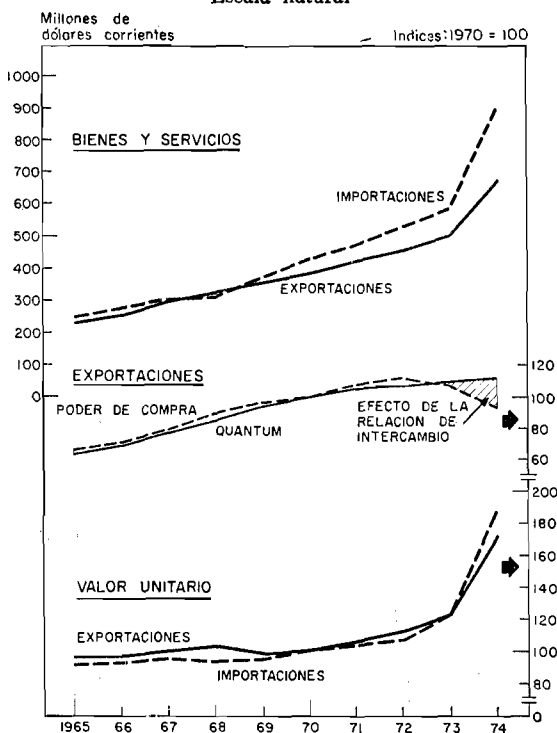
4. Comercio exterior y balance de pagos

El aumento de los precios internacionales tuvo fuerte impacto sobre la economía de Panamá,

Gráfico XLI

PANAMÁ: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



Cuadro 245

PANAMÁ: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	381.9	421.3	419.8	414.8	561.8
Bienes <i>job</i>	130.3	137.8	134.6	132.2	192.8
Servicios	251.6	283.5	285.2	282.6	369.0
Transporte	36.0	49.9	56.0	56.6	127.7
Viajes	78.2	80.8	76.4	75.5	79.7
Importaciones de bienes y servicios	421.2	466.3	483.3	483.9	746.0
Bienes <i>job</i>	331.0	363.9	376.4	377.9	616.5
Servicios	90.2	102.4	106.9	106.0	129.5
Transporte	45.8	54.1	53.7	56.2	69.9
Viajes	22.7	24.0	24.4	21.6	28.0
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 26.5	— 31.4	— 30.7	— 37.1	— 43.1
Utilidades	— 15.9	— 14.5	— 8.7	— 8.7	— 11.6
Intereses	— 10.6	— 16.9	— 22.0	— 28.4	— 31.5
Donaciones privadas netas	— 3.6	— 3.5	— 3.9	— 7.4	— 9.7
Saldo de la cuenta corriente	— 69.4	— 79.9	— 98.1	— 113.6	— 237.0
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	69.4	79.9	98.1	113.6	237.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	271.2	280.6	622.5	1 388.3	} 221.6
Inversión directa	33.4	15.7	12.3	9.9	
Préstamos de largo y mediano plazo	109.2	93.0	119.7	136.9	
Amortizaciones	— 25.4	— 30.5	— 30.0	— 50.9	
Pasivos de corto plazo	146.6	195.2	512.4	1 284.7	
Donaciones oficiales	7.4	7.2	8.1	7.7	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 129.4	— 178.8	— 452.7	— 1 122.1	
c) Errores y omisiones	— 70.2	— 23.0	— 72.0	— 152.7	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.7	3.9	3.9	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 6.9	— 2.8	— 3.6	0.1	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	—	—	—	
Amortizaciones	— 1.7	—	—	—	
Divisas (— aumento)	—	—	—	—	
Oro (— aumento)	— 2.0	— 3.4	— 3.6	—	
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 3.2	0.6	—	0.1	

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

ya que acrecentó el desequilibrio de la cuenta corriente el cual alcanzó a 237 millones de DEG, cifra sin precedentes que duplicó el monto del año anterior. Pese a la mayor entrada neta de capitales autónomos —que también duplicó el monto ingresado el año anterior— este desequilibrio obligó a recurrir a préstamos compensatorios por 15.4 millones de DEG para cubrir el déficit comercial ocasionado por los mayores costos de las importaciones de petróleo. (Véase el cuadro 245.)

El saldo negativo de la cuenta corriente se originó en el aumento extraordinario de las importaciones de bienes y servicios, que no se refiere precisamente a un incremento de los volúmenes importados, sino que refleja el alarmante aumento de los precios. En efecto, el

valor *job* de las mercancías importadas creció 62.7%, en tanto que en términos reales, éstas aumentaron poco menos del 6%. A precios corrientes los servicios pagados también acusan aumentos, pero de menor cuantía (2.2%), lo cual no deja de reflejar la misma situación. (Véanse el cuadro 246 y el gráfico XLI.)

En el petróleo crudo que el país importa para su procesamiento se halla en buena medida la explicación del fuerte aumento en las importaciones, pues el valor de este producto se elevó a más del triple, de 88.1 millones de dólares en 1973 a 271.3 millones de dólares en 1974. La fuerte elevación de los precios adquiere mayor relevancia si se considera que el volumen importado disminuyó entretanto 3.7%.

Si bien las exportaciones de mercancías acu-

Cuadro 246

PANAMÁ: EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 ^a	1974 ^b
<i>Total</i>	383.2	421.6	455.7	500.4	675.9
<i>Bienes</i>	130.3	137.8	146.2	159.5	231.9
Banano	60.8	62.9	64.7	63.8	49.1
Petróleo ^c	20.7	24.4	21.5	24.4	80.7
Azúcar	4.9	6.3	5.9	8.8	23.0
Camarones	10.2	12.0	14.6	16.7	17.0
Harina de pescado	0.8	1.0	1.4	4.0	4.0
Café	1.7	1.6	2.2	2.1	2.1
Carne	2.2	1.4	3.2	1.6	2.9
Ventas a la Zona del Canal	22.2	23.0	24.4	24.9	46.4
Otros y ajustes	6.8	5.2	8.5	13.2	6.7
<i>Servicios</i>	252.9	283.8	309.5	340.9	444.0
Transporte ^d	35.9	49.9	60.7	68.2	153.4
Viajes	78.2	79.7	82.9	91.1	95.9
Zona del Canal	37.3	38.6	39.1	39.0	39.9
Otros países	40.9	41.1	43.8	52.1	56.9
Otros servicios de la Zona del Canal	85.2	88.0	90.0	99.3	104.2
Sueldos y salarios netos	65.6	69.0	71.2	76.9	...
Otros	19.6	19.0	18.8	22.4	...
Zona Libre de Colón (neto)	29.7	37.3	37.3	41.2	43.1
Otros y ajustes	23.9	28.9	38.6	41.1	47.4

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras de la Contraloría General de la República de Panamá, Dirección de Estadísticas y Censo.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones.

^c Excluye las ventas a los barcos que transitan por el Canal de Panamá.

^d Incluye las ventas de productos derivados del petróleo a los barcos en tránsito por el Canal de Panamá.

san también un incremento apreciable a precios corrientes (45.5%), que permitió atenuar el impacto de las importaciones sobre el balance de pagos, en realidad el volumen exportado aumentó también en un porcentaje mucho menor (4.9%). El banano, principal producto de exportación del país, se ha caracterizado durante los últimos 20 años por una demanda inelástica y por relaciones de precios desfavorables. En efecto, entre 1970 y 1973 el valor unitario de las exportaciones de banano descendió a una tasa media anual de 1.1% en tanto que el volumen exportado sólo logró crecer a una tasa de 2.4%.

Debido a los bajos precios del banano el gobierno de Panamá, conjuntamente con los gobiernos de otros países centroamericanos, acordó establecer un impuesto de un dólar sobre caja exportada, lo que motivó un conflicto con la compañía bananera que condujo a una limitación en sus exportaciones y a la paralización de éstas durante el mes de agosto. Así, las exportaciones de banano cayeron 23% y su valor unitario se redujo 2.9%.

Los productos derivados del petróleo contribuyeron a compensar las menores exportaciones de banano, al triplicar holgadamente su valor e incrementar 52.5% su volumen.

Como resultado del aumento de la capacidad instalada de los ingenios, la exportación de azúcar aumentó 24.4% en volumen y 161.4% en valor.

La creación de capacidad de importación por el lado de las transacciones corrientes ha continuado descansando principalmente en los servicios, si bien éstos manifestaron durante 1974 una tasa de crecimiento (30.3%) bastante menor a la registrada en las exportaciones de bienes. Los cambios operados en este renglón se deben a los ingresos por concepto de transporte en los que se aprecia más que una duplicación (126%) de la cifra correspondiente a 1973. En este aspecto cabe destacar nuevamente la influencia de los precios del petróleo vendido a los barcos que transitan por el Canal de Panamá. En cuanto a los demás renglones de la cuenta de servicios, los cambios fueron relativamente moderados.

PARAGUAY

1. El crecimiento económico en 1974

Nuevamente una considerable expansión de las exportaciones, esta vez de 33% (en 1973 aumentaron 50%) medidas en dólares corrientes, aportó recursos y dinamismo a la actividad económica del país, estrechamente vinculada al intercambio externo, y contribuyó a que la producción global mantuviera y aun superara levemente el alto ritmo de crecimiento del año anterior, que de 7.2% en 1973 pasó a alrededor de 8% en 1974. (Véanse el cuadro 247 y el gráfico XLII.)

Estimulada por los altos precios que continuaron rigiendo en los mercados internacionales y por las favorables condiciones del clima, la producción agrícola aumentó nuevamente 12%. Por la importancia relativa del sector (19% del producto total) y su decisiva vinculación a la industria manufacturera y a otras actividades importantes del país, ese aumento ha sido la base del rápido crecimiento del producto global en los últimos dos años.

La ganadería, que es la otra actividad productiva básica del país, aumentó su producto 6.5%, la tasa más alta obtenida en el decenio, a pesar de haber disminuido el beneficio de ganado para

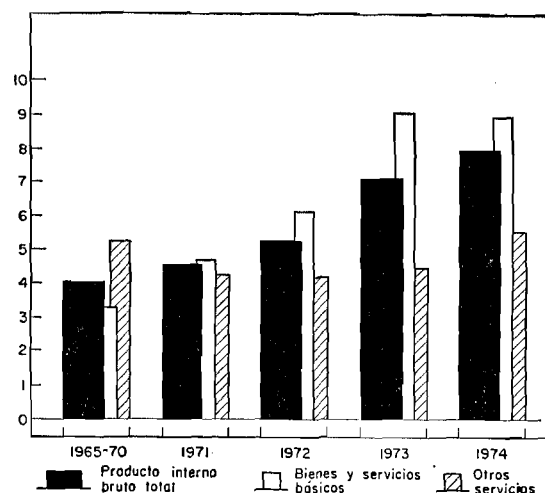
exportación por la reducción de la demanda externa de carne.

Gráfico XLII

PARAGUAY: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



Cuadro 247

PARAGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de guaraníes de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	23 805	28 556	31 326	34.3	35.3	4.6	9.7	9.7
Minería	83	198	238	0.1	0.3	53.0	2.4	20.0
Industria manufacturera	12 004	13 864	14 640	17.3	16.6	4.8	5.2	5.6
Construcción	2 075	2 825	2 983	3.0	3.4	8.2	16.3	20.0
Subtotal bienes	37 967	45 443	49 187	54.7	55.6	5.0	8.6	8.2
Electricidad, gas y agua	840	1 490	1 857	1.2	2.1	20.4	22.4	24.6
Transporte y comunicaciones	2 950	3 724	4 181	4.3	4.7	6.9	10.4	12.3
Subtotal servicios básicos	3 790	5 214	6 038	5.5	6.8	10.1	13.6	15.8
Comercio y finanzas	13 529	16 146	17 035	19.5	19.3	4.9	8.4	5.5
Gobierno	3 943	3 698	3 802	5.7	4.3	0.8	7.7	2.8
Propiedad de vivienda	2 281	2 580	2 756	3.3	3.1	3.3	5.9	6.8
Otros servicios	7 925	9 036	9 624	11.4	10.9	5.1	3.3	6.5
Subtotal otros servicios	27 678	31 462	33 217	39.9	37.6	4.3	4.6	5.6
Producto interno bruto, total	69 435	81 961	88 158	100.0	100.0	4.9	7.2	8.0

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones del Banco Central del Paraguay.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

Por esa misma circunstancia el producto manufacturero, en el cual la industrialización de la carne tiene una alta importancia relativa, creció sólo 5.6% no obstante los notables aumentos experimentados por otros productos manufacturados de exportación.

A diferencia de lo ocurrido en 1973, en que los precios de las exportaciones aumentaron 44% y sólo 15% los de las importaciones, en 1974 el alza del valor unitario de las importaciones igualó al de las exportaciones (33% de incremento en ambos casos), lo cual significa que la disponibilidad real de bienes importados aumentó solamente poco más del 4%, mientras que en 1973 lo había hecho en 41%.

La disponibilidad interna de recursos para consumo e inversión (oferta interna, más el saldo de importación y exportación de bienes y servicios) creció 10.3% en 1973 y 8.2% en 1974. En estas condiciones la inversión interna bruta aumentó 36.8% en 1973 y 12% en 1974, siendo la privada la que marcó la pauta de estos incrementos; la inversión pública sintió los efectos de la política de contención del gasto público. No obstante el considerable aumento de la inversión el consumo pudo expandirse a los ritmos bastante satisfactorios de 6.4 y 7.3% en los últimos dos años. (Véase el cuadro 248.)

Otro hecho que centró las preocupaciones de las autoridades económicas y que se tradujo en diversas medidas en este campo fue la intensificación de las alzas de los precios internos. La tasa de aumento de los precios al consumidor alcanzó a 25% como promedio del año y a 22% entre los meses de diciembre, porcentajes que duplicaron los del año anterior. Sin embargo, lo bien singular de este incremento fue que se produjo exclusivamente en los primeros dos meses de 1974 (23.5%); en el resto del año los precios fluctuaron levemente y aun descendieron.

Además de las diversas medidas que se adoptaron desde 1973 para contrarrestar las alzas, como la fijación de precios máximos y de cuotas mínimas para la exportación de productos importantes de consumo, las más efectivas fueron las dirigidas a contraer la oferta monetaria y el exceso de liquidez provocado por los mayores ingresos externos y las que restringieron los gastos públicos. En igual sentido influyó la amplia oferta de productos agrícolas que abasteció el mercado interno y que en el caso de la carne, de alta importancia en la dieta habitual, fue mayor por la reducción que tuvo su demanda externa.

Cuadro 248

PARAGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de guaraníes de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	86 999	103 710	111 253	116.1	116.4	4.0	10.3	7.3
Importaciones	12 078	15 244	15 710	16.1	16.4	— 2.3	32.2	3.1
Producto interno bruto	74 921	88 466	95 543	100.0	100.0	4.9	7.2	8.0
<i>Demanda global</i>	86 999	103 710	111 253	116.1	116.4	4.0	10.3	7.3
Exportaciones	11 176	11 576	11 564	14.9	12.1	0.4	2.7	— 0.1
Demanda interna	75 823	92 134	99 689	101.2	104.3	4.5	11.3	8.2
Inversión bruta interna	11 033	18 250	20 440	14.7	21.4	10.0	36.8	12.0
Inversión bruta fija	10 882	16 975	18 911	14.5	19.8	7.3	35.4	11.4
Pública	2 954	3.9
Privada	7 928	10.6
Construcción	5 462	7 445	8 935	7.3	9.4	8.2	16.5	20.0
Maquinaria y equipo	5 420	9 530	9 976	7.2	10.4	6.5	55.1	4.7
Consumo total	64 790	73 884	79 248	86.5	82.9	3.5	6.4	7.3
Gobierno general	6 748	6 420	7 182	9.0	7.5	1.6	— 7.9	11.9
Privado	58 042	67 464	72 066	77.5	75.4	3.7	8.0	6.8

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones del Banco Central del Paraguay.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

2. La evolución de algunos sectores de la producción

La producción agrícola aumentó 12% en 1974, y ya el año anterior había crecido en igual proporción. Sin embargo, las producciones que más aumentaron en 1974 por lo general no fueron las mismas que el año anterior ni tampoco las más importantes. Es así como las producciones de mandioca, maíz, algodón y caña de azúcar, que representan cerca de la mitad de la producción total, aumentaron alrededor de 3%; en cambio la de trigo subió 130%, la de tung 80%, la de soja 20% en 1973 y 58% en 1974, la de arroz 52%. Influyeron en estos resultados tanto los altos precios que rigieron para muchos de estos productos como las favorables condiciones climáticas.

La producción agrícola representa 19% del producto global, la ganadería poco más del 9%, y la explotación forestal cerca del 4%. El valor agregado por la ganadería aumentó 6.5%, el porcentaje más alto del decenio, a pesar de que bajó 24% el beneficio de vacunos destinados a carne de exportación; sin embargo el beneficio total debe haber aumentado, por la recuperación que habría tenido el destinado al consumo interno que en 1973 había bajado 17%.

La industria manufacturera se dedica casi por entero a la elaboración de productos agropecuarios que se exportan en importante proporción. La industrialización de la carne para exportación (que aporta alrededor de 17% al valor agregado de manufacturas) sufrió una baja de 31% en 1974, debido a la suspensión de las compras de carne congelada por los países del Mercado Común Europeo. De ese modo mientras la producción de carne conservada aumentó 44% la de carne vacuna congelada bajó 64%.

En cambio otros rubros como el de maderas aserradas alcanzó una producción de 200 000 toneladas (12% de aumento); los aceites comestibles aumentaron 20% y los demás aceites vegetales aproximadamente entre 60 y 80%; también aumentó enormemente la producción de harina de trigo que de 21 000 toneladas en 1973 pasó a 50 000 en 1974.

En suma, el producto industrial creció en este último año 5.6%, tasa levemente superior a la del año anterior, pero que no refleja la agilidad de la evolución económica reciente.

De los demás sectores, el más dinámico ha sido la construcción, 16.3% en 1973 y 20% en 1974, seguido por los servicios básicos (15.8% en 1974), entre los cuales la electricidad se incrementó 25%. Cabe mencionar que desde 1973 se está exportando electricidad a la Ar-

gentina y al Brasil, producida en la planta de Acaray. En cuanto a los demás servicios, que tienen un peso relativo de 38% en el total, sólo crecieron 5.6%.

3. Comercio exterior y balance de pagos

La brusca expansión de las exportaciones de bienes en 33% y de las importaciones en 38% fue el hecho económico más relevante de 1974, por su trascendencia para las actividades económicas. Ya el año anterior las exportaciones habían aumentado 50%, de manera que en los últimos dos años su valor prácticamente se duplicó.

El incremento de las exportaciones en 1974 es totalmente atribuible al alza de los precios, ya que su cuántum no registró variación. Los niveles extraordinariamente altos a que han llegado los precios de algunos productos en los mercados internacionales han sido particularmente favorables para los que integran la canasta de exportación del país, traduciéndose en alzas de los valores unitarios de las exportaciones de 44% en 1973 a 33% en 1974. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en el primero de esos años, en que los precios de las importaciones crecieron 14.5%, en 1974 aumentaron en igual proporción que los de exportación, anulando la mejora de la relación de precios que en 1973 había sido de 26%. (Véase el gráfico XLIII.)

La considerable baja en los volúmenes de venta de carne de 32 000 a 15 600 toneladas (52%), principalmente de la congelada que se redujo 64% por las razones mencionadas anteriormente, anuló los notables aumentos en las cantidades exportadas de otros productos importantes. Así, entre las semillas oleaginosas se exportaron 101 000 toneladas de soja, 88% más que el año anterior —aunque inexplicablemente su valor sólo registró un aumento de 45% que no concuerda con la tendencia de su precio internacional—, y se triplicó el volumen vendido de tártago. Además, el aceite de tung aumentó 111% y se exportaron 142 700 toneladas de madera, un tercio más que en 1973. También aumentó el volumen de venta del tabaco (37%) y el del azúcar se triplicó.

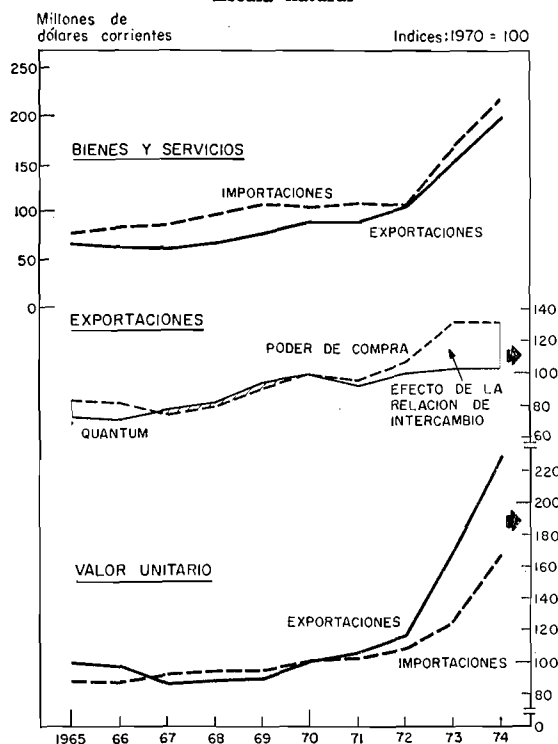
En realidad, fueron pocos los productos que verdaderamente aprovecharon la coyuntura de los precios altos mediante un aumento consecuente en su volumen. Sin embargo, entre los productos importantes, el valor de las exportaciones de azúcar aumentó 9 veces; 117 y 102% los de la madera y los aceites vegetales, 68% el de semillas oleaginosas y 42 y 53% los del algodón y el tabaco.

Además, cabe destacar entre las exportaciones

Gráfico XLIII

PARAGUAY: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



menos importantes los extraordinarios aumentos de los cereales (244%), legumbres y hortalizas (340%), yerba mate (260%), cemento portland (736%) y energía eléctrica (83%).

La importación de bienes aumentó 38%, mucho menos que el año anterior (62%). El incremento del cuántum fue sólo de 4.4% en tanto que en 1973 había aumentado 41%. Los incrementos mayores en 1974 fueron para el petróleo y para el trigo y sus derivados, que prácticamente triplicaron su valor.

El mayor aumento de las importaciones en relación con las exportaciones dejó un pequeño saldo comercial negativo (en los dos años anteriores se habían registrado saldos de signo positivo), que sumado al déficit arrojado por los servicios, que aumentó bastante, en particular el de los fletes y seguros, determinó un nuevo y mayor deterioro del saldo de la cuenta corriente del balance de pagos. Sin embargo, la mayor entrada neta de capitales (estimada 60% mayor que la de 1973) permitió nuevamente una mejora en las reservas internacionales netas de alrededor de 24 millones de DEG. (Véase el cuadro 249.)

4. El control de las presiones inflacionarias

El alto grado de dependencia de la economía paraguaya de sus relaciones comerciales externas se ha manifestado, a través de diversas vías, en una intensificación de las alzas de sus precios internos. Los precios al consumidor pasaron de una relativa estabilidad a incrementos del 9.2% en 1972, 12.8% en 1973 y 25.2% en 1974 (promedios anuales). Los precios al por mayor aumentaron más, 25% en 1973 y 32% en el último año.

Los altos precios que se han debido pagar por los insumos, combustibles y demás productos importados, y también las alzas en las cotizaciones internacionales para productos de exportación han hecho subir los precios de la parte que se comercializa internamente. De otro lado, el aumento de las reservas internacionales y los mayores ingresos obtenidos por los sectores vinculados a la exportación han contribuido a expandir la liquidez y la presión sobre los precios internos.

Sin embargo, el aumento de los precios al consumidor (22%) en 1974, medido de diciembre a diciembre, tuvo la particularidad de haberse concentrado a comienzos del año. En enero y febrero los precios aumentaron 23.5%, impulsados por el componente alimentos del índice que aumentó 24.8%. En los demás meses hubo pequeñas fluctuaciones que en definitiva llevaron al incremento de 22% ya mencionado.

Varios factores contribuyeron a esta estabilización producida a partir de marzo. Desde 1973 se habían adoptado diversas medidas, como la fijación de precios máximos para artículos de primera necesidad, creación de ferias de productores, cuotas máximas de exportación para no desabastecer el mercado interno. Así, se estableció una cuota máxima de 220 000 cabezas de vacunos destinada a la exportación de carne y que por las razones ya comentadas no se alcanzó a cumplir. A todo esto se agregó una mayor disponibilidad de productos agrícolas (por segundo año sucesivo la producción aumentó 12%) y seguramente de carne, por la baja en sus ventas al exterior.

Además, se aplicó una política monetaria restrictiva que se complementó con otra destinada a contener los gastos gubernamentales. El Banco Central actuó firmemente en la regulación del ritmo de expansión del dinero y del crédito. Los medios de pago se incrementaron durante el año en 25% (31% en 1973). El factor principal que contribuyó a su expansión fue el incremento de 56% en las reservas internacionales; el crédito, en cambio, aumentó 8%, y mientras el destinado al sector privado creció 17% el concedido al gobierno disminuyó 28% con relación

Cuadro 249

PARAGUAY: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	89.3	89.1	97.1	124.0	164.1
Bienes <i>job</i>	65.3	66.5	78.8	106.1	141.1
Servicios	24.0	22.6	18.3	17.9	23.0
Transporte	2.5	1.6	1.1	1.2	1.5
Viajes	14.2	14.7	10.2	9.4	10.0
Importaciones de bienes y servicios	101.1	109.1	97.7	133.5	182.4
Bienes <i>job</i>	76.6	83.0	72.5	105.5	146.3
Servicios	24.5	26.1	25.2	28.0	36.1
Transporte	9.0	10.6	9.5	12.5	17.9
Viajes	5.1	5.9	7.2	8.3	9.1
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 9.8	— 10.0	— 10.3	— 8.3	— 9.8
Utilidades	— 2.5	— 2.3	— 2.3	— 1.5	— 2.1
Intereses	— 7.3	— 7.7	— 8.0	— 6.8	— 7.7
Donaciones privadas netas	1.9	3.8	2.2	1.7	5.0
Saldo de la cuenta corriente	— 19.7	— 26.2	— 8.7	— 16.1	— 27.6
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	19.7	26.2	8.7	16.1	27.6
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	32.9	31.1	22.3	36.6	} 51.5
Inversión directa	3.8	7.1	2.7	8.1	
Préstamos de largo y mediano plazo	22.6	26.3	24.2	25.7	
Amortizaciones	— 6.5	— 9.8	— 9.9	— 9.2	
Pasivos de corto plazo	9.7	3.7	1.5	9.0	
Donaciones oficiales	3.3	3.8	3.8	3.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 2.3	— 3.3	— 3.2	— 3.4	
c) Errores y omisiones	— 5.0	— 0.8	— 3.6	— 1.4	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	2.5	2.0	2.0	—	—
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 8.4	— 2.8	— 8.8	— 15.7	— 23.9
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	—	0.1	—	2.6	...
Amortizaciones	— 0.6	— 0.1	— 0.1	—	...
Divisas (— aumento)	— 4.3	— 0.8	— 6.7	— 18.3	...
Oro (— aumento)	— 1.0	—	—	—	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 2.5	— 2.0	— 2.0	—	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

al año anterior y el otorgado al resto del sector público no varió.

Por otra parte, con el mismo fin de restar liquidez a la economía, se mantuvo el porcentaje de encaje bancario en 42%, así como la exigencia de depósitos previos a las importaciones.

Entretanto, la ejecución del presupuesto fiscal cerró con un superávit corriente de 1 500 millones de guaraníes, que contribuyó a aminorar su presión sobre la emisión monetaria, a la vez que se elevaron los depósitos oficiales en el Banco Central.

PERÚ

1. Tendencias generales

En 1974 mejoró la tendencia que había mostrado el crecimiento económico del Perú. El incremento del producto interno bruto que había sido del orden del 6% en los dos años prece-

dentos, en 1974 repuntó alcanzando a una cifra que se estima en 6.6%. (Véase el cuadro 250.)

Esta aceleración es consecuencia de un conjunto de factores favorables. Uno de ellos es la recuperación de las actividades relacionadas con la construcción, que aumentaron a razón de

Cuadro 250

PERÚ: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de soles de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	274 386	324 666	361 350	116.1	119.8	6.0	5.4	11.3
Importaciones	38 140	41 608	59 610	16.1	19.8	3.8	1.2	43.3
Producto interno bruto	236 246	283 058	301 740	100.0	100.0	6.3	6.0	6.6
<i>Demanda global</i>	274 386	324 666	361 350	116.1	119.8	6.0	5.4	11.3
Exportaciones	48 012	41 779	46 302	20.3	15.3	— 0.7	—11.8	10.8
Demanda interna	226 374	282 887	315 048	95.8	104.5	7.3	8.5	11.4
Inversión bruta interna	28 800	39 579	48 128	12.2	16.0	10.5	12.6	21.6
Inversión bruta fija	29 478	39 961	48 193	12.5	16.0	7.7	16.9	20.6
Pública	11 508	4.9
Privada	17 970	7.6
Consumo total	197 574	243 308	266 920	83.6	88.5	6.8	7.9	9.7
Gobierno general	28 306	35 406	38 451	12.0	12.0	7.7	7.8	8.6
Privado	169 268	207 902	228 469	71.6	76.5	6.7	7.9	9.9

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva del Perú; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

17%; otro, el dinamismo de la pesca, que creció 41%; y como tercer factor se señala el efecto de las fuertes inversiones que se han estado efectuando desde hace dos a tres años.

Estos acontecimientos influyeron sobre las necesidades de importación que llegaron a 1 999 millones de dólares y produjeron un déficit de 850 millones de dólares en la cuenta corriente del balance de pagos. Las entradas de capital, sin embargo, fueron mayores, permitiendo además de un considerable incremento en las reservas internacionales del país que se continuarán y se agregarán nuevos proyectos económicos de largo alcance.

2. Lineamientos principales de la política económica

Durante 1973 y 1974 la inflación mundial, que se analiza en la primera parte del presente estudio, fue un elemento altamente perturbador para la economía del Perú, al igual que para otras economías en desarrollo. Influyó sobre el nivel de precios internos, sobre los de sus importaciones y exportaciones, sobre las necesidades presentes y previsibles de divisas, sobre la relación entre ingresos y gastos corrientes fiscales y sobre la liquidez de la economía. Aún más, no fue una presión continua pues varió de inten-

sidad y hasta de sentido, obligando a las autoridades encargadas de la política económica a una vigilancia constante y a modificaciones repetidas de ella.

Si bien las medidas adoptadas no pudieron contrarrestar plenamente sus efectos nocivos, lograron conciliar, con concesiones menores, el objetivo permanente de la política económica —la estabilidad del nivel interno de precios— con las adoptadas más recientemente sobre crecimiento económico y que implican una fuerte inversión pero con efectos sólo futuros sobre la oferta de bienes. Efectivamente, la tasa de inflación llegó en 1974 a 16.9% en comparación con 13.7% en 1973, pero prosiguieron las inversiones que aumentarán en los años próximos la capacidad productiva del país.

Entre los factores que contribuyeron a elevar el nivel de precios interno, además del creciente efecto multiplicador sobre el producto que puede atribuirse a la expansión de las inversiones, cabe mencionar la persistente elevación de los precios pagados por las importaciones; la reconocida rigidez de la oferta agrícola de alimentos, agravada por la tendencia a reemplazar por cultivos de exportación los de zonas productoras de alimentos situadas en las inmediaciones de las grandes ciudades; las mayores compras de la industria pesquera, y el aumento de la ocupa-

ción urbana. En sentido contrario actuaron el descenso experimentado en el segundo semestre de 1974 por los precios de los principales productos de exportación, la oferta adecuada de productos de la industria ligera y las medidas de política económica.

Entre las últimas se cuenta el control del crédito bancario. Las colocaciones en moneda nacional de la banca comercial aumentaron de 42.4 a 45.8 mil millones de soles entre fines de 1973 y 1974, es decir en 8%. De otro lado, recibió depósitos y otras entradas por 4.4 mil millones de soles, de suerte que en 1974 sus fondos disponibles, incluido el encaje, habían aumentado 33.5%. Estas restricciones al crédito comercial las compensaron las instituciones financieras de fomento, que, de un lado, impidieron una crisis de liquidez al sector privado y, de otro, velaron porque se satisficieran primero las necesidades de financiamiento de actividades prioritarias y secundariamente las de consumo duradero.

El gobierno central, por su parte, mantuvo su política de acrecentar el ahorro en cuenta corriente. El presupuesto bienal 1973-1974 no se cumplió totalmente, pues, según lo programado, los ingresos corrientes debían superar a los respectivos gastos en 14.1 mil millones de soles. Si bien por el fuerte aumento de dichos gastos esa cifra fue inferior, conservaba el elevado nivel de 11.1 mil millones al final del bienio. Para cubrir los gastos de capital, que absorbieron 35.7 mil millones de soles, fue necesario por lo tanto un endeudamiento interno de 8.8 mil millones y el uso de recursos externos por 11.8 mil millones. El impacto inflacionario directo de estos gastos de capital se atenuó con un uso más amplio de los recursos excedentes del sistema financiero habitacional, el que absorbió bonos fiscales a largo plazo por un monto similar al del déficit total del gobierno central, que fue de 3.2 mil millones de soles.

Otro elemento de la política económica de acción directa sobre el nivel interno de precios fue la fijación de precios máximos y la concesión de subsidios a ciertos bienes de consumo. Siendo el Perú exportador de azúcar, el precio de venta interno no varió durante 1974. Otro tanto sucedió con la oferta de empresas públicas como la de pescado para consumo a lo largo del país. Sin embargo, los precios oficiales no siempre se respetaban dado que los productores son numerosos y el producto en referencia escaseaba temporal o continuamente.

El sistema de subsidios adquirió importancia en 1974 cuando se aplicó a las importaciones de alimentos de consumo popular urbano. Los artículos subvencionados fueron el arroz, del cual el Perú normalmente se autoabastece, y otros

tres que siempre ha importado. El subsidio al arroz, el trigo y el aceite vegetal equivale al 40% del precio de importación, cifra que baja a 20% en el caso de la manteca. No se tienen datos precisos sobre el monto alcanzado por los subsidios en 1974, pero puede estimarse que ascendieron a cerca de 8 mil millones de soles (202 millones de dólares).

Parte del esfuerzo por contener el alza de precios e impedir una inflación de costos, se ha realizado a través de la política salarial. Determinados grupos de trabajadores, como los del petróleo, han logrado aumentos en sus remuneraciones superiores al aumento de los precios. En general, sin embargo, las de otros trabajadores del sector privado habrían experimentado pérdidas en términos reales. Esto también ha sucedido con los trabajadores del Estado, a juzgar por los muy moderados reajustes concedidos a grupos importantes (maestros, trabajadores de la salud).

En cuanto al segundo objetivo de la política económica peruana, las inversiones destinadas a acrecentar la futura capacidad productiva del país, pudieron realizarse no sólo por el uso de recursos internos —como se describió en párrafos anteriores— sino que asimismo, y en medida aún más importante, por la obtención de créditos externos garantizados por el gobierno por 1 260 millones de dólares, de los cuales se desembolsaron 1 020 millones.

Dichos recursos, a los que se agregan los gastos de inversión directa, tuvieron una importancia decisiva en 1974, ya que por el alza de los precios de los alimentos, las materias primas y los combustibles, las importaciones de esos tres rubros efectuadas por el Perú absorbieron el 71% del valor de las exportaciones de bienes (41% en 1973) y dado su carácter imprescindible habrían impuesto un límite severamente restrictivo tanto a las inversiones corrientes como a la mencionadas en el párrafo anterior.

Las autoridades peruanas aprovecharon la liquidez relativamente elevada que hubo en 1973 y 1974 en el mercado internacional de capitales para acrecentar la captación de ahorro externo y mejorar la deuda extranjera. Como habían desaparecido las barreras que impedían usar el mercado de capitales de los Estados Unidos, parte de esa deuda la refinanciaron en mejores condiciones bancos privados de los Estados Unidos. La AID, el BID y el Grupo del Banco Mundial también concedieron préstamos al Perú, que comenzaron a desembolsarse durante el año.⁵⁷

⁵⁷ En 1973 los desembolsos netos del BID fueron 9.8 millones de dólares. Los de los Estados Unidos fueron negativos.

Sin embargo, otras fueron las fuentes financieras que tuvieron principal importancia, al aceptar la larga lista de proyectos de desarrollo de que disponían las autoridades peruanas. El Reino Unido, la República Federal de Alemania, Japón, Francia y otros países con economía de mercado acrecentaron el financiamiento concedido, lo mismo que la Unión Soviética, Rumania y otros países del COMECON. Además, durante el año se sumaron a las señaladas, nuevas fuentes de América Latina y otras áreas.

El financiamiento del oleoducto de la Selva al Pacífico muestra la diversidad geográfica de las fuentes de fondos externos de la economía peruana. Japón participa con 330 millones de dólares, parcialmente en combinación con la República Federal de Alemania. El Reino Unido con 11 millones de dólares, los bancos privados de Nueva York y San Francisco con 100 millones y la URSS con 7 millones. Además, se cuenta con créditos de la Argentina por 36 millones, de Venezuela por 100 millones y de Irán por igual suma.

Dicho patrón geográfico comienza a advertirse si se examina el conjunto de proyectos financiados o cuya financiación se encuentra en avanzado estado de negociación. La ampliación de las fuentes de fondos ha permitido que se matengan las condiciones favorables para la política económica de desarrollo.

El ingreso de capitales para proyectos de inversión aumentó de 305 millones en 1973 a 626 millones de dólares en 1974; en 1973 se refinanciaron y usaron 254 millones para mejorar las condiciones de la deuda externa, cuando el monto por desembolsar era elevado, y 215 millones de dólares en 1974. (Véase el cuadro 251.) Esta mejoría, sumada a la acumulación de reservas internacionales que pasaron de 430 millones en 1973 a 702 millones de dólares en 1974, es altamente favorable para seguir cumpliendo el objetivo de la política económica de conciliar la estabilidad con las inversiones de rendimiento futuro.

Cuadro 251

PERÚ: USO DEL ENDEUDAMIENTO PÚBLICO EXTERNO
(Millones de dólares)

	1973	1974
Préstamos concertados	1 025	1 260
Desembolsos	672	1 020
Para inversión	305	626
Refinanciación	126	100
Sustitución de la deuda	128	115
Otros propósitos	113	179

FUENTE: Exposición del Ministro de Economía y Finanzas, publicada por *El Peruano*, 14 de febrero de 1975.

3. Evolución por sectores principales

El crecimiento de 6.6% del producto interno bruto en 1974 fue fundamentalmente consecuencia de la expansión de los sectores pesquero, fabril, de la construcción y la electricidad. Los sectores primarios, el agropecuario y la minería, tuvieron un crecimiento comparativamente bajo, en tanto que los servicios mantuvieron las tasas de aumento en niveles parecidos a los de años anteriores. (Véanse el cuadro 252 y el gráfico XLIV.)

a) Agricultura

El sector agropecuario (excluida la pesca) continúa limitando el crecimiento de la economía peruana. De acuerdo con las estimaciones disponibles,⁵⁸ el total de tierra cultivada es de 2.7 millones de hectáreas, superficie que comparada con la población de 14.5 millones de habitantes arroja uno de los índices más bajos del mundo en desarrollo. Si a esta restricción se suman las discontinuidades en el transporte y en la técnica agrícola aplicada se comprenderá cuán difícil es conseguir un aumento continuo de la producción agrícola.

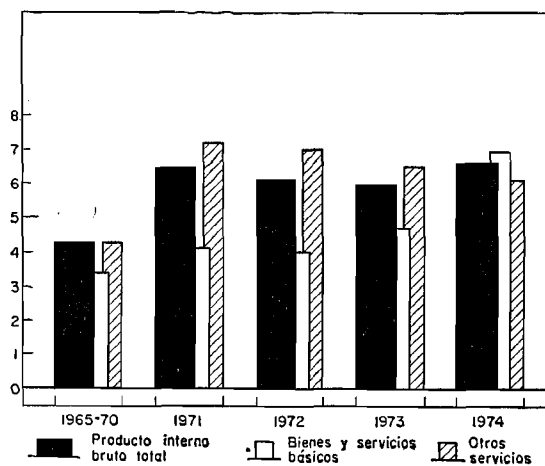
Estimaciones preliminares atribuyen al producto del sector agropecuario en 1974 una tasa de crecimiento de 2.3%, igual a la del año an-

⁵⁸ Véase, FAO, *Anuario de la producción 1972*, Roma 1973, cuadro 1.

Gráfico XLIV

PERÚ: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



Cuadro 252

PERÚ: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL
COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de soles de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1973	1970- 1972	1973	1974 ^a
Agricultura	42 455	40 808	42 589	19.8	16.3	- 2.4	0.7	4.4
Agricultura (excluida la pesca)	36 731	38 627	39 515	17.1	15.4	1.3	2.4	2.3
Pesca	5 724	2 181	3 074	2.7	0.9	-29.8	-22.6	40.9
Minería	19 050	19 581	20 070	8.9	7.8	0.6	1.5	2.5
Industria manufacturera	35 966	45 052	48 656	16.8	18.0	7.9	7.5	8.0
Construcción	12 550	16 743	19 590	5.9	6.7	11.0	8.2	17.0
<i>Subtotal bienes</i>	<i>110 021</i>	<i>122 184</i>	<i>130 905</i>	<i>51.4</i>	<i>48.8</i>	<i>3.4</i>	<i>4.3</i>	<i>7.1</i>
Electricidad, gas y agua	2 831	3 412	...	1.3	1.4	6.6	6.1	...
Transporte y comunicaciones	11 340	14 607	...	5.3	5.8	9.5	7.5	...
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>14 171</i>	<i>18 019</i>	<i>...</i>	<i>6.6</i>	<i>7.2</i>	<i>8.9</i>	<i>7.2</i>	<i>...</i>
Comercio y finanzas	34 162	40 931	...	16.0	16.4	6.3	6.0	...
Gobierno	18 520	22 580	...	8.6	9.0	6.7	7.0	...
Propiedad de vivienda	10 877	12 424	...	5.1	5.0	4.5	4.5	...
Otros servicios	26 410	34 015	...	12.3	13.6	9.4	7.5	...
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>89 969</i>	<i>109 950</i>	<i>...</i>	<i>42.0</i>	<i>44.0</i>	<i>7.1</i>	<i>6.5</i>	<i>...</i>
<i>Subtotal servicios</i>	<i>104 140</i>	<i>127 969</i>	<i>135 775</i>	<i>48.6</i>	<i>51.2</i>	<i>7.4</i>	<i>6.6</i>	<i>6.1</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>214 161</i>	<i>256 598</i>	<i>273 534</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>6.3</i>	<i>6.0</i>	<i>6.6</i>

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva del Perú; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

terior. El sector se vio presionado por una serie de condiciones desfavorables, que contrarrestaron los efectos positivos de la reforma agraria y del mayor volumen de crédito que recibió. El régimen de lluvias fue desfavorable; llovió en exceso durante un período más corto que el normal, lo que creó condiciones de sequía. A comienzos de año cayeron nevadas inusitadas en una extensa zona del sur que perjudicaron especialmente su producción agropecuaria. La temperatura en los valles interandinos permaneció fría más tiempo de lo usual, retardando las cosechas de fin de año y provocando un crecimiento inadecuado de los talajes.

De otro lado, una serie de insumos esenciales escasearon o tuvieron precios comparativamente altos. Entre ellos se cuentan los fertilizantes y los plaguicidas químicos. Por su parte, los forrajes requeridos por la producción lechera, la de engorde para carne o grasa y asimismo, por la avícola, experimentaron alzas de precios que excedían frecuentemente los de venta, creándole dificultades financieras a los productores.

La producción de algodón aumentó 3%, apoyada por la constante expansión de la superficie regada del extremo norte y debido a que aminoró la tendencia a sustituirlo por cultivos alimenticios en las zonas centro y sur de la costa, gracias al alza experimentada por las cotizaciones internacionales de la fibra, que se mantuvieron a un elevado nivel hasta el primer semestre de 1974, período de siembra en las mencionadas zonas. Para impedir una mayor carestía de alimentos, el gobierno dispuso la plena aplicación de los reglamentos que obligan a los agricultores costeños a destinar cierta proporción de sus tierras a cultivos de pan llevar.

La producción de azúcar aumentó 2.5%, en cambio, la de café se contrajo aproximadamente 17%. La de cacao, producto también de exportación, aumentó levemente. En cuanto a los productos para consumo interno, los cereales habrían aumentado, particularmente el arroz; pero otras producciones agrícolas acusaron descensos.

Dada la escasa disponibilidad de tierras por habitante, la política agraria asignó alta prioridad al

riego en la zona de la costa, sin perjuicio de que se continuaran a la vez proyectos de riego en los valles interandinos y de colonización en los valles amazónicos. En 1974 estaban terminándose o en ejecución tres proyectos que ampliarían en 120 mil hectáreas las 600 mil actualmente disponibles en la costa. Habían otros tres proyectos en estudio, que en conjunto agregarían un cuarto de millón de hectáreas a dicha superficie.

En cuanto a la mencionada colonización, en 1974 prosiguió la política iniciada el año anterior⁵⁹ de otorgar tierras a las Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS) en los valles de la Amazonía. Las SAIS, todas de la zona interandina, envían familias, equipos y ganado a las tierras que se les han concedido. Aunque es prematura cualquier apreciación de sus resultados, son varias las SAIS que han solicitado tierra para formar ese tipo de organización satélite. Esta política se hizo extensiva en 1974 a las cooperativas azucareras, cuyo organismo coordinador está buscando tierras apropiadas para el cultivo de la caña de azúcar.

b) *Pesquería*

El producto generado por el sector pesquero acusó una tendencia fracamente descendente durante el decenio en curso. Ello se debió a la captura cada año menor de anchoveta para harina, que poco antes había llegado a ser el principal producto en la exportación peruana. En 1973 reapareció dicho pez, pero no alcanzaba el desarrollo individual debido, por lo que se consideró necesario mantener la veda impuesta a su pesca. En 1974 las condiciones fueron favorables y se reanudó su captura. Esta circunstancia y el aumento de la pesca de otras especies permitió que el producto sectorial aumentase 41%.

La recuperación de la pesca de anchoveta permitió el pleno uso de equipos que se habían instalado a comienzos del decenio y que por las circunstancias antes señaladas habían permanecido virtualmente ociosos. Pudieron así utilizarse los equipos para aprovechar las "aguas de cola", que contienen proporciones todavía apreciables de materias sólidas y grasas. Debido a esto último, el rendimiento en harina y aceite por tonelada de insumo mejoró alrededor de 5%. La producción de harina de pescado en 1974 fue así de 850 mil toneladas y la de aceite de pescado, producto también de exportación, de 300 mil toneladas.

En cuanto al resto del sector, se estima que la pesca oceánica aumentó 5%. Sin embargo,

⁵⁹ Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina, 1973*, p. 281.

el principal incremento se ha producido en el interior del país. La pesca en lagos y ríos, complementada por las granjas piscícolas que comienzan a producir en la Sierra, está aumentando rápidamente y adquiriendo importancia en la dieta regional.

c) *Sector minero*

El producto interno del sector minero creció 2.5% en 1974, por efecto tanto de la persistente expansión que experimenta la producción de los principales centros mineros cuanto de la explotación temporal de pequeñas minas que son normalmente marginales. Estas, o ciertos piques en ellas, se abrieron al iniciarse el alza de las cotizaciones de los metales en el mercado internacional a fines de 1973 y se cerraron en el segundo semestre de 1974 cuando esas cotizaciones tendieron a bajar.

Las datos de producción por rubros principales están todavía sujetos a confirmación. Los de exportación, estimados a diciembre de 1974, ofrecen un panorama de expansión en valores corrientes y en cantidades físicas.

Asimismo, ha crecido la demanda de algunos de esos productos en el mercado nacional. Por ejemplo, en el caso del zinc, por su aplicación en siderurgia, el consumo aumentó de 6 mil toneladas en 1972 a 27 mil en 1973 y posiblemente a 35 o 40 mil en 1974, cifra esta última que representa casi 10% de la producción.

La búsqueda de recursos para inversión minera y las nuevas inversiones efectuadas han seguido un ritmo dinámico. Está terminado el proyecto para una refinería de zinc al norte de la ciudad de Lima, que comenzaría a construirse en 1975. Continúa el avance en diversos yacimientos relativamente menores, y se ha firmado con inversionistas japoneses el contrato para el desarrollo de Michiquillay. En cuanto al proyecto cuprífero Cuajone, se encuentra en la etapa de construcción y se ha terminado aproximadamente 60% de la obra física.

En materia de hidrocarburos, el panorama fue altamente prometedor en 1974. La producción de crudo aumentó 6%, la refinería de Talara se amplió con una planta de craqueo catalítico y se concertó un contrato con el organismo petrolero estatal brasileño para la exportación de 5 mil barriles diarios por el río Amazonas.

En octubre, PETROPERÚ informó que no se otorgarían nuevas concesiones a empresas privadas extranjeras. La producción probable de la hoya amazónica, área principal de concesiones, es suficiente para hacer factible la construcción del oleoducto entre ella y un puerto del Pacífico. El

oleoducto acarrearía 250 mil barriles diarios, 100 mil de los cuales estarían destinados a la exportación. Su trazado quedó concluido a comienzos de 1974 y a fines del mismo año comenzaron a llegar las tuberías y equipos conexos para su instalación.

d) Sector manufacturero

Las estimaciones disponibles sobre el crecimiento del sector manufacturero en 1974 le atribuyen una tasa de 8%, que si bien es comparativamente alta probablemente omite total o parcialmente nuevas producciones que se destacan por su alto dinamismo y, por lo tanto, subvalúa el crecimiento del sector fabril.

SIDERPERÚ, que había casi duplicado su producción de acero líquido⁶⁰ en 1973, esta vez la incrementó alrededor de 35%. Si bien la mayor parte de la producción de esta empresa estatal está destinada a sustituir importaciones, sus márgenes de precios y plazos de entrega, entre otros factores, han impulsado el crecimiento de la oferta de productos de acero.

Por otra parte, los astilleros de la costa del Pacífico utilizaron más plenamente su capacidad para cumplir sus ventas al exterior. Están en construcción 93 naves pesqueras para exportación. El Servicio Industrial de la Marina (SIMA), que produce navíos de alto bordo, lanzó una nave de 25 000 toneladas e hizo los preparativos para ampliar su capacidad para fabricar unidades de hasta 300 mil toneladas de desplazamiento. Los astilleros de la Amazonía iniciaron su producción en 1974 suministrando barcasas y remolcadores y, en general, gabarras para la actividad petrolera y la exportación de crudo al Brasil. El aumento de las compras de las empresas mineras efectuadas en el Perú y el auge de la construcción han dado lugar a una expansión del número y de la producción de empresas medianas que suministran una diversidad de productos manufacturados.

Algunas de las ramas fabriles establecidas hace tiempo también registraron aumentos elevados. La fabricación de harina y aceite de pescado, que ha deprimido los índices de producción industrial desde 1972, esta vez registró un aumento próximo a 50%. Si bien menos dinámicas, también fueron relativamente altas las tasas de crecimiento de otras ramas del subsector productor de alimentos, la armadura de autos y la industria de materiales de construcción. De otro

⁶⁰ SIDERPERÚ calcula su producción sobre la base del acero líquido, es decir, midiendo al nivel de convertidores. Expresado en barras (acero crudo), el tonelaje resultante disminuye en no más de 4%.

lado, fueron moderadas las tasas de las industrias conservera no pesquera, textil, del calzado y confecciones, metalúrgica no ferrosa y otras tradicionales.

e) Construcción

El sector de la construcción recuperó el dinamismo que lo caracterizaba antes de 1973. En este año su producto interno aumentó 8.2% y en 1974 llegó a 17%.

El mayor ritmo de crecimiento tuvo su origen en la prosecución de las obras públicas y en las nuevas modalidades que se han adoptado para financiar las viviendas populares. Con respecto a las primeras, cabe anotar que la inversión bruta fija del gobierno central aumentó 42%. La de algunos gobiernos municipales siguió durante 1974 un curso ascendente, mejorando y ampliando los sistemas de comunicación a su cargo, edificios públicos y obras urbanas. Las empresas públicas, por su parte, han contribuido sustancialmente a esta actividad con inversiones destinadas a ampliar su capacidad productiva.

En cierto modo el sector había perdido gran parte de su dinamismo al disminuir el número de familias capacitadas para obtener créditos para vivienda. Esta situación no ha variado, pues a septiembre de 1974 el principal instituto hipotecario había captado 2.3 mil millones de soles, pero el monto de sus préstamos para vivienda era de 1.2 mil millones. Aunque de magnitud inferior, este desequilibrio se encuentra presente en el resto de las instituciones privadas dedicadas al financiamiento de viviendas.

f) Electricidad

El producto del sector generador de electricidad aumentó poco más de 13% en 1974. Esta tasa es mayor que la registrada en años anteriores y es resultado tanto de la mayor capacidad instalada como de la ampliación de las redes de distribución.

1974 fue el primer año de funcionamiento de la central del Mantaro, puesta en marcha a fines de 1973. Además de ella comenzaron a funcionar otras centrales menores en diversos puntos del país y varias de las existentes ampliaron su capacidad instalada.

Influyó también en ese resultado la ampliación de las redes de distribución de electricidad y la interconexión de algunas de ellas. La producción de la central del Mantaro, cuyas aguas corren al Atlántico, beneficia a una extensa región, que incluye áreas importantes en el litoral

centro-sur del Pacífico. Por su parte, la interconexión de redes comenzó a permitir un uso más eficaz de la electricidad producida por las centrales del norte.

4. Sector externo

La inflación mundial y la política económica impartieron inusitado dinamismo al sector externo del Perú durante 1974. Las exportaciones de bienes crecieron 13.8% en volumen y 21% en valor unitario respecto a 1973 pero, aun así, fueron más rápidos y sostenidos los aumentos en las importaciones de bienes (véase el gráfico XLV) dando lugar a que el saldo comercial, que fue positivo en 1973 y alcanzó a 113 millones de dólares, se tornara negativo y ascendiera a 426 millones en 1974. Sumando los servicios, el saldo en cuenta corriente cerró con un déficit extraordinariamente elevado de 850 millones de dólares. El año anterior el déficit habría sido de 165 millones.

a) Exportaciones

El valor corriente de las exportaciones de bienes aumentó de 1 142 millones de dólares

en 1973 a 1 573 millones en 1974. Esta variación fue resultado de una expansión general en el volumen de los principales productos exportados y, asimismo, del alza que experimentaron sus cotizaciones en el mercado internacional. De acuerdo con cálculos provisionales el índice de volumen físico habría aumentado 14% en 1974 y el valor unitario, 21%.

Considerable importancia tuvieron las exportaciones de harina de pescado. En 1973 ascendieron a 388 mil toneladas métricas y en 1974 a 809 mil. Su valor unitario, sin embargo, descendió fuertemente, por lo que su aporte al valor corriente de las exportaciones sólo llegó a 195 millones de dólares. Otros productos pesqueros suministraron 77 millones más.

Los principales productos agropecuarios tuvieron un comportamiento conjunto también favorable. Su valor exportado aumentó de 218 a 351 millones de dólares. Salvo por el estancamiento que denotó el zinc, el volumen exportado de los principales metales experimentó aumentos sustanciales. En cuanto a precios, en todos los casos fueron mayores que los de 1973. (Véase el cuadro 253.)

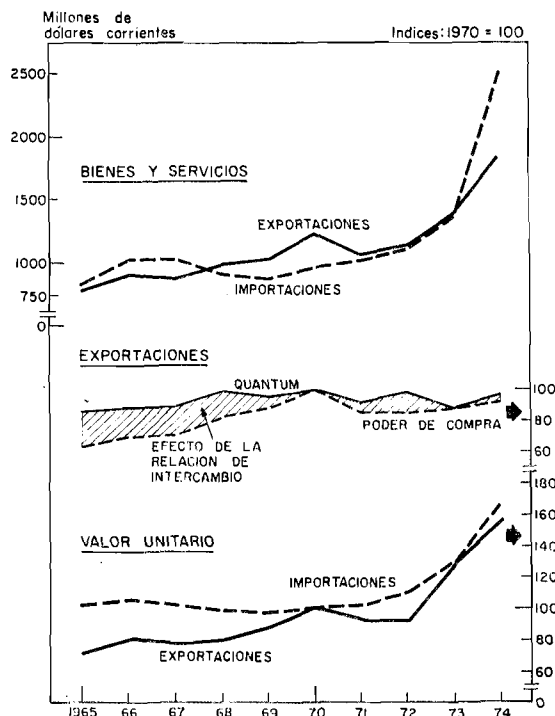
Aunque las exportaciones de los nuevos campos de la zona oriental no han influido mayormente todavía, las de petróleo y derivados aumentaron de 2.6 millones a 3 millones de barriles entre 1973 y 1974. El alza de precios dio lugar a que sus valores en dólares corrientes fueran de 15.0 y 36.4 millones, respectivamente. A fines de año PETROPERÚ y PETROBRAS firmaron un contrato para entrega, por vía fluvial, de 5 000 barriles diarios a un precio superior a 12 dólares el barril.

Las exportaciones no tradicionales experimentaron también un fuerte aumento, de 50% aproximadamente, en valores corrientes, atribuible tanto al alza mundial de precios como a la incorporación de nuevos productos a este renglón.

Gráfico XLV

PERÚ: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



Cuadro 253

PERÚ: PRINCIPALES EXPORTACIONES EN 1974 (Porcentajes de variación)

	Volumen	Precio
Algodón	6.5	39.2
Café	-40.2	13.0
Lanas	10.1	-2.0
Azúcar	2.0	58.2
Cobre	12.8	4.9
Plomo	4.0	21.7
Zinc	—	43.4
Plata	5.3	55.2

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

b) *Importaciones de bienes*

El valor corriente *job* de las importaciones totales subió de 1 029 millones de dólares en 1973 a 1 999 millones en 1974, es decir, 94.3%.

Las importaciones de bienes de consumo llegaron a 210 millones de dólares en 1974. Aunque el volumen de algunos productos fundamentales para la alimentación popular aumentó, la expansión se debió principalmente al alza general experimentada por el nivel de precios internacionales. Lo mismo puede decirse de las importaciones de materias primas, productos intermedios y combustibles, cuyo valor conjunto fue de 909 millones de dólares. Esta alza de 170% sobre el año anterior fue parcialmente provocada por las mayores demandas reales de los sectores fabril y

minero y por una mayor acumulación de existencias por parte de sus empresas. Principal importancia tuvo sin embargo el mayor precio de los combustibles, de los cuales se importó el equivalente de 30 000 barriles diarios de crudo a un precio algo superior a 12 dólares cada uno. Como se sabe, dicho precio fue alrededor de 3.5 veces superior al de 1973.

El valor de las importaciones de bienes de capital, por 612 millones de dólares, casi se duplicó con respecto a 1973. Entre esos bienes se cuentan los materiales de construcción, con un valor posiblemente inferior al de 1973 debido a la expansión de 37% en la producción siderúrgica nacional. Un rubro nuevo y que comenzó a adquirir significación a fin de año, a su llegada a puertos peruanos, son los materiales y

Cuadro 254

PERÚ: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	1 224.0	1 067.0	1 063.0	1 136.0	1 535.1
Bienes <i>job</i>	1 034.0	889.0	871.0	947.0	1 308.0
Servicios	190.0	178.0	192.0	189.0	227.1
Transporte	69.0	59.0	55.0	63.0	91.5
Viajes	52.0	50.0	55.0	57.0	64.9
Importaciones de bienes y servicios	971.0	1 038.0	1 060.0	1 132.0	2 082.0
Bienes <i>job</i>	699.0	764.0	774.0	853.0	1 662.1
Servicios	272.0	274.0	286.0	279.0	419.9
Transporte	131.0	144.0	146.0	154.0	261.9
Viajes	60.0	38.0	41.0	45.0	49.9
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 133.0	— 107.0	— 114.0	— 145.0	— 165.5
Utilidades	— 73.0	— 42.0	— 48.0	— 72.0	— 77.3
Intereses	— 60.0	— 65.0	— 66.0	— 73.0	— 88.2
Donaciones privadas netas	26.0	4.0	7.0	4.0	5.8
Saldo de la cuenta corriente	146.0	— 74.0	— 104.0	— 137.0	— 706.6
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	— 146.0	74.0	104.0	137.0	706.6
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	— 69.0	51.0	139.0	224.0	} 933.6
Inversión directa	— 70.0	21.0	44.0	54.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	219.0	222.0	294.0	410.0	
Amortizaciones	— 194.0	— 199.0	— 187.0	— 238.0	
Pasivos de corto plazo	— 80.0	— 28.0	— 42.0	— 25.0	
Donaciones oficiales	56.0	35.0	30.0	23.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	230.0	10.0	— 12.0	— 50.0	
c) Errores y omisiones	— 24.0	— 45.0	— 25.0	— 25.0	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	14.0	13.0	13.0	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 297.0	45.0	— 11.0	— 12.0	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	21.0	16.0	30.0	5.0	...
Amortizaciones	— 27.0	— 23.0	— 3.0	— 27.0	...
Divisas (— aumento)	— 253.0	66.0	— 26.0	24.0	...
Oro (— aumento)	— 24.0	0.0	1.0	— 18.0	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 14.0	— 14.0	— 13.0	4.0	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

equipos para el transporte de líquidos, con destino tanto a los yacimientos petrolíferos que están comenzando a producir en las zonas oriental y noroeste como para el oleoducto que las unirá. La expansión del sector fabril y la mecanización del campo absorbieron, asimismo, una parte más elevada que en 1973 de estas importaciones.

c) *Balace de pagos*

En 1973 el saldo de la balanza comercial había sido positivo e igual a 113 millones de dólares. En cambio, en 1974 resultó negativo y por un monto de 426 millones de dólares. Por su parte, el conjunto de servicios en cuenta corriente arrojó un saldo también negativo de 424 millones, 53% superior al del año anterior. Los rubros que más contribuyeron a ese resultado fueron los fletes, seguros y otros transportes que aumentaron de menos 97 millones en 1973 a menos 205 millones de dólares en 1974 y la renta de inversiones e intereses, de menos 135 millones a menos 199 millones.

En consecuencia, el balance en cuenta corriente cerró en 1974 con un considerable déficit de 850 millones de dólares, equivalente a 707 millones de DEG, mucho mayor que el registrado en 1973 que fue de 137 millones de DEG. (Véase el cuadro 254.)

El déficit de la cuenta corriente, sin embargo, fue menor que los ingresos totales de capital, que sumaron 934 millones de DEG, y que determinó un sustancial incremento de 227 millones de DEG de las reservas internacionales netas. En este resultado influyó decisivamente la acción del sector público en la búsqueda de recursos externos para inversión y mejoramiento de las condiciones de la deuda externa.

El capital privado aportó 78 millones de DEG, 76 de los cuales correspondieron a inversión directa. Las instrucciones del Banco Central sobre obtención de créditos externos por el sector privado significaron esta vez un ingreso de 2 millones contra una salida de 11 millones de DEG en 1973.

El financiamiento bruto obtenido por el sector público llegó a 848 millones de DEG, de los cuales 83 millones son contables pues corresponden a refinanciación. Para mejorar las condiciones de la deuda pública externa garantizada se obtuvieron 96 millones de DEG, los que sustituyeron créditos obtenidos anteriormente a plazos y tasas de interés menos favorables.

Los créditos obtenidos para inversión, esto es, ligados a proyectos de desarrollo, sumaron un total de 520 millones de DEG. Los créditos para otros propósitos llegaron a 149 millones de DEG.

Se trata en proporción principal de deudas a corto plazo, que en 1973 agregaron 108 millones a los flujos positivos de la cuenta de capital.

Los créditos a corto plazo, que en las estadísticas incluyen los errores y omisiones, arrojaron un aumento sustancial por segundo año consecutivo. De 275 millones de dólares en 1973, suma que casi duplicaba la de 1972, aumentó a 358 millones en 1974.

5. *Reforma de estructuras: los complejos agroindustriales azucareros*

En 1969 se examinó en este *Estudio* la legislación sobre reforma agraria que se promulgó durante el año y los sistemas que se habían establecido para ponerla en práctica con rapidez. En cuanto a objetivos, señalaba que propendería "a formar empresas agrícolas medianas y pequeñas en sustitución de los latifundios y minifundios actuales"⁶¹ salvo para los complejos agroindustriales productores de azúcar que quedarían sin fraccionar. El motivo fundamental de esa excepción era conservar el poder productor de los complejos que podría disminuir sensiblemente de ser subdivididos.

Desde entonces la reforma agraria peruana ha mostrado más bien una propensión contraria. Los latifundios expropiados han conservado su unidad administrativa y en su casi totalidad han pasado a formar parte de unidades mayores, las Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS), donde se asocian cooperativamente con otras formas empresariales peruanas, esto es, las comunidades de campesinos y, en menor grado, grupos minifundistas organizados en cooperativa o comunalmente con ese propósito.⁶²

Estos acontecimientos han dado lugar a que en 1974 el agro peruano muestre un persistente crecimiento del tamaño medio de los centros de decisión empresarial. Esta tendencia es válida todavía, aunque en los últimos meses se ha acelerado el proceso de reconocimiento legal de la inexpropiabilidad de la pequeña empresa individual, cada una con no más de 12 hectáreas básicas. Es probable que estas pequeñas empresas sumen más de 55 mil unidades y que exista, asimismo, un número desconocido de minifundios y otro indeterminado de comunidades campesinas que, en conjunto, engloban a los dos tercios de la población ocupada en el campo que no se ha visto afectada por la reforma agraria.

En la actualidad, el sector reformado se carac-

⁶¹ Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina, 1969*, p. 248, *op. cit.*

⁶² Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina, 1973*.

teriza por las agrupaciones empresariales de gran tamaño, que suman en total 800 unidades. De éstas, 630 son cooperativas con un promedio de 3 700 hectáreas cada una, 130 comunidades con 3 600 hectáreas en promedio y 46 SAIS cada una con 48 mil hectáreas. En comparación, todas las empresas individuales del sector reformado explotan 127 mil hectáreas.

Hay multitud de razones para explicar este aspecto de la política de reforma agraria seguida en Perú. Una, que generalmente no se aprecia adecuadamente, es la circunstancia de que la disponibilidad de tierras agrícolas en las zonas habitadas del país es en extremo pequeña. Con menos de media hectárea por habitante rural, una adjudicación pareja de la tierra habría dado resultados altamente negativos al crear un agro exclusivamente minifundista. Otra razón, también difícil de evaluar, es la tradición de formas comunitarias de propiedad rural que condicionaría al campesino para aceptar sin reticencias sistemas cooperativos.

Tercero, las empresas agrícolas también tienen economías externas que tienden a aumentar conforme se perfeccionan las técnicas que deben emplear. Algunas técnicas pueden ser fraccionadas hasta alcanzar a la empresa más pequeña, por ejemplo, el uso de semillas mejoradas. No ocurre lo mismo con otras que son principales cuya aplicación requiere equipos que necesitan un mínimo de insumos, y su depreciación, una utilidad bruta de cierta magnitud.⁶³ Este es uno de los factores que han contribuido al aumento histórico que presenta el tamaño medio de la propiedad rural en las economías de mercado industrializadas.

Se suma a los tres factores anteriores el hecho de que los primeros latifundios expropiados, esto es, los complejos agroindustriales azucareros, no se fraccionaron. Convertidos en cooperativas, sus operaciones no sólo siguieron un curso que a pesar del cambio administrativo fue normal sino que, en lo fundamental, ascendente. Dada la importancia fundamental que tuvieron al moldear indirectamente la política de reforma agraria, conviene enfocarla de forma particular.

a) Organización de las cooperativas azucareras

Los complejos agroindustriales se expropiaron después que, en 1969, se dictara la ley vigente de reforma agraria. Comprenden en total doce unidades que forman geográficamente cuatro con-

⁶³ Así, por ejemplo, es antieconómico un tractor con aditamentos completos en superficies totales inferiores a 10 hectáreas.

juntos. Ocho se encuentran en el norte (de los cuales dos están en el extremo norte), uno en el centro y tres en el sur. Todos ellos están en la faja litoral del Pacífico de la cual abarcan más de 1 500 kilómetros de norte a sur. Las diferencias de latitud dan lugar a variaciones ecológicas y, en consecuencia, difieren en cuanto a su capacidad productiva natural y técnicas productivas.

Los doce complejos eran propiedad de 10 empresas privadas hasta 1968, las que contaban, además, con extensos latifundios que penetraban profundamente en el interior del país. En 1969 fueron expropiados por el organismo de reforma agraria, el que reemplazó solamente a los ejecutivos de cada complejo. Dicho organismo efectuó el reemplazo, designando personal gubernamental que se encargó no sólo de la dirección de las nuevas empresas sino que asimismo de la organización de las actuales cooperativas, en colaboración con sus trabajadores permanentes.

Como se repetiría posteriormente en otras áreas reformadas al organizarse las SAIS, los cuadros técnicos continuaron ejerciendo sus funciones pues no se modificó su situación individual salvo por la perspectiva que se abría ante cada uno de ellos de formar parte del número de cooperados. Si bien se produjeron algunas renunciaciones, ellas correspondieron a la rotación corriente de personal o, a lo sumo, abrieron campo para el ascenso de personal nacional con adecuada capacitación. No hubo cambios apreciables entre los obreros especializados.

El lapso que medió entre la expropiación y la administración propiamente varió en cada caso. Si bien el patrón de organización era único, existían, como es natural, una serie de factores que aceleraron o dilataron la formación de las cooperativas y la correspondiente toma de posesión. En general, sin embargo, dicho lapso abarcó en la práctica un plazo máximo de tres años.

Mientras continuaba el proceso anterior, la organización de las cooperativas dio un paso más hacia la integración horizontal. Se constituyó la Central de Cooperativas Azucareras del Perú (CECOOAP). Cada una de las cooperativas mantiene su unidad empresarial, correspondiendo a sus autoridades decidir los respectivos planes operacionales y designar su representación en la CECOAP.

Aunque destaque en ese papel, esta última no es, sin embargo, un simple vocero de la industria. Suministra servicios a las cooperativas, los que incluyen la difusión de información económica especializada, la participación en planes operativos y asesoramiento en la utilización de recursos financieros externos e internos de las empresas que la integran. La fluidez en lo ins-

titucional de la política agraria peruana no permite una apreciación adecuada de la evolución de la CECOOAP. Ciertas transferencias de fondos excedentes para inversiones que benefician al conjunto de las cooperativas, su intervención en los estudios sobre el potencial azucarero y la formación de una cooperativa conjunta en la Amazonía son los primeros indicios de que desempeña un papel más importante que en el pasado.

Con las salvedades que surgen de la tendencia general de la política económica peruana se podría decir que habría una fusión efectiva o potencial de las cooperativas en un ente mayor que, de ocurrir en el sector privado, equivaldría a una matriz empresarial. La diversificación fabril que se está efectuando y la proyectada, darían a una matriz de esa naturaleza considerable importancia en el panorama económico peruano. Sin embargo, como no hay experiencia con un sistema cooperativo tan complejo, resulta difícil evaluar aun aproximadamente su desarrollo futuro.

b) *Las cooperativas y la producción*

La escasez de papas y algunos alimentos básicos se hizo notar recién en 1974, de modo que no hay motivos para suponer que la reforma agraria iniciada en 1968 haya tenido consecuencias negativas sobre la producción agropecuaria o su comercialización. Al contrario, si se examina el comportamiento de las cooperativas agrupadas en la CECOOAP se observará que ha mejorado su producción, su productividad por hectárea y que tienen un programa de expansión que comprende no sólo lo espacial sino también la diversificación productiva siguiendo líneas verticales. La descripción detallada de estos hechos rebasa los alcances de este estudio y, por lo tanto, a continuación se resumen los más importantes.

c) *Importancia de las cooperativas*

Si se examinan las cifras correspondientes a la superficie agrícola reformada, las cooperativas azucareras tendrían reducida importancia. Hasta diciembre de 1974 la superficie regada expropiada llegaba a 493 mil hectáreas, aproximadamente un cuarto del total de este tipo de tierra en el país. Las doce cooperativas agrupadas en la CECOOAP poseen aproximadamente 95 000 hectáreas regadas.

Medidas por la población ocupada en la agricultura, las proporciones son aun menores. Las cooperativas ocupan, con variaciones anuales por diversas razones, entre 23 mil y 26 mil traba-

adores, que representan una pequeña fracción de la fuerza agrícola del país o de la propia zona litoral.

Sin embargo, las cooperativas tienen considerable importancia económica. Al cesar su calidad de empresas privadas también perdieron la de enclaves ligados, para sus suministros, al exterior o a las industrias nacionales que abastecían de bienes de consumo sus almacenes. En la medida en que la oferta nacional está en condiciones de hacerlo, ha sustituido las importaciones y aunque las cooperativas tienen sus propios almacenes, la población que ocupa usa con frecuencia cada vez mayor los bienes y servicios que ofrecen las ciudades aledañas de alguna importancia, como Chiclayo y Trujillo.

La oferta de las cooperativas es de principal significación en la disponibilidad interna de bienes. Suministran la totalidad del azúcar para consumo directo o indirecto, a precios internacionalmente bajos y que se caracterizan por su prolongada estabilidad. Asimismo, proveen al mercado nacional de alcohol potable e industrial, mieles y melazas y derivados de la refinación de la caña de azúcar. Participan también en la oferta de ciertas carnes, grasas y cueros.

La exportación de azúcar cruda en 1973, antes de que subieran empinadamente sus cotizaciones en el mercado internacional, fue de 407 mil toneladas métricas o 78 millones de dólares. En ese año las exportaciones totales alcanzaron a 1 142 millones de dólares y, por lo tanto, las cooperativas contribuyeron con ese solo rubro en 6.8% al referido total. Dada la considerable diversificación de las exportaciones peruanas ese porcentaje es elevado pues el azúcar cruda ocupó en ellas en 1973 el quinto lugar en importancia.

A diferencia de lo que ocurre en otros países azucareros, la contribución de la industria a la economía no es estacional. En Perú el proceso de plantío, cosechas y refinación es continuo y no conoce otras interrupciones que las requeridas periódicamente y por plazos breves para la limpieza de los equipos de destilación. La población ocupada a que se ha hecho referencia antes es permanente, y se necesitan aproximadamente 6 000 obreros adicionales a contrato corto. Las corrientes reales y financieras originadas en las cooperativas no siguen, en consecuencia, ciclos estacionales de abundancia y escasez pues son continuas durante el año.

d) *Comportamiento técnico de las cooperativas*

El último anuario estadístico publicado por la FAO ofrece datos sobre el rendimiento de caña

por hectárea en todos los países productores. El rendimiento de caña por hectárea en 1961-1965 fue en Perú de 144.8 toneladas métricas, el más alto del mundo. En 1970, año de relativa escasez de agua, descendió a 141.6 toneladas. En 1971 aumentó a 155.7 toneladas, cifra que se mantuvo en 1972; y en 1973 subió nuevamente y llegó a 171.4 toneladas, nivel que conservó en 1974. Los rendimientos de sacarosa por tonelada molido no habrían variado mayormente, lo que implica que los rendimientos anteriores son válidos para el producto final de las cooperativas.

El aumento de la producción por hectárea de las zafras peruanas no se ha repetido en magnitud parecida en otros países. Por ejemplo, en los Estados Unidos muestra una clara tendencia a declinar. En 1971-1972, su índice en Perú era de 107 (1961-1965 igual a 100), en tanto que en los Estados Unidos era 71.

Los mayores rendimientos obtenidos por las cooperativas han tropezado con las condiciones de los mercados internacionales en los que venden azúcar cruda. Aunque el consumo ha sustentado una mayor producción, no ha ocurrido igual con la oferta externa. De ahí que los mayores rendimientos hayan permitido liberar aproximadamente 10 mil hectáreas, de un total de 83 mil, para otras producciones.

Las cooperativas no se han circunscrito a efectuar mejoras en su producción de caña de azúcar. También han comenzado a operar en otras líneas que las benefician a ellas y, en general, a la economía del país.

Al operar conjuntamente han podido utilizar más plenamente equipos que antes —en las temporadas en que disminuía la demanda de la empresa individual— permanecían sin uso. Naturalmente, se trata de equipos móviles, que pue-

den ser trasladados de una a otra cooperativa, que incluyen grúas cargadoras de caña, camiones especiales para su traslado y máquinas para labores agrícolas. Si bien existen limitaciones a este tipo de transferencia temporal, ella implica una mejora en la productividad del capital.

Aparte lo anterior, las cooperativas han revisado los patrones de obsolescencia de equipos que prevalecían cuando eran empresas privadas aisladas. El reemplazo de los equipos adquiere nueva dimensión si se tiene en cuenta que, por tratarse de máquinas complejas, no todos sus componentes sufren igual desgaste. Aquellos en buen estado pueden, en su caso, transferirse de una a otra cooperativa. En algunos casos se ha llegado a reconstituir equipos, usando elementos que antes estaban destinados a desguace.

Las cooperativas, asimismo, están empeñadas en diversificar sus actividades. En una de ellas funciona una planta piloto para la elaboración de proteínas sobre la base de microalgas, con resultados hasta aquí satisfactorios. Este proyecto, al que contribuye el PNUD, permitiría producir proteínas a bajo costo, para emplearlas en la alimentación popular.

Sus planes operacionales comprenden, de una parte, la expansión de la producción azucarera a la zona de la selva y, de otra, el uso industrial del bagazo que producen. En cuanto a lo primero se está terminando un estudio de las localidades más aptas para el cultivo de la caña de azúcar considerando también los aspectos económicos. En cuanto al uso industrial del bagazo, CECOOAP invertirá 6 mil millones de soles (aproximadamente 130 millones de dólares) en sendas plantas de pulpa blanqueada, tableros aglomerados, papel para periódicos y furfural.

REPÚBLICA DOMINICANA

1. *El crecimiento económico reciente*

En 1974 se interrumpió la tasa de crecimiento cercana al 11% anual que sostuvo la economía dominicana desde fines del decenio pasado, pese a lo cual el producto interno bruto logró mantener su evolución al rápido ritmo de 8.9%. (Véase el gráfico XLVI.)

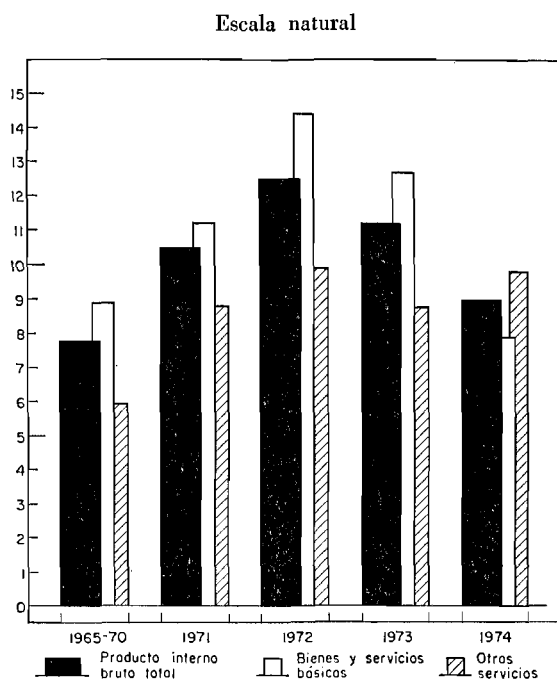
Esta pérdida de dinamismo se manifestó en distinta medida en los diversos sectores de la producción de bienes y servicios básicos, si bien durante el año se contó con cuantiosos ingresos adicionales gracias a los altos precios del azúcar y de otros productos de exportación (el valor de las exportaciones aumentó 45%), así como

a una mayor entrada de capitales autónomos, que se tradujo en una notable expansión de la importación de bienes y servicios.

Entre los sectores productivos, la atenuación del ritmo de crecimiento fue particularmente evidente en la agricultura, cuya tasa se redujo a la mitad (de 6.6 a 3.2%); en la minería el descenso fue mucho más marcado, de 47.4 a 10.1%, pasado el impulso inicial impartido por la puesta en marcha de la planta elaboradora de ferromniquel; y en los suministros de electricidad, gas y agua, la tasa de expansión disminuyó del 17 al 6.5% entre 1973 y 1974. (Véase el cuadro 255.)

La producción manufacturera y la actividad de

Gráfico XLVI
REPÚBLICA DOMINICANA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Tasas anuales de crecimiento)



la construcción redujeron sólo ligeramente sus ritmos de crecimiento, sin que se modificara su dinámico comportamiento histórico. En cambio, los servicios, excluidos los básicos, incrementaron su valor agregado en mayor proporción que el año anterior, debido a la recuperación de la actividad gubernamental y a los mayores ingresos reales imputables a la propiedad de vivienda.

Durante 1974, a la producción interna se sumó un considerable aumento de la importación de bienes y servicios, aprovechando la favorable coyuntura que brindó la expansión de la capacidad externa de pago, que alcanzó a 17%, en términos reales. Una característica de la economía dominicana es la alta cuota de importaciones que integra la oferta global, a juzgar por el coeficiente de importaciones relativamente alto, que ha fluctuado de 23.9% en 1970 a 22.6% en 1974. Por otra parte la disponibilidad interna de bienes y servicios pudo expandirse a un ritmo más alto en los últimos dos años (13% en 1972 y 12% en 1974), por el virtual estancamiento de las exportaciones medidas en términos reales. Esta mayor disponibilidad se tradujo en un rápido y persistente incremento de la formación de capital y del consumo privado. (Véase el cuadro 256.)

Cuadro 255

REPÚBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	331.2	385.6	398.1	25.2	20.2	4.5	6.6	3.2
Minería	22.7	110.1	121.2	1.7	6.1	80.0	47.4	10.1
Industria manufacturera	219.0	309.2	343.9	16.7	17.4	30.0	13.0	11.2
Construcción	72.7	136.2	153.4	5.6	7.8	28.0	13.9	12.6
<i>Subtotal bienes</i>	<i>645.6</i>	<i>941.1</i>	<i>1 016.6</i>	<i>49.2</i>	<i>51.5</i>	<i>13.4</i>	<i>13.4</i>	<i>8.0</i>
Electricidad, gas y agua	17.5	26.1	27.8	1.3	1.4	12.7	17.0	6.5
Transporte y comunicaciones	113.2	146.5	157.1	8.6	8.0	9.8	7.4	7.2
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>130.7</i>	<i>172.6</i>	<i>184.9</i>	<i>10.0</i>	<i>9.4</i>	<i>10.2</i>	<i>8.8</i>	<i>7.1</i>
Comercio y finanzas	168.6	241.3	264.2	12.9	13.4	14.0	10.1	9.5
Gobierno	152.1	156.7	163.0	11.6	8.3	1.5	—	4.0
Propiedad de vivienda	100.2	128.8	144.8	7.6	7.3	8.2	9.7	12.4
Otros servicios	114.8	170.4	193.4	8.7	9.8	13.3	15.6	13.5
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>535.7</i>	<i>697.2</i>	<i>765.4</i>	<i>40.8</i>	<i>38.7</i>	<i>9.4</i>	<i>8.8</i>	<i>9.8</i>
Producto interno bruto, total	1 312.0	1 814.7	1 975.5	100.0	100.0	11.5	11.2	8.9

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas oficiales de la misma fuente.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras provisionales.

Cuadro 256

REPÚBLICA DOMINICANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	1 824.2	2 464.9	2 718.3	123.9	122.6	10.3	11.1	10.3
Importaciones ^b	352.0	428.7	501.6	23.9	22.6	5.1	10.3	17.0
Producto interno bruto	1 472.2	2 036.2	2 216.7	100.0	100.0	11.5	11.2	8.9
<i>Demanda global</i>	1 824.2	2 464.9	2 718.3	123.9	122.6	10.3	11.1	10.3
Exportaciones ^b	255.9	355.4	351.1	17.4	15.8	17.4	0.7	- 1.2
Demanda interna	1 568.3	2 109.5	2 367.2	106.5	106.8	9.1	13.0	12.2
Inversión bruta fija	245.9	424.5	488.5	16.7	22.0	20.7	18.5	15.0
Pública	76.1	163.4	196.1	5.2	8.8	34.6	18.5	20.0
Privada	169.8	261.1	292.4	11.5	13.2	13.9	18.5	12.0
Construcción	147.0	283.6	...	10.0	...	25.8	21.8	...
Maquinaria y equipo	98.9	140.9	...	6.7	...	12.6	12.4	...
Consumo total ^c	1 322.4	1 685.0	1 878.7	89.8	84.8	6.8	11.7	11.5
Gobierno general	172.0	158.9	165.3	11.7	7.5	- 4.9	2.1	4.0
Privado ^c	1 150.4	1 526.1	1 713.4	78.1	77.3	8.4	12.8	12.3

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de la misma fuente.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras provisionales.

^b Bienes y servicios, excluidos los factores.

^c Incluye el aumento de existencias.

La inversión bruta fija, que en los primeros dos años del decenio en curso creció a razón de 20.7% impulsada por las instalaciones de la planta de ferromniquel y de la refinería de petróleo, mantuvo un alto ritmo de crecimiento en los años siguientes, 18.5 en 1973 y 15% en 1974, provocando una rápida elevación del coeficiente de inversión, que pasó de 16.7 a 22% entre 1970 y 1974. En el caso de la inversión pública el aumento de este coeficiente fue mayor en esos años; de 5.2% habría pasado a una cifra cercana al 8.8%, estimulada por un ambicioso programa de construcción de infraestructura económica y social.

En el curso del año se aflojaron las presiones inflacionarias que se habían intensificado en 1973. En efecto, en una economía con plena estabilidad de precios hasta comienzos del decenio, éstos mostraron un paulatino incremento que llegó a 7.8% en 1972, y a 15.1% en 1973 (variación de promedios anuales). En 1974, según informaciones parciales, el aumento habría sido de 13.8% para el índice general y de poco más del 16% para el componente alimentos (este último fue de 18.4% en 1973).

Las alzas de los precios internos se atenuaron en un año en que los precios de las importaciones que tienen fuerte incidencia en los

costos internos y son la principal vía de transmisión de la inflación importada, aumentaron alrededor de 30%. Sin embargo, otros factores actuaron en sentido contrario. Así, los medios de pago, que en 1973 se habían expandido en 20%, a fines de octubre de 1974 casi no habían variado su monto con relación al mes de diciembre anterior.

Las reservas internacionales, que desde 1971 habían anotado una continua expansión, se redujeron en 1974, pues parte de ellas contribuyó a financiar el subido déficit (183 millones de DEG) de la cuenta corriente del balance de pagos. Esta reducción de las reservas actuó como factor de contracción de los medios de pago.

Por otra parte, la expansión de 34% que mostraba el crédito interno a octubre de 1974 (22% en 1973) se compensó parcialmente con el incremento de 52% que registraron a igual fecha los depósitos de ahorro y a plazo y que constituyeron otro factor de contracción de la liquidez monetaria. Cabe mencionar que en 1974 el crédito al sector privado (70% del interno) aumentó 39% hasta octubre mientras que el destinado al gobierno lo hizo en 21%.

Además, el mayor abastecimiento de bienes de consumo y de alimentos importados que hubo durante el año debió compensar la rigidez

en la oferta interna de algunos productos y el efecto que hubiera tenido en los precios.

2. La producción agropecuaria en 1974

La producción agropecuaria aumentó poco más de 3% en 1974, cifra equivalente a la mitad de la correspondiente al año anterior e inferior también al incremento medio del período 1970-1972.

Explica este resultado el deterioro de la producción de cuatro productos importantes: la de arroz, que bajó alrededor de 15%, la de maíz, que disminuyó un tercio, y las de maní y de tabaco, que bajaron respectivamente 7% y 10%; a la vez fueron poco pronunciados los incrementos en el resto de los productos agrícolas y pecuarios.

La caída de la producción de arroz y maíz, dos elementos básicos del consumo interno, determinada por desfavorables condiciones climáticas, hizo necesario importar 63 000 toneladas de arroz y alrededor de 70 000 toneladas de maíz además de otros productos que normalmente se importan, como trigo (alrededor de 120 000 toneladas) y aceites comestibles.

La producción de caña de azúcar en 1974, estimada en alrededor de 10 500 000 toneladas, fue ligeramente superior a la zafra anterior. A ello habría contribuido la mayor superficie cultivada de acuerdo con el plan de expansión; sin embargo el aumento de la producción fue inferior al previsto por la sequía que afectó la región oriental del país.

La cosecha de café en 1973-1974 fue buena y superó en alrededor de 7% a la anterior. También fue mayor la producción de cacao (14%), aunque estuvo muy lejos de recuperar los niveles de la cosecha 1971-1972 de 41 500 toneladas.

En cuanto a la producción pecuaria, la carne de vacuno aumentó su producción comercial, a pesar de que sus ventas al exterior se redujeron alrededor de 10%, lo que se habría traducido en un significativo aumento del consumo interno. También aumentó la producción de carne de ave, en alrededor de 9%, incentivada por los precios altos.

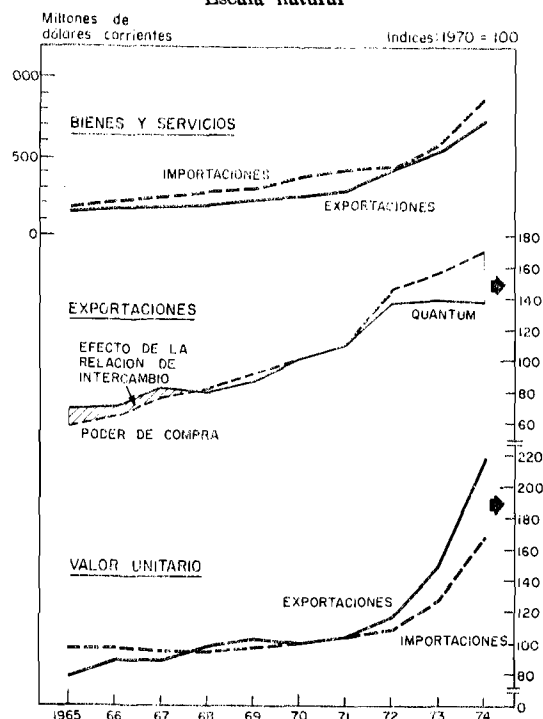
3. Las transacciones externas

En 1974 las exportaciones de bienes, apoyadas en los altos precios alcanzados por el azúcar, aumentaron 45.8%. Este incremento, agregado a los registrados en los dos años anteriores, elevó el monto de las exportaciones de 243 millones de dólares en 1971 a 650 millones en

Gráfico XLVII

REPÚBLICA DOMINICANA: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS

Escala natural



1974. De este aumento, 110% correspondió a mayores precios y 27% a volumen. (Véase el gráfico XLVII.)

Durante 1974 el aumento de las exportaciones puede atribuirse por entero a los precios, ya que el cuántum acusó una ligera disminución y, en gran medida (alrededor de 72%), al azúcar que aumentó cerca de 70% el valor de sus ventas, debido también a su mayor cotización internacional; su volumen exportado, en cambio, se habría mantenido en una cifra levemente superior a un millón de toneladas.

En cuanto a los demás productos, el valor de las exportaciones de cacao aumentó 125% y el de tabaco 28%. Las ventas de minerales (ferro-níquel y bauxita) habrían crecido aproximadamente 10%, y el café lo mismo que la carne, habrían sufrido una reducción. (Véase el cuadro 257.) El volumen de exportación de carne se redujo a unas 9 000 toneladas en 1974, lo que representa aproximadamente una disminución de 10%, y continuará contrayéndose en 1975 cuando rija una cuota equivalente a 5 670 toneladas de carne deshuesada para las exportaciones a los Estados Unidos, con arreglo al programa de importaciones de ese país.

Cuadro 257

REPÚBLICA DOMINICANA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES
(Millones de dólares)

	1971	1972	1973	1974 ^a
Azúcar y derivados	139.2	175.6	205.2	347.9
Ferróniquel	0.5	47.0	83.5	92.0
Bauxita	16.0	14.9	14.8	20.4
Café	23.8	29.7	46.4	44.8
Tabaco	20.7	28.5	29.5	37.9
Cacao	12.9	15.9	19.5	44.0
Carne	3.0	6.7	10.1	9.2
Otros productos agropecuarios	9.2	11.8
Otros productos industriales	30.0	42.0
<i>Exportaciones totales</i>	<i>243.0</i>	<i>347.4</i>	<i>448.2</i>	<i>650.0</i>

FUENTES: *Boletín de comercio exterior*, e informaciones del Centro Dominicano de Comercio Exterior y del Banco Central

^a Cifras provisionales.

Cuadro 258

REPÚBLICA DOMINICANA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	255.9	292.2	378.2	431.2	610.1
Bienes <i>job</i>	213.2	243.0	320.0	371.6	540.5
Servicios	42.7	49.2	58.2	59.6	69.6
Transporte	9.3	10.5	11.3	11.3	13.7
Viajes	16.4	21.4	30.3	31.9	36.1
Importaciones de bienes y servicios	364.5	406.9	404.1	474.5	725.2
Bienes <i>job</i>	278.0	311.1	311.0	354.6	557.1
Servicios	86.5	95.8	93.1	119.9	168.1
Transporte	40.7	47.5	47.2	59.5	89.8
Viajes	37.0	36.5	34.5	43.4	58.2
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 25.9	— 28.8	— 43.2	— 64.6	— 89.7
Utilidades	— 18.4	— 19.5	— 32.6	— 50.4	— 73.6
Intereses	— 7.5	— 9.3	— 10.6	— 14.2	— 16.1
Donaciones privadas netas	8.5	21.1	26.7	24.2	22.0
Saldo de la cuenta corriente	—126.0	—122.4	— 42.4	— 83.7	—182.8
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	126.0	122.4	42.4	83.7	182.8
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	97.6	118.4	88.3	66.2	} 171.4
Inversión directa	58.4	50.0	41.2	28.6	
Préstamos de largo y mediano plazo	55.0	54.4	71.1	41.1	
Amortizaciones	— 23.1	— 16.6	— 17.2	— 14.1	
Pasivos de corto plazo	6.5	29.3	— 8.3	9.2	
Donaciones oficiales	0.8	1.3	1.5	1.4	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	20.3	20.0	19.5	10.0	
c) Errores y omisiones	0.9	— 6.6	— 43.7	23.1	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	5.4	4.6	4.6	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	1.8	— 14.0	— 26.3	— 15.6	11.4
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	22.7	39.3	31.5	29.0	...
Amortizaciones	— 23.5	— 33.8	— 55.1	— 21.8	...
Divisas (— aumento)	5.4	— 19.5	4.2	— 12.1	...
Oro (— aumento)	— 2.8	—	—	— 10.7	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	—	—	— 6.9	—	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

El incremento de las importaciones de bienes fue mayor, 56.7%. En 1972 y 1973 habían aumentado menos que las exportaciones, por lo que el saldo comercial positivo de 20 millones de dólares que hubo en 1973 se tornó negativo por un monto similar al finalizar 1974.

A diferencia de lo sucedido con las exportaciones, el volumen de las importaciones aumentó alrededor de 20% y su valor unitario subió 30%.

En la expansión de las importaciones, además de sus elevados precios, influyó la alta dependencia de la importación de materias primas, bienes de capital, combustibles y de alimentos importados que tiene la actividad económica y que se refleja en un alto coeficiente de elasticidad-producto de las importaciones. Para 1974 se estima que la importación de alimentos debe haber alcanzado a unos 130 millones de dólares. Solamente las realizadas por el Instituto de Estabilización de Precios (INESPRE) sumaron 100 millones, el doble de lo que importó en 1973.

En 1974 el incremento de las importaciones se facilitó por la mayor disponibilidad de divisas provenientes de las exportaciones. El poder de

compra de las exportaciones aumentó 8.3%, debido a la favorable relación de intercambio. A ello se agregó una mayor capacidad de compra proveniente de préstamos e inversiones extranjeras.

Al saldo negativo que dejó el intercambio de mercancías se sumó el de los servicios, 66% superior al del año anterior, y la mayor remesa al exterior de utilidades e intereses, todo lo cual elevó el déficit corriente del balance de pagos a 183 millones de DEG, cifra 2.2 veces superior a la de 1973. (Véase el cuadro 258.)

Por otra parte, durante el año hubo una afluencia extraordinariamente alta de capitales autónomos, que dejó un saldo neto de 171 millones de DEG, 70% más alto que el año anterior y suficiente para financiar las importaciones de más de 3 meses. Sin embargo, este ingreso neto de capital fue inferior al déficit corriente, lo que obligó a recurrir al financiamiento compensatorio externo y a la utilización de reservas internacionales por 11.4 millones de DEG, situación que no se presentaba desde 1970.

TRINIDAD Y TABAGO

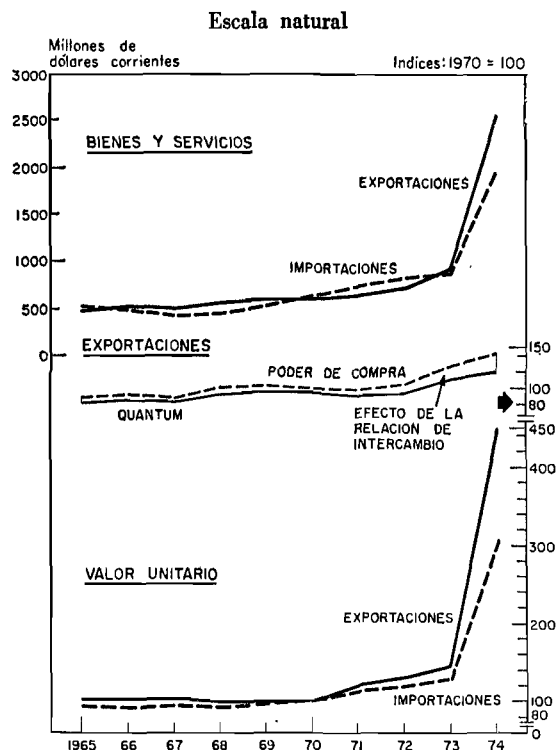
1. Aspectos globales de la evolución económica reciente

El inusitado aumento de 208% en el valor de las exportaciones (de 714 a 2 200 millones de dólares) y de 139% en el de las importaciones, provocado principalmente por los altos precios internacionales del petróleo y de otros productos de exportación, fue el hecho fundamental que impulsó la actividad económica del país durante 1974, en particular la vinculada al comercio exterior. (Véase el gráfico XLVIII.)

El incremento del producto interno bruto se estimó provisionalmente en cerca de 50% para 1974, medido a precios corrientes, y parece ser superior al registrado el año anterior (19%) por cuanto no considera el aumento de precios que hubo entretanto. (Véase el cuadro 259.) Sin embargo, este incremento del producto refleja en gran medida el efecto de los mayores precios a los cuales se valoró la producción, ya que si bien aumentó 12% el volumen extraído de petróleo, la refinación muestra una baja en la cantidad de petróleo procesado, la agricultura arroja resultados poco satisfactorios en los volúmenes de producción (de los que se cuenta con alguna información) y en la industria manufacturera no se observan mejores resultados. Esta situación concuerda con la información de que los

Gráfico XLVIII

TRINIDAD Y TABAGO: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS



Cuadro 259

TRINIDAD Y TABAGO: PRODUCTO INTERNO BRUTO AL COSTO DE LOS FACTORES
(Valorado a precios corrientes)

	Millones de dólares de Trinidad y Tabago (a precios corrientes)			Tasas anuales de crecimiento		
	1971	1973	1974 ^a	1972	1973	1974
Agricultura, silvicultura, pesca y explotación de canteras	130.0	118.5	179.0	3.4	-11.9	51.1
Minería y refinación de petróleo, asfalto y gas	349.0	530.0	1 198.0	10.6	37.3	126.0
Manufacturas	333.0	419.0	487.0	10.8	13.6	16.2
Construcción	89.0	124.5	166.0	19.1	17.5	33.3
Transporte y comercio	321.0	408.0	539.0	8.1	17.6	32.1
Gobierno	218.0	294.0	400.0	15.5	16.8	36.1
Servicios de utilidad pública	93.5	115.0		9.6	12.2	
Propiedad de vivienda	64.5			11.6		
Banca y Finanzas	67.0	349.0	543.0	22.4	22.9	17.0
Otros servicios	111.5			16.6		
<i>Total</i>	<i>1 776.5</i>	<i>2 358.0</i>	<i>3 512.0</i>	<i>11.5</i>	<i>19.0</i>	<i>49.0</i>

FUENTES: Gobierno de Trinidad y Tabago, *Draft Third Five-Year Plan, 1969-1973*, y estimaciones de la CEPAL.^a Estimaciones provisionales de la CEPAL.

niveles de ocupación no acusaron variación en el año y que la tasa de desempleo estimada en 17% de la fuerza de trabajo continúa siendo uno de los problemas mayores.

Otra característica de la evolución económica en el último año fue la aceleración del aumento de los precios internos, determinada por los altos precios que hubo que pagar por los bienes importados —que tienen fuerte incidencia en los gastos de consumo e inversión— y la disminución que habría registrado la producción de algunos bienes de consumo habitual. Desde 1972 se observa una intensificación en el ritmo de aumento de los precios al consumidor (9.3% en 1972, 14.8% en 1973 y 32% en 1974) principalmente en los rubros de alimentos.

Frente al alza de los precios internos, las remuneraciones del sector público se reajustaron entre un 25 y 35% y en porcentajes mayores las de algunos sectores de trabajadores del sector privado. Sin embargo, el salario mínimo obrero se aumentó solamente 10% en mayo de 1974.

2. El comportamiento de algunos sectores

productivos

La actividad petrolera, incluida la refinación, acrecentó su significado relativo dentro del producto total a precios corrientes, de 23% en 1973 a 34%. La producción de petróleo crudo aumentó alrededor de 12% (a 68 millones de barriles), incremento que provino exclusivamente de los yacimientos marinos que producen actual-

mente el 72% del total, y cuya participación va en aumento. Además, en 1974 continuó creciendo la producción de gas natural.

No obstante la mayor producción de crudo, disminuyó 8% el petróleo ingresado a refinería, reflejando el descenso de 7.2% que registró la importación destinada a ser refinada en el país.

En cuanto a la producción agropecuaria, que representa poco más del 5% del producto global y que ha perdido rápidamente significación, obtuvo resultados poco favorables en el año (de acuerdo con la información parcial de que se dispone) afectada todavía por la grave sequía que hubo en 1973 y la destrucción de cultivos ocasionada por los temporales de fines de 1974. Además, la industria azucarera tuvo problemas laborales a principios del año. En estas condiciones, con excepción de la producción de cacao y principalmente de cítricos (frutos y jugos) que se recuperó de una violenta caída en 1973, los demás productos anotaron en general descensos o escasa variación. Así, hasta septiembre, la caña de azúcar había disminuido ligeramente; la producción de café (enero-junio) había caído 30%. También anotaron descensos la carne (vacuna y porcina), huevos, leche, pescado, etc. La avicultura fue una de las pocas actividades que mostró un repunte en 1974.

Los indicadores parciales disponibles de los volúmenes de producción de algunas manufacturas importantes mostraron en general descensos en algunos casos bastante notables. Hasta agosto las ensambladoras de vehículos automotores registraban una caída de 42% en su producción;

las de cocinas de gas mostraban un descenso de 30%, y otro de 16% las armadoras de aparatos de radio y de televisión. En igual período, sin embargo, aumentó 8% el ensamblado de refrigeradores. Por otra parte, la producción de fertilizantes cayó 11% hasta agosto y no se observaron incrementos en la producción textil ni en la de vestuarios.

La actividad constructora también se contrajo en 1974, en lo que influyeron los altos costos de construcción por alzas en los precios de los materiales (alrededor de 30%) y de los costos de la mano de obra del sector. Además, hubo restricciones en la otorgación de préstamos hipotecarios y la tasa de interés se elevó mucho.

Otros indicadores de la tendencia declinante de la actividad se encuentran en la menor su-

perficie aprobada para la construcción de edificios (en el período enero-septiembre) y en la menor producción y venta de cemento (10 y 6% respectivamente), de ladrillos y otros materiales.

Respecto al sector gobierno, sus gastos totales tuvieron una fuerte expansión en 1974 (91%). La mayor parte de estos recursos se orientaron hacia los proyectos de construcción en marcha, aunque los gastos corrientes también aumentaron por el alza de las remuneraciones pagadas por el sector.

3. Las relaciones comerciales externas

La información parcial disponible acerca del movimiento comercial externo permite apreciar su

Cuadro 260

TRINIDAD Y TABAGO: BALANCE DE PAGOS (Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	591.3	652.7	668.2	783.3	2 146.8
Bienes <i>job</i>	502.0	529.7	548.3	592.1	1 829.2
Servicios	89.3	123.0	119.9	191.2	317.6
Transporte	57.7	79.1	67.6	82.1	182.9
Viajes	21.6	32.9	38.6	48.7	59.9
Importaciones de bienes y servicios	606.9	726.6	751.9	726.0	1 642.1
Bienes <i>job</i>	486.9	589.0	636.2	590.5	1 413.5
Servicios	120.0	137.6	115.7	135.5	228.6
Transporte	74.0	88.8	86.4	81.7	162.1
Viajes	22.9	24.3	25.0	19.5	24.9
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	- 75.5	- 61.1	- 61.5	- 71.6	- 212.0
Utilidades	- 76.7	- 62.5	- 61.8	- 70.5	- 225.3
Intereses	1.2	1.4	0.3	- 1.1	13.3
Donaciones privadas netas	2.3	2.1	2.1	- 1.8	- 1.7
Saldo de la cuenta corriente	- 88.8	- 132.9	- 143.1	- 16.1	291.0
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	88.8	132.9	143.1	16.1	- 291.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	60.2	90.5	95.3	53.8	} 7.6
Inversión directa	75.0	80.1	81.0	26.2	
Préstamos de largo y mediano plazo	3.8	19.6	22.4	27.7	
Amortizaciones	- 9.8	- 5.6	- 3.5	- 4.0	
Pasivos de corto plazo	- 4.6	2.8	0.9	9.7	
Donaciones oficiales	- 4.2	- 6.4	- 5.5	- 5.8	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	- 2.3	5.1	6.8	2.9	
c) Errores y omisiones	12.2	52.4	22.3	- 54.1	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	7.4	6.7	6.7	-	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	11.3	- 21.8	12.0	13.5	- 283.4
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	...
Divisas (— aumento)	15.6	- 15.1	12.1	6.7	...
Oro (— aumento)	- 3.8	-	-	6.6	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	- 0.5	- 6.7	- 0.1	0.2	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

violenta expansión. Entre 1973 y 1974 se estima que el valor de las exportaciones de bienes pasó de 714 a 2 200 millones de dólares (de los Estados Unidos) y el de las importaciones de 712 a 1 700 millones.

En 1973 las importaciones de petróleo crudo para ser refinado en el país y de productos conexos, representaron el 51% de las importaciones totales y en el caso de las exportaciones esta participación alcanzó al 82%. Con la considerable alza de los precios internacionales de estos productos que hubo entretanto, estos porcentajes se elevaron al 71.5% de las importaciones totales efectuadas en los primeros nueve meses de 1974, no obstante que declinó el volumen de crudo importado, y a cerca del 90% del valor total exportado en igual período.

Esta determinante significación del petróleo en ambas corrientes de las transacciones externas y el rápido crecimiento de su precio —además del que registraron los demás bienes— explican, en casi su totalidad, la considerable expansión del valor de las exportaciones (208%) y de las importaciones (134%) en 1974. El cuántum prácticamente no acusó variación en el caso de las

exportaciones y en el de las importaciones habría aumentado solamente 3.5%.

El petróleo y los productos derivados dominaron los cambios ocurridos en la composición del comercio exterior en 1974. Otras mercancías, principalmente alimentos, productos químicos y bienes manufacturados entre los importados, y alimentos y productos químicos entre los exportados, también anotaron significativos aumentos en sus valores; sin embargo, en volumen al parecer su variación fue escasa.

La apreciable diferencia que se manifestó durante 1974 entre los incrementos de las exportaciones e importaciones, dio lugar a un considerable saldo comercial positivo (de 415 millones de DEG), muy superior al de años anteriores, y no obstante los mayores gastos en fletes y seguros y de las remesas de utilidades e intereses, permitió, por primera vez en el decenio en curso, que la cuenta corriente del balance de pagos cerrara con un superávit de 291 millones de DEG. Este superávit, sumado a una salida neta de capitales autónomos de menor magnitud, significó en definitiva un sustancial aumento de 283 millones de DEG de las reservas internacionales netas. (Véase el cuadro 260.)

URUGUAY ⁶⁴

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 1974 la actividad económica manifestó una ligera recuperación con relación al virtual estancamiento que había registrado hasta entonces. El producto interno bruto aumentó 1.9%, tasa que, pese a su escasa magnitud, excedió el incremento de la población (que se estima en 1.2%) y significó un repunte frente al deterioro de 1.2% anual que tuvo en el período 1970-1972 y del incremento de 1% de 1973. (Véanse el cuadro 261 y el gráfico XLIX.)

La recuperación de la producción de manufacturas, de la actividad de la construcción y de los servicios de transporte, explica el comportamiento del producto global; en cambio la producción agropecuaria apenas aumentó 0.8% afectada por la producción de carne, que no registró mayor variación respecto al año anterior.

La oferta global de bienes y servicios aumentó a una tasa superior a la del producto interno bruto porque el volumen de importaciones de bienes y servicios creció 8.2%. Por el lado de la demanda global, se registraron in-

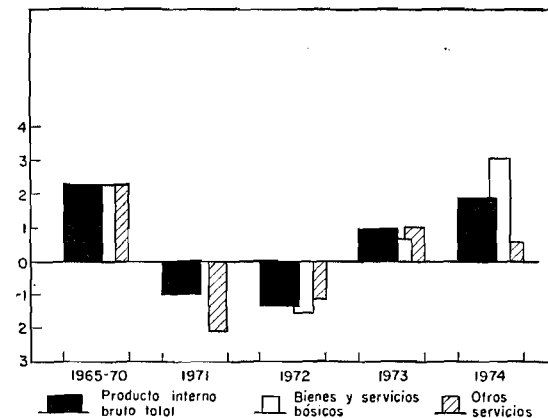
crementos en el volumen de exportaciones de bienes y servicios y en el consumo. En cambio, una nueva caída de la formación de capital —que se agrega a las observadas en 1972 y

Gráfico XLIX

URUGUAY: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



⁶⁴ Véase, en la Primera Parte de este *Estudio*, la sección correspondiente al Uruguay del capítulo referente a la inflación.

Cuadro 261

URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970- 1972	1973	1974 ^a
Agricultura	67 164	66 072	66 600	12.6	12.5	-2.3	3.1	0.8
Minería	b	b	b	b	b	b	b	b
Industria manufacturera ^b	128 760	125 477	129 995	24.2	24.4	-1.1	-0.4	3.6
Construcción	20 182	22 075	24 084	3.8	4.5	5.7	-2.0	9.1
Subtotal bienes	216 106	213 624	220 679	40.6	41.5	-0.8	0.5	3.3
Electricidad, gas y agua	7 919	9 123	8 749	1.5	1.6	4.6	5.0	-4.1
Transporte y comunicaciones	45 496	44 193	45 917	8.6	8.6	-1.8	0.6	3.9
Subtotal servicios básicos	53 415	53 316	54 666	10.1	10.2	-0.8	1.4	2.5
Comercio y finanzas	91 603	84 952	87 201	17.2	16.3	-4.2	1.2	2.6
Gobierno	76 734	170 982	170 263	14.4	32.0	-1.1	0.7	-0.4
Propiedad de vivienda	27 436			5.2		1.5		
Otros servicios	66 336			12.5		0.1		
Subtotal otros servicios	262 109	255 934	257 464	49.3	48.3	-1.6	0.9	0.6
Producto interno bruto, total	531 630	524 593	534 560	100.0	100.0	-1.2	1.0	1.9

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

^b Minería incluida en la industria manufacturera.

1973— determinó un coeficiente de inversión con respecto al producto interno bruto de 10.4%, valor sustancialmente inferior al que suelen mostrar países en desarrollo con niveles de ingreso por habitante parecidos a los del Uruguay. (Véase el cuadro 262.)

En el sector externo la situación empeoró con relación a la de 1973, sobre todo a causa de que el fuerte aumento del valor unitario de las importaciones de bienes (57%) fue muy superior al que tuvo el valor unitario de las exportaciones (7%). Así, se generó un déficit en cuenta corriente relativamente alto que debió financiarse mediante la utilización de préstamos externos y de reservas internacionales.

El proceso inflacionario intensificó su ritmo de aumento; el índice de precios al consumidor registró un incremento de 107.3% entre diciembre de 1973 y diciembre de 1974, superior al de 77.5% que hubo en los 12 meses anteriores. Por su parte, el indicador de las remuneraciones reales mostró una ligera reducción cercana al 1%.

2. Evolución de los principales sectores productivos

El sector agropecuario creció poco menos de 1%, como consecuencia del incremento de 3% en la agricultura y del estancamiento de la producción pecuaria. Entre los rubros agrícolas, las mejores cosechas correspondieron a trigo, arroz, cebada y remolacha azucarera, en tanto que se observaron descensos en los cultivos de girasol, lino y sorgo; entre los pecuarios, moderados aumentos en la producción de lana y leche se neutralizaron con bajas en la de aves y huevos y en la ovina, en tanto que la producción bovina no ha habria experimentado mayor variación.

La actividad de la industria manufacturera aumentó 3.5%, después de haber descendido por tres años consecutivos. Los rubros cuya producción registró incrementos significativos fueron los productos alimenticios, los productos de caucho, químicos, del petróleo y del carbón, y los no metálicos. En cambio, los demás rubros anotaron variaciones relativas de poca intensidad,

Cuadro 262

URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1973	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	688 716	670 090	686 958	112.5	110.9	- 2.2	1.8	2.5
Importaciones	76 562	65 974	71 364	12.5	10.9	-11.2	9.4	8.2
Producto interno bruto	612 154	604 116	615 594	100.0	100.0	- 1.2	1.0	1.9
<i>Demanda global</i>	688 716	670 090	686 958	112.5	110.9	- 2.2	1.8	2.5
Exportaciones	71 636	59 285	64 547	11.7	9.8	- 4.1 ^b	- 9.9	8.9
Demanda interna	617 080	610 805	622 411	100.8	101.1	- 2.0	3.1	1.9
Inversión bruta interna	70 030	64 363	64 041	11.4	10.7	- 2.7	- 3.0	-0.5
Inversión bruta fija	68 478	55 001	...	11.2	9.1	- 8.2	- 4.6	...
Pública
Privada
Construcción	40 416	44 738	...	6.6	7.4	6.7	- 2.7	...
Maquinaria y equipo	28 062	10 263	...	4.6	1.7	-35.4	-12.3	...
Consumo total	547 050	546 442	558 370	89.4	90.4	- 1.9	3.8	2.2
Gobierno general	92 117	83 461	83 211	15.0	13.8	- 6.4	3.4	-0.3
Privado	454 933	462 981	475 159	74.4	76.6	- 1.0	3.9	2.6

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la misma fuente.

NOTA: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^a Cifras preliminares.

^b El año 1972 excluye una venta extraordinaria de oro no monetario.

salvo la fabricación de productos metálicos que disminuyó 10%. (Véase el cuadro 263.)

El incremento de la actividad de la construcción, algo superior al 9%, se habría originado

Cuadro 263

URUGUAY: VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN
MANUFACTURERA EN 1974

CIU	Ramas	Porcentaje de variación
20.	Productos alimenticios	7.4
21.	Industrias de bebidas	0.5
22.	Industria del tabaco	- 0.6
23.	Fabricación de textiles	1.9
24.	Fabricación de calzado y prendas de vestir	2.3
27/28.	Fabricación de papel e imprentas, editoriales e industrias conexas	- 5.6
30.	Fabricación productos de caucho	24.7
31.	Sustancias y productos químicos	4.4
32.	Productos derivados del petróleo y del carbón	4.7
33.	Productos minerales no metálicos	7.7
35.	Fabricación de productos metálicos	-10.5
37.	Construcción y reparación de maquinaria eléctrica	- 2.3
	<i>Total</i>	3.5

FUENTE: Banco Central del Uruguay.

en una recuperación importante de la realizada por el sector público.

A su vez, el mejoramiento registrado en transportes y comunicaciones se vinculó al comportamiento relativamente más favorable que en 1973 anotado por los sectores productores de bienes.

3. El sector externo

Las exportaciones de bienes y servicios aumentaron 13%, expresadas en DEG, principalmente como consecuencia del incremento de 5% en el volumen de las exportaciones de bienes y del alza de 7% en el valor unitario de ellas. (Véase el gráfico L.) El precio internacional de la lana bajó y además se enfrentaron problemas para colocar sus excedentes exportables. Por su parte, la cotización internacional de la carne de vacuno aumentó levemente, pero las ventas al Mercado Común Europeo quedaron bloqueadas a partir del mes de julio. Una proporción importante de los excedentes disponibles que se generaron por esa razón, pudo venderse en el Brasil. Las exportaciones no tradicionales continuaron creciendo con dinamismo.

Las importaciones de bienes y servicios aumentaron 55% y las de bienes, consideradas

Cuadro 264

URUGUAY: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	290.0	252.7	286.4	339.8	385.1
Bienes <i>fob</i>	224.1	196.8	222.9	271.6	307.7
Servicios	65.9	55.9	63.5	68.2	77.4
Transporte	8.0	5.1	8.2	9.9	11.8
Viajes	42.6	39.9	41.3	36.0	43.2
Importaciones de bienes y servicios	319.6	302.9	257.5	303.8	470.9
Bienes <i>fob</i>	203.1	203.0	164.6	206.1	348.9
Servicios	116.5	99.9	92.9	97.7	122.0
Transporte	50.2	46.6	38.5	39.1	61.3
Viajes	45.0	34.8	37.2	36.6	33.3
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 24.8	— 21.6	— 21.7	— 20.8	— 32.8
Utilidades	— 1.7	—	—	—	—
Intereses	— 23.1	— 21.6	— 21.7	— 20.8	— 32.8
Donaciones privadas netas	— 0.9	— 0.6	— 0.2	— 0.1	—
Saldo de la cuenta corriente	— 55.3	— 72.4	7.0	15.1	—118.6
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	55.3	72.4	— 7.0	— 15.1	118.6
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	23.7	83.1	62.6	39.3	} 71.0
Inversión directa	—	—	—	—	
Préstamos de largo y mediano plazo	26.0	57.0	53.8	26.2	
Amortizaciones	— 17.1	— 19.3	— 22.5	— 39.2	
Pasivos de corto plazo	4.6	36.5	20.7	36.5	
Donaciones oficiales	10.2	8.9	10.6	15.8	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	17.9	— 2.6	0.5	— 21.3	
c) Errores y omisiones	— 27.5	— 44.8	— 51.0	— 68.4	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	9.2	7.4	7.3	—	—
e) Financiamiento compensatorio neto (—aumento)	32.0	29.3	— 26.4	35.3	47.6
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	62.0	36.7	56.0	41.0	...
Amortizaciones	— 42.9	— 15.0	— 5.6	— 70.5	...
Divisas (— aumento)	13.1	— 6.1	— 92.5	54.5	...
Oro (— aumento)	— 0.1	13.6	23.4	12.3	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 0.1	0.1	— 7.7	— 2.0	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

separadamente, en 69%. Este último incremento resultó de aumentos de cerca de 8% en volumen y de 57% en valor unitario. La violenta subida del precio medio que debió pagar el país por sus importaciones refleja los efectos del alza de la cotización internacional del petróleo y sus derivados, así como las repercusiones de la inflación mundial sobre el conjunto de materias primas, productos intermedios y bienes finales que importa el país.

Como resultado del movimiento descrito del intercambio comercial y de la evolución mostrada por otros rubros de la cuenta corriente, el saldo de esa cuenta pasó de un superávit de 15 millones de DEG en 1973 a un déficit de 119 millones en 1974. Ese déficit se financió con una entrada neta de capitales autónomos por 71 mi-

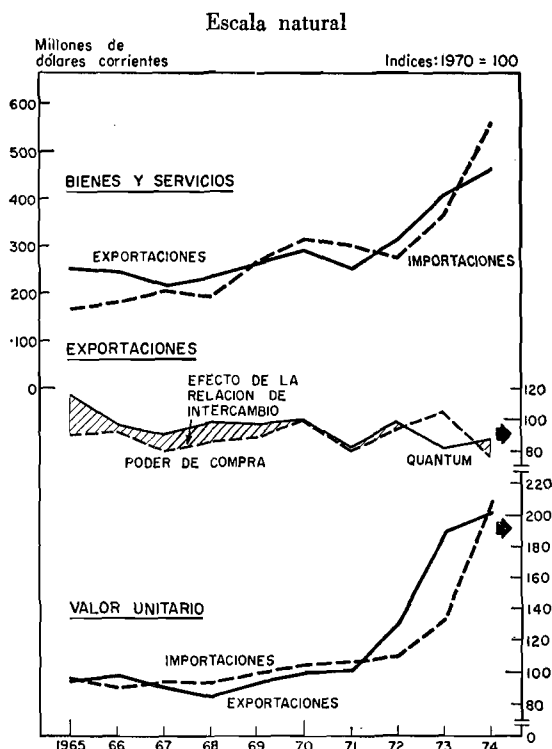
llones de DEG y una utilización neta de recursos compensatorios —incluido los provenientes del fondo del petróleo del FMI y la utilización de reservas— por 48 millones. (Véase el cuadro 264.)

4. Evolución de los precios y de otras variables vinculadas al proceso inflacionario⁶⁵

En la aceleración del ritmo de incremento de los precios, sobre todo durante el segundo semestre del año,⁶⁶ influyó la internalización de los efec-

⁶⁵ En la Primera Parte del presente *Estudio* se dedica una sección especial al examen de la inflación uruguaya.⁶⁶ Como ya se señaló, los precios al consumidor

Gráfico L
URUGUAY: TENDENCIA DE VARIABLES EXTERNAS



tos derivados de la inflación mundial, los que se hicieron sentir particularmente a través del incremento del valor unitario de las importaciones. (Al respecto véanse las tendencias que refleja el gráfico LI.) Esa internalización se vio facilitada por la política económica aplicada desde 1972 tendiente a igualar progresivamente los precios nacionales de las mercancías y sus equivalentes aproximados en los mercados internacionales.

Las finanzas fiscales también contribuyeron a la aceleración inflacionaria porque el déficit total del gobierno central aumentó alrededor de 250% a consecuencia de un crecimiento más rápido de los gastos totales que de los ingresos corrientes. Para cubrir ese déficit el fisco debió recurrir al crédito de las autoridades monetarias, el que ascendió en el año a aproximadamente 100 mil millones de pesos.

A su vez, todo el crédito interno del sistema monetario se expandió en 440 mil millones de pesos (86% con respecto a la cifra de fines

aumentaron 107.3% entre diciembre de 1973 y 1974, y 77.5% durante los 12 meses anteriores; no obstante, las alzas entre promedios anuales denotan una variación de 77.2% en 1974 y de 97% en 1973.

de 1973). Esa expansión influyó decisivamente en el aumento de la cantidad de dinero, que fue de 62%, ya que la pérdida neta de reservas internacionales ocurrida durante el año actuó como factor de contracción. (Véase el cuadro 265.)

Se presentaron también otros factores de importancia que tuvieron repercusiones sobre la evolución de los precios.

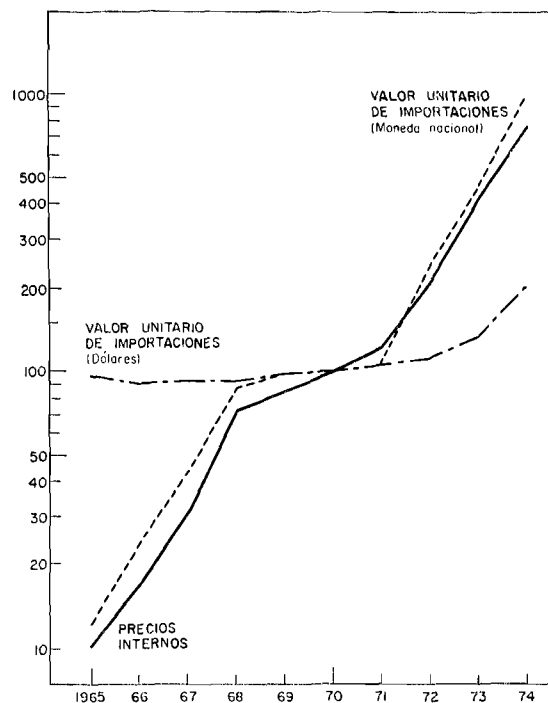
En primer lugar, en agosto entró en vigencia una nueva ley de alquileres que estableció un sistema de ajuste de los contratos de arriendo vencidos, sobre la base del valor de las unidades hipotecarias reajustables.

En segundo lugar, durante el año continuó operando la política cambiaria de devaluaciones periódicas de la moneda nacional iniciada en 1972. Entre diciembre de 1973 y diciembre de 1974 el valor en pesos del dólar aplicable a las transacciones comerciales⁶⁷ aumentó 70%, pero el ritmo de devaluación del segundo semes-

⁶⁷ Además del mercado denominado comercial continuó funcionando el mercado financiero. En septiembre, este último se amplió y liberalizó, quedando entregada la cotización de las monedas extranjeras al libre juego de la oferta y la demanda de ellas.

Gráfico LI
URUGUAY: ÍNDICE DE VALOR UNITARIO DE LAS IMPORTACIONES Y DE PRECIOS INTERNOS
(Índice, base 1970 = 100)

Escala semilogarítmica



Cuadro 265

URUGUAY: TENDENCIAS DE LOS PRECIOS Y DE LAS VARIABLES FISCALES Y MONETARIAS
(Porcentajes)

	1973		1974 ^a	
	Diciembre a diciembre	Entre promedios anuales	Diciembre a diciembre	Entre promedios anuales
1. Índice de precios al consumidor	77.5	97.0	107.3	77.2
2. Finanzas del gobierno central				
a) Ingresos corrientes	—	120.9	—	63.7
b) Gastos totales	—	103.8	—	80.8
c) Déficit total	—	13.8	—	255.2
3. Tendencias monetarias				
a) Dinero	74.5	—	62.2	—
b) Crédito interno	51.3	—	86.0	—

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Estimaciones.

tre fue el doble más rápido que el del primero.

Tercero, los reajustes compensatorios de remuneraciones dispuestos durante el año actuaron como otro mecanismo de propagación de las presiones alcistas. Los reajustes nominales alcanzaron a 74.6% para el índice general de

salarios, correspondiendo 72.6% al sector público y 76.4 al privado. En términos reales, ello significó —con respecto al año anterior— reducciones de 0.9 en el índice general y de 2.6% en el sector público, y un aumento de 0.6% en el sector privado.

VENEZUELA

1. Tendencias generales

Venezuela es uno de los principales exportadores mundiales de petróleo y, en consecuencia, desde 1973 su economía ha estado sujeta a condiciones especiales que la singularizan frente al resto de América Latina. En 1974 el incremento del producto interno bruto fue de 5.1%, tasa sobre la que influyó acentuadamente su decisión de prolongar la vida de sus reservas petrolíferas reduciendo la extracción actual. En el resto de la economía predominaron tasas algo mejores o parecidas a las de 1973, salvo la de la construcción, que disminuyó considerablemente.

Sería, por supuesto, lugar común decir que el sector externo actuó favorablemente en 1974. Sin embargo, es posible decir que elevó sustancialmente el ahorro interno, que carece de restricciones geográficas en su poder de compra, y lo colocó a un nivel actual y potencial muy superior al de la respectiva inversión. Este desequilibrio entre ahorro e inversión, que también ocurre en los demás países de la OPEP, da un amplio margen para una política de desarrollo intensivo y generalizado y, asimismo, otra de proyección financiera en el exterior. Esas son,

en sus lineamientos generales, las características de la política adoptada en 1974.

Lo anterior no libera a la economía venezolana de las repercusiones ocasionadas en toda América Latina por la inflación mundial. Su nivel de precios internos también experimentó presiones alcistas debido, inicialmente, al mayor costo unitario de los bienes importados y, subsecuentemente, de los bienes y servicios producidos en el país. La creación de nuevas plazas en la fuerza de trabajo no siguió un ritmo lo suficientemente rápido para compensar el efecto deprimente de los mayores precios sobre la demanda interna y la reducción de la ocupación en la edificación. La política económica venezolana busca también corregir estos desequilibrios mediante subsidios a ciertos precios y una mayor inversión en vivienda popular. (Véase el cuadro 266.)

2. Lineamientos generales de la política económica en 1974

Los aspectos más resaltantes de la política económica adoptada en 1974 se relacionan con el

Cuadro 26b

VENEZUELA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de bolívares de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1973	1970- 1972	1973	1974 ^a
<i>Oferta global</i>	62 372	71 072	77 369	119.9	120.9	4.1	5.1	8.9
Importaciones	10 364	12 271	15 569	19.9	20.9	8.2	1.2	26.9
Producto interno bruto	52 008	58 801	61 800	100.0	100.0	3.3	5.9	5.1
<i>Demanda global</i>	62 372	71 072	77 369	119.9	120.9	4.1	5.1	8.9
Exportaciones	13 115	12 556	11 119	25.2	21.4	- 5.1	6.4	-11.4
Demanda interna	49 257	58 516	66 250	94.7	99.5	6.5	4.8	13.2
Inversión bruta interna	14 415	19 209	...	27.7	32.7	9.4	11.3	...
Inversión bruta fija	11 325	17 014	...	21.8	28.9	14.0	15.5	...
Pública	3 013	5 870	...	5.8	10.0	29.3	16.5	...
Privada	8 312	11 140	...	16.0	18.9	8.0	15.0	...
Consumo total	34 842	39 307	...	67.0	66.8	5.2	1.9	...
Gobierno general	6 889	7 477	...	13.2	12.7	5.2	- 2.0	...
Privado	27 953	31 830	...	53.8	54.1	5.2	2.9	...

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de CORDIPLAN.

^a Cifras preliminares.

desarrollo agropecuario, el fabril, la nacionalización de la producción primaria de exportación y la restructuración financiera interna y externa de la economía. La última comprende, como es natural, las modificaciones que se vienen introduciendo en los ingresos y gastos fiscales.

a) Desarrollo agropecuario

Durante 1974 se adoptó una serie de medidas destinadas a estimular el desarrollo agropecuario. Se buscó corregir los desajustes causados en el sector por la política de precios anterior y, a la vez, influir favorablemente sobre los niveles de empleo sectorial, los ingresos de los agricultores, y por último, sobre el abastecimiento nacional.

Se comenzó el proceso de racionalización de los precios agrícolas con arreglo a una estrategia que considera el nivel de las remuneraciones y del empleo; también se establecieron exoneraciones tributarias para los agricultores y se promulgó una ley de reconversión, consolidación y remisión de sus deudas. Como elemento fundamental de financiamiento se creó un fondo de 2 000 millones de bolívares para el desarrollo agrícola.

b) Desarrollo industrial

En materia industrial se busca alcanzar los siguientes objetivos estratégicos: a) aprovecha-

miento óptimo de los recursos naturales básicos; b) integración especializada del parque industrial; c) mejor ubicación espacial del sector; y d) creación de una capacidad exportadora de productos manufacturados.

Con relación al primer aspecto, se ha puesto énfasis en el desarrollo de las industrias metálicas básicas y la petroquímica, para lo cual Venezuela cuenta con una combinación favorable de recursos. En el tercer trimestre de 1974 entró en producción el laminador de productos planos de la Siderúrgica del Orinoco, C. A., SIDOR, que tiene una capacidad de 1.5 millones de toneladas métricas anuales. También en 1974, SIDOR aprobó la oferta para la instalación de dos unidades de fabricación de granallas con una capacidad conjunta anual de 6 millones de toneladas y una inversión de 630 millones de bolívares; y dos plantas de reducción directa, que se están instalando, con una capacidad conjunta de 718 000 toneladas y una inversión de 260 millones de bolívares. Estas dos plantas de reducción entrarían en funciones a fines de 1976.

Asimismo, se están estudiando otros proyectos, entre ellos el de instalación de una planta siderúrgica de 5 millones de toneladas en el estado de Zulia, aprovechando los carbones de dicha región; otra de aceros especiales y diversas más, todas las cuales pasarán a integrar el Plan Siderúrgico Nacional que contempla una producción de 10 millones de toneladas en 1980.

En el campo de las industrias metálicas básicas, la producción de aluminio constituye un

importante rubro. En 1974 comenzó a funcionar la planta ampliada de ALCASA, de 50 000 toneladas al año, y se inició su ampliación adicional a 120 000 toneladas. Asimismo, se constituyó la Industria Venezolana de Aluminio C.A. (VENALUM) en la que el capital venezolano ascenderá a 80% y el de los inversionistas japoneses a 20%. La capacidad de producción será de 280 000 toneladas y estará destinada fundamentalmente a los mercados internacionales; la inversión ascenderá a unos 2 000 millones de bolívares.

En cuanto a la petroquímica, se intenta superar los inconvenientes técnicos que han tenido algunas plantas del Complejo El Tablazo. Asimismo, se formuló un plan petroquímico nacional que prevé la construcción de cinco grandes complejos industriales ubicados en diversos puntos del territorio nacional.

Para lograr una mejor integración del parque industrial quedó definida la segunda etapa del plan de desarrollo de la industria automotriz, cuya aplicación se iniciaría a comienzos de 1976. Se tiene por meta una integración de partes nacionales de 70% sobre el valor en 1980, superando la actual incorporación de partes simples que en 1974 llegaba a alrededor de una tercera parte, a otra de conjuntos mecánicos y partes complejas. Para lograrlo será necesario reducir los modelos y marcas e instalar un sistema centralizado de fundición y talleres. Se estima que la ejecución de este ambicioso programa requerirá una inversión del orden de 2 500 millones de bolívares y creará alrededor de 30 000 nuevos empleos. La política de integración del parque industrial comprende la fabricación de bienes de capital, como equipos de transporte para la construcción, la agricultura, la minería y la industria.

En lo que se refiere a localización industrial, se han establecido mecanismos de coordinación para la ubicación de nuevas industrias dentro de una norma de descentralización. Se ha prohibido la instalación de nuevas industrias de envergadura en la zona metropolitana; se ha fortalecido la infraestructura de diversos centros en el interior del país y se han ofrecido franquicias a las empresas que se instalen en ellos.

c) *Nacionalización de la producción primaria*

La política de rescate y de conservación de los recursos básicos no renovables tiene elevada prioridad. Comprende los hidrocarburos, el mineral de hierro, el carbón, los recursos forestales y los hidráulicos.

La Comisión de Reversión⁶⁸ estudia las repercusiones de una reversión anticipada al Estado de las concesiones petroleras, la mayoría de las cuales vencen entre 1981 y 1985. Dicha comisión elaboró un proyecto de Ley de Nacionalización de la Industria Petrolera, que se está revisando para ser sometido a consideración del Congreso Nacional, probablemente en el primer semestre de 1975. Según el proyecto, el Estado se haría cargo de los activos de las compañías petroleras a cambio de una compensación equivalente a su valor contable, tal como ocurrió cuando se nacionalizaron las empresas productoras de hierro.

A fines de año se dictó el decreto N° 580, que al 31 de diciembre de 1974 extinguió todas las concesiones para la explotación de mineral de hierro, y el Estado, a través de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), se hace cargo de los activos de las dos empresas estadounidenses que operaban este sector, otorgando una compensación según el valor en libros, pagadera en cuotas trimestrales durante un período de 10 años y con un interés anual no superior al 7%.⁶⁹

La CVG, en cumplimiento a su mandato, convino contratos de operación y asistencia técnica y de suministro de mineral de hierro con las dos empresas estadounidenses.⁷⁰

Separadamente, la CVG adquirió el 51% del capital social de la planta de reducción y producción de briquetas de la Orinoco Mining Co., que inició sus operaciones en 1973 pero que por inconvenientes técnicos no utilizó del todo su capacidad instalada, que es el de 1 millón de toneladas anuales.

La nacionalización del mineral de hierro y el simultáneo desarrollo de la industria siderúrgica permitirán a Venezuela reemplazar exportaciones de mineral por acero y sus productos. Las condiciones imperantes en el mercado internacional conforman un cuadro favorable a ese objetivo.

⁶⁸ Creada por el decreto N° 10, del 22 de marzo de 1974.

⁶⁹ El valor neto en libros al 30 de junio de 1974 era de 409.8 millones de bolívares (97.6 millones de dólares) en el caso de la Orinoco Mining Co., subsidiaria de la United States Steel Co., y de 68.7 millones de bolívares en el de la Iron Mines Co. of Venezuela, subsidiaria de la Bethlehem Steel Corporation.

⁷⁰ Los contratos de operación y asistencia técnica rigen hasta el 31 de diciembre de 1975 y los de suministro de mineral hasta 1979 en el caso de la Bethlehem Steel y por un plazo de siete años en el de la United Steel.

d) *Reestructuración financiera*

Durante 1974 la política financiera ha comprendido aspectos tan diferenciados como la necesidad de racionalizar la utilización de los cuantiosos recursos provenientes de los excedentes petroleros, la transformación de todo el sistema financiero, la reforma del Banco Central de Venezuela, el financiamiento del desarrollo económico, el financiamiento fiscal y la concesión de ayuda financiera externa, en especial, a los países de la región.

La estrategia financiera se basa en la utilización racional de los fondos disponibles para acelerar el desarrollo económico y social del país; lograr el rescate de las riquezas básicas; estimular la integración latinoamericana; y recircular al exterior los ingresos monetarios que no se usen de inmediato.

1) *El Fondo de Inversiones de Venezuela.* El Fondo de Inversiones de Venezuela tiene como objeto la complementación del financiamiento de la expansión y diversificación de la estructura económica del país, la realización de colocaciones e inversiones rentables en el exterior que propendan a la preservación del valor de sus activos y el desarrollo de programas de cooperación financiera internacional.⁷¹

Este fondo funciona de tal manera que a la vez que preserva el valor adquisitivo de sus recursos, debe obtener una cierta tasa de beneficio e incorporar gradualmente dichos recursos a la economía interna, en la medida que ésta sea capaz de absorberlos productivamente.

A estos fines, por vía presupuestaria, se le asignaron a dicho fondo 13 000 millones de bolívares, monto equivalente al 50% de los ingresos fiscales extraordinarios provenientes del sector petrolero. En los años siguientes, el fisco continuará haciendo un aporte similar.

ii) *Financiamiento del desarrollo.* Paralelamente al Fondo de Inversiones de Venezuela se han creado los Fondos de Crédito Agropecuario, Crédito Industrial y Desarrollo Urbano, por un monto de 2 000 millones de bolívares cada uno, para estimular los sectores correspondientes. Para el financiamiento industrial se creó, además, la Corporación de Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria, con un capital inicial de unos 400 millones de bolívares. Asimismo se han adoptado medidas para agilizar la acción financiera y de promoción de la Corporación Venezolana de Fomento y otorgado recursos adicionales a las Corporaciones Regionales de Desarrollo.

Se ha procurado fomentar las exportaciones no tradicionales mediante la aplicación de las

⁷¹ Decreto N° 151, de 11 de junio de 1974, artículo 2°.

leyes de incentivo a la exportación y la que crea el Fondo de Financiamiento de las Exportaciones. Para este último se destinaron 50 millones de bolívares y, con respecto a la primera, se han concedido créditos fiscales del orden de los 45 millones de bolívares.

Otra medida que merece destacarse es la de coordinación de los recursos correspondientes al situado constitucional, que permitirá aprovechar mejor los recursos públicos destinados a la inversión.

Se espera que las medidas anteriores tengan fuerte repercusión en el campo de la producción y de la inversión. Como es obvio, implican una crecida movilización de recursos financieros que eventualmente podría modificar el actual sistema del financiamiento sectorial.

iii) *Cooperación financiera internacional.* Recientemente Venezuela ha formulado una política de ayuda financiera para que los países de la región puedan desarrollar sus recursos naturales. Esta política está dirigida principalmente a favorecer a los países de menor desarrollo relativo.

La ayuda financiera venezolana intenta, en el corto plazo, aliviar las presiones sobre el balance de pagos que sufren los países en desarrollo importadores de petróleo, y recircular los ingresos monetarios sin uso inmediato con el objeto de aminorar las presiones sobre la economía. A estos lineamientos ha respondido la compra por 500 millones de dólares de bonos del Banco Mundial y el aporte de 540 millones de dólares al Servicio Financiero del Petróleo del Fondo Monetario Internacional. Además se aprobó una donación de 40 millones de dólares al Fondo de Emergencia de las Naciones Unidas.

La intención a largo plazo es promover la integración latinoamericana y el rescate por los países del continente del control de sus recursos naturales. A esta política responde el establecimiento de fondos fiduciarios en los organismos financieros de integración y en el Banco Interamericano de Desarrollo.⁷² Dichos fondos se han concebido de manera que fortalezcan los proyectos y las instituciones de integración, que den mejores condiciones a los países de menor desarrollo relativo y que canalicen los créditos hacia el desarrollo de los recursos naturales. Abren la posibilidad de promover empresas multinacionales latinoamericanas que simultáneamente sirvan para recuperar las riquezas de la región y para integrar económicamente a los países de América Latina.

⁷² Se han previsto los siguientes fondos fiduciarios: BID, 600 millones de dólares en entregas anuales de 100 millones; CAF, 60 millones de dólares; Banco del Caribe, 25 millones de dólares, y Banco Centroamericano: 40 millones de dólares.

Asimismo Venezuela ha contraído compromisos de asistencia financiera con los países centroamericanos a través de acuerdos suscritos bilateralmente con cada uno de ellos. El Banco Central a su vez otorgó 30 millones de dólares a la República Dominicana.

Venezuela prevé una participación minoritaria en el capital de diversas empresas multinacionales que operan en diferentes países de la región.

3. Los resultados económicos en 1974

a) Consideraciones generales

Para apreciar la evolución económica de Venezuela es necesario diferenciar entre las actividades del sector minero exportador —hidrocarburos y hierro, que disminuyó 8.2%— y el resto de los sectores que constituyen la economía interna, con un crecimiento de 8.3% con respecto al año anterior, en el que ya se había registrado una significativa expansión. El crecimiento del producto interno bruto fue, en conjunto, de 5.1%, cifra inferior a la tasa del año anterior, pero levemente superior a la del últi-

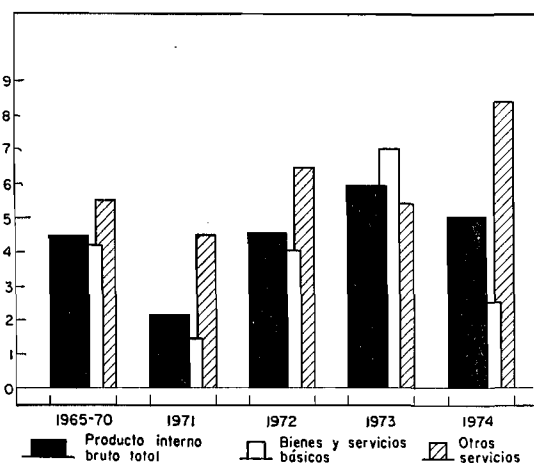
mo quinquenio. (Véanse el cuadro 267 y el gráfico LII.)

Gráfico LII

VENEZUELA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

Escala natural



Cuadro 267

VENEZUELA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de bolívares de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 ^a	1970	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
Agricultura	3 738	3 997	4 265	7.6	7.2	0.5	5.8	6.7
Minería (incluido el petróleo)	11 475	10 751	9 869	23.4	16.7	- 6.3	6.7	- 8.2
Minería (excluido el petróleo)	644	681	810	1.4	1.4	- 7.6	24.0	19.0
Petróleo ^b	10 831	10 069	9 058	22.0	15.3	- 6.2	5.8	-10.0
Industria manufacturera	5 653	7 104	7 800	11.5	13.2	8.0	7.7	9.8
Construcción	1 985	3 219	3 309	4.0	5.6	21.0	10.8	2.8
<i>Subtotal bienes</i>	<i>22 851</i>	<i>25 071</i>	<i>25 243</i>	<i>46.5</i>	<i>42.7</i>	<i>1.1</i>	<i>7.4</i>	<i>0.7</i>
Electricidad, gas y agua	829	1 084	1 192	1.7	2.0	8.6	10.9	10.0
Transporte y comunicaciones	5 144	6 374	6 922	10.5	11.7	8.5	5.2	8.6
<i>Subtotal servicios básicos</i>	<i>5 973</i>	<i>7 458</i>	<i>8 114</i>	<i>12.2</i>	<i>13.7</i>	<i>8.5</i>	<i>6.0</i>	<i>8.8</i>
Comercio y finanzas	6 663	7 651	8 324	13.6	14.1	4.6	5.0	8.8
Gobierno	5 769	6 766	17 500	11.7	29.7	6.1	4.2	8.2
Propiedad de vivienda	5 181	6 095		10.5		5.7	5.4	
Otros servicios	2 723	3 313		5.5		5.9	8.6	
<i>Subtotal otros servicios</i>	<i>20 336</i>	<i>23 825</i>	<i>25 824</i>	<i>41.4</i>	<i>43.6</i>	<i>5.5</i>	<i>5.4</i>	<i>8.4</i>
<i>Producto interno bruto, total</i>	<i>49 160</i>	<i>55 581</i>	<i>58 416</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>3.3</i>	<i>5.9</i>	<i>5.1</i>

FUENTES: Para 1970-1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela; para 1974, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de CORDIPLAN.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye toda la actividad del petróleo.

b) *El sector minero-exportador*

El producto territorial bruto del sector minero-exportador bajó 8.2% con respecto al año anterior. El producto del sector petróleo —extracción de crudo y refinación— se contrajo 10%, debido a la política conservacionista aplicada por el gobierno; la actividad minera anotó una fuerte expansión de 19% a causa de un significativo aumento de las producciones de mineral de hierro y, en menor grado, de las de diamante y carbón.

1) *Hidrocarburos*. La reducción en la demanda de petróleo de los países industrializados y el alza sustancial en los precios de dicho producto conformaron el marco para que varios de los países productores iniciaran, de diferentes maneras, una política conservacionista de esta riqueza básica, ya sea aminorando el ritmo de crecimiento de la producción o reduciéndola. Venezuela disminuyó en 1974 su producción de petróleo crudo en 11.6% con respecto al año anterior. La producción media diaria bajó de 3 260 510 barriles a 2 976 251 barriles, tendencia que ha proseguido en 1975, esperándose

que dicho promedio oscile alrededor de 2 800 000 barriles y si fuese necesario baje a 2 600 000 barriles.⁷⁸

La producción de derivados del petróleo y de gas natural experimentó asimismo una reducción del 7.1 y 5.5%, respectivamente.

Otro aspecto importante de la industria petrolera es la política destinada a modificar los patrones de refinación hasta ahora diseñados para producir en su mayoría productos pesados, que servían de complemento a la producción estadounidense, orientada más bien a la elaboración de combustibles livianos. En 1974 la proporción de estos últimos provenientes de la refinación en Venezuela aumentó 15.6%.

Por otro lado, durante 1974 se logró un mayor aprovechamiento del gas natural, disminuyendo el volumen que se bota de 14 619 millones de metros cúbicos en 1973 a 9 974 millones en 1974, equivalente al 21.4% de la producción total. El Ministerio de Minas e Hidrocarburos ha decidido aprovechar en los próximos años

⁷⁸ Declaraciones del Ministro de Minas e Hidrocarburos, "El Universal", 16 de enero de 1975.

Cuadro 268

VENEZUELA: ESTADOS FINANCIEROS DE LAS OPERACIONES DE LA INDUSTRIA PETROLERA
(Millones de bolívares)

	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Ingresos</i>	13 720	13 566	19 855	45 354
Ventas exportadas ^b	12 815	12 573	18 784	44 527
Petróleo	8 403	8 132	11 586	27 899
Productos refinados	4 272	4 219	6 746	15 485
Gas licuado	140	222	452	1 143
Ventas en el país	905	993	1 071	827
Petróleo	4	9	35	—
Productos refinados	756	826	852	636
Gas	145	158	184	191
<i>Costos y gastos</i>	6 820	6 742	7 849	14 355
Sueldos y jornales	1 100	1 153	1 296	1 379
Depreciación, amortización y agotamiento	1 160	1 104	1 075	1 027
Pérdidas por retiro de activos ^c	51	36	4	—
Otros gastos de operación	1 644	1 668	1 792	2 065
Regalías	2 828	2 752	3 653	9 787
Impuestos varios ^d	37	29	29	41
<i>Ganancia pre impuesto^e</i>	6 900	6 824	12 006	30 999
Impuesto sobre los ingresos ^f	4 653	5 558	9 341	28 730
<i>Ganancia neta</i>	2 247	1 266	2 665	2 269

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

^a Cifras preliminares.

^b Ingresos a precios de realización.

^c Incluye pérdida por retiro de activos (obsolescencia, mal estado, etc.) y la renuncia de concesiones.

^d Incluye impuestos municipal y nacionales, excepto sobre la renta.

^e Sobre la renta.

^f Desde 1971 en adelante en valores de exportación.

el gas económicamente recolectable hasta un 98%, reafirmando así la política de conservación de este recurso natural no renovable y de su industrialización, especialmente para elaborar productos petroquímicos.

Los ingresos fiscales por conceptos de regalías aumentaron de 3 653 millones de bolívares a de 9 787 (167.9%), y el impuesto sobre los ingresos de las compañías petroleras, de 9 341 millones de bolívares a 28 730 millones (207.6%). (Véase el cuadro 268.)

Las ganancias netas de las empresas petroleras llegaron en 1974 a 2 269 millones de bolívares, cifra 15% inferior a la anotada en 1973. Ello se debió a los efectos del decreto N° 440 del 1° de octubre de 1974, que elevó la tasa del impuesto sobre la renta a 63.5%.

Por último, los gastos en sueldos y jornales subieron 6.1% y los otros gastos de operación, 15.2%.

Al 31 de diciembre de 1974 las reservas petroleras probadas recuperables en las áreas otorgadas en concesiones alcanzaron a 18 568 millones de barriles, lo que significa un aumento de 34.43% con respecto al año anterior. Ello se debe a la valorización de ciertas reservas que ahora, debido al alza de los precios, han pasado a ser recuperables.

ii) *Hierro*. La producción de mineral de hierro alcanzó en 1974 su nivel más alto al llegar a 27.7 millones de toneladas métricas, lo que representó un aumento de 20.4% con relación al año anterior. (Véase el cuadro 269.)

El volumen de las exportaciones de mineral de hierro aumentó 19.4%. Su valor subió de 167 millones de dólares a 259 millones, esto es, 55.1%. Durante 1974 se registraron alzas de precios del mineral del orden de 25%.⁷⁴ Por

⁷⁴ En enero subió de 42.15 a 42.20 bolívares la tonelada métrica y a fines del mismo mes se elevó a 42.46 bolívares por resolución conjunta de los Ministerios de Hacienda y de Minas e Hidrocarburos. El 9 de marzo subió a 43.03 bolívares y el 2 de abril a 44.89 bolívares.

Cuadro 269

VENEZUELA: INDICADORES DE LA
EXPLOTACIÓN DE MINERAL DE HIERRO
(Millones de toneladas métricas)

Años	Producción	Exportación	Reserva
1970	22.1	21.1	1 923
1971	20.2	19.1	1 901
1972	18.5	16.5	1 882
1973	23.0	21.5	1 859
1974 ^a	27.7	25.5	1 831

FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos, Oficina de Economía Minera.

^a Cifras preliminares.

resolución conjunta de los Ministerios de Hacienda y de Minas e Hidrocarburos, se fijaron a fines de año los precios mínimos de exportación *job* de los minerales de hierro y que regirán durante 1975. Estos precios representan incrementos de alrededor del 45% para las calidades "finos" y del 35% para los tipos "gruesos" en relación con los de 1974.

c) *La economía interna*

Los sectores que orientan su oferta preferentemente hacia el mercado interno registraron en conjunto en 1974 un ritmo de crecimiento altamente satisfactorio de 8.3%. Sin embargo, los resultados de los diferentes sectores alcanzaron magnitudes distintas. (Véase nuevamente el cuadro 267.)

i) *Sector agropecuario*. Durante 1974 el sector agropecuario experimentó un crecimiento mayor que en el año anterior, reafirmando la tendencia hacia la recuperación pues venía mostrando un comportamiento irregular en los últimos años.

Los rubros que registraron mayor aumento en el año fueron principalmente la caña de azúcar, maíz, sorgo, algodón, papas, leche, carne de cerdo y de aves, crustáceos y maderas. En cambio, hubo reducción en la producción de café, ajonjolí y huevos.

A pesar de los mayores niveles de producción logrados en 1974 se mantiene la dependencia externa de diversos productos alimenticios, como cereales, oleaginosos y otros, existiendo amplias posibilidades para sustituir la mayor parte de estas importaciones en los próximos años.

ii) *Industria manufacturera*. La industria manufacturera creció 9.8% en 1974, tasa superior a la registrada en los años anteriores de la presente década, a excepción de 1970, en que alcanzó a 10%.

Los sectores mecánicos anotaron el mayor crecimiento al subir en conjunto 15.2%. A su vez las industrias tradicionales lo hicieron en 8.7% y las intermedias en 8.6%. Las industrias de artes gráficas y diversos sufrieron en cambio una leve disminución.

El incremento de las industrias mecánicas se debió a una fuerte expansión del sector de maquinaria y equipo eléctrico (28.8%) y a la de material de transporte (21.4%). La producción de vehículos automotores fue de cerca de 120 000 unidades.

En las industrias tradicionales los sectores de alimentos, tabaco, textil y pieles y cueros registraron los mayores aumentos, en respuesta a

una demanda que se elevó durante 1974 como consecuencia de los reajustes en los sueldos y salarios.

En las industrias intermedias, el crecimiento mayor estuvo en el sector de caucho y sus productos (45.2%) debido al aumento de la fabricación de vehículos automotores y de las industrias metálicas básicas (12.7%). El aumento de estas últimas se originó con la puesta en marcha del laminador de productos planos de SIDOR en el tercer trimestre y con la ampliación de la planta de aluminio de ALCASA que elevó su producción de 27 698 toneladas métricas en 1973 a 45 595 toneladas en 1974.

III) *Construcción*. La actividad de la construcción redujo notablemente su ritmo de crecimiento en 1974 a 2.8%, luego de alcanzar tasas del 10.8% en 1973 y aun mayores en los dos años anteriores. A ello concurrieron diversos factores.

La construcción del sector público anotó una contracción a raíz de la aplicación de un nuevo patrón de obras que otorga prioridad a la creación de infraestructura física para la actividad agropecuaria y a la construcción de vivienda de tipo medio y popular, tratando de evitar una mayor concentración en el área metropolitana, en la que en los últimos años se había puesto el mayor interés.

En la construcción privada se produjo a lo largo del año una situación irregular motivada por la nueva política de construcción del gobierno, por cambios en las modalidades de financiamiento y alzas de precios en algunos de los principales insumos de origen nacional. Sin embargo, en los últimos meses del año la situación evolucionó favorablemente como consecuencia de la mayor disponibilidad de recursos financieros y de los estímulos fiscales a la construcción.

IV) *Servicios básicos*. El producto de los servicios de electricidad, gas y agua registró un aumento de 10%, manteniendo la tendencia dinámica de años anteriores, principalmente en el caso de la generación de electricidad que ha acompañado la expansión de la producción manufacturera. En cuanto a los transportes y servicios de comunicaciones, incrementaron sus actividades en 8.6%.

V) *Otros servicios*. El producto conjunto de los diferentes sectores de servicios creció 8.4%. El sector financiero acusó un aumento más significativo como resultado del impulso que ha significado para la actividad económica interna una parte importante de los recursos financieros emanados del petróleo y la ampliación de las operaciones crediticias por efecto de la fuerte

alza de las importaciones y del aumento de las colocaciones de valores hipotecarios, entre otros.

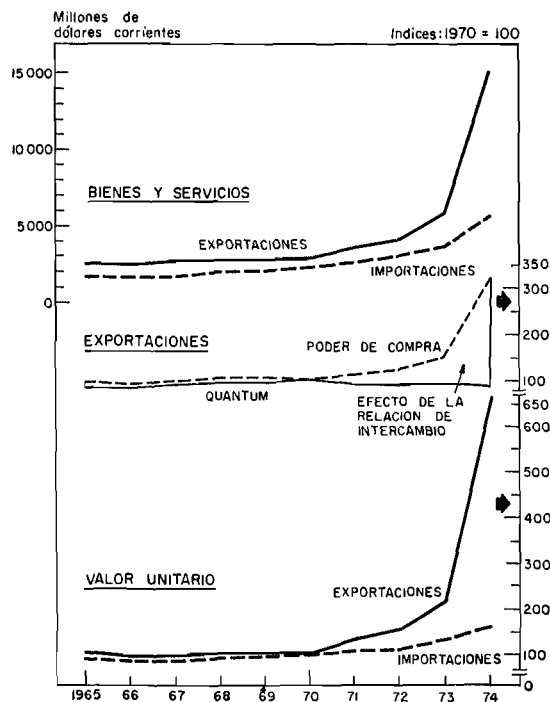
Han sido los sectores de servicios los que en primera instancia recibieron el impacto favorable de los excedentes financieros petroleros. En las actividades productivas dichos efectos positivos sólo podrán apreciarse en el año 1975 y los siguientes, ya que dichas actividades precisan un mayor período de maduración.

d) *Balance de pagos*

A causa de la extraordinaria expansión de las exportaciones (169% medida en DEG) y, en proporción bastante menor (60%), de las importaciones, el saldo comercial, que ya había aumentado en forma notable en 1973, se multiplicó 3.8 veces a fines de 1974. (Véase el gráfico LIII.) De 1 340 millones de DEG en 1972 pasó a 2 260 millones en 1973 y a 8 640 millones en 1974.

Como el movimiento de los servicios, con saldo negativo, también aumentó bastante, aunque en menor medida que los bienes, la cuenta corriente del balance de pagos cerró a fines

Gráfico LIII
VENEZUELA: TENDENCIA DE VARIABLES
EXTERNAS
Escala natural



de 1974 con un superávit de 4 350 millones de DEG. Esta magnitud no guarda relación alguna con la registrada en años anteriores y en definitiva significó un incremento de 3 327 millones de DEG en las reservas internacionales netas, que de esta manera alcanzaron a unos 5 330 millones de DEG, el más alto nivel histórico del país. (Véase el cuadro 270.)

Cuadro 270

VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de derechos especiales de giro)

	1970	1971	1972	1973	1974 ^a
<i>Cuenta corriente</i>					
Exportaciones de bienes y servicios	2 943.0	3 572.0	3 703.0	4 867.0	12 680.0
Bienes <i>fob</i>	2 756.0	3 372.0	3 498.0	4 620.0	12 405.6
Servicios	187.0	200.0	205.0	247.0	274.4
Transporte	59.0	55.0	52.0	61.0	74.0
Viajes	50.0	61.0	67.0	99.0	108.9
Importaciones de bienes y servicios	2 318.0	2 588.0	2 770.0	3 001.0	4 690.4
Bienes <i>fob</i>	1 793.0	1 994.0	2 158.0	2 354.0	3 765.8
Servicios	525.0	594.0	612.0	647.0	924.6
Transporte	238.0	283.0	292.0	343.0	548.8
Viajes	140.0	138.0	164.0	161.0	213.7
Pago de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	— 669.0	— 874.0	— 960.0	— 1 401.0	— 3 550.5
Utilidades	— 657.0	— 858.0	— 943.0	— 1 402.0	— 3 683.5
Intereses	— 12.0	— 16.0	— 17.0	1.0	133.0
Donaciones privadas netas	— 86.0	— 79.0	— 82.0	— 87.0	— 91.5
Saldo de la cuenta corriente	— 130.0	31.0	— 109.0	378.0	4 347.6
<i>Cuenta de capital</i>					
Financiamiento externo neto (<i>a+b+c+d+e</i>)	130.0	— 31.0	109.0	— 378.0	— 4 347.6
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	153.0	425.0	216.0	264.0	} -1 020.6
Inversión directa	— 25.0	215.0	53.0	69.0	
Préstamos de largo y mediano plazo	168.0	260.0	168.0	214.0	
Amortizaciones	— 34.0	— 82.0	— 98.0	— 114.0	
Pasivos de corto plazo	50.0	36.0	98.0	100.0	
Donaciones oficiales	— 6.0	— 4.0	— 5.0	— 5.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	— 69.0	71.0	— 109.0	49.0	
c) Errores y omisiones	94.0	— 117.0	210.0	— 252.0	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	42.0	35.0	35.0	—	
e) Financiamiento compensatorio neto (— aumento)	— 90.0	— 445.0	— 243.0	— 439.0	— 3 327.0
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	2.0	7.0	10.0	—	...
Amortizaciones	— 5.0	—	—	— 2.0	...
Divisas (— aumento)	— 30.0	— 416.0	— 218.0	— 410.0	...
Oro (— aumento)	— 9.0	— 1.0	—	— 38.0	...
Derechos especiales de giro (— aumento)	— 48.0	— 35.0	— 35.0	11.0	...

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 26.

^a Estimaciones sobre la base de estadísticas oficiales.

